



Cultura política de la democracia en Bolivia, 2012: Hacia la igualdad de oportunidades

Ciudadanía

Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública

LAPOP

Proyecto de Opinión Pública en América Latina





Cultura política de la democracia en Bolivia, 2012: Hacia la igualdad de oportunidades

Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública

LAIPOP, Proyecto de Opinión Pública en América Latina

Cochabamba, Bolivia

Septiembre de 2012



Cultura política de la democracia en Bolivia, 2012

Serie: Hacia la igualdad de oportunidades
Primera edición, Octubre de 2012

© Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública
© LAPOP

Descriptor: Gobierno, Democracia, Participación de la población, Exclusión social, Discriminación, Corrupción, Criminalidad, Identidad

Depósito Legal: 2-1-2816-12

ISBN: 978-0-9846303-5-6

Editores: Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública

Cuidado de Edición: Nelba Fuertes Sánchez

Imagen de la Portada: LAPOP

Diagramación: Alex Condori Ibañez

Impreso en:



Av. Villazón # 4259
Teléfono: (591-4) 4717814 • (591-4) 4717816
Ventas@virmegraf.com
prerensa@virmegraf.com
Cochabamba - Bolivia

Coordinador del estudio nacional

Daniel E. Moreno Morales

Coordinador científico y de la serie

Mitchell A. Seligson

Investigadores en *Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública*

Eduardo Córdova Eguívar
Jacqueline Garrido Cortés Villazón
Daniel Moreno Morales
Vivian Schwarz Blum
Gonzalo Vargas Villazón

Asistentes de investigación en *Ciudadanía*

Cristhian Claire Rojas
Nelba Fuertes Sánchez
Daniela Osorio Michel

Equipo de investigación en LAPOP

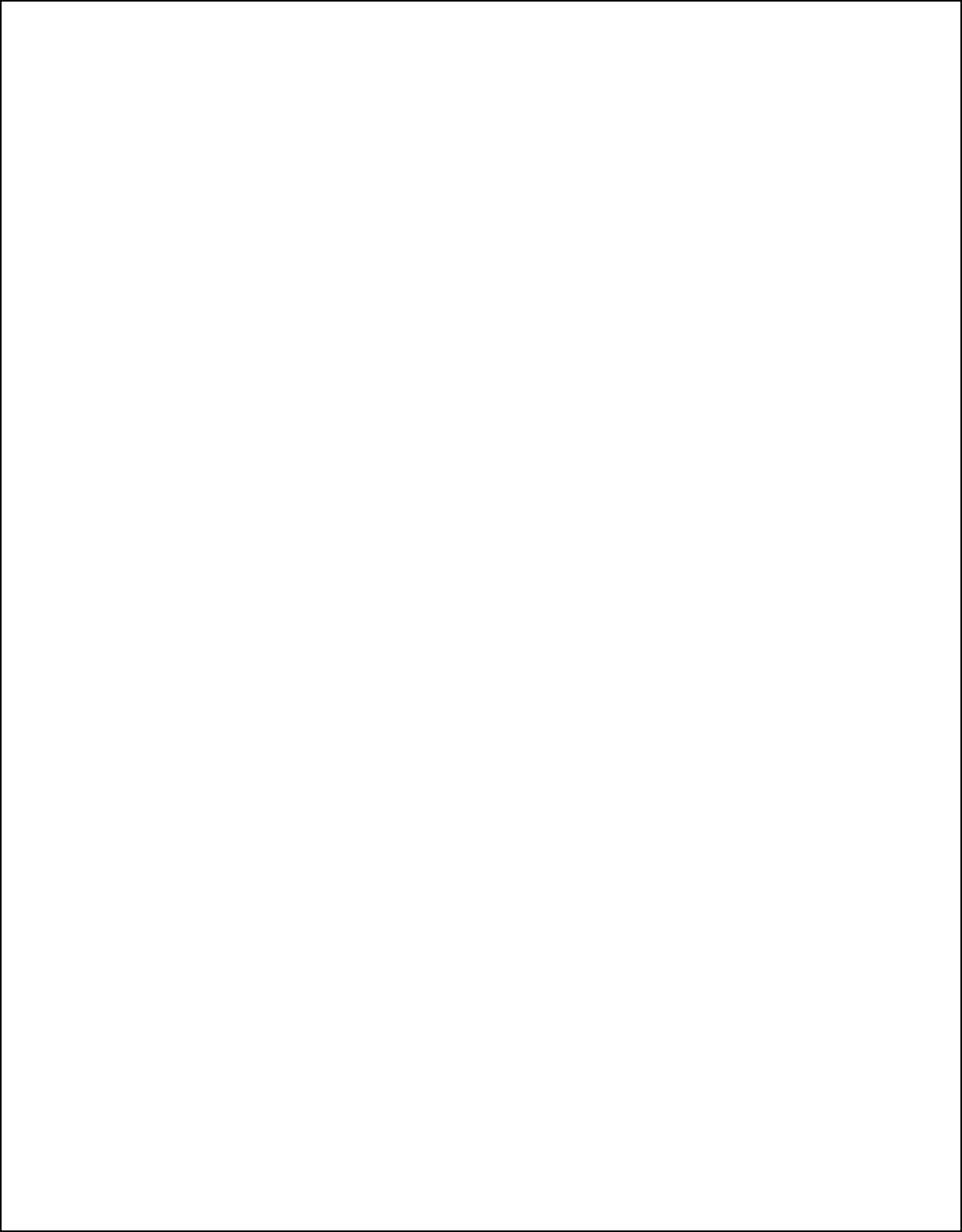
Frederico Batista Pereira
Mollie Cohen
Mariana Rodríguez
Amy Erica Smith
Daniel Zizumbo-Colunga

Coordinación del trabajo de campo para la realización de la encuesta

Williams Salazar Sosa
Vivian Schwarz Blum

Sistemas informáticos

GENSO SRL.



CONTENIDO

RESUMEN EJECUTIVO	5
PRÓLOGO: ANTECEDENTES DEL ESTUDIO	9
AGRADECIMIENTOS.....	18
INTRODUCCIÓN	22
LA ENCUESTA DE 2012 EN BOLIVIA.....	22
La muestra: 3.029 bolivianos seleccionados para representar al país.....	23
Innovación tecnológica	25
El informe y su metodología.....	25
CAPÍTULO UNO:	
IGUALDAD DE OPORTUNIDADES ECONÓMICAS Y SOCIALES EN LAS	
AMÉRICAS	
I. INTRODUCCIÓN.....	27
II. ANTECEDENTES: LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES SOCIALES Y ECONÓMICAS EN LAS AMÉRICAS	29
III. LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES SOCIALES Y ECONÓMICAS EN BOLIVIA: UNA PERSPECTIVA	
DESDE EL BARÓMETRO DE LAS AMÉRICAS.....	36
III. 1. La opinión pública sobre la desigualdad racial y de género	49
IV. LA OPINIÓN PÚBLICA HACIA PROPUESTAS COMUNES DE POLÍTICAS PÚBLICAS	51
IV. 1. Transferencias condicionales de dinero en efectivo y programas de asistencia	
pública.....	54
IV. 2. Acción afirmativa	58
V. CONCLUSIÓN.....	60
CAPÍTULO DOS:	
POBREZA, DISCRIMINACIÓN Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA EN BOLIVIA.....	
I. INTRODUCCIÓN.....	64
II. POBREZA, EXCLUSIÓN Y FORMAS DE PARTICIPACIÓN	64
II. 1. Participación electoral	65
II. 2. Participación partidaria	70
II. 3. Cabildeo no partidario	75
II. 4. Protestas	79
II. 5. Participación cívica y comunitaria	84
III. OTRAS FORMAS DE PARTICIPACIÓN.....	87
IV. REFLEXIONES FINALES	89
V. CONCLUSIONES	90
CAPÍTULO TRES:	
CONFIANZA Y LEGITIMIDAD DE LAS INSTITUCIONES EN BOLIVIA.....	
I. INTRODUCCIÓN.....	93
II. CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES POLÍTICAS	95
II. 1. Confianza en la Policía y las Fuerzas Armadas.....	103
II. 2. Confianza en las instituciones de representación y participación electoral	111

II. 3. Confianza en las Gobernaciones y autonomías departamentales	114
III. LEGITIMIDAD DEL GOBIERNO CENTRAL SEGÚN DESEMPEÑO INSTITUCIONAL	118
IV. CONCLUSIONES	124
CAPÍTULO CUATRO:	
CORRUPCIÓN, DELINCUENCIA Y DEMOCRACIA	127
I. INTRODUCCIÓN	127
II. MIDIENDO LA CORRUPCIÓN.....	129
III. PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD Y VICTIMIZACIÓN POR DELINCUENCIA	135
IV. EL IMPACTO DE LA INSEGURIDAD Y LA CORRUPCIÓN EN EL APOYO AL SISTEMA POLÍTICO Y EL ESTADO DE DERECHO.....	140
V. CONCLUSIÓN.....	144
CAPÍTULO CINCO:	
LEGITIMIDAD POLÍTICA Y TOLERANCIA EN BOLIVIA.....	146
I. INTRODUCCIÓN	146
II. APOYO AL SISTEMA POLÍTICO.....	148
III. TOLERANCIA POLÍTICA	154
IV. ESTABILIDAD DEMOCRÁTICA	160
V. PREFERENCIA POR LA DEMOCRACIA	163
VI. CONCLUSIONES	165
CAPÍTULO SEIS:	
GOBIERNOS LOCALES	168
I. INTRODUCCIÓN	168
II. PARTICIPACIÓN A NIVEL LOCAL	171
II. 1. Asistencia a reuniones municipales.....	171
II. 2. Presentación de solicitudes a los gobiernos locales	175
III. SATISFACCIÓN Y CONFIANZA EN LOS GOBIERNOS LOCALES	178
III. 1. Satisfacción con los servicios locales	179
III. 2. Confianza en los gobiernos locales	187
IV. IMPACTO DE LA CONFIANZA Y EL APOYO AL SISTEMA	191
V. CONCLUSIÓN.....	191
CAPÍTULO SIETE:	
EL ESTADO DE LA JUSTICIA EN BOLIVIA: UNA MIRADA DESDE LOS CIUDADANOS	193
I. INTRODUCCIÓN	193
II. CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES DEL SISTEMA JUDICIAL: PERSPECTIVA CIUDADANA	197
III. CONCLUSIONES	211

CAPÍTULO OCHO:

LA DEMOCRACIA EN BOLIVIA A TREINTA AÑOS DE SU RESTAURACIÓN.....	213
I. INTRODUCCIÓN.....	213
II. TREINTA AÑOS DE DEMOCRACIA EN BOLIVIA.....	213
II. 1. De la convulsión a la continuidad.....	213
II. 2. La democracia de Bolivia en el mundo.....	216
III. OPINIONES SOBRE DEMOCRACIA, POBREZA Y EXCLUSIÓN.....	218
III. 1. Pobreza, exclusión y Bolivia como país democrático.....	219
III. 2. Opinión sobre la democracia y satisfacción con la democracia.....	221
IV. RELACIONES ENTRE EL ESTADO Y LA SOCIEDAD.....	226
IV. 1. Rol del Estado.....	226
IV. 2. Ciudadanía y representantes.....	229
V. LA DEMOCRACIA Y LOS "OTROS".....	232
VI. CONCLUSIONES.....	235

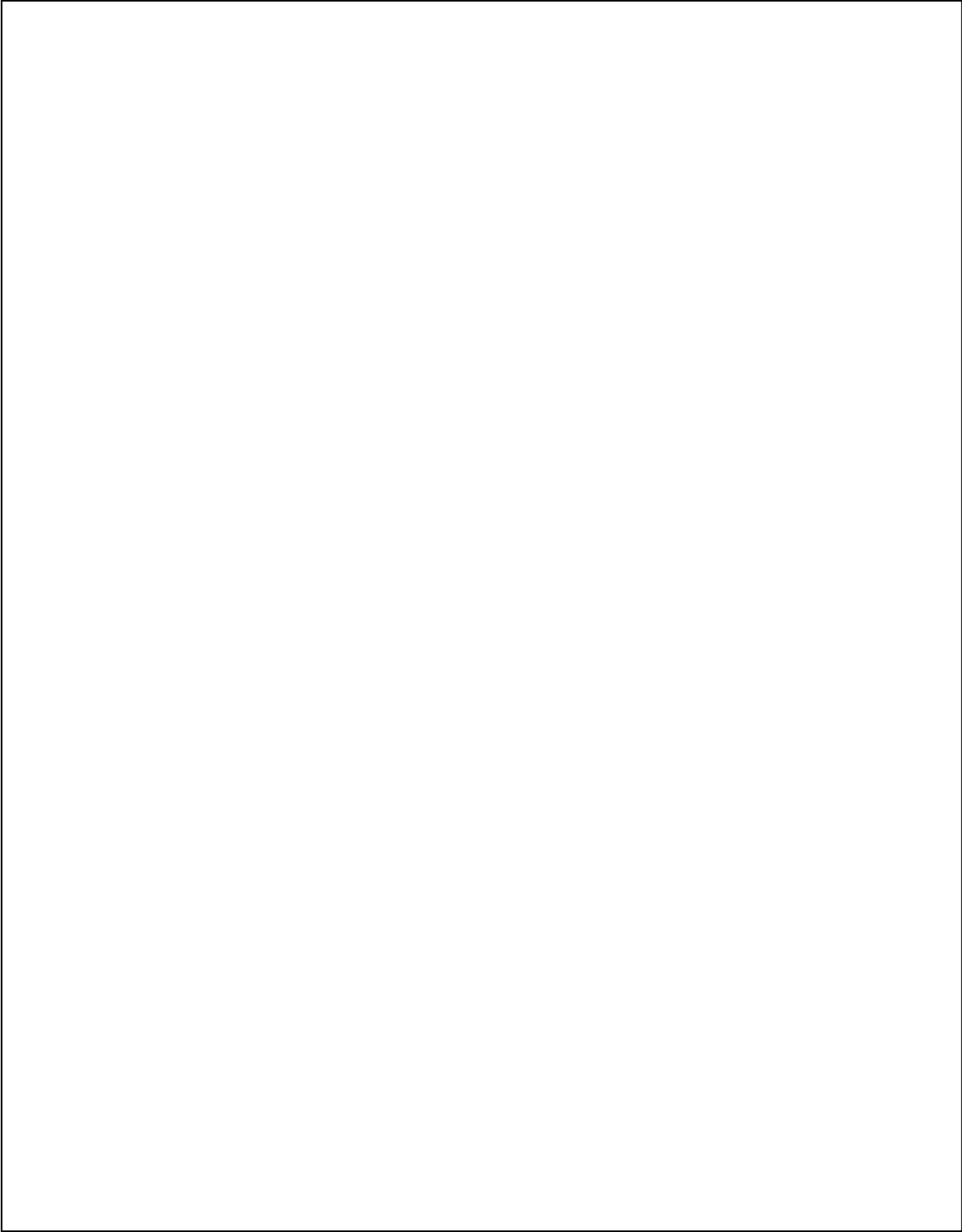
CAPÍTULO NUEVE:

LOS BOLIVIANOS Y SUS IDENTIDADES.....	238
I. INTRODUCCIÓN.....	238
II. EL DEBATE DE LAS IDENTIDADES ÉTNICAS EN BOLIVIA: ENTRE LO RACIAL Y LO CULTURAL.....	238
III. REGISTRANDO LAS IDENTIDADES EN BOLIVIA.....	241
IV. IDIOMA.....	244
V. IDENTIDADES GRADUALES.....	246
VI. IDENTIDAD DE CLASE.....	250
VII. RELIGIÓN.....	250
VIII. CONCLUSIÓN.....	253

BIBLIOGRAFÍA.....	256
--------------------------	------------

LISTA DE FIGURAS.....	264
LISTA DE GRÁFICOS.....	264
LISTA DE TABLAS.....	270
LISTA DE CUADROS.....	270
LISTA DE MAPAS.....	270

ANEXOS.....	271
NEXOS I: CARTA DE CONSENTIMIENTO.....	272
ANEXOS II: DISEÑO MUESTRAL.....	273
ANEXOS III: CUESTIONARIOS.....	281



Resumen ejecutivo

Este informe sobre la cultura política de la democracia en Bolivia es un esfuerzo conjunto de *Ciudadanía*, *Comunidad de Estudios Sociales* y *Acción Pública* y LAPOP, el proyecto de Opinión Pública de América Latina por generar información que resulte útil para conocer y mejorar la relación entre la sociedad y el Estado en Bolivia. El estudio de 2012 se realiza bajo el proyecto “Barómetro de las Américas” que LAPOP realiza en 26 países del continente americano.

El *Barómetro de las Américas* genera información comparable entre los ciudadanos de cada uno de los países sobre sus percepciones, actitudes y valores en relación con el sistema democrático, el Estado, sus conciudadanos y sus gobiernos. En 2012, la serie de estudios del Barómetro de las Américas se llama *Hacia la igualdad de oportunidades* y pone especial atención en los efectos de la exclusión y la discriminación sobre las percepciones y actitudes de los ciudadanos en relación con la democracia.

Este informe es el octavo de una serie de estudios similares realizados bianualmente en Bolivia desde 1998; desde 2004 el estudio está a cargo de *Ciudadanía*, el socio local de LAPOP en el país. Desde 2010, este estudio se realiza con el valioso apoyo de la Embajada de Suecia en Bolivia.

El año 2012 *Ciudadanía* asumió por primera vez la responsabilidad de implementar la cadena completa del estudio, desde el diseño de la muestra, la planificación y el levantamiento de datos, hasta el análisis de la información y la presentación y difusión de los resultados. La encuesta se realizó durante los meses de febrero y marzo, con una muestra representativa de la población tanto a nivel nacional como departamental, permitiendo el análisis de tendencias temporales en las percepciones y actitudes ciudadanas en relación con la democracia boliviana desde 1998, así como la comparación de percepciones y actitudes entre los ciudadanos de diferentes departamentos del país.

La muestra está compuesta por 3.029 entrevistas realizadas personalmente a varones y mujeres, mayores de 18 años distribuidas en todo el territorio nacional. El margen de error de la muestra a nivel nacional es de $\pm 1,78$ y a nivel departamental de hasta $\pm 5,66$. Además de ser representativa a nivel nacional y departamental, la muestra está diseñada de manera tal que permite hacer comparaciones entre las áreas urbanas y rurales de todos los departamentos.

En el estudio de 2012, *Ciudadanía* introdujo una innovación importante que mejora de manera significativa la calidad de la información. Para el recojo y sistematización de los datos, *Ciudadanía* desarrolló una plataforma para realizar encuestas de opinión pública en dispositivos portátiles con tecnología Android, elevando la calidad de la información gracias a la reducción del error humano en la digitación de la información y reduciendo el tiempo de recojo y transmisión de información desde la entrevista hasta la base de datos. Este software será usado por la mayoría de los países del consorcio LAPOP a partir de la ronda de encuesta de 2014.

El estudio del Barómetro de las Américas se concentra principalmente en los elementos estructurales del sistema democrático y en la relación de los ciudadanos con el Estado y con sus conciudadanos. Los

temas que el Barómetro trata son la tolerancia política, la participación cívica y electoral, los efectos de la corrupción y la criminalidad, el apoyo a la democracia y la confianza en sus instituciones, el desempeño del gobierno de turno, las percepciones sobre identidad y discriminación, y las percepciones ciudadanas sobre factores que afectan la dinámica política nacional. Además de estos temas centrales de la vida democrática, el estudio de 2012 se enfoca de manera especial en el análisis de las características de la democracia boliviana como resultado de un proceso de construcción que en 2012 cumple 30 años, con importantes logros y avances en este tiempo.

Uno de los hallazgos más importantes del estudio es que las experiencias de exclusión y discriminación social tienen efectos relevantes sobre las percepciones, actitudes e incluso sobre los valores democráticos de los ciudadanos en las Américas, y esto es algo que también se evidencia en el caso específico de Bolivia. También es claro que la discriminación y la exclusión social afectan más a personas que viven en áreas rurales, a mujeres, a indígenas y en general a personas con color de piel más oscuro.

Otro hallazgo importante de esta ronda de encuestas del Barómetro de las Américas es que en toda la región, las políticas redistributivas y las políticas sociales orientadas a la superación de la exclusión y la discriminación cuentan con amplio apoyo de la población. En Bolivia, el grado de apoyo a esas políticas es muy fuerte y está generalizado entre distintos sectores de la población.

Como en otros estudios anteriores, la encuesta del 2012 confirma que la participación es uno de los rasgos distintivos de la cultura política de los bolivianos; el grado de participación de los bolivianos en organizaciones políticas y cívicas está entre los más altos de todo el continente. La participación política de los bolivianos se da tanto a través de canales formales, como los partidos políticos y las elecciones, como a través de canales informales, como la protesta pública. Sin embargo, no todos los bolivianos participan en igual medida: las mujeres y los pobres participan en actividades políticas en menor medida que otros ciudadanos.

Uno de los aspectos estructurales de la democracia que los estudios de LAPOP consideran es la legitimidad democrática, tanto en su aspecto institucional como en función de los principios democráticos que guían el desarrollo de la vida política. En Bolivia, la legitimidad de las instituciones políticas ha sufrido una reducción entre 2010 y 2012, revirtiendo una tendencia de incremento constante registrada al menos desde el año 2006. Esta reducción de legitimidad, medida por medio de la confianza en las instituciones, afecta a todas las instituciones políticas en mayor o menor medida. A nivel comparativo con otros países del continente, la legitimidad de las instituciones bolivianas ha vuelto a ser baja, después de haber estado entre los países con niveles de legitimidad media en los últimos años.

Entre los factores que influyen sobre la legitimidad de las instituciones políticas, el más frecuente y el que tiene un efecto más claro es la aprobación del trabajo del Presidente. Las personas que aprueban la labor del ejecutivo consideran que las instituciones políticas bolivianas son más legítimas que las personas que aprueban menos el trabajo del Presidente. Este hallazgo muestra la fragilidad de la institucionalidad boliviana dado que la legitimidad es dependiente de la imagen y adhesión a una figura política.

Otro hallazgo importante en Bolivia en cuanto a legitimidad institucional es que las personas que se autoidentifican como indígenas muestran tendencialmente una reducción en su confianza en las instituciones en 2012, luego de haber registrado incrementos importantes desde el año 2006.

La corrupción y la delincuencia también son factores que afectan las percepciones ciudadanas. En Bolivia, la victimización por corrupción es alta; un alto porcentaje de la población ha sido víctima de prácticas de corrupción en el año anterior a la encuesta. Sin embargo, la percepción de la generalización de corrupción en oficinas públicas es baja. Estos datos sugieren la existencia de una cultura de tolerancia a la corrupción que es permisiva de muchas prácticas de “pequeña corrupción” compartidas por ciudadanos y funcionarios públicos.

Las percepciones y experiencias con la delincuencia tienen una lógica distinta. Si bien la victimización por delincuencia ha crecido en el país, no es muy alta cuando se la compara con otros países del continente; sin embargo, el sentimiento de inseguridad y el temor a ser víctima de la delincuencia es alto y superior a la incidencia de criminalidad.

La encuesta también produce información sobre la tolerancia y sobre el apoyo al sistema político de los ciudadanos; estos han sido tradicionalmente temas de interés en los estudios de LAPOP en Bolivia. Los datos de 2012 muestran una reducción en los valores de los indicadores empleados para medir estos temas, revirtiendo una tendencia creciente en los últimos años.

La evaluación del trabajo del presidente también tiene un efecto claro sobre ambos índices, aunque sobre la tolerancia política produce el efecto contrario que sobre el apoyo al sistema. Las personas que evalúan positivamente el trabajo del presidente reportan altos niveles de apoyo al sistema, pero tienden a tener niveles de tolerancia política más bajos que aquellos que evalúan negativamente el trabajo del presidente. La percepción de corrupción y la victimización por delincuencia también tienen efectos negativos claros sobre el apoyo al sistema y al estado de derecho.

El espacio local se ha constituido en las últimas dos décadas en una arena importante de la dinámica política en el país. Pero la confianza en los gobiernos locales se ha reducido a nivel nacional en los últimos dos años, y sigue siendo más alta en las áreas rurales del país. De igual manera, el grado de participación de los bolivianos en los procesos e instituciones de la democracia local se ha venido reduciendo de manera constante desde los años 90, evidenciando un alejamiento entre los ciudadanos y los gobiernos locales luego del entusiasmo inicial a mediados de la década de 1990.

El informe de este año incluye un capítulo dedicado exclusivamente al análisis de las percepciones sobre las instituciones de justicia, el sistema judicial y la idea de la justicia en Bolivia. La confianza en el sistema judicial se ha reducido en los últimos cuatro años y es una de las más bajas de la región latinoamericana. La evaluación del desempeño del sistema de justicia es también bajo. La buena noticia es que la justicia comunitaria tiene niveles de confianza crecientes y entre las instituciones de justicia es la que mayor confianza recibe por parte de la población.

La experiencia de discriminación es uno de los factores que afecta negativamente el nivel de confianza en las instituciones del sistema de justicia; también pesan las consideraciones que hacen los ciudadanos sobre el estado de su economía individual. Existen diferencias importantes entre departamentos en cuanto al grado de confianza en estas instituciones: la confianza es significativamente más alta en Santa Cruz (la más alta del país), Beni y Pando, mientras que en Potosí el grado de confianza en las instituciones de justicia es el más bajo del país.

Frente a una reducción general de confianza en el sistema de justicia, la aprobación de la práctica de “hacer justicia por mano propia” se ha incrementado significativamente en 2012. Este es sin duda uno de los hallazgos más preocupantes de este estudio.

En 2012 se cumplen 30 años del retorno a la democracia en Bolivia. En este tiempo la democracia boliviana ha tenido importantes avances, y es sin duda un sistema más confiable, eficiente y legítimo que tres décadas atrás. Los ciudadanos entienden la importancia de la democracia y la apoyan, aunque su preferencia por esta forma de gobierno ha disminuido durante los últimos dos años. También es una muestra de la convicción democrática de los bolivianos que rechacen la idea de que la democracia puede existir sin la presencia de partidos políticos, así como que tampoco estén de acuerdo con la idea de que el pueblo debe gobernar directamente y no por medio de representantes.

Las identidades se han constituido en uno de los temas centrales en la vida política del país y han adquirido mucha importancia para los bolivianos. Los datos presentados en el informe confirman que las identidades son fluidas, varían en el tiempo y no son categorías aisladas ni estancadas. Las identidades pueden ser múltiples, se puede ser más de una cosa a la vez; se puede ser mestizo o blanco e identificarse al mismo tiempo como parte de un pueblo indígena, porque se reconoce que la raza y la cultura son dos dimensiones de la identidad diferentes.

Finalmente, se constata que en Bolivia las identidades nacionales son fuertes, pero también lo son las identidades regionales y departamentales; el dato valioso es que ambas están relacionadas positivamente. Es decir que mientras más fuerte sea la identificación con la identidad departamental, también se incrementará la intensidad de pertenencia a la comunidad nacional.

Prólogo: Antecedentes del estudio

Mitchell A. Seligson, Ph.D.

Profesor *Centennial* de Ciencia Política, Profesor de Sociología,
y Director del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP)
Vanderbilt University

y

Elizabeth Zechmeister, Ph.D.

Profesora Asociada de Ciencia Política y Subdirectora de LAPOP
Vanderbilt University

Nos complace presentar los resultados de la quinta ronda del Barómetro de las Américas, la encuesta principal del Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP, por sus siglas en inglés) de Vanderbilt University. En esta ronda se aborda un problema social, político y ético fundamental en las Américas: las enormes brechas que existen en términos de oportunidades y recursos disponibles para los ciudadanos de la región. Aunque estas desigualdades son evidentes en las diferencias en niveles de desarrollo económico *entre* países, el presente estudio se concentra en las desigualdades *dentro* de los países de las Américas. Se realizan preguntas tales como: ¿hasta qué punto se distribuyen equitativamente las oportunidades sociales y políticas entre los grupos sociales definidos por sexo, identificación étnica y clase social?, ¿hasta qué punto los ciudadanos de las Américas tienen actitudes discriminatorias hacia la participación política y económica de los grupos históricamente marginalizados? y ¿hasta qué punto apoyan los ciudadanos políticas públicas usualmente propuestas para remediar las desigualdades? Finalmente, ¿hasta qué punto las diferentes oportunidades que tienen los ciudadanos afectan al apoyo al sistema político y al compromiso con el mismo?

LAPOP fue fundado hace más de dos décadas y actualmente está ubicado en Vanderbilt University, institución que brinda un generoso apoyo al programa. LAPOP se inició con un estudio de valores democráticos en un país, Costa Rica, en una época en la cual la mayor parte de América Latina se encontraba bajo el control de regímenes represivos que prohibían los estudios de opinión pública (además de violar sistemáticamente los derechos humanos y las libertades civiles). Hoy, afortunadamente, dichos estudios pueden ser llevados a cabo abiertamente y con libertad virtualmente en todos los países de la región. El Barómetro de las Américas es un esfuerzo realizado por LAPOP para medir los valores y comportamientos democráticos en el continente, utilizando muestras nacionales probabilísticas de adultos en edad de votar. El año 2004 se llevó a cabo la primera ronda sistematizada de encuestas, en la cual participaron 11 países; la segunda ronda se efectuó en el 2006 e incorporó a 22 países del hemisferio. El año 2008 se realizó la tercera ronda, que también abarcó a 22 países a lo largo del continente americano. Finalmente, en 2010 el número de países se incrementó a 26. Al igual que en el 2010, la ronda del 2012 incorpora todos los países independientes continentales de las Américas y a muchos países del Caribe. Las rondas de 2010 y el 2012 del Barómetro de las Américas constituyen las encuestas más extensas de valores democráticos jamás llevadas a cabo.

Una de las principales fuentes de financiamiento para los estudios a nivel regional ha sido la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), además del generoso y continuo apoyo de

Vanderbilt University y de la Fundación Tinker. Otros donantes en el año 2012 incluyen al Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Mundial, la Embajada de Suecia en Bolivia, el Consejo Nacional de Investigaciones de Brasil (CNPq) y Duke University. Florida International University, University of Miami, y Princeton University también apoyaron el esfuerzo de investigación en diversas formas.

La selección del tema de igualdad de oportunidades y marginalización es el resultado de numerosas conversaciones con nuestros asociados. Nuestro interés en el tema de la igualdad de oportunidades también proviene de los hallazgos de la ronda de encuestas del Barómetro en 2010. En ese año se investigaron los impactos sociales y políticos de la crisis económica que en aquel momento afectaba a la región. Como se indicó en nuestra publicación de la serie *Perspectivas* No. 76, aunque en muchos países la crisis era moderada, ésta afectó de manera desproporcionada a ciertos grupos de ciudadanos, en particular a aquellos con pocos recursos, a aquellos de tez más oscura, y a las mujeres (véase el informe especial en el Cuadro 1). Estos hallazgos nos convencieron de la necesidad de indagar de manera más profunda el tema de la igualdad de oportunidades y la marginalización.

Si bien los datos que se presentan aquí fueron recolectados durante los primeros meses de 2012, este informe representa la culminación de dos años de trabajo de miles de personas y de un gran número de instituciones y organizaciones en 26 países de las Américas. Los preparativos de la ronda del 2012 del Barómetro de las Américas comenzaron en el último trimestre de 2010, mientras se terminaban los análisis y la preparación de los informes de las encuestas de la ronda de 2010, y continuaron de lleno durante todo el año 2011. Durante el primer trimestre de ese año se invitó a destacados académicos que estudian temas relacionados con la igualdad de oportunidades en América Latina y el Caribe para que nos visitaran y conversaran con nosotros en Nashville. Queríamos que nos dijeran qué preguntas, en su opinión, deberían incluirse en el cuestionario. Agradecemos a Lisa Baldez de Dartmouth University, a Jana Morgan de la University of Tennessee-Knoxville, a Michelle Taylor-Robinson de Texas A&M University y a Leslie Schwindt-Bayer de la University of Missouri por sus valiosas contribuciones durante estos intercambios. También recibimos valiosos aportes de Edward L. Telles de Princeton University durante todo el periodo de planificación del Barómetro de las Américas. Conforme escuchábamos a los académicos que han dedicado sus carreras al estudio de la igualdad de oportunidades en la región, íbamos formulando nuevas preguntas para el cuestionario, convirtiendo sus preocupaciones en un formato que nos permitiese recolectar datos comparables, precisos y confiables de los ciudadanos de las Américas.

El diseño de la encuesta se llevó a cabo en tres fases de desarrollo y de pruebas piloto durante un año entero. Fue un proceso participativo que implicó miles de horas de trabajo de un sinnúmero de personas. Entre febrero y septiembre de 2011 nuestro personal altamente capacitado para el trabajo de campo integrado por María Fernanda Boidi y Patricia Zárate, dirigió la primera fase de las pruebas piloto en Uruguay y Perú. El enfoque en esta etapa fue el desarrollo de nuevas preguntas para el cuestionario. También se recibieron importantes comentarios de Abby Córdova, Daniel Montalvo y Daniel Moreno quienes llevaron a cabo las pruebas piloto en El Salvador, Ecuador y Bolivia. A medida que iban señalando qué preguntas servían y cuáles necesitaban ajustes, se empezó a generar un grupo de preguntas clave que permitirían examinar muchas de las facetas de la igualdad de oportunidades y la marginalización a lo largo de las Américas. Fuimos muy minuciosos en los detalles, cortando ambigüedades de algunas frases para desarrollar preguntas que fueran lo más cercanas posibles a un significado común para todos los entrevistados en todos los países.

Al mismo tiempo se escogió un conjunto de preguntas que se usaron en 2010 y en otras rondas anteriores que se preguntarían de nuevo en 2012. Esta repetición permite que se mantengan ciertas preguntas a lo largo de una década o más (por ejemplo, algunas series de tiempo en ciertos países de América Central se remontan a principios de la década de 1990), mostrando las actitudes y experiencias personales de los ciudadanos a lo largo de las Américas. Este “núcleo reducido” de preguntas fue evaluado por nuestros socios académicos en las Américas, los funcionarios de nuestras instituciones socias, y nuestro Comité Internacional de Asesores. Basándonos en sus recomendaciones, reintegramos algunas preguntas y eliminamos otras.

Para principios de octubre de 2011, después de una larga serie de reuniones internas en las cuales se debatió cada pregunta del cuestionario, se había terminado el primer borrador del cuestionario en su totalidad. El borrador incluía preguntas nuevas y otras que ya se usaron en las rondas previas. Enviamos el borrador a nuestros principales financiadores y a nuestros colaboradores académicos en cada uno de los países para que nos dieran sus opiniones. A finales de octubre se realizó la Conferencia Preparatoria del Barómetro de las Américas 2012 en Miami, con el apoyo de la University of Miami y Florida International University, en donde pudimos escuchar opiniones de financiadores y de nuestros socios académicos. Después de esta conferencia realizamos más de mil cambios al cuestionario durante los tres meses siguientes.

En la Conferencia Preparatoria de la ronda 2012 se pudo reunir al extenso equipo de LAPOP para unificar criterios con relación a los objetivos comunes y los procedimientos a emplearse durante el próximo año. La Dra. Fernanda Boidi, directora de la oficina de LAPOP en Uruguay y la Dra. Amy Erica Smith de LAPOP Central se hicieron cargo de organizar la reunión. Antes del inicio de la Conferencia Preparatoria, por primera vez, se llevó a cabo una conferencia pública para la comunidad académica y los diseñadores de políticas públicas en Miami. La Conferencia denominada “Marginalización en las Américas”, fue posible gracias a la colaboración que recibimos del Miami Consortium, una asociación entre el Centro de Estudios de América Latina de la Universidad de Miami y el Centro de América Latina y el Caribe de la Universidad Internacional de Florida, y tuvo lugar en la Universidad de Miami. Las ponencias presentadas en la conferencia se centraron en el tema escogido para el 2012, habiéndose presentado hallazgos relacionados con la igualdad de oportunidades y la marginalización en las Américas en la encuesta realizada en 2010. Estamos especialmente agradecidos por la labor de Rubí Arana, quien dirige nuestra oficina en la Universidad de Miami; ella se hizo cargo de todas las gestiones locales para la Conferencia sobre Marginalización y para la Conferencia Preparatoria del Barómetro de las Américas.

En noviembre de 2011 comenzó una segunda fase de desarrollo y pruebas piloto del cuestionario: la creación de los cuestionarios específicos que serían administrados en cada uno de los 26 países. En primer lugar se adaptaron los cuestionarios a las condiciones locales. Por ejemplo, se ajustaron los nombres de los cuerpos legislativos nacionales, se insertaron los nombres de los Presidentes de cada país, y se ajustaron los términos usados en cada país para referirse al soborno. En segundo lugar, se añadieron nuevas preguntas específicas para cada país, las cuales fueron diseñadas por los miembros de los equipos académicos de cada país. Se piloteó de manera rigurosa cada cuestionario específico para asegurar que las preguntas comunes y las nuevas preguntas se entendiesen en contextos locales, teniendo en cuenta las expresiones idiomáticas de cada país.

Durante la tercera fase de desarrollo del cuestionario y pruebas piloto se adaptaron los cuestionarios en papel para que pudieran usarse con dispositivos electrónicos portátiles (PDA). En la actualidad en muchos países se administran los cuestionarios usando PDAs en vez del tradicional cuestionario en papel.

La Universidad de Costa Rica y nuestro asociado Jeisson Hidalgo Céspedes desarrollaron y mejoraron el programa EQCollector que se usa con la plataforma Windows Mobile y crearon el formato para la ronda de encuestas de 2012. En Bolivia, Daniel Moreno colaboró con un equipo de ingenieros informáticos en el diseño de un programa alternativo de ejecución del cuestionario sobre la plataforma Android. Este sistema es el más sofisticado hasta la fecha, y se usará extensamente en la próxima ronda de encuestas. En 2012, se pudieron usar los dispositivos electrónicos de mano en 16 países. Los dispositivos hacen más eficiente la entrada de datos, evitan que se omitan preguntas, y ayudan a maximizar la calidad y a minimizar el número de errores en los datos de encuesta.

Un beneficio adicional del uso de PDAs es el poder cambiar a otro idioma, incluso a la mitad de una pregunta, en los países que usan cuestionarios multilingües. Para los países que tienen poblaciones indígenas grandes, se tradujeron los cuestionarios a sus idiomas, por ejemplo, Quechua y Aymará en Bolivia. También se hicieron versiones del cuestionario en Inglés para los angloparlantes del Caribe, y para los Estados Unidos, y Canadá; así como versiones en francés, también para Canadá, una versión en Francés criollo para Haití, y una versión en Portugués para Brasil. Para Surinam se hizo una traducción al Holandés y al Sranan Tongo. En total, se produjeron versiones del cuestionario en 13 idiomas distintos. Todos esos cuestionarios pueden consultarse en el sitio web del Barómetro de las Américas www.americasbarometer.org También se encuentran en los anexos de los estudios de cada país.

Como culminación del proceso de recolección de información, el trabajo de campo se inició en enero de 2012 y se terminó en los últimos países a principios de mayo. Se escucharon las opiniones de más de 39,000 ciudadanos de las Américas, desde el norte de Canadá hasta la Patagonia chilena, desde Ciudad de México hasta las tierras altas rurales de los Andes. En 24 de los 26 países se administró el cuestionario por medio de entrevistas cara a cara en los hogares de los entrevistados. En los Estados Unidos y Canadá se hizo por medio de Internet debido al alto costo de llevar a cabo las entrevistas en persona en esos dos países. En la ronda de 2010 se utilizó este mismo proceso. Todos estos ciudadanos colaboraron con el proyecto compartiendo con nosotros sus actitudes hacia sus sistemas políticos y sus gobiernos así como sus experiencias relacionadas con la delincuencia y la corrupción entre otros temas.

Un diseño muestral común ha sido crucial para el éxito de este esfuerzo comparativo. Se usó un diseño común para construir la muestra probabilística estratificada multi-etápica (con cuotas a nivel de hogar) de aproximadamente 1,500 individuos en cada país. Los detalles de la muestra se encuentran en los anexos de cada publicación nacional. En 2012 se modificaron ligeramente las muestras y se continuó con la práctica acostumbrada de estratificar las regiones en cada país. Sin embargo, esta vez el municipio es la unidad primaria de muestreo y se selecciona con probabilidad proporcional a su tamaño, teniendo la muestra en cada municipio un tamaño estándar dentro de un determinado país. Las únicas excepciones son las ciudades grandes, las cuales se pueden haber subdividido en sectores, cada uno con su propio conjunto de entrevistas. Todas las ciudades capitales fueron autoseleccionadas, al igual que otras ciudades principales.

Otra característica importante de las encuestas de 2012 es la medición objetiva del color de piel. Después de la colaboración exitosa en la ronda de 2010, el Prof. Edward Telles, Director del Proyecto de Etnicidad y Raza en América Latina de Princeton University, de nuevo auspició el uso de las paletas de colores en 24 países de las Américas. Las paletas, las cuales se describen en la publicación del Barómetro de las Américas *Insights*, No. 73, ayudan a los encuestadores a registrar el color de la piel de los entrevistados en una escala de 11 puntos, siendo el 1 el tono más claro y el 11 el más oscuro. En este informe se usan

las clasificaciones para determinar de qué manera se asocia el color de piel a la igualdad de oportunidades y la marginalización en las Américas.

Las encuestas de LAPOP utilizan un formulario de “consentimiento informado” común. El Comité de Revisión Institucional (IRB, por sus siglas en inglés) de Vanderbilt University aprobó el uso de sujetos humanos en las investigaciones. Todos los investigadores involucrados en este proyecto estudiaron el material sobre la protección de los sujetos humanos utilizado por Vanderbilt y posteriormente tomaron y aprobaron los exámenes de certificación. Los datos públicos de este proyecto no permiten la identificación de los individuos que participaron para garantizar el anonimato de todos los entrevistados. El formulario de consentimiento informado aparece como anexo en cada estudio.

Cuando se terminaron de recolectar los datos de cada país, se realizó un proceso riguroso de entrada de datos y de verificación con el propósito de minimizar los errores. Estos procedimientos están en consonancia con prácticas reconocidas internacionalmente, lo cual nos da más confianza en la validez de las conclusiones analíticas derivadas de los datos. En primer lugar se utilizó un esquema de codificación común para todas las preguntas del cuestionario. En segundo lugar, se realizó una revisión rigurosa para minimizar los errores en la entrada de datos en los países que utilizaron cuestionarios en papel. La entrada de datos se llevó a cabo en los respectivos países y se verificó (por ejemplo por entrada doble), excepto en los casos en los que se usaron PDAs, en cuyo caso los datos se ingresaron dentro de las casas de los entrevistados, directamente en los dispositivos. Cuando LAPOP recibe cada uno de los archivos, se seleccionan al azar 50 números de identificación de los cuestionarios y se le pide al equipo que los envíen por correo urgente a LAPOP para una auditoría. En caso de encontrarse un número alto de errores se tendría que repetir la entrada de datos de toda la base y volver a realizar el proceso de auditoría. Por último, las bases de datos se combinaron para generar un solo archivo multinacional, y se enviaron copias a todos los equipos para que pudieran realizar análisis comparativos con el archivo entero. Todos los equipos recibieron también una base con los datos de 2012 de su respectivo país, así como una base de datos conteniendo la encuesta de 2012 más los datos de todas las encuestas anteriores del Barómetro de las Américas realizadas en ese país, a efecto de hacer comparaciones longitudinales.

Con esto comenzó una nueva etapa del proyecto. En el segundo trimestre de 2012 se genera un gran número de informes por país y otros reportes. LAPOP considera que los informes deben ser accesibles y comprensibles para lectores no técnicos, por lo que se utilizan extensamente los gráficos bivariados. Pero también se reconoce la importancia del análisis multivariado (regresión lineal o regresión logística) para que el lector más informado técnicamente pueda tener la seguridad de que las variables individuales incluidas en los gráficos son (o no son) predictores estadísticamente significativos de la variable dependiente que se está estudiando.

También se creó un formato de gráfico común basado en los programas para *Stata* 10/12. Estos programas generan gráficos que presentan los intervalos de confianza teniendo en cuenta el “efecto de diseño” de la muestra¹. Tanto los análisis bivariados y multivariados como también los análisis de regresión en el estudio toman en cuenta el efecto del diseño de la muestra. Este método representa un avance en la

¹ El efecto del diseño se deriva de la estratificación, conglomerados, y ponderación en muestras complejas. Este efecto puede aumentar o reducir el error estándar de una variable, lo que a su vez afectará a los intervalos de confianza. Aunque el uso de la estratificación tiende a disminuir el error estándar, el grado de homogeneidad dentro de los conglomerados y el uso de la ponderación tienden a aumentarlo. Por lo tanto, fue necesario tomar en cuenta la naturaleza compleja de nuestras encuestas y no asumir, como se suele suceder en otros estudios de opinión pública, que los datos se han recolectado usando un muestreo aleatorio simple.

presentación de los resultados de las encuestas porque permiten un mayor nivel de certeza de que las tendencias halladas sean estadísticamente significativas².

Por último, en diciembre de 2012 pondremos a disposición del público las bases de datos. En 2012 por primera vez los usuarios del mundo entero podrán descargar los archivos de las bases de datos de cada país sin costo alguno. Al mismo tiempo, siguiendo un cambio reciente en la política de LAPOP, se puso a disposición de los suscriptores institucionales e individuales una base con datos de los 26 países, así como también apoyo técnico del equipo de LAPOP.

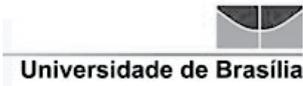
El informe que tiene frente a usted, es por lo tanto, producto del intenso trabajo de un enorme equipo de investigadores altamente motivados, expertos en diseños muestrales, supervisores de campo, encuestadores, personal que se encargó de la entrada de datos, y, por supuesto, de los 39.000 entrevistados en la encuesta. Todo este esfuerzo habrá valido la pena si los resultados del estudio pueden coadyuvar a los diseñadores de políticas públicas, a los ciudadanos, y a los académicos a fortalecer la democracia en las Américas.

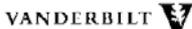
Los siguientes cuadros muestran las instituciones que han contribuido al proyecto:

² Todas las muestras del Barómetro de las Américas son autoponderadas con excepción de Bolivia, Brasil, Trinidad y Tobago, Surinam, los Estados Unidos y Canadá.

País	Instituciones	
México y Centroamérica		
Costa Rica		 
El Salvador		
Guatemala		
Honduras	 <p>FOPRIDEH Federación de Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo de Honduras</p>	 <p>Movimiento Cívico para la Democracia HONDURAS</p>
México	 <p>data Opinión Pública y Mercados</p>	 <p>ITAM INSTITUTO TECNOLÓGICO AUTÓNOMO DE MÉXICO</p>
Nicaragua		
Panamá	 <p>CIDEM Centro de Iniciativas Democráticas</p>	

El Caribe	
Belice	
República Dominicana	<div style="display: flex; justify-content: space-around; align-items: center;"> <div style="text-align: center;">  <p><i>Gallup República Dominicana, S.A.</i></p> </div> <div style="text-align: center;">  </div> </div>
Guyana	
Haití	<p>Université d'Etat d'Haiti</p> 
Jamaica	 <p>THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES AT MONA, JAMAICA</p>
Surinam	
Trinidad y Tobago	 <p>THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES AT ST. AUGUSTINE, TRINIDAD AND TOBAGO</p>

Andes/Cono Sur	
Argentina	
Bolivia	 
Brasil	 
Chile	 
Colombia	 
Ecuador	  
Paraguay	
Perú	<i>IEP Instituto de Estudios Peruanos</i>
Uruguay	 
Venezuela	 

Canadá y Estados Unidos			
Canadá	 UNIVERSITÉ LAVAL	 YORK UNIVERSITY UNIVERSITY redefine THE POSSIBLE.	 THE ENVIROINICS INSTITUTE
Estados Unidos	 VANDERBILT UNIVERSITY	 MIAMI CONSORTIUM FOR LATIN AMERICAN AND CARIBBEAN STUDIES	 PERLA Project on Ethnicity and Race in Latin America Proyecto sobre Etnicidad y Raza en América Latina

Agradecimientos

Este estudio pudo llevarse a cabo gracias al generoso apoyo de muchas instituciones, principalmente la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Vanessa Reilly y Eric Kite colaboraron generosamente en todos los aspectos del proyecto. Agradecemos el apoyo de la Fundación Tinker, y, en especial, a Rente Rene por su ayuda continua a todo el emprendimiento LAPOP. Le damos las gracias a Heraldo Muñoz, Rafael Fernández de Castro, y Freddy Justiano, del PNUD, por su importante respaldo durante la ronda de 2012 del Barómetro de las Américas. En el BID, les estamos especialmente agradecidos a Eduardo Lora y a Fabiana Machado por darnos su valioso apoyo y orientación intelectual. A Norbert Feiss del Banco Mundial le agradecemos sus entusiastas y valiosas contribuciones. Agradecemos enormemente a Nat Stone de Algonquin College por obtener el financiamiento para la encuesta en Canadá, por asignar asistentes de investigación para ayudar en la elaboración del informe de Canadá y también por brindarnos su apoyo con la traducción al francés del cuestionario. Por su generoso apoyo y colaboración en la ronda de 2012 en Canadá, le damos las gracias también a Keith Neuman del Environics Institute. Queremos hacer una mención especial de la ayuda brindada por la Embajada de Suecia en Bolivia a nuestro equipo en Bolivia, y también darle las gracias a Daniel Moreno por la redacción de la propuesta de subvención para este proyecto y por conseguir el financiamiento para el mismo.

Numerosas instituciones contribuyeron también en este proyecto. Recibimos apoyo y orientación importante del China Research Center de Duke University; agradecemos en particular a John Aldrich, LiuKang, y Alexandra Cooper. También agradecemos a Florida International University y al United States Naval Postgraduate School por sus importantes contribuciones al estudio, al igual que a Lucio Renno de la Universidad de Brasilia quien proporcionó un generoso apoyo de su subvención del CNPq para expandir la encuesta en Brasil. El profesor Ed Telles de Princeton University extendió el acuerdo iniciado con nosotros en el 2010 y auspició nuevamente la inclusión de las paletas de colores para la codificación del color de piel en la ronda de encuestas de 2012. Agradecemos al Miami Consortium, una asociación entre el Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Miami y el Centro de América Latina y el Caribe de Florida International University, por auspiciar la conferencia “La marginalización en las Américas” en Miami en octubre de 2011. Estamos especialmente agradecidos con los profesores Ariel Armony de la University of Miami y a Cristina Equizabal de Florida International University por su patrocinio, y con Jordan Adams e Israel Alonso de la Universidad de Miami por su apoyo logístico altamente competente.

También agradecemos la colaboración de Jeisson Hidalgo Céspedes del CCP de la Universidad de Costa Rica por el diseño del programa EQ Mobile para las computadoras de mano. Jeisson trabajó incansablemente durante largos días para proveer apoyo durante los meses de preparación del cuestionario y el trabajo de campo. Además, el ojo avizor de Jeisson pudo detectar problemas en el diseño del cuestionario en varias ocasiones.

En Vanderbilt University, el estudio no hubiera sido posible sin la generosidad, la colaboración, y el arduo trabajo de muchas personas. La Facultad de Artes y Ciencias proporcionó un apoyo vital al proyecto. John Geer, Jefe del Departamento de Ciencia Política de Vanderbilt ha proporcionado un apoyo constante y liderazgo. Los profesores Jon Hiskey, Zeynep Somer-Topcu y Efrén Pérez del Departamento de Ciencia Política aportaron muchos consejos útiles durante el proceso de investigación. Tonya Mills, la Administradora de Subvenciones de LAPOP, fue la columna vertebral de los aspectos financieros del proyecto, administró detalles financieros extraordinariamente complejos de un sinnúmero de contratos y acuerdos de consultoría. Patrick D. Green, Director Auxiliar Ejecutivo de la Oficina de Administración de Contratos e Investigación realizó un gran trabajo en el manejo de los numerosos detalles de los contratos del proyecto. El abogado Jeffrey K. Newman, Director Asociado de la Oficina de Administración de Contratos e Investigación, manejó hábilmente los complicados asuntos legales relacionados con los contratos que abarcan todo el hemisferio. La abogada Dahlia M. French, Directora de Servicios Internacionales e Impuestos Internacionales de Vanderbilt manejó los múltiples asuntos relacionados con visados e impuestos.

Fernanda Boidi fue nuestra directora de operaciones del trabajo de campo; manejó y registró el progreso del proyecto en los 26 países a través de un sistema increíblemente complejo de hojas de cálculo. También supervisó las pruebas piloto y la capacitación, y con gran ecuanimidad actuó como enlace entre los miembros de los equipos de los países del estudio, las misiones de USAID, y LAPOP. Amy Erica Smith tomó el mando de muchas de las tareas de la ronda de 2012: desarrolló el cuestionario, planificó y coordinó la Conferencia Preparatoria en Miami, trabajó con Fernanda en la supervisión de las operaciones de la encuesta, y desarrolló las directrices de los informes regionales y nacionales. Rubí Arana se encargó de la compleja tarea de sincronizar las múltiples versiones de los cuestionarios de cada país y del núcleo común. Sin su atención a los detalles, no nos hubiéramos dado cuenta de muchos errores menores pero críticos en las traducciones y en la adaptación de los cuestionarios a cada país. Y como en las rondas anteriores, Abby Córdova proporcionó importantes comentarios relacionados con el diseño del cuestionario; su discernimiento se echará de menos en LAPOP. Hugo Salgado ayudó competentemente en muchos aspectos técnicos del programa y colaboró con las pruebas piloto y la capacitación de los encuestadores en varios países. De igual manera, Georgina Pizzolitto participó en las pruebas piloto y en la capacitación en varios países y también proporcionó ideas útiles y ayudó en algunas áreas del desarrollo del cuestionario.

Nuestro especialista en computación, el profesor Adrian Lauf, configuró la infraestructura informática en la que trabajamos. El profesor Lauf construyó nuestro sistema bibliotecario de datos en línea a través del cual usuarios de todo el mundo pueden descargar nuestras bases de datos; también construyó el cargador de datos a través del cual los equipos pueden exportar archivos de datos enormes con facilidad. Además, el profesor Lauf fue nuestro asesor para la nueva plataforma de Android y arregló nuestras computadoras cuando hizo falta.

Finalmente, queremos mencionar a todos los estudiantes en el programa de doctorado en Vanderbilt University quienes dieron un valioso aporte para que esta ronda de encuestas fuera la mejor de todas: Marco Araujo (Brasil), Frederico Batista Pereira (Brasil), Mollie Cohen (EEUU), Margarita Corral (España), Ted Enamorado (Honduras), Arturo Maldonado (Perú), Alejandro Díaz Domínguez (México), Brian Faughnan (EEUU), Jordyn Haught (EEUU), Matt Layton (EEUU), Whitney López-Hardin (EEUU), Trevor Lyons (EEUU), Mason Moseley (EEUU), Juan Camilo Plata (Colombia), Mariana Rodríguez (Venezuela), Guilherme (Gui) Russo (Brasil), y Daniel Zizumbo-Colunga (México). Las directrices de este informe fueron diseñadas por un equipo de estudiantes graduados coordinados por Amy Erica Smith con revisiones sustanciales de los profesores Seligson y Zechmeister así como de la profesora Smith. Los autores y analistas de datos del grupo de estudiantes graduados son Frederico Batista Pereira, Mollie Cohen, Arturo Maldonado, Mason Moseley, Juan Camilo Plata, Mariana Rodríguez, y Daniel Zizumbo-Colunga.

La cooperación de muchas personas e instituciones en los países del estudio contribuyó enormemente al éxito de este proyecto. A continuación presentamos sus nombres sus países y sus afiliaciones institucionales.

País/ Institución	Investigadores (ubicados en el país del estudio a menos que se indique lo contrario)
Vanderbilt University, Nashville, TN, Estados Unidos LAPOP Central	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP, y <i>Centennial Professor</i> de Ciencia Política ● Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP, y Profesora Asociada de Ciencia Política ● Dra. Susan Berk-Seligson, Profesora de Lingüística Española, del Departamento de Español y Portugués ● Dra. María Fernanda Boidi, Coordinadora de Operaciones de Campo de LAPOP, Uruguay ● Dra. Amy Erica Smith, Coordinadora de Investigaciones de LAPOP y Profesora Asistente en Iowa State University ● Dra. Abby Córdova, Becaria Postdoctoral de LAPOP y Profesora Asistente en University of Kentucky
Grupo de México y Centroamérica	
México	<ul style="list-style-type: none"> ● Pablo Parás García, Presidente de DATA Opinión Pública y Mercados ● Dr. Vidal Romero, Profesor de Ciencia Política, Instituto Tecnológico de México (ITAM)
Guatemala	<ul style="list-style-type: none"> ● Dra. Dinorah Azpuru, Profesora Asociada de Ciencia Política en Wichita State University, Estados Unidos y Socia de ASIES en Guatemala ● Diseño de la muestra y coordinación del trabajo de campo: Juan Pablo Pira, ASIES
El Salvador	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Miguel Cruz, Profesor Visitante de Florida International University, Estados Unidos ● Dr. Ricardo Córdova, Director Ejecutivo de FUNDAUNGO
Honduras	<ul style="list-style-type: none"> ● Ted Enamorado, estudiante de doctorado, Departamento de Ciencia Política, Vanderbilt University, Estados Unidos
Nicaragua	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. John Booth, <i>Regents Professor</i> de Ciencia Política, University of North Texas, Estados Unidos
Costa Rica	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Jorge Vargas, Subdirector del proyecto Estado de la Nación, Costa Rica ● Ronald Alfaro Redondo, estudiante de doctorado, University of Pittsburgh, e Investigador del proyecto Estado de la Nación, Universidad de Costa Rica
Panamá	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Orlando Pérez, Profesor y Jefe del Departamento de Ciencia Política en Central Michigan University, Estados Unidos
Belice	<ul style="list-style-type: none"> ● Georgina Pizzolitto, Coordinadora de Estudios Especiales, LAPOP Central
Grupo del Caribe	
República Dominicana	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Jana Morgan Kelly, Profesora Asociada de Ciencia Política en University of Tennessee, Estados Unidos ● Dr. Rosario Espinal, Profesora de Sociología, Temple University, Estados Unidos
Guyana	<ul style="list-style-type: none"> ● Everette Cleveland y Marciano Glasgow, Development Policy and Management Consultants ● Mark Bynoe, Director, Development Policy and Management Consultants

Haití	<ul style="list-style-type: none"> ● Dra. Amy Erica Smith, Coordinadora de Investigación de LAPOP y Profesora Asistente en Iowa State University, Estados Unidos ● Dr. François Gelineau, Profesor Asociado de Ciencia Política, Université Laval
Jamaica	<ul style="list-style-type: none"> ● Balford Lewis, Instructor de Métodos de Investigación, Departamento de Sociología, Psicología y Trabajo Social, University of the West Indies, Mona
Surinam	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Jack Menke, Profesor de Ciencias Sociales en University of Suriname
Trinidad y Tobago	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Marlon Anatol, Institute of International Relations, The University of the West Indies. St. Augustine
Grupo de los Andes y el Cono Sur	
Colombia	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Juan Carlos Rodríguez-Raga, Profesor Asociado de Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá ● Dr. Miguel García, Profesor Asistente de Ciencia Política, Universidad de los Andes, Bogotá
Ecuador	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Juan Carlos Donoso, Profesor Asistente, Universidad de San Francisco de Quito ● Dr. Daniel Montalvo, Profesor Asistente, Universidad de San Francisco de Quito
Perú	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Julio Carrión, Profesor Asociado en la University of Delaware, Estados Unidos e Investigador del Instituto de Estudios Peruanos, Lima ● Patricia Zárate Ardelá, Investigadora, Instituto de Estudios Peruanos, Lima
País/ Institución	Investigadores (ubicados en el país del estudio a menos que se indique lo contrario)
Bolivia	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Daniel Moreno, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública, Cochabamba ● Vivian Schwarz, Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública, Cochabamba y candidata doctoral, Departamento de Ciencia Política, Vanderbilt University
Paraguay	<ul style="list-style-type: none"> ● Manuel Orrego, CIRD ● Álvaro Caballero, CIRD
Chile	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Juan Pablo Luna, Profesor Asociado de Ciencia Política, Instituto de Ciencia Política, Pontificia Universidad Católica de Chile
Uruguay	<ul style="list-style-type: none"> ● Dra. María Fernanda Boidi, Coordinadora de Operaciones de Campo de LAPOP ● Dra. María del Rosario Queirolo, Profesora Asistente de Ciencia Política, Universidad de Montevideo
Brasil	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Lucio Renno, Profesor Asociado de Ciencia Política, Universidad de Brasilia ● Dr. Mathieu Tourgeon, Profesor Asociado de Ciencia Política, Universidad de Brasilia
Argentina	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Germán Lodola, Profesor Asistente, Universidad Torcuato Di Tella
Venezuela	<ul style="list-style-type: none"> ● Dra. Damarys Canache, CISOR Venezuela y Profesora Asociada de Ciencia Política, University of Illinois, Estados Unidos
Grupo de América del Norte	
Estados Unidos	<ul style="list-style-type: none"> ● Dr. Mitchell Seligson, Director de LAPOP y <i>Profesor Centennial</i> de Ciencia Política, Vanderbilt University (Director del Proyecto) ● Dra. Elizabeth J. Zechmeister, Subdirectora de LAPOP y Profesora Asociada de Ciencia Política, Vanderbilt University ● Dra. Amy Erica Smith, Coordinadora de Investigación de LAPOP y Profesora Asistente en Iowa State University
Canadá	<ul style="list-style-type: none"> ● Nat Stone, Profesor, Marketing and Business Intelligence Research Program, School of Business, Algonquin College ● Dra. Simone Bohn, Profesora Asociada de Ciencia Política, York University ● Dr. François Gelineau, Profesor Asistente de Ciencia Política, Université Laval ● Dr. Keith Neuman, The Environics Institute

Por último, deseamos agradecer a los más de 39.000 residentes de las Américas que brindaron su valioso tiempo para contestar nuestras preguntas. Sin su cooperación, este estudio habría sido imposible.

Nashville, Tennessee
Verano de 2012

Introducción

Este informe presenta los principales hallazgos de la encuesta sobre cultura política y valores democráticos en Bolivia de la ronda 2012 del Barómetro de las Américas de LAPOP. Desde el año 2004 *Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública*, es el socio del *Proyecto de Opinión Pública de América Latina* con sede en Vanderbilt University, y el responsable de llevar a cabo el estudio de LAPOP en el país.

El informe de 2012 es la octava entrega bianual de un informe de este tipo que LAPOP presenta en Bolivia y la quinta que se hace en sociedad con *Ciudadanía*. Los años 1998, 2000, 2002, 2004, 2006, 2008 y 2010 ya se habían presentado reportes de este tipo sobre datos similares. Además de los informes bianuales se han presentado publicaciones sobre temas específicos que se basan en los datos recolectados por el proyecto.

La preocupación central de la serie de estudios sobre cultura política y valores democráticos de *Ciudadanía* y LAPOP es la consolidación de un régimen democrático pleno en el país, que al mismo tiempo respete derechos individuales y particulares y produzca un sentimiento de comunidad y autoridad legítimos. Con este objetivo, los resultados de los estudios son distribuidos a públicos amplios y diversos, y han sido empleados recurrentemente en el debate político nacional.

La base de los estudios de cultura política y valores democráticos de LAPOP es el apego riguroso a estándares científicos de generación y análisis de la información. En este marco, los estudios de LAPOP aportan dos elementos fundamentales para la comprensión e interpretación de la información producida: la comparación de datos a través del tiempo y entre países en el continente americano. La comparación posibilita hacer un seguimiento temporal a la evolución de distintos indicadores en un determinado país. La comparación entre países permite contar con referencias y parámetros útiles que expresen nociones de tendencias a nivel regional y que identifiquen diferencias en las maneras de entender e implementar la democracia entre los ciudadanos de los países en la región.

La encuesta de 2012 en Bolivia

Al igual que en 2010, la encuesta del 2012 contó con el financiamiento de la Embajada de Suecia en Bolivia, cuyo apoyo permitió el levantamiento de la información de acuerdo con estándares de calidad rigurosos. Sin la participación de la Embajada y sus comprometidos funcionarios, hubiera resultado imposible realizar el proyecto. Además de la Embajada de Suecia, también contribuyeron a financiar el levantamiento de la información Vanderbilt University a través del mismo proyecto LAPOP, y *Ciudadanía* con fondos propios. En la fase de difusión y publicación de los resultados se contó con el gentil apoyo de IDEA Internacional a través de su sede en Bolivia y del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

La encuesta busca captar percepciones y actitudes relevantes de los bolivianos en su manera de entender el sistema político boliviano y las dinámicas de la sociedad civil. El foco principal de la encuesta es el sistema democrático en diferentes niveles: la legitimidad de sus instituciones, la forma en la que los ciudadanos se posicionan frente a ellas, la manera en la que las personas conciben sus relaciones con otros ciudadanos y con el mismo Estado.

Temáticamente, la encuesta del año 2012 hace énfasis en la identificación de condiciones de marginalización, exclusión y discriminación social. En el informe, además de dar cuenta de estos temas, se considera su efecto sobre otros factores relacionados al apoyo y confianza de los ciudadanos en el sistema político y en otros ciudadanos.

Complementariamente, el cuestionario de LAPOP cuenta con una batería de preguntas sobre temas de la dinámica política y social específicos de cada país. En el caso de Bolivia se registra información de percepciones ciudadanas sobre temas de narcotráfico y consumo de coca, sobre derechos de los pueblos indígenas, temas de medio ambiente y desarrollo, y otros que completan una mirada amplia a los temas de la realidad nacional.

En la ronda de 2012 el levantamiento de la información y el trabajo de campo estuvo a cargo de *Ciudadanía*, completando así el ciclo completo de encuesta, desde el diseño muestral hasta el análisis, interpretación y difusión de la información. Este avance contribuye a incrementar la calidad de la información recogida ya que *Ciudadanía* controla todos los procesos y etapas de planificación, organización, implementación, análisis y difusión de la encuesta.

La aplicación de la encuesta, así como la sistematización de la información, se llevó a cabo bajo los estrictos parámetros de calidad que LAPOP establece para sus estudios, lo que incluye, entre otras cosas, la capacitación del total de los encuestadores y la supervisión efectiva del proceso de levantamiento de la información. La totalidad de las entrevistas cara a cara que conforman la encuesta fueron realizadas entre los meses de marzo y abril de 2012.

La muestra: 3.029 bolivianos seleccionados para representar al país

La muestra diseñada para la encuesta en 2012 es una selección representativa de la población boliviana a nivel nacional, así como de áreas urbanas y rurales de cada uno de los 9 departamentos. Este diseño aporta riqueza a los datos recogidos pues la información es representativa de la opinión pública tanto a nivel nacional como departamental. El total de personas que participaron en la encuesta es de 3.029. Los anexos de este informe incluyen una descripción completa del diseño muestral.

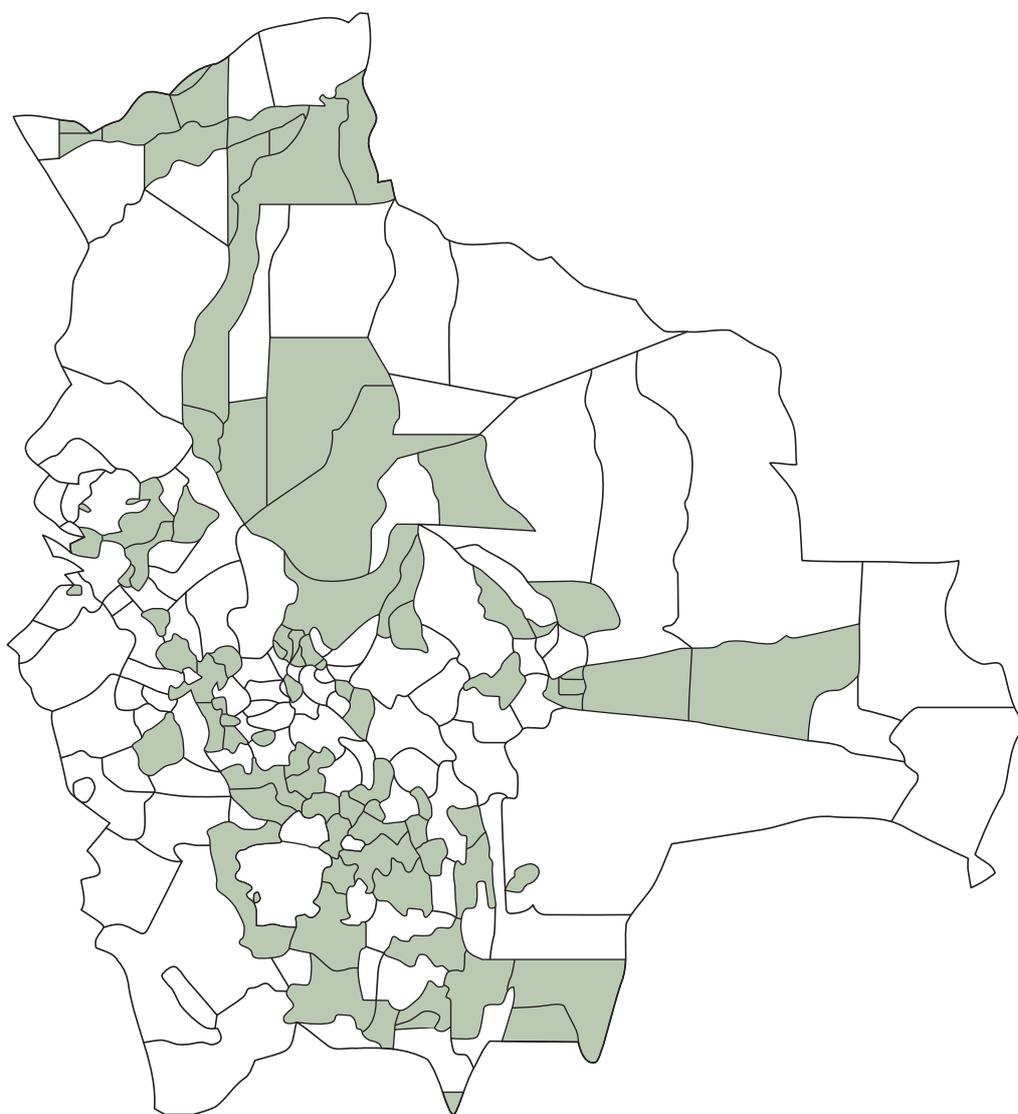
La muestra es probabilística y polietápica; tiene un margen de error de $\pm 1,78\%$ a nivel nacional y de hasta $\pm 5,66\%$ a nivel departamental para un nivel de confiabilidad del 95%; esto significa que, de aplicarse la encuesta sobre 100 muestras similares a la empleada, en 95 de ellas los promedios nacionales no variarían más de 1,78 puntos porcentuales de los promedios presentados en este informe.

Para poder “decir” algo de cada uno de los departamentos se definió una muestra mínima de 300 entrevistas en cada uno de los departamentos del país, incluso en los más pequeños. Los datos recogidos por

la encuesta son ponderados a nivel departamental para que la muestra empleada refleje la contribución que tiene cada departamento en la población nacional según proyecciones del Instituto Nacional de Estadística para el año 2010 (último dato oficial disponible). Por ejemplo, el empleo del factor de ponderación hace que las 300 entrevistas levantadas en Pando representen solamente el 0,8% del total de la muestra nacional.

El proceso de selección aleatoria de municipios al interior de cada departamento resultó en un total de 86 municipios seleccionados en la muestra; este proceso se desarrolló ajustando la probabilidad de selección de cada municipio al tamaño relativo de su población. Para lograr la información necesaria para trabajar en distintos niveles de análisis, y de acuerdo con la definición de LAPOP para las muestras de este año, en cada municipio se realizó un mínimo de 20 entrevistas en conglomerados (clusters) de 5 individuos. El mapa que sigue identifica a los municipios en los cuales se realizó la encuesta.

Mapa 1: Municipios en los que se llevó a cabo la encuesta



Innovación tecnológica

Por primera vez desde 1998, el levantamiento de datos para la ronda 2012 en Bolivia se realizó utilizando una plataforma digital distinta a la del lápiz y papel; en esta ronda se emplearon teléfonos inteligentes con tecnología Android, elevando la calidad de la información gracias a la reducción del error humano en la digitación de los datos. La información recogida con esta innovación tecnológica se carga automáticamente en un colector que genera la base de datos final con mínima intervención humana en la transmisión de datos.

Ciudadanía y la empresa *Genso* desarrollaron un software específico para la colección, transmisión y sistematización de encuestas así como para la generación de una base de datos y emisión de reportes de avance de campo, de tiempos de duración de las entrevistas, de tasas de no respuesta y otros datos valiosos del proceso de encuesta; esta información no está contenida dentro de los temas específicos de la encuesta pero es sumamente útil para incrementar la calidad de la información producida.

La implementación de esta innovación tecnológica representa un avance en general para los estudios de encuestas en Bolivia, en los que por regla general se emplea un soporte de papel. La eliminación del error, el tiempo y los costos adicionales relacionados al uso del papel en la recolección de información representan una optimización de los recursos y un perfeccionamiento del proceso. Es también notable que este desarrollo tecnológico producido e implementado por primera vez en Bolivia vaya a ser adoptado por el consorcio LAPOP como su principal plataforma para el levantamiento de información en las próximas rondas de encuestas.

El informe y su metodología

Este informe es producto del trabajo de investigadores de *Ciudadanía* considerando insumos y lineamientos ofrecidos por el equipo de LAPOP en Vanderbilt. La lista de personas involucradas en la elaboración del informe aparece al inicio de la publicación, y cada capítulo consigna a sus autores individuales.

Según corresponda, el informe ofrece tanto información descriptiva como de relaciones entre dos o más variables. La presentación de información descriptiva univariada en forma de frecuencias y distribuciones permite observar la proporción de ciudadanos que escogen cada una de las opciones disponibles en una pregunta de un cuestionario empleado en una encuesta de opinión pública; sin embargo, este tipo de presentación de la información no permite relacionar los resultados con otras variables ni mostrar relaciones causales que expliquen los valores que asume la variable de atención. En este informe se busca, además de describir la información, mostrar relaciones entre variables que permitan visualizar tendencias y explicar los cambios en las variables de interés.

La información presentada en el informe es resultado de un proceso de análisis estadístico multivariado que identifica las variables que tienen un efecto estadísticamente significativo independiente de las otras variables incorporadas en el modelo, lo que reduce la probabilidad de mostrar correlaciones espurias. Esto hace que no necesariamente se muestren resultados para todas las variables de la base de datos sino que se privilegien aquellas que muestran relaciones claras con otras variables.

Los controles estadísticos incluidos en los modelos multivariados (tanto para las regresiones lineales como para las logísticas) son, en primer lugar, las características socioeconómicas de las personas: sexo, edad, riqueza, área de residencia, nivel educativo y su autoidentificación étnica. Dependiendo de la relevancia para la variable que se estudia, se incluye también la disponibilidad a la participación política, medida como la decisión de votar o no en las últimas elecciones nacionales, como un control de orden político. Además de estas variables de control básicas, se desarrollan modelos más complejos que incorporan otras covariables principalmente para variables de gobernabilidad y de percepciones sobre la democracia.

El análisis de la información emplea la especificación del diseño de la muestra para calcular correctamente los errores de los promedios, los cuales dependen del efecto de diseño de la muestra. Todos los modelos estadísticos empleados incorporan esta especificación, convirtiéndose en pruebas más exigentes que las convencionales a la hora de verificar las relaciones hipotéticas entre variables.

Este informe privilegia la presentación sucinta de la información a través de gráficos que muestren tendencias y relaciones entre variables antes que tablas con frecuencias y porcentajes por variable. El informe presenta 5 tipos de gráficos:

Gráficos de “torta”, en los cuales un círculo es segmentado proporcionalmente a la distribución de cada categoría de respuestas en la muestra ponderada (véase por ejemplo el Gráfico VI.10).

Los gráficos de barras muestran los promedios para distintos grupos, por ejemplo para países o departamentos; estos gráficos incluyen una zona gris en la barra, que representa el intervalo de confianza del promedio a un nivel de confiabilidad del 95% (por ejemplo el Gráfico II.3).

Los gráficos de líneas muestran relaciones entre dos variables continuas, mostrando la relación positiva o negativa entre la variable independiente, ubicada en el eje horizontal y la o las variables dependientes en el eje vertical (por ejemplo el Gráfico VI.21).

Se incluyen también gráficos que muestran los resultados de una regresión multivariada. En estos gráficos se incluye una línea vertical en el número “0” y unas barras para cada variable independiente incorporada en el modelo. Cuando el coeficiente estimado de una variable se ubica a la izquierda de esta línea vertical, ello indica que la variable tiene un impacto negativo sobre la variable dependiente (la actitud, comportamiento o característica que se quiere explicar); cuando se ubica a la derecha, significa que tiene un impacto positivo en la variable dependiente. Se puede tener un 95% de seguridad de que dicho impacto es *estadísticamente significativo* cuando el intervalo de confianza no atraviesa la línea vertical (ejemplo Gráfico I.8).

Finalmente, se incluye un tipo de gráfico innovador que expresa en una línea la relación entre dos variables tomando en cuenta un análisis de regresión múltiple; el gráfico expresa el efecto marginal de la variable independiente sobre la que se quiere explicar tomando en cuenta la información de otras variables. En otras palabras, este tipo de gráficos ilustra el efecto de la variable A sobre la variable B controlando el efecto de otras variables que podrían influir la relación (véase por ejemplo el Gráfico VII.6).

Capítulo Uno:

Igualdad de oportunidades económicas y sociales en las Américas*

I. Introducción

Prácticamente todas las definiciones de democracia consideran la igualdad de oportunidades como algo esencial. La idea de igualdad de condiciones de acceso está presente en la mente de quienes defienden la democracia en cualquier lugar del mundo. Las oportunidades que tienen las personas en la vida se ven en buena parte definidas por sus posibilidades de estudiar en buenas escuelas, de recibir atención médica de buena calidad, o de tener acceso al crédito, entre otras cosas. De hecho, las oportunidades en la vida de los niños dependen en buena medida de la posición social y económica de sus padres al punto que sus logros futuros están a menudo condicionados y pueden verse limitados o ampliados según las circunstancias de su juventud. Es más, las condiciones que afectan el éxito personal están influidas también por los niveles de prejuicio en la sociedad y por las normas relacionadas con el papel de los grupos en la sociedad, ya que estas actitudes pueden limitar las oportunidades económicas y la participación política.

¿En qué medida han sido exitosos los países de América Latina y el Caribe en avanzar hacia el logro de la igualdad de oportunidades? Prestar atención a las desigualdades económicas es un buen punto de partida; particularmente cuando tomamos en cuenta que América Latina ha sido conocida durante mucho tiempo como la región con mayor desigualdad en la distribución de ingresos y riqueza del mundo. En años recientes, sin embargo, la desigualdad de ingresos, aunque no la desigualdad en la riqueza¹, ha ido disminuyendo gradualmente en algunos países latinoamericanos que históricamente habían tenido altos niveles de desigualdad. Más impresionante aun es la disminución notable en los niveles de pobreza en algunos de estos países (López-Calva y Lustig 2010).

Estas señales alentadoras de disminución en los niveles de desigualdad y pobreza no significan, sin embargo, que el problema de la desigualdad de oportunidades en las Américas se haya superado. La disminución reciente en la desigualdad de ingresos parece haber resaltado la imagen general de la persistente desigualdad económica. Diferentes investigaciones han demostrado consistentemente que los altos niveles de desigualdad económica aminoran el crecimiento económico y limitan que se continúe reduciendo la pobreza (De Ferranti, et al. 2004). En términos sociales, la desigualdad suele ir acompañada de un aumento en el crimen violento (Fajnzylber, Lederman y Loayza 2002).

* Capítulo escrito por Gonzalo Vargas Villazón con la asistencia de Daniela Osorio y la participación de Mariana Rodríguez, Frederico Batista Pereira, y Amy Erica Smith.

¹ Ingresos y riqueza se relacionan entre sí, pero son términos conceptualmente diferentes. Por ejemplo, el Barómetro de las Américas contiene preguntas acerca de los ingresos (la suma de fondos que recibe un hogar cada mes por concepto de trabajo o remesas) y pregunta asimismo acerca de riqueza en términos de bienes existentes en el hogar.

La desigualdad de ingresos no es solamente un problema social o económico sino que es también, fundamentalmente y por varias razones, un problema político. En primer lugar, entre los “desposeídos” de la región, la desigualdad frecuentemente fomenta malestar y falta de satisfacción, afectando la participación política y la estabilidad de los gobiernos. Diversas investigaciones señalan que la desigualdad crea descontento entre la ciudadanía (De Ferranti, et al. 2004), promueve inestabilidad y violencia (Uslaner y Brown 2005) y disminuye la confianza en la democracia (Córdova 2008b). Las investigaciones de LAPOP han demostrado que la desigualdad merma la confianza interpersonal, que es el “pegamento” que mantiene unida a una sociedad. En segundo lugar, la desigualdad es un problema que los gobiernos buscan resolver a través de políticas públicas, y los candidatos políticos compiten sobre la base de cómo proponen resolver este problema. En tercer lugar, en la medida en que los sistemas políticos prestan más atención a las voces de algunos ciudadanos (aquellos con los recursos para hacer demandas) que a las de otros, esto constituye uno de los retos principales para la consolidación democrática, y contraviene la noción de democracia en sí misma.

Es evidente que aun en situaciones de “perfecta” igualdad de oportunidades no se podrían evitar todas las desigualdades, ya que cada individuo está dotado por naturaleza con diferentes fortalezas que producen diferentes resultados durante el transcurso de la vida². No obstante, la brecha extremadamente amplia entre los ricos y los pobres en América Latina y el Caribe es muestra prima facie de que las oportunidades no están distribuidas igualitariamente. Más importante aun es que la desigualdad se refuerza a sí misma. Los recursos desigualmente distribuidos, aunque provengan en parte de pasados esfuerzos y habilidades, afectan a las oportunidades futuras de éxito económico. Por ejemplo, un estudio reciente del Banco Mundial indica que en 7 países analizados, aproximadamente un 10 por ciento de la desigualdad de ingresos en América Latina puede atribuirse a las diferencias en los logros académicos de la madre (Barros, et al. 2009). Es más, la igualdad de oportunidades se extiende mucho más allá de los problemas económicos e incluye la participación política. Estas desigualdades agravan el círculo vicioso en el cual aquellas personas que nacieron con mayores oportunidades establecen las reglas del juego que les ayudan a mantenerse a ellos y a sus hijos en posiciones de riqueza y poder.

¿En qué medida se traducen el género, la raza, la etnicidad, la clase social, y la orientación sexual en barreras para la igualdad de oportunidades, y por lo tanto se constituyen en fuentes de marginalización a largo plazo en las Américas? ¿Y cómo afectan dichas desigualdades la opinión pública hacia el sistema político? En la ronda del Barómetro de las Américas de 2012 se mide la marginalización económica, social y política creando medidas objetivas basadas en desigualdades experimentadas por los entrevistados, además de indicadores subjetivos que incluyen medidas de prejuicio y de normas hacia los diferentes grupos. En todo el estudio se presta especial atención a múltiples fuentes de marginalización. Luego se evalúa en qué medida y cómo la marginalización puede estar socavando los valores claves necesarios para la existencia de una cultura política democrática.

En este capítulo se examina la magnitud de la desigualdad económica y social en las Américas. En primer lugar, en la Sección II de este capítulo se sintetizan las investigaciones previas sobre la desigualdad económica y social en Bolivia y en las Américas, analizándose los datos y hallazgos de investigadores e instituciones internacionales. En la Sección III se echa un vistazo al Barómetro de las Américas de 2012, examinando qué dicen los datos sobre la igualdad de oportunidades económicas y sociales en la región. Después de evaluar las disparidades objetivas en los resultados económicos y sociales, se analiza

² Ver por ejemplo (Przeworski 2010)

la opinión pública. Se explora quiénes perciben que están siendo discriminados. Más allá de ello, se examina también qué piensan los ciudadanos acerca de la desigualdad económica y social en la región. Por último, se discuten posibles soluciones a través de políticas públicas, analizando preguntas de acción afirmativa.

II. Antecedentes: La igualdad de oportunidades sociales y económicas en las Américas

En esta sección se examinan trabajos previos sobre la desigualdad en Bolivia y en las Américas basándose en parte en varias medidas objetivas de desigualdad. Investigadores del Banco Mundial han comparado los niveles globales de desigualdad existentes en América del Norte, Centroamérica y América del Sur y el Caribe con los de otras regiones del mundo. El Gráfico I.1 muestra la desigualdad tanto dentro de los países como entre los países de una región³. El eje horizontal (X) presenta los niveles promedio de desigualdad dentro de cada país en la región, mientras que el eje vertical (Y) presenta las diferencias en los niveles de ingreso entre países en una misma región. América Latina y el Caribe destacan en ambas dimensiones. Por un lado, los niveles medios de desigualdad dentro de los países de la región son sorprendentemente altos, siendo los más altos del mundo. Por otro lado, la región es relativamente homogénea cuando se comparan los niveles de ingreso entre un país y otro.

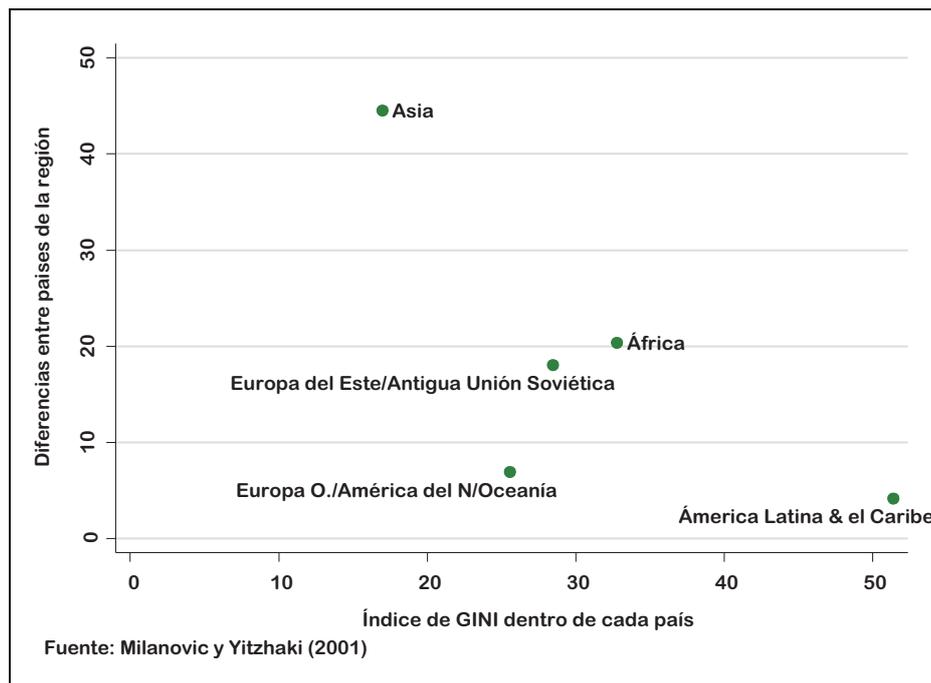


Gráfico I. 1. Índices de Gini promedio por región del mundo vs. Diferencias regionales

³ Véase (Milanovic y Yithaki 2001)

El Gráfico I.2 muestra la distribución de la riqueza en la región comparando los coeficientes Gini en América del Sur, América Central, América del Norte y la región del Caribe⁴. Se puede observar que los niveles promedio de desigualdad son mucho más altos en América Central y América del Sur que en América del Norte y el Caribe. Varios países (Guyana, Surinam, Belice, Haití, Trinidad y Tobago, y los Estados Unidos) fueron eliminados por no haber reportado su índice Gini desde 2000.

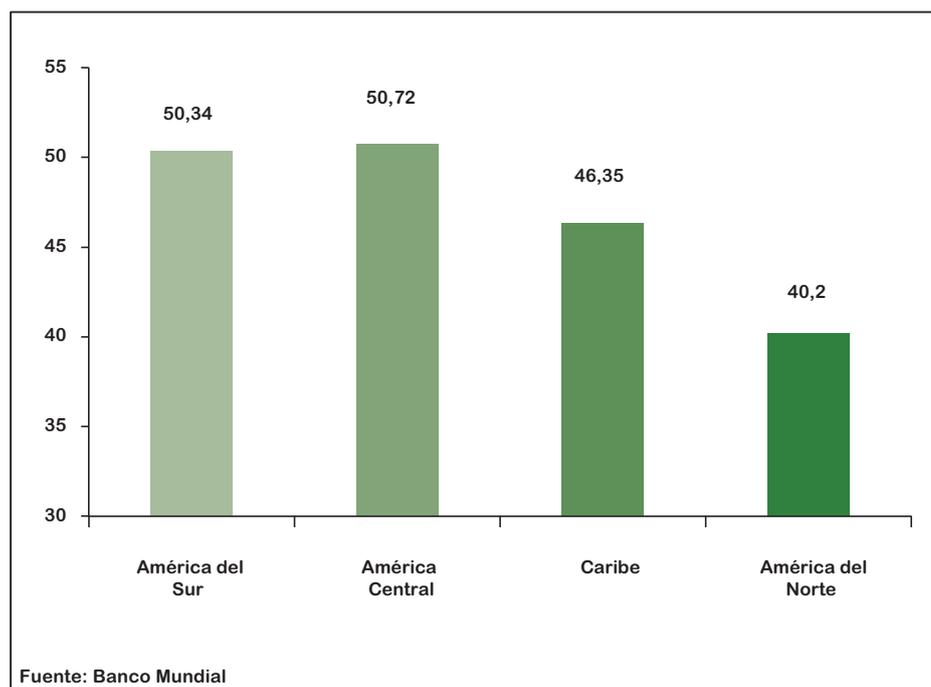


Gráfico I. 2. Desigualdad en las Américas

La información más reciente disponible sobre el índice de Gini para Bolivia data de 2007⁵. El informe destaca los logros en la disminución de la pobreza en el país e indica que el índice de Gini, aunque ha mejorado y alcanza un valor de 0.56, todavía es de los más altos de América Latina y el Caribe. Los altos niveles de desigualdad en Bolivia son mayores en las zonas rurales que en las urbanas. El informe de la CEPAL del año 2011 (CEPAL 2012) identifica también a Bolivia como uno de los países de la región con alto grado de desigualdad, junto a Brasil, Honduras y República Dominicana y solamente por debajo de Guatemala y Colombia.

Tabla I. 1. Índices de Gini para Bolivia (1996-2007)

	1996	1997	1999	2000	2001	2002	2003-04	2005	2006	2007 (p)
Bolivia	0,60	0,60	0,58	0,62	0,59	0,60	n.d.	0,60	0,59	0,56
Urbana	0,51	0,52	0,49	0,53	0,53	0,54	n.d.	0,54	0,53	0,51
Rural	0,61	0,63	0,64	0,69	0,64	0,63	n.d.	0,66	0,64	0,64

Fuente: Banco Mundial, 2011; mediante UDAPE, 2010

⁴ El índice Gini mide hasta qué punto la distribución del ingreso (o en algunos casos, de los gastos de consumo) entre individuos u hogares en una economía se desvían de una distribución perfectamente equitativa. Un índice Gini de 0 representa una igualdad perfecta mientras que un índice de 100 implica una desigualdad perfecta. El índice Gini promedio se calcula en cada región en base a la entrada más reciente de datos del Banco Mundial para cada país desde el año 2000.

⁵ Los datos provienen del Banco Mundial. 2011. Informe No. 65108-BO

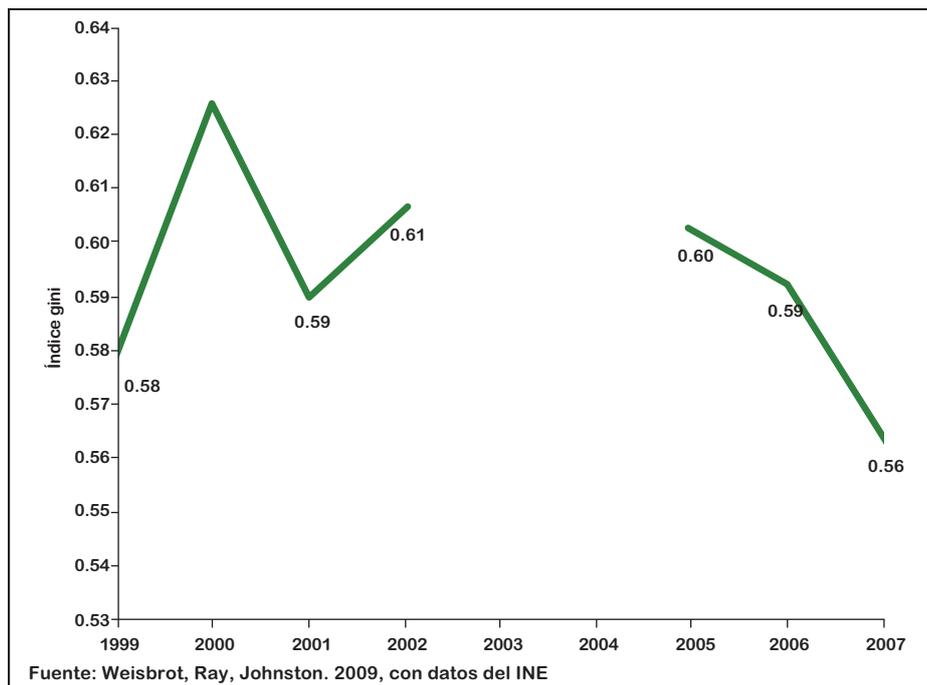


Gráfico I. 3. Evolución del Índice de Gini en Bolivia

El gráfico y tabla anteriores muestran con claridad la variabilidad interanual en la mejora en la distribución del ingreso durante los últimos años en Bolivia. La disminución del índice de Gini del año 2007 a niveles por debajo de los del año 1999, pero particularmente su caída en los últimos tres años registrados, es una tendencia positiva que se tendrá que mantener a futuro. Las disparidades urbano-rurales en la distribución del ingreso, pese a que también muestran una marcada variabilidad anual, han mantenido una brecha mayor al 10% durante el periodo considerado, lo que lleva a señalar que, con niveles de ingreso promedio más bajos, en Bolivia la desigualdad en las áreas rurales es ostensiblemente mayor que en las urbanas.

¿Qué sucede en las Américas? Los niveles de desigualdad en la región están cambiando. Al mismo tiempo que se observan diferencias a lo largo de las Américas, también se encuentra evidencia de convergencia en los niveles de desigualdad. Un informe reciente de Brookings Institution revela que desde el año 2000 la desigualdad ha estado mejorando en algunos de los países tradicionalmente más desiguales en la región (López-Calva y Lustig 2010). El Gráfico I.4 presenta una serie temporal de resultados del índice de Gini para cuatro países entre 2005 y 2009. Mientras que la desigualdad ha disminuido en alguna medida en Brasil y Honduras, históricamente conocidos por su falta de igualdad, en los dos países históricamente con niveles más bajos de desigualdad, ésta ha crecido (Costa Rica) o se ha mantenido igual (Uruguay).

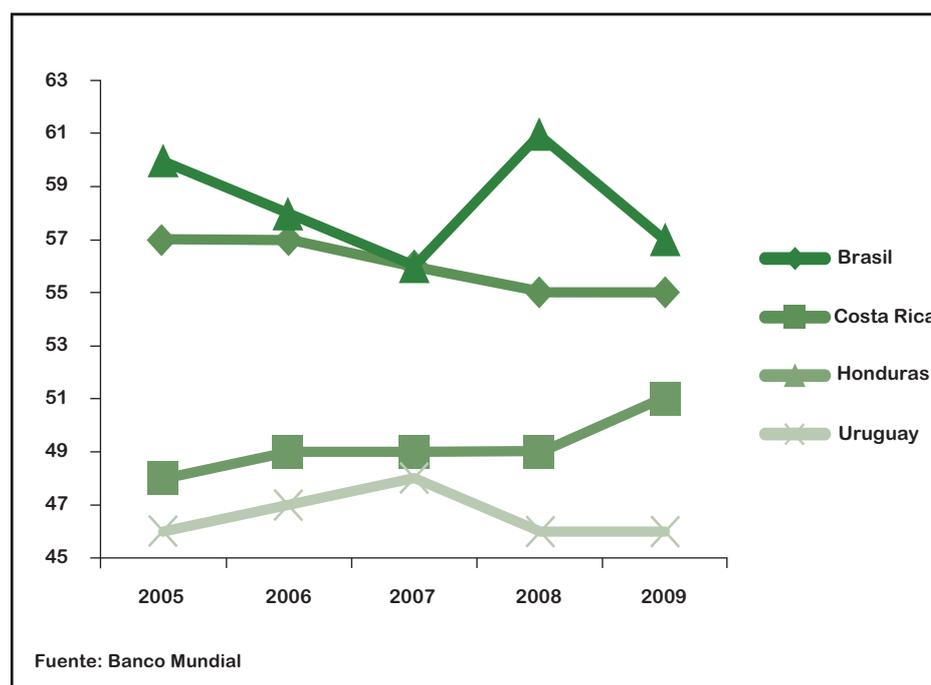


Gráfico I. 4. Cambios en la desigualdad en cuatro países de las Américas

¿Cómo evolucionará la desigualdad en las Américas durante la próxima década? Esta es una pregunta difícil de contestar puesto que los cambios en la desigualdad son atribuibles a diversos factores tales como el crecimiento económico nacional, al entorno económico internacional y las políticas públicas adoptadas en cada país. Por tanto los cambios en la desigualdad en cada país dependen en parte de la economía nacional, regional, y mundial, incluyendo el estado de la economía en Europa, China, y los Estados Unidos (Powell 2012). El informe 2010 del PNUD sobre Desarrollo Humano en Bolivia analiza a detalle la evolución de la desigualdad en el país durante el periodo 1976-2007 haciendo énfasis en las características de la población afectada por la desigualdad y los posibles escenarios futuros acerca de su evolución (PNUD 2011). Algunos de sus hallazgos más importantes revelan la heterogeneidad de las tendencias en desarrollo humano, reducción de la pobreza y lucha contra la desigualdad. Aunque Bolivia ha logrado reducir desde el año 2000 en adelante la pobreza extrema, la desigualdad no ha disminuido y mantiene al país entre aquéllos más desiguales en América. Este informe concluye que son las mujeres, los indígenas y los habitantes de áreas rurales quienes sufren de exclusiones materiales, medidas en términos de ingreso económico, calidad de empleo y logro educativo en Bolivia.

En los países de América la distribución espacial de la desigualdad del ingreso tiene tendencias claras: están generalizadas las diferencias entre los países tanto como al interior de cada uno de ellos, particularmente en lo que atañe a la comparación entre áreas urbanas y rurales (Berdegué y Schejtman 2008). Las disparidades regionales, entre los departamentos, áreas urbanas y rurales y municipios en Bolivia tienen enorme significado en términos de desarrollo humano y desigualdades económicas y sociales. En términos generales, la brecha entre la posición de los indicadores sociales y los económicos en los países con Índice de Desarrollo Humano (IDH)⁶ medio es más grande comparada a los países de desarrollo

⁶ El Índice de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas (IDH) es un índice entre 0 y 1 que mide el promedio de los logros de un país en tres dimensiones del desarrollo humano: la esperanza de vida, la educación, y el ingreso (calidad de vida).

humano alto, lo que para Bolivia significa que la situación de desigualdad social es menos acuciante que la económica. Las tendencias relativas a desarrollo humano, reducción de la pobreza y de la desigualdad en la última década no muestran que se orienten hacia la convergencia regional o municipal; al contrario, hay concentración espacial entre los municipios exitosos y los no exitosos en términos de reducción de la pobreza y la desigualdad.

De acuerdo con la UDAPE, que efectuó un estudio sobre pobreza y desigualdad (medida en términos de porcentaje del ingreso destinado al consumo) entre los municipios de Bolivia mediante la aplicación del índice de Gini y otros índices de entropía con relación al ingreso, la desigualdad del ingreso entre los municipios presenta un alto grado de dispersión en cuanto a las diferencias urbano rurales en los departamentos de Potosí, Chuquisaca y Cochabamba (UDAPE. 2006). La pobreza y los bajos niveles de consumo en determinados municipios refuerzan la tendencia a su permanencia en la pobreza; más aun, en municipios que tienen menores niveles de pobreza, pero alta desigualdad, la tendencia a reproducir la pobreza es también mayor.

Los escenarios futuros de modificación de la desigualdad en los ingresos en Bolivia deberán considerar por lo menos tres tipos de factores: las modificaciones que provocará la estructura y calidad del empleo, las políticas sociales y el peso presupuestario de la inversión estatal requerida y la heterogeneidad espacial.

La generación de empleo es básica para reducir la pobreza y en la medida que sean empleos de calidad, para reducir las desigualdades. Se ha insistido mucho en la relevancia que tiene la reestructuración del mercado de trabajo para la movilidad social, particularmente en un mercado diferenciado por género y etnicidad (Wanderley 2009).

El gasto público social en Bolivia ha aumentado en términos absolutos y como porcentaje del PIB nacional. Sin embargo, es todavía muy bajo respecto al promedio de inversión social por habitante en América (CEPAL 2012). Al crecimiento del PIB de los últimos años no ha seguido un crecimiento proporcional del gasto público social lo que, en términos de reducción de la desigualdad, significa una tendencia más bien al estancamiento.

Con relación al grado de heterogeneidad espacial y el futuro de la reducción de la pobreza y la desigualdad en la distribución del ingreso los escenarios son cuatro y están diseñados de acuerdo con el cumplimiento de la metas del milenio del 2015 en el marco del Plan Nacional de Desarrollo boliviano, la reducción de los indigentes a la mitad, uno de inercia en la reducción de la extrema pobreza y, finalmente otro, de convergencia departamental (Paz Arauco 2009). Los resultados obtenidos por la simulación del primer al tercer escenario, agudizan las diferencias espaciales y las asimetrías distributivas, algunos de ellos ni siquiera reducirían el número de pobres; al contrario, el último escenario, mejoraría la convergencia departamental, reduciendo el número de pobres y la desigualdad. Optar por alguno de estos escenarios muestra la diferenciada sensibilidad departamental a reaccionar frente a políticas públicas que implican una determinada opción de redistribución de recursos fiscales para la reducción de la pobreza.

La desigualdad económica va de la mano con marcadas desigualdades sociales en las Américas. América Latina y el Caribe normalmente muestran niveles de desarrollo humano medios o altos, según el IDH. Sin embargo, desde 2010 las Naciones Unidas también han producido un Índice de Desarrollo Humano

Ajustado a la Desigualdad (IDH-D) el cual “rebaja” cada dimensión del IDH según el nivel de desigualdad de cada país. El Gráfico I. 5 muestra las diferencias entre el IDH y el IDH-D en varias regiones del mundo. En términos absolutos y relativos, la distancia en América Latina y el Caribe entre el promedio del IDH y del IDH-D es la más grande del mundo. Bolivia, clasificada como país con IDH medio, muestra similar tendencia al momento de ajustar a indicadores de desigualdad.

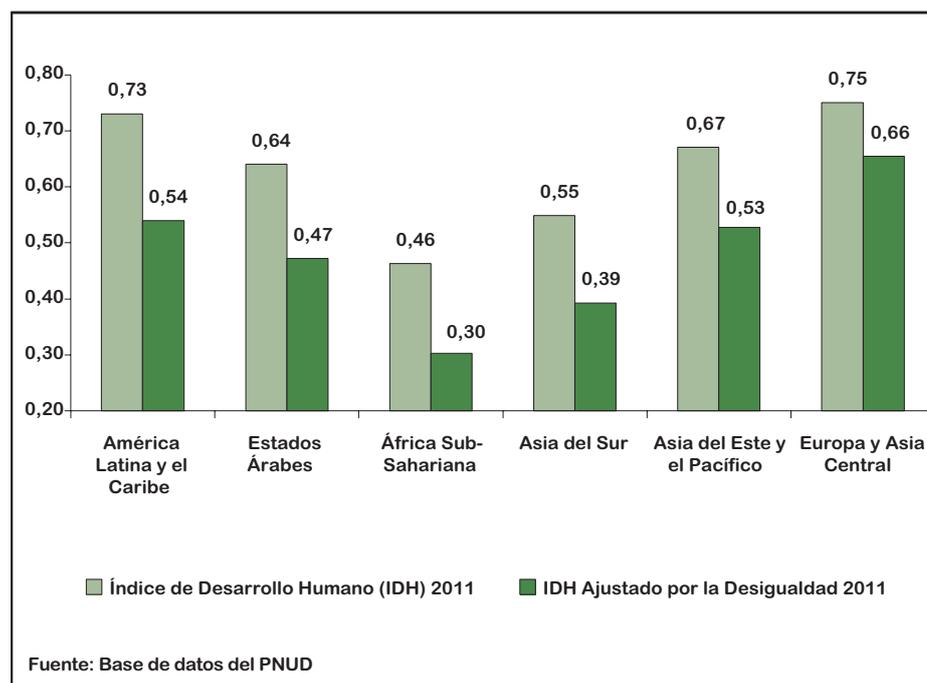


Gráfico I. 5. Índice de desarrollo humano ajustado por la desigualdad en seis regiones del mundo

En la Tabla I.2 se puede apreciar una variación de 38 y 34% para los años 2010 y 2011 respectivamente en el IDH-D, lo que en términos de desplazamiento en la clasificación comparativa entre el IDH y el IDH-D significa -17 para 2010 (desde el puesto 95 en IDH hasta el 112 en IDHAD) y -12 para 2011 (desde el puesto 108 en IDH hasta el 120 en IDH-D).

Tabla I. 2. Índice de Desarrollo Humano Ajustado a Desigualdad para Bolivia (2005-2011)

Año	IDH	Clasificación	IDH ajustado a Desigualdad	Pérdida Global	Cambio en Clasif.	IDG	10% más rico respecto al 10% más pobre	20% más rico respecto al 20% más pobre	Índice de Gini
2005	0,687	113				0,679	24,6	12,3	44,7
2006	0,692	115				0,687	168,1	42,3	60,1
2007/2008	0,695	117				0,691	168,1	42,3	60,1
2009	0,729	113				0,728	93,9		58,2
2010	0,643	95	0,398	38,0	-17	0,672			57,2
2011	0,663	108	0,439	34,1	-12	0,476			57,3

Fuente: PNUD, Informe Mundial de Desarrollo Humano 2005-2011

El Gráfico I.6 presenta la pérdida total en desarrollo humano debido a la desigualdad en la región, calculada como la diferencia porcentual entre los datos del IDH y el IDH-dD. Según esta medida, la región de América Latina y el Caribe ha perdido el 26 por ciento de su potencial de desarrollo humano a causa de la persistente desigualdad. Según reporta la información proveniente de los informes mundiales sobre Desarrollo Humano del PNUD, Bolivia ha registrado una leve mejora en el porcentaje de pérdida de su potencial de desarrollo humano debido a la desigualdad entre los años 2010 a 2011 correspondiente a 4 puntos porcentuales, atribuibles a una mejora en los índices de desigualdad, reflejados mediante el índice de Gini y el coeficiente de dispersión decil o ventil, para alcanzar el 34%.

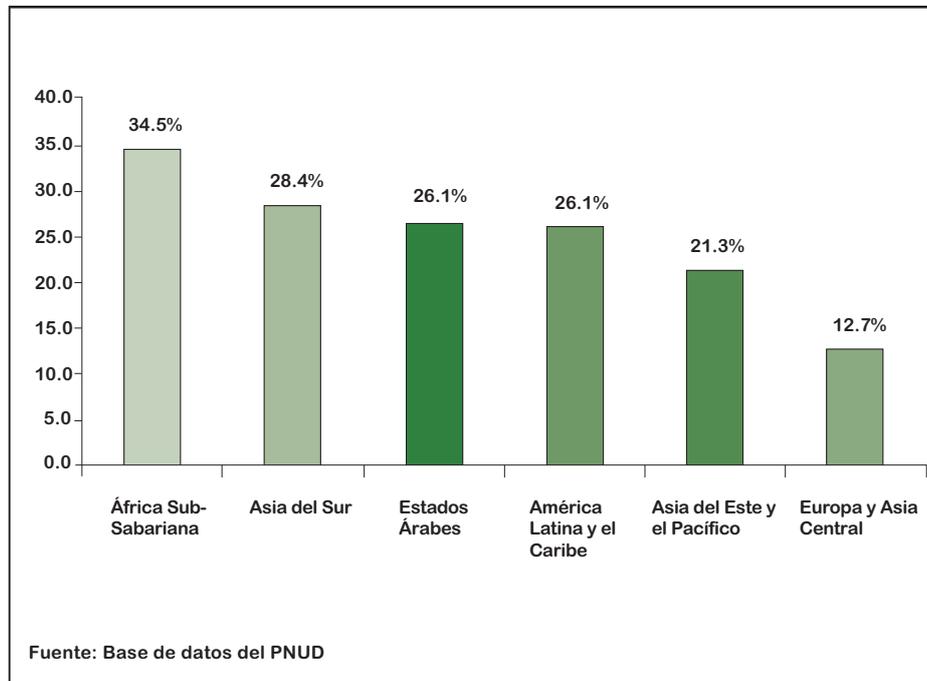


Gráfico I. 6. Pérdida general en el potencial del desarrollo humano debido a la desigualdad

Sin embargo, estas medidas del IDH y del IDH-D ocultan las diferencias principales en los niveles de desarrollo humano al interior del país. Además de ser asimétrico a escala departamental en Bolivia, tal como se expuso líneas arriba, es también asimétrico y desigual en los municipios, lo que se expresa en diversas variantes espaciales, pero que se resumen en un desajuste entre los componentes sociales del índice y el componente económico. El IDH es asimétrico a escala departamental en Bolivia. Nina y Evia en su estudio sobre las tendencias del desarrollo humano en los municipios de Bolivia (Nina y Evia 2011) han encontrado que existe una alta correlación espacial entre los municipios con alto y bajo grado de desarrollo humano, lo que les lleva a concluir la existencia de una concentración de municipios con alto grado y otra de municipios con bajo grado de IDH: municipios con elevado IDH conviven en su vecindad con municipios con iguales características; en tanto que, municipios con bajo IDH también tienen como vecinos municipios con características semejantes de IDH.

III. La igualdad de oportunidades sociales y económicas en Bolivia: Una perspectiva desde el Barómetro de las Américas

En la sección anterior se hizo una breve revisión del estado de la desigualdad económica y social en Bolivia y las Américas. Pero cabe ahora preguntarse quiénes son los más afectados por la desigualdad y qué piensan los ciudadanos de las Américas acerca de la igualdad y la desigualdad de oportunidades en la región. Algunas preguntas incluidas en la ronda de 2012 del Barómetro de las Américas nos permiten evaluar hasta qué punto ciertas mediciones de oportunidad tales como el nivel de ingreso y la educación varían según el color de piel, el género, y el tipo de familia de la que provienen los entrevistados. Se evalúa además la opinión de los entrevistados para saber quiénes sienten que han sido discriminados, en qué medida estos perciben que las desigualdades son naturales o deseables, y qué políticas públicas aprobarían para rectificar las desigualdades.

Los estudios sobre la discriminación en las Américas buscan documentar hasta qué punto a las personas con las mismas destrezas y la misma educación, pero que son miembros de diferentes grupos sociales, se les paga de manera desigual o si éstos tienen diferentes oportunidades de empleo⁷. Tal discriminación puede ocurrir a causa de actitudes negativas hacia el grupo discriminado o por la llamada “discriminación estadística”, es decir, los empleadores concluyen que los miembros de ciertos grupos marginalizados tienen niveles inferiores de destrezas deseables o de capital humano. Tales estudios sobre discriminación indican que por lo general se les paga menos a las mujeres que a los hombres con características similares, en especial a las mujeres de grupos étnicos y raciales marginalizados (Lovell 2000a ; Lovell 2000b ; Ñopo 2004). Sin embargo, una serie reciente de estudios experimentales y observacionales sugiere que algunas formas de discriminación manifiesta en el mercado laboral pueden ser menores de lo que comúnmente se piensa en muchos países de Latinoamérica⁸.

La primera división social que se examina en este estudio es la existente entre hombres y mujeres. Según los expertos en materia de desigualdad de género en las Américas, aunque aun persiste una brecha, la desigualdad en la participación en la fuerza laboral se empieza a atenuar (Abramo y Valenzuela 2005; De Ferranti, et al. 2004). La región ha experimentado también una creciente igualdad entre sexos en términos de la composición de clase (Hite y Viterna 2005). Además, ha disminuido considerablemente la distancia entre géneros en los niveles de educación (Duryea, et al. 2007). Por lo tanto, según la mayoría de los estudios, hay una tendencia a la reducción de la discriminación por género.

Seguidamente se examinan las divisiones entre grupos raciales y étnicos. Según estudios académicos recientes las minorías raciales, étnicas, y lingüísticas en la región experimentan de manera continua situaciones de desigualdad de índole económica y social, en particular en términos de las diferencias salariales y de los tipos de empleo y ocupación (De Ferranti, et al. 2004 ; Patrinos 2000). Este tipo de discriminación suele ser mayor en las regiones de bajo nivel de desarrollo socioeconómico. Además, la discriminación por razón de raza o etnicidad es más común que la discriminación por razón de género en las Américas (Branton y Jones 2005). Sin embargo, es difícil medir la discriminación por motivos de raza y etnicidad con precisión debido a la insuficiencia de datos confiables (Telles 2004).

⁷ Para una reseña de la literatura, véase (Ñopo, Chong y Moro 2009)

⁸ Sobre el tema ver (Bravo, Sanhueza y Urzúa 2009a ; Bravo, Sanhueza y Urzúa 2009b ; Cárdenas, et al. 2009 ; Petrie y Torero 2009)

Finalmente, se examina la manera en que el tipo de familia y la clase social influyen en las oportunidades sociales y económicas en las Américas. Desde hace mucho tiempo se ha considerado que las diferencias entre las clases sociales han sido la fuerza impulsora de la desigualdad en Latinoamérica y en otras partes del continente más aun que la raza o el género. Estudios recientes, incluyendo muchos de los que se citaron en el párrafo anterior, han mostrado cada vez más la importancia de esos otros factores en las oportunidades de vida. Sin embargo, los análisis estadísticos continúan señalando que el origen familiar se mantiene como la característica social que de manera más fuerte afecta el acceso a las oportunidades en las Américas⁹.

Se comienza el análisis de los datos del Barómetro de las Américas de 2012 examinando qué dijeron los ciudadanos de Bolivia de diversos grupos raciales, de distinto género y clase social, así como los que viven en zonas urbanas versus aquellos que viven en zonas rurales, acerca de sus recursos económicos y sociales. El cuestionario utilizado por el Barómetro de las Américas en 2010 y 2012 contiene varias preguntas que permiten establecer a qué grupos sociales pertenecen los entrevistados. Se evalúan los grupos raciales y étnicos de los entrevistados de varias maneras. La pregunta **ETID** interroga simplemente a los entrevistados si se identifican como blancos, indígenas, mestizos, o negros. Adicionalmente, a partir del Barómetro de las Américas 2010 y gracias al auspicio del Profesor Ed Telles de Princeton University, se emplea la innovadora paleta de colores.¹⁰ Al final de cada entrevista, se pide al encuestador que valore discretamente el color de piel de la cara del entrevistado en una escala de 1 (más claro) al 11 (más oscuro) según la paleta de colores (véase el Gráfico I.7). Los datos de 2010 relacionados con la variable **COLORR**, ayudaron a entender las diferentes experiencias de los ciudadanos (véase, por ejemplo, los Informes Especiales señalados en los Cuadros 1 y 2). Gracias al continuo apoyo del Profesor Telles, se ha podido usar la paleta de colores de nuevo en la ronda de 2012.

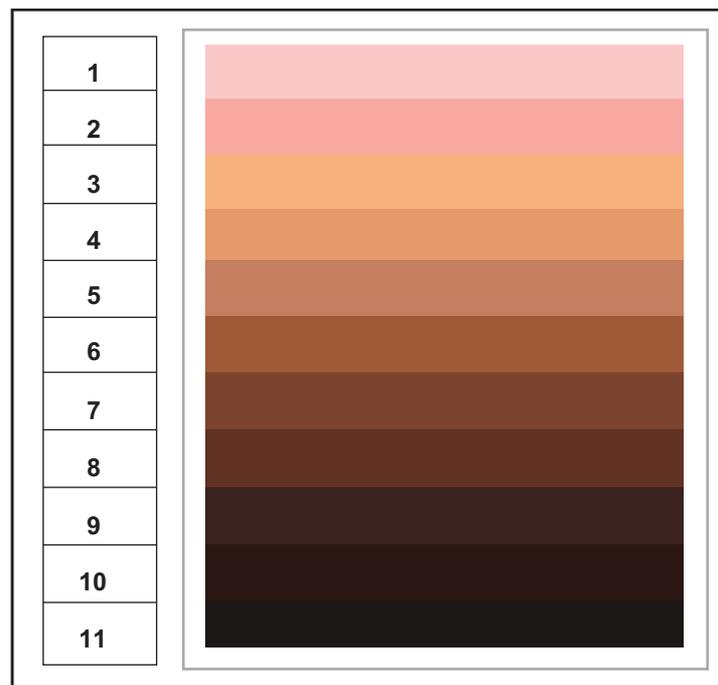


Gráfico I. 7. Paleta de colores usada en el Barómetro de las Américas

⁹ Véase, por ejemplo, (Barros, et al. 2009 ; Telles y Steele 2012)

¹⁰ Sobre este instrumento véase (Telles y Steele 2012)

También se incluyeron en el cuestionario de 2012 algunas preguntas acerca de los recursos sociales y económicos de los entrevistados. Como se ha hecho en encuestas anteriores se incluyeron preguntas sobre el nivel de educación, los ingresos de la familia, y los bienes existentes en el hogar (por ejemplo si hay agua potable en la casa, televisores de pantalla plana, o vehículos). Este último grupo de preguntas, que se encuentran en la serie R, se usó para crear un índice de riqueza en el hogar de cinco quintiles, el cual está estandarizado a lo largo de las áreas urbanas y rurales en cada país.¹¹

En la encuesta de 2012 se incluyeron también nuevas preguntas sobre los recursos sociales y económicos. Por primera vez se preguntó a los entrevistados que dijeron tener trabajo al momento de la entrevista acerca de sus ingresos personales (Q10G). La pregunta GEN10 indaga sobre las desigualdades en el ingreso dentro del hogar de los entrevistados casados o que viven con su pareja.

GEN10. Pensando solo en usted y su pareja y en los salarios que ganan, ¿cuál de las siguientes frases describe mejor sus salarios? [**Leer opciones**]
 (1) Usted no gana nada y su pareja gana todo;
 (2) Usted gana menos que su pareja;
 (3) Usted gana más o menos lo mismo que su pareja;
 (4) Usted gana más que su pareja;
 (5) Usted gana todos los ingresos y su pareja no gana nada.
 (6) [NO LEER] Ningún ingreso salarial
 (88) NS
 (98) NR

Además de las mediciones de riqueza en el hogar, el Barómetro de las Américas 2012 también incluye varias preguntas relacionadas con los orígenes familiares. La pregunta ED2 pide información sobre el nivel de educación de la madre del entrevistado. Además, la autoidentificación de clase social se mide con la pregunta **MOV1**, la cual pide al entrevistado que identifique a qué clase social cree pertenecer –clase alta, clase media alta, clase media, clase media baja, o clase baja.

Por último, se incluyen en todos los países dos preguntas nuevas sobre la inseguridad alimentaria desarrolladas originalmente por el equipo de LAPOP en México en colaboración con la Universidad de Yale: **FS2** y **FS8**. En conjunto, estas medidas permiten examinar cómo se distribuyen los recursos sociales y económicos en todos los países de la región.

	No	Sí	NS	NR	INAP
FS2. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez ¿en su hogar se quedaron sin alimentos?	0	1	88	98	99
FS8. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez, ¿usted o algún adulto en su hogar solo comió una vez al día o dejó de comer todo un día?	0	1	88	98	99

En primer lugar, mediante un análisis de regresión lineal¹² se evalúa cómo el género, la raza, la edad y el área de residencia afectan al nivel educativo en Bolivia. El Gráfico I.8 indica que el logro educativo

¹¹ Esta variable aparece como QUINTALL en la base de datos fusionada de 2012. Para más información sobre esta variable, véase (Córdova 2008a).

¹² Para facilitar la interpretación, todos los informes de LAPOP presentan los resultados del análisis multivariado gráficamente. Cada variable independiente incluida en el análisis se incluye en el eje vertical. El punto representa el impacto de la variable y la barra representa el intervalo de confianza. Cuando la barra no se cruza con la línea vertical “0”, dicha variable es estadísticamente significativa. Ello quiere decir que puede tenerse confianza en que existe una relación entre la variable independiente y la variable dependiente que no se debe al azar.

está positivamente relacionado a la situación económica de la familia; en tanto que, muestra una relación negativa con el color de piel, el hecho de ser mujer y vivir en un área rural. En Bolivia, queda confirmada la observación ya realizada para todos los países de América sobre la relación directa que existe entre familias en ventaja económica y la conclusión del sexto año de estudios. La fuerte influencia negativa de la variable edad respecto al logro educativo halla su explicación en el déficit que arrastra la educación en Bolivia desde varias décadas atrás y que paulatinamente se está superando; al respecto cabe señalar que las personas mayores de 50 años tienen comparativamente una desventaja en logro educativo frente a las generaciones más jóvenes.

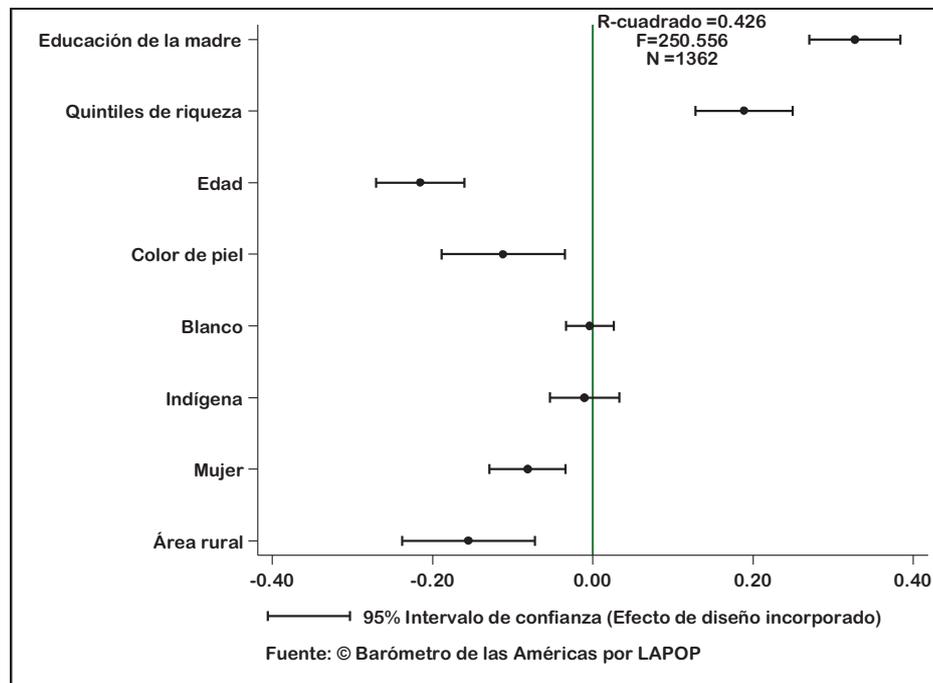


Gráfico I. 8. Determinantes del nivel de educación en Bolivia

Por último, se evalúa la medida en que el tipo de familia u origen familiar afecta al nivel de educación en Bolivia. No se incluyó en el modelo de regresión multivariada el ítem ED2, que mide los orígenes familiares, debido a que esta pregunta se hizo solamente a la mitad de la muestra¹³. La limitación del análisis a la mitad de la muestra reduciría la capacidad inferencial relacionada con los efectos en las otras variables. Sin embargo, el Gráfico I.9, que muestra los años de educación del entrevistado (eje vertical Y) según el nivel de educación que obtuvo su madre (eje horizontal X) indica que los años de educación que alcanzan las personas aumentan de manera significativa en la medida en que la madre fue concluyendo los niveles primario, secundario o superior de educación. Para el caso de Bolivia se observa muy claramente la influencia que tiene la educación de la madre en el logro educativo de las personas.

¹³ En la ronda de 2012 del Barómetro de las Américas, muchas de las nuevas preguntas se hicieron sólo a la mitad de la muestra con el fin de maximizar el espacio en el cuestionario.

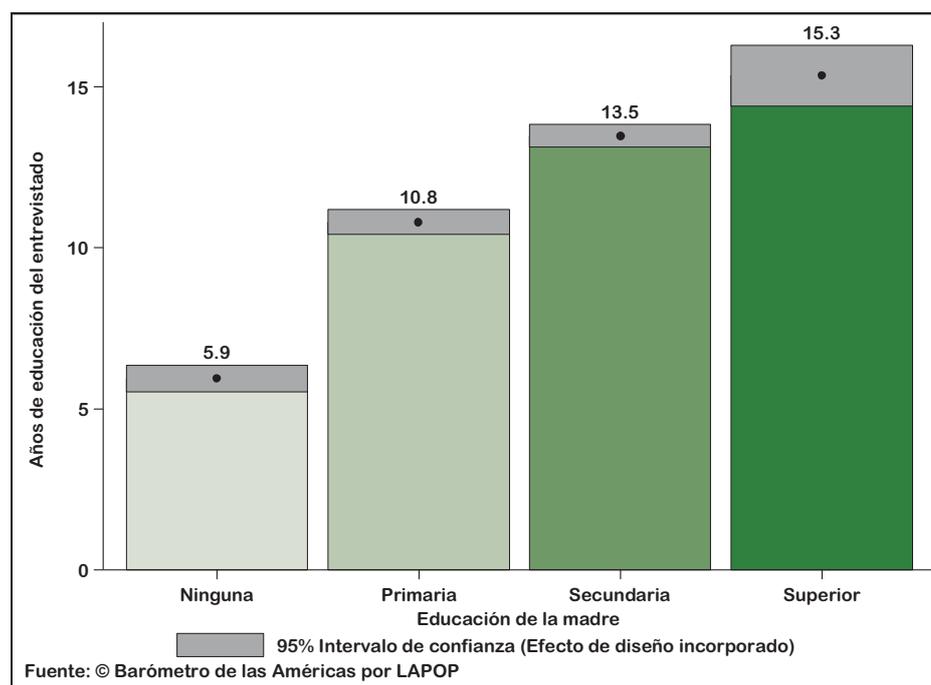


Gráfico I. 9. El nivel de educación de la madre como determinante del nivel de educación del entrevistado en Bolivia

Cabe ahora preguntarse si los mismos factores que están relacionados con el nivel de educación del entrevistado están también relacionados con el nivel de ingreso ¿Cómo varía el ingreso según la edad, el color de piel, la autoidentificación étnica, el género, el lugar de residencia urbana-rural y el origen familiar en Bolivia? El Gráfico I.10 evalúa, mediante un análisis de regresión lineal, los determinantes del ingreso personal entre los entrevistados que dijeron tener empleo en el momento de la entrevista.¹⁴ Cuando se considera el ingreso familiar, la variable que influye positivamente en el nivel de ingresos que alcanza la familia, es el grado de educación; en tanto que influyen negativamente la autoidentificación como indígena y el hecho de ser mujer. Estos resultados muestran factores que explican la desigualdad en Bolivia: en términos de ingreso familiar, alcanzan comparativamente menores niveles los indígenas y las mujeres.

¹⁴ El ingreso está codificado en una escala que va de 0 a 16, cada categoría de respuesta corresponde a un rango superior en la distribución del ingreso. Véase las preguntas Q10NEW y Q10G en el cuestionario en el Apéndice C para más información.

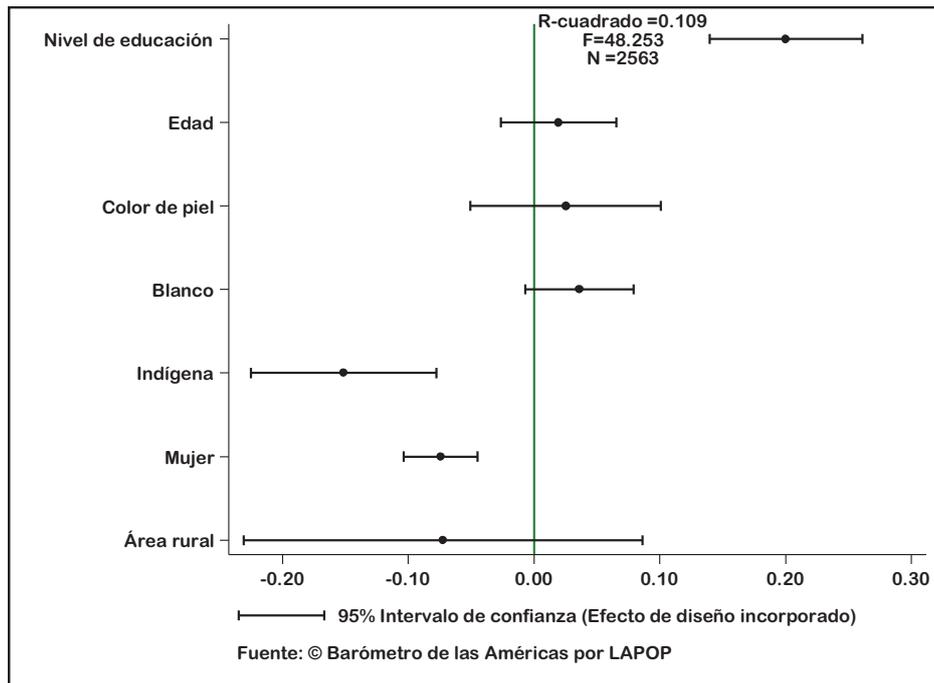


Gráfico I. 10. Determinantes del ingreso familiar en Bolivia, entre los entrevistados que trabajan

Sin embargo, cuando se considera el ingreso personal la situación cobra un giro muy particular. La variable educación permanece inalterable con una correlación positiva que implica que a mayor educación alcanzada por la persona mayor será el nivel de ingreso que obtenga, añadiéndose al caso anterior la edad como una variable con correlación positiva aunque de menor importancia que la educación. A su vez, la característica de correlación negativa que tenían las variables indígena y mujer se mantiene pero con una variación fundamental. La conclusión es inequívoca: en Bolivia hay discriminación de género respecto a la actividad económica. Esta condición de discriminación se expresa de manera categórica en que las mujeres alcanzarán menores ingresos individuales que los hombres aun cuando se controla por otros factores como la educación. La situación de las mujeres indígenas se verá doblemente influida por la discriminación de la que son objeto mujeres e indígenas con relación a la generación de niveles de ingreso individual.

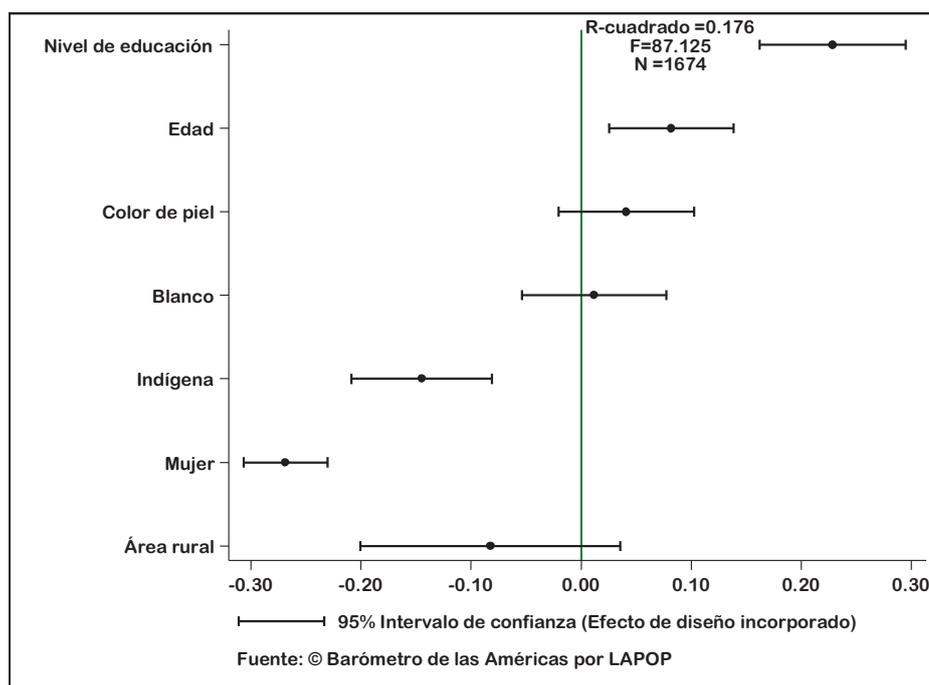


Gráfico I. 11. Determinantes del ingreso personal en Bolivia, entre los entrevistados que trabajan

El gráfico anterior muestra que las mujeres reciben menos ingreso personal que los hombres en Bolivia. Como se explica arriba, el ítem **GEN10** pregunta a los entrevistados casados o que conviven con su pareja sobre su ingreso personal comparado con el ingreso de su pareja. En el Gráfico I.12 se muestran las diferencias en los ingresos solamente entre los hombres y las mujeres que dijeron tener empleo y se observan las diferencias entre el ingreso familiar, el ingreso personal y la dependencia económica en la estructura de ingresos de esas familias. El gráfico muestra la dimensión de la desigualdad existente entre mujeres y hombres que pertenecen a hogares donde por lo menos uno de ellos tiene acceso al mercado laboral. En el caso de las mujeres, la tasa de dependencia, expresada en la categoría “no gana nada”, es elevada y ronda el 42%, comparativamente entre los hombres esta cifra es solamente el 2%; cuando ambos trabajan, las mujeres que ganan menos que el hombre llegan al 31%, mientras que son 7%; las mujeres que ganan más que su pareja alcanzan el 5%, mientras que los hombres rondan el 30%. Entre las mujeres cerca al 3% gana todo el ingreso familiar; en tanto que entre los hombres el 36% aporta todo el ingreso a la familia. En términos de desigualdad de género, de este gráfico se derivan hallazgos muy relevantes. Estos resultados remiten a la existencia de una alta dependencia de las mujeres con relación a los hombres en el hogar en términos de ingresos económicos, lo que es un elemento que contribuye a reproducir la desigualdad de género en los ingresos.

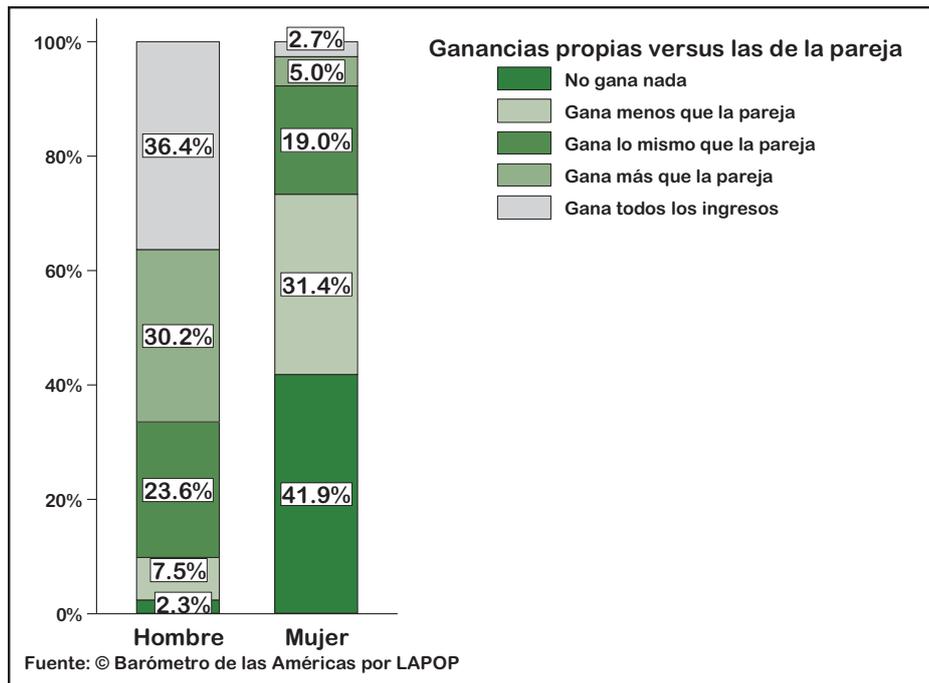


Gráfico I. 12. El ingreso del entrevistado en comparación con el de su pareja en Bolivia, entre los entrevistados que trabajan

Cuando se incluye en el análisis de la diferenciación del ingreso personal entre mujeres y hombres la variable color de piel, resulta que la desigualdad entre hombres y mujeres se muestra más claramente a medida que el color de piel de la persona se hace más oscuro, tal como se muestra en el Gráfico I.13.

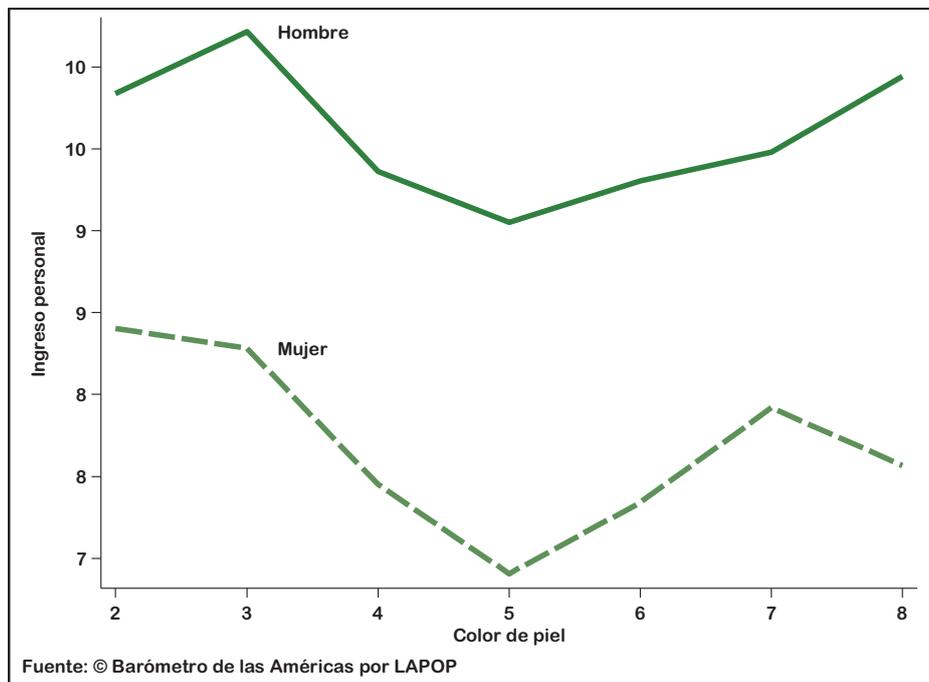


Gráfico I. 13. Color de piel e ingreso personal en Bolivia, entre los entrevistados que trabajan

Por último, se evalúa hasta qué punto los orígenes familiares afectan al ingreso personal en Bolivia. El Gráfico I.14 muestra que en términos de la desigualdad en el ingreso personal, la probabilidad de que la diferenciación social, en términos de educación de la madre, influya en el ingreso personal es significativa entre el estrato más bajo (madres sin ninguna educación) y los estratos más altos (secundario y superior) con valores que no difieren considerablemente. Esto lleva a sostener que las personas que han sufrido discriminación social familiar, reflejado en la escasa educación formal de sus madres, tienden a ocupar los lugares más bajos en la consecución de ingresos económicos. A menor educación de la madre, menor ingreso alcanzan los hijos.

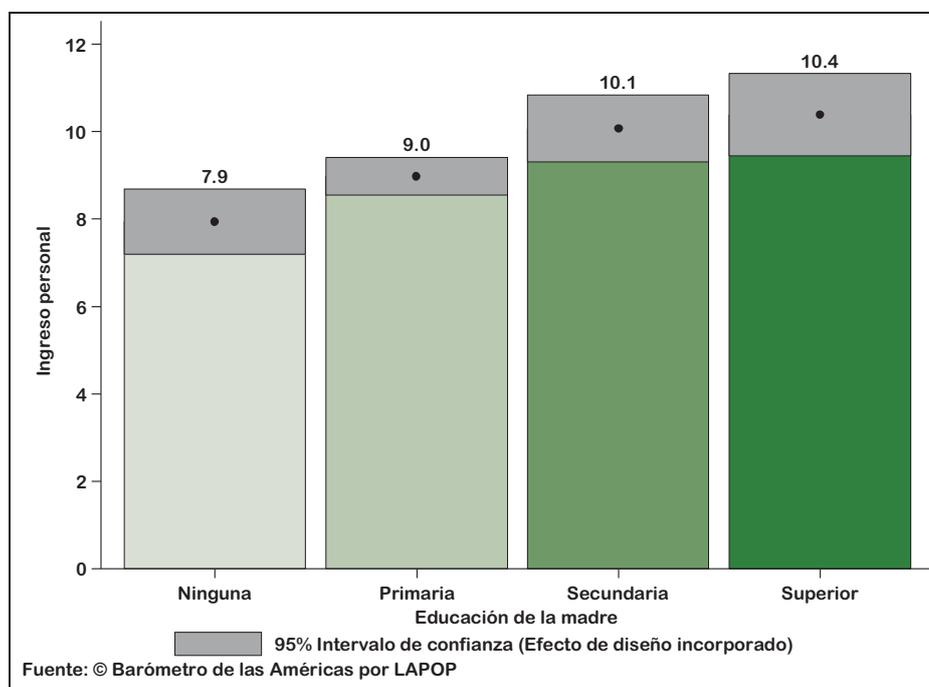


Gráfico I. 14. El nivel de educación materno como determinante del ingreso personal en Bolivia, entre los entrevistados que trabajan

La situación de desigualdad en el logro educativo de las mujeres con relación a los hombres no es tan marcada como aquella relativa a los ingresos personales. El Gráfico I.15 muestra pequeñas diferencias en los años de escolaridad entre hombres y mujeres de acuerdo con el color de piel. A excepción del color de piel más oscuro, donde se reporta un crecimiento de la brecha en el logro educativo entre mujeres y hombres, la regularidad de la brecha en matices menos oscuros de piel se mantiene. Se observa sin embargo, que el decrecimiento en el logro educativo, a medida que la pigmentación es más oscura, es bastante más pronunciado para las mujeres que para los hombres.

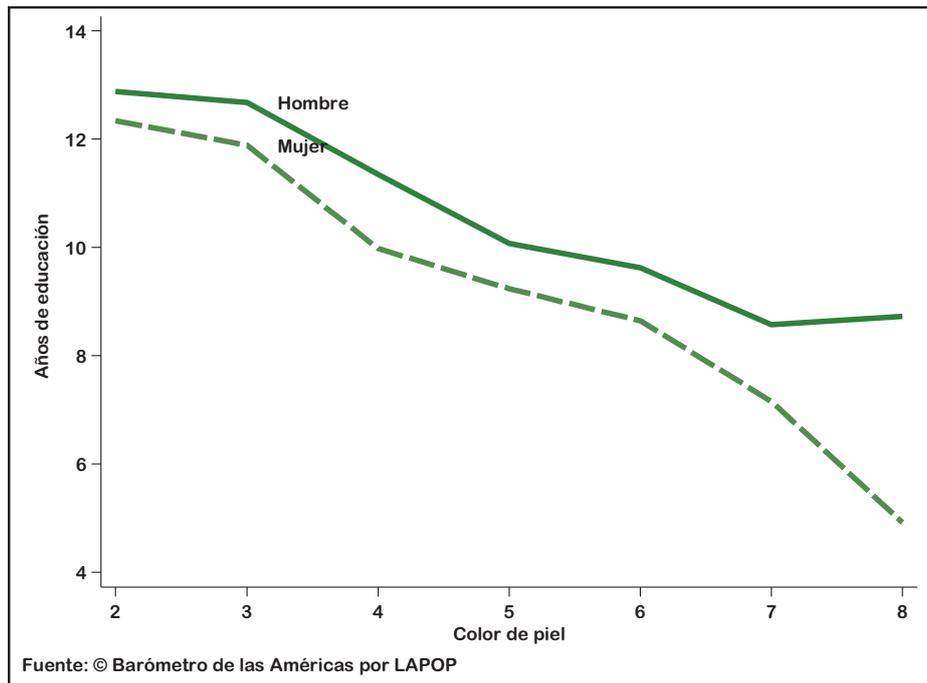


Gráfico I. 15. Color de piel y logro educativo de hombres y mujeres en Bolivia

Los años de escolaridad que alcanzan las personas varían de acuerdo con la pigmentación de la piel: a medida que la piel es más oscura, el logro educativo declina. Los Gráficos I.15 y I.16 muestran esta tendencia, evidenciando de esta manera la desigualdad por color de piel respecto al nivel de educación. El Gráfico I.16 hace visible adicionalmente, la diferencia que existe entre el área rural y urbana respecto a los años de escolaridad lo que se refleja en el decrecimiento más pronunciado del logro educativo a medida que la pigmentación es más oscura, para el sector rural que para el área urbana. Se evidencia por lo tanto, una situación de desventaja de los pobladores rurales respecto de los urbanos respecto a la educación que pueden alcanzar personalmente lo que constituye un factor de discriminación social y espacial. Una persona que vive en el área rural, al margen de su sexo y del color de su piel, tiene desventajas para alcanzar niveles de educación similares a los de las personas que habitan las zonas urbanas. La desigualdad urbana rural con relación al nivel de educación que alcanzan las personas en Bolivia es un factor que contribuye indirectamente a la desigualdad en el nivel de ingresos puesto que, como se constató más arriba, el nivel de ingreso familiar y personal depende de manera directamente proporcional del nivel educativo alcanzado individualmente. De otra manera, la falta de equidad de género en el logro educativo, aunque no es tan pronunciada como la diferenciación urbana rural, también contribuye a la desigualdad en los ingresos; a menores niveles de educación la diferencia de ingresos entre hombres y mujeres es mayor. Sin embargo, lo más notable cuando se considera la diferenciación en el ingreso entre hombres y mujeres, consiste en que a igual nivel de educación e independientemente de cuál sea el nivel alcanzado, las mujeres reciben menos ingreso personal que los hombres.

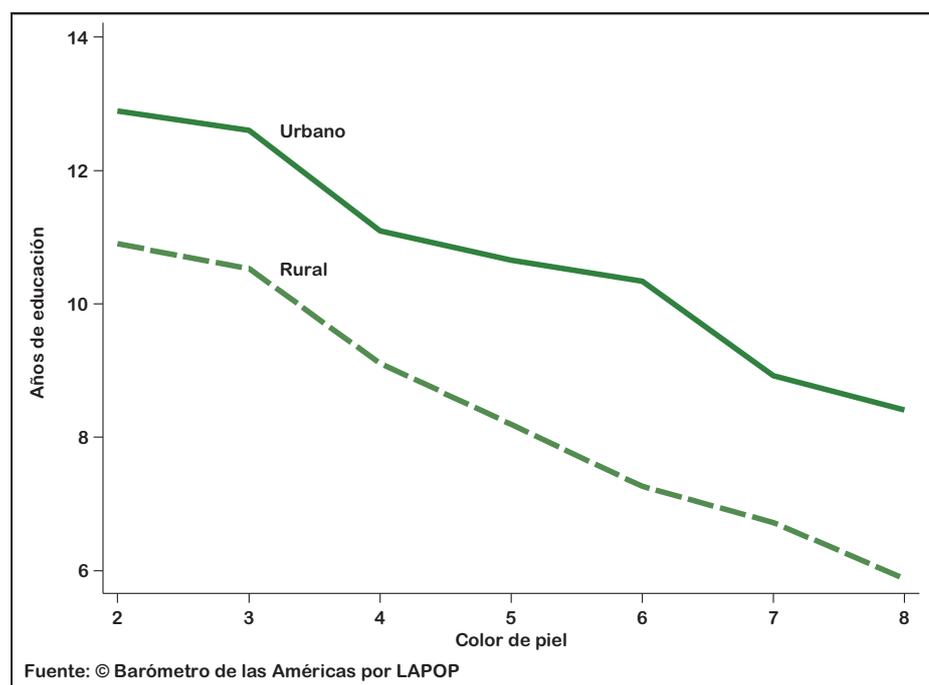


Gráfico I. 16. Color de piel y logro educativo en áreas urbanas y rurales en Bolivia

El análisis de la discriminación social y la desigualdad económica encuentra en el tratamiento de la victimización un elemento explicativo recurrente. En varios de los países de la muestra del Barómetro de las Américas se les preguntó a los entrevistados si percibieron haber sido víctimas de la discriminación. La serie de preguntas, usadas por primera vez en la ronda de encuestas de 2006, fue ligeramente modificada y fue incorporada como ítems opcionales en cada país:

Y ahora, cambiando de tema y pensando en sus experiencias en el último año , ¿alguna vez se ha sentido discriminado/a, o sea, tratado peor que a otras personas, en los siguientes lugares?					
	Sí	No	NS	NR	INAP
DIS2. En las oficinas del gobierno [juzgados, ministerios, alcaldías]	1	2	88	98	99
DIS3. En el trabajo o la escuela o cuando ha buscado trabajo	1	2	88	98	99
DIS5. En lugares públicos, como en la calle, la plaza, tiendas o el mercado?	1	2	88	98	

En el Gráfico I.17 aparece el porcentaje de ciudadanos que dijeron haber sido víctimas de la discriminación en su lugar de trabajo en los países en los cuales se hizo la pregunta DIS3. Se puede observar que Bolivia ocupa un puesto alto entre los países donde se autoreportó la discriminación. Luego de Haití y Trinidad y Tobago, Bolivia ocupa el tercer lugar en las Américas. Es el país que tiene más alto grado de discriminación autoreportada entre los países con población indígena importante, lo que remite a considerar que la discriminación étnica en Bolivia es considerable si se la compara continentalmente.

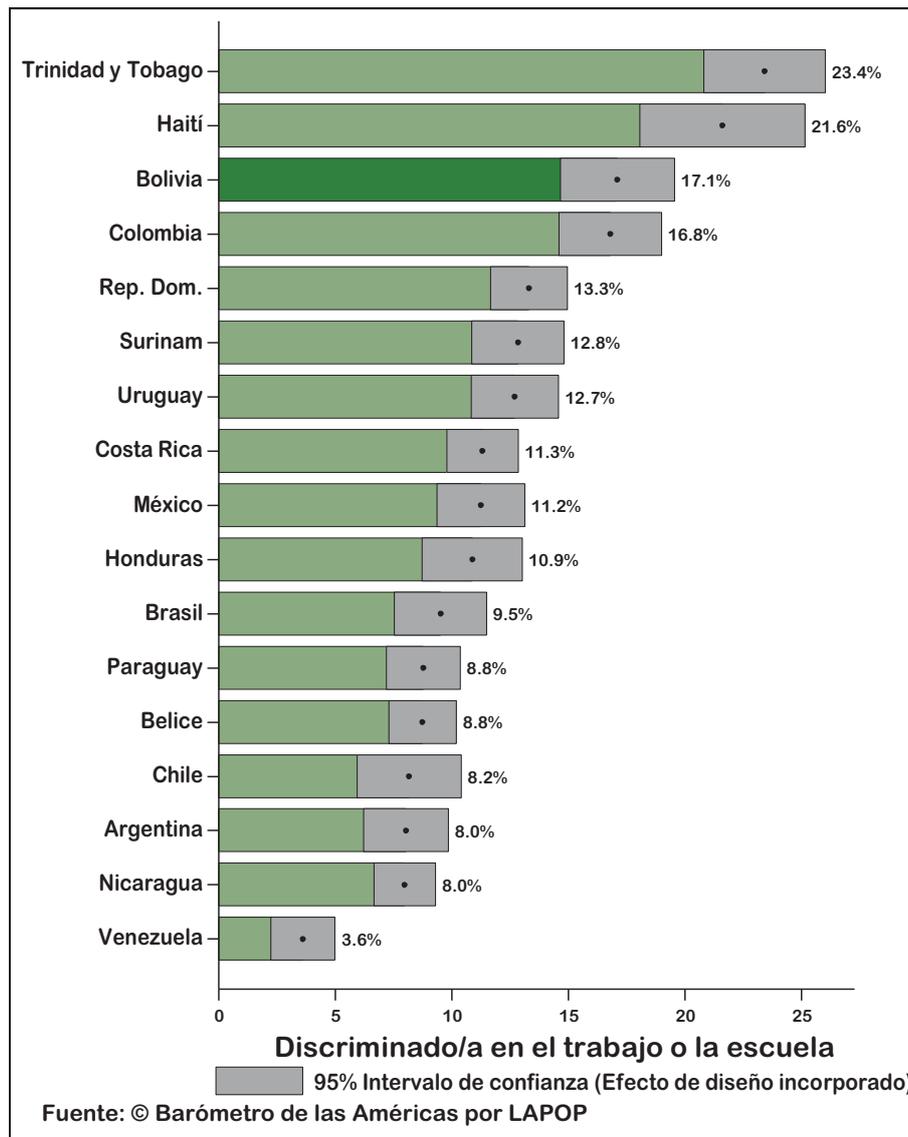


Gráfico I. 17. Discriminación autoreportada en los países de las Américas

En el Gráfico I.18 se muestran los resultados de un análisis de regresión logística para examinar los determinantes de la victimización por discriminación en cualquier lugar según fue reportada por los entrevistados en Bolivia. La percepción de discriminación en cualquier lugar no está relacionada, en el caso boliviano, con el sexo, el área de residencia, el nivel de educación o el color de piel. La victimización está relacionada con el ingreso económico y con la identidad indígena como definición de pertenencia étnico cultural de las personas. Las personas con mejores condiciones socioeconómicas son víctimas menos frecuentes de la discriminación, mientras que los indígenas suelen ser discriminados más frecuentemente. Moreno destaca que la etnicidad, en términos de autoidentificación como indígena es un factor que refuerza la victimización, al cual se suman el color de la piel e indirectamente la pobreza puesto que afecta mayoritariamente a la población indígena (Moreno 2012). La evidencia aquí analizada es coincidente con lo anotado en el artículo mencionado: la autoidentificación como indígena es un predictor confiable y consistente de la victimización en cualquier tipo de situaciones.

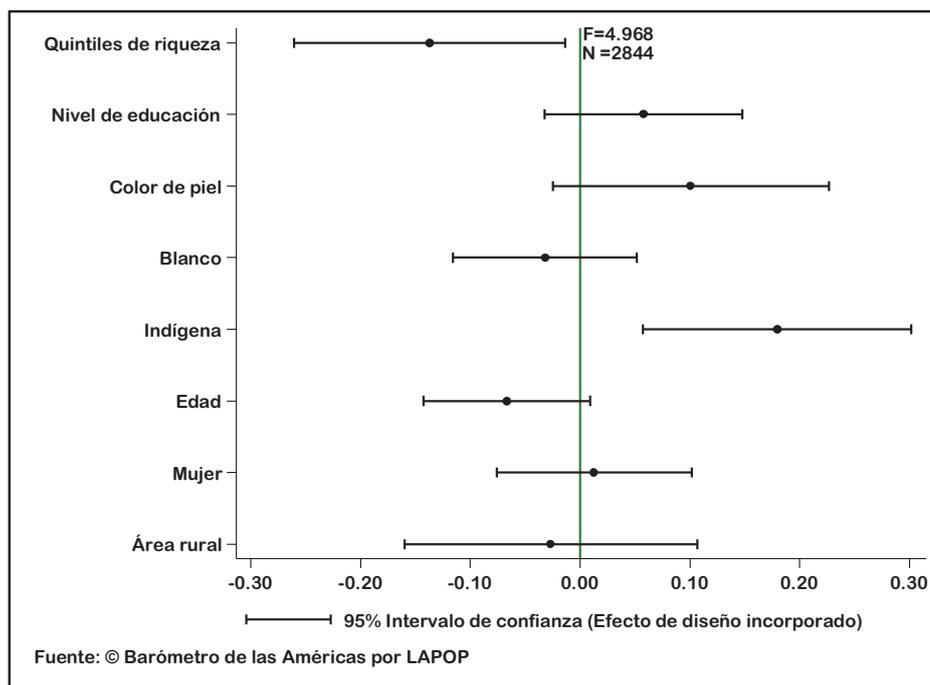


Gráfico I. 18. Determinantes de la victimización autoreportada en cualquier lugar en Bolivia

En el Gráfico I.19 se observan las diferencias que se registran en la victimización autoreportada en cualquier lugar de acuerdo con la autoidentificación étnico cultural de la persona que la experimenta: queda comprobada la tendencia que muestra una mayor probabilidad de ser víctimas de discriminación para las personas con identidad indígena.

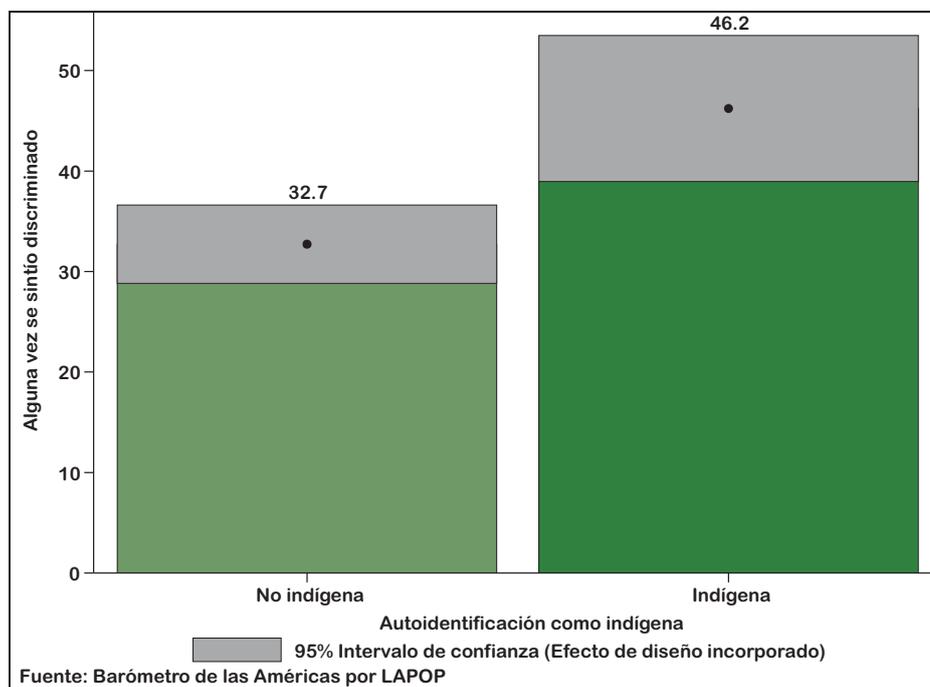


Gráfico I. 19. Discriminación en cualquier escenario y autoidentificación como indígena, Bolivia 2012

El porcentaje de personas que se identifican como indígenas que sienten haber sido víctimas de la discriminación en alguno de los escenarios considerados es 15 puntos mayor que la cifra para la población no indígena del país. Este dato es relevante y permite afirmar que la discriminación sigue teniendo una dimensión étnica importante en Bolivia. Sin embargo, es importante señalar que la discriminación se ha venido reduciendo en el país durante los últimos 6 años, tanto para la población indígena como para la no indígena. El gráfico I.20 muestra el porcentaje de personas que declararon sentirse discriminadas en 2006 y en 2012.

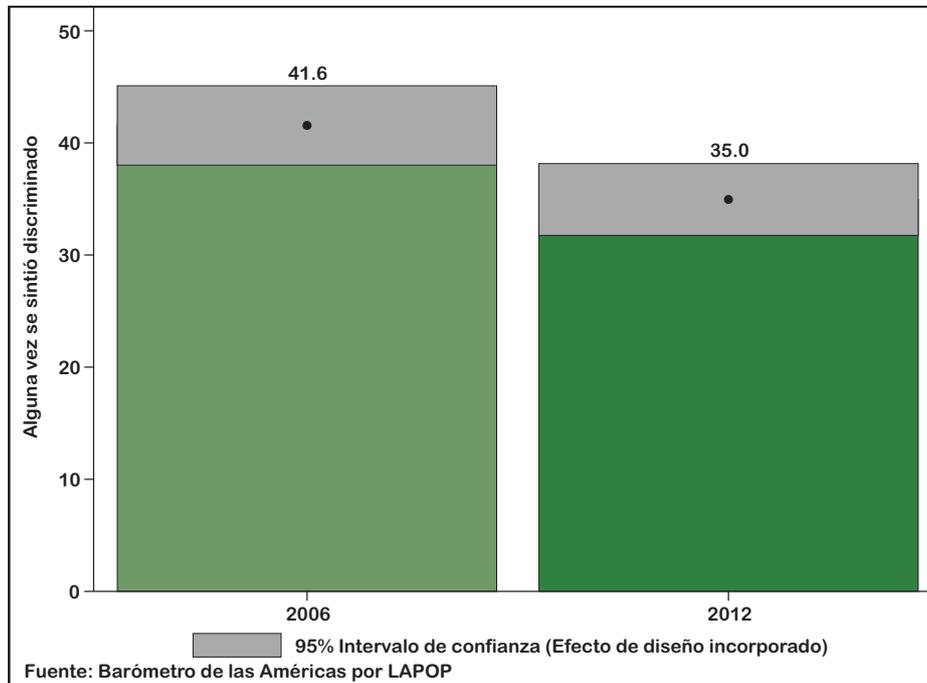


Gráfico I. 20. Porcentaje de personas que se sintieron discriminadas en algún escenario, Bolivia 2006 y 2012

III. 1. La opinión pública sobre la desigualdad racial y de género

Las secciones anteriores han mostrado que los recursos económicos y sociales no están distribuidos por igual entre los ciudadanos de Bolivia en los grupos definidos por género, raza, área de residencia, y orígenes familiares. Sin embargo, no se ha definido claramente las razones por las cuales persisten las desigualdades. En particular, aún no se ha evaluado en qué medida se pueden atribuir las diferencias en los resultados socioeconómicos a las normas sociales o a las actitudes discriminatorias existentes en la sociedad. El Barómetro de las Américas de 2012 incluyó en sus encuestas varias preguntas para evaluar de qué manera las desigualdades económicas se relacionan con las actitudes generales con respecto al rol de los hombres y de las mujeres en la economía y con relación a los logros económicos de los diferentes grupos raciales.

En primer lugar, se estudian las normas sociales relativas al trabajo desempeñado por los hombres frente al trabajo de las mujeres. Muchos estudios sugieren que a lo largo de las Américas persiste la actitud de que el rol de los hombres y las mujeres en el ámbito laboral es distinto.¹⁵ En 2012 se preguntó a los entrevistados, en una escala del 1 al 7, si estaban de acuerdo o no con la siguiente afirmación:

¹⁵ Sobre el tema ver (Inglehart y Norris 2003 ; Morgan y Buice 2011).

GEN1. Cambiando de tema de nuevo, se dice que cuando no hay suficientes trabajos, los hombres deben tener más derecho a los trabajos que las mujeres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

El Gráfico I.21 presenta el promedio de aceptación de esta idea en las Américas. Se ajustaron las respuestas a una escala del 1 al 100 para facilitar la comparación con las otras variables. Bolivia se encuentra entre los países en los que más se acepta la idea de que los hombres puedan tener acceso preferente al trabajo.

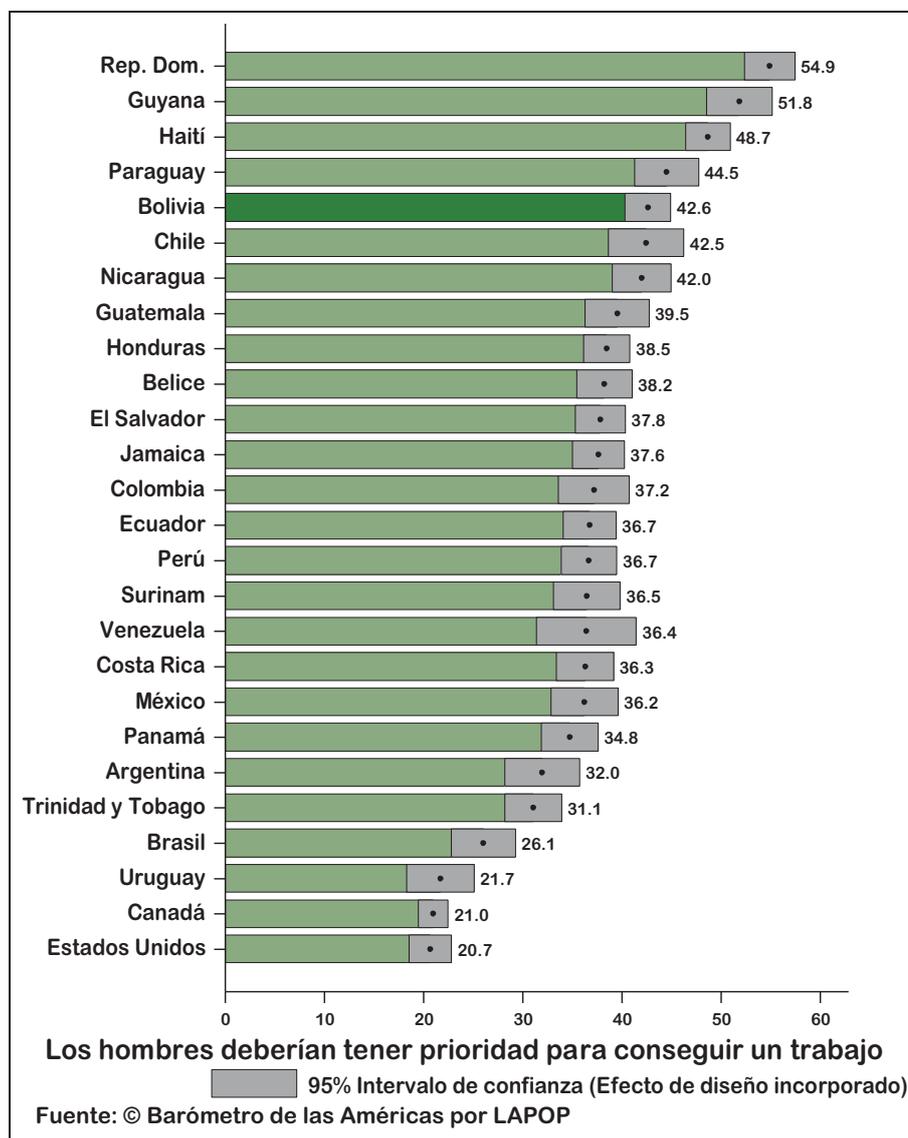


Gráfico I. 21. Acuerdo con que los hombres deben tener preferencia en el mercado laboral, Bolivia en perspectiva comparada

El nivel promedio de acuerdo con esta aseveración permite ver las marcadas diferencias entre las respuestas de los ciudadanos bolivianos. En el Gráfico I.22 se evalúan las respuestas con más detalle. En el gráfico anterior se constató que Bolivia ocupa un lugar importante entre los países de América que apoyan la idea de que los hombres deberían tener prioridad para conseguir trabajo; sin embargo, cuando

se consultó a los encuestados el grado de acuerdo con esta idea, resulta que se registra un porcentaje mayor de opiniones desfavorables a la preeminencia del hombre sobre la mujer en el mercado de trabajo que alcanza al 44%, frente a un 30% que sí la favorecen y un 26 con opinión neutral.

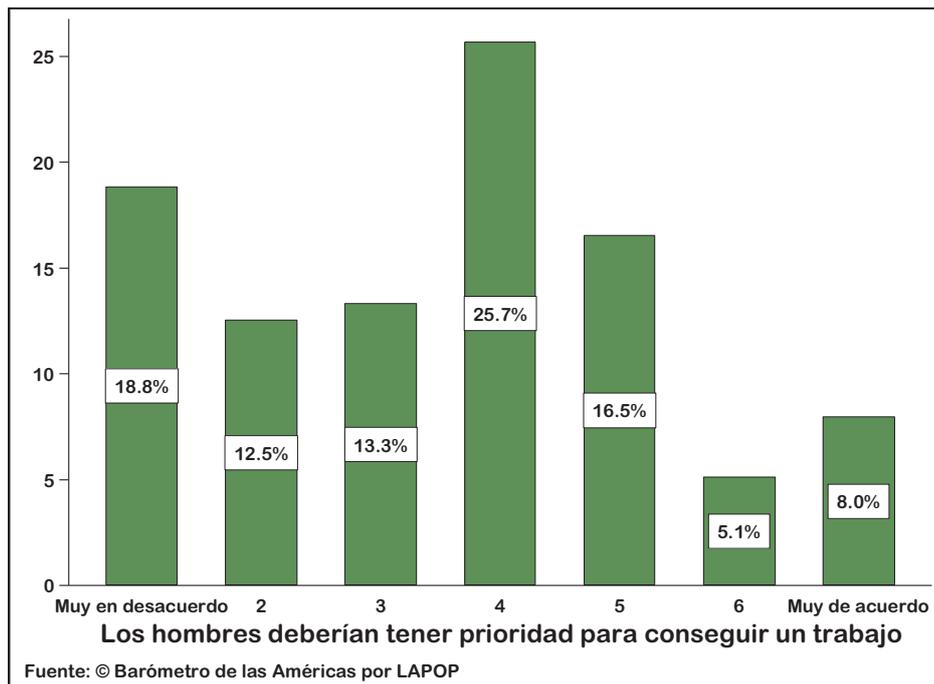


Gráfico I. 22. Acuerdo con que los hombres deben tener preferencia en el mercado laboral en Bolivia

IV. La opinión pública hacia propuestas comunes de políticas públicas

¿Qué acciones deben tomar los gobiernos de las Américas, si es que deben tomar alguna, respecto a las amplias desigualdades sociales y económicas que enfrentan sus ciudadanos? Dar respuesta a esta pregunta va más allá del alcance de este informe, y contestarla con soluciones precisas requeriría, en parte, tomar posiciones sobre los debates normativos e ideológicos implícitos, lo cual incumbe a los ciudadanos más que a los autores de este estudio. Sin embargo, se discute aquí a grandes rasgos algunas de las propuestas de políticas públicas más comunes y se presenta la opinión del público acerca de las mismas.

En 2010 y 2012, el Barómetro de las Américas preguntó la opinión de los ciudadanos con relación al rol del Estado en la reducción de la desigualdad. La pregunta ROS4 busca saber si los entrevistados están de acuerdo o no con la siguiente afirmación:

CCTINEW. ¿Usted o alguien en su casa recibe ayuda mensual en dinero o en productos por parte del gobierno?

Las respuestas a esta pregunta muestran a simple vista en qué medida los ciudadanos están de acuerdo, en términos abstractos, con que la desigualdad constituye un problema de política pública que los gobiernos deberían tratar de resolver. Aquí se presenta el nivel promedio de acuerdo con esta frase para cada país de la región. Como se hace a lo largo de este informe, se recodificaron las respuestas a una

escala de 0 (“muy en desacuerdo”) a 100 (“muy de acuerdo”). En Bolivia, tal como se ha expuesto en últimos informes de LAPOP (Vargas Villazón 2008 ; Vargas Villazón 2010), la gente apoya claramente la opinión sobre el rol positivo y comprometido que debe cumplir el Estado para solucionar los problemas económicos y sociales del país, particularmente los que tienen que ver con la distribución del ingreso, reduciendo la desigualdad entre ricos y pobres. Este amplio apoyo a la intervención estatal en la economía (índice de estatismo) explica el hecho de que Bolivia ocupe un lugar entre los países de América cuya población, en un promedio superior a los 70 puntos, opine que el Estado debería reducir la desigualdad. Curiosamente, esta cifra no es de las más altas en los países de América lo que se explicaría por un aspecto adicional, característico de la situación boliviana: si bien la población considera indispensable y necesaria la intervención estatal en todos los asuntos económicos y sociales – dirección de las empresas estratégicas, creación de empleo, bienestar social y distribución de la renta -, el apoyo a la intervención estatal es más bien genérico y no se concentra en temas específicos como las políticas públicas que debieran emprenderse para reducir las brechas en la distribución de los ingresos y la desigualdad. El lugar que Bolivia ocupa con relación a que en el país se introduzcan políticas firmes de reducción de la desigualdad entre ricos y pobres solamente está por encima de Estados Unidos, el país con promedio más bajo, Haití, Honduras, Venezuela y Canadá.

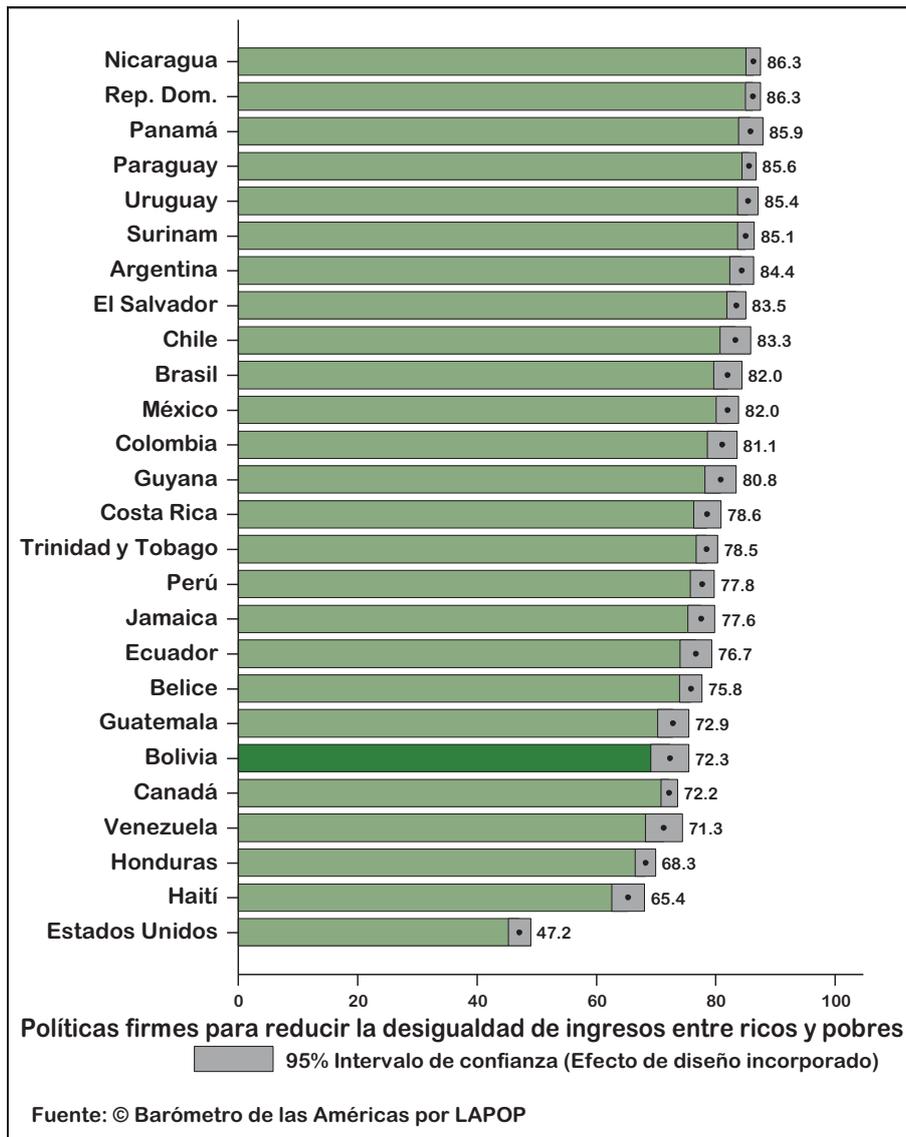


Gráfico I. 23. Nivel de acuerdo con que el Estado debería reducir la desigualdad en los países de las Américas

Alrededor de tres cuartas partes de la población boliviana apoyan decididamente la idea de que el Estado debe implementar políticas firmes para reducir la desigualdad, de acuerdo con lo que se observa en el Gráfico I.24. Este promedio alto que alcanza en Bolivia el apoyo a la acción estatal para corregir la desigualdad socioeconómica supera los 70 puntos si se considera la opinión ciudadana proclive a favorecer políticas redistributivas. Este apoyo generalizado que tiene la población acerca de la idea de una intervención estatal más decidida en la reducción de la desigualdad, está directamente relacionado al índice de estatalidad positivo que existe en el país y es un factor que explica el éxito que han tenido las medidas de compensación social del Presidente Evo Morales en el país.

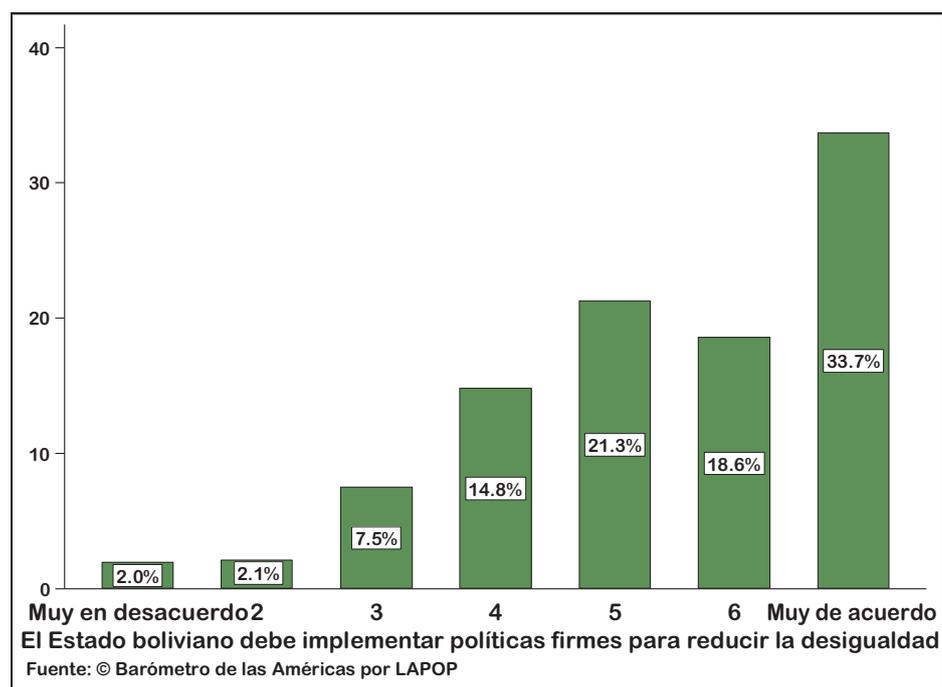


Gráfico I. 24. Nivel de acuerdo con que el Estado debería reducir la desigualdad en Bolivia

IV. 1. Transferencias condicionales de dinero en efectivo y programas de asistencia pública

Durante las últimas dos décadas, muchos gobiernos de la región han transformado sus programas de asistencia social, proporcionando asistencia condicionada a sus ciudadanos más necesitados a cambio de su participación en los programas de salud pública y de que sus hijos asistan a la escuela.¹⁶ Los programas de mayor magnitud y los más conocidos son “Oportunidades” en México, “Bolsa Familia” en Brasil, “Familias en Acción” en Colombia, y la “Asignación Universal por Hijo” en Argentina. Al mismo tiempo, muchos gobiernos en la región han expandido programas de asistencia no condicionados. En general los programas de Transferencias Condicionales de Dinero en Efectivo (TCDE) en América Latina son vistos como estrategias efectivas para ayudar a los ciudadanos más pobres en la región. Además de haber tenido efectos positivos en los niveles de matriculación y asistencia a la escuela, “los programas TCDE han incrementado el acceso a servicios preventivos de salud y de vacunación, han aumentado las visitas a los centros de salud y reducido la tasa de enfermedades, a la vez que han aumentado el consumo en general y el consumo de alimentos, con resultados positivos en los grupos y en el peso de los niños, especialmente entre los más pequeños” (Valencia Lomelí 2008). Sin embargo, estudios recientes también han encontrado que la efectividad de éstos y de otros programas similares dependen en gran parte, de como están diseñados dichos programas y como son implementados en países específicos, dejando clara la necesidad de desarrollar programas bien diseñados y efectivos (Lindert, Skoufias y Shapiro 2006). Estos programas de asistencia social y de TCDE han ayudado en gran medida a reducir la desigualdad y la pobreza en alguno de los contextos históricamente más desiguales en la región.

¹⁶ Sobre las transferencias condicionadas de dinero ver (Barrientos y Santibáñez 2009 ; Bruhn 1996 ; Fiszbein y Schady 2009 ; Layton y Smith 2011).

En 2012, el Barómetro de las Américas midió los niveles de recepción de asistencia pública y de los programas TCDE en la región con una nueva pregunta:

CCTINew. ¿Usted o alguien en su casa recibe ayuda mensual en dinero o en productos por parte del gobierno?

Los niveles de recepción de asistencia social y de los TCDE varían enormemente a lo largo de la región. En el Gráfico I.25 se presenta el porcentaje de entrevistados que en cada país de la región dijeron que alguien en su hogar recibe asistencia pública.

Bolivia es un país en el cual se han implementado, desde la última década del siglo pasado, políticas sociales de compensación a diversos sectores desprotegidos por la seguridad social y las políticas sociales: personas de la tercera edad, niños en edad de escolaridad primaria, mujeres embarazadas. A partir de la segunda mitad de la década de los 90', las políticas sociales se han ampliado y han contribuido a reducir sustancialmente los índices de pobreza extrema, particularmente el gobierno del Presidente Morales ha cumplido positivamente al logro de este objetivo.

En términos comparativos en el conjunto de los países de América, Bolivia ocupa el primer lugar, con un porcentaje muy superior al resto, en la recepción de ayuda social directa o indirecta por parte del gobierno nacional. La diferencia es tan grande que, en términos porcentuales, supera los 30 puntos respecto a la República Dominicana y Surinam, países que están en segundo y tercer lugar respectivamente.

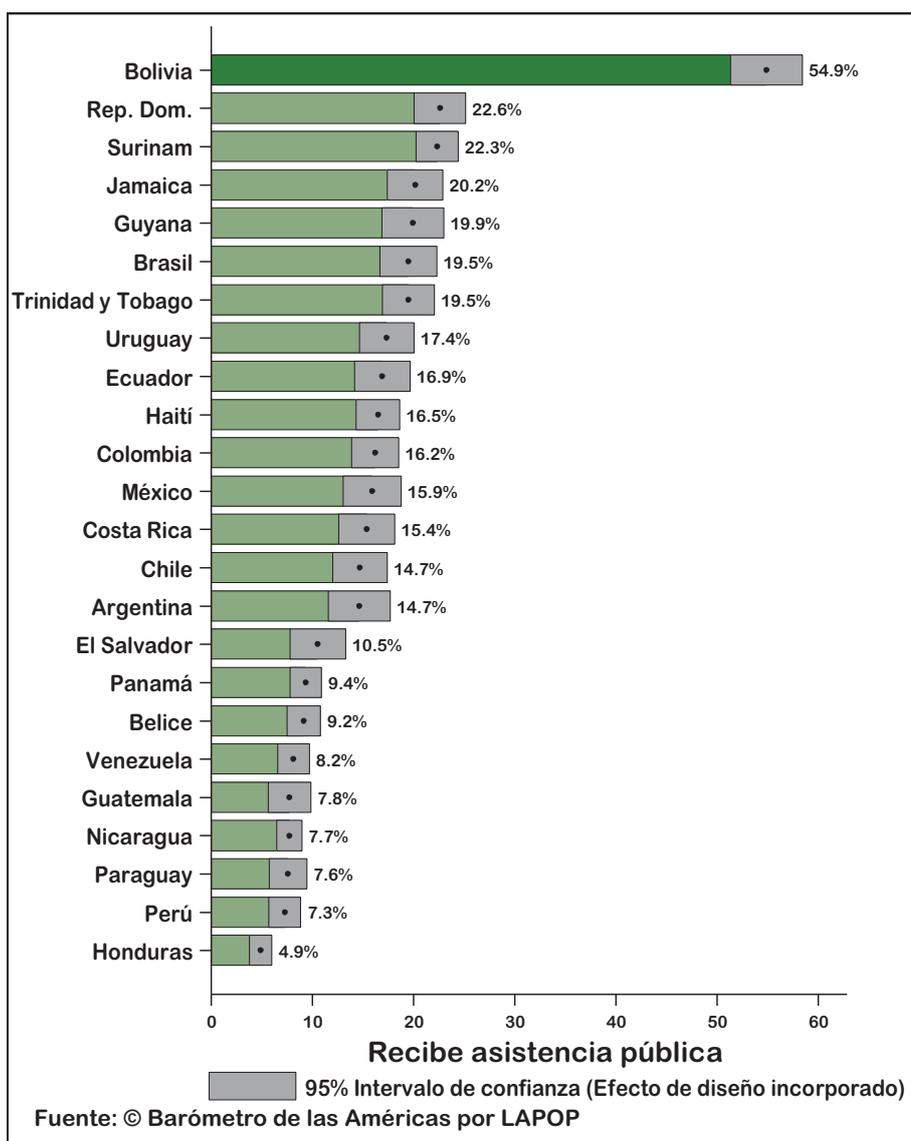


Gráfico I. 25. Recepción de asistencia pública en los países de las Américas

En Bolivia hay tres programas importantes de asistencia social. La renta universal de vejez, denominada desde el 2008 “Renta Dignidad”, aunque vigente bajo otro nombre desde el año 2003, de la cual se han estudiado sus impactos en la disminución de pobreza y desigualdad. Dos nuevos programas fueron introducidos por el gobierno del Presidente Morales: el bono “Juancito Pinto”, vigente a partir del 2006, para universalizar la educación de los niños y el bono Madre-Niño-Niña “Juana Azurduy”, desde el año 2009, para garantizar las condiciones para una maternidad segura y la salud de los niños hasta los 2 años de edad.

El impacto de la introducción de estos programas de transferencias condicionales de dinero en efectivo en la reducción de la pobreza y la desigualdad de los ingresos ha sido identificado como positivo en diversas investigaciones. ¿Cuáles? Las medidas se muestran efectivas para la reducción de la pobreza.

El efecto sobre la distribución del ingreso que tuvo el Bonosol, el Bolivida, ambos bonos a favor de los adultos mayores que antecedieron a la Renta Dignidad, ha sido estudiado ampliamente. La conclusión a la que se ha llegado es la siguiente: el bono tiene efecto redistributivo positivo con un desplazamiento de la curva de Lorenz, registrado en las simulaciones efectuadas por el estudio mencionado (Jemio 2006).

Asímismo, el Bono Juancito Pinto tendría un efecto más positivo que la Renta Dignidad por cuanto reduce la pobreza, aumenta la igualdad y disminuye la deserción escolar, lo que redundaría en un mayor logro educativo; además revela mayor progresividad que la renta dignidad, probablemente debido a que los pobres en Bolivia tienen un número elevado de hijos (Medinaceli y Mokrani 2010).

El Barómetro de las Américas 2012 ofrece la oportunidad de evaluar las opiniones de los ciudadanos sobre los programas de TCDE y otros programas de asistencia pública. Aunque la encuesta no pregunta directamente sobre el apoyo a tales programas, la pregunta CCT3 preguntó sobre las actitudes hacia los que reciben este tipo de asistencia.

CCT3. Cambiando de tema... Algunas personas dicen que la gente que recibe ayuda de los programas sociales del gobierno es floja. ¿Hasta qué punto usted está de acuerdo o en desacuerdo?

El Gráfico I.26 presenta los niveles de acuerdo con esta afirmación en las Américas. Las respuestas se recodificaron en una escala del 0 al 100 para facilitar la comparación con otras preguntas de opinión pública. La aprobación que le da la población en Bolivia a la idea de que quienes reciben ayuda estatal son perezosos es de menos de 50 puntos; entre los países de América se encuentra en un posición comparativamente neutra, aunque llama la atención que siendo el país donde la mayoría de la población reconoce que recibe asistencia pública, no se rechace de una manera más clara la relación entre la recepción de estas ayudas y la pereza de la gente. Y es que un asunto como el reconocimiento de la recepción de un apoyo estatal a la familia constituye un hecho objetivo que en Bolivia ha asumido características generalizadas como política social del gobierno del Presidente Morales, hecho que no parece estar relacionado con la opinión sobre la condición moral de quienes reciben apoyo estatal.

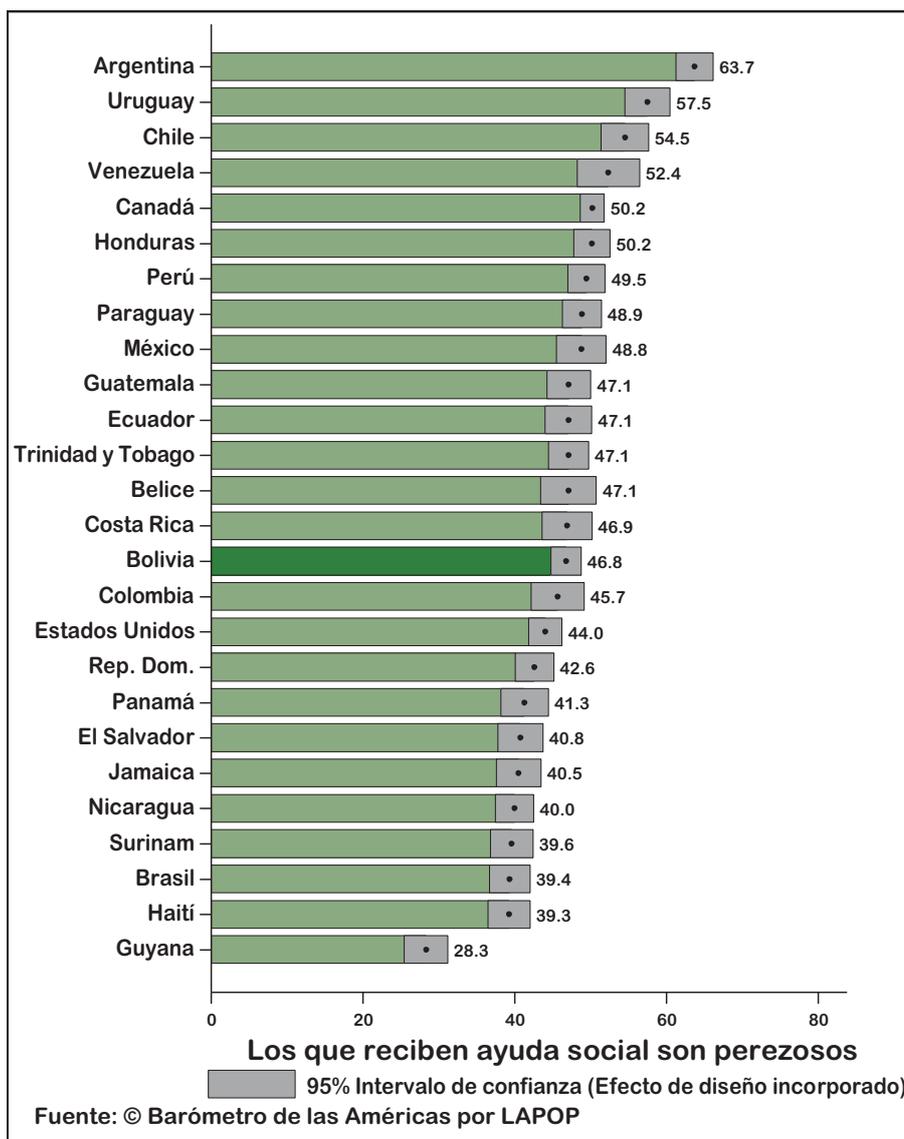


Gráfico I. 26. Creencia en los países de las Américas que los receptores de asistencia pública son perezosos

La opinión, comparativamente menor a otros países de América, sobre la aceptación de una ética del trabajo y a la disponibilidad hacia el trabajo para superar las condiciones de desventajas económicas individuales y familiares, están más bien relacionadas con el alto grado de aceptación que tiene en Bolivia, la idea de que el Estado debe intervenir decididamente mediante políticas sociales para reducir la discriminación y la desigualdad predominantes.

IV. 2. Acción afirmativa

Otra posible solución de política pública que ha despertado el interés en algunos sitios en Latinoamérica es la acción afirmativa. Aunque en los Estados Unidos la acción afirmativa tiene una historia de varias décadas, en América Latina es un fenómeno muy reciente, y sólo ha sido seriamente considerada como una opción de política en algunos países con mayores porcentajes de afrodescendientes (Smith 2010).

En la ronda de 2012 del Barómetro de las Américas, se preguntó sobre el apoyo a la acción afirmativa de los entrevistados en cada país de la región. La pregunta RAC2A se realizó a la mitad de los entrevistados de cada país, a quienes se les preguntó en qué medida están de acuerdo o en desacuerdo con la siguiente afirmación, en una escala del 1 al 7:

RAC2A. Las universidades deberían reservar vacantes/cupos/lugares para los alumnos de piel más oscura, aunque tengan que excluir a otros alumnos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

En el Gráfico I.27 se examina el apoyo a la acción afirmativa en las Américas. Las respuestas se recodificaron a una escala del 0 al 100 para facilitar la comparación con otras preguntas de opinión pública. La tendencia en la mayoría de los países de América, sin importar que se apliquen ya medidas de acción afirmativa para el acceso a la educación superior a personas de piel más oscura, es favorable a apoyar estas medidas: en 15 países, los ciudadanos apoyan en un promedio mayor a 50 puntos en la aprobación de este tipo de medidas, donde Bolivia ocupa el noveno lugar y es el primero entre los países que tienen un importante porcentaje de población indígena.

En Bolivia existen programas en las universidades públicas que aplican una política de discriminación positiva para facilitar el acceso a alumnos que proceden del área rural. El Programa de Admisión Especial (PAE) es uno que, mediante convenios entre organizaciones de campesinos, obreros y regantes con la Universidad Mayor de San Simón, dispone cupos y becas para estudiantes que provienen de áreas rurales o bien, proceden de familias de escasos recursos económicos. Aunque la discriminación es por condición socioeconómica, la gente en Bolivia conoce este mecanismo de compensación, circunstancia que explica que más de la mitad de los encuestados estén de acuerdo con la aplicación de este tipo de medidas.

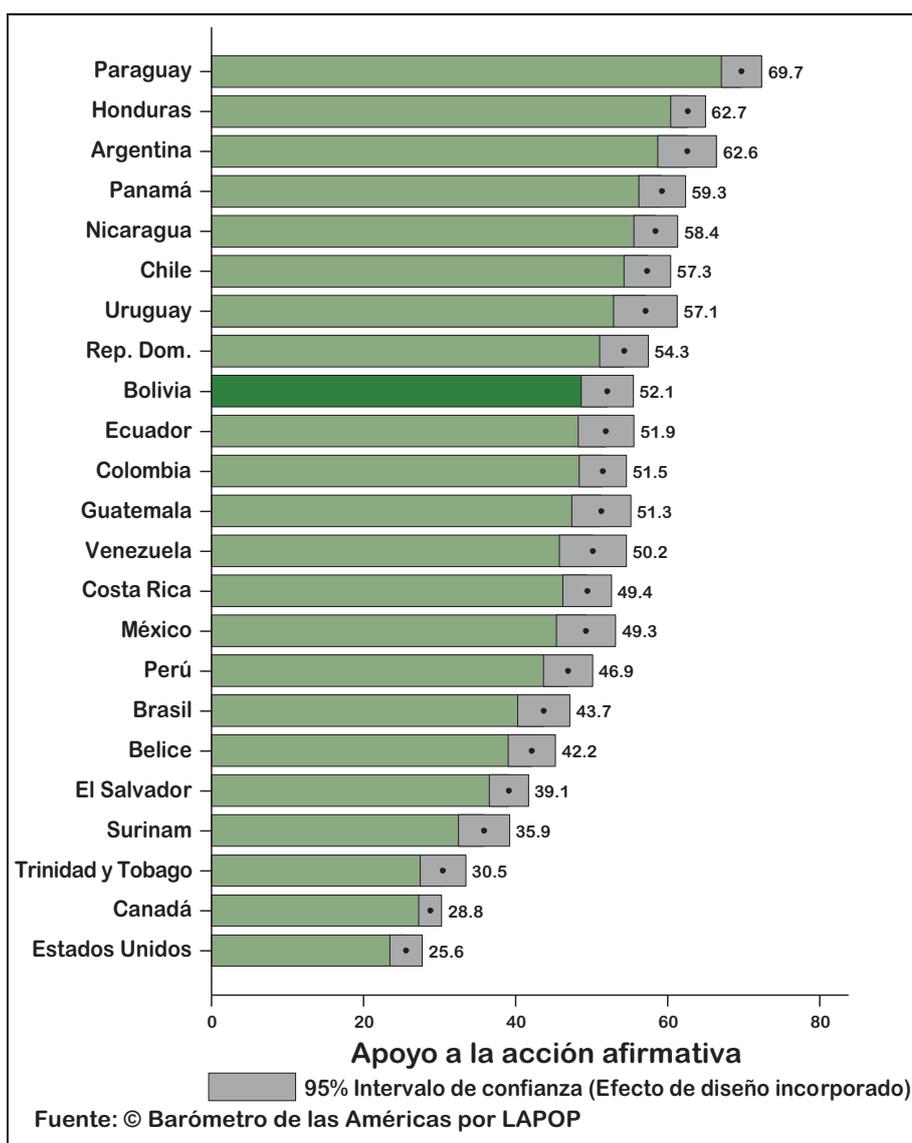


Gráfico I. 27. Apoyo a la acción afirmativa en los países de las Américas

V. Conclusión

Las grandes diferencias en las circunstancias de la vida y en las oportunidades de los ciudadanos de las Américas constituyen uno de los problemas más serios de índole política, social, y económica para los gobiernos de las Américas. Si bien la desigualdad ha disminuido recientemente en muchos países de las Américas que históricamente han tenido los niveles más altos de desigualdad, se ha visto que persisten importantes diferencias en las oportunidades y en los recursos disponibles para los ciudadanos dependiendo de sus características y de dónde estas características los ubican en el espacio social de su país.

Se han hallado enormes diferencias entre el ingreso familiar y el ingreso individual de las mujeres bolivianas que muestran la falta de equidad que las afecta. Esto también se refleja en la importancia que tiene el ingreso de hombres y mujeres en la estructura de ingresos de la familia. La mujer recibe menor

remuneración que el hombre, la mujer tiene trabajos informales en mayor proporción que los hombres, el logro educativo de la mujer no llega a garantizar una remuneración acorde con las exigencias del mercado laboral.

Se constatan desigualdades en el logro educativo para los indígenas identificados por color de piel, pero particularmente para las mujeres y los habitantes de las áreas rurales. Es de gran relevancia notar la influencia positiva de la educación de la madre en el logro educativo y a través de este, en el ingreso individual de las personas. Sin embargo, la ventaja en términos de logro educativo individual, que significa pertenecer a una familia que tiene una madre con alto nivel educativo, desaparece para las mujeres al momento de ejercer actividades económicas, cuyo pago es desigualmente reconocido comparado al de los hombres, lo que se refleja en un menor ingreso individual.

Cuando se toma en cuenta que el ingreso familiar e individual depende, entre otras variables, del nivel de educación se puede identificar y entender la cadena de discriminación que sufre la mujer en la sociedad boliviana y que explica la situación de desigualdad y de falta de oportunidades de las mujeres en el plano económico. Por una parte, la mujer alcanza un menor grado de logro educativo por el hecho de ser mujer; por otra, el ingreso individual depende del nivel de educación que alcanzan las personas; y finalmente, las mujeres tienen para cualquier nivel de educación menos ingreso personal que los hombres por el hecho de ser mujeres. Este conjunto de factores reduce su autonomía y genera una exposición de las mujeres a la dependencia económica que reduce sus posibilidades de toma de decisiones en la vida social, familiar y económica.

Las políticas sociales de discriminación positiva para el caso de los indígenas, clasificados por el color de piel, tienen buena aceptación en Bolivia, país donde se aplican políticas de compensación desde el Estado que son también respaldadas ampliamente. Bolivia es el país en las Américas donde se realizó encuestas con mayor porcentaje de población receptora de asistencia social y al mismo tiempo, con alta aceptación hacia políticas firmes para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres; esto sugiere un importante grado de conformidad con las políticas actuales de reducción de la pobreza a través de la aplicación de políticas sociales.

En el caso de Bolivia los factores que explican la persistencia de la desigualdad, la discriminación y la falta de equidad y oportunidades no dejan lugar a dudas: la desigualdad afecta principalmente a las mujeres, los indígenas y los pobladores de las áreas rurales. Los resultados se observan con tal claridad que adoptan el carácter de argumento para la definición de políticas sociales que contribuyan a mejorar la situación de estos grupos de la población boliviana. Singular importancia reviste la adopción de políticas de equidad de género que en los últimos años han sido menos atendidas, particularmente las que se refieren a mejorar la situación económica y la educación de la mujeres bolivianas.

Cuadro 1: Informe Especial: Logros educativos y color de piel

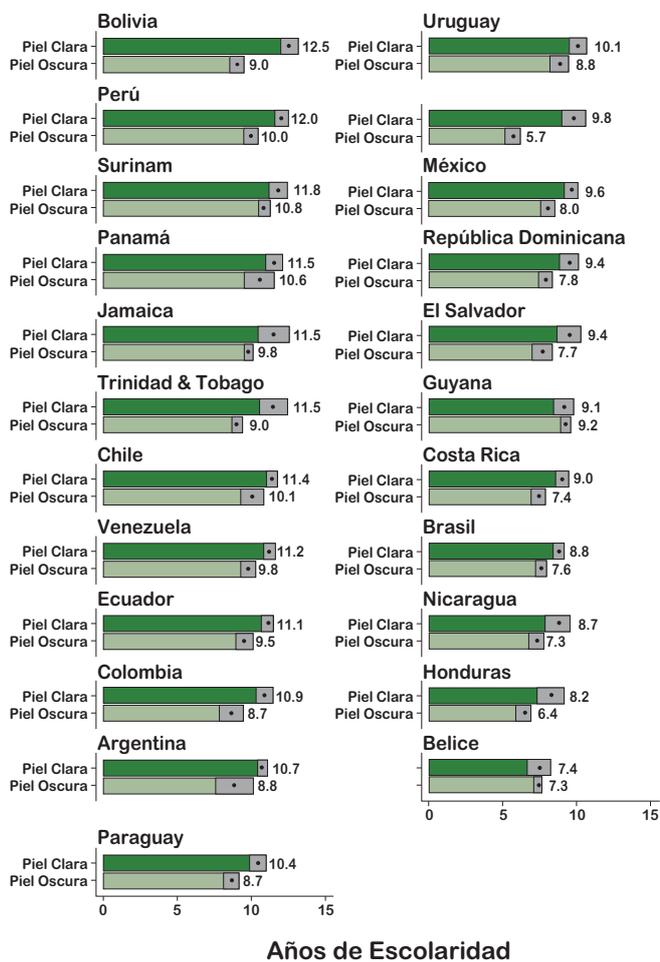
Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 73 por Edward L. Telles y Liza Steele. Se puede acceder a este informe y a todos los demás en <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>.

Para poder determinar las relaciones entre raza y logros sociales, los encuestadores del Barómetro de las Américas 2010 registraron de forma discreta el color de la piel de los entrevistados¹. Podría decirse que en esta forma se mide con más objetividad el color de piel en vez de preguntarle directamente al entrevistado que identifique su raza.

El gráfico indica que en casi todos los países a lo largo de las Américas hay diferencias significativas en los años de educación entre las personas de tez más clara y las de tez más oscura, con excepción de Panamá, Surinam, Belice y Guyana.

Se realizó un análisis de regresión multivariado para controlar por las diferencias en clase social y otras variables sociodemográficas relevantes. Este análisis indica que el color de piel tiene un efecto independiente sobre los logros educativos. En Brasil, México, Colombia, Ecuador, Perú, y la República Dominicana el color de piel del entrevistado tiene un impacto notable en el nivel de logros educativos. Este efecto es aún mayor en Bolivia y Guatemala, países que tienen un alto porcentaje de población indígena. Estos resultados sugieren que, contrario a lo que algunos estudios señalan, en América Latina el color de la piel sí importa. Además, los resultados de Bolivia y Guatemala son consistentes con las investigaciones que muestran que los grupos indígenas están especialmente marginalizados en varios países de América Latina.

Diferencias en el logro educativo por color de piel en las Américas



■ 95% Intervalo de confianza (Efecto de diseño incorporado)

Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

¹ La variable que se usa para medir el color de piel de los entrevistados es el COLORR. Los años autorreportados de estudios se miden con la variable ED.

Cuadro 2: Informe Especial: Crisis económica, color de piel y riqueza en el hogar

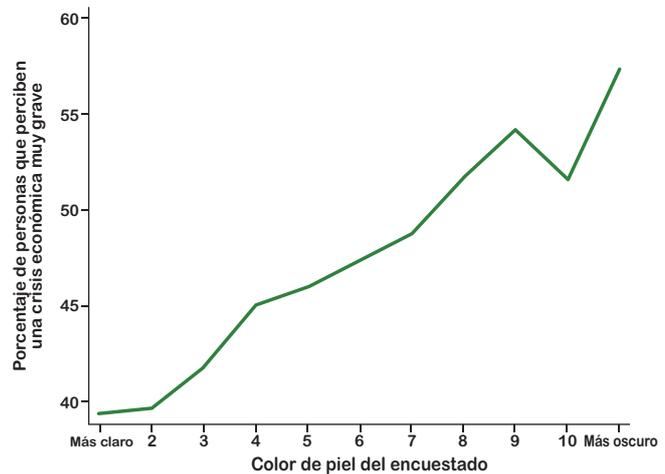
Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 76 por Mitchell A. Seligson, Amy Erica Smith, y Elizabeth J. Zechmeister. Se puede acceder a este informe y a todos los demás en <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>

Para medir el impacto de la crisis económica, el Barómetro de las Américas de 2010 preguntó a 43,990 ciudadanos a largo de las Américas si percibían que se estaba atravesando por una crisis económica, y de ser así, si pensaban que la crisis era seria¹. Si bien la mayoría de los ciudadanos sí percibía una crisis, en muchos países de la región el impacto de la misma fue sorprendentemente débil. Sin embargo, dicho impacto no se distribuyó de manera uniforme entre los subgrupos más importantes de la población. El reporte sobre las dificultades económicas varía de acuerdo al estatus racial y social.

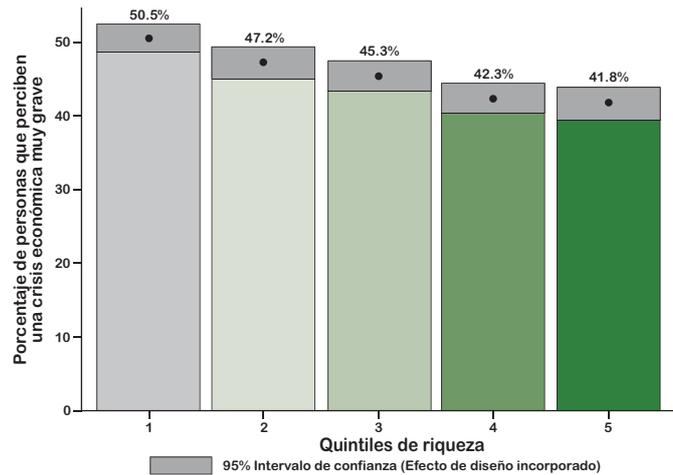
Como muestra el gráfico, la percepción de una severa crisis económica fue mayor entre los entrevistados de piel más oscura. En promedio en América Latina y el Caribe, entre el 40-45 por ciento de los entrevistados de piel más clara expresaron que percibían la crisis como muy grave. En el otro extremo de la escala, el 50 por ciento de aquellos de piel más oscura expresó que su país estaba pasando por una crisis económica severa.

De manera similar, el gráfico muestra que los entrevistados de los hogares más prósperos tenían una probabilidad menor de percibir que la crisis económica fuera severa. Por último, se encontró evidencia limitada sobre el hecho de que las mujeres tuvieron más probabilidad de verse afectadas por la crisis. Mientras que el 44.5 por ciento de los hombres de las Américas percibieron la crisis como severa, el 48.1 por ciento de las mujeres la percibieron del mismo modo. Esta diferencia, aunque sea pequeña, es estadísticamente significativa. Se podría concluir que la crisis afectó de manera

Percepciones de una crisis muy grave, color de piel y riqueza en el hogar, Barómetro de las Américas 2010



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

importante a las poblaciones más vulnerables; los que tenían menos recursos antes de la crisis experimentaron sus efectos negativos con más agudeza.

¹ El variable que mide la crisis económica es CRISIS1.

Capítulo Dos:

Pobreza, discriminación y participación política en Bolivia*

I. Introducción

Se admite comúnmente que Bolivia es una sociedad participativa, con escasos porcentajes de abstención electoral, notables niveles de afiliación a organizaciones sociales y muy altas proporciones de participación en protestas y movilizaciones callejeras. En este capítulo se examinarán precisamente esos elementos a la luz de las preocupaciones principales del informe: la pobreza, la exclusión y la discriminación. Se destacará quiénes son los bolivianos que más participan y se observará si la pobreza, la pertenencia a un grupo considerado tradicionalmente como excluido —indígenas, mujeres— y la experiencia de haberse sentido discriminado tienen efectos relevantes en la participación.

En la teoría no existe una postura definitiva en relación con la influencia de la exclusión o la pobreza en la participación; de hecho no existe una sola forma de participación. Elementos institucionales pueden incentivar o desincentivar la participación electoral de los más pobres o los menos pobres; la existencia de política populista (política *contra* las élites a las cuales se identifica con formas de participación “convencionales”) también puede tener efectos en la asistencia a las urnas. Esto es diferente si se piensa en el cabildeo, que de acuerdo con la teoría se ajusta más a la riqueza (Inglehart 1977).

En primer lugar hay que definir lo que es participación política. Una revisión de C.J. Uhlaner afirma que suelen aceptarse como participación “las acciones que pueden afectar a otros”; también: “actividad de ciudadanos privados diseñada para influir la toma de decisiones gubernamental” (Huntington y Nelson 1976 3; Uhlaner 2000 11078), “la actividad que tiene el intento o el efecto de influir la acción del gobierno, directamente afectando la elaboración o implementación de políticas públicas o indirectamente influyendo la selección de gente que hace esas políticas”(Verba, Schlozman y Brady 1995 38).

II. Pobreza, exclusión y formas de participación

Las formas de participación más aceptadas en los estudios *mainstream* sobre política son el *voto*, el *cabildeo* y la *participación en campañas políticas* (Miller 2002). Para el caso boliviano, la participación colectiva es importante y deben tomarse en cuenta las *asambleas* y *cabildos*, reconocidos en la nueva constitución, y, en el terreno no institucional, las *protestas*. Se considerará además la participación cívica. Se examinarán esas cuatro formas de participación considerando la exclusión, la experiencia de discriminación y la pobreza.

* Capítulo elaborado por Eduardo Córdova Eguívar.

En primer lugar es pertinente hacer referencia del interés en la política, que es un elemento fundamental de la participación. De hecho, algunas propuestas de análisis de la participación incluyen precisamente el interés en la política, la posesión de recursos socioeconómicos y los incentivos institucionales. El interés por la política fue medido explícitamente por esta pregunta:

POL1. ¿Qué tanto interés tiene usted en la política: mucho, algo, poco o nada?

Los resultados en función del género, la riqueza medida en términos de acceso a bienes, la experiencia de discriminación y la educación son claros. Los varones tienen una probabilidad más alta de interesarse en la política que las mujeres, los que tienen más riqueza que los que no la tienen, los que sufrieron discriminación que los que no la sufrieron y los más educados más que los que no alcanzaron altos niveles de educación.

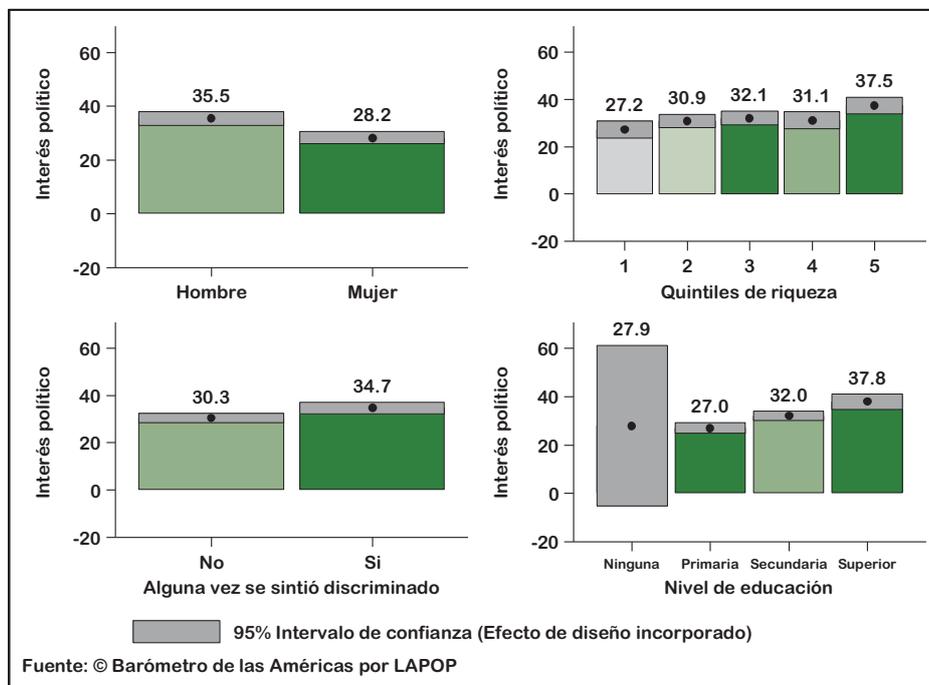


Gráfico II. 1. Interés en la política en Bolivia, 2012

II. 1. Participación electoral

La participación de la población boliviana en procesos electorales y referendos es muy alta (fue de 94,5% en la elección presidencial de diciembre de 2009). Debe considerarse que el voto es obligatorio pero que en la práctica es difícil garantizar el cumplimiento efectivo de esa norma. Las sanciones para quienes no votan incluyen una multa y la imposibilidad de acceder a cargos públicos o recibir salario si se trabaja en oficinas estatales o en empresas que estén en contrato con el Estado; tampoco se pueden hacer trámites bancarios, viajar al exterior del país u otorgar permiso de viaje a menores dependientes. El rigor del cumplimiento de esas prescripciones es mayor cada año pero dista de ser completamente eficaz.

Al margen de estas consideraciones sobre el cumplimiento del carácter obligatorio del voto, las nuevas leyes nacionales reconocen tanto la democracia directa como la democracia representativa —basadas en el mecanismo del voto— como parte de la *democracia intercultural*, denominación introducida en las leyes del Órgano Electoral Plurinacional (Ley 018, de 16 de junio de 2010) y del Régimen Electoral (Ley 026, de 30 de junio de 2010) para caracterizar el modelo de democracia en Bolivia.

La legislación actual amplía el área de validez del voto ciudadano a la elección de autoridades judiciales. En octubre de 2011 se eligió por primera vez en votación popular a los magistrados de los principales tribunales: el Tribunal Supremo de Justicia, el Tribunal Constitucional Plurinacional y el Tribunal Agroambiental, el Consejo de la Magistratura y los tribunales departamentales.

El proceso de preselección de los candidatos en el órgano legislativo fue ampliamente criticado por políticos de oposición al gobierno, que consideraban que no garantizaba la preeminencia de los candidatos más aptos. Hubo prohibición de campañas electorales, que evitó los compromisos de los candidatos con posibles financiadores de propaganda pero impidió a la ciudadanía un adecuado conocimiento de las postulaciones. Adicionalmente, se planteó el conflicto del Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro-Sécure, TIPNIS, por la resistencia de organizaciones indígenas a la construcción de una carretera por su territorio sin constatar su consentimiento en un proceso de consulta previa reconocido en la Constitución Política del Estado. Este problema también repercutió en la participación electoral (algunos votantes anulaban su voto con frases relacionadas con ese problema).

En este apartado se tomará en cuenta preferentemente esa elección judicial y no las elecciones generales de 2009, porque la ronda de LAPOP realizada en 2010 contiene información más inmediata sobre ese proceso. Los análisis se realizarán alrededor de las siguientes preguntas:

BOLVB40. ¿Votó usted en las elecciones de autoridades judiciales de 2011?

VB2. ¿Votó usted en las últimas elecciones presidenciales de 2009?

El Gráfico II.2 muestra las proporciones de participación en las elecciones judiciales en función del departamento.

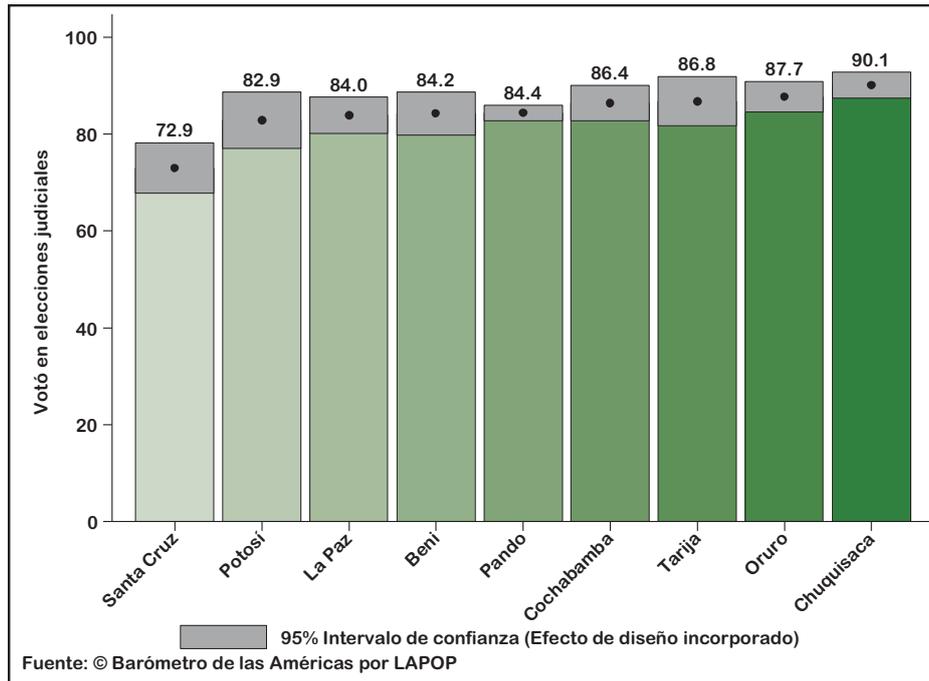


Gráfico II. 2. Participación en elecciones judiciales de 2011, por departamento, Bolivia 2012

Para examinar con mayor detalle el comportamiento de la ciudadanía en las elecciones judiciales, se tomaron en cuenta las elecciones generales de 2009. El Gráfico II.3 se basa solamente en los ciudadanos que votaron en 2009. Muestra los porcentajes de personas que volvieron a votar en las elecciones judiciales de 2011 sobre el total de votantes efectivos de 2009.

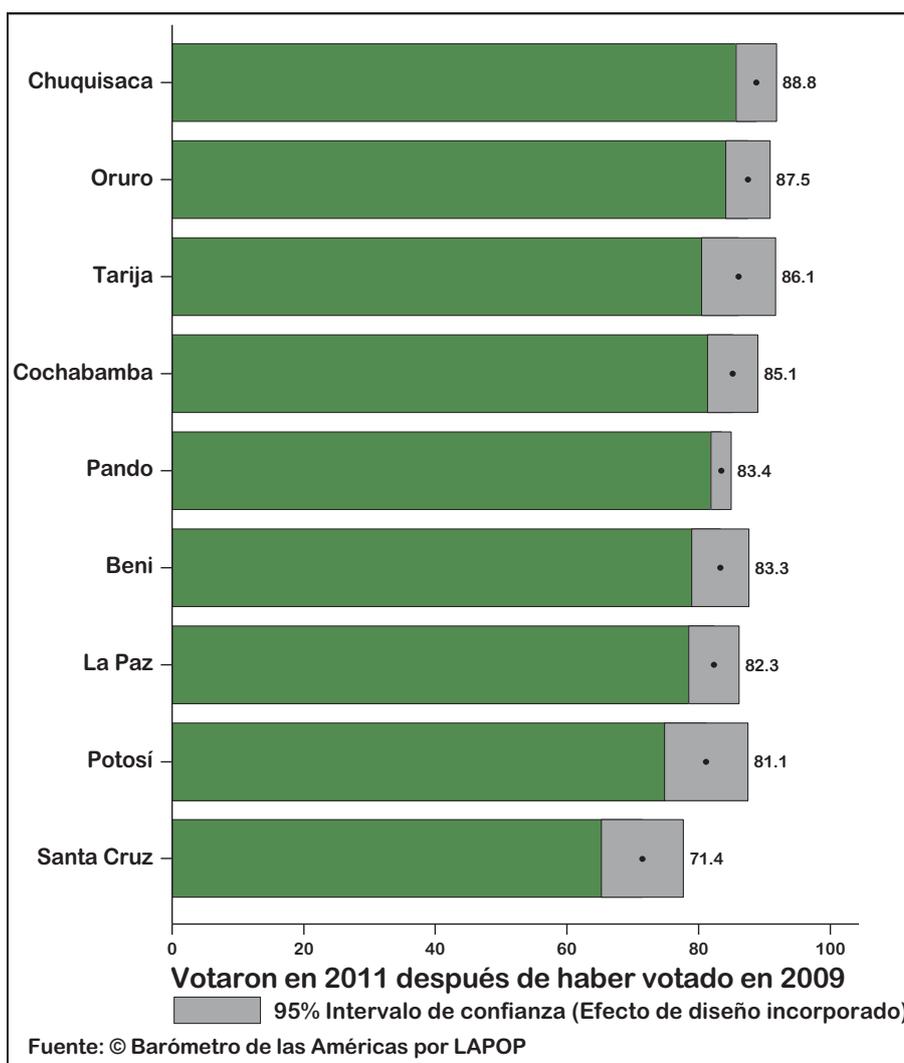


Gráfico II. 3. Proporciones de los que volvieron a votar en las elecciones judiciales de 2011 sobre el total de votantes efectivos de 2009 en Bolivia

Uno de los rasgos notables de la participación electoral en 2011 es el hecho de que no se observa un comportamiento diferenciado por grandes regiones del país. Por ejemplo, no hay una tendencia compartida por los departamentos de tierras bajas, como sucedió en años anteriores alrededor de asuntos como el referéndum de revocatoria de mandato popular o la autonomía departamental. Se observa con claridad que en el departamento de Santa Cruz hay más personas que votaron en las elecciones generales pero no lo hicieron en las elecciones judiciales (solamente 71,4% de los que votaron en 2009 volvieron a votar en 2011). Las diferencias son significativas con la población de casi todos los demás departamentos, lo cual indica una percepción diferente de las elecciones en Santa Cruz y la persistencia de críticas contra el gobierno nacional y contra el proceso electoral mismo a pesar de que ya no existe la polarización que rigió durante el período constituyente.

La participación en elecciones judiciales fue oficialmente de 79,7%, claramente menor que la que corresponde a las elecciones generales. Además, el comportamiento electoral fue muy diferente, ya que la suma de votos nulos y blancos superó la cantidad de votos válidos. Este hecho alimentó críticas

que cuestionaban la validez de los resultados. En la muestra de la encuesta de LAPOP, el 46,3 % de los entrevistados declararon haber votado por un candidato, mientras que 17,8% y 35,9%, respectivamente, afirmaron haber votado blanco o nulo.

Si se toma la riqueza, hay un efecto negativo del pertenecer al primer quintil; es decir que los menos ricos participaron proporcionalmente menos en la elección. Esto se hace más claro en el siguiente gráfico de regresión múltiple. Ser mujer, la autoidentificación como indígena y un nivel alto de educación influyen positivamente en la probabilidad de haber votado en las elecciones judiciales, mientras que la pobreza influye en el sentido contrario.

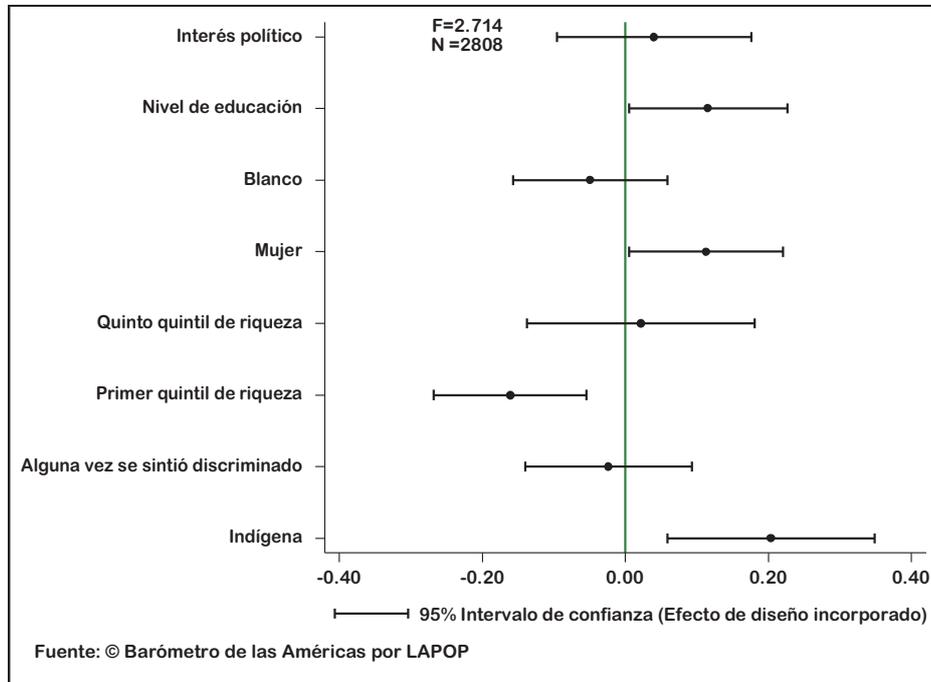


Gráfico II. 4. Predictores de la participación en las elecciones judiciales

Aparte del hecho de haber votado, también se consideró si el voto fue por un candidato o fue blanco o nulo. Al igual que en el caso anterior, se tomaron en cuenta el interés por la política, el nivel de educación, el hecho de ser blanco, indígena o mujer, pertenecer al primero o al quinto quintil de riqueza y la experiencia de haber sentido discriminación en alguna oportunidad. Los resultados se muestran en el Gráfico II.5.

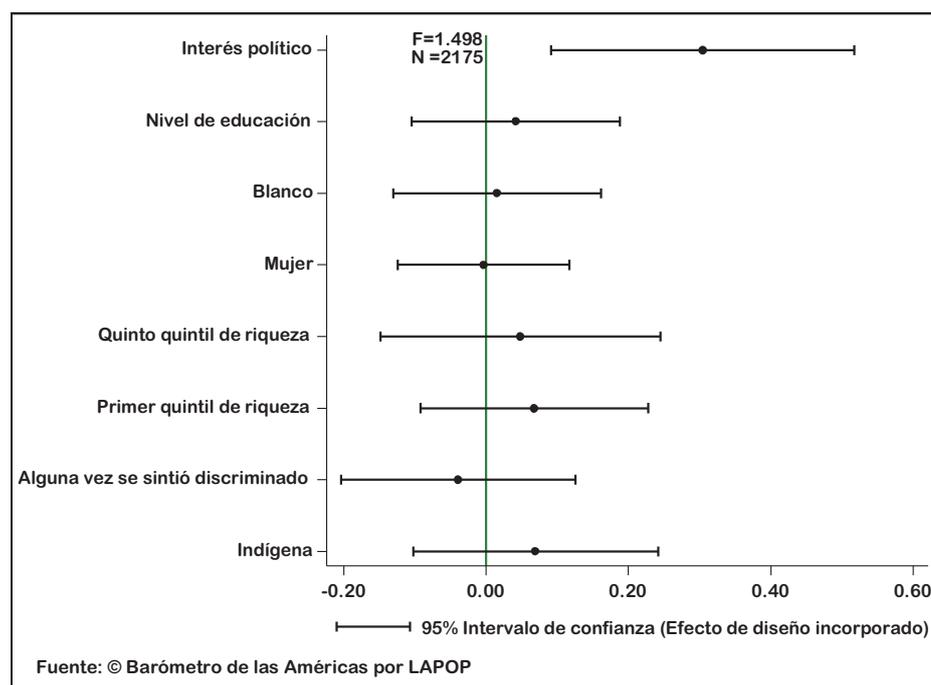


Gráfico II. 5. Predictores de haber emitido un voto válido en las elecciones judiciales

El Gráfico II.5 muestra que ni la riqueza ni la experiencia de la discriminación influyeron de manera determinante en la característica del voto emitido en las elecciones judiciales. Solamente el interés por la política tiene un efecto estadístico significativo independiente de las otras variables en el modelo.

II. 2. Participación partidaria

Este tipo de participación se distingue del voto porque exige un mayor esfuerzo personal, por la constancia y el compromiso que se necesita para la vida partidaria, pero también, en varios casos, involucra una posible recompensa —un empleo, por ejemplo— que se espera por haber trabajado en alguna campaña partidaria. De hecho, estos dos elementos se conjugan con el hecho de que los partidos políticos bolivianos están cambiando. El sistema de partidos no se recompuso de la crisis de 2003; ninguno de los partidos centrales del período de la llamada democracia pactada —el Movimiento Nacionalista Revolucionario, MNR, la Acción Democrática Nacionalista, ADN, el Movimiento de la Izquierda Revolucionaria, MIR— tiene actualmente representación parlamentaria. El Movimiento Al Socialismo-Instrumento Político para la Soberanía de los Pueblos, MAS-IPSP, es el partido más importante, aunque tiene características particulares que lo convierten en un partido no convencional, por su relación con las organizaciones campesinas, por su capacidad de movilización y desempeño electoral y por el liderazgo incontestable del Presidente Evo Morales.

Para analizar la participación partidaria se usarán las siguientes preguntas:

VB10. ¿En este momento, simpatiza con algún partido político?

PP1. Durante las elecciones, alguna gente trata de convencer a otros para que voten por algún partido o candidato. ¿Con qué frecuencia ha tratado usted de convencer a otros para que voten por un partido o candidato?

PP2. Hay personas que trabajan para algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó usted para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales de 2009?

En general en América Latina no existe el mismo apego a los partidos que en otras regiones del mundo. La simpatía con partidos políticos en Bolivia disminuyó en 2012 de manera significativa, tal como se muestra en el Gráfico II.6.

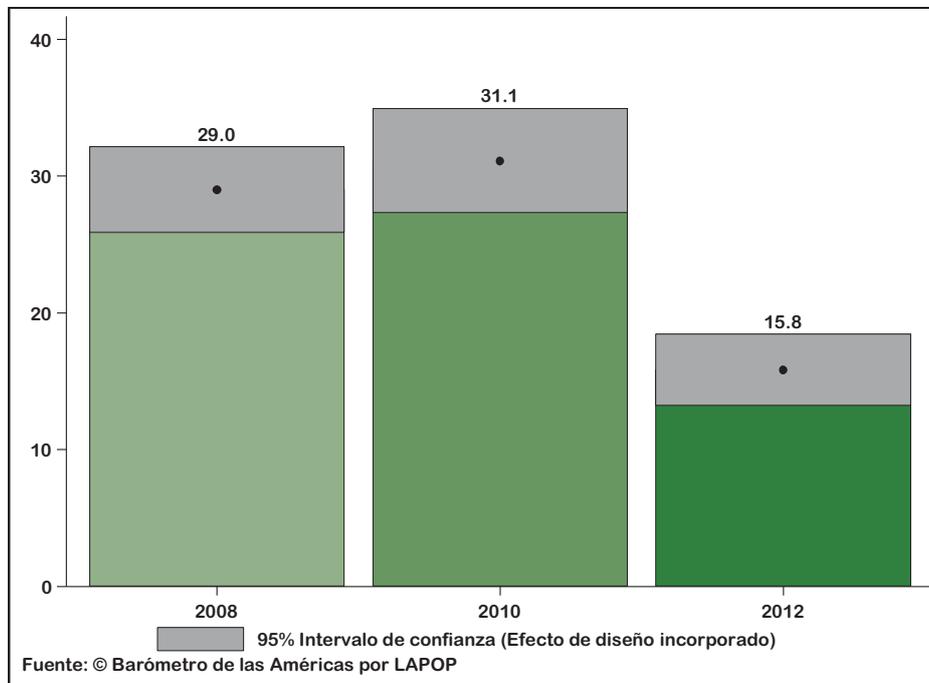


Gráfico II. 6. Porcentaje de personas que simpatizan con algún partido en Bolivia 2008, 2010 y 2012

El MAS es el partido que cuenta con más simpatizantes. Un 76% de los que declaran ser simpatizantes de algún partido prefieren el MAS. Se trata de un partido con amplia base en organizaciones rurales y, tal como se ve en el Gráfico II.7, menor presencia en los grupos sociales más acomodados.

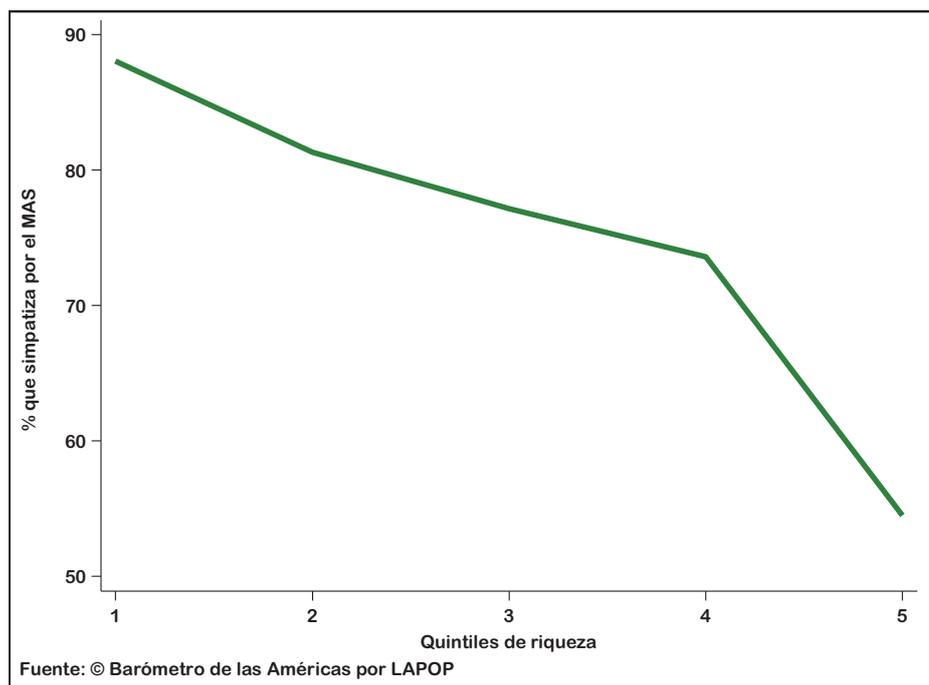


Gráfico II. 7. Simpatía por el MAS-IPSP en función de la riqueza

Un resultado notable de la encuesta de 2012 es que los bolivianos son los latinoamericanos que menos intentaron convencer a otros ciudadanos de votar por algún partido o candidato. El 7,3% encontrado en Bolivia es significativamente menor (las diferencias superan los márgenes de error) frente a los resultados de 23 otros países. Las brechas son enormes sobre todo con los Estados Unidos (45,2%) y la República Dominicana (31,1%).

En el período 2011-2012 no se realizaron elecciones nacionales con candidatos partidarios. Para examinar el resultado se tomaron en cuenta los datos de 2010, ya que las elecciones generales de 2009 se llevaron a cabo en diciembre, pocos meses antes de la realización de la encuesta. En 2010 esta participación mediante los intentos de convencer a otros ciudadanos fue sensiblemente mayor, llegando a 32,4%, aunque por el margen de error existen diferencias relevantes con solamente tres países sudamericanos, tal como se observa en la parte derecha del Gráfico II.8.

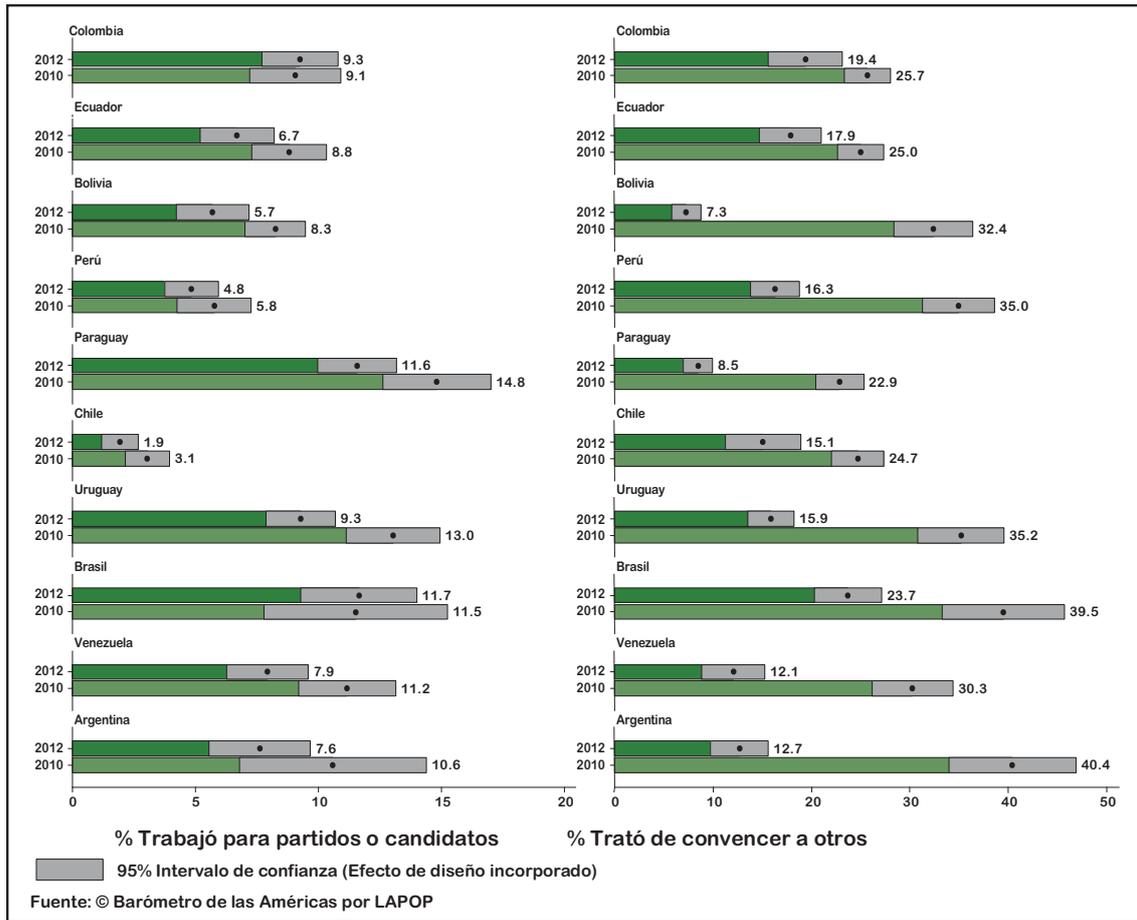


Gráfico II. 8. Proporciones de personas que trabajaron para partidos o candidatos o intentaron convencer a otros ciudadanos de votar por algún partido o candidato

Como se observa en la parte izquierda del Gráfico II.8, la participación en campañas políticas también disminuyó entre 2010 y 2012, aunque el cambio no es tan notorio como podría esperarse por lo visto en relación con quienes intentaron convencer a otras personas de votar por alguna candidatura. Al parecer existe una población relativamente estable (militantes de base provenientes de las organizaciones sociales) que trabaja con los partidos políticos aun fuera de años electorales.

Hay diferencias relevantes en la participación partidaria de hombres y mujeres en campañas apoyando a algún partido o candidato. También es visible que la pobreza tiene un efecto negativo en este tipo de participación. Como se verá más adelante, estar en el primer quintil de riqueza influye de manera estadísticamente significativa en la participación en campañas apoyando a partidos o candidatos.

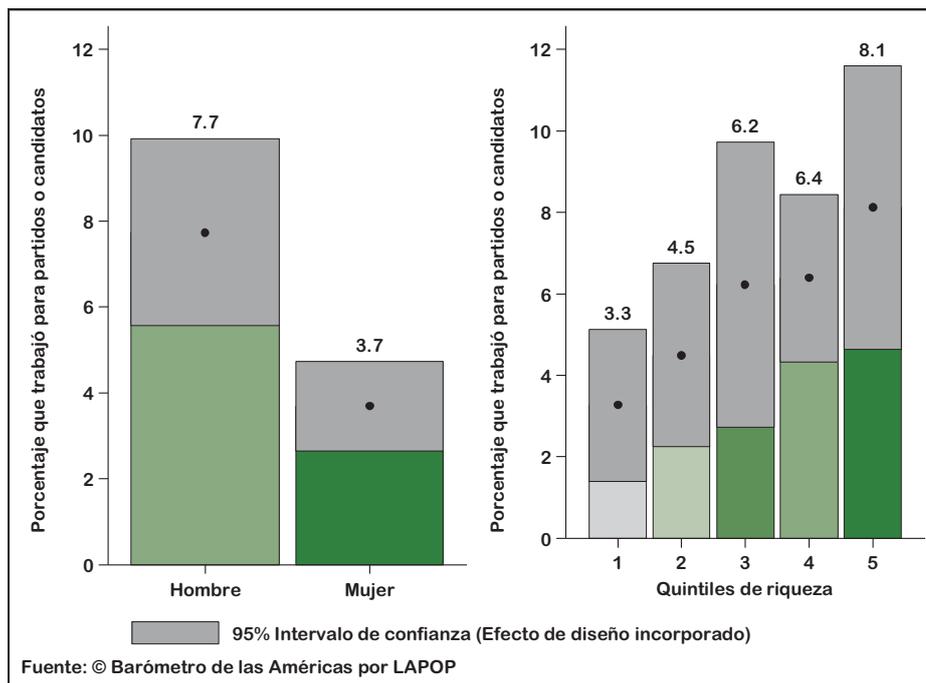


Gráfico II. 9. Participación en campañas políticas apoyando a partidos o candidatos, 2012

Realizando un análisis de regresión logística, se observa que en 2012, además de la pobreza, (estar en el primer quintil de riqueza), ser mujer también afecta negativamente la participación en campañas partidarias o el trabajo con candidatos (Gráfico II.9). Por el contrario, el interés en la política tiene un efecto positivo.

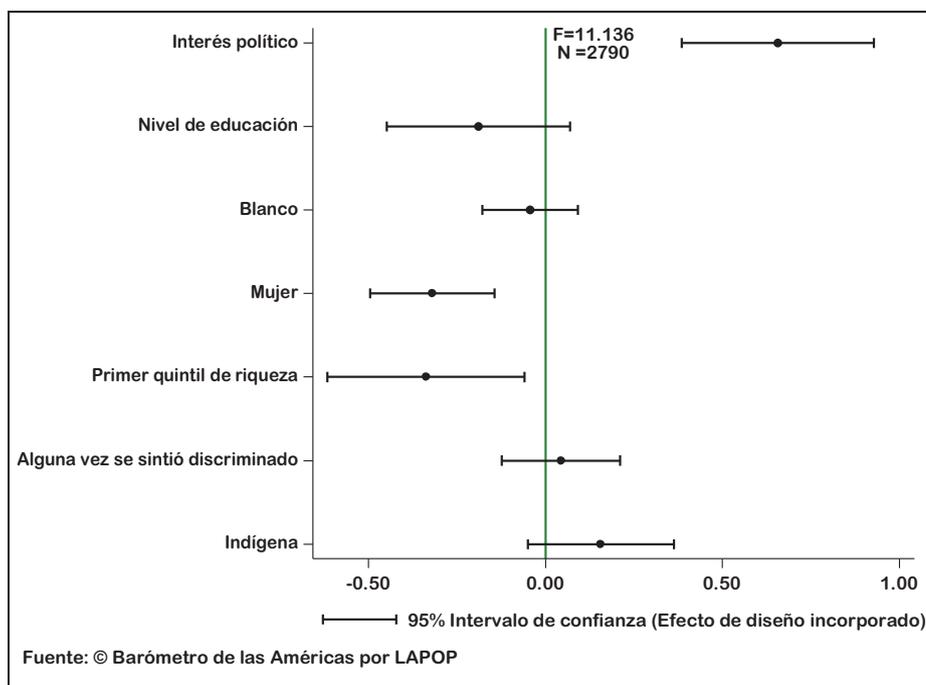


Gráfico II. 10. Predictores de la participación en campañas partidarias

Junto al descenso en la simpatía por algún partido, otro rasgo que también muestra decremento en la participación en la vida partidaria se refiere a la asistencia a reuniones de partidos o movimientos políticos. La proporción de personas que asistieron a esas reuniones disminuyó sobre todo en el período 2006-2008, que se demarcan por el inicio del gobierno del Presidente Evo Morales y la conflictividad alrededor del proceso constituyente (Gráfico II.11). Es visible que también el interés por la política disminuyó en este lapso, aunque de manera menos pronunciada.

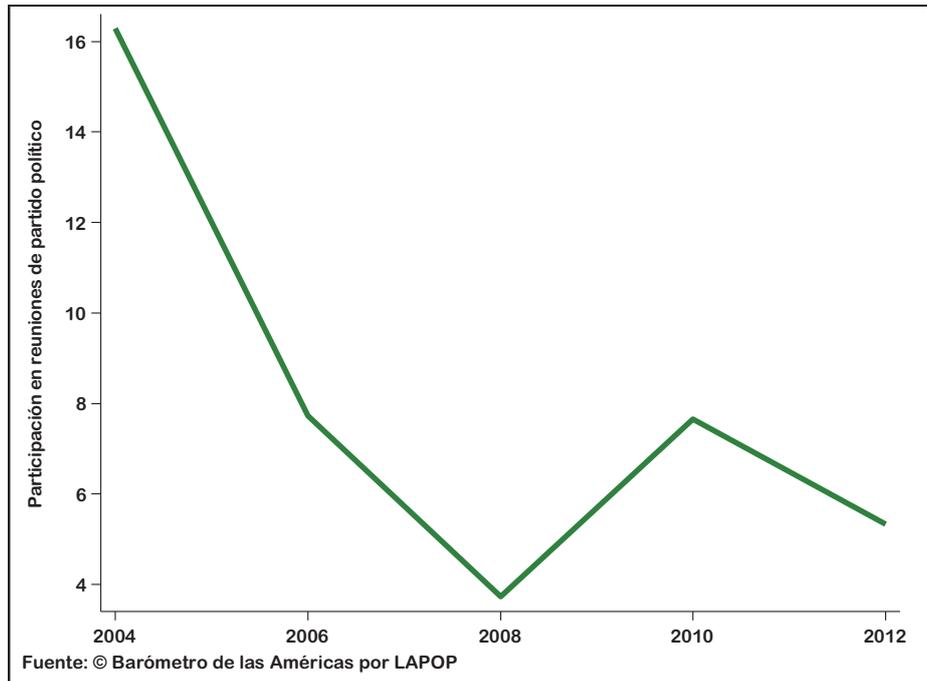


Gráfico II. 11. Participación en reuniones de partidos o movimientos políticos

Si se realiza un análisis de regresión logística binaria para determinar la influencia de algunos factores importantes en la asistencia a reuniones políticas, se concluye que precisamente el interés por la política afecta favorablemente esta forma de participación. En menor medida y en sentido opuesto, la pobreza (estar en el primer quintil de riqueza) también tiene efecto significativo.

II. 3. Cabildeo no partidario

El cabildeo o *lobbying* difiere de la participación electoral o partidaria, ya que involucra una relación más directa con los “tomadores de decisiones” para fines de modificar el curso de las políticas públicas. Si bien en la encuesta el cabildeo no está planteado explícitamente, es posible realizar una aproximación mediante las siguientes preguntas:

¿Para poder resolver sus problemas alguna vez ha pedido usted ayuda o cooperación ...

CP2. ¿A algún diputado de la Asamblea Plurinacional?

CP4A. ¿A alguna autoridad local como el alcalde o un concejal?

Adoptando una perspectiva comparada, Bolivia parece formar parte de una característica de todos los países sudamericanos, la de mantener distancias con los parlamentarios. Es notorio que diez de los once países con menor proporción de solicitudes de ciudadanos a diputados son sudamericanos (Gráfico II.12).

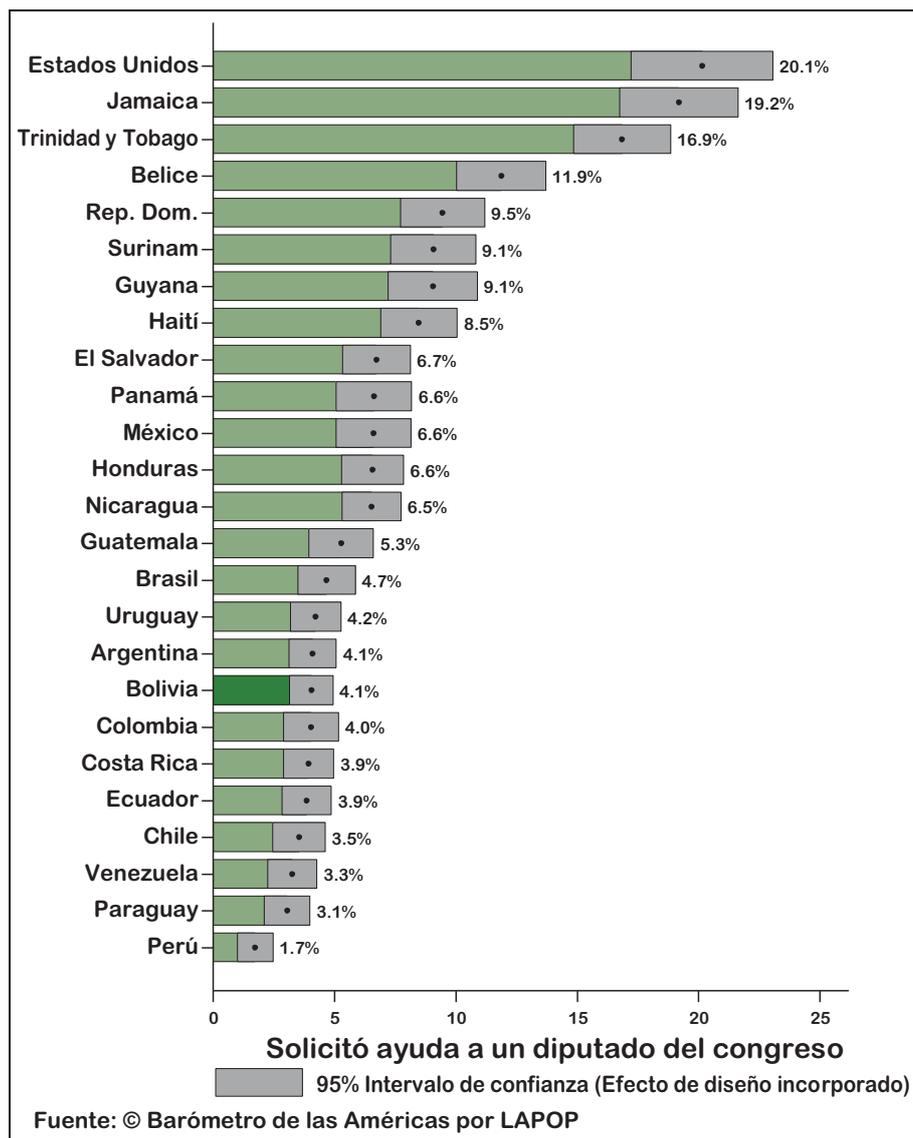


Gráfico II. 12. Solicitó ayuda a un diputado del congreso

Haciendo una regresión multivariada en la que intervienen la autoidentificación como indígena, la experiencia de haberse sentido discriminado, la pobreza, la condición de líder comunitario, ser mujer y manifestar interés por la política, se destacan claramente los efectos positivos de ser líder, tener alto interés por la política y haber sufrido discriminación en algún escenario.

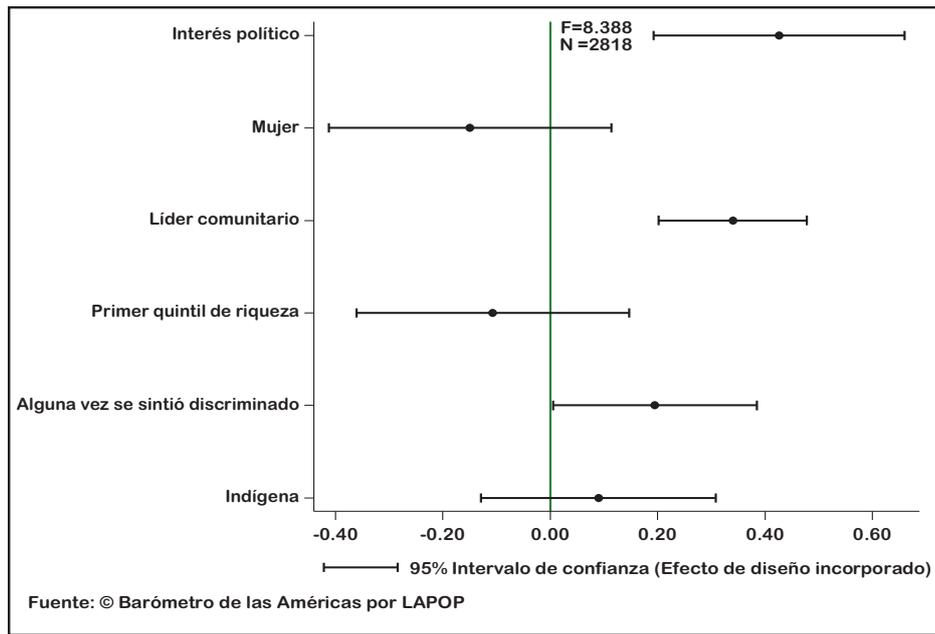


Gráfico II. 13. Predictores de la decisión de solicitar ayuda a diputados

Más entrevistados declararon haber solicitado ayuda a alcaldes o concejales municipales (un total de 11,4%). Tomando en cuenta las variables empleadas en todo el capítulo, sobresale el hecho de que los ciudadanos con menor nivel de educación son los que más solicitan ayuda. Las diferencias con los otros niveles de educación son significativas, mientras que no son notorias en el caso de la riqueza, la experiencia de discriminación o el género (Gráfico II.13).

Las solicitudes de ayuda a autoridades locales disminuyeron en proporción desde 1998, probablemente en relación con la “normalización” del proceso de participación popular. Es apreciable una disminución más pronunciada en 2004, en que se realizaron las primeras elecciones municipales con la participación de pueblos indígenas y agrupaciones ciudadanas.

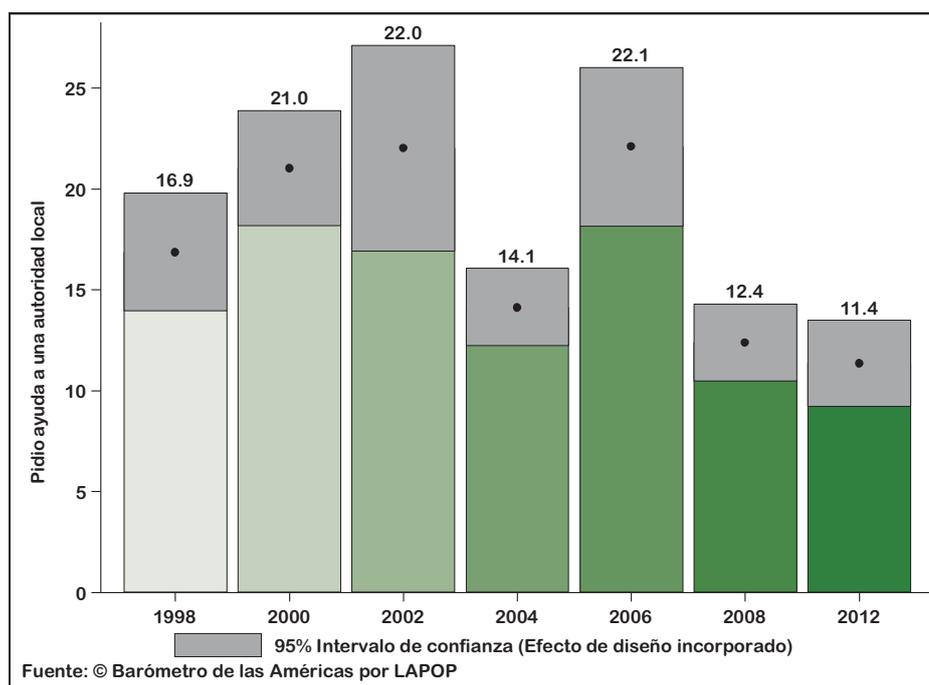


Gráfico II. 14. Pidió ayuda a una autoridad local, 1998-2012

Si se examinan conjuntamente las solicitudes a representantes en la Asamblea Legislativa Plurinacional y a autoridades locales en función de la experiencia de discriminación, es posible observar que quienes se sintieron discriminados (en la parte superior del Gráfico II.15, señalados con el “Sí”) se relacionan más con las autoridades. Esto puede deberse a la dinámica que mantienen algunos asambleístas con las organizaciones sociales de base. En varios casos, los diputados responden a organizaciones sociales que establecieron acuerdos preelectorales con el partido de gobierno. Los entrevistados que no sufrieron discriminación realizaron notoriamente menos solicitudes a los diputados y también menos solicitudes a las autoridades locales.

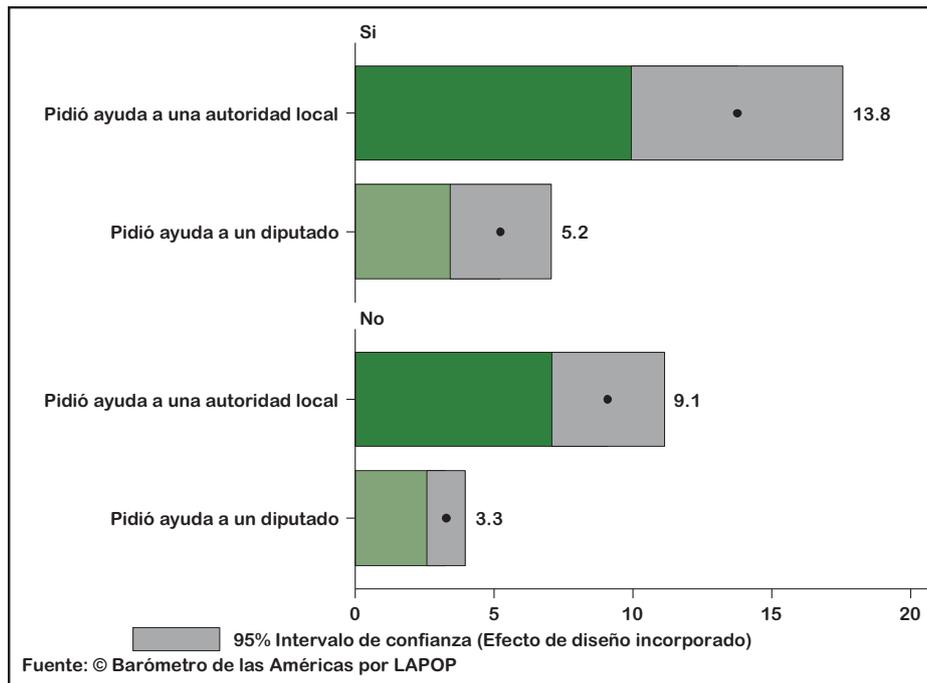


Gráfico II. 15. Solicitud de ayuda a diputados y gobierno municipal en función de la experiencia de discriminación

II. 4. Protestas

Los bolivianos son los latinoamericanos que más recurren a formas de participación no convencionales. La protesta es parte de la dinámica política habitual y tiene efectos claros en las políticas públicas. Se admite generalmente que en Bolivia la política discurre en dos cauces distintos que pueden desbordarse mutuamente: la política institucional y la participación extra institucional por medio de marchas, bloqueos, huelgas u otras formas de protesta (Crabtree 2005 ; Whitehead 2001). En general las protestas y movilizaciones se realizan contra las políticas públicas o contra autoridades u oficinas estatales pero también contra empresas privadas y aun contra otras protestas y movilizaciones. Los estudios de la protesta en Bolivia optaron durante los últimos años por tres vías: considerar la protesta como expresión del conflicto social (Laserna y Villarreal 2008), caracterizar la protesta en tanto que parte de los repertorios de acción colectiva de los movimientos sociales (García Linera, León y Monje 2004) o estudiar la protesta como tal (Moreno 2009). El período iniciado en 2000 con la Guerra del agua en Cochabamba planteó interrogantes a la investigación social, sobre la eficacia de las protestas, sobre la debilidad de la representación o el vigor de los grupos corporativos y sobre la relación de las organizaciones locales con organizaciones transnacionales. El posterior ascenso de los llamados movimientos sociales derivó en una transformación de la democracia y en nuevas interrogantes sobre el sentido de las acciones colectivas o la convivencia entre las protestas y las políticas públicas.

En *Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública*, se trabajó la protesta desde el punto de vista de su carácter de normalidad en la dinámica política boliviana (Moreno 2009 ; Moreno, et al. 2008). En la institución se mantiene la Base de datos sobre conflictos sociales en Bolivia, iniciada por Roberto Laserna en la década de 1970 con el registro de recortes hemerográficos. La base de datos

permite hacer una observación diacrónica y examinar el surgimiento de demandas, sujetos y repertorios. El Gráfico II.16 muestra la cantidad de protestas registradas en Bolivia en la base a partir de 2000.

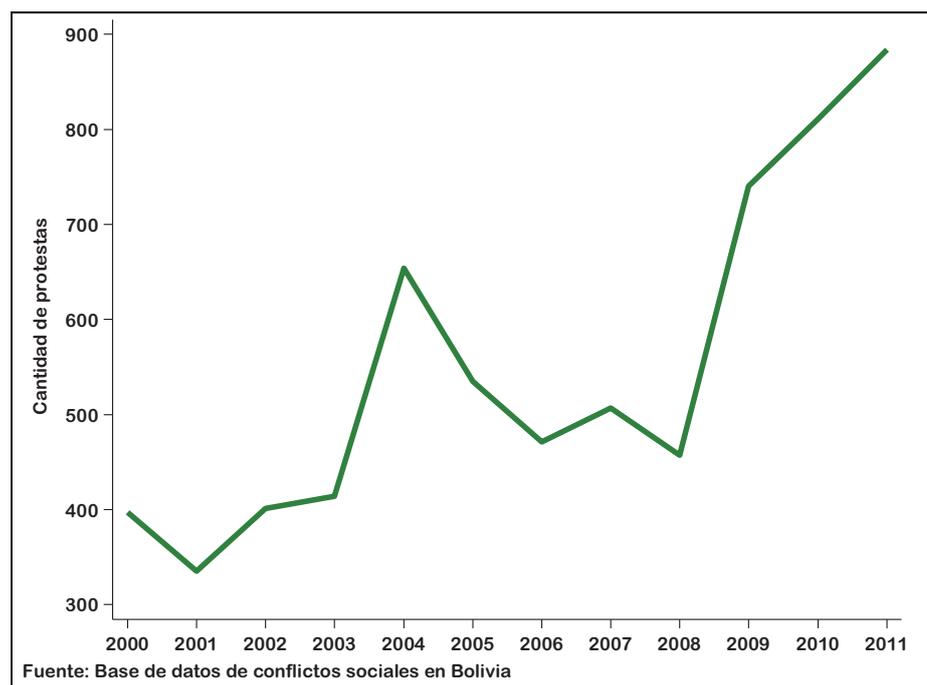


Gráfico II. 16. Bolivia. Cantidad anual de protestas, 2000-2011

El período de este informe marca un cambio en el recurso a ciertas formas de protesta en relación con la manera en que se dio los dos años anteriores. Dos hechos acaecidos a partir de finales de 2010 influyeron en este sentido. En primer lugar está el llamado gasolinazo. El 26 de diciembre de 2010 la emisión de un decreto que eliminaba la subvención estatal en los precios de la gasolina y el diésel, incrementándolos en alrededor de 80% —el llamado “gasolinazo”— provocó una ola de protestas en varias zonas del país, por parte de numerosas organizaciones —entre ellas, algunas que habían apoyado militantemente al gobierno. Cinco días después de su emisión, el decreto fue abrogado por el Presidente Morales con el argumento de que había que “mandar obedeciendo al pueblo”.

En segundo lugar está el conflicto de la carretera por el TIPNIS. A partir de agosto de 2011 y fines de enero de 2012 se realizaron tres marchas desde la región amazónica hacia La Paz, contra y a favor de la construcción de una carretera a través de una zona que tiene el estatuto de territorio indígena y área natural protegida. La primera marcha, de los pueblos contrarios a la construcción tal como se estaba realizando, que denunciaban que las obras se ejecutaban sin la consulta previa admitida por la constitución, logró la aprobación de una ley que establece la “intangibilidad” del TIPNIS. La segunda, de los colonizadores e indígenas afectados por la intangibilidad, logró posteriormente una ley de consulta “previa” que podría permitir el reinicio de la construcción detenida por la otra ley. Posteriormente los pueblos indígenas contrarios a la carretera volvieron a marchar a La Paz. Alrededor sobre todo de la primera de estas tres marchas se realizaron movilizaciones urbanas solidarias que involucraron a sujetos como los jóvenes y ambientalistas, que habitualmente acuden a la protesta menos que los obreros o campesinos.

Para examinar la participación por medio de protestas se utilizarán las siguientes variables:

PROT3. ¿En los últimos 12 meses ha participado en una manifestación o protesta pública?
BOLPROT3. ¿Y las manifestaciones o protestas en las que participó fueron a favor o en contra del Gobierno nacional?

Se observa en primera instancia que la proporción de bolivianos que participaron en protestas en el año anterior a la realización de la encuesta se incrementó significativamente en relación con la ronda de 2010. El Gráfico II.17 muestra este incremento con claridad. En general el contexto político fue notablemente diferente. Si entre 2009 y 2010 se superó el impasse del proceso constituyente, el Presidente Morales fue reelegido con una proporción de voto mayor que en 2005 y se puso en vigencia la Constitución Política del Estado, a partir de 2011, sin procesos electorales disputados, surgieron demandas corporativas y conflictos alrededor de la gestión pública.

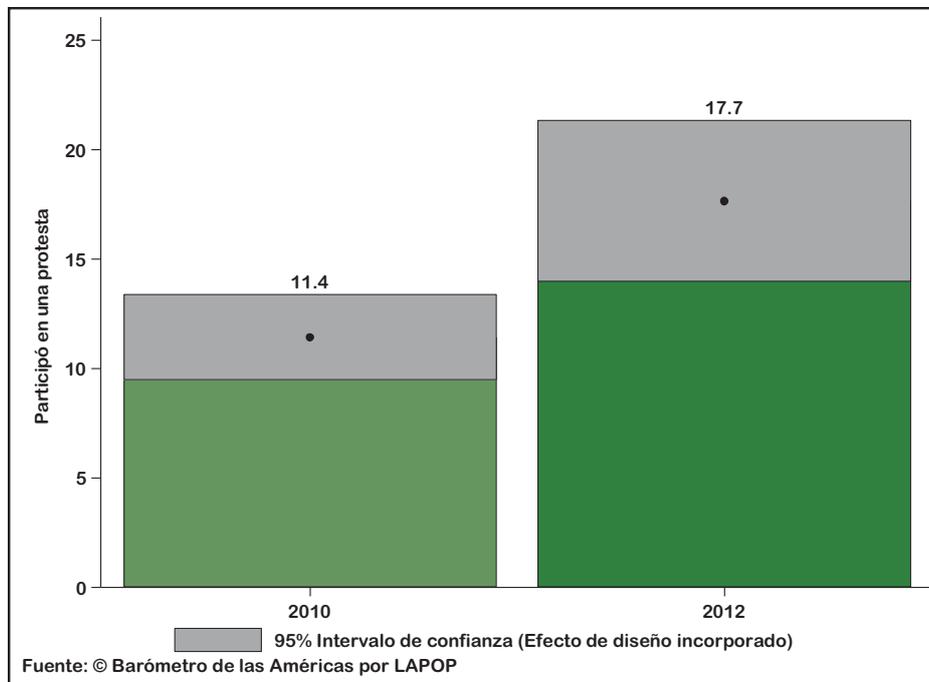


Gráfico II. 17. Porcentaje de personas que participaron en una protesta, 2010-2012

El incremento definió que en 2012 la proporción de ciudadanos participantes en protestas en Bolivia volviera a ser la más alta de América Latina. El Gráfico II.18 detalla los porcentajes correspondientes a cada país. Las diferencias son significativas con veintiuno de los veintiséis en los que se realizan las encuestas de LAPOP. En 2010, la proporción de ciudadanos participantes en protestas ese año fue de 11,4% (sexto lugar entre los países en los que se realizó la encuesta de LAPOP, con diferencias significativas por encima de dieciséis países).

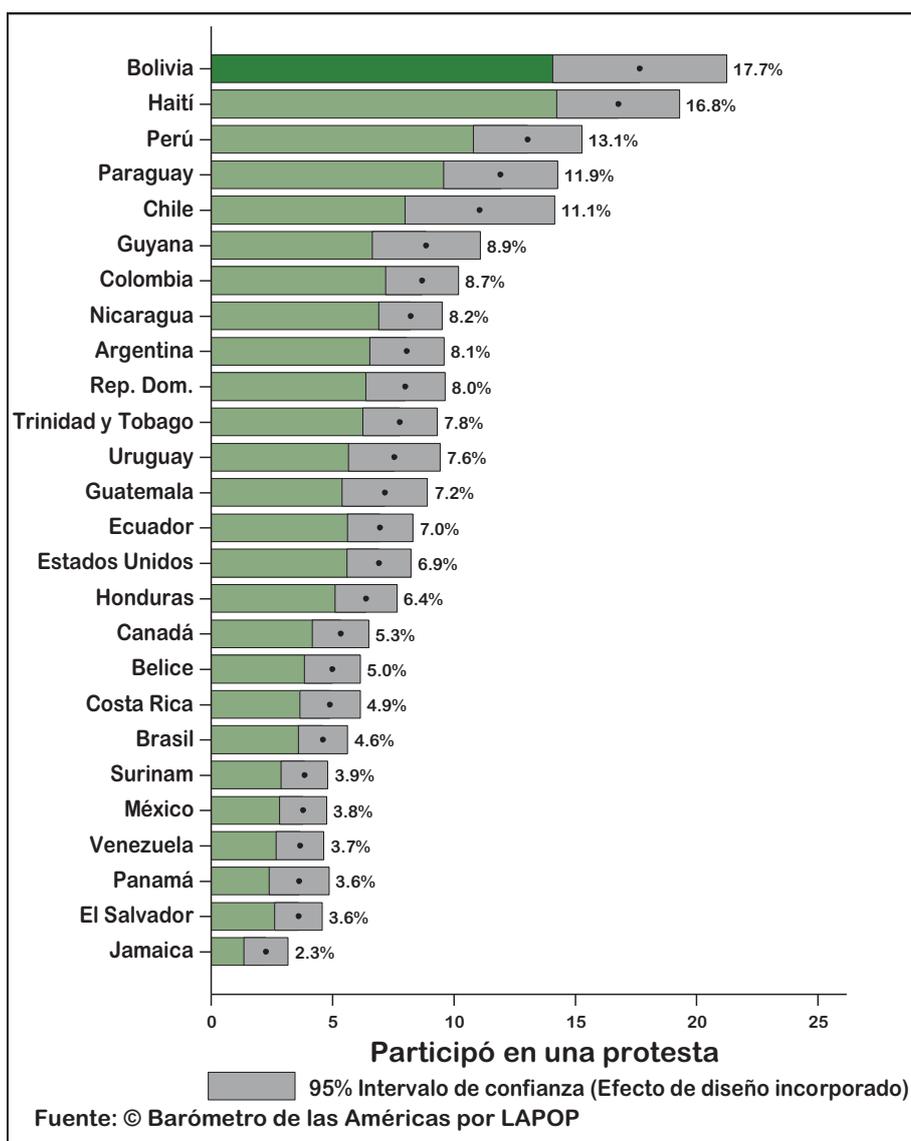


Gráfico II. 18. Participó en una protesta

Se incluyó una pregunta sobre si la participación en protestas había sido voluntaria o realizada bajo presión. Al igual que en la encuesta de 2010, una quinta parte de los que participaron en protestas en el año anterior a la encuesta lo hicieron bajo presión.

Un análisis de regresión logística binaria revela que el interés por la política y la experiencia de la discriminación tienen efectos positivos en la participación en protestas. Contrariamente, el hecho de considerarse de raza blanca tiene efectos negativos (Gráfico II.19).

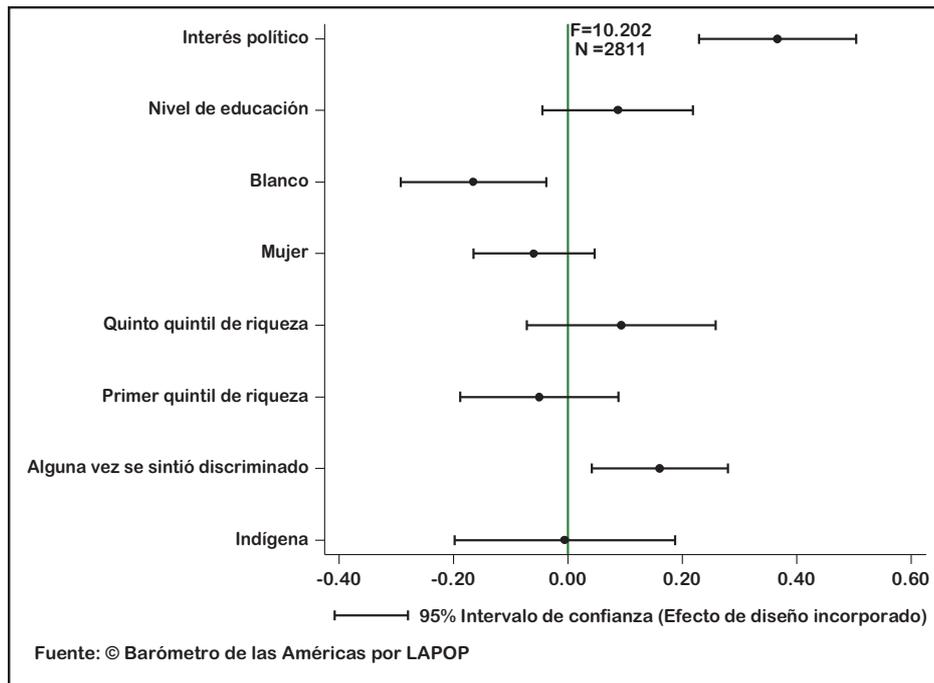


Gráfico II. 19. Factores que tienen efectos positivos en la participación

Entre los elementos que pueden apreciarse en relación con los años anteriores está el hecho de que la proporción de personas que participaron en protestas relacionadas con el gobierno nacional (a favor o en contra del gobierno) se incrementó, llegando a superar los dos tercios del total (Gráfico II.20). En general la distribución se asemeja al año 2008, un momento de incertidumbre sobre el proceso constituyente. La diferencia en 2012 es que los asuntos de interés general como la nueva Constitución Política del Estado o el régimen de autonomías ya no son parte de la agenda pública ni son reconocidos como problemas importantes por los mismos ciudadanos (en la encuesta de 2012, los problemas políticos ocupan un cuarto lugar en importancia, luego de la economía, la seguridad, y los servicios básicos).

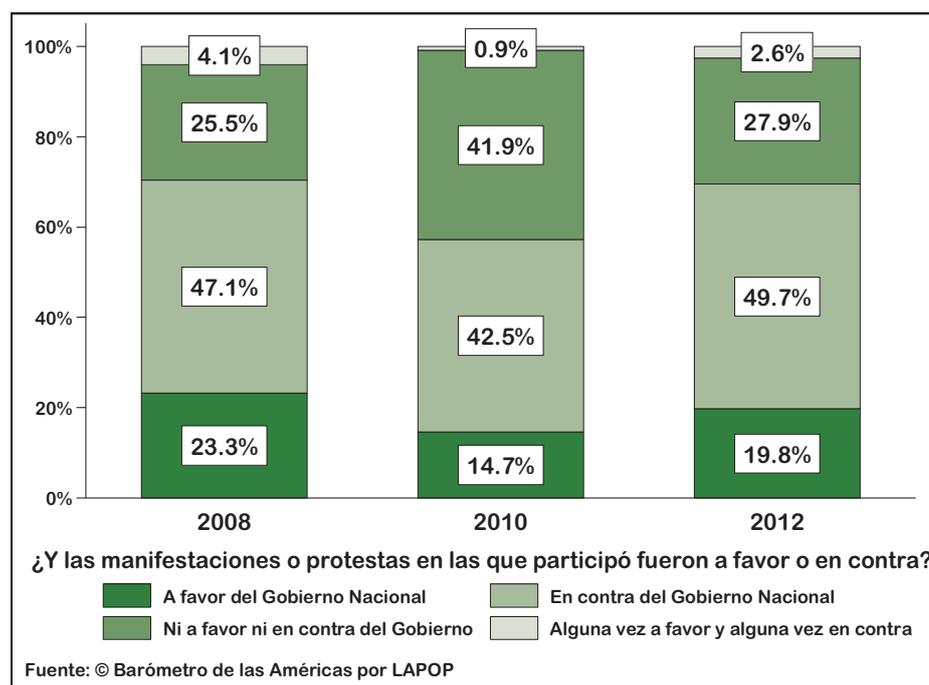


Gráfico II. 20. Participó en manifestaciones o protestas a favor o contra el gobierno

II. 5. Participación cívica y comunitaria

La última forma de participación que se considera en este capítulo es la participación cívica y comunitaria. Se relaciona con la afiliación y la asistencia a reuniones de organizaciones de base. Para los análisis se utilizarán principalmente las siguientes preguntas:

CP5. Ahora, para cambiar el tema, ¿en los últimos doce meses usted ha contribuido para ayudar a solucionar algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio? Por favor, dígame si lo hizo por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca.

CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...

(1) una vez a la semana (2) una o dos veces al mes (3) una o dos veces al año (4) nunca (88) NS (98) NR

CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste ...

(1) una vez a la semana (2) una o dos veces al mes (3) una o dos veces al año (4) nunca (88) NS (98) NR

CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste ...

(1) una vez a la semana (2) una o dos veces al mes (3) una o dos veces al año (4) nunca (88) NS (98) NR

Las tasas de participación en reuniones de organizaciones (considerando las preguntas indicadas y otras relacionadas con grupos corporativos) se presentan en el Gráfico II.21. Por el tipo de actividades que realizan, las organizaciones religiosas son las que tienen una proporción mayor de participación.

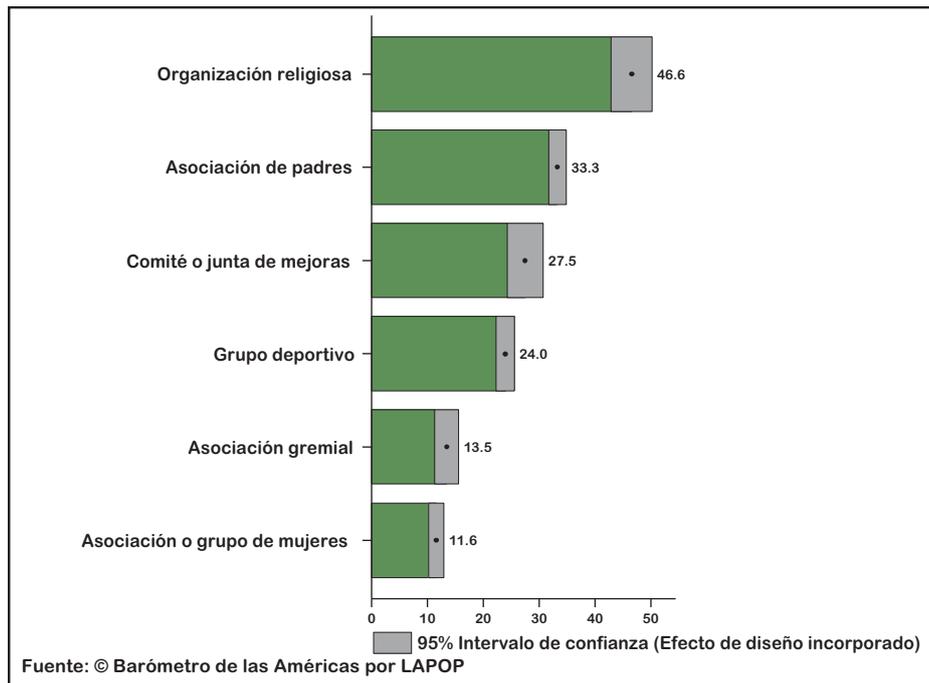


Gráfico II. 21. Participación en organizaciones

En LAPOP se cuantifica la *participación comunitaria* como el promedio de los valores de las preguntas CP6, CP7 y CP8. A continuación se observa ese valor conjunto en función de las variables que consideramos en otras partes de este capítulo. Los gráficos II.22 y II.23 muestran que a partir de 2010 se dio un incremento en la participación comunitaria y en aportes para resolver problemas de las comunidades.

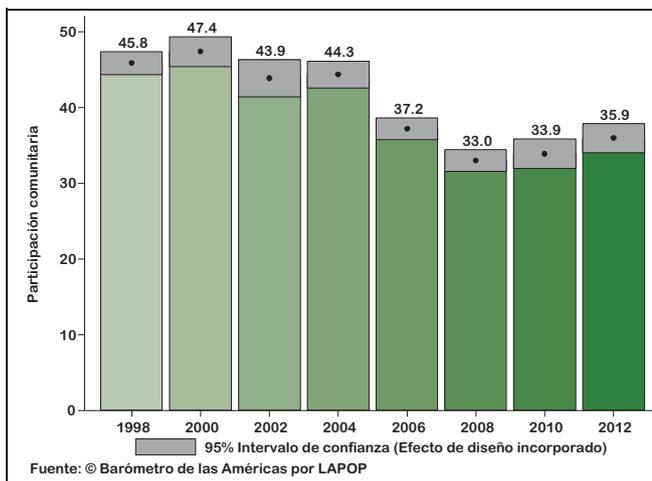


Gráfico II. 22. Participación comunitaria (1998-2012)

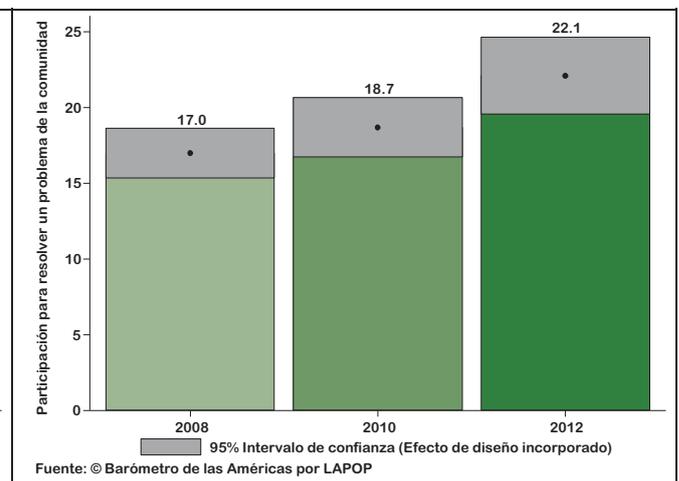


Gráfico II. 23. Participación para resolver un problema en la comunidad (2008, 2010 y 2012)

Si se adopta una perspectiva comparada, la alta participación comunitaria en Bolivia contrasta con la baja confianza interpersonal (solamente en Haití y Perú existe menor confianza interpersonal). El Gráfico II.24 compara la participación comunitaria en los veintiséis países en los que se realizan las encuestas de LAPOP. Solamente Haití tiene una mayor participación con diferencias estadísticamente significativas.

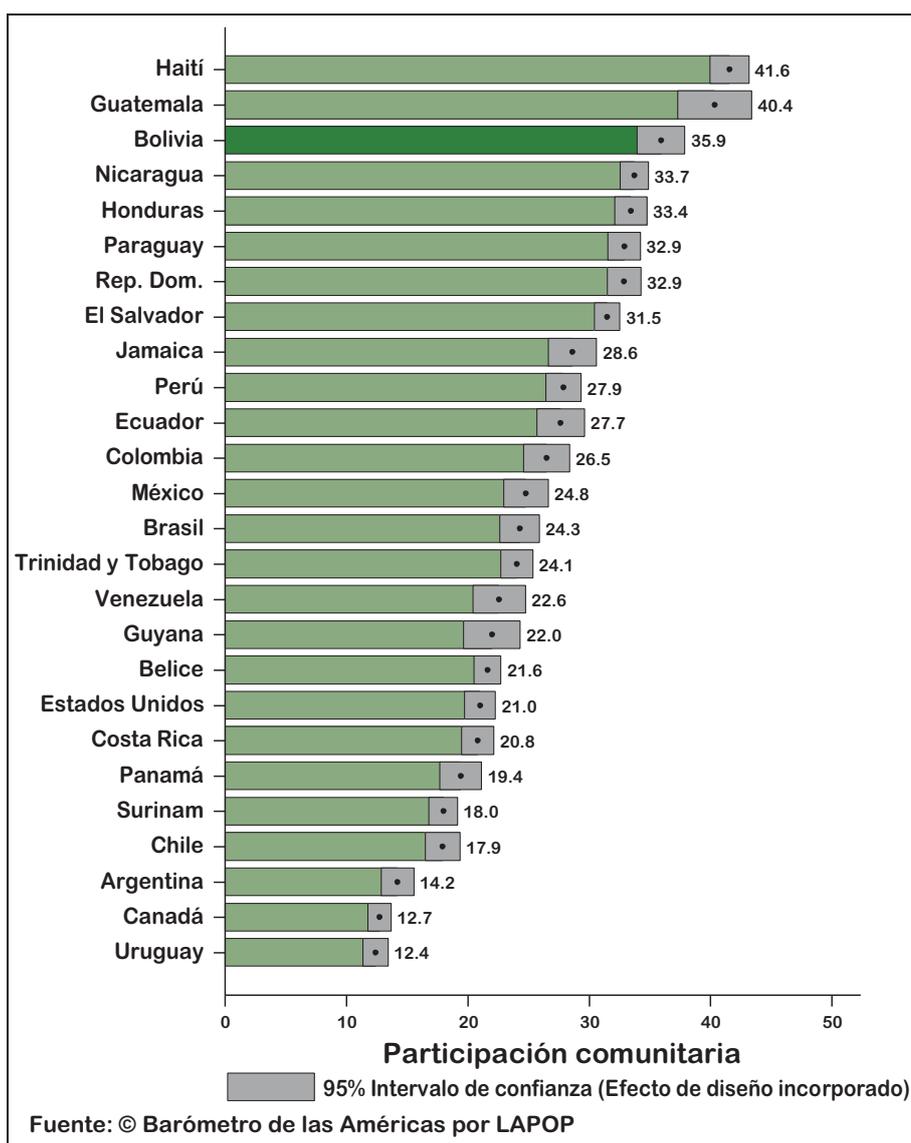


Gráfico II. 24. Participación comunitaria en América Latina

Al parecer existe una relación entre la pobreza y la participación comunitaria (mientras más pobreza hay en el país, más participan comunitariamente sus ciudadanos). Sin embargo, el contexto de pobreza y las cifras agregadas de los ciudadanos no son elementos suficientes para explicar qué factores intervienen en el hecho de haber o no haber participado.

Para determinar qué elementos predicen (por su incidencia positiva o negativa) en la participación comunitaria, se realizó un análisis de regresión logística binaria. Como resultado, se observa que tener interés en la política, ser mujer y autodefinirse como indígena tienen efectos positivos. Por el contrario, tener un alto nivel de educación tiene efectos desfavorables (Gráfico II.25).

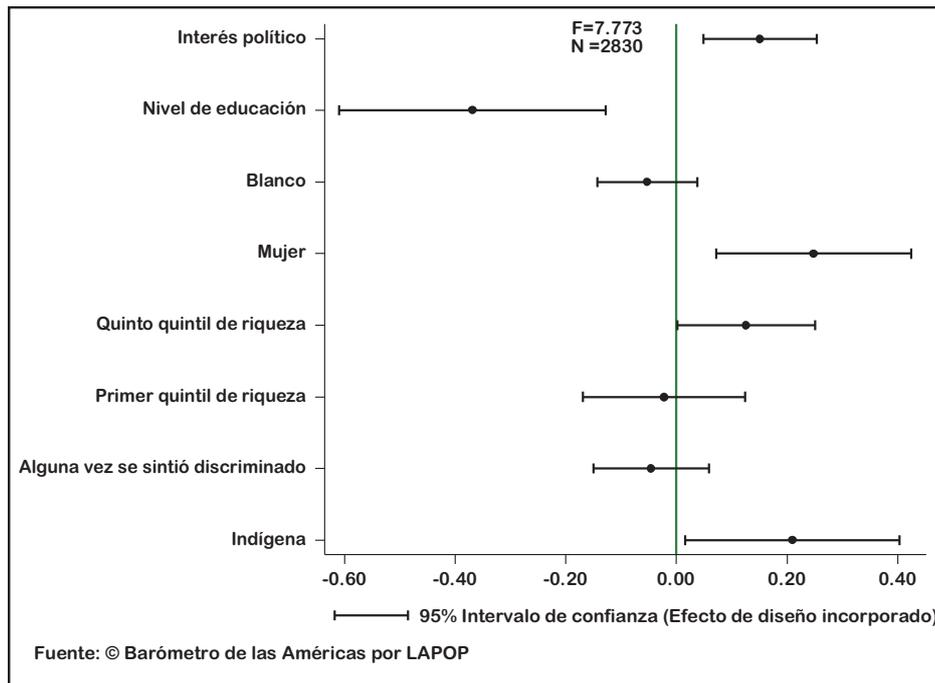


Gráfico II. 25. Predictores de la participación comunitaria

III. Otras formas de participación

En los últimos años se vio una convergencia entre formas de participación virtual y “real”. Algunas convocatorias de marchas y acciones callejeras se hicieron aprovechando la tecnología, especialmente los mensajes de telefonía celular. Igualmente, alrededor del proceso constituyente se crearon páginas de internet, blogs y grupos de discusión política (Choque 2010).

En la encuesta de LAPOP de 2012 se incluyó la pregunta siguiente:

PROT8. ¿En los últimos doce meses, usted leyó o compartió información política por alguna red social de la web como Twitter, Facebook u Orkut?

Las respuestas alcanzan a un 11,1% a nivel nacional. Si se toman en cuenta las mismas variables que en el resto del capítulo, se observa que el nivel de educación es un aspecto definitorio en la participación en política virtual. Corriendo análisis de regresión logística binaria se reafirma la importancia de un alto nivel de educación para esta forma de participación (ver Gráfico II.26).

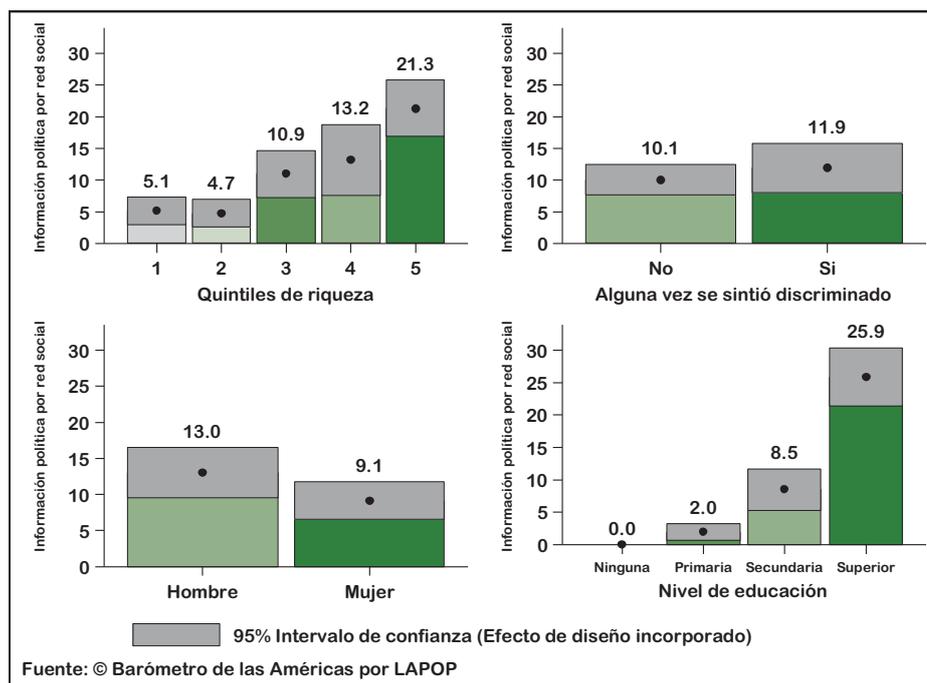


Gráfico II. 26. Relación de otras variables con “oyó o compartió información política por redes sociales”

Adoptando una perspectiva comparada, la participación virtual en Bolivia está a la mitad de la lista de los veintiséis países en los que se llevan a cabo las encuestas de LAPOP. Si se toman en cuenta los márgenes de error, solamente en cuatro países la proporción de política virtual es mayor que en Bolivia. Debe recordarse además que Bolivia es uno de los países con menor penetración de Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (NTIC) en América Latina y con servicios más deficientes de conexión a internet (Gráfico II.27) (Choque 2011).

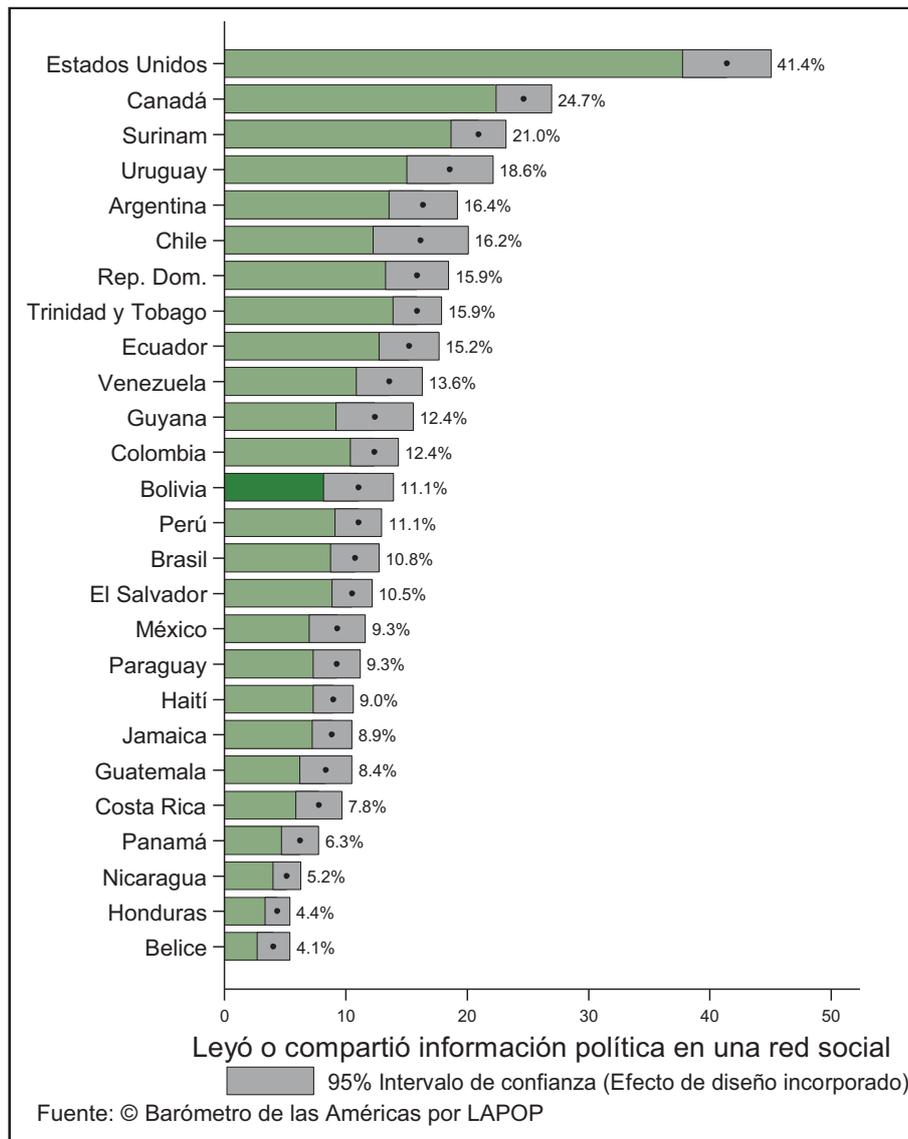


Gráfico II. 27. Participación política en redes sociales en América Latina

IV. Reflexiones finales

A continuación se ofrece una tabla que resume los predictores de diferentes formas de participación. Se consideran los asuntos básicos del informe y en cada caso se incluyen otros predictores. La conclusión más rápida es que en general la pobreza influye negativamente en la participación. Por el lado contrario, el interés en la política es determinante en todas las formas de participación, salvo en la electoral, en la que prima el carácter de obligación.

Tabla II.1. Predictores de formas de participación

Forma de participación	Institucionalidad	Experiencia de discriminación	Pobreza	Interés en la política	Otros predictores
Participación electoral	Voto obligatorio.	N	-	N	Indígena + Educación +
Participación partidaria	Sistema de partidos sin reactivación Esfuerzo, interés y “buscapegas”.	N	-	+	Mujer -
Cabildeo no partidario	Separación entre electores y representantes.	+	N	+	Líder + Blanco -
Protestas	Eficacia de la acción colectiva y la representación corporativa.	+	N	+	Blanco -
Participación cívica comunitaria	Existe la democracia participativa	N	N	+	Mujer + Educación - Indígena +
Política virtual	N.A.	N	-	+	Educación + Mujer-

Elaboración propia.

N= Efecto neutro o no significativo; += Efecto positivo; -= Efecto negativo.

V. Conclusiones

Bolivia es una de las sociedades más participativas de América Latina. La proporción de ciudadanos que asisten a elecciones es apreciablemente alta, al margen del carácter obligatorio del voto. Si bien, por el carácter no electoral del año (hubo solamente elecciones judiciales y dos elecciones municipales en todo el país), no se observó una elevada participación de la proporción de personas que trabajaron en campañas para candidatos o partidos, existe un grupo que continúa trabajando en los partidos sin importar si se trata de un año no electoral. En cuanto a las protestas, el porcentaje de bolivianos que salieron a protestar en el año anterior a la encuesta supera las cifras observadas en otros países. Igualmente, la participación cívica comunitaria muestra proporciones superiores a casi todos los demás países latinoamericanos.

El hecho de que no haya elección presidencial es determinante para que la participación disminuya. Se destacan dos elementos. En primer lugar, en el departamento de Santa Cruz solamente 71% de los que votaron en 2009 volvieron a votar en 2011. En segundo lugar, un alto nivel educativo favoreció el cumplimiento de la obligación de votar pero, a la hora de marcar la papeleta, favoreció el voto nulo o blanco. Como corolario de esta elección, se puede afirmar que la llamada Media Luna no tiene hoy efecto práctico, en tanto que no se observan comportamientos electorales similares en los cuatro departamentos de tierras bajas y el sur, tal como sí se observaban en el período anterior a la promulgación de la Constitución Política del Estado.

El interés en la política es un factor relevante en la participación partidaria y en el cabildeo. Uno de los hallazgos más sugerentes tiene que ver con el hecho de que las personas que declararon que alguna vez se sintieron discriminados se relacionaron más con sus representantes en la Asamblea Legislativa Plurinacional.

En cuanto a la participación en protestas, se observan cambios notables en relación con la ronda anterior de la encuesta. Además de que hubo más personas participando en movilizaciones, el gobierno central volvió a ser el adversario o el favorecido en estas acciones. Una de las diferencias principales en este caso es que no se trata tanto de una oposición a un proyecto político o de reforma institucional, tal como sucedió durante el proceso de elaboración de la Constitución, sino de conflictos por políticas públicas y por la gestión del desarrollo.

La participación comunitaria también es más numerosa que en 2010. Se vuelven a constatar las altas proporciones de filiación en organizaciones comunitarias. Un elemento que desafía una investigación más específica es el hecho de que la participación comunitaria es mayor en países con mayor pobreza, como Haití, Guatemala y Bolivia y que la pertenencia al quintil más pobre afecta negativamente la probabilidad de participar en la comunidad. Por otro lado, el interés por la política es mayor entre los no pobres y además los que tienen más alto nivel educativo acuden menos a esta forma de participación.

Igualmente es necesario profundizar la investigación de la participación virtual o la política viral y la convergencia con las otras formas de participación. Con los servicios de comunicación más deficientes del continente, la discusión política en redes sociales de internet en Bolivia no difiere notablemente de los países que tienen mayor conectividad.

En relación con los temas principales del informe, la pobreza sí influye, negativamente, en la participación electoral, en la vida partidaria y también en la participación en política virtual. No tiene un efecto distinguible y relevante en la participación en protestas ni en la participación comunitaria. Por otra parte, haberse sentido discriminado influye positivamente en la participación en protestas.

El hecho de ser mujer involucra un comportamiento político diferente del de los varones. En las elecciones judiciales las mujeres anulaban sus votos en mayor medida que los hombres. También participaron más en sus comunidades que los varones.

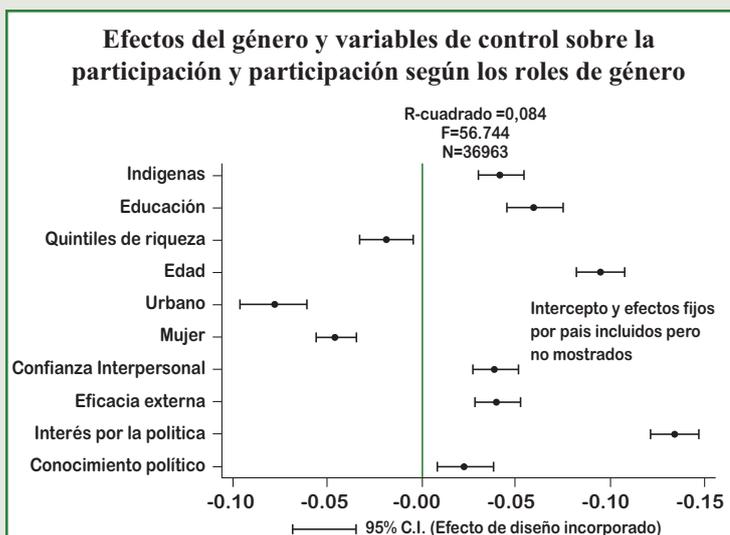
Cuadro 3: Informe especial: Participación política y género

Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 78 por Frederico Batista Pereira. Se puede acceder a este informe y a todos los demás en <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>.

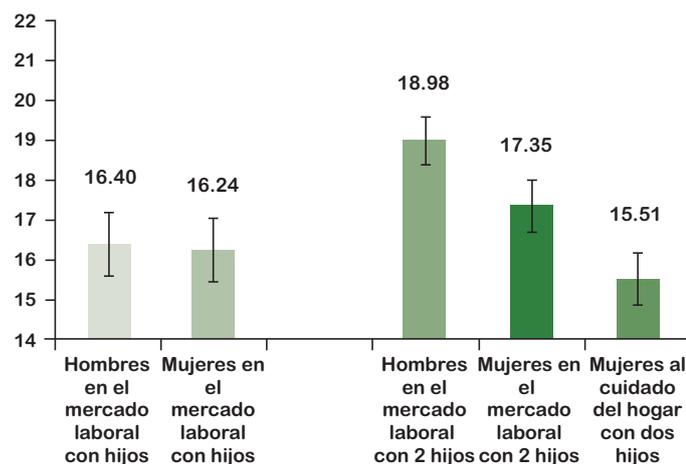
A lo largo de las regiones de América Latina y el Caribe, los 40,990 entrevistados masculinos y femeninos del Barómetro de las Américas de 2010 reportaron diferentes niveles de participación en sus comunidades en respuesta a dos preguntas de la encuesta¹. En casi todos los países los hombres reportaron niveles considerablemente más altos de participación comunitaria que las mujeres. ¿Cuál es la razón de esta diferencia?

En la parte superior del gráfico se observa que diversas variables en un modelo simple de participación política son significativas a la hora de determinar la participación en la comunidad. Tal como se esperaba, mayores niveles de educación, riqueza, eficacia externa, e interés en la política, se asocian con niveles más altos de participación comunitaria. Sin embargo, estas variables no explican las diferencias en la participación según el género. El género se mantiene como una variable significativa aún cuando se toman en cuenta las otras variables sociodemográficas y las relativas a la motivación.

Se observa en la parte inferior del gráfico que la adherencia a los papeles tradicionales de género tiene un impacto considerable en los niveles de participación en la comunidad. Mientras que los hombres y mujeres sin hijos tienen tasas de participación más o menos similares, se observa una substancial diferencia en la participación entre los hombres y mujeres que tienen dos hijos; en este caso los hombres tienen mayor probabilidad de participar en los asuntos de la comunidad. De manera similar, se observa que aquellas personas cuyo trabajo principal es el cuidado de otros o ser ama de casa reportan una participación mucho menor



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

en la comunidad en comparación con quienes no son amas de casa. Esto sugiere que las mujeres de Latinoamérica y el Caribe que tienen hijos o que desempeñan el papel de ama de casa enfrentan importantes limitaciones en su participación en la comunidad.

¹ Se usaron las preguntas CP5 y CP8 para medir los niveles de participación en la comunidad.

Capítulo Tres:

Confianza y legitimidad de las instituciones en Bolivia*

I. Introducción

Como parte del estudio de la legitimidad democrática en Bolivia, este capítulo se enfoca en el análisis de la confianza que los ciudadanos tienen en las instituciones centrales del Estado y en instituciones políticas que desempeñan un papel importante en el desarrollo normal de la vida política y social en el país.

La legitimidad institucional no es un predicado teórico de la democracia. Por el contrario, es una realidad que, aunque difícil de cuantificar o aprehender, es un elemento vital de la convivencia democrática entre los ciudadanos y el Estado y los ciudadanos con otros ciudadanos.

El juego político se desarrolla en gran parte alrededor de la legitimidad: discutimos la *legitimidad* de procedimientos y políticas de gobierno, debatimos la *legitimidad* de funcionarios públicos o candidatos a cargos públicos en función de los canales por los cuales llegan a ocupar sus cargos; debatimos la *legitimidad* de los procesos electorales, en función de su transparencia y sus procedimientos o los criterios de selección de candidatos; discutimos la *legitimidad* del sistema en general, en función de cómo distribuye recursos y cómo acomoda los intereses y necesidades de distintos sectores de la población; cuestionamos la *legitimidad* de los procedimientos policiales y del órgano judicial en el procesamiento de delitos en función de su apego a los procedimientos establecidos por ley; afirmamos o cuestionamos la *legitimidad* de decisiones y políticas, consultas y resultados obtenidos.

En suma, la legitimidad es una presencia constante en nuestro ejercicio político cotidiano, independientemente de cuán activos seamos o de que tomemos parte directamente en funciones de gobierno en cualquier nivel o seamos activos a nivel civil o aun cuando somos políticamente pasivos.

Pero, ¿qué cuestionamos, debatimos y discutimos en todos estos casos? ¿Qué es la legitimidad? La legitimidad es una cualidad y una capacidad del sistema político y del Estado de establecer un marco institucional apropiado para el desarrollo de la vida de una sociedad (Lipset 1987), pero también es la cualidad del Estado de relacionarse con los ciudadanos dentro de un marco de normas, principios, valores y prácticas consideradas adecuadas. Cuando este marco se quiebra, el Estado (o la institución, o el funcionario), el sistema o la política son ilegítimas. Así, la legitimidad puede ser incluso una suerte de “reputación” del sistema político, en su relacionamiento con los ciudadanos (Rosanvallon 2008).

Los estudios del Barómetro de las Américas en Bolivia concentran una parte importante de sus esfuerzos en el estudio de la legitimidad democrática, tanto desde la institucionalidad como desde el apoyo al

* Capítulo elaborado por Vivian Schwarz.

sistema, analizando los factores coyunturales y estructurales que la fortalecen o la debilitan y cómo los sucesos políticos, sociales, económicos, culturales y de toda índole afectan la legitimidad democrática del país.

En esta ocasión, el estudio de la legitimidad democrática enfatiza el efecto que las experiencias de discriminación y exclusión social, económica y cultural tienen sobre la legitimidad democrática en el país, trabajando sobre el supuesto de que los individuos que han sufrido discriminación o que son excluidos por sus condiciones sociales, políticas, económicas o culturales tienen menores niveles de confianza en las instituciones y en sus conciudadanos, en virtud de haberse roto el lazo de confianza y cooperación implícito (teóricamente) en las relaciones que se establecen entre los ciudadanos y el Estado y entre los ciudadanos entre sí (Gambetta 1998 ; Uslaner 2002).

La legitimidad de las instituciones se mide tradicionalmente, y de acuerdo con la teoría, por dos vías: por medio del grado de confianza que los ciudadanos reportan directamente para una institución específica y por medio del desempeño de dicha institución, evaluado también desde la percepción de la ciudadanía.

Este capítulo está dividido en dos partes: en la primera parte se mide el nivel general de legitimidad de las instituciones políticas del país a través de variables que miden la *confianza* que los ciudadanos bolivianos depositan en las instituciones, o el grado de confianza que las instituciones merecen desde la perspectiva de la ciudadanía. Para ello, se han agrupado a las instituciones por área de desempeño. Así, se evalúa el nivel de confianza que merecen las instituciones centrales del Estado (instituciones representativas de los órganos Ejecutivo, Legislativo, Judicial y Electoral), las que están directa o indirectamente relacionadas a temas de seguridad ciudadana, las Gobernaciones y autonomías departamentales, las instituciones de representación y participación electoral y las instituciones judiciales.

La confianza es una dimensión fundamental de la legitimidad. En este caso, la confianza en las instituciones centrales del Estado es la aproximación más útil disponible para medir la legitimidad del régimen democrático, desde el punto de vista de su estructura y desempeño institucional, puesto que la legitimidad política es en parte producto de la satisfacción de los ciudadanos con el desempeño tanto de las instituciones políticas como de sus actores (Miller 1974).

La confianza en las instituciones y los actores políticos está relacionada con la percepción de que los principios que guían el funcionamiento de las instituciones son principios adecuados a los valores y prioridades de la sociedad. Por otra parte, “la consideración de que el gobierno o los políticos son dignos de confianza influye en la voluntad de participación política y en la probabilidad de que los individuos devengan políticamente activos, así como a sus preferencias electorales, los niveles de cooperación social y apoyo individual a las políticas del gobierno y al régimen político” (Schwarz-Blum 2006).

La confianza es un elemento de gran importancia, especialmente para el régimen democrático, porque es una pieza importante de la relación de representación entre ciudadanos y sus representantes electos (Mishler y Rose 1997). Si los ciudadanos no confían en sus representantes, las decisiones y políticas implementadas por los mismos carecerán de legitimidad y difícilmente podrán ejecutarse.

Existe abundante evidencia empírica sobre la centralidad de la confianza política para el buen relacionamiento de los ciudadanos con el Estado, principalmente en la determinación del apoyo al sistema

político, puesto que mientras mayor confianza inspiran las instituciones, mayor también es el grado de apoyo que los ciudadanos están dispuestos a proporcionar al sistema político, reforzando indirectamente –a través del apoyo- la estabilidad del régimen democrático. Esta evidencia es abundante también en el contexto latinoamericano y en el caso específico de Bolivia, y ha sido presentada regularmente en los estudios del Barómetro de las Américas en Bolivia desde 1998 hasta la fecha (Moreno, et al. 2010 ; Moreno, et al. 2008 ; Seligson, Moreno y Schwarz 2005 ; Seligson 1999a ; Seligson 2001 ; Seligson 2003).

En la segunda parte del capítulo se considera la legitimidad institucional del gobierno boliviano desde la evaluación ciudadana del *desempeño* de esta institución en diferentes áreas de importancia: la economía nacional, la seguridad ciudadana, el combate contra la corrupción y el narcotráfico, entre otras. Las instituciones del sistema judicial no son consideradas en este capítulo, sino que se tratan de manera específica en el capítulo 7.

II. Confianza en las instituciones políticas

El índice de legitimidad de las instituciones políticas mide, de manera combinada, el grado de confianza que los bolivianos tienen en las instituciones centrales del Estado, incluyendo las principales instituciones representativas de los cuatro órganos del Estado: el gobierno nacional (en representación del Órgano Ejecutivo), la Asamblea Legislativa Plurinacional (en representación del Órgano Legislativo), el Tribunal Supremo Electoral (en representación del Órgano Electoral) y la Corte Suprema de Justicia (en representación del Órgano Judicial). Adicionalmente, el índice integra la medición de los niveles de confianza en dos grupos de instituciones que son centrales para el funcionamiento de la democracia: los juzgados, en general y los partidos políticos como canal principal de la representación política.

A diferencia del análisis de legitimidad democrática que se hace en el Capítulo 5 de este informe, en este acápite se estudia específicamente el aspecto institucional de la legitimidad, en la lógica de que la confianza y el desempeño institucional son una dimensión democrática más cercana a la ciudadanía en términos empíricos, pues el Estado y el sistema político se manifiestan y relacionan con los ciudadanos a través de sus instituciones estableciendo una dimensión tangible y cotidiana para los mismos. El análisis de legitimidad y estabilidad democrática del Capítulo 5 se enfoca más bien en la dimensión conceptual, de principios y valores que subyacen al sistema político y al régimen democrático.

Las preguntas sobre las que se basa el índice de legitimidad de las instituciones políticas son las siguientes:

B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?

B11. ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en el Tribunal Supremo Electoral?

B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Asamblea Legislativa Plurinacional?

B14. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Gobierno Nacional?

B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?

B31. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Corte Suprema de Justicia?

El Gráfico III.1 muestra los niveles de confianza para cada una de las instituciones que conforman el índice de legitimidad de las instituciones políticas tomadas individualmente, de manera que se aprecie cuáles de entre ellas (y los órganos que representan) reciben mayores niveles de confianza por parte de la ciudadanía.

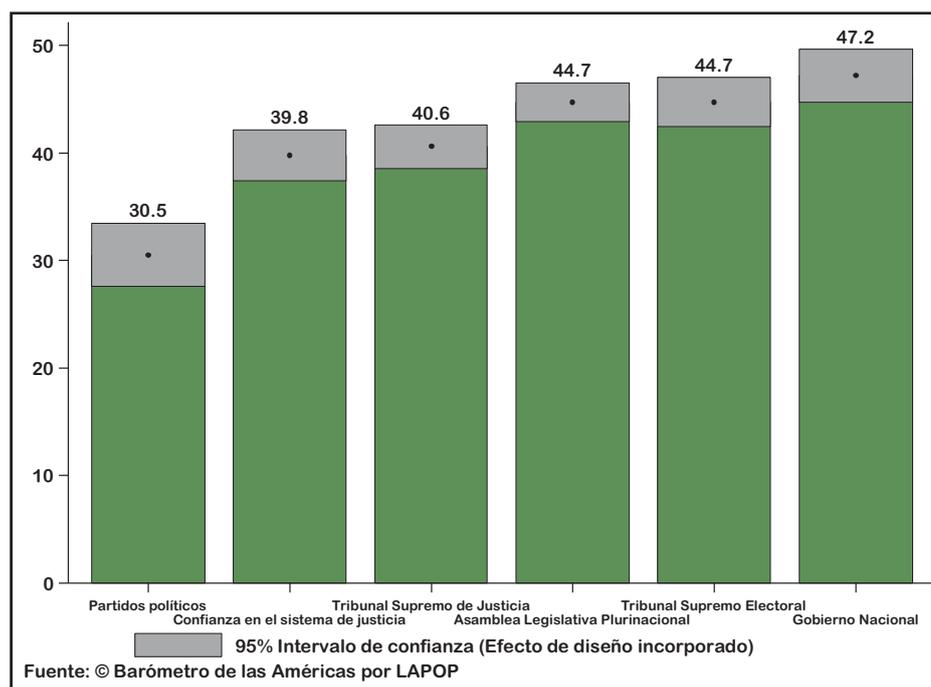


Gráfico III. 1. Confianza en los componentes individuales del índice de legitimidad. Bolivia 2012

El grado de confianza que los ciudadanos atribuyen a las instituciones está medido en una escala de 0 a 100 puntos, en la que un promedio cercano a 100 puntos expresa un gran nivel de confianza y un promedio cercano a 0 expresa bajo nivel de confianza.

El Gobierno Nacional, y por lo tanto el Órgano Ejecutivo, es la institución con mayor nivel de confianza, en perspectiva comparada con el resto de las instituciones en el índice. Sin embargo, en términos absolutos, el nivel de confianza en el gobierno nacional es de 47, 2 puntos en la escala de 100 y no llega a ubicarse en la parte positiva de la escala de medición (por encima de los 50 puntos). En 2012, ninguna de las instituciones en el índice de legitimidad institucional se encuentra en la porción positiva de la escala.

En orden descendente, el Tribunal Supremo Electoral y la Asamblea Legislativa Plurinacional presentan promedios idénticos y ligeramente menores al nivel de confianza depositada en el gobierno nacional, mientras que las instituciones del Órgano Judicial son las que reciben el menor grado de confianza de la ciudadanía, con excepción de los partidos políticos, con un promedio de confianza de 30,5 puntos en la escala de 100 y significativamente menor que el resto de las instituciones en el índice.

En el Gráfico III.2 se presentan los promedios del índice de legitimidad de instituciones políticas, que combina el grado de confianza de todas estas instituciones, a través del tiempo, desde 2008 (cuando se realiza la primera medición) hasta 2012. En este gráfico se aprecia claramente que la legitimidad de las instituciones políticas se ha reducido significativamente en 2012, con un promedio de 41,1 puntos estadísticamente diferente de los promedios de los años anteriores y revirtiendo una tendencia creciente de legitimidad que se inició en 2006.

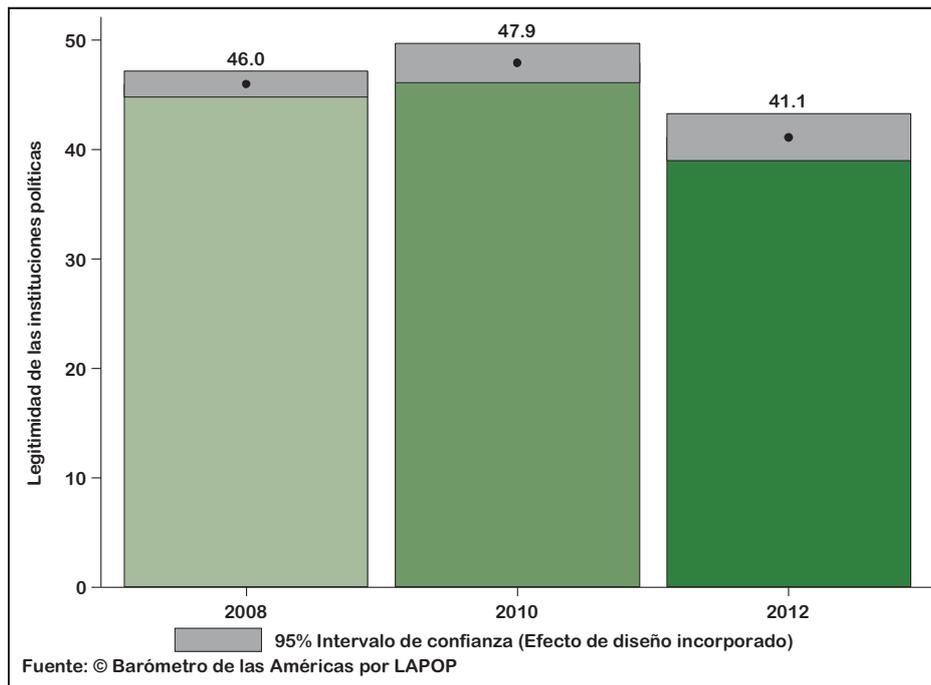


Gráfico III. 2. Legitimidad de las instituciones políticas en perspectiva temporal

El Gráfico III.3 compara el promedio de legitimidad de las instituciones políticas bolivianas con los promedios del resto de los países en el continente americano¹. A nivel comparativo, se puede observar que el promedio de legitimidad de las instituciones políticas en Bolivia se encuentra entre los más bajos del continente, superando únicamente los promedios de Perú, Paraguay, Haití y Honduras. Los sucesos recientes en tres de estos países (el juicio y destitución del Presidente Lugo en Paraguay, la situación de inestabilidad en Haití después del terremoto de 2010 y el golpe de Estado en Honduras en 2009) son motivos claros que explican los bajos promedios de legitimidad institucional en esos países. En el caso de Perú, el bajo nivel de legitimidad institucional se explica probablemente con el hecho de que las cifras de legitimidad han sido tradicionalmente bajas en este país, por los menos en el periodo de tiempo para el cual se cuenta con datos².

Estos resultados sugieren que no solamente se ha reducido el promedio nacional de legitimidad institucional, sino que también ha desmejorado la posición de Bolivia en perspectiva comparada con los otros países de la muestra del Barómetro de las Américas.

¹ El promedio que aparece en este gráfico es ligeramente más bajo que el promedio nacional boliviano expresado en el Gráfico III.2 porque el índice de legitimidad utilizado en el Gráfico III.3 solamente incluye cinco variables, excluyendo la variable de confianza en el gobierno nacional, que no existe en las encuestas de la mayoría de los países en el continente.

² Para investigar en mayor detalle los determinantes de los bajos niveles de legitimidad política en Perú se puede revisar el informe del estudio de Cultura Política en el Perú elaborado en base a datos del Barómetro de las Américas para el año 2012 y también para años anteriores (Carrión y Zárate 2010).

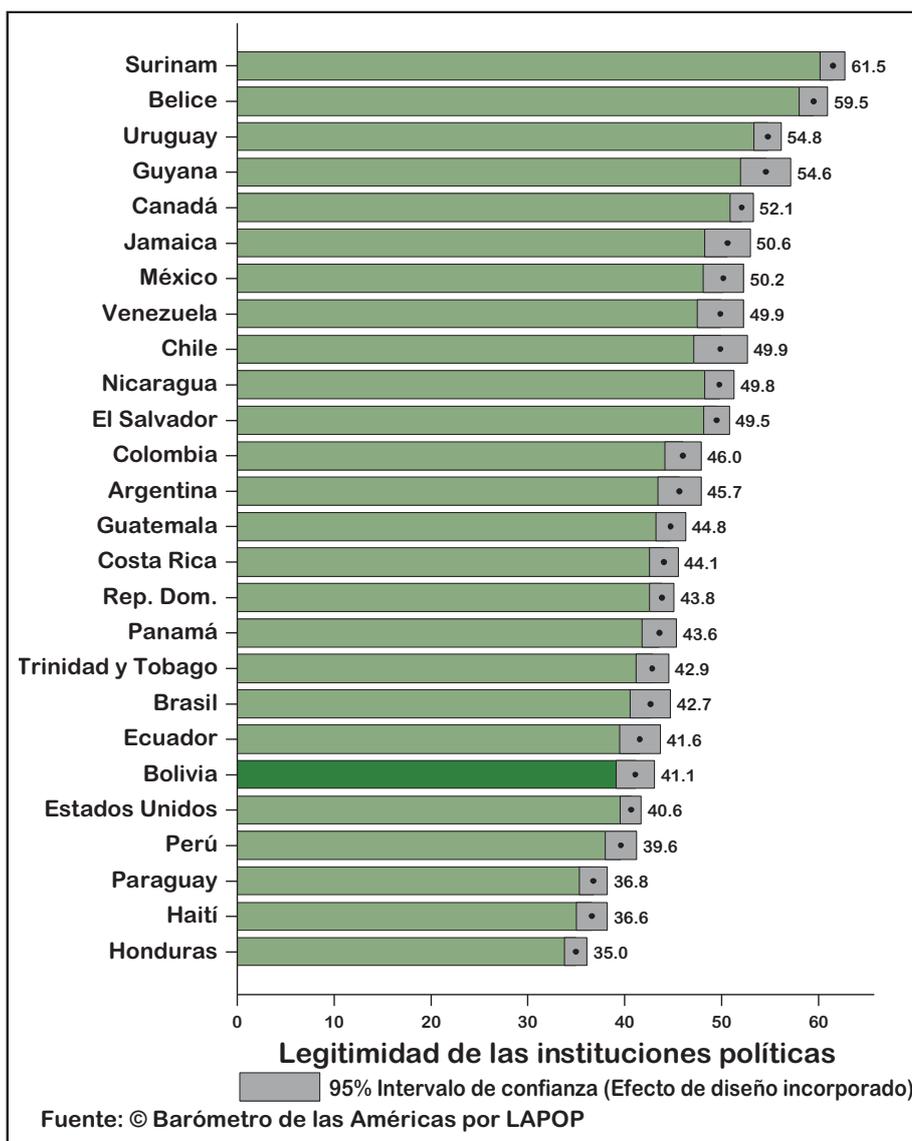


Gráfico III. 3. Legitimidad de las instituciones políticas en perspectiva comparada, 2012

El país con mayor nivel de legitimidad institucional en el continente es Surinam, con un promedio superior al boliviano por más de 20 puntos en la escala de 100, aunque es importante destacar que de 26 países en la muestra, únicamente 7 (Surinam, Belice, Uruguay, Guyana, Canadá, Jamaica y México) presentan promedios en la porción positiva de la escala, lo cual sugiere que la mayoría de los países en la región sufren de una falta de legitimidad institucional.

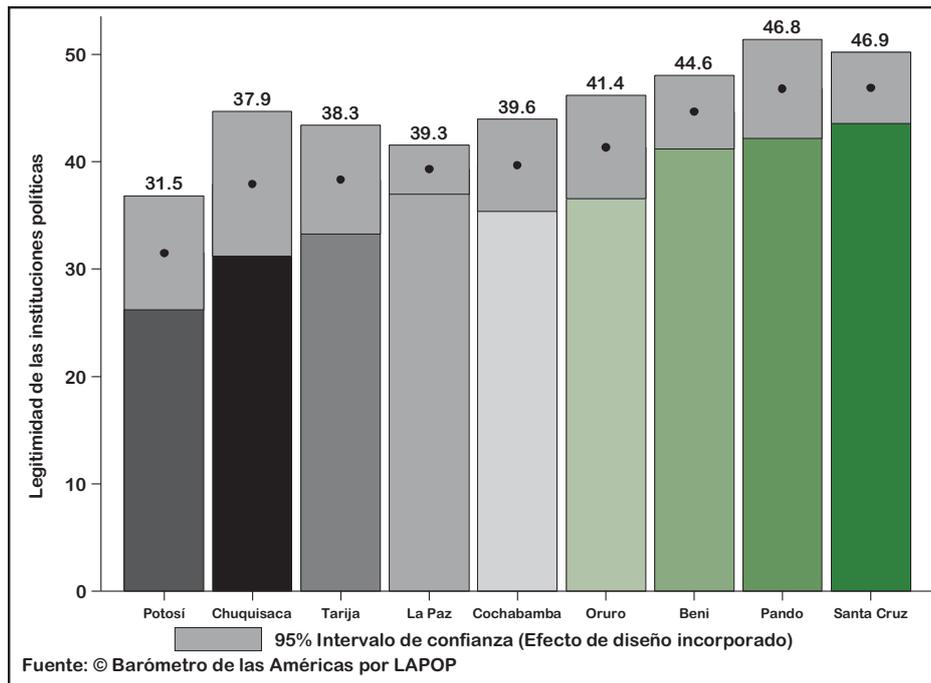


Gráfico III. 4. Índice de legitimidad institucional por departamento. Bolivia 2012

A nivel regional, dentro de Bolivia, los departamentos con mayores promedios de legitimidad institucional son Santa Cruz, Pando y Beni, mientras que en Potosí, Chuquisaca, Tarija, La Paz y Cochabamba los promedios de legitimidad no llegan ni siquiera a 40 puntos en la escala de 100. Al mismo tiempo, en ningún departamento se presentan promedios de legitimidad en la porción positiva de la escala de medición. Las diferencias son estadísticamente significativas entre los departamentos con promedios mayores de legitimidad (Santa Cruz, Beni y Pando) y aquellos con promedios bajos de legitimidad (La Paz, Tarija, Chuquisaca y Potosí).

¿Cuáles son los factores que explican este bajo nivel de legitimidad de las instituciones políticas en Bolivia y la reducción de legitimidad en 2012 en relación con los seis años anteriores? El Gráfico III.5, a continuación, presenta los resultados de una regresión lineal multivariada que estima el efecto de las características socio-demográficas de la población nacional y de algunas percepciones sobre la situación nacional sobre el nivel de legitimidad institucional que los ciudadanos atribuyen a las instituciones en Bolivia.

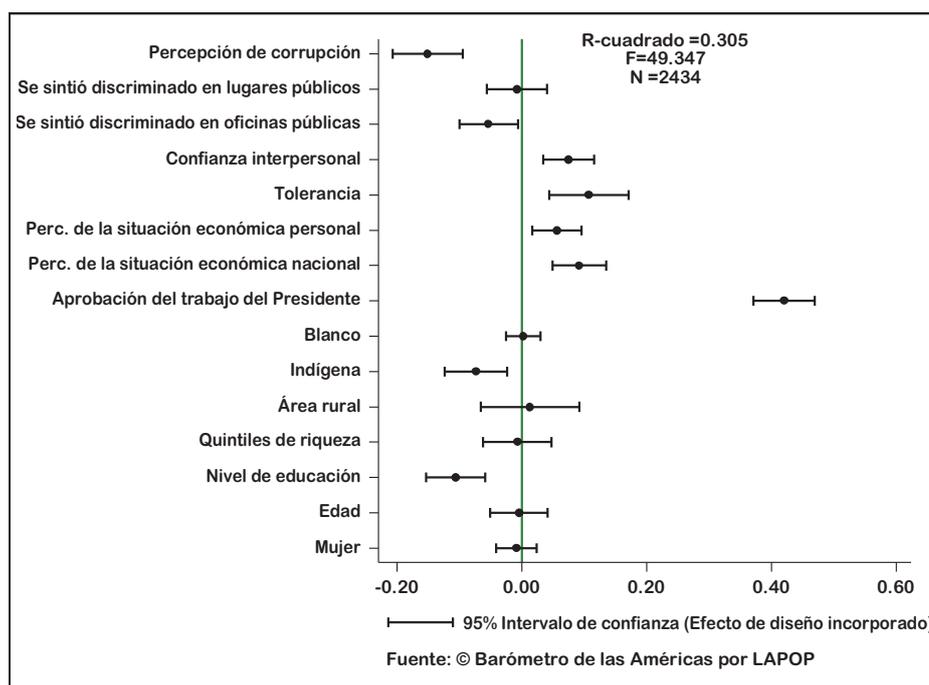


Gráfico III. 5. Estimación de predictores de legitimidad de las instituciones políticas. Bolivia 2012

El modelo de regresión utilizado para el análisis de los niveles de legitimidad institucional sugiere que hay una serie de factores diversos que afectan las percepciones individuales de los ciudadanos sobre las instituciones. Por una parte, el nivel educativo de las personas influye negativamente sobre su grado de confianza en las instituciones. Es decir que mientras mayor sea el nivel educativo de las personas, menos confiarán en las instituciones y menos creerán en su legitimidad.

Un resultado inesperado es que la autoidentificación étnica de las personas, especialmente el identificarse como indígena también tiene un efecto negativo sobre la legitimidad. En otras palabras, el considerarse indígena es determinante de que se atribuya una baja legitimidad al conjunto de las instituciones centrales del Estado. El Gráfico III.6 ilustra las diferencias en el promedio de legitimidad entre el grupo de personas que se identifican como indígenas y los que no lo hacen.

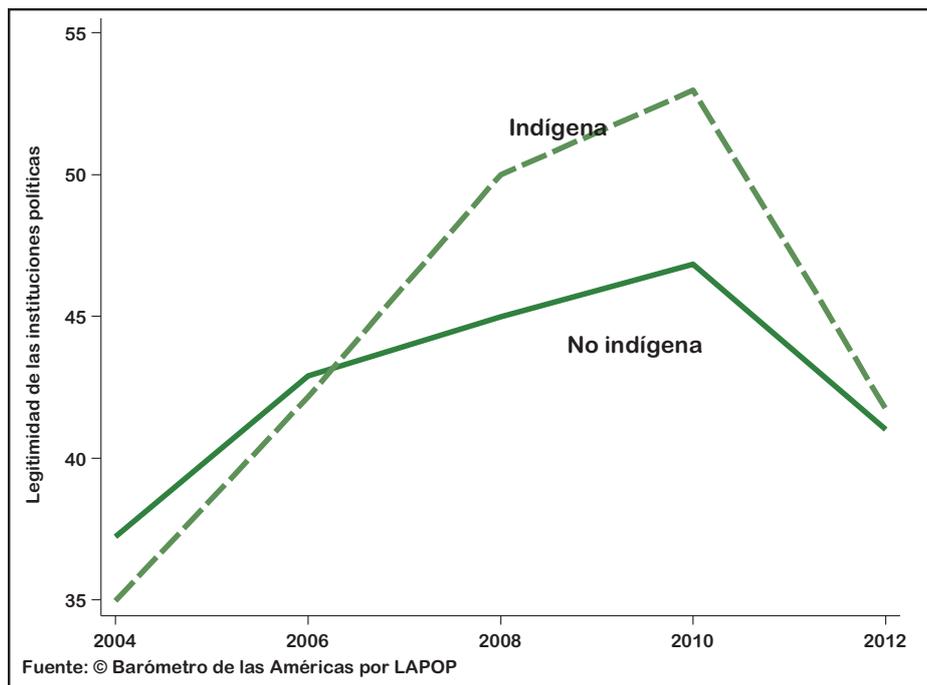


Gráfico III. 6. Legitimidad de las instituciones políticas por autoidentificación étnica, en perspectiva temporal

El Gráfico anterior ilustra de manera clara la relación que existe entre la confianza y la legitimidad, sobre el supuesto de que la confianza es una de las dimensiones centrales de la legitimidad. Si observamos las variaciones de promedios de legitimidad a través del tiempo para dos grupos de personas, los que se identifican como indígenas y los que no lo hacen, vemos que los niveles de confianza varían para ambos grupos en función de las dinámicas de la política en el país. En 2004, el promedio de legitimidad era más bajo entre los que se autoidentifican como indígenas que entre quienes se identifican con alguna de las otras categorías.

Entre 2004 y 2010 el promedio de legitimidad institucional se incrementa para ambos grupos, aunque con intensidades distintas, pues a partir de 2006 y de manera constante hasta 2010, el promedio de percepción de legitimidad institucional es más alto para el grupo que se autoidentifica como indígena que para el grupo que no, debido a la elección del Presidente Morales y a las reformas, propuestas y políticas de su gobierno, orientadas a mejorar la calidad de vida especialmente de los grupos indígenas y a cerrar la brecha social existente en el país. Por ello, los indígenas tienden a confiar y a adscribir mayor legitimidad a las instituciones políticas, pues las reformas se adecúan y acercan más a sus prioridades, intereses y valores. Sin embargo, la legitimidad crece en Bolivia entre 2006 y 2010 también entre la población no indígena, debido a una serie de factores que se estudian con mayor detalle en el Capítulo 5, sobre la legitimidad, el apoyo al sistema y la estabilidad democrática.

Esta tendencia se revierte de manera clara entre 2010 y 2012 para la población boliviana en general. Sin embargo, la pérdida de confianza en las instituciones y con ello la pérdida de legitimidad de las instituciones políticas, es más notoria y de mayor magnitud entre la población que se autoidentifica como indígena. Aunque las diferencias de promedios de legitimidad institucional entre ambos grupos son estadísticamente significativas en 2008, 2010 y 2012, la diferencia de promedios en 2012 se ha reducido notablemente en comparación con los anteriores años, con una diferencia de decimales.

La experiencia de discriminación también tiene un efecto sobre la percepción de legitimidad de las instituciones, puesto que aquellas personas que se han sentido discriminadas alguna vez en oficinas públicas, atribuyen menor legitimidad a las instituciones políticas que aquellas que no se sintieron discriminadas.

Las percepciones sobre la situación económica, tanto a nivel individual como nacional, tienen un efecto positivo sobre la percepción de legitimidad y mientras más satisfechos estén los individuos con la situación económica, también confiarán más en las instituciones y les atribuirán un mayor grado de legitimidad.

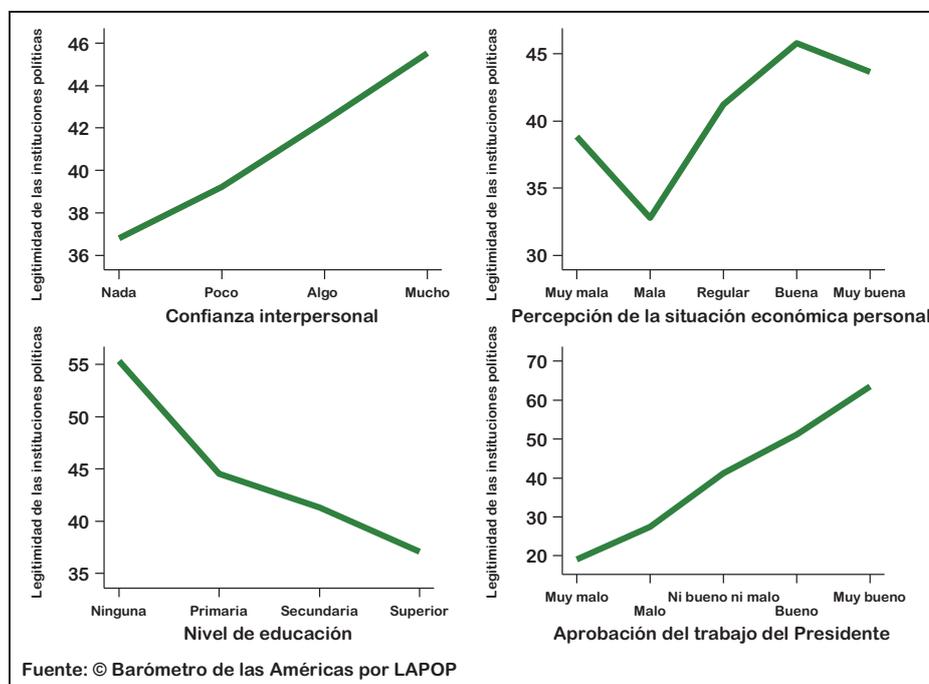


Gráfico III. 7. Predictores de legitimidad de las instituciones políticas. Bolivia 2012

Por otra parte, el trabajo que desempeña el Presidente tiene un efecto fuerte sobre la percepción de legitimidad de las instituciones políticas en su conjunto, aun cuando el Presidente no las maneje directamente y sean parte de otros Órganos del Estado. Mientras mayor es la aprobación individual del trabajo del Presidente, también se incrementa la percepción de legitimidad de las instituciones nacionales y con un efecto tan poderoso que la diferencia en el promedio de legitimidad entre los que no aprueban el trabajo que desempeña el Presidente y los que lo aprueban mucho es de aproximadamente 50 puntos en la escala de 100.

La manera en que los ciudadanos se relacionan entre ellos también afecta su visión general sobre la situación política del país y sobre la legitimidad de las instituciones. Así, las personas que confían más en los individuos en su entorno inmediato (el barrio o comunidad) y las personas que aceptan la existencia y la manifestación de ideas políticas de oposición confían más en las instituciones políticas.

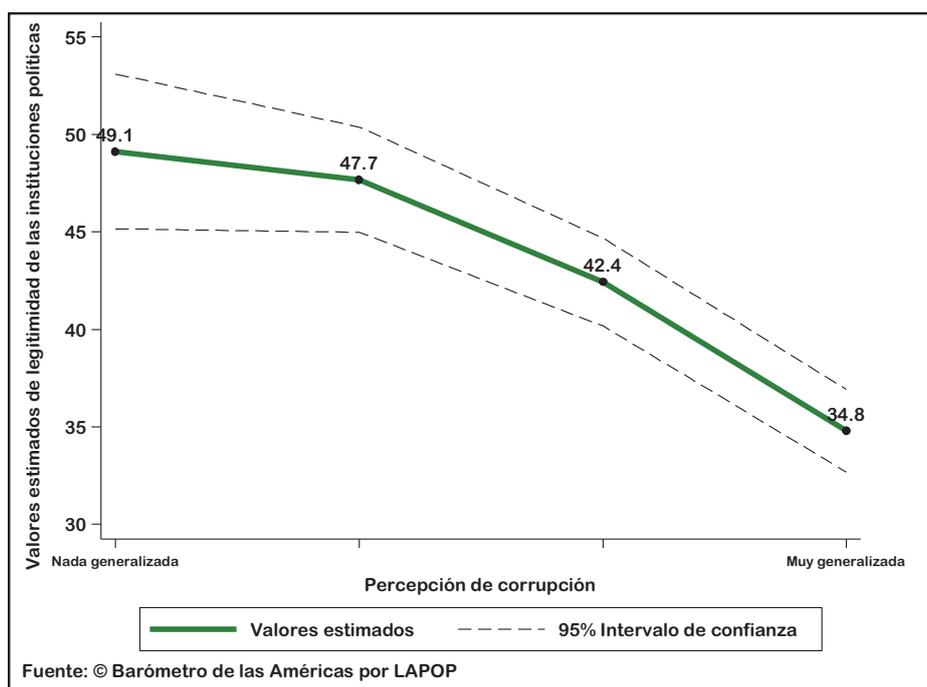


Gráfico III. 8. Valores estimados del efecto de percepción de corrupción sobre la legitimidad de las instituciones políticas. Bolivia 2012

La percepción de corrupción en las oficinas públicas (del Estado) y entre los funcionarios públicos tiene un efecto grande sobre la legitimidad de las instituciones políticas. Mientras mayor corrupción se perciba en el espacio público, menor será el nivel de legitimidad atribuido a las instituciones políticas. El Gráfico III.8 grafica claramente esta relación y refuerza el efecto de esta variable, puesto que los valores estimados para esta relación toman en cuenta el efecto combinado de todas las variables en el modelo de análisis, y no únicamente la relación entre la percepción de corrupción y de legitimidad.

Así, los resultados sugieren que las experiencias de discriminación en el espacio público, la percepción de corrupción en las oficinas públicas, en combinación con la identificación étnica de las personas están generando una reducción de legitimidad de las instituciones políticas. Es lógico si se piensa que la discriminación es un problema de larga data en Bolivia que aún existe a pesar de la Ley en contra de la Discriminación y que la corrupción en las instituciones públicas es un problema igualmente antiguo que parece haberse profundizado en el último tiempo con una serie de escándalos de corrupción en funcionarios públicos que frecuentemente son ligados a actividades ilegales de narcotráfico y de manejo de influencias. Por otra parte, las personas que se autoidentifican como indígenas son víctimas más frecuentes de discriminación que las personas que no se identifican como tales.

II. 1. Confianza en la Policía y las Fuerzas Armadas

En esta sección analizaremos los niveles de confianza que los ciudadanos atribuyen específicamente a las instituciones encargadas directa o indirectamente de la seguridad ciudadana, que es un tema que, como se ve en el Capítulo 4 de este informe, es una preocupación creciente de la población boliviana en los últimos años.

La confianza en estas instituciones está ligada a su desempeño, pero también a las expectativas que los ciudadanos tienen del mismo, especialmente en relación con temas de inseguridad, delincuencia y corrupción. Por otra parte es importante recordar que algunos miembros de grupos especiales de la Policía y en menor medida algunos miembros de las FFAA han estado involucrados en escándalos recientes de corrupción y de tráfico de influencias muy visibles, lo cual puede afectar el grado de confianza que los ciudadanos perciben en estas instituciones.

De la misma manera, el paro general de la Policía Nacional y su movilización y amotinamiento en varios departamentos del país en demanda de mejoras salariales han podido actualizar la imagen pública de la Policía como una institución identificada con el resto de la población en sus condiciones de vida y su realidad familiar y no como la institución de autoridad y ejercicio de fuerza. Este hecho reciente puede también afectar la confianza tradicionalmente baja que la población tiene en esta institución, acercándola al ciudadano común que ha visto otra cara de esta institución. Sin embargo, para determinar si este “acercamiento” resulta en un incremento de confianza o un ‘voto’ de confianza, es necesario recoger datos específicos al respecto, los cuales exceden los objetivos del Barómetro de las Américas.

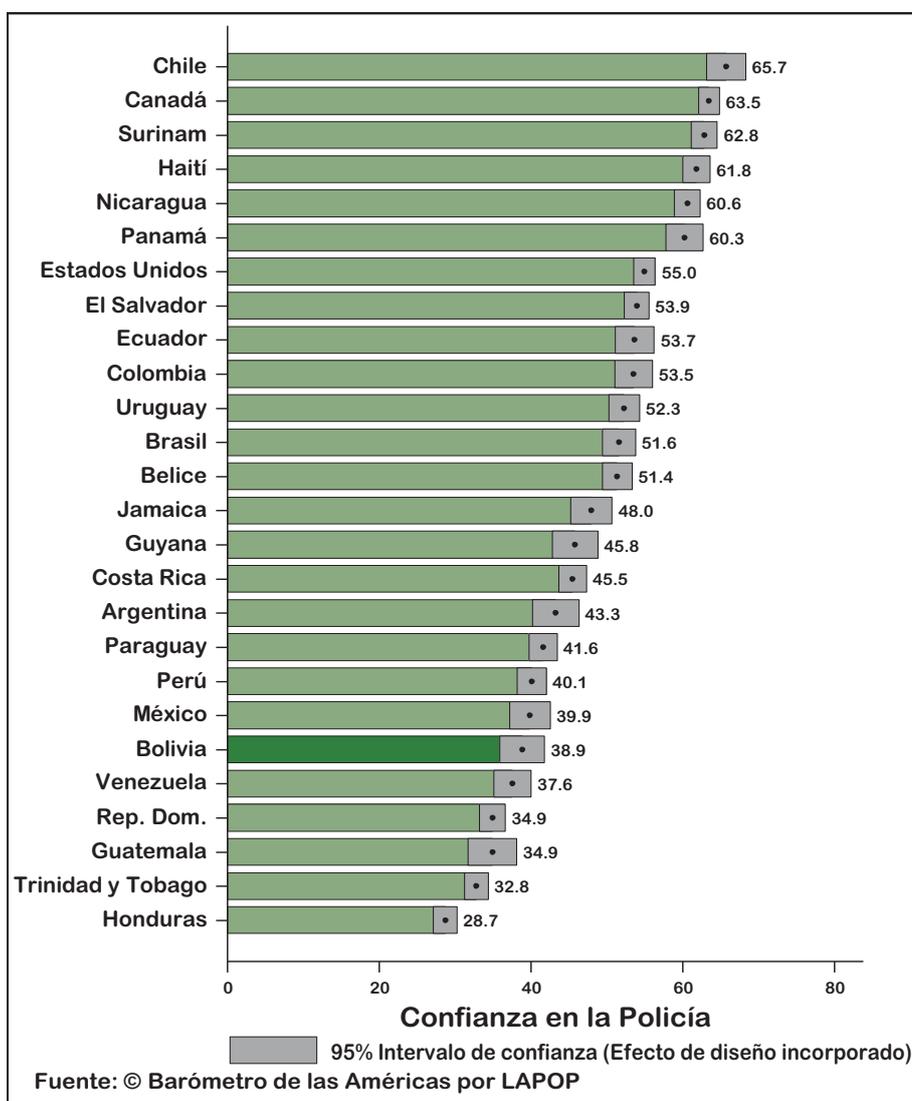


Gráfico III. 9. Confianza en la Policía Nacional, perspectiva comparada

El nivel de confianza que los bolivianos tienen en la Policía Nacional es uno de los más bajos de la región, cuando se consideran los niveles de confianza en esta institución en el resto de los países de la muestra. En términos absolutos, en 2012 el promedio de confianza en la Policía boliviana es de 38,9 puntos en la escala de 100, el más bajo entre los países andinos y de Sudamérica, con excepción de Venezuela en ambos casos. El promedio de confianza en la Policía en Bolivia también se encuentra en el mismo nivel que México, país en que la Policía tiene mala reputación.

El país con el nivel más alto de confianza en la Policía es Chile, con un promedio de casi 30 puntos más que el boliviano.

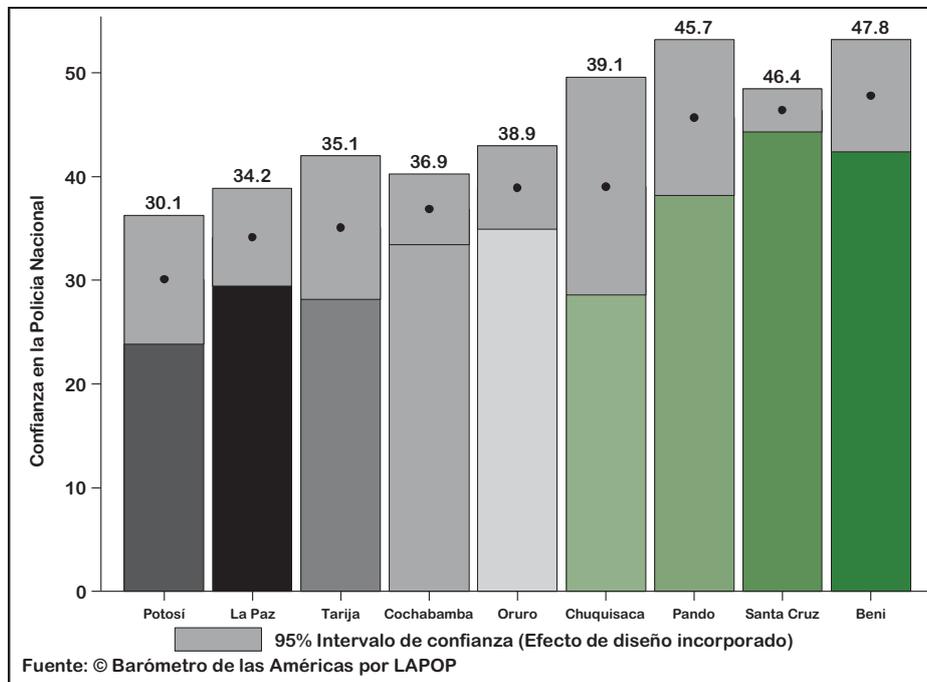


Gráfico III. 10. Confianza en la Policía Nacional, por departamento. Bolivia 2012

A nivel regional boliviano, los departamentos en los que la confianza en la Policía es mayor son Beni, Santa Cruz y Pando, mientras que en Potosí, La Paz y Tarija la confianza en la Policía es muy baja, más baja que en los departamentos del oriente con significancia estadística.

Los motivos de estos bajos niveles de confianza en la Policía tienen mucho que ver con la percepción y la experiencia que los ciudadanos tienen en sus tratos con la Policía. En general, tanto las personas que han tenido que pagar una coima en la Policía como las que piensan que la corrupción en esta institución está generalizada tienen menos confianza en la institución del orden.

El Gráfico III.11 muestra de manera comparativa con el resto de los países en la muestra el porcentaje de personas que reporta que un policía les pidió una coima en el año anterior a la implementación de la encuesta. Junto con México, Bolivia es el país con el porcentaje más alto del continente de incidencia de corrupción por parte de la Policía.

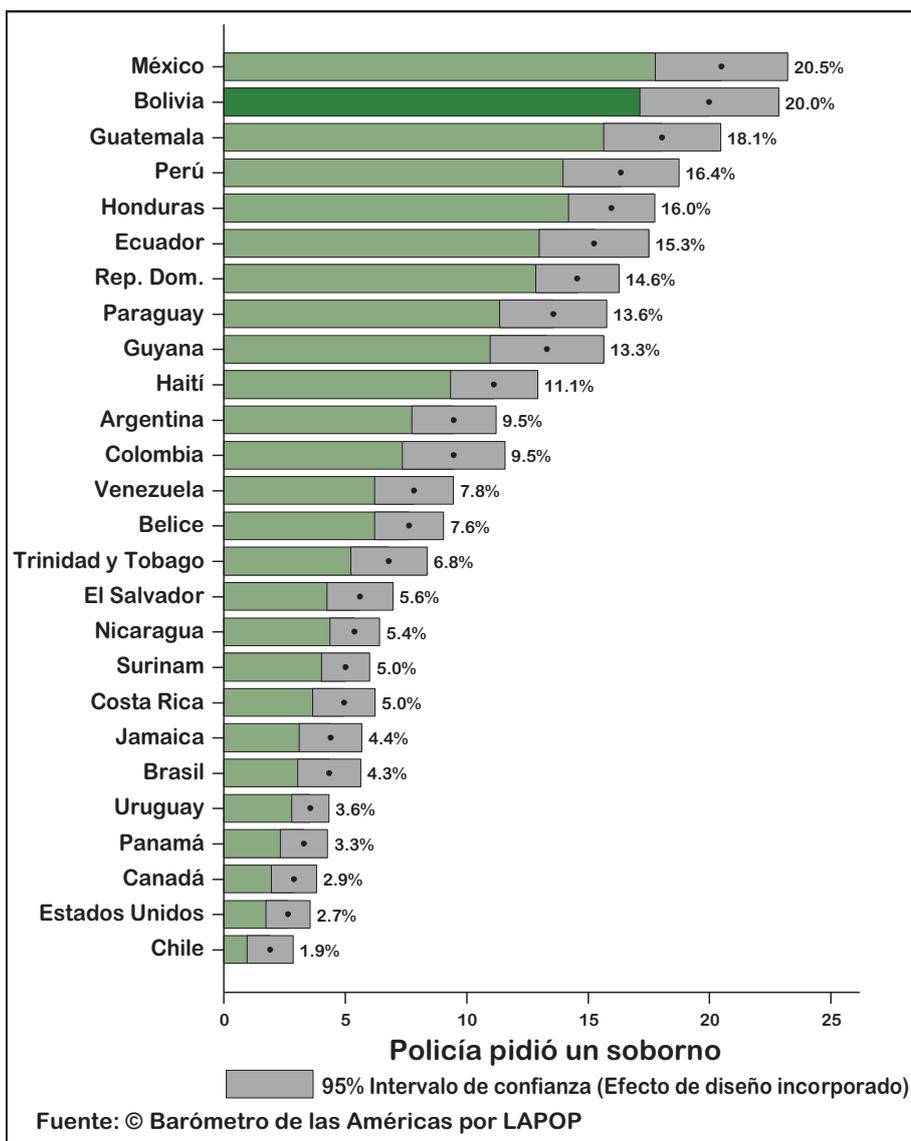


Gráfico III. 11. Porcentaje de personas que reportan que la Policía les pidió un soborno, perspectiva comparada

De igual manera, las personas que han sido víctimas de algún delito, las que se han sentido discriminadas, las que se identifican como indígenas y las personas de mayor edad tienen menos confianza en la Policía que los que no fueron víctimas ni de delito ni de discriminación, los no indígenas y los jóvenes.

En este caso, el efecto de la aprobación del trabajo del Presidente Morales también es fuerte, como vimos en la sección anterior para el caso de la legitimidad de las instituciones políticas. Mientras más positivamente se evalúa el desempeño del Presidente, mayor será la confianza en la Policía Nacional. Adicionalmente, las personas que sienten que se debe respetar a las instituciones del país, como parte de sus valores ciudadanos, también tienen mayor confianza en la Policía que los que no comparten este principio.

Finalmente, la encuesta incluye una pregunta sobre el rol de las Fuerzas Armadas en la lucha contra el delito y la violencia. Mientras más de acuerdo están las personas con que las Fuerzas Armadas deberían

participar en la lucha contra el delito y la violencia, lo cual es competencia de la Policía dentro del territorio nacional, menos confían en la Policía. Esta relación puede muy bien ser bilateral, y en muchos casos, las personas que confían menos en la Policía estarán más de acuerdo con que las Fuerzas Armadas se hagan cargo de esa atribución y competencia exclusiva de la Policía. Más adelante analizaremos este punto con mayor detalle.

En general, el nivel de confianza en la Policía en Bolivia siempre ha sido bajo, aunque entre 2002 y 2010 experimentó una tendencia creciente constante alcanzando en 2010 su nivel más alto desde 1998, cuando se realizó la encuesta de LAPOP por primera vez en Bolivia. El Gráfico III.12 muestra los niveles de confianza en la Policía y en las Fuerzas Armadas en Bolivia a través del tiempo.

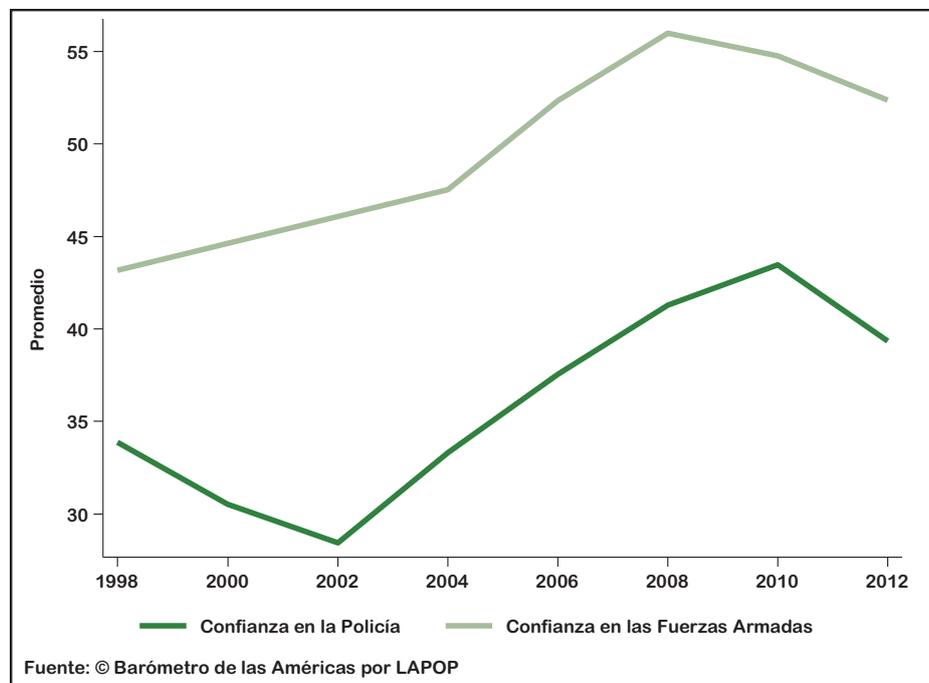


Gráfico III. 12. Confianza en la Policía Nacional y las Fuerzas Armadas en perspectiva temporal

Los datos expresan que, comparando la confianza en ambas instituciones, los bolivianos siempre han confiado más en las Fuerzas Armadas que en la Policía Nacional, aun cuando la confianza en las Fuerzas Armadas era la más baja registrada para esa institución (en 1998). Más aun, entre 1998 y 2002, mientras la confianza en la Policía se reducía, la confianza en las Fuerzas Armadas se incrementaba.

Luego, a partir de 2002 ambas instituciones experimentan la misma tendencia constante de incremento del nivel de confianza, aunque el promedio de las Fuerzas Armadas siempre se mantiene más alto que el de la Policía. Una explicación muy probable para esta diferencia se encuentra en la experiencia de corrupción. Mientras que casi un 20% de los entrevistados sostienen que se les pidió soborno en la Policía durante el año anterior a la encuesta, sólo 4.7% de los entrevistados sostienen que se les solicitó un soborno o coima por parte de un oficial militar. Estos datos son una medida objetiva de *experiencia* de corrupción y no de *percepción*, es decir que todos los que reportan esta experiencia la vivieron personalmente.

En 2012, ambas instituciones experimentan una clara reducción significativa de confianza revirtiendo la tendencia incremental de los años anteriores, aunque el proceso de reducción de confianza se inicia ya en 2008 en el caso de las Fuerzas Armadas.

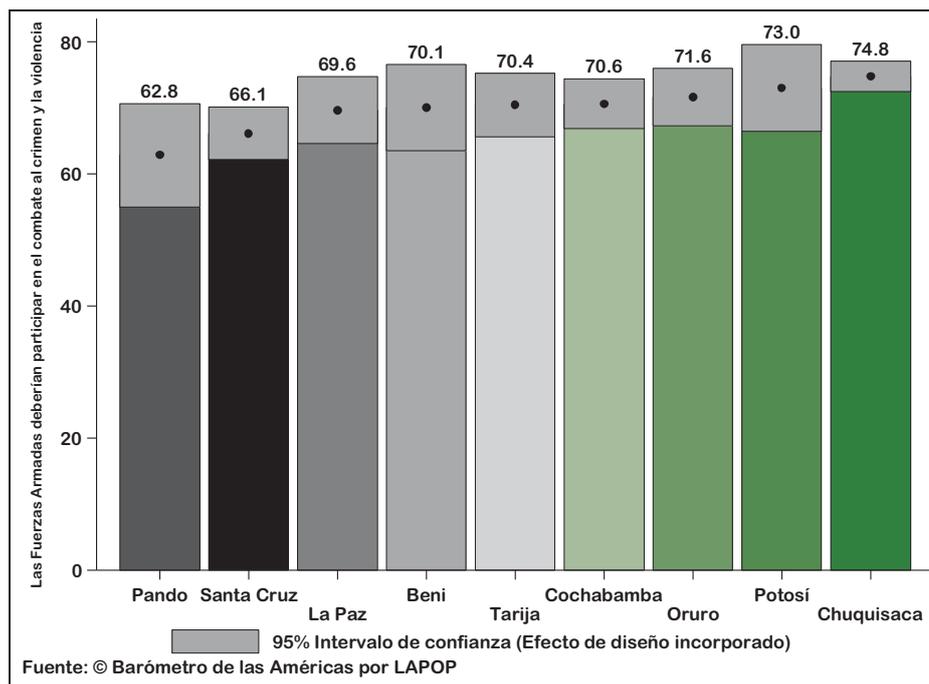


Gráfico III. 13. Las Fuerzas Armadas deben participar en el combate del delito y la violencia, por departamento.

A nivel desagregado por departamento, en Chuquisaca, Potosí, Oruro y Cochabamba es donde más se apoya la idea de que las Fuerzas Armadas deberían asumir el rol de la Policía y participar en la lucha contra el delito y la violencia. Si comparamos estos resultados con los presentados en el Gráfico III.9, resulta evidente que esta idea es más aceptada precisamente en aquellos departamentos en los que la confianza en la Policía es más baja, mientras que no es tan compartida por los habitantes de Pando, Santa Cruz y Beni, donde la confianza en la Policía es la más alta del país.

El departamento de La Paz presenta la única excepción a esta lógica, puesto que aunque el nivel de confianza en la Policía es el segundo más bajo de todo el país, el promedio de aceptación de la idea de que las Fuerzas Armadas deberían asumir el rol de la Policía también es el segundo más bajo de todo el país.

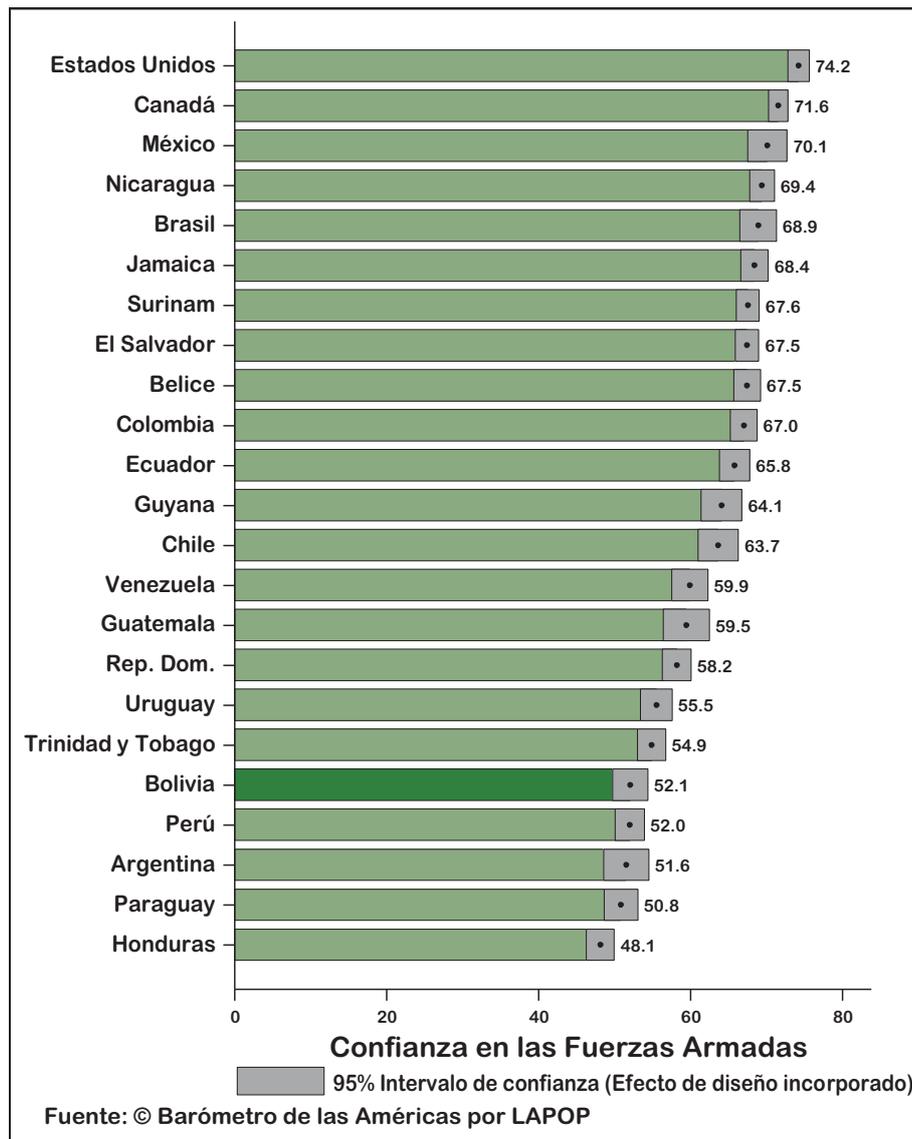


Gráfico III. 14. Confianza en las Fuerzas Armadas, perspectiva comparada

En perspectiva comparada con el resto de los países en el continente, el nivel de confianza en las Fuerzas Armadas bolivianas también es bajo, siendo menor únicamente en Honduras, Paraguay, Argentina y Perú. Y sin embargo, en términos absolutos, el promedio de confianza en esta institución se encuentra por encima de los 50 puntos en la escala de 0 a 100.

En general, las Fuerzas Armadas gozan de altos niveles de confianza en la mayoría de los países del continente, siendo el promedio más alto el registrado en Estados Unidos, Canadá y México, en ese orden.

El Gráfico III.15 presenta los promedios de percepción de corrupción en las Fuerzas Armadas en perspectiva comparada con el resto de los países en la muestra. La pregunta que mide esta percepción en la encuesta del Barómetro de las Américas es la siguiente:

EXC7MIL. Teniendo en cuenta su propia experiencia o lo que ha escuchado, la corrupción en las Fuerzas Armadas está... [Leer opciones]
 (1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada o
 (4) Nada generalizada? (88) NS (98) NR

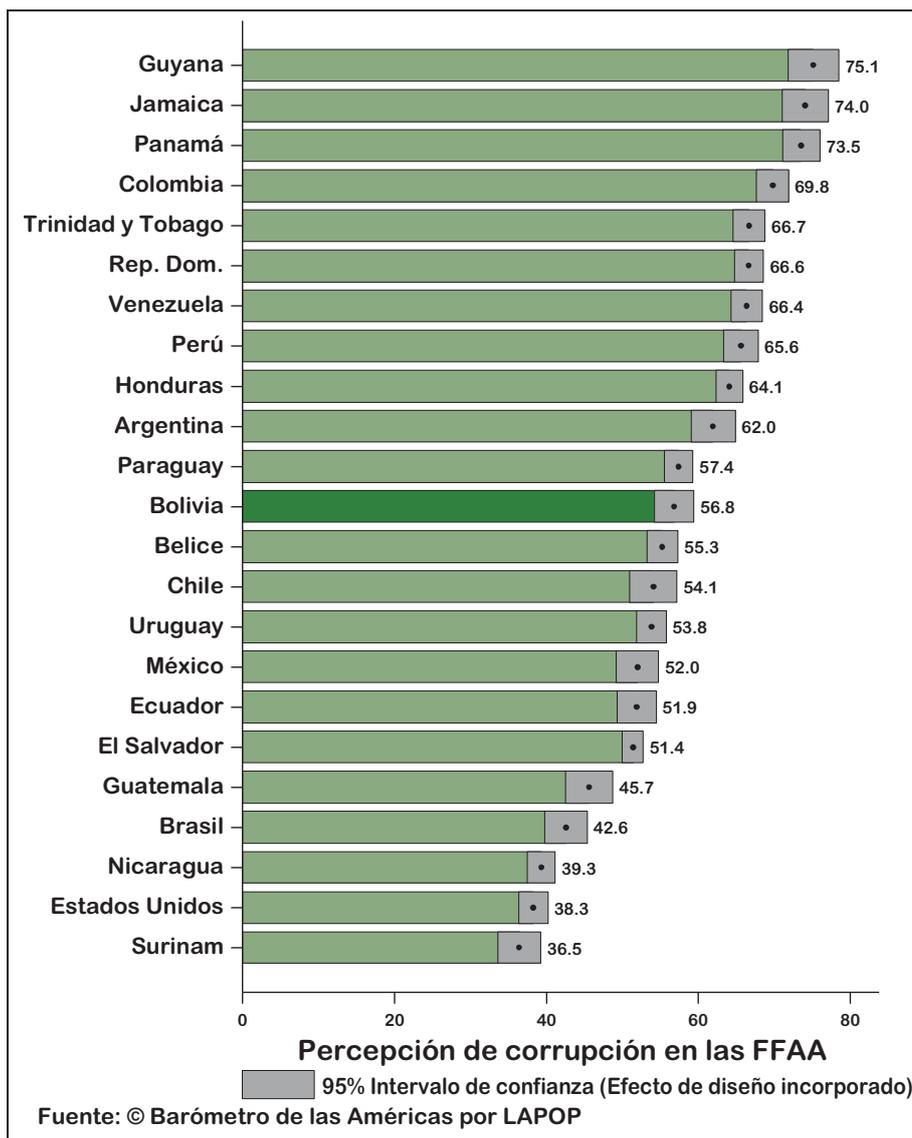


Gráfico III. 15. Percepción de corrupción en las Fuerzas Armadas, en perspectiva comparada

Finalmente, y aun cuando la experiencia objetiva de corrupción con miembros de las Fuerzas Armadas en Bolivia es muy baja, si se compara la *percepción* de corrupción al interior de las Fuerzas Armadas en Bolivia con otros países encontramos que ésta es relativamente alta en el país. Esto se debe por un lado, a que el nivel de contacto del ciudadano común con esta institución militar es mucho más restringido que el contacto que se tiene con la Policía. Por otro lado, los hechos de corrupción en las Fuerzas Armadas, como en muchas otras instituciones, no solamente pasan por cobros irregulares, y aunque no necesariamente suceden en contacto con el ciudadano común, reciben atención en la prensa, influenciando la percepción que los ciudadanos tienen sobre esta institución. De la misma manera, la reducción del nivel de confianza en las Fuerzas Armadas entre 2008 y 2012 puede estar ligada a la percepción de corrupción en esta institución.

II. 2. Confianza en las instituciones de representación y participación electoral

Las instituciones que canalizan la representación política (son responsables de la presentación, selección y elección de representantes) son centrales para cualquier régimen democrático, pues garantizan el cumplimiento cabal de dos de los principios y procedimientos que definen a una democracia: la rotación del poder y la libertad de elegir y ser elegido.

La falta de confianza en las instituciones que implementan y garantizan los procesos electorales debe ser preocupante para cualquier régimen y para la ciudadanía, puesto que puede poner en duda la legitimidad del proceso electoral y de selección de candidatos y luego de representantes.

En esta sección se analiza el grado de confianza que los bolivianos tienen en la Asamblea Legislativa Plurinacional, considerada la principal institución de representación política de los intereses ciudadanos y de nexos con el Estado; en el Tribunal Supremo Electoral, como institución encargada de definir procedimientos y resguardar la integridad y transparencia del proceso electoral; y de los partidos políticos, como instituciones que canalizan y agregan los intereses ciudadanos y presentan candidatos para la representación política.

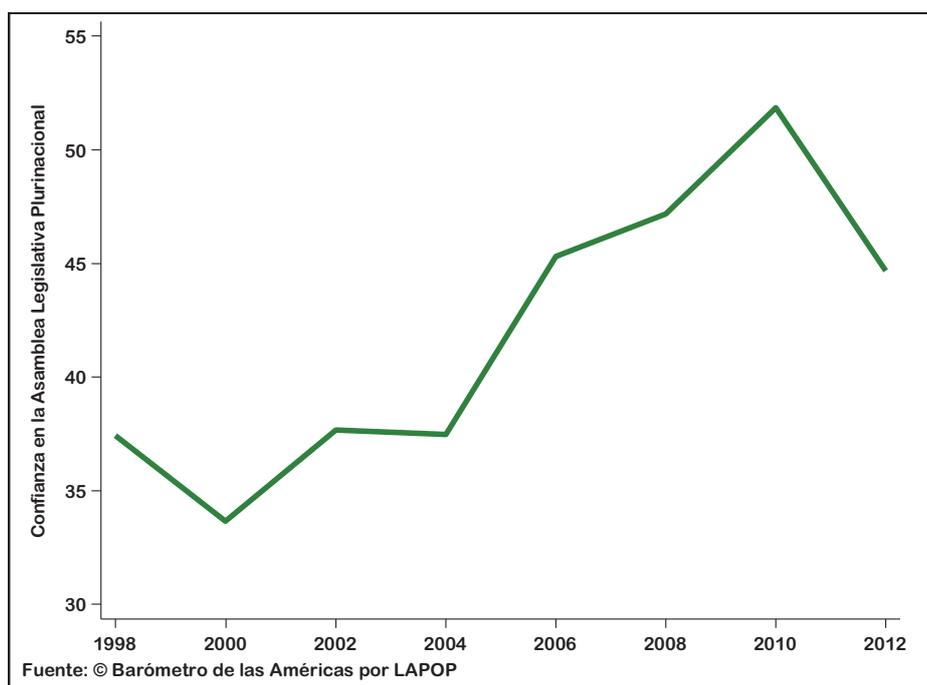


Gráfico III. 16. Confianza en la Asamblea Legislativa Plurinacional, perspectiva temporal

En Bolivia, la Asamblea Legislativa Plurinacional (que antes de 2009 era el Congreso boliviano) ha mejorado considerablemente el grado de confianza que inspira a la ciudadanía a través del tiempo. En 2000, el momento de menor confianza histórica³ en esta institución el promedio no alcanzaba ni siquiera los 35 puntos en la escala de 100. El punto de confianza máxima lo alcanza la renovada Asamblea Legislativa Plurinacional en 2010 (51,8 puntos), como culminación de una tendencia de incremento de confianza de 10 años ininterrumpidos, precisamente desde 2002.

³ Históricamente en los 14 años para los cuales disponemos de datos para estimar la confianza en el Congreso.

Sin embargo, en 2012 esta tendencia temporal se revierte y el promedio de confianza en la Asamblea Legislativa Plurinacional se reduce en 7 puntos en la escala de 100, una reducción considerable para un periodo de solamente dos años y para una institución con una tendencia firme y larga de incremento de confianza. El promedio de confianza en 2012 es de 44,7 puntos en la escala de 100 puntos, con lo que el promedio se vuelve a colocar en la porción negativa de la escala de medición.

El Gráfico III.17 ilustra cómo se compara este promedio de confianza en la Asamblea Legislativa Plurinacional con la confianza que tienen en esta institución los ciudadanos de los otros países de la región incluidos en la muestra.

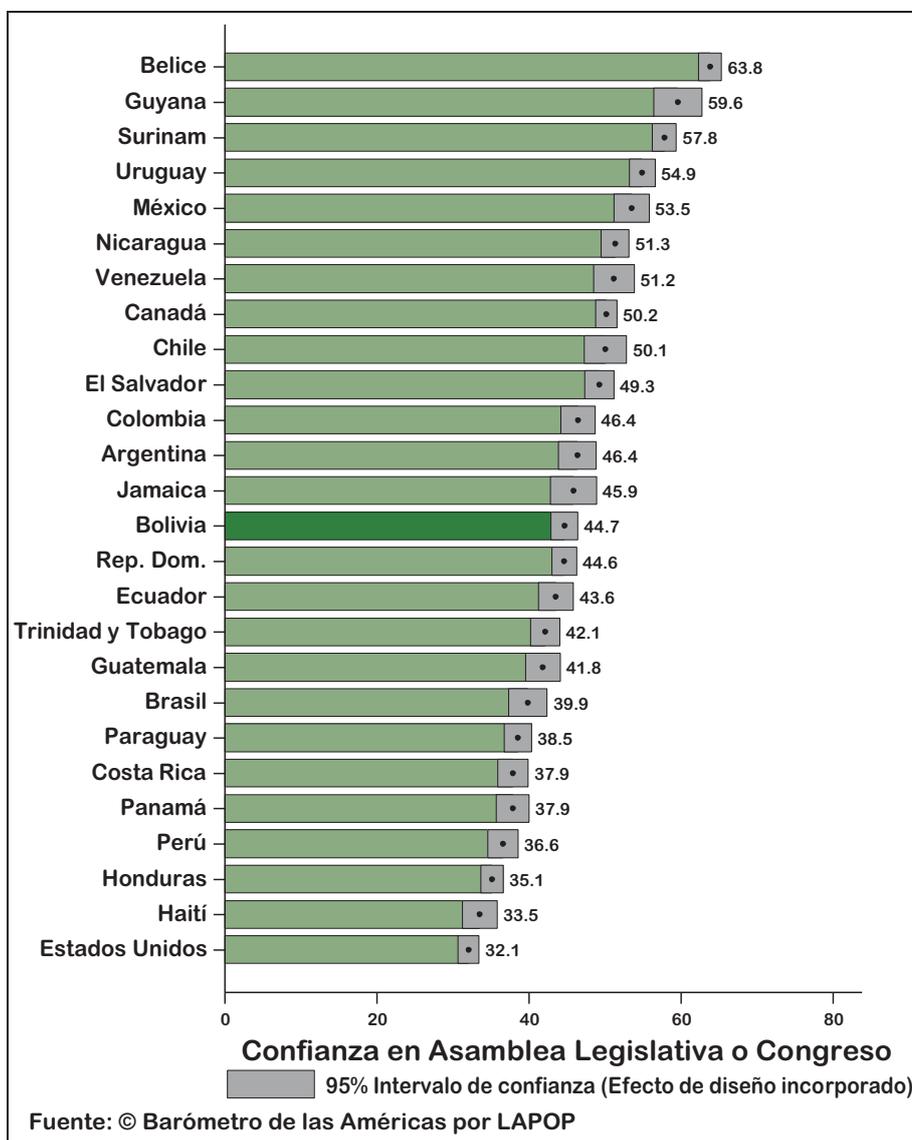


Gráfico III. 17. Confianza en la Asamblea Legislativa o Congreso, perspectiva comparada

En comparación con los países del continente, el nivel de confianza en la Asamblea Legislativa Plurinacional boliviana es un nivel medio, muy similar al promedio de República Dominicana y Ecuador. La mayoría de los países en el continente presentan promedios por debajo del punto medio de la escala de medición, siendo Guyana, Surinam y Uruguay los países sudamericanos con niveles de confianza más

altos y Paraguay y Perú los países sudamericanos que tienen niveles de confianza más bajos. Los niveles más bajos de confianza en el Congreso en la región se presentan en Estados Unidos, Haití y Honduras, en orden ascendente.

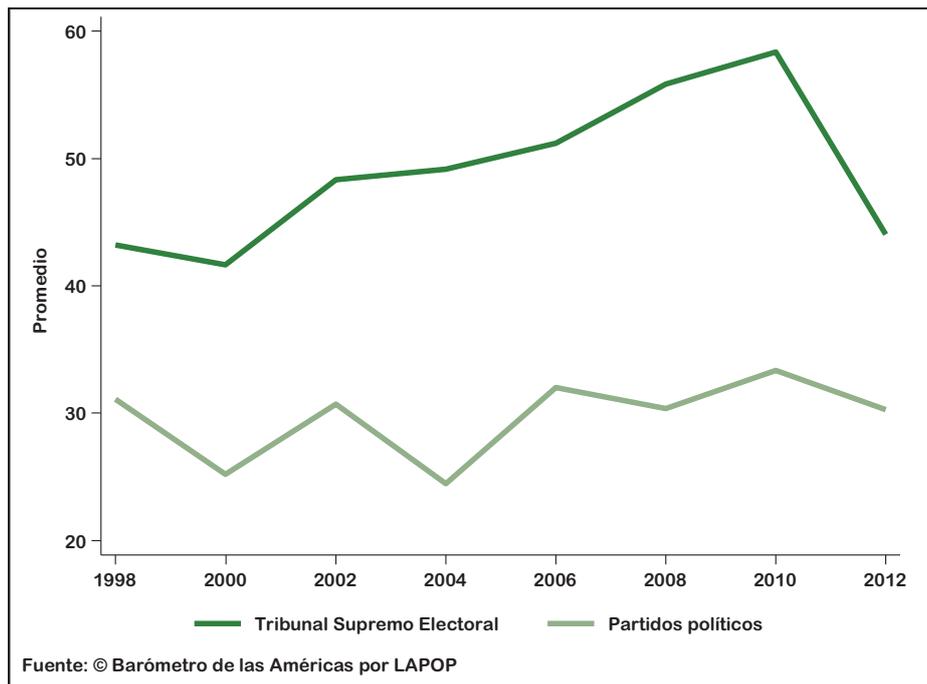


Gráfico III. 18. Confianza en los partidos políticos y el Tribunal Supremo Electoral en perspectiva temporal

En cuanto a la confianza en el Tribunal Electoral (antes la Corte Nacional Electoral) el comportamiento es muy similar al de la confianza en la Asamblea Legislativa Plurinacional. La confianza en esta institución tiene su punto más bajo en 2000 y experimenta una tendencia constante de crecimiento hasta el 2010, año en que alcanza el nivel máximo de confianza, 58,43 puntos en la escala de 100. Al igual que sucede con la Asamblea Legislativa, en 2012 se observa una reversión de la tendencia de crecimiento y el promedio de confianza en el Tribunal Electoral sufre una severa reducción de 14 puntos en la escala de 100, con un promedio de 44,7 puntos (el mismo que la Asamblea Legislativa) en 2012. Una diferencia de esta magnitud es muy inusual en la medición de datos de opinión pública y más aun cuando se trata de temas de confianza, que tienen un componente estructural fuerte y no son tan sensibles a las coyunturas y contextos nacionales.

Sin embargo, en este caso las instituciones de representación han sido seriamente afectadas por la coyuntura política nacional, puesto que el descenso de confianza en el Tribunal Electoral se debe probablemente al polémico proceso electoral judicial de 2011 que el Tribunal Electoral llevó a cabo en medio de fuertes críticas de algunos sectores de la opinión pública nacional. Como se verá a continuación, esta misma coyuntura ha afectado también la confianza que los bolivianos tienen en los procesos electorales en el país.

Por otra parte, los partidos políticos, institución de canalización y agregación del interés ciudadano y el canal de acceso de los ciudadanos al Estado por medio del proceso electoral, sufre de una falta de confianza sistemática, desde 1998 hasta ahora, que no es exclusiva de la realidad nacional, sino que es una realidad a nivel mundial. El grado de confianza que estas instituciones inspiran en la ciudadanía es volátil y muy sensible a las coyunturas y al contexto político nacional.

En Bolivia, los promedios de confianza en los partidos políticos no presentan ninguna tendencia clara, ni de reducción ni de incremento, enfatizando así la inestabilidad de la legitimidad de estas instituciones y siempre han sido muy bajos, los más bajos de entre todas las instituciones políticas estudiadas en las encuestas de opinión pública, presentando variaciones muy pequeñas (el mínimo histórico es de 23 puntos y el máximo histórico, alcanzado en 2010, es de 32 puntos en la escala de 100). En 2012 el promedio de confianza en los partidos políticos bolivianos es de 30,5 puntos en la escala de 100, aunque no se puede argumentar que ha habido un descenso efectivo de confianza en estas instituciones entre 2010 y 2012 porque la diferencia de promedios no es estadísticamente significativa. Sin embargo, debe preocupar que el canal de acceso de los ciudadanos al Estado, a través de la representación política, sufra de una falta sistemática de confianza a través del tiempo.

El nivel de confianza que la ciudadanía tiene en los procesos electorales en el país, que era tradicionalmente alto, también se ha reducido significativamente en los dos años pasados. En 2012, el promedio de confianza en las elecciones es de 47 puntos en la escala de 100, 10 puntos menos que en 2010.

II. 3. Confianza en las Gobernaciones y autonomías departamentales

Las Gobernaciones Departamentales son instituciones que a partir del reordenamiento político del país y las elecciones directas de Gobernadores departamentales han tomado relevancia política en el país, constituyéndose en las unidades de planificación y promoción del desarrollo regional y relegando al ámbito local y a los Gobiernos Municipales a un plano secundario.

Con la promulgación de la nueva Constitución Política del Estado, el rol de las Gobernaciones Departamentales ha adquirido mayor relevancia por la reestructuración política del país en autonomías departamentales, a partir de las cuales las Gobernaciones se convierten en el motor económico y político de las regiones dentro del país.

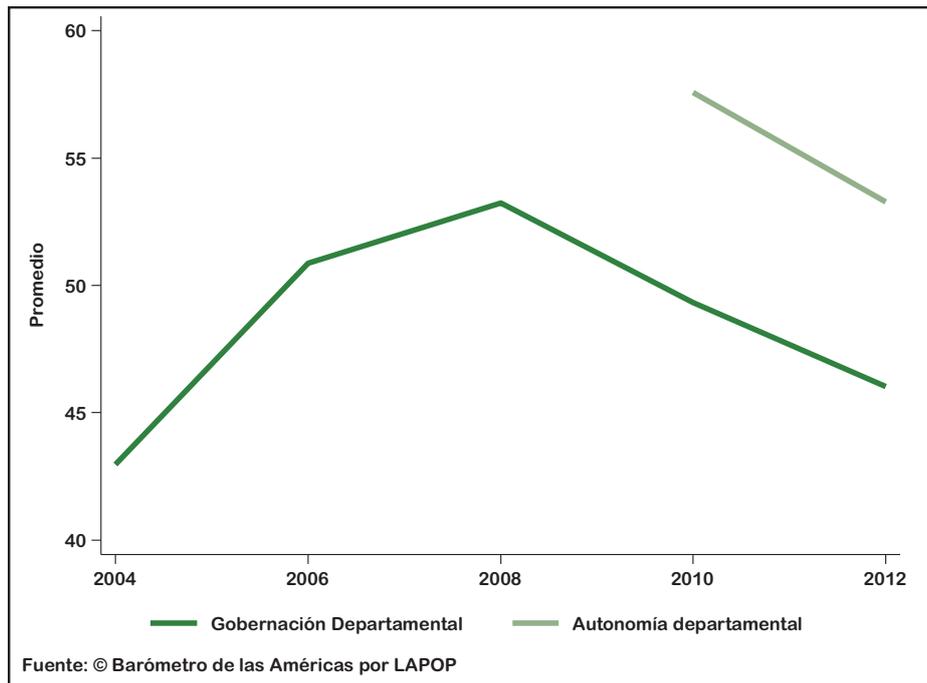


Gráfico III. 19. Confianza en las Gobernaciones Departamentales y las autonomías departamentales. Perspectiva temporal

En este contexto, es de gran relevancia analizar el nivel de confianza que los ciudadanos depositan en estas instituciones que concentran la responsabilidad, la llave del futuro y el bienestar de las regiones.

El nivel de confianza en las Gobernaciones Departamentales (antes Prefecturas) alcanza su máximo nivel en 2008, con 53,5 puntos en la escala de 100 y después de una tendencia de crecimiento constante desde 2004. Sin embargo, desde 2008 esa tendencia se revierte y la confianza en estas instituciones se reduce, con un promedio de 47 puntos en 2012 y volviendo a la porción negativa de la escala.

Lo mismo sucede con el grado de confianza que los ciudadanos tienen en las autonomías departamentales. Aun cuando en términos absolutos la confianza en las autonomías departamentales es mayor que la confianza en las Gobernaciones, ha habido una pérdida de confianza entre 2010 y 2012.

Como no existen datos anteriores a 2010 no se puede hablar de una tendencia en este caso, pero no es sorprendente que haya habido una disminución de confianza en las autonomías departamentales si a más de dos años después de su constitución aún no existen resultados concretos del proceso estatuyente ni del trabajo de la mayoría de las Asambleas Legislativas Departamentales.

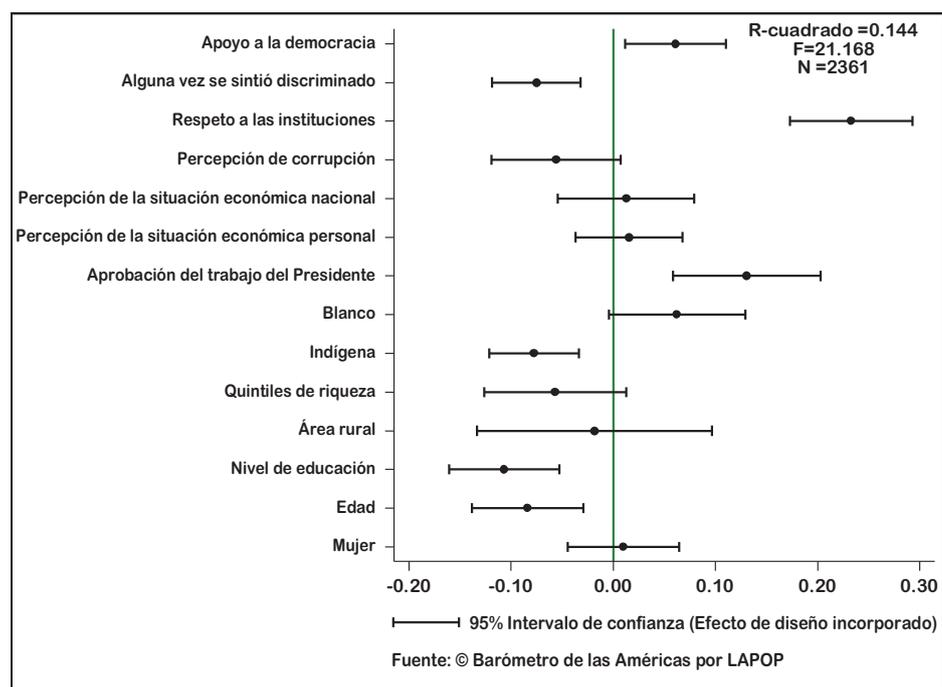


Gráfico III. 20. Predictores de confianza en las Gobernaciones Departamentales. Bolivia 2012

El Gráfico III.20 presenta un resumen del análisis de regresión multivariada realizado para investigar los predictores de confianza en las Gobernaciones Departamentales en 2012. La edad y el nivel de educación de las personas son factores con efectos negativos sobre la confianza en las Gobernaciones Departamentales. Es decir que mientras mayor sea el nivel educativo de las personas y sean de edad más avanzada, menos confiarán en las Gobernaciones Departamentales. De igual manera, las personas que se autoidentifican como indígenas confían menos en las Gobernaciones Departamentales que las personas que se identifican como mestizos.

Por otra parte, las personas que aprueban el desempeño del Presidente Morales, que expresan una clara preferencia por la democracia como régimen de gobierno y que consideran que (como valor y como principio) se debe respetar las instituciones políticas del país confían más en las Gobernaciones Departamentales que aquellos que desaprueban el trabajo del Presidente y que están poco convencidos de que la democracia sea la mejor opción o de que se deban respetar las instituciones políticas del país, *per se*.

El efecto de la experiencia de discriminación también es significativo y negativo. Las personas que se han sentido discriminadas en oficinas y espacios públicos confían menos en las Gobernaciones Departamentales que aquellas que no se sintieron discriminadas.

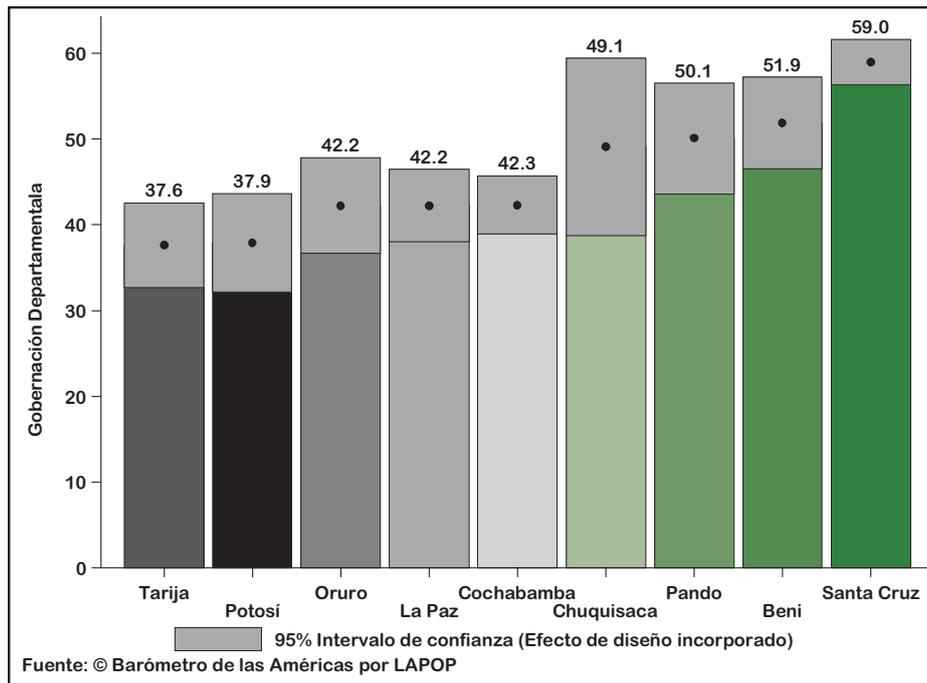


Gráfico III. 21. Confianza en la Gobernación Departamental, por departamento. 2012

El Gráfico III.21 muestra las diferencias en los niveles de confianza en la Gobernación, por departamento. El promedio de confianza más alto se registra en Santa Cruz, con una diferencia estadísticamente significativa y mayor a todos los departamentos del país. Vale la pena resaltar que la Gobernación de Santa Cruz es la única de las gobernaciones del país que, al momento de realizar la encuesta, no estaba en poder del MAS. El nivel de confianza en la Gobernación Departamental en Cochabamba, La Paz, Oruro, Potosí y Tarija es menor que la confianza en esta institución en Santa Cruz, Beni, Pando y Chuquisaca, con diferencias de promedios estadísticamente significativas.

Estos resultados sugieren que hay un patrón regional de confianza en las instituciones regionales que forma dos grupos de departamentos, los que confían menos en su Gobernación Departamental. La distribución de confianza en la Gobernación Departamental es similar a la distribución de confianza en la figura de la autonomía departamental, con la excepción de Tarija y de Pando, como se muestra en el siguiente gráfico.

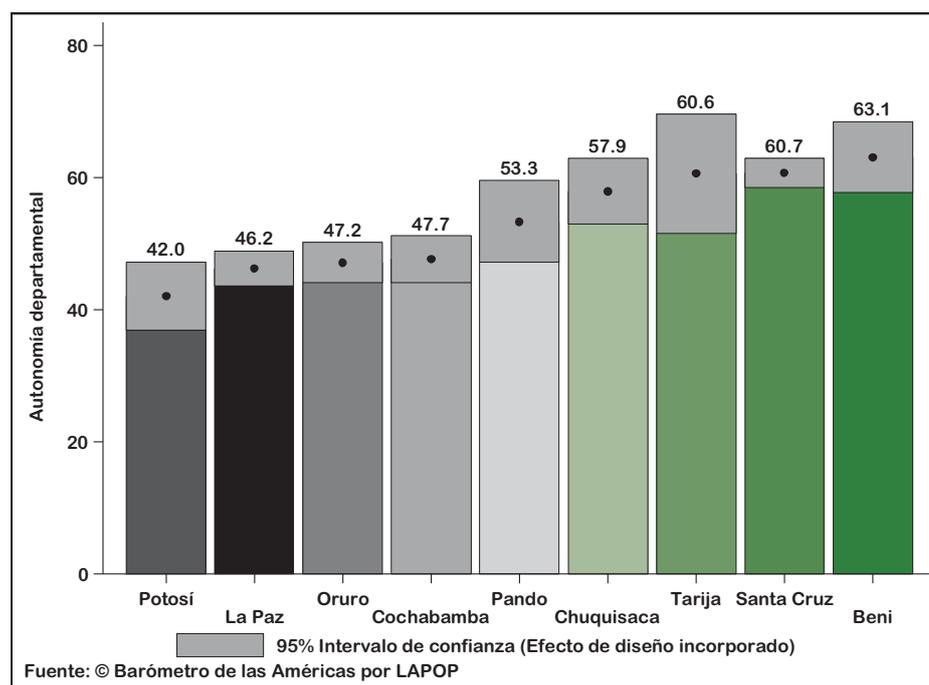


Gráfico III. 22. Confianza en las autonomías departamentales, por departamento. Bolivia 2012.

En cuanto al grado de confianza en las autonomías departamentales como nueva estructura de ordenamiento territorial y político del desarrollo regional, los habitantes de Beni, Santa Cruz, Tarija y Chuquisaca son los que más confían en esta figura (con promedios estadísticamente significativas y superiores a los departamentos con menores niveles de confianza), mientras que los potosinos, paceños, orureños y cochabambinos son los que tienen menos confianza en las autonomías departamentales.

Las diferencias en los niveles de confianza en la idea y el ejercicio de la autonomía a nivel departamental son grandes, 21 puntos de diferencia entre Potosí y Beni y con dos grupos diferenciados entre los departamentos con promedios en la porción positiva y en la porción negativa de la escala.

III. Legitimidad del gobierno central según desempeño institucional

Una segunda manera de medir el grado de legitimidad de las instituciones políticas es hacerlo por medio de la evaluación de su desempeño. En esta sección analizaremos resultados de la evaluación del desempeño del gobierno de turno (el gobierno a nivel nacional) en áreas centrales de actividad del gobierno nacional, y áreas claves para el bienestar y las condiciones de vida de la población del país en general. Este análisis se desarrolla por medio del índice de eficacia del gobierno.

El índice de eficacia del gobierno está basado en los efectos combinados de las evaluaciones individuales que los entrevistados hacen sobre el desempeño del gobierno en 4 áreas: ¿hasta qué punto el gobierno combate la pobreza y la corrupción?, ¿hasta qué punto mejora la seguridad ciudadana y promueve y protege los principios democráticos?

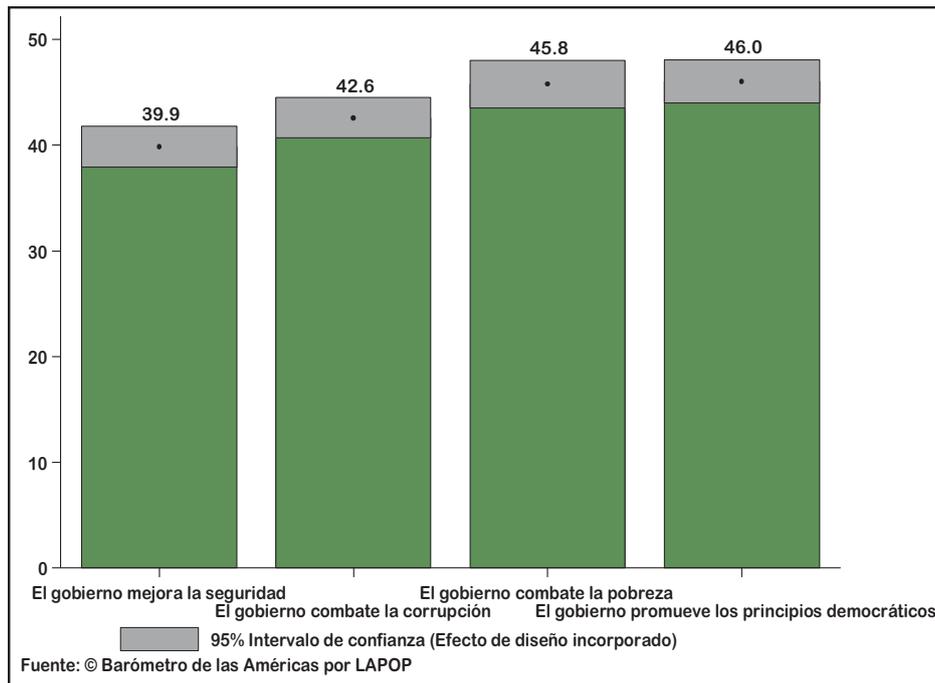


Gráfico III. 23. Percepciones sobre el desempeño institucional del gobierno nacional. Bolivia 2012

El gráfico anterior muestra los promedios de la evaluación del desempeño del gobierno nacional en las cuatro áreas que componen el índice de eficacia del gobierno de manera individual. Lo primero que se observa en estos resultados es que ninguno de los componentes de este índice recibe una evaluación superior a 50 puntos en la escala de 100. Las mejores evaluaciones son para el desempeño del gobierno en cuanto a la promoción de los principios democráticos y en el combate de la pobreza. La evaluación más baja (39,9 puntos) es para el desempeño del gobierno en temas de seguridad ciudadana, que como se ve en el Capítulo 4, es una creciente preocupación de la población boliviana.

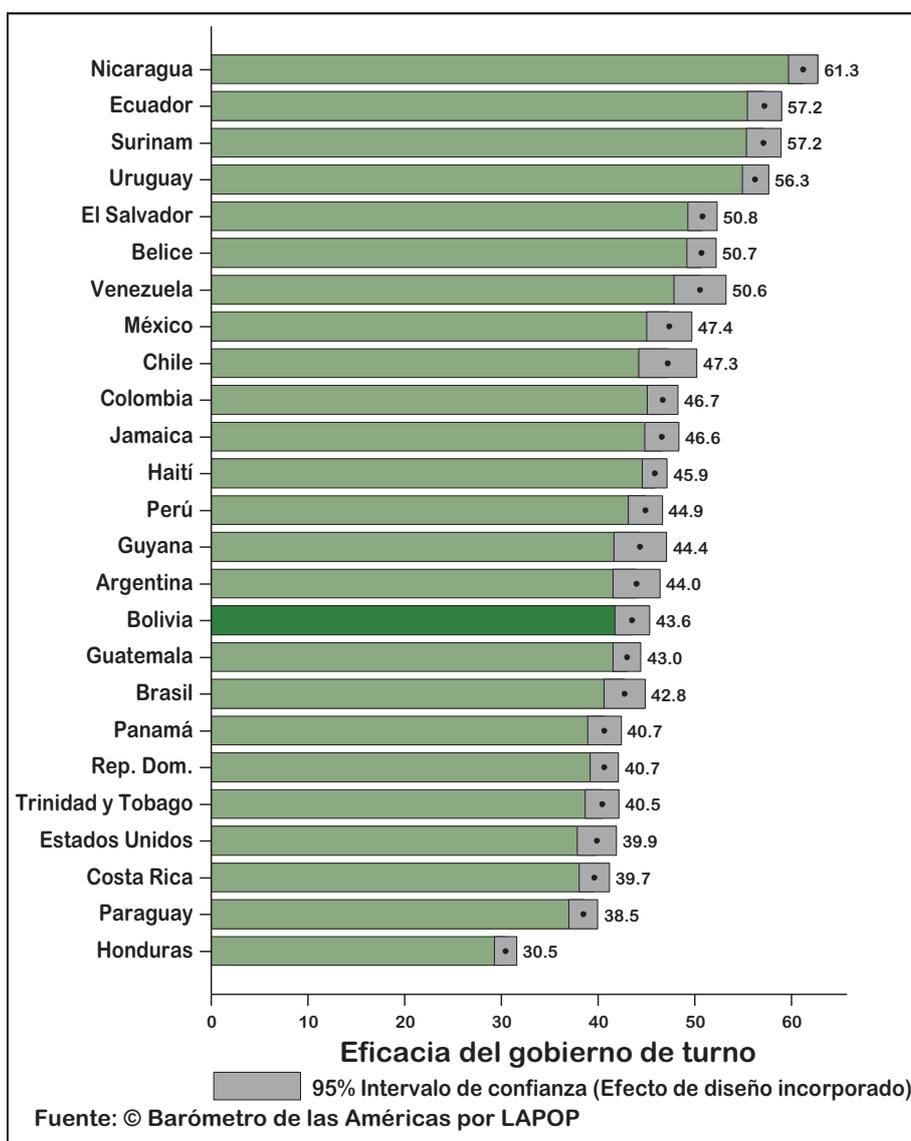


Gráfico III. 24. Eficacia del gobierno de turno, perspectiva comparada

A nivel comparado con el resto de los países en el continente, el promedio de aprobación del desempeño del gobierno boliviano alcanza un nivel medio, pero es el más bajo de los países de la región Andina y también del Cono Sur, con excepción de Paraguay y Brasil que tienen promedios de evaluación del desempeño del gobierno más bajo que el boliviano.

Los países con las evaluaciones más altas del desempeño del gobierno central son Nicaragua, con un promedio 18 puntos más alto que el boliviano, Ecuador, Surinam y Uruguay; Estados Unidos, Costa Rica, Paraguay y Honduras son los países con promedios de aprobación del desempeño del gobierno por debajo de los 40 puntos en la escala de 100.

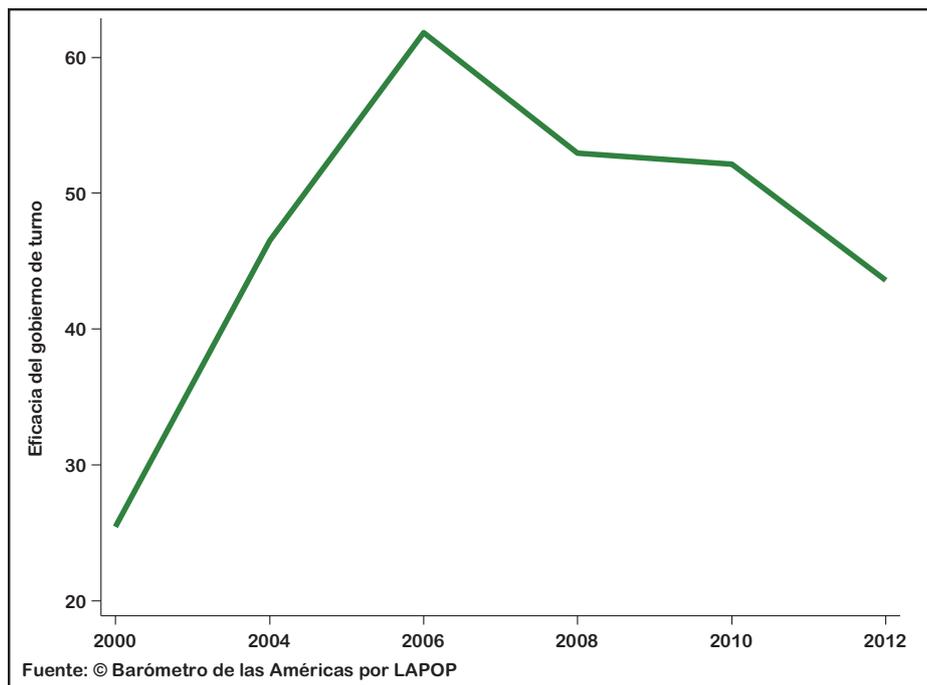


Gráfico III. 25. Eficacia del gobierno de turno en perspectiva temporal.

En perspectiva temporal, la evaluación del desempeño del gobierno nacional (de turno) experimenta un incremento significativo entre 2000 y 2006, y abarca 3 gobiernos diferentes, el de ADN con Jorge Quiroga, el del MNR con Carlos Mesa (al momento de implementación de la encuesta) y el primer gobierno de Evo Morales. Desde 2006, todas las mediciones se realizan con respecto al desempeño del gobierno del Presidente Morales con el MAS.

Desde 2006, la tendencia creciente de la evaluación del desempeño del gobierno nacional experimenta una tendencia constante de reducción (aunque la diferencia no es estadísticamente significativa entre 2008 y 2010). En 2012, el nivel de aprobación del desempeño del gobierno central alcanza el mismo nivel que en 2004 (durante la presidencia de Carlos Mesa), con un promedio de 43,57 puntos en la escala de 100. El Gráfico III.26, a continuación, muestra los elementos que explican los niveles de evaluación del índice de eficacia del gobierno de turno.

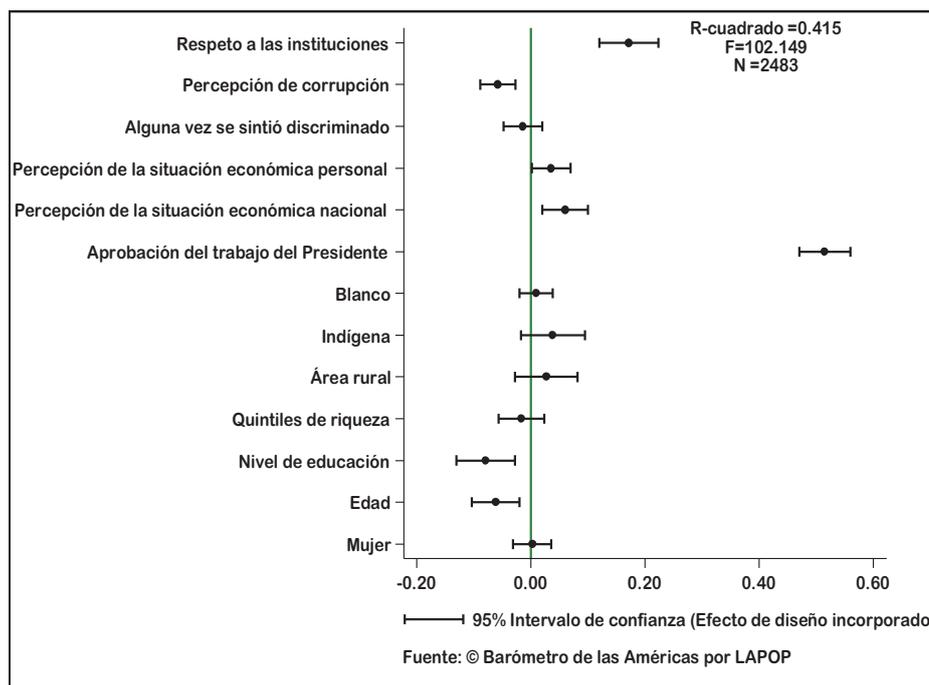


Gráfico III. 26. Predictores de la eficacia del gobierno de turno. Bolivia 2012.

Como en el caso de la confianza en las Gobernaciones Departamentales, el efecto de la edad y el nivel educativo de los individuos sobre la evaluación de la eficacia del gobierno es negativo. Mientras mayor es el nivel educativo y más avanzada la edad de los entrevistados, más negativa es la evaluación del desempeño del gobierno.

De la misma manera, la percepción del grado de generalización de la corrupción en las oficinas públicas y entre los funcionarios públicos tiene un efecto negativo sobre la percepción de eficacia del gobierno, pues mientras mayor es la percepción de corrupción, menos eficaz es considerado el gobierno. A ello se añade que la evaluación del desempeño del gobierno en el combate de la corrupción está entre las peores de todas las áreas estudiadas.

Por otra parte, una evaluación satisfactoria de la situación económica nacional incrementa el grado de eficacia percibido en el desempeño del gobierno nacional.

El siguiente gráfico ilustra con mayor claridad un resultado que ya habíamos observado en la sección anterior, el efecto poderoso de la imagen y la aprobación del desempeño personal del Presidente sobre las percepciones, evaluaciones y opiniones de los bolivianos. El gráfico representa gráficamente el efecto de las diferentes evaluaciones del desempeño del Presidente sobre la percepción de eficacia del gobierno, tomando en cuenta el efecto combinado de todas las variables incluidas en el modelo de regresión, y no solamente la relación bivariada entre ambas variables.

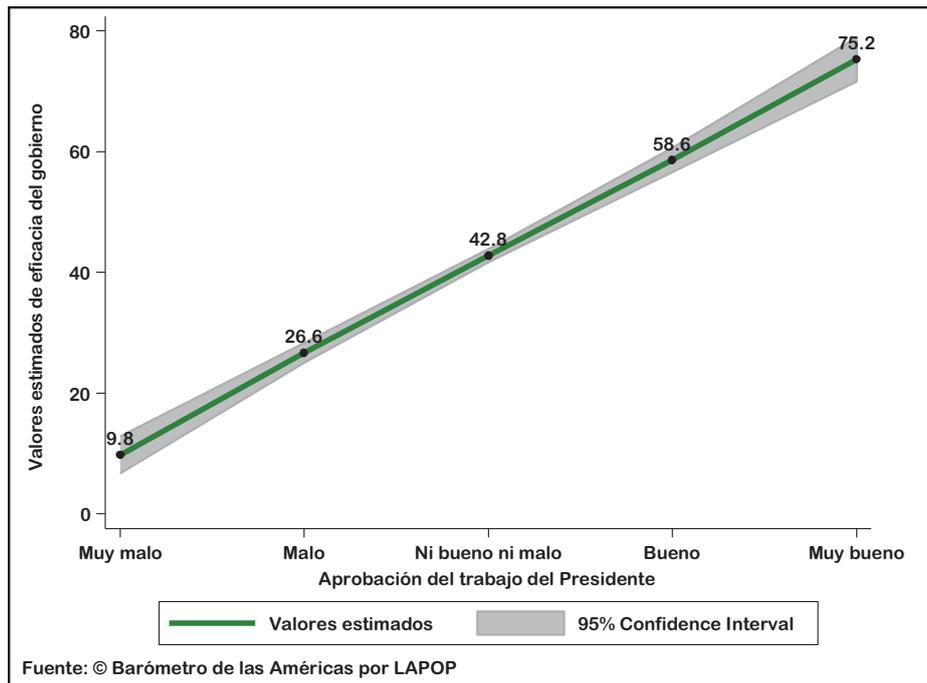


Gráfico III. 27. Efecto de la aprobación del trabajo del Presidente sobre la percepción de la eficacia del gobierno de turno. Bolivia 2012

Así, se puede observar que la diferencia en la percepción de eficacia del gobierno entre los que evalúan el desempeño del Presidente como “muy malo” y los que lo evalúan como “muy bueno” es enorme. Para aquellos que consideran que el Presidente hace un trabajo muy malo, el valor estimado del promedio de evaluación de la eficacia del gobierno es de 9.8 puntos en la escala de 100, mientras que para aquellos que considera que su trabajo es muy bueno, es de 75,2 puntos en la misma escala.

Este resultado es evidencia del alto grado de personalización de la política boliviana, debido a la cual la legitimidad de las instituciones (medida tanto por confianza como por desempeño) está ligada en gran medida a la imagen y aprobación pública del Presidente y menos al desempeño y presencia de las instituciones por sí mismas.

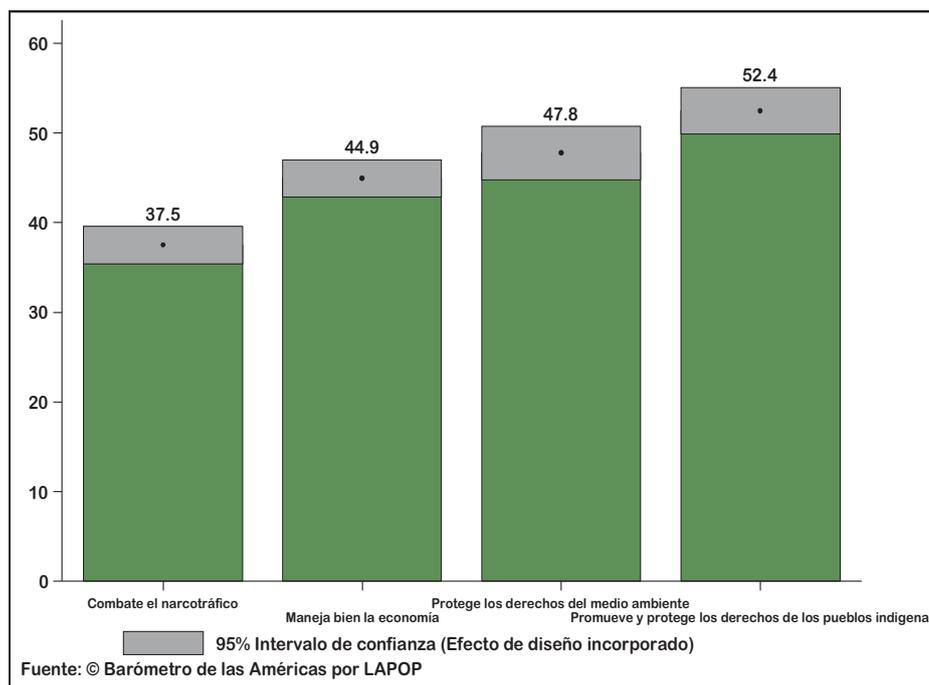


Gráfico III. 28. Desempeño institucional del gobierno de turno

Finalmente, se evalúa el desempeño del gobierno nacional en otras áreas de actividad igualmente importantes para la calidad de vida de los bolivianos y que son relevantes en la presente coyuntura política. El desempeño del gobierno nacional en el combate del narcotráfico recibe la calificación más baja de entre todas las áreas de desempeño gubernamental, solamente 37,5 puntos en la escala de 100. A ello se suma el bajo promedio de evaluación del gobierno en el mejoramiento de la seguridad ciudadana que habíamos observado anteriormente y se debe deducir que el gobierno debe poner atención a estas áreas que afectan negativamente la calidad de vida e incluso el transcurrir normal de la vida cotidiana de grandes sectores de la población. Una mejor opinión les merece a los entrevistados el desempeño del gobierno nacional en la promoción y protección de los derechos de los pueblos indígenas, la única área de desempeño con una evaluación en el polo positivo de la escala.

En cuanto al desempeño gubernamental en la protección de derechos ambientales y el manejo de la economía nacional, los promedios de evaluación se mantienen dentro del rango del promedio general de eficacia gubernamental.

IV. Conclusiones

La legitimidad de las instituciones políticas bolivianas se ha reducido significativamente en 2012, revirtiendo una tendencia de crecimiento que era constante desde 2006. Esta reducción se debe al efecto combinado de una baja generalizada de confianza en las instituciones del Estado y no al efecto de una institución específica que afecta al resto del índice.

Por otra parte, la posición relativa de legitimidad institucional en Bolivia con respecto del resto de países en el continente también ha disminuido de manera significativa en comparación con los años anteriores.

La experiencia de discriminación en oficinas de instituciones públicas disminuye el nivel de confianza que las personas que se han sentido discriminadas tienen en las instituciones en general. Esta experiencia afecta casi al conjunto íntegro de las instituciones estudiadas en este capítulo, puesto que las personas que han sido discriminadas en oficinas públicas consideran que estas instituciones son legítimas en menor medida que las que no tuvieron experiencias de discriminación.

La experiencia de exclusión por género o por condiciones económicas, políticas o culturales de un sector específico de la población no tiene un efecto significativo sobre las percepciones de legitimidad de las instituciones políticas ni, en general, sobre la confianza en las instituciones.

De manera particular, la confianza en las instituciones de representación es baja en términos absolutos, principalmente en el caso de los partidos políticos. Cuando se interpreta en combinación con la confianza de la Asamblea Legislativa Plurinacional (como instituciones de representación) el promedio se incrementa ligeramente. Estos resultados sugieren un problema de desconfianza o de distanciamiento entre la población y los mecanismos de representación que, ya sea por cómo están estructurados o su desempeño, no satisfacen las expectativas de la ciudadanía.

La confianza en las instituciones de representación en su dimensión electoral también ha disminuido considerablemente para un periodo de dos años. Evidentemente, estos datos son preocupantes porque las instituciones de representación son la única manera que el ciudadano tiene de acceder al Estado a nivel nacional (aun cuando la democracia boliviana cuenta con una amplia gama de mecanismos participativos), de tener voz y voto y formar parte de los procesos de toma de decisiones de políticas y acciones que afectan el bienestar de toda la ciudadanía.

Los bajos niveles de confianza en la Policía hacen que las personas consideren la posibilidad de que las FFAA (que gozan de un nivel de confianza mucho mayor que la Policía) asuman algunas de las atribuciones que por excelencia corresponden a la Policía. La percepción de corrupción en la Policía es más alta que en las FFAA, lo cual afecta de manera importante la confiabilidad de la institución.

En todos los casos resalta el efecto importante de la aprobación del desempeño del Presidente sobre la confianza en todas las instituciones estudiadas y la legitimidad de las instituciones políticas en su conjunto. Este resultado implica la existencia de una cultura política altamente personalista, pues la alineación política individual del entrevistado con el Presidente aún determina muchas de sus percepciones, opiniones y evaluaciones de las instituciones políticas del país, incluso de aquellas que no tienen relación directa con el Ejecutivo o peor aun, que necesitan mantener independencia de los Órganos del Estado.

Cuadro 4: Informe especial: Voto obligatorio y desigualdad en la participación política

Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 63 por Arturo L. Maldonado. Se puede acceder a este informe y a todos los demás en <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>.

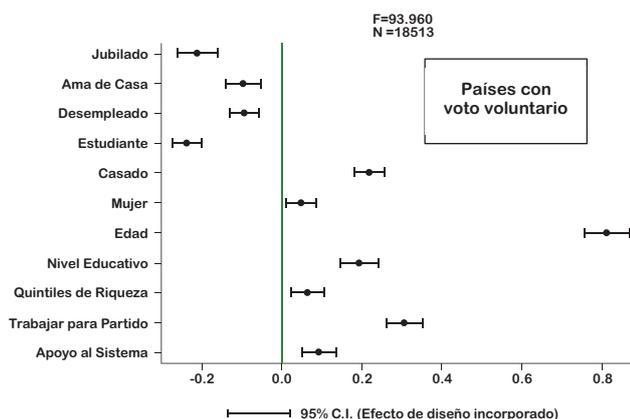
Se ha señalado que el voto obligatorio afecta el perfil de los votantes, disminuyendo las diferencias socioeconómicas entre los votantes y los no-votantes. En un análisis estadístico, esto tendría como consecuencia que indicadores como educación o riqueza no serían predictores significativos de la participación electoral en los sistemas con voto obligatorio. Se puso a prueba esta proposición en las regiones de América Latina y el Caribe usando una pregunta (VB2) de la encuesta del Barómetro de las Américas de 2010. En concreto se les preguntó a los entrevistados de 24 países si habían votado en las más recientes elecciones presidenciales o generales.

Se encontró que los determinantes clásicos del voto son significativos en los países de las Américas: las personas de más edad, los de mayor nivel socioeconómico, y los que tienen un nivel más alto de educación, reportaron haber votado en una proporción mayor en las elecciones más recientes en su país.

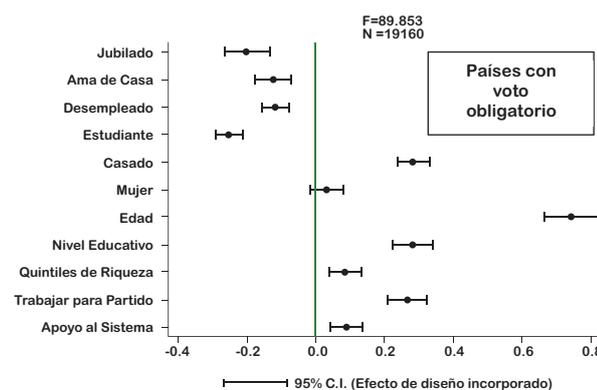
De manera importante, los gráficos muestran que las diferencias en los perfiles de los votantes versus los no-votantes se mantienen iguales en los países que tienen sistemas de voto obligatorio y en los que no los tienen.

Esto sugiere que, al contrario de lo que gran parte de la literatura en ciencia política argumenta, es posible que los cambios en las reglas de voto no afecten el perfil de los votantes ni el perfil de los políticos que se eligen. Aunque los niveles de participación electoral son más altos en los países que tienen voto obligatorio, es posible que el cambio de voto voluntario a voto obligatorio no

El impacto de las variables socioeconómicas y políticas sobre el voto



Fuente: Barómetro de las Américas 2010 por LAPOP



Fuente: Barómetro de las Américas 2010 por LAPOP

afecte en realidad el perfil del ciudadano votante medio. Al contrario, los hallazgos reportados aquí sugieren la posibilidad de que las variables socioeconómicas como determinantes del voto entre los votantes y los no votantes persisten a pesar de los cambios en las reglas establecidas.

Capítulo Cuatro:

Corrupción, delincuencia y democracia*

I. Introducción

Dos de los mayores retos que enfrentan muchos países en las Américas hoy en día son las altas tasas de delincuencia y la persistente corrupción en el sector público. Desde la década de 1990, después del final de la Guerra Fría y del movimiento global hacia la democracia, estos temas han venido adquiriendo mayor importancia por los efectos y las posibles consecuencias que tienen sobre los gobiernos democráticos. Paralelamente, las ciencias sociales le han venido prestando mayor atención a estas temáticas y su relación con la democracia y la sociedad¹.

La corrupción, definida frecuentemente como el uso de recursos públicos para beneficio particular, fue característica común de los antiguos regímenes autoritarios en varios países de las Américas. Sin embargo, dada la censura generalizada hacia los medios de comunicación y el peligro personal para las personas que en ese entonces se atrevían a reportar hechos de corrupción, era imposible determinar con exactitud la magnitud de la misma y en qué esferas públicas ocurría con más frecuencia.

Estudios realizados por economistas han mostrado el efecto dañino de la corrupción en el crecimiento económico y en la distribución de la riqueza. La corrupción traslada fondos del sector público y los pone en manos de particulares, lo que a menudo resulta en un gasto ineficiente de recursos y en una calidad inferior de los servicios públicos. Existe entre los académicos un creciente consenso acerca de los efectos perniciosos de la corrupción en la economía de los países, así como acerca de los retos que la corrupción genera para la gobernabilidad democrática, en especial para la administración equitativa de la justicia (Diamond 1999 ; Meon y Sekkat 2005 ; Morris 2008 ; Pharr 2000 ; Rose-Ackerman 1999).

A nivel de la opinión pública, existe amplia evidencia que indica que las víctimas de la corrupción son menos propensas a confiar en las instituciones y en los actores políticos de sus países, y estos efectos se ven en toda la región (Booth y Seligson 2009 ; Weitz-Shapiro 2008). Sin embargo, otros autores indican que las opiniones sobre la corrupción no impactan necesariamente otras actitudes hacia la democracia en general. Algunos incluso sugieren que la corrupción a veces simplemente lleva a que los ciudadanos se desvinculen de la política, o que incluso puede ayudar a algunos gobiernos a mantener el apoyo del público (Davis, Camp y Coleman 2004 ; Manzetti y Wilson 2007 ; McCann y Domínguez 1998). Otros sugieren que la victimización por corrupción podría erosionar el capital social, haciendo que aquellos que experimentan la corrupción confíen menos en sus conciudadanos.

Dos estudios recientes que utilizan datos del Barómetro de las Américas mostraron que una alta percepción de corrupción se relaciona con la disminución de los niveles de confianza en las instituciones,

* Capítulo elaborado por Daniel Moreno con la participación de Molly Cohen y Amy Erica Smith.

¹ Véase, por ejemplo, (Schedler, Diamond y Plattner 1999)

independientemente de las experiencias de los individuos con la corrupción (Morris 2008 ; Salinas y Booth 2011). Sin embargo, la experiencia directa con la corrupción no tiene una relación particularmente estrecha con una alta percepción de corrupción, y por lo tanto, LAPOP normalmente prefiere recopilar ambos, es decir datos de victimización por corrupción y también datos de percepción de corrupción.

Adicionalmente, distintos estudios internacionales han venido señalando a Bolivia como uno de los países de la región en los que los niveles de corrupción son más altos. El último índice de percepción de corrupción de Transparencia Internacional ubica al país en el puesto 118 de 182 considerados en su muestra².

La delincuencia es otro problema serio que va en aumento en muchos países de las Américas. La Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Crimen (UNODC, por sus siglas en inglés) estimó que la tasa de homicidios en América Latina y el Caribe fue de 15,5 por cada 100.000 habitantes en 2011, más del doble de la tasa global de 6,9 por cada 100.000 habitantes, y casi cinco veces más que la tasa europea de 3,5 por cada 100.000 (UNODC 2011). Mientras que en América del Sur la tasa de homicidios ha seguido la tendencia mundial de descenso, las tasas en América Central y el Caribe han ido en aumento.

En el contexto de tasas de delincuencia extremadamente altas, es imprescindible que los politólogos y los diseñadores de políticas públicas entiendan los efectos que la victimización por delincuencia y el temor o inseguridad que se asocia con la delincuencia tienen sobre la gobernabilidad y la estabilidad democrática. Es fácil entender cómo la victimización puede influir negativamente en el apoyo al sistema político y aun más, en el apoyo a la democracia, dado que se puede culpar al sistema por no proveer seguridad a la ciudadanía (Bateson 2010 ; Carreras En prensa). Además, los ciudadanos pueden perder la confianza y potencialmente la tolerancia hacia sus conciudadanos si han sido víctimas de la delincuencia o si tienen temor a la misma, lo que socava el capital social y conduce a una disminución en el apoyo a las libertades civiles y a las instituciones de la democracia liberal. La victimización por delincuencia podría incluso impulsar a los ciudadanos a emigrar a otros países (Arnold, Hamilton y Moore 2011). El temor a la delincuencia o la experiencia directa con la misma también pueden provocar la disminución del apoyo y la confianza en ciertas instituciones políticas claves, en particular, la Policía, pero también las instituciones del sistema de justicia³.

Igual que sucede con la corrupción, no se ha aclarado qué tiene más efecto en formación de las actitudes hacia el sistema democrático, si la percepción individual de delincuencia o el experimentar la delincuencia directamente. Incluso en los lugares donde las tasas de delincuencia son altas comparadas con las cifras globales, la probabilidad de que un individuo sea asesinado o sea víctima de un crimen violento es baja en la mayoría de los países, con excepción de América Central, donde las cifras son alarmantes. Sin embargo, todas las personas pueden leer sobre los crímenes violentos en los periódicos, ver imágenes en la televisión, o conocer a personas que han sido víctimas de actos de delincuencia. El temor a ser víctima puede por tanto tener un impacto mayor en las actitudes que el haber sido en efecto víctima de la misma.

Este capítulo analiza el nivel de corrupción y delincuencia en las Américas y busca aclarar los efectos de ambos en las actitudes democráticas y las opiniones hacia el Estado de derecho en toda la región.

² Ver también: (Alonso 2012)

³ Para el caso boliviano ver (PNUD 2006).

II. Midiendo la corrupción

LAPOP ha creado una serie de preguntas que miden la victimización por corrupción que sufren los ciudadanos. Después de ponerlas a prueba en Nicaragua en 1996 (Seligson 1997 ; Seligson 1999b) las preguntas fueron refinadas y mejoradas. Dado que las definiciones de corrupción pueden variar de un país a otro, se evita la ambigüedad formulando preguntas tales como: “¿En el último año, ha tenido usted que pagar un soborno a un funcionario del gobierno?” También se hacen preguntas similares sobre los sobornos pagados a nivel del gobierno local, a agentes de la Policía, a militares, en las escuelas públicas, en el trabajo, en los tribunales de justicia, en los servicios de salud pública.⁴ La serie tiene dos fortalezas. La primera es que facilita la determinación de los contextos sociales en los cuales ocurre la corrupción con más frecuencia. La segunda es que permite la elaboración de una escala de corrupción en la que se distingue a las personas que han experimentado la corrupción en un solo contexto de aquellas que han sido víctimas en múltiples instancias. Se entiende que, al igual que en el caso de la delincuencia, el haber sido víctima en más de una ocasión puede tener implicaciones de diverso tipo.

⁴ La pregunta EXC20, que trata de los sobornos pagados a los oficiales militares, se usó por primera vez en 2012.

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...					
EXC2. ¿Algún agente de Policía le pidió una coima o soborno en los últimos 12 meses?		0	1	88	98
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una coima o soborno?		0	1	88	98
EXC20. En los últimos doce meses, algún soldado u oficial militar le ha solicitado una coima o soborno?		0	1	88	98
EXC11. ¿Ha tramitado algo en el municipio en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: Para tramitar algo en el municipio, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?		0		88	
EXC13. ¿Usted trabaja? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Si → Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado alguna coima en los últimos 12 meses?	99	0	1	88	98
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Si → Preguntar: ¿Ha tenido que pagar una coima en los juzgados en este último año?	99	0	1	88	98
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Si → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna coima para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?	99	0	1	88	98
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? Si la respuesta es No → Marcar 99 Sí la respuesta es Si → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar alguna coima (o soborno) en la escuela o colegio?	99	0	1	88	98
EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar una coima (o soborno)?		0	1	88	98

Otra pregunta que aborda la percepción de corrupción más que las experiencias personales con la misma se incluye en el cuestionario. La pregunta es la siguiente:

EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los **funcionarios públicos** en el país está: **[LEER]**
 (1) Muy generalizada (88) NS (2) Algo generalizada (98) NR (3) Poco generalizada (4) Nada

Esta variable se recodifica en una escala del 0 al 100, en la cual el 0 representa la percepción de que la corrupción no es muy común y el 100 que es muy común.

Veamos a continuación la evolución temporal de los dos indicadores (victimización y percepción de corrupción) en Bolivia durante los últimos años. El gráfico que sigue muestra el desempeño de ambos indicadores entre 1998 y 2012.

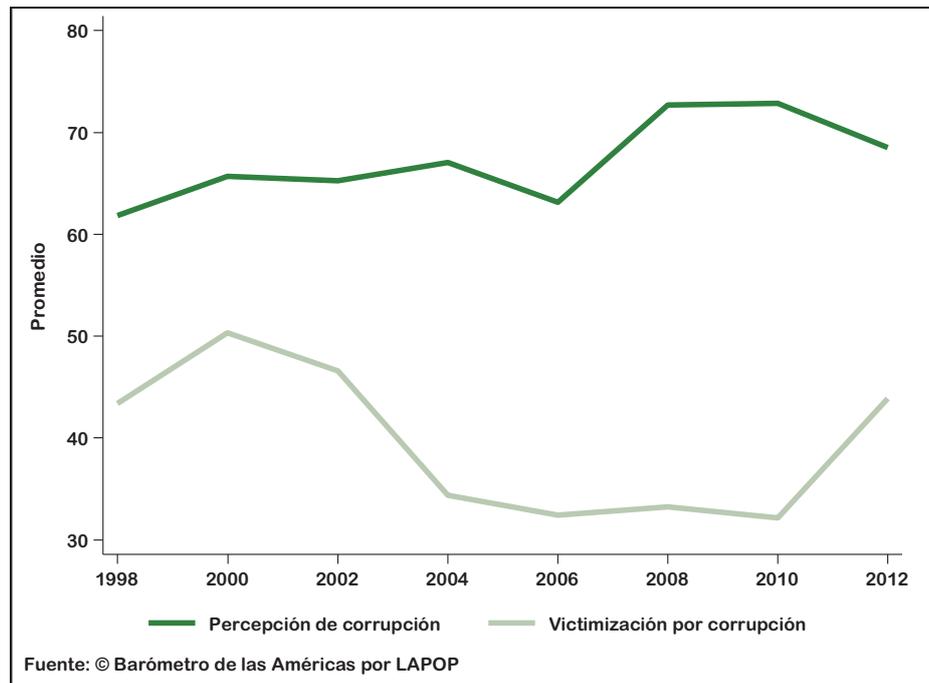


Gráfico IV.1. Percepción y victimización por corrupción en Bolivia, 1998-2012

La percepción de corrupción en el país sigue una tendencia distinta a la victimización; la percepción sobre generalización de la corrupción ha disminuido ligeramente entre 2010 y 2012, luego de registrar un incremento en los años anteriores. Pese a este reciente descenso, la tendencia que puede evidenciarse a mediano plazo es que los bolivianos están cada vez más convencidos de que la corrupción está muy generalizada en el país.

En cambio, el porcentaje de personas que declaran haber sido víctimas de una solicitud de soborno u otro hecho de corrupción similar se había venido reduciendo consistentemente desde su punto más alto el año 2000, cuando llegaba a más de la mitad de la población del país. Sin embargo, en 2012 esta tendencia se ha revertido, y el porcentaje de personas que afirman haber sido víctimas de la corrupción muestra un incremento en la encuesta de 2012, en la que casi el 45% de los bolivianos afirman haber sido víctima de la corrupción durante el último año.

La prevalencia de la corrupción se hace evidente cuando se considera el porcentaje de personas que afirma haber sido víctima de la corrupción en una perspectiva comparada con los otros países de la región. El gráfico siguiente muestra esta comparación.

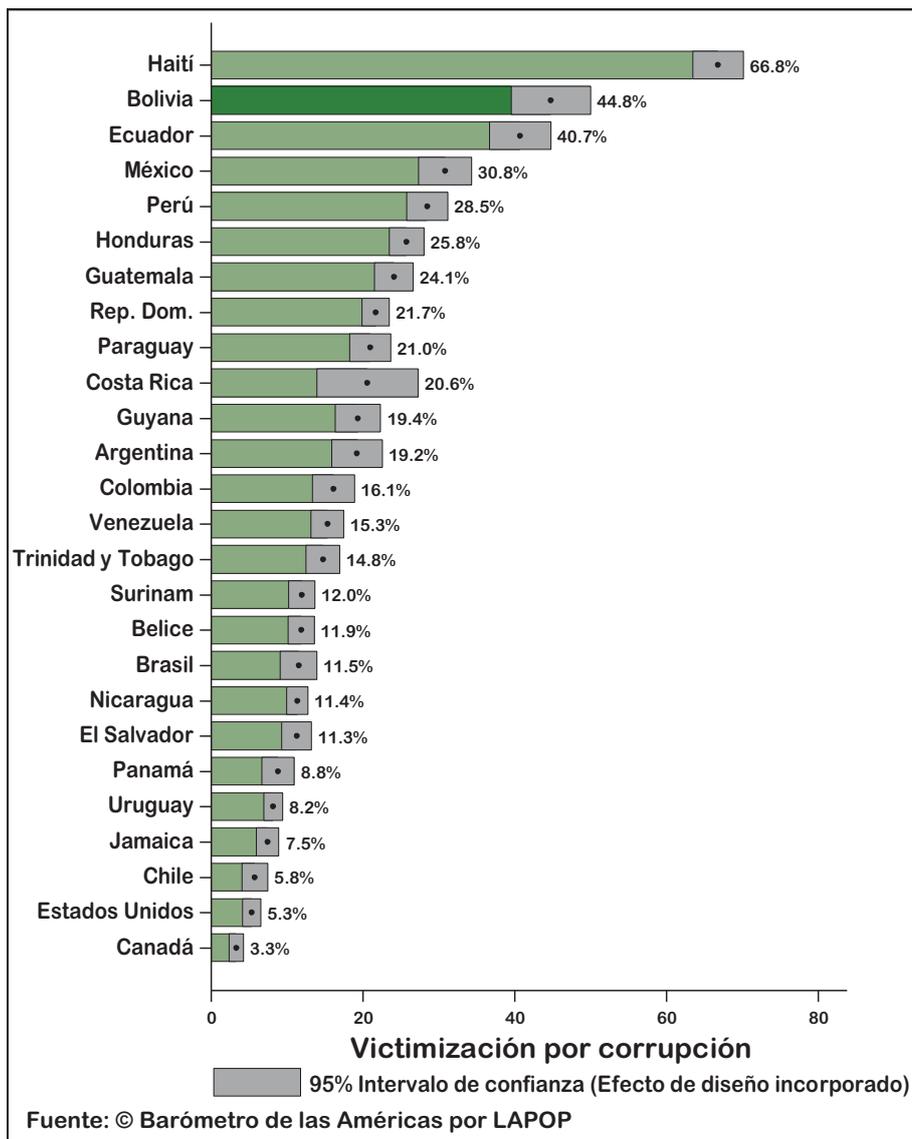


Gráfico IV.2. Porcentaje de personas que fueron víctimas de corrupción en Bolivia y en las Américas, 2012

La victimización por corrupción que sufren los ciudadanos en Bolivia es una de las más altas de la región, inferior solamente a la de Haití y comparable con la que se reporta en Ecuador. Los datos muestran de manera contundente que la corrupción, particularmente en su forma de solicitud y ofrecimiento de sobornos, es una práctica extremadamente común entre funcionarios públicos y ciudadanos en Bolivia. Bajo estas condiciones, no es exagerado afirmar que la corrupción se ha institucionalizado como práctica y forma de relacionamiento entre las instituciones estatales y los bolivianos.

Pese a los niveles tan altos de corrupción registrados en Bolivia, las percepciones que tienen los bolivianos sobre el tema son más bien moderadas, como muestra el gráfico siguiente, que compara el promedio nacional de percepción de corrupción de los distintos países en la muestra de LAPOP.

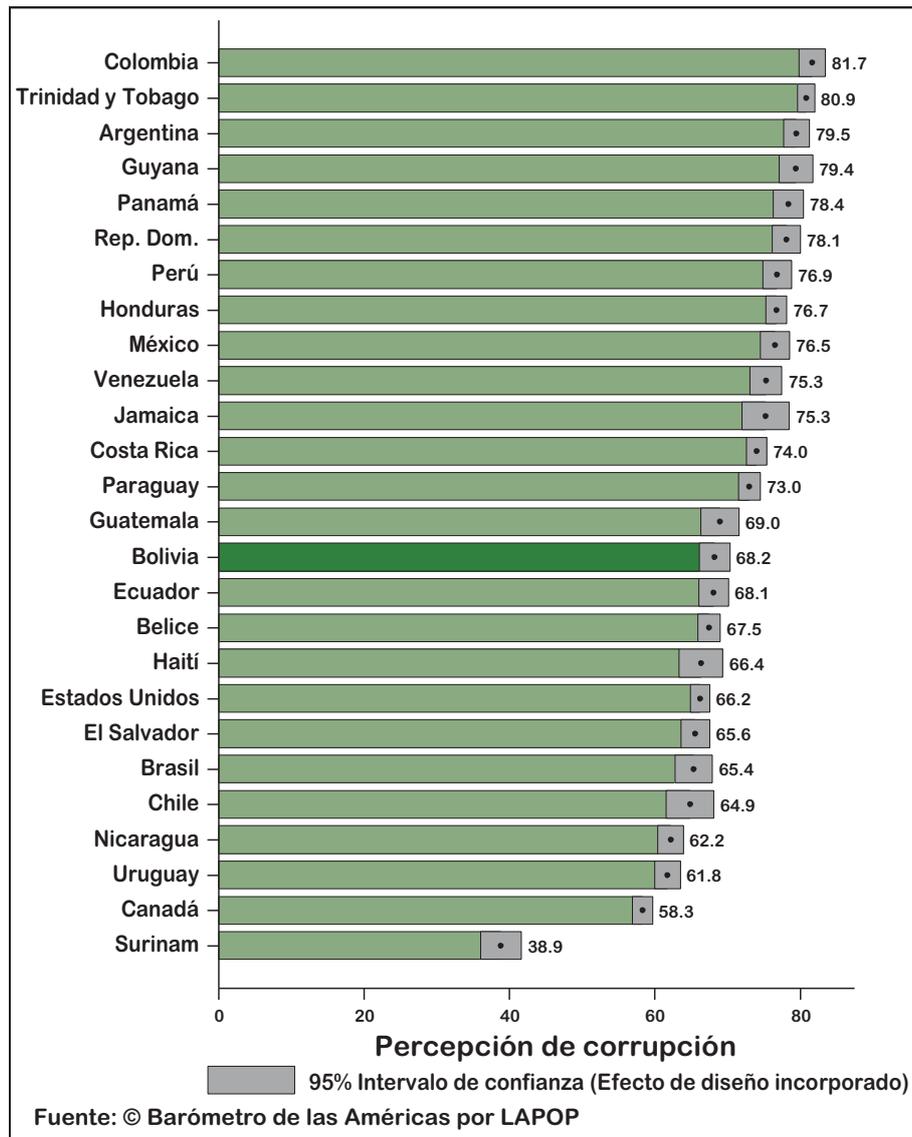


Gráfico IV.3. Promedio de percepción de corrupción en Bolivia y en las Américas, 2012

El gráfico muestra que, pese a los niveles tan altos de corrupción que se registran en Bolivia, los promedios de percepción de la generalización de este fenómeno no son particularmente altos cuando se los compara con otros países de la región. Es más, los promedios de Bolivia, Ecuador y Haití, que son los países con victimización más alta, son estadísticamente indistintos y se encuentran en la mitad de la tabla. Esto sugiere que los ciudadanos de estos tres países han desarrollado niveles altos de tolerancia a la corrupción, y que no ven a este tipo de prácticas como algo inusual o particularmente destacable. La hipótesis de la institucionalización de la corrupción en el sistema político boliviano se refuerza con este hallazgo.

¿Quiénes son más propensos a ser víctimas de la corrupción? Con el fin de tener un cuadro más claro de la victimización por corrupción, se computó un modelo de regresión logística para poder identificar las características socioeconómicas y demográficas que se asocian positiva y negativamente con la corrupción. Los resultados de ese análisis muestran que existen pocas diferencias relacionadas a las

características socioeconómicas de las personas; de entre las pocas variables que tienen un efecto significativo en la probabilidad de que una persona sea víctima de la corrupción está el nivel de riqueza de la persona (mientras más alto sea el nivel económico de la persona mayor la probabilidad de que sea víctima de la corrupción), el sexo (las mujeres son menos proclives) y la edad (las personas con edades entre los 36 y los 45 años de edad son más vulnerables a este fenómeno que los ciudadanos menores y mayores). El gráfico siguiente muestra estas relaciones.

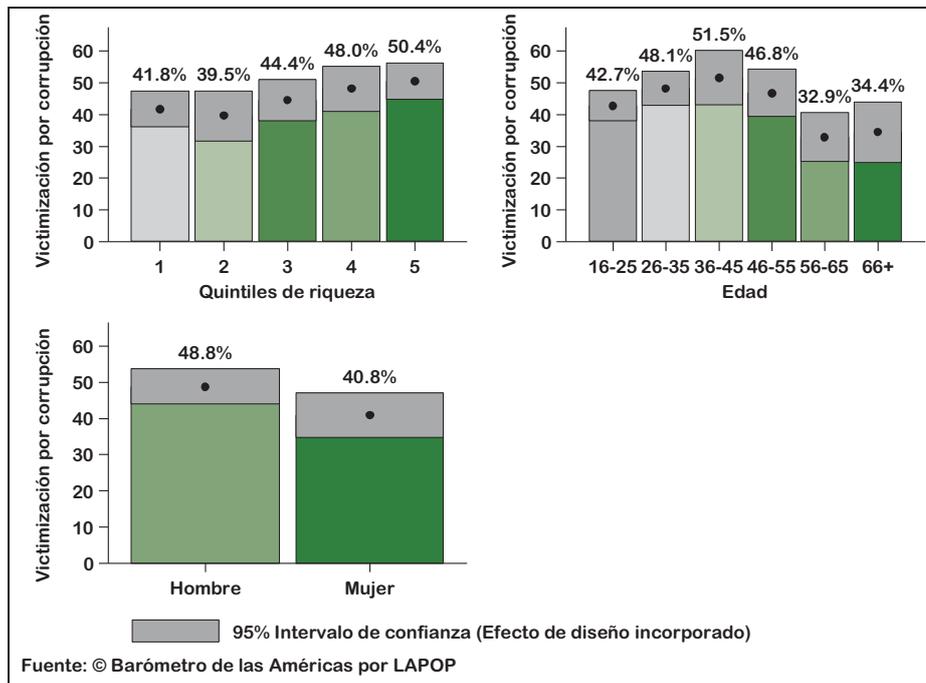


Gráfico IV.4. Porcentaje de victimización por corrupción según riqueza, edad y sexo, Bolivia 2012

Donde sí se evidencian diferencias relevantes en la victimización por corrupción es cuando se comparan los porcentajes de personas que afirman haber sido víctimas de la corrupción entre los 9 departamentos del país. El gráfico que sigue (IV.5) muestra esta comparación.

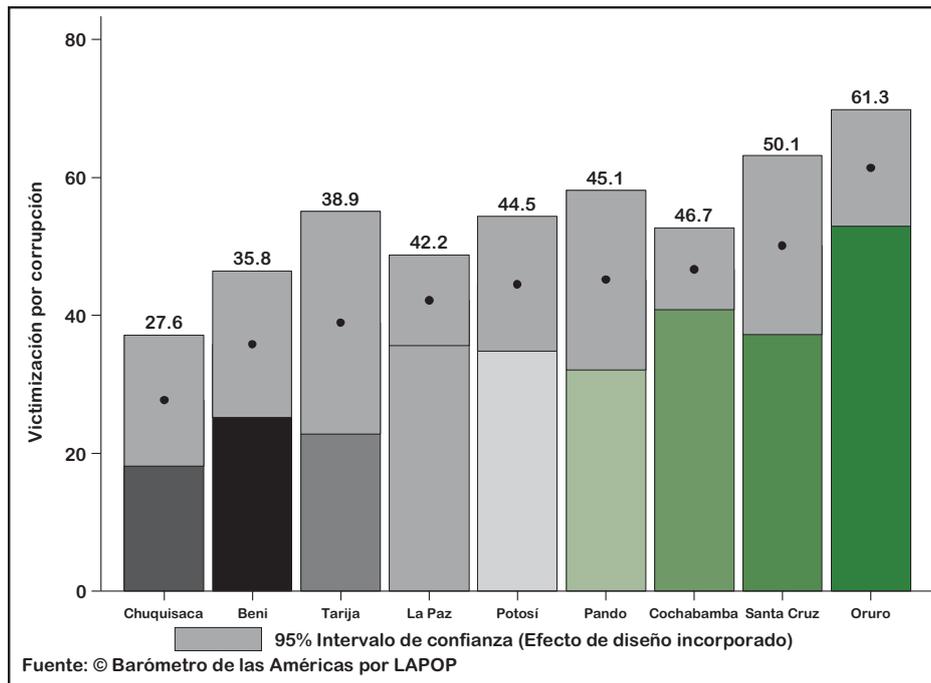


Gráfico IV.5. Porcentaje de victimización por corrupción según departamento, Bolivia 2012

El departamento en el que la victimización por corrupción es más alta en el país es Oruro, donde 6 de cada 10 habitantes afirman haber sido víctimas de la solicitud de un soborno, luego sigue Santa Cruz, donde alrededor de la mitad de la población comparte esta condición. En el extremo opuesto aparecen Chuquisaca, Beni y Tarija, departamentos donde el porcentaje de personas que han sido víctimas de la corrupción es más bajo.

III. Percepción de inseguridad y victimización por delincuencia

Los temas relacionados a la seguridad ciudadana han venido ganando importancia relativa en las sociedades latinoamericanas. Esto se debe, por supuesto, a un crecimiento real de la delincuencia, pero también a una cobertura más amplia de los medios de comunicación y de los formadores de opinión sobre estos temas.

Igual que en otros países de América Latina, en Bolivia la delincuencia se ha venido posicionando como uno de los temas de mayor importancia para los ciudadanos. Por ejemplo, el porcentaje de personas que identifican a la delincuencia como el principal problema del país ha crecido significativamente en los últimos años. Mientras que hace 4 años menos del 1% de la población boliviana identificaba a la delincuencia como el problema principal del país, hoy esta cifra llega casi al 12%. El gráfico que sigue muestra el crecimiento de esta proporción.

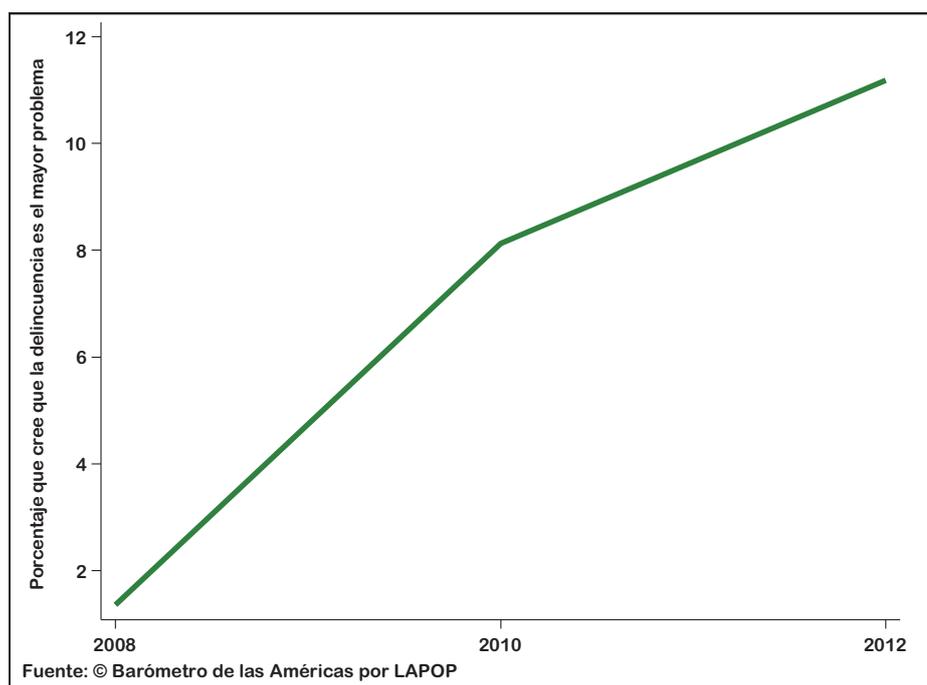


Gráfico IV.6. Porcentaje de personas que creen que la delincuencia es el principal problema en Bolivia, 2008 - 2012

En el Barómetro de las Américas se hacen preguntas específicas sobre delincuencia e inseguridad ciudadana. De manera similar a lo que se hace con la corrupción, en el cuestionario se mide tanto percepciones de inseguridad (qué tan segura se siente la persona) como victimización por delito (o el registro de sucesos delincuenciales que afectaron a la persona o a su familia). La percepción de inseguridad de los ciudadanos se mide preguntando lo siguiente:

AOJ11. Hablando del lugar o el barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?

Para facilitar su presentación, las respuestas fueron recodificadas en una escala de 0 a 100, donde valores más altos significan una percepción mayor de inseguridad.

La pregunta empleada para medir la experiencia directa de haber sido víctima de un hecho delincencial es la siguiente:

VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delincencial en los últimos 12 meses?

El gráfico siguiente muestra la evolución temporal de ambos indicadores en Bolivia durante los últimos años.

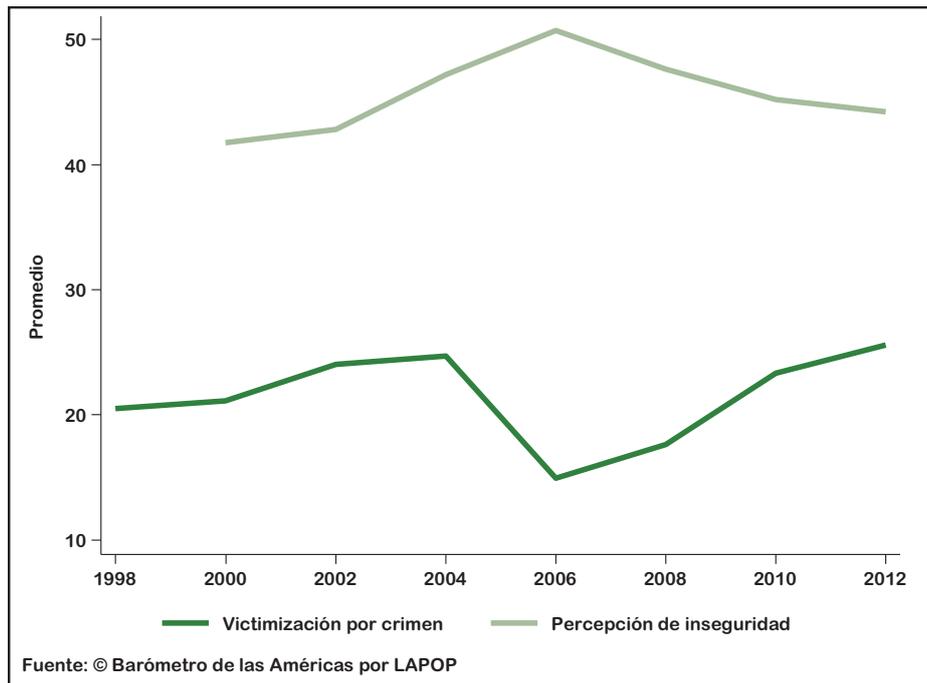


Gráfico IV.7. Percepción sobre victimización por delito e inseguridad en Bolivia 1998-2012

Durante los últimos años el porcentaje de personas que declara haber sido víctima de un hecho delincuenciales ha crecido de 17% en 2006 a 28% en 2012; este crecimiento es una tendencia clara y estadísticamente significativa al incremento en la victimización por delincuencia en el país. Sin embargo, y de manera paradójica, la percepción promedio de inseguridad ha venido disminuyendo durante el mismo período. Esto podría estar sugiriendo que a medida que la delincuencia se va haciendo un fenómeno más común en el país, los ciudadanos aprenden a convivir con ella y no sienten que afecte su seguridad personal (aunque sí la identifican como problema como se explica en el inicio de este acápite).

La percepción de inseguridad en Bolivia es alta cuando se compara el promedio con el de los otros países en los que se realiza el Barómetro de las Américas en 2012. Pero es en general en los países andinos donde la sensación de inseguridad es más alta que en el resto de los países de la región, como el gráfico siguiente muestra.

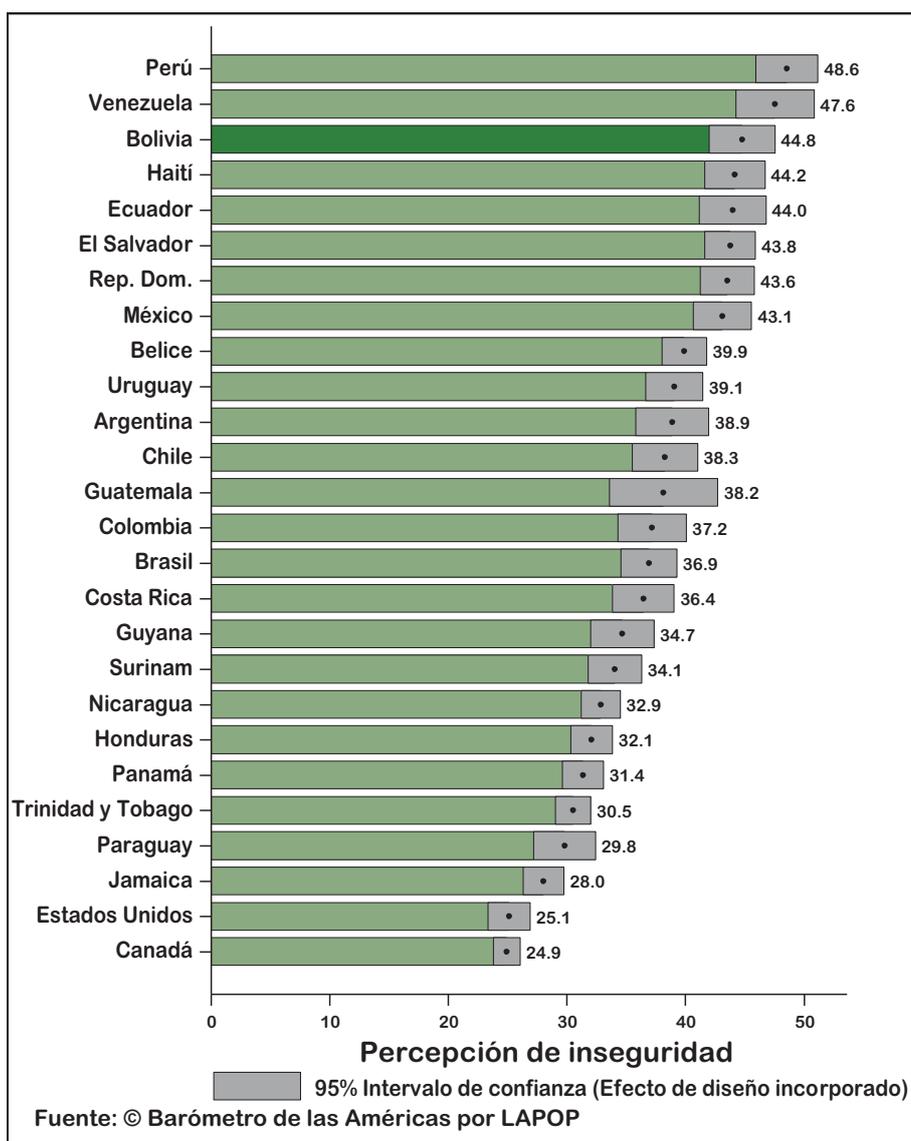


Gráfico IV.8. Percepción de inseguridad en Bolivia y en las Américas, 2012

No sólo las percepciones sobre inseguridad son altas en Bolivia cuando se las compara con el resto del continente, sino también la cantidad de personas que dicen haber sido víctimas de un hecho delincencial. Veamos lo que sucede con otras personas en el hogar de la persona que responde y su experiencia con la delincuencia. La pregunta es:

VICIHOGAR. ¿Alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de algún acto de delincuencia en el último año? Es decir, ¿alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o **algún otro tipo** de acto delincencial en el último año?

El gráfico siguiente compara el porcentaje de personas que respondió afirmativamente en cada uno de los países en los que se aplica el Barómetro de las Américas en 2012.

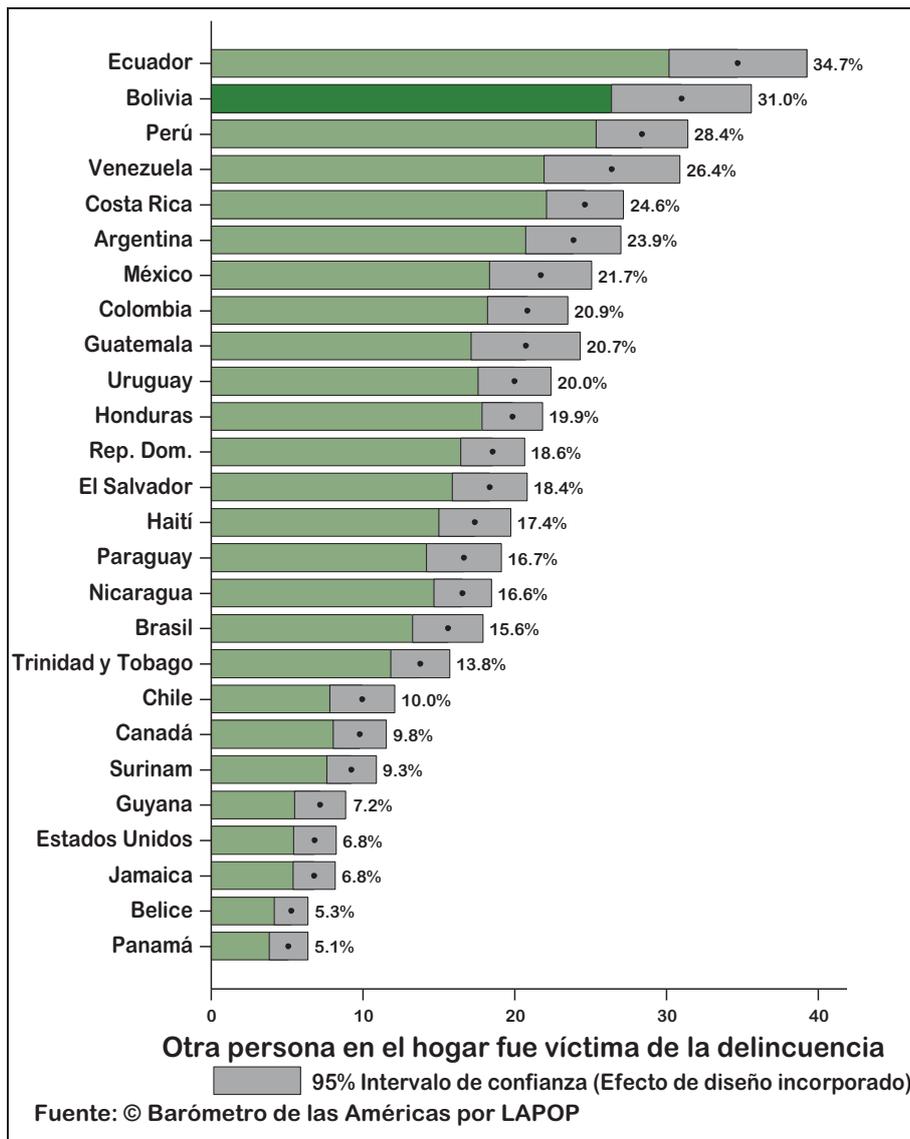


Gráfico IV.9. Porcentaje de victimización por delincuencia en Bolivia y en las Américas, 2012

Llama la atención que Bolivia, y en general los países andinos, tengan porcentajes tan altos de victimización por delincuencia, más altos incluso que los de países que tienen indicadores objetivos de criminalidad muy altos, como El Salvador u Honduras. Una explicación a esto es que en los países en los que los niveles de delincuencia han sido tradicionalmente altos, muchos delitos pasan desapercibidos, porque la gente está acostumbrada a ellos y no los identifica como tales.

¿Quiénes son las víctimas más frecuentes de la delincuencia en Bolivia? El gráfico siguiente ilustra los resultados del modelo de regresión logística que evalúa quiénes son más propensos a ser víctimas de la delincuencia en Bolivia. Recordemos que en este y todos los demás gráficos de regresión, todas las variables han sido estandarizadas. Al igual que en el resto de gráficos de regresión, los coeficientes que miden el efecto de cada variable se indican con puntos, y los intervalos de confianza con las líneas horizontales que se extienden a la derecha y a la izquierda de cada punto. Si el intervalo de confianza no cruza la línea del centro en el 0.0, ello significa que la variable tiene un efecto estadísticamente

significativo (a un nivel de $p < 0.05$). El coeficiente cuyo intervalo de confianza caiga completamente al lado derecho de la línea del cero indica un efecto neto positivo en la variable dependiente. Por otro lado, un coeficiente cuyo intervalo de confianza caiga al lado izquierdo de la línea del cero indica un efecto neto que es negativo y estadísticamente significativo.

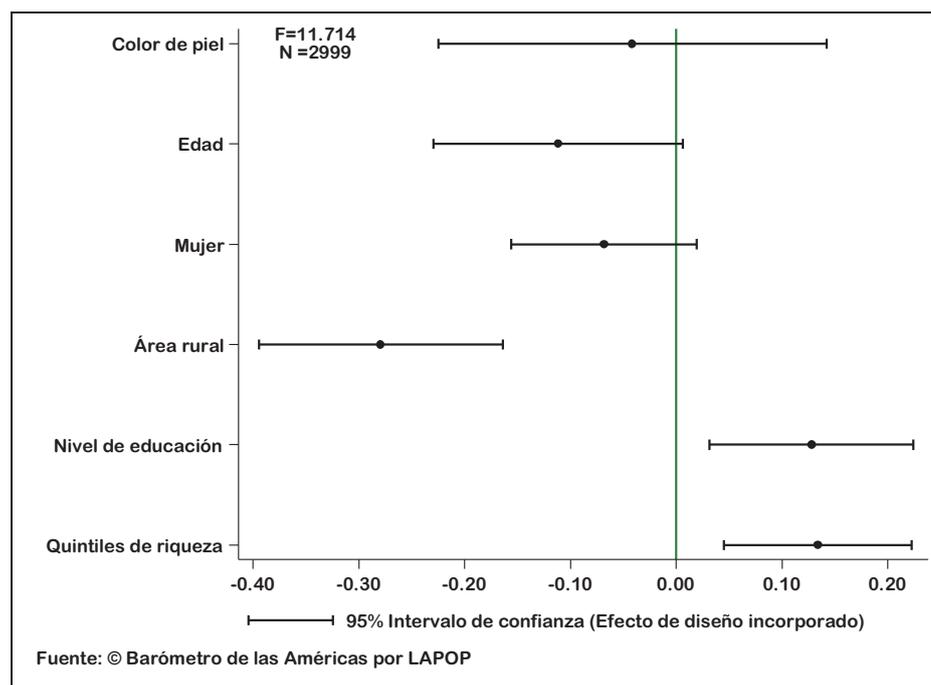


Gráfico IV.10. Resultados del modelo de regresión logística para la victimización por delincuencia en Bolivia, 2012

Tres variables muestran un efecto independiente sobre la probabilidad de ser víctimas de un hecho delincencial en Bolivia: el nivel económico de la persona, medido por los quintiles de riqueza, el nivel educativo y el área de residencia. Las personas con niveles socioeconómicos más altos, así como quienes tienen mayor educación, son más propensas a ser víctimas de la delincuencia. Las personas que viven en áreas rurales son menos propensas a ser víctimas de un hecho de este tipo que quienes viven en las áreas urbanas. Es un hecho relevante que ni el sexo de la persona ni su edad tienen un efecto independiente y estadísticamente significativo sobre la probabilidad de ser víctimas de un hecho delictivo.

IV. El impacto de la inseguridad y la corrupción en el apoyo al sistema político y el estado de derecho

La corrupción y la delincuencia son prácticas objetables en sí mismas; es claro que incurrir en hechos de corrupción es algo cuestionable para cualquier funcionario público, pero también para los ciudadanos que incurrir en este delito. De la misma manera podemos afirmar que un acto delincencial (un atraco, por ejemplo), que un ciudadano comete en contra de otro es algo éticamente reprochable, además de ser legalmente penable. En otras palabras, sabemos que tanto la delincuencia como la corrupción son “malas” en sí mismas y que por lo tanto deberían tratar de evitarse.

Pero además de ser éticamente cuestionables y legalmente sancionables, la corrupción y la delincuencia tienen otros efectos negativos sobre la sociedad: uno de ellos es que erosionan la legitimidad de las instituciones políticas del país y que impulsan a los ciudadanos a actuar por encima de ellas.

La corrupción tiene un efecto directo sobre el apoyo al sistema político⁵. Un análisis estadístico de regresión múltiple muestra que independientemente de factores como la edad, el sexo, el nivel socioeconómico, el área de residencia e inclusive la aprobación del trabajo del Presidente, las personas que perciben que la corrupción está muy generalizada en el país tienden a conferirle menor legitimidad al régimen político que quienes no creen que este fenómeno sea tan común.

El gráfico siguiente muestra los promedios de apoyo al sistema político según el nivel de percepción sobre la generalización de la corrupción en Bolivia el año 2012. El gráfico muestra los efectos marginales de la percepción de corrupción después de considerar en el modelo de regresión factores como el sexo del entrevistado, su edad y nivel educativo, el área de residencia, el quintil de riqueza al que corresponde, si fue víctima de discriminación y su percepción de inseguridad.

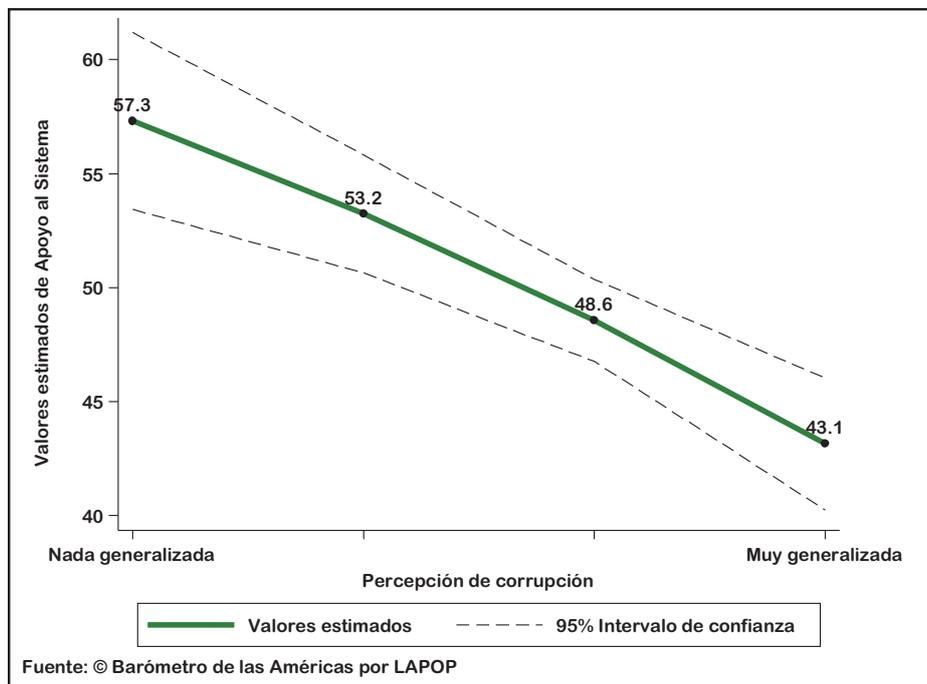


Gráfico IV.11. Efecto marginal de la percepción de corrupción sobre el apoyo al sistema, Bolivia 2012

La relación es clara: mientras más generalizada crea la persona que está la corrupción menor legitimidad le conferirá al sistema político independientemente de otros factores relevantes.

Por su parte, la delincuencia y la inseguridad ciudadana que ésta genera tienen relación con actitudes ciudadanas relacionadas al debilitamiento del estado de derecho y a reacciones potencialmente violentas,

⁵ El apoyo al sistema se calcula como el promedio de las respuestas a cinco preguntas del entrevistado: B1 (la percepción de que los tribunales de justicia garantizan un juicio imparcial); B2 (respeto a las instituciones del país); B3 (creencia de que los derechos fundamentales de los ciudadanos están bien protegidos); B4 (orgullo de vivir bajo el sistema político del país); y B6 (creencia de que el individuo debe apoyar el sistema político del país). La variable relacionada con estas preguntas se recodifica a una escala del 0 al 100. Para más información, véase el Capítulo 5.

como el ejercicio de la justicia por mano propia. Las personas que han sido víctimas de un hecho delictual están más dispuestas a aprobar que los ciudadanos hagan justicia por mano propia cuando el Estado no castiga a los criminales⁶. El gráfico que sigue muestra los resultados de un modelo de regresión lineal para la aprobación de la justicia por mano propia.

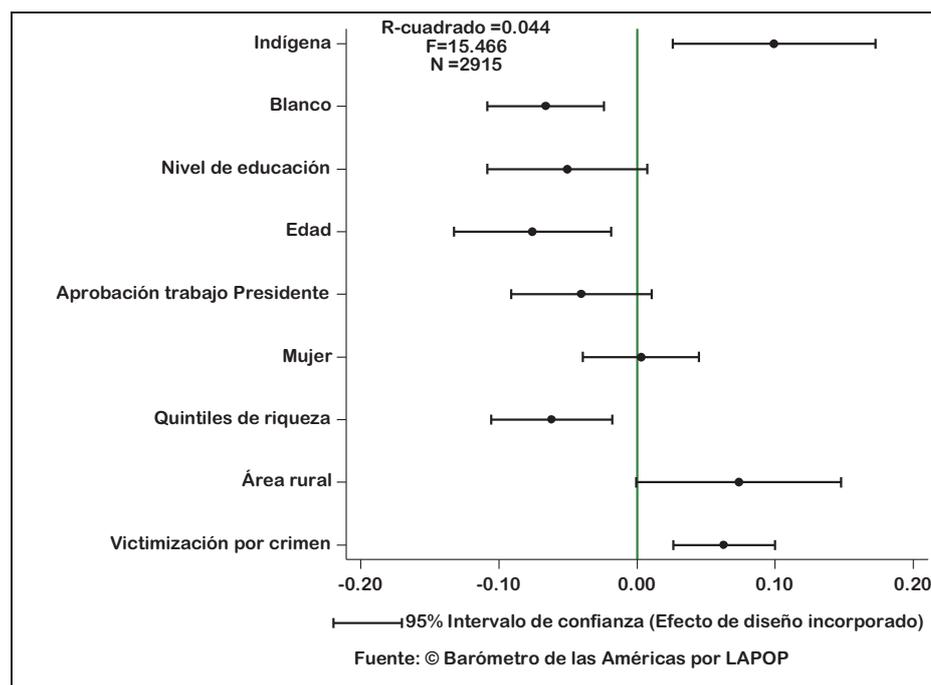


Gráfico IV.12. Resultados de regresión para la aprobación de la justicia por mano propia, Bolivia 2012

Las otras variables que tienen un efecto significativo e independiente sobre la aprobación de la justicia por mano propia son el nivel socioeconómico y el nivel educativo (personas con mejor educación y más recursos tienden menos a aprobar la justicia por mano propia) y la edad, por la que las personas mayores tienden menos a aprobar esta actitud. Además de estos factores, y de manera sorprendente, la identidad étnica de las personas también tiene un efecto relevante sobre la aprobación de la justicia por mano propia: quienes se identifican como indígenas tienden más a aprobar este recurso, mientras que quienes se sienten “blancos” lo hacen menos; el grupo de comparación es quienes se identifican como “mestizos”. El Capítulo 7 de este informe se concentra en este tema con mayor profundidad.

El control de la delincuencia es una de las áreas que muestran de manera clara las capacidades institucionales que tiene un Estado para garantizar que se preserve el orden por medio del imperio de la ley. La vigencia del estado de derecho depende en buena medida de lo que hagan las autoridades para mantener el orden. El Estado de derecho se conceptualiza normalmente como la aplicación universal de las leyes del Estado, o la suposición de que ningún grupo tiene impunidad legal.⁷

Como una aproximación para medir el apoyo al estado de derecho se utiliza un ítem que capta en qué medida se cree que las autoridades deben respetar las leyes mientras buscan combatir la delincuencia. Este ítem se considera también en el Capítulo 7 de este informe.

⁶ La pregunta empleada es E16. Que las personas hagan justicia por su propia cuenta cuando el Estado no castiga a los criminales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?

⁷ Véase, (O'Donnell 2004).

AOJ8. Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley?

El gráfico siguiente muestra el porcentaje de ciudadanos que expresaron su apoyo al estado de derecho en cada país, en contraposición a quienes creen que en ocasiones la Policía y otras autoridades pueden actuar por encima de la ley. Es en Bolivia donde el porcentaje de personas que cree que las leyes deben respetarse siempre es más bajo, apenas el 53%.

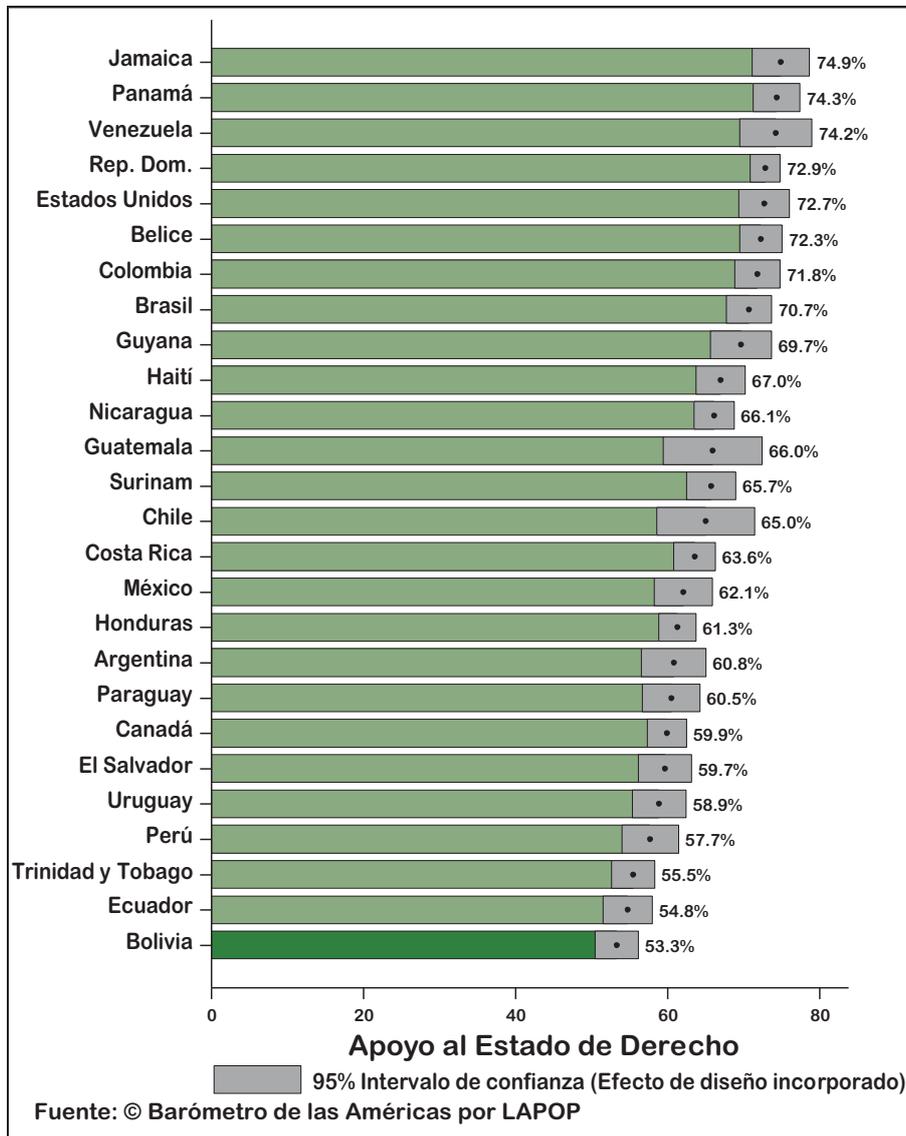


Gráfico IV. 13. Porcentaje de apoyo al estado de derecho en América Latina, 2012

El apoyo a la vigencia del estado de derecho no sólo es muy bajo en Bolivia, sino que tampoco parece tener diferencias muy importantes entre los bolivianos. Sólo el promedio del departamento del Beni es más alto que el del resto de los departamentos del país. El gráfico siguiente muestra los resultados de un modelo de regresión considerando distintas características socioeconómicas de las personas como variables explicativas.

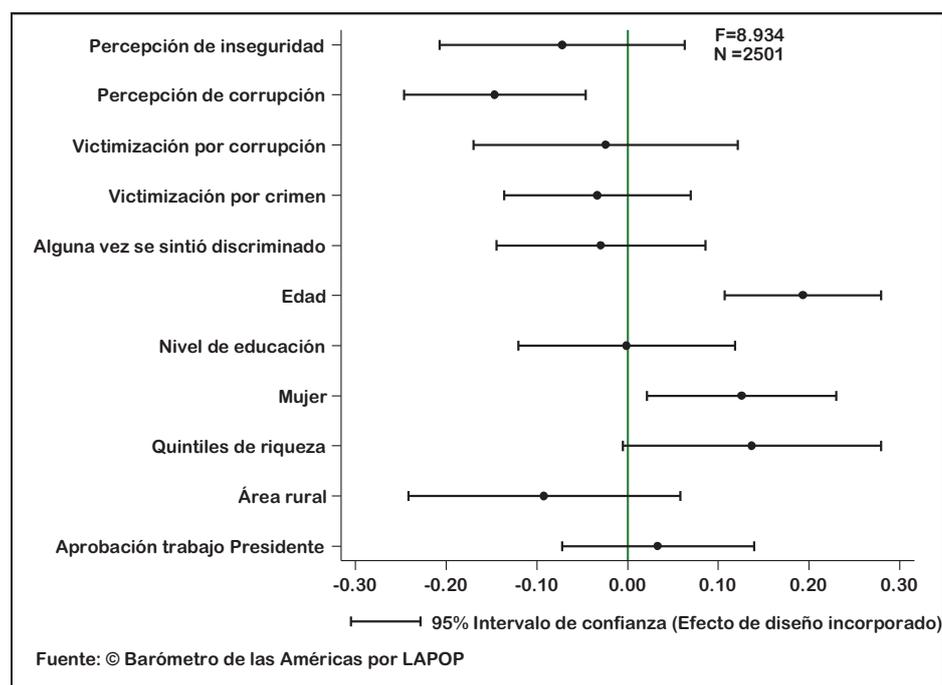


Gráfico IV. 14. Resultados de la regresión logística para el apoyo al estado de derecho, Bolivia 2012

Sólo tres factores muestran tener un efecto significativo e independiente sobre la probabilidad de que una persona rechace que las autoridades puedan actuar por encima de la ley para perseguir a los criminales: el sexo de la persona, la edad y su percepción de corrupción. Las mujeres y las personas con más edad son menos proclives que los varones y los más jóvenes para aceptar excesos de parte de las autoridades en relación a la delincuencia. El tercer factor tiene que ver con la corrupción: mientras más alta sea la percepción de corrupción de la persona, menor será su apoyo al estado de derecho. La victimización por discriminación, que es el tema de este informe, no muestra un efecto significativo sobre el apoyo al estado de derecho.

V. Conclusión

En este capítulo se ha presentado evidencia que permite comprender mejor las percepciones de los ciudadanos en torno a la corrupción y a la delincuencia en Bolivia. El primer hallazgo relevante tiene que ver sin duda con la tolerancia a la corrupción que parecen haber desarrollado los bolivianos; si bien el porcentaje de personas que declaran haber recibido una solicitud de soborno ha crecido y es el más alto de la región después de Haití, los bolivianos no sienten que la corrupción sea una práctica muy generalizada en el país; al contrario, la percepción de corrupción ha bajado en los últimos dos años. Esto sugiere que la práctica de la corrupción está tan generalizada e institucionalizada en Bolivia, que los ciudadanos no identifican muchas de sus propias prácticas como hechos de corrupción.

Lo que sucede con la delincuencia, en cambio, parece seguir una lógica opuesta. Si bien la cantidad de personas que reportan haber sido víctimas de un hecho delincencial ha crecido en el país, este crecimiento ha sido relativamente pequeño. En cambio, la proporción de personas que identifican a la delincuencia

como el principal problema del país ha crecido en mucho durante los años. En otras palabras, un pequeño incremento en la delincuencia parece tener un efecto muy grande en las percepciones ciudadanas sobre el tema.

En relación a las consecuencias, la corrupción tiene mayor impacto en tanto percepción, mientras que la delincuencia lo tiene en tanto victimización. La victimización por delincuencia tiene un efecto directo sobre la aprobación de la justicia por mano propia, práctica que se convierte en un problema serio en el país. La percepción de corrupción, por su parte, tiene un efecto sobre el apoyo al sistema y el apoyo al estado de derecho, que es más bajo en Bolivia que en cualquier otro país de la región.

Finalmente, las mujeres parecen tener menor probabilidad de ser víctimas de la corrupción, lo cual está ligado con su menor exposición y menor trato con funcionarios públicos. Pero en términos de delincuencia no parece haber diferencias relevantes asociadas al sexo de la persona. Las variables de exclusión social y discriminación tampoco parecen tener un efecto relevante en las percepciones de corrupción e inseguridad en el país.

Capítulo Cinco:

Legitimidad política y tolerancia en Bolivia*

I. Introducción

¿Qué hace que una democracia funcione? Esta es una pregunta conceptual y práctica muy común tanto en medios académicos como en los políticos. De entre las muchas respuestas posibles, hay dos elementos que parecen ineludibles: la aceptación y funcionamiento de la autoridad, o la legitimidad, y el respeto por los derechos de las otras personas, o la tolerancia política.

Mientras que muchos politólogos definen la democracia en términos de procedimientos (Huntington 1994 ; Przeworski 1997 ; Schumpeter 1946), otros han demostrado que las actitudes de los ciudadanos y sus valores juegan un papel muy importante. Entre estos valores y actitudes, la legitimidad es central para la consolidación democrática (Diamond 1999 ; Schwarz-Blum y Cordova E. 2010 ; Seligson y Booth 2009). La legitimidad política es un indicador de la relación que sostienen los ciudadanos con las instituciones del Estado, un concepto central en el estudio de la cultura política y la clave para la estabilidad democrática (Almond y Verba 1970).

Y es que la legitimidad es fundamental en la teoría democrática. Conceptualmente, la legitimidad política *involucra la capacidad de un sistema político de generar y mantener la creencia de que las instituciones políticas existentes son las más apropiadas para la sociedad* (Lipset 1987). En otras palabras, la legitimidad es una convicción de los ciudadanos de que las instituciones políticas son adecuadas y funcionan adecuadamente, convicción que se apoya en la creencia de que las instituciones políticas existentes están diseñadas y adecuadas al sistema de valores, y a las expectativas de una sociedad. En este sentido, la legitimidad política es fundamentalmente una evaluación subjetiva de cualidades específicas del sistema político y de sus instituciones.

Los estudios de LAPOP, usando los datos del Barómetro de las Américas, tienen diversas maneras de medir la legitimidad política de los regímenes democráticos. Sin embargo, los resultados acumulados de años de estudios sugieren que una de las maneras más efectivas de medir la legitimidad política es hacerlo en términos del apoyo que los ciudadanos brindan al sistema político y en función de la tolerancia a los derechos políticos y la participación de otros. En otras palabras, la legitimidad se define y se mide en función de la calidad de la relación de los ciudadanos con el Estado y con sus conciudadanos.

La legitimidad medida a través del *apoyo al sistema* tiene dos dimensiones principales: el apoyo difuso y el apoyo específico (Easton 1975). Mientras que el apoyo específico se puede medir con preguntas sobre las autoridades actualmente en el poder, el apoyo difuso se refiere a un objeto más abstracto representado por el sistema político y las mismas instituciones y cargos políticos. Aunque muchas de

* Capítulo elaborado por Vivian Schwarz Blum con la participación de Daniel Zizumbo-Colunga y Amy Erica Smith.

las medidas existentes tienden a confundir las dos dimensiones de la legitimidad, la medida creada por LAPOP (y operacionalizada a través de los datos de las encuestas del Barómetro de las Américas) captura la dimensión del apoyo difuso que es imprescindible para la supervivencia de la democracia (Seligson y Booth 2009). En este capítulo se examina la legitimidad política en Bolivia y, de manera comparativa, en los países del continente americano con el propósito de determinar y entender los factores que explican las diferentes actitudes y comportamientos que los individuos asumen en relación con el sistema democrático en sus diferentes dimensiones. Algunos de estos factores son culturales, sociales, demográficos y más subjetivos y otros son institucionales, económicos, políticos y más objetivos.

Mientras que algunos defienden la idea de que ciertos elementos culturales son favorables para una mayor legitimidad política por naturaleza, otros sugieren que el nivel de bienestar y desarrollo económico o la promoción de políticas públicas importantes para la ciudadanía por parte de los políticos tienen un efecto importante en las opiniones sobre el sistema político (Almond y Verba 1970 ; Przeworski). Por otra parte, se ha demostrado que las variables institucionales también son determinantes importantes del apoyo al sistema. Algunos estudios han hallado, por ejemplo, que los sistemas que incorporan características que hacen más aceptables las derrotas electorales, es decir que disminuyen la desproporcionalidad en el reparto de poder de decisión y autoridad, tienen un impacto positivo sobre el apoyo al sistema, en especial entre los perdedores en los procesos electorales (Anderson 2007).

Estudios previos de LAPOP han mostrado que el apoyo al sistema se asocia fuertemente con variables tales como la confianza ciudadana en las instituciones políticas y en los conciudadanos, con la participación en organizaciones políticas y civiles y con las percepciones sobre desempeño de los gobernantes. Las investigaciones también han mostrado que el apoyo al sistema político se relaciona con la participación en la política a nivel local y nacional y con el apoyo al estado de derecho (Cruz 2009 ; Montalvo 2008).

La tolerancia política es el segundo componente clave para la democracia. De acuerdo con los estudios anteriores de LAPOP, se define la tolerancia política como “el respeto de los ciudadanos a los derechos de los demás, en especial, de aquellos con quienes no se está de acuerdo”. Gibson y otros autores han señalado los efectos nefastos de la intolerancia en la calidad de la democracia. La intolerancia se asocia generalmente con el apoyo a políticas que buscan limitar las libertades individuales (Gibson 1988 ; Gibson 1998 ; Gibson 2008). Por otra parte, Gibson también ha encontrado evidencia de que el racismo y la discriminación se asocian con un sentido limitado de libertad de expresión y que la intolerancia racial tiene impactos negativos en la libertad política de las personas independientemente de su raza, color de piel o adscripción étnica.

¿Por qué son intolerantes las personas? Los académicos han encontrado varios factores que afectan la tolerancia, como por ejemplo el que las personas sientan miedo o se sientan amenazadas físicamente, o en sus creencias y valores religiosos; también son factores relevantes su posicionamiento político o su educación. Las amenazas externas y las crisis de seguridad, así como los niveles de democratización también se relacionan con la tolerancia. A nivel macro, los teóricos de la identidad social han propuesto que se investigue la intolerancia como una función de las dinámicas grupales y de las posiciones individuales en la jerarquía social.

El apoyo al sistema y la tolerancia política son fundamentales para la consolidación de la democracia. Las democracias estables necesitan instituciones legítimas y ciudadanos que toleren y respeten los derechos

de los demás; en otras palabras, la construcción de una democracia estable requiere la existencia de buenas relaciones entre los ciudadanos y el Estado y entre los ciudadanos entre sí. En la Tabla V.1 se resume la manera en la que la tolerancia y la legitimidad se combinan, creando escenarios que potencialmente favorezcan la estabilidad democrática o que tiendan a obstaculizarla, según han comprobado estudios anteriores del Barómetro de las Américas.

Si la mayoría de los ciudadanos demuestran altos niveles de apoyo al sistema y altos niveles de tolerancia política, se puede esperar que la democracia se mantenga estable y se consolide. Por el contrario, si la mayoría de ciudadanos es intolerante y muestra desconfianza en sus instituciones, el régimen democrático puede estar en peligro. Una tercera posibilidad es que la mayoría de los ciudadanos tengan altos niveles de tolerancia hacia otros ciudadanos pero atribuyan poca legitimidad a las instituciones políticas, generando un escenario de potencial inestabilidad institucional. Por último, si los ciudadanos tienen un alto apoyo al sistema político y sus instituciones pero bajos niveles de tolerancia, se puede generar un escenario de debilitamiento de la sociedad civil y una propensión hacia un modelo más autoritario.

Tabla V. 1. La relación entre el apoyo al sistema y la tolerancia política

	Tolerancia alta	Tolerancia baja
Apoyo al sistema alto	Democracia estable	Estabilidad autoritaria
Apoyo al sistema bajo	Democracia inestable	Democracia en riesgo

Esta conceptualización ha encontrado apoyo empírico. Con los datos del Barómetro de las Américas 2008, Booth y Seligson hallaron señales serias de la posibilidad de inestabilidad política en Honduras justo antes de que las fuerzas militares exiliaran inconstitucionalmente a Costa Rica al entonces Presidente Zelaya (Perez, Seligson y Booth 2010 ; Seligson y Booth 2009).

A continuación se analiza el escenario democrático en Bolivia en 2012, a través del estudio de los índices de apoyo al sistema y tolerancia política, sus predictores políticos y sociales y cómo éstos se combinan creando escenarios para la estabilidad democrática en el país.

II. Apoyo al sistema político

El índice de apoyo al sistema elaborado con datos del Barómetro de las Américas se calcula promediando las respuestas a los siguientes ítems de la ronda de 2012 de la encuesta del Barómetro de las Américas en Bolivia:

Voy a hacerle una serie de preguntas, y le voy a pedir que para darme su respuesta utilice los números de esta escalera. Recuerde que puede usar cualquier número.

B1. ¿Hasta qué punto cree usted que los tribunales de justicia de Bolivia garantizan un juicio justo? *(Sondee: Si usted cree que los tribunales no garantizan para nada la justicia, escoja el número 1; si cree que los tribunales garantizan mucho la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)*

- B2.** ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Bolivia?
- B3.** ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político boliviano?
- B4.** ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político boliviano?
- B6.** ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político boliviano?

Siguiendo las pautas del Barómetro de las Américas, se ajustó el índice resultante a una escala del 0 al 100 en la cual el 0 significa “muy poco apoyo” al sistema político y el 100 significa “mucho apoyo.”

¿Cómo varía el apoyo al sistema político entre los países de las Américas? El Gráfico V.1 presenta los niveles de apoyo al sistema político del estudio en 2012.

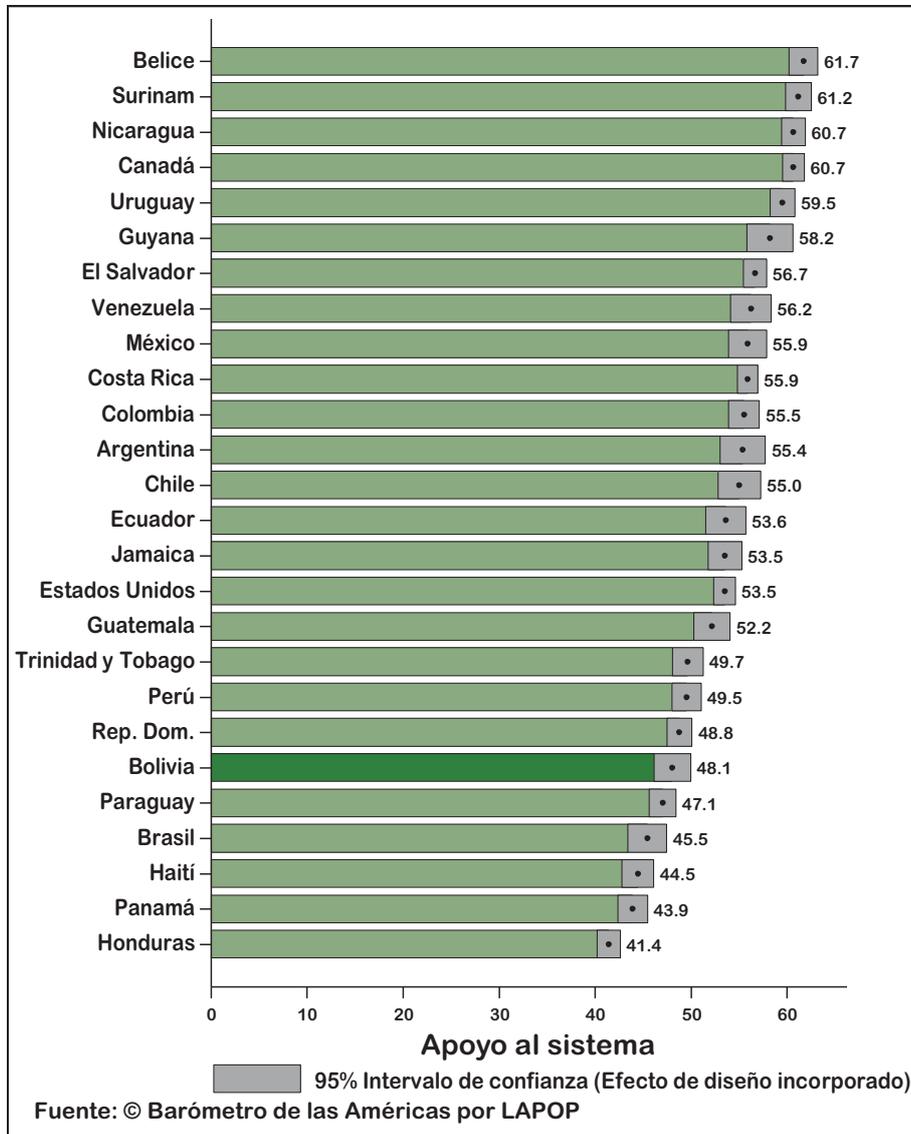


Gráfico V. 1. Apoyo al sistema político en perspectiva comparada. 2012

A nivel comparativo se observa que el nivel de apoyo al sistema político en Bolivia se encuentra entre los más bajos de la región, con un promedio de 48,1 puntos en la escala de 100, en el polo negativo de la escala. El promedio boliviano es el más bajo de entre los países de la región andina y de los más bajos en Sudamérica, solamente superior a los promedios de Paraguay y Brasil, aunque las diferencias no son estadísticamente significativas.

En general, todos los países presentan promedios relativamente cercanos, variando en un rango de 20 puntos en la escala de 100 entre el país con menor apoyo al sistema y el país con el promedio más alto. Los países con mayores niveles de apoyo al sistema, con promedios superiores a 60 puntos en la escala de 100, son Belice, Surinam, Nicaragua y Canadá. Honduras, Panamá y Haití son los países con menores niveles de apoyo al sistema en el continente.

Normalmente, el apoyo al sistema político es mayor en algunas de las dimensiones individuales del índice que en otras. El Gráfico V.2 presenta los niveles de apoyo para cada uno de los ítems que componen el índice de manera individual.

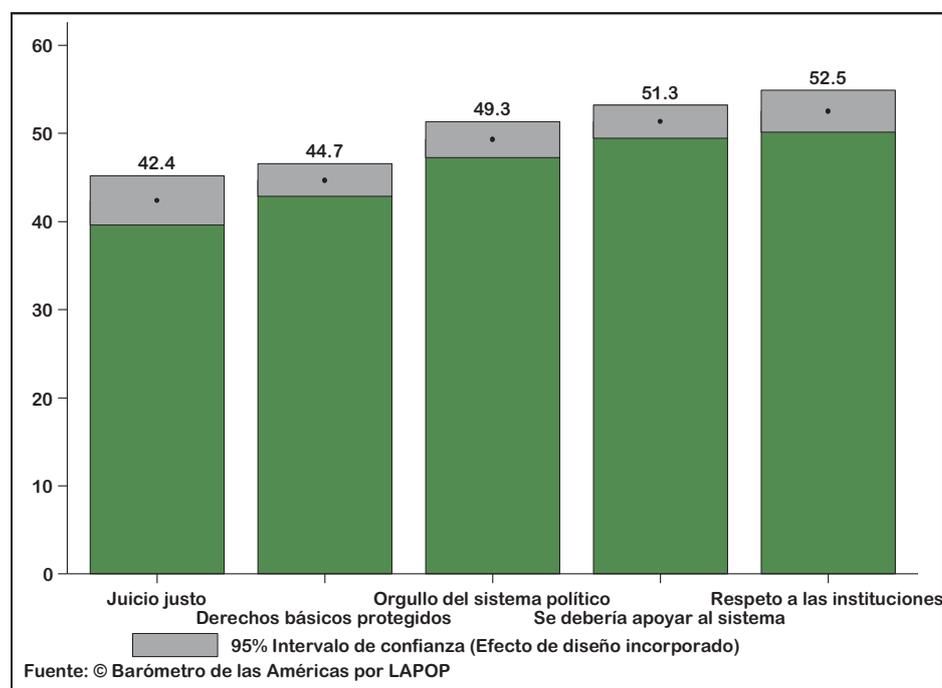


Gráfico V. 2. Componentes del apoyo al sistema político en Bolivia. 2012

Los ítems que componen el índice de apoyo al sistema presentan una variación de promedios dentro de un rango de 10 puntos en la escala de 100, lo cual es indicativo de un índice equilibrado, en el cual estas cinco dimensiones del apoyo al sistema tienen un peso y un efecto similar.

De estos ítems, el respeto por las instituciones es el que tiene el mayor promedio de confianza. Este ítem mide el respeto por las instituciones en su dimensión de concepto más que en su dimensión empírica; es decir que la pregunta hace referencia a la importancia que las instituciones merecen como parte del sistema político más que a una evaluación de su desempeño.

La idea de que se debe apoyar al sistema político boliviano y el orgullo de pertenecer al sistema político boliviano reciben promedios de confianza ligeramente inferiores al del respeto por las instituciones, aunque las diferencias no son estadísticamente significativas. Estos resultados – más aun con promedios de confianza similares para los tres ítems- se pueden interpretar en conjunto como un indicador de que estos tres ítems representan 3 acercamientos diferentes a un mismo elemento: la valoración que los bolivianos hacen de su sistema político.

El Gráfico V.3 muestra la evolución del índice de apoyo al sistema en Bolivia entre 1998 y 2012.

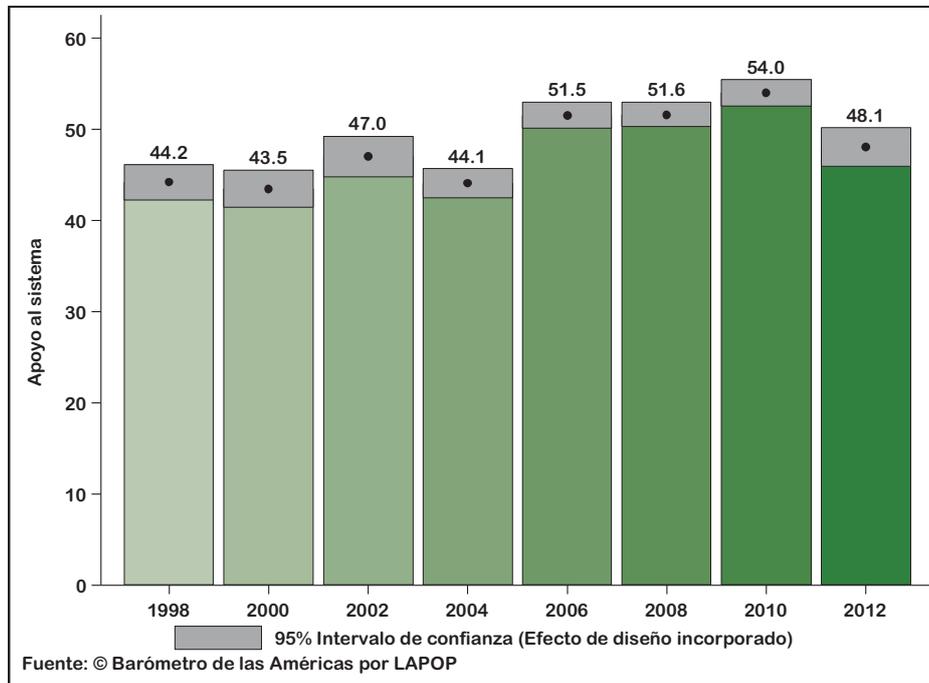


Gráfico V. 3. Apoyo al sistema político en Bolivia, perspectiva temporal

Normalmente, las variaciones temporales del índice de apoyo al sistema son mínimas. Esto es lo que se espera teóricamente y lo que se evidencia generalmente en los datos. Puesto que las dimensiones que componen el índice de apoyo al sistema tienen que ver con valores y principios de los ciudadanos en relación con el sistema democrático, no son especialmente sensibles a las coyunturas políticas y sociales de un país, pues aun cuando se está pasando por un momento difícil, los valores y principios tienden a mantenerse constantes en el tiempo.

Esta es una realidad también en el comportamiento del índice en Bolivia, con excepción de dos momentos en los últimos 14 años. En 2006, el índice experimentó un incremento significativo de más de 7 puntos en la escala de 100, un incremento inusual para un periodo de dos años, que en ese momento era resultado de la reciente elección del Presidente Morales y el proyecto de cambio que encaraba el país. El segundo momento de inflexión se da en 2012, en el que el índice sufre una reducción de 6 puntos en la escala de 100 con relación a 2010, también una proporción inusual de varianza para valores y principios en un periodo de dos años.

Éste podría ser un indicio preocupante porque podría mostrar que los ciudadanos bolivianos valoran en menor medida los principios centrales de un sistema democrático y tienen un grado menor de adhesión al

sistema político democrático. Este descenso es consistente con el comportamiento de otros indicadores, como el apoyo a la democracia que se presenta al final de este capítulo y en el capítulo 8 de este informe.

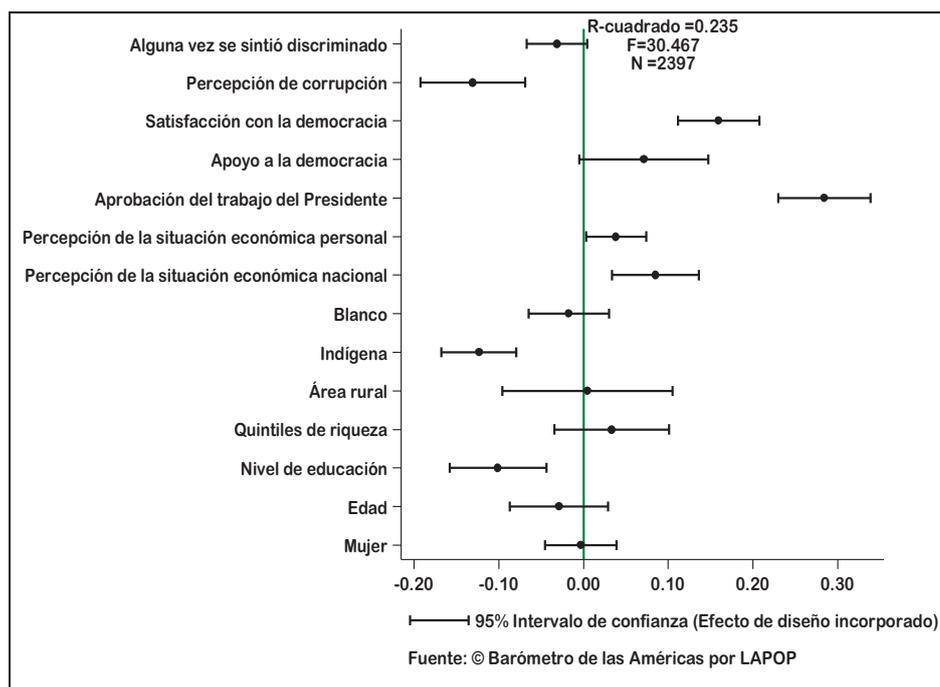


Gráfico V. 4. Predictores del apoyo al sistema político en Bolivia. 2012

El Gráfico V.4 presenta los resultados de un modelo de regresión lineal para el índice de apoyo al sistema en Bolivia en 2012, los cuales pueden ayudar a explicar el descenso en el promedio nacional de este indicador.

El nivel de apoyo al sistema democrático en Bolivia en 2012 está determinado por una acción combinada de factores demográficos, económicos y políticos. Por una parte, mientras más alto es el nivel educativo de las personas, menor es el apoyo que están dispuestos a brindar al sistema. De igual manera, las personas que se autoidentifican como indígenas tienen una menor adhesión al sistema político que el resto de la población.

El efecto de la autoidentificación como indígena en 2012 llama la atención dentro del contexto político boliviano de los últimos 6 años, particularmente si se toma en cuenta que el gobierno del Presidente Morales es a menudo definido como un “gobierno indígena”. Tomando en cuenta estos elementos, sería razonable esperar que los indígenas manifiesten un mayor apoyo al sistema que los no indígenas. Sin embargo, los datos muestran un desencanto de la población indígena con el gobierno nacional y, en general, con el sistema político boliviano¹. Cabe preguntarse entonces qué ha motivado este cambio de percepción del sistema político.

¹ Para analizar el comportamiento de la relación entre la población que se define como indígena y el sistema político boliviano se implementó exactamente el mismo modelo de análisis de predictores de apoyo al sistema para los años 2012 y 2010. Los datos confirman que, controlando por otros factores, en 2010 la población indígena se sentía más cercana al sistema político que el resto de la población, mientras que en 2012 la situación es la inversa.

La respuesta probablemente tiene que ver con una pérdida de peso relativo del movimiento indígena dentro del gobierno del MAS, el cual se manifiesta de manera clara en el conflicto por la construcción de la carretera en el TIPNIS.

Más allá de la problemática específica del conflicto y de los directamente involucrados, el manejo de conflictos como el del TIPNIS ha tenido consecuencias serias para el sistema político pues parece haber generado un desencanto que trasciende la dimensión del gobierno y afecta la relación de los ciudadanos con el Estado boliviano y su valoración general del sistema político.

El siguiente gráfico presenta las relaciones bivariadas de algunos factores económicos y políticos que influyen sobre el nivel de apoyo al sistema.

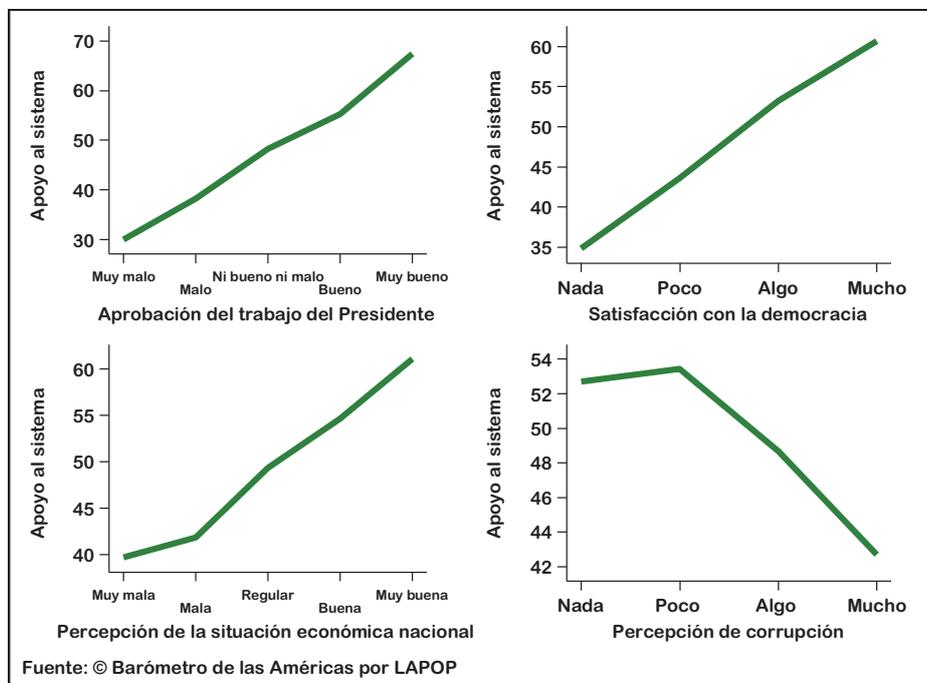


Gráfico V. 5. Predictores de apoyo al sistema, Bolivia 2012. Relaciones bivariadas

La corrupción es un obstáculo constante para la satisfacción con el desempeño de la democracia, y en Bolivia lo es de manera tal, que los principios y valores que subyacen al régimen democrático. Así, mientras mayor corrupción perciban los individuos en las oficinas públicas y entre sus funcionarios, menor será su disposición de apoyar al sistema. El Capítulo 4 de este informe trata este tema con mayor profundidad.

Existe amplia evidencia empírica de que el desempeño de las instituciones del Estado es un elemento central de la evaluación que los ciudadanos hacen del sistema político en general, del régimen democrático y de su grado de satisfacción con la democracia. En Bolivia, esta relación también es importante y los resultados muestran con claridad que mientras los ciudadanos estén más satisfechos con el funcionamiento general de la democracia boliviana, tendrán una mayor predisposición a apoyar al sistema político.

Otro efecto importante del desempeño sobre el grado de adhesión al sistema político es el que se registra a partir de la evaluación del desempeño del Presidente. En general, cuando el desempeño es satisfactorio, los ciudadanos sienten más apego al sistema democrático. En este caso, el efecto de la aprobación del trabajo del Presidente es claramente una consideración de mucho peso al momento de determinar el grado de apoyo al sistema, pues registra una diferencia en los promedios de apoyo al sistema de aproximadamente 40 puntos entre los que piensan que el Presidente desempeña su trabajo “muy mal” y los que creen que lo hace “muy bien”.

Finalmente, cuando la economía funciona bien, los ciudadanos tienden a estar más satisfechos con la democracia. En el caso boliviano, mientras mejor es la evaluación de la situación económica, tanto a nivel nacional como individual, mayor también será la disposición a apoyar al sistema democrático.

III. Tolerancia política

El segundo componente que el Barómetro de las Américas usa para medir la relación de los ciudadanos con la democracia es la tolerancia política, o el respeto de los derechos políticos de los que opinan políticamente diferente a uno mismo. Este índice se compone de las siguientes preguntas en el cuestionario:

- | |
|---|
| D1. Hay personas que siempre hablan mal de la forma de gobierno de Bolivia, no sólo del gobierno de turno, sino del sistema de gobierno, ¿con qué firmeza aprueba o desaprueba usted el derecho de votar de esas personas? Por favor léame el número de la escala: <i>[Sondee: ¿Hasta qué punto?]</i> |
| D2. Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan llevar a cabo manifestaciones pacíficas con el propósito de expresar sus puntos de vista? Por favor léame el número. |
| D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Bolivia ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos ? |
| D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso ? |

Como en todos los índices utilizados por el Barómetro de las Américas, se calcula el promedio de las respuestas de cada persona a las cuatro preguntas anteriores. Luego se recodifica la variable resultante a una escala de 0 a 100, en la cual un promedio cercano a 0 representa “muy poca tolerancia” y un promedio cercano a 100 representa “tolerancia muy alta.”

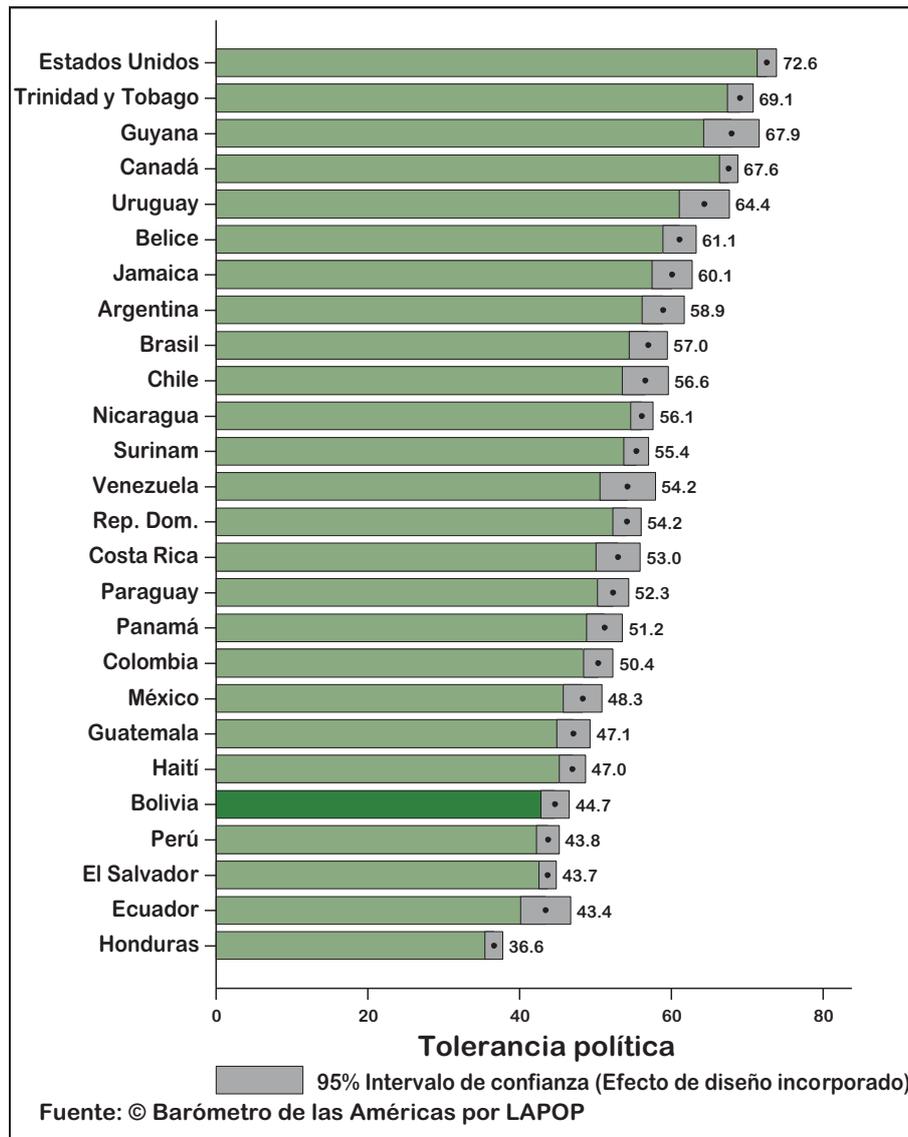


Gráfico V. 6. Tolerancia política en perspectiva comparada. 2012

A nivel comparativo con el resto de los países en el continente americano, el nivel de tolerancia política en Bolivia es muy bajo. Estados Unidos es el único país en la muestra con un promedio de tolerancia política por encima de los 70 puntos en la escala de 100, mientras que Bolivia forma parte de un grupo minoritario de países con promedios de tolerancia en la mitad inferior de la escala de medición.

Junto con Perú y Ecuador, Bolivia es uno de los tres países con menores niveles de tolerancia en Sudamérica y los promedios en los tres países no son estadísticamente diferentes.

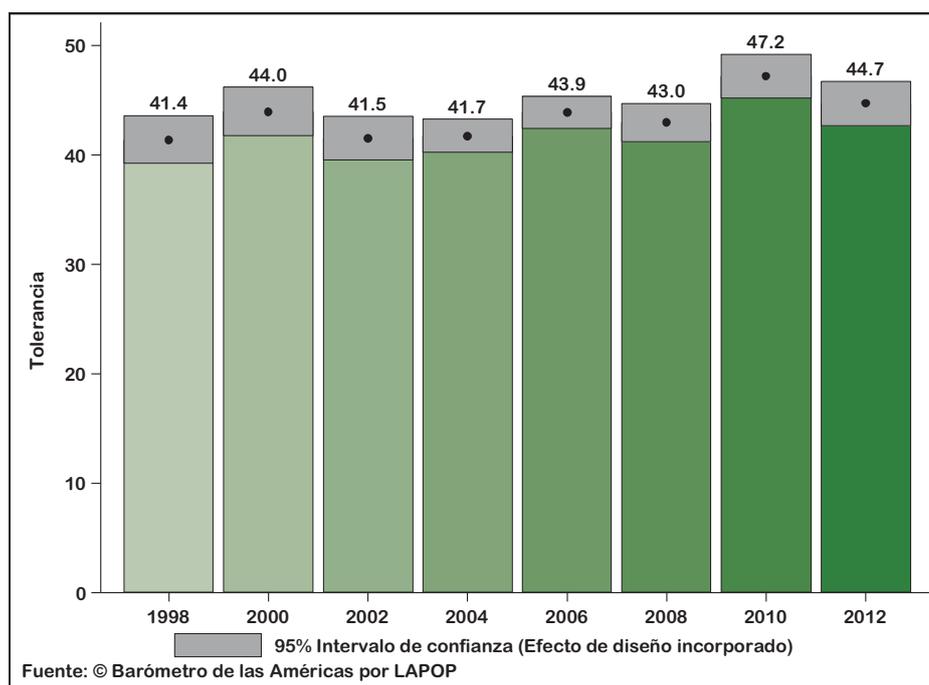


Gráfico V. 7. Tolerancia política en Bolivia, perspectiva temporal

Sin embargo, en perspectiva temporal, el nivel de tolerancia política en 2012 se ha reducido ligeramente en comparación con 2010. Este índice, también basado en la valoración de principios y valores democráticos, se comporta como es esperable, con variaciones mínimas y muchas veces no significativas (estadísticamente) a través de largos periodos de tiempo.

El Gráfico V.8, a continuación, presenta los promedios para cada uno de los ítems del índice de tolerancia política desagregados, de manera que se pueda observar en qué áreas se encuentran las “debilidades” democráticas de los bolivianos en relación con sus conciudadanos.

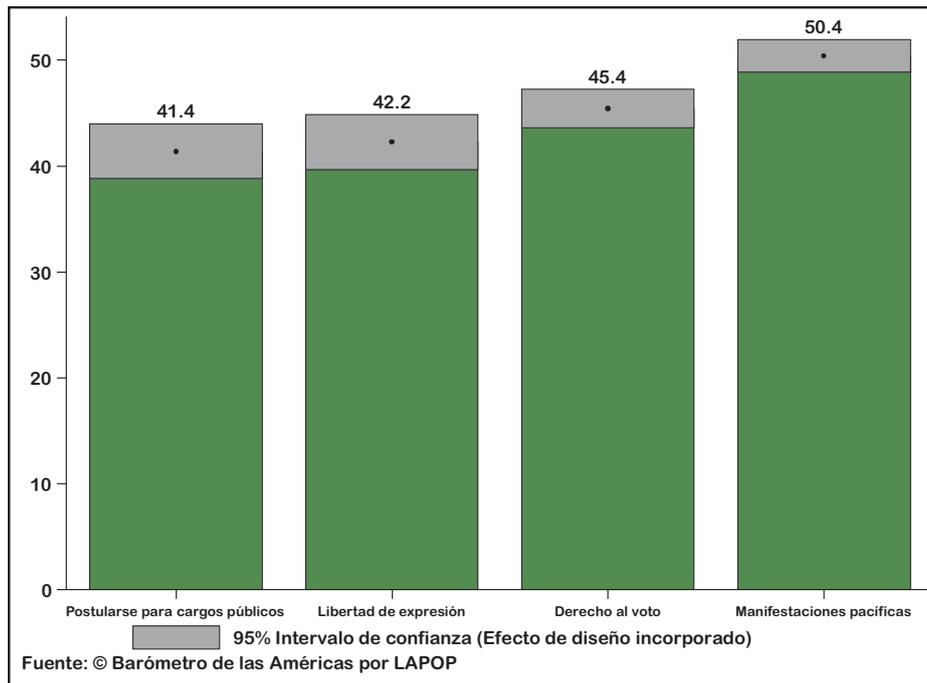


Gráfico V. 8. Componentes de la tolerancia política en Bolivia. 2012

El respeto al derecho de participar en manifestaciones pacíficas de aquellos que opinan mal del sistema político boliviano es el que mayor respaldo recibe, con un promedio de 50,4 puntos, apenas en el polo positivo de la escala. El derecho de estas mismas personas a emitir su voto –un derecho absolutamente central en cualquier sistema democrático- recibe una aprobación débil con un promedio de 45,4 puntos.

Igual de preocupantes son los promedios bajos de aprobación de las personas que opinan mal del sistema político de ejercer su libertad de expresión y de postularse para acceder a cargos públicos. Estos dos, junto con el derecho al voto, son principios fundamentales de la democracia que los bolivianos parecen renuentes a conceder a aquellas personas que no están de acuerdo con el régimen político. Es evidente que una democracia no puede alcanzar un grado aceptable de estabilidad si el ejercicio de derechos absolutamente básicos está en entredicho para un sector de la población.

¿Qué factores influyen sobre los niveles de tolerancia política en Bolivia? En el Gráfico V.9 se presentan los resultados de un modelo de regresión lineal multivariada que estima los efectos de diversos factores para responder a esta pregunta.

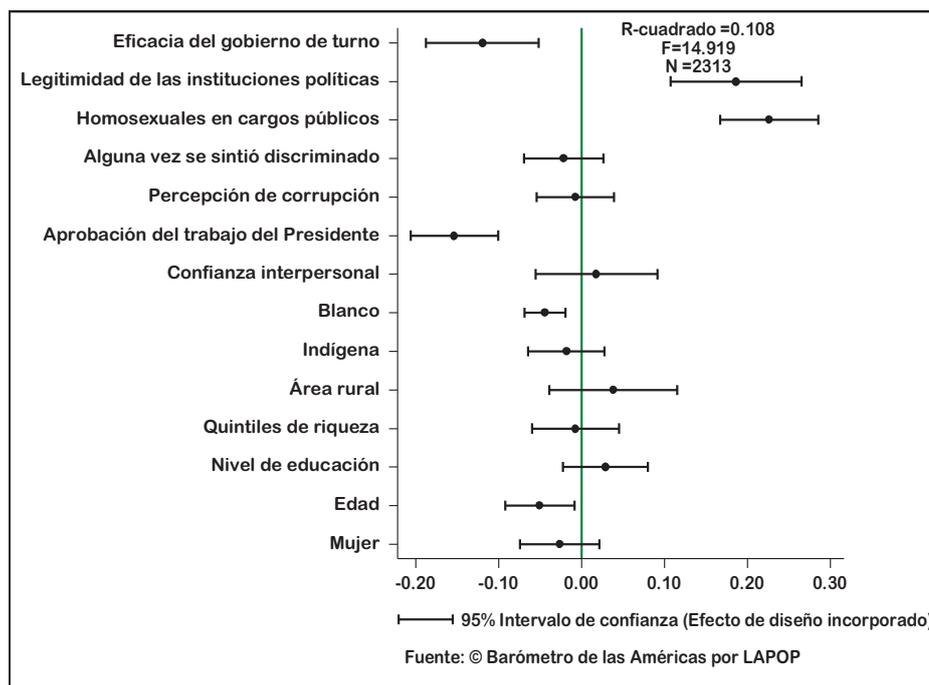


Gráfico V. 9. Determinantes de la tolerancia política en Bolivia. 2012

Los resultados del análisis de regresión para los predictores de la tolerancia política en Bolivia presentan resultados sumamente interesantes. La motivación de la intolerancia política de los bolivianos es el resultado de una combinación de factores políticos, sociales y demográficos.

De manera lógica, la edad juega un papel relevante en el tema de tolerancia, pues mientras de más avanzada edad sean las personas, menos tolerantes serán. Este es un tema generacional común en el mundo entero, y es válido también en el contexto boliviano.

Al igual que en el caso del apoyo al sistema, la identidad de las personas tiene un efecto sobre la tolerancia. En Bolivia, las personas que se auto identifican como “blancas” tienen niveles menores de tolerancia que los “indígenas” y los “mestizos”.

Aparte del factor generacional y de la identidad, únicamente dos elementos explican la baja tolerancia de los bolivianos. El primero es de índole social, directamente relacionado con cómo convivimos con los demás y con cómo manejamos las diferencias sociales y tiene que ver con la aprobación de que los homosexuales se postulen como candidatos para asumir cargos públicos.

Esto no es extraño, la teoría y la evidencia empírica sugieren que la tolerancia política está relacionada con otros tipos de tolerancia, ya sea social, racial, cultural, religiosa, entre otras, porque “la tolerancia genera tolerancia” porque está basada con principios de aceptación de preferencias y comportamientos diferentes del propio. Así, las personas que aprueban con mayor firmeza el que los homosexuales se postulen como candidatos para cargos públicos también aprueban con mayor firmeza que las personas que tienen posiciones políticas diferentes de las suyas ejerzan sus derechos políticos. Puesto que en general la aceptación de los homosexuales en la vida pública es baja en Bolivia, así también lo es la tolerancia política.

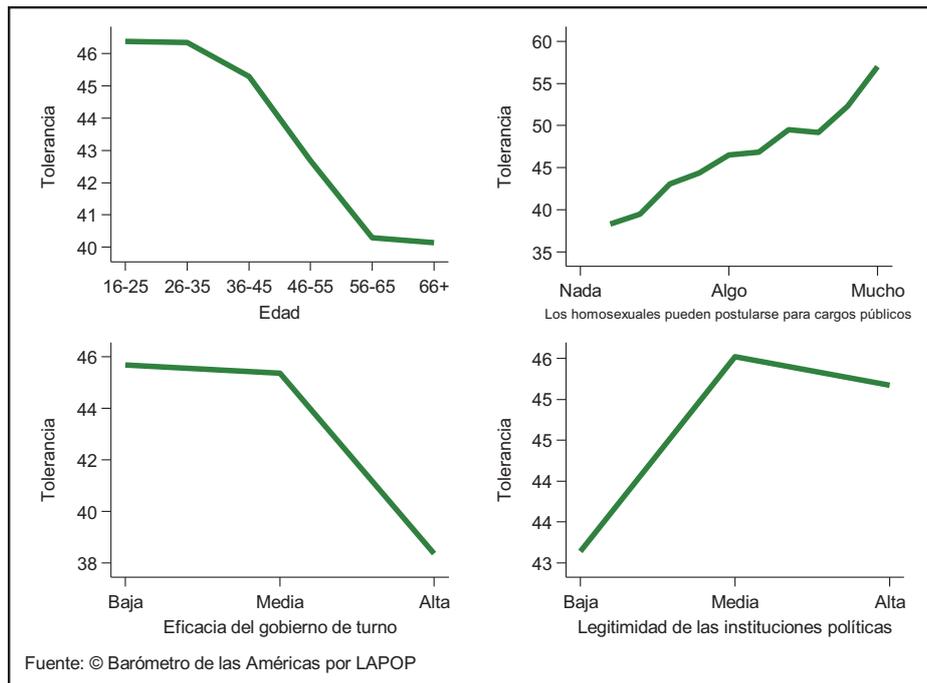


Gráfico V. 10. Factores que influyen sobre la tolerancia política. Bolivia 2012

El segundo elemento que explica la baja tolerancia política de los bolivianos es de índole político y tiene que ver por una parte con el grado de legitimidad institucional del régimen democrático y por otra parte con el posicionamiento político de los individuos, sus evaluaciones del desempeño del gobierno de turno en áreas importantes de la vida social y sus evaluaciones del desempeño del Presidente Morales.

La percepción de legitimidad de las instituciones políticas tiene un efecto positivo sobre la tolerancia política, pues mientras mayor legitimidad institucional se perciba, mayor también será la tolerancia política (Gráfico V.10). Este es un resultado importante porque confirma que la estructura y la calidad de las instituciones tiene consecuencias reales sobre la vida de las personas y que la buena relación que los ciudadanos tienen con el Estado tiene un efecto positivo sobre la relación que tienen con sus conciudadanos.

Por el contrario, el efecto de la evaluación del desempeño del gobierno y del Presidente sobre la tolerancia política es negativo. En relación con el desempeño del gobierno de turno, los resultados indican que mientras más aprueba el entrevistado las políticas de gobierno y cómo se están implementando, menor será su tolerancia hacia aquellos que opinan mal del régimen boliviano (Gráfico V.10). De la misma manera, mientras mayor es la aprobación del desempeño del Presidente también será menor la tolerancia política hacia los que critican el régimen político.

El Gráfico V.11 ilustra claramente el efecto de la aprobación del desempeño del Presidente sobre la tolerancia política. El gráfico refleja el efecto de esta variable sobre la tolerancia en una lógica multivariada, es decir que los valores de la relación están tomando en cuenta el efecto conjunto de todas las variables incluidas en el modelo del análisis estadístico y no es solamente una relación del desempeño del Presidente y tolerancia.

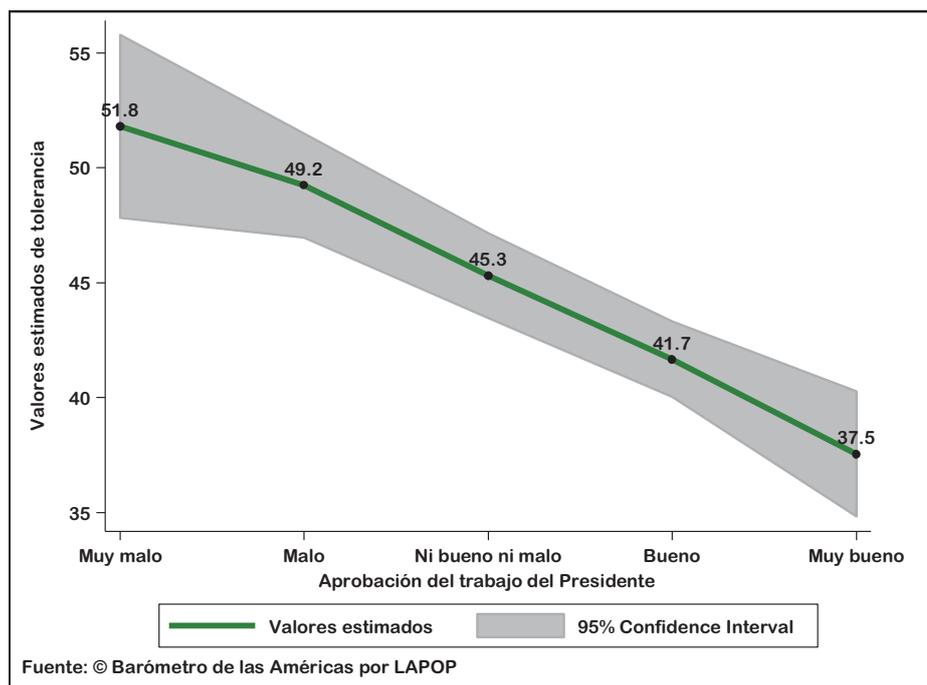


Gráfico V. 11. Efecto de la aprobación del trabajo del Presidente sobre la tolerancia política. Bolivia 2012

Esta relación no es una novedad en el caso boliviano, sino que es un hallazgo que se reportó en el estudio de los datos del Barómetro de las Américas en Bolivia el 2010. Esta relación significa que las personas que están alineadas con las políticas y posicionamiento del Presidente tienen menores niveles de tolerancia hacia aquellos que critican o tienen opiniones negativas sobre el sistema político boliviano. Más allá de preferencias partidarias o simpatías políticas, estos resultados sugieren una politización de la opinión que afecta de manera real las relaciones entre ciudadanos y entre sectores de la población.

Quizás uno de los resultados más sorprendentes es la *ausencia* de efecto de la educación sobre la tolerancia política. Tanto la teoría como la evidencia empírica han insistido y comprobado repetidamente en estudios en todo el mundo que la educación es un elemento primordial en la determinación de la tolerancia en sus diferentes dimensiones. Sin embargo, los datos de Bolivia muestran que, ante el efecto de elementos políticos y sociales, y dada la coyuntura de relaciones entre sectores de la sociedad boliviana, el grado de educación no tiene un efecto significativo sobre la tolerancia una vez que se controla por otros factores². En otras palabras, en el estado actual de las relaciones entre ciudadanos en Bolivia, al momento de decidir cuán tolerantes somos con aquellos que tienen opiniones políticas diferentes de las propias, pesan más las preferencias y percepciones políticas y las posiciones sociales que la educación.

IV. Estabilidad democrática

Como ya se había discutido en la introducción de este capítulo, el apoyo al sistema y la tolerancia política se combinan para generar escenarios propicios o desfavorables para la estabilidad democrática, en función de la calidad de las relaciones que los ciudadanos sostienen con el Estado y con otros ciudadanos. El

² La relación entre educación y tolerancia en Bolivia ha sido estudiada previamente (Moreno y Seligson 2006).

Gráfico V.12 presenta una comparación de los porcentajes de población en cada país que presentan una combinación ideal de altos niveles de apoyo al sistema y de altos niveles de tolerancia política.

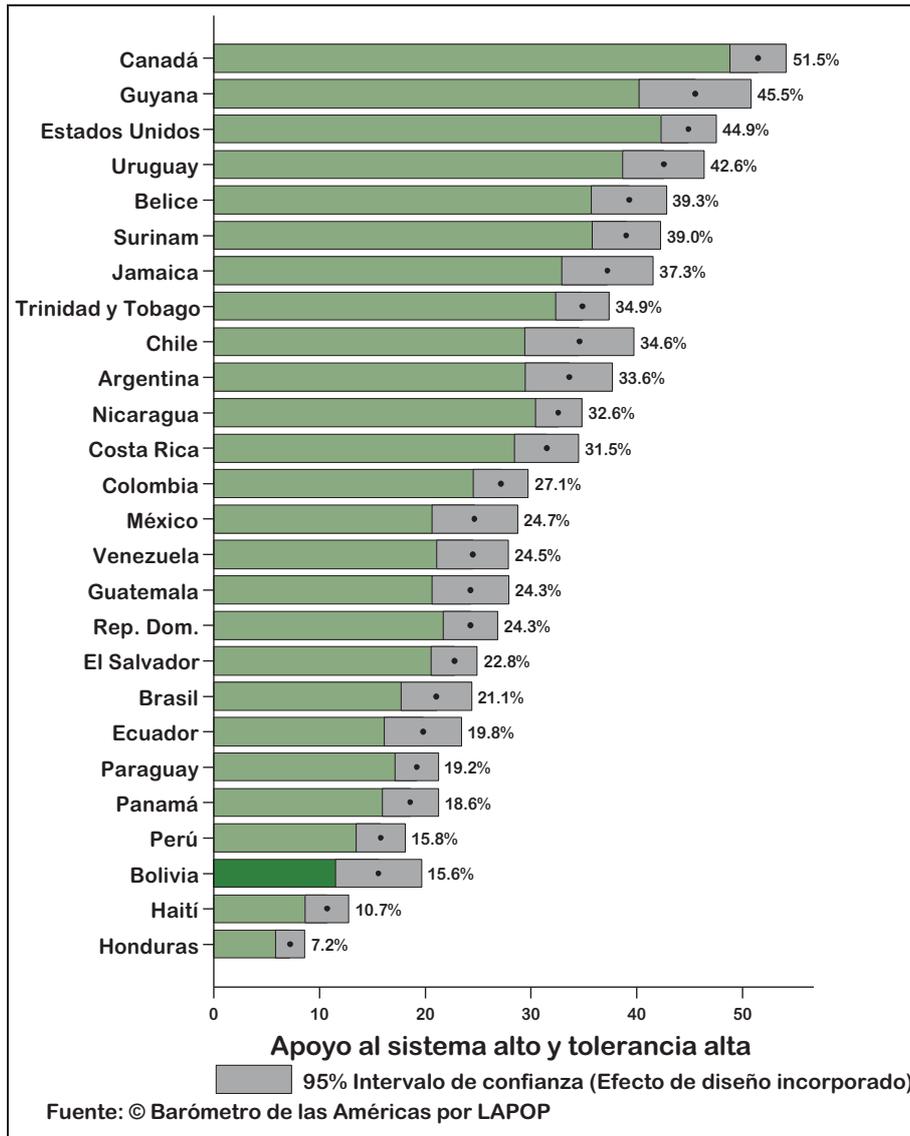


Gráfico V. 12. Porcentaje de población con apoyo al sistema y tolerancia altos, perspectiva comparada

En 2012, Bolivia se encuentra entre los tres países con el porcentaje más bajo de población con valores altos tanto para la tolerancia como para el apoyo al sistema político. En sí, este es un resultado preocupante, pero no puede ser completamente inesperado si se lo relaciona con los datos presentados en las secciones anteriores, en las que se evidencia que tanto el nivel de apoyo al sistema como el de tolerancia política se han reducido en 2012.

Solamente 15,6% de los entrevistados mostraron tener actitudes favorables para la estabilidad democrática, un porcentaje sumamente bajo si se lo compara con el 51,5% del Canadá, el país con la mayor cantidad de población con actitudes favorables para la estabilidad democrática, o si se compara con los porcentajes de Guyana, Estados Unidos y Uruguay.

En cambio, Bolivia se encuentra en el grupo de países con porcentajes más bajos de población con actitudes favorables para la estabilidad democrática junto con Haití, un país con una historia democrática turbulenta e inestable y Honduras, con el reciente quiebre democrático vía golpe de Estado en 2009.

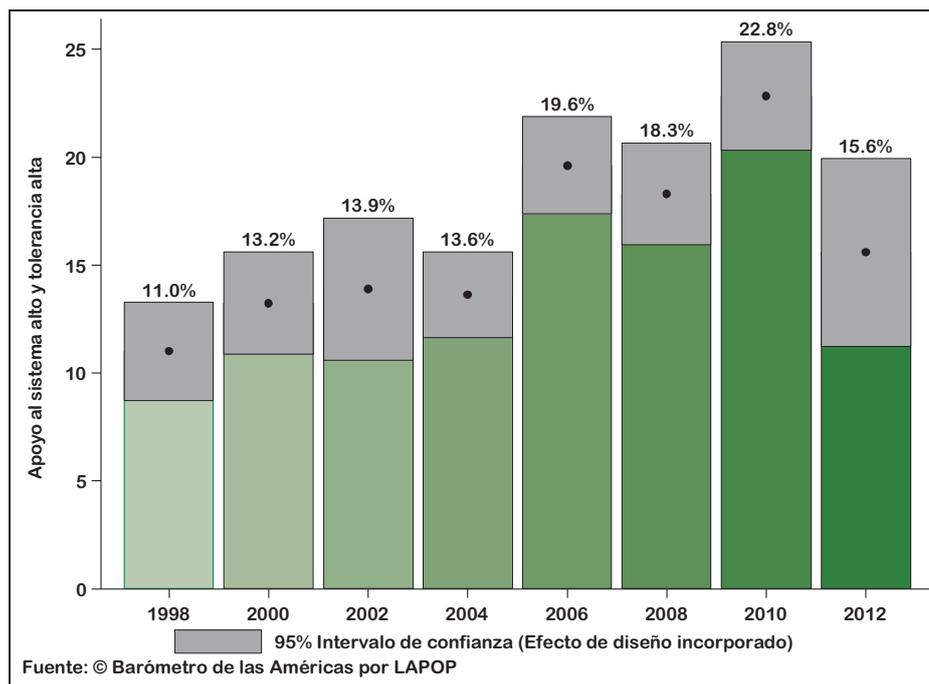


Gráfico V. 13. Actitudes favorables para la estabilidad democrática en Bolivia, perspectiva temporal

El porcentaje de personas con actitudes favorables para la estabilidad democrática en Bolivia llegó a su punto máximo en 2010, registrando 22,8% de la población con estas características, resultado de un momento en el que un alto nivel de apoyo al sistema se combinó con el nivel más alto de tolerancia registrado en Bolivia desde 1998. En 2012, con una disminución en ambos índices, hay un 7% menos de personas con altos niveles de apoyo al sistema y de tolerancia.

Si la construcción de un escenario propicio para una democracia estable depende de ciertas características en las actitudes y comportamientos de los ciudadanos, en condiciones ideales ambos índices se comportan de manera similar, es decir que si el índice de apoyo al sistema se incrementa, también debería hacerlo el de tolerancia. Sin embargo, el Gráfico V.14 ilustra cómo éste no es el caso en Bolivia en el año 2012.

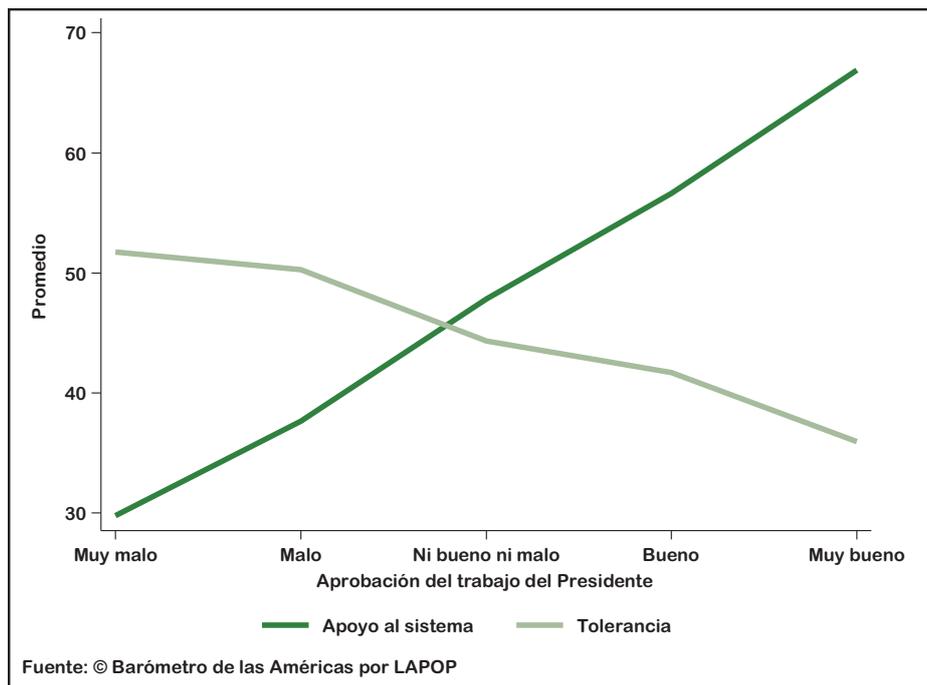


Gráfico V. 14. Relación de tolerancia política con apoyo al sistema, según aprobación del trabajo del Presidente. Bolivia 2012

Tanto para el caso del índice de tolerancia como para el de apoyo al sistema, vimos en las secciones anteriores que el efecto de la aprobación del desempeño del Presidente influye de manera importante en las actitudes de los ciudadanos. El efecto de este elemento sigue siendo el mismo cuando se combinan ambos índices para medir la potencial estabilidad democrática del país. Este es un rasgo claro de un nivel de personalización en la política boliviana, en la que el peso de una figura política puede determinar posiciones, comportamientos, actitudes y hasta los valores de los ciudadanos.

Sin embargo, los datos muestran claramente que la figura y el desempeño del Presidente tiene dos efectos diferentes sobre el apoyo al sistema y la tolerancia política. Mientras que las personas muestran mayor adhesión al sistema cuando más aprueban el trabajo del Presidente, esas mismas personas demuestran menor tolerancia política. En otras palabras, las personas más identificadas con las políticas y posiciones del Presidente Morales tienen una mejor relación con el Estado pero están poco dispuestas a tener una relación saludable con aquellos que no comparten su visión sobre el sistema político. Por el contrario, las personas que desapruueban el trabajo del Presidente tienen a tener una gran disposición de convivencia con sus conciudadanos, los que no comparten su visión sobre el sistema político, pero están poco dispuestos a mostrar adhesión al sistema político.

V. Preferencia por la democracia

Finalmente, un requisito adicional para la consolidación y la estabilidad democráticas es el hecho de que los ciudadanos sencillamente prefieran la democracia como forma de gobierno antes que formas alternativas de gobierno.

En los estudios del Barómetro de las Américas se evalúa la preferencia por la democracia como forma de gobierno por medio de un indicador que pregunta directamente a los entrevistados su opinión sobre una cita modificada de Winston Churchill,³ sobre la idoneidad de la democracia como forma de gobierno. Las respuestas a esta pregunta se presentan como en los casos anteriores en una escala de 100 puntos, en la que 0 significa “muy en desacuerdo” y 100 significa “muy de acuerdo” con la aseveración que se hace.

ING4. Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

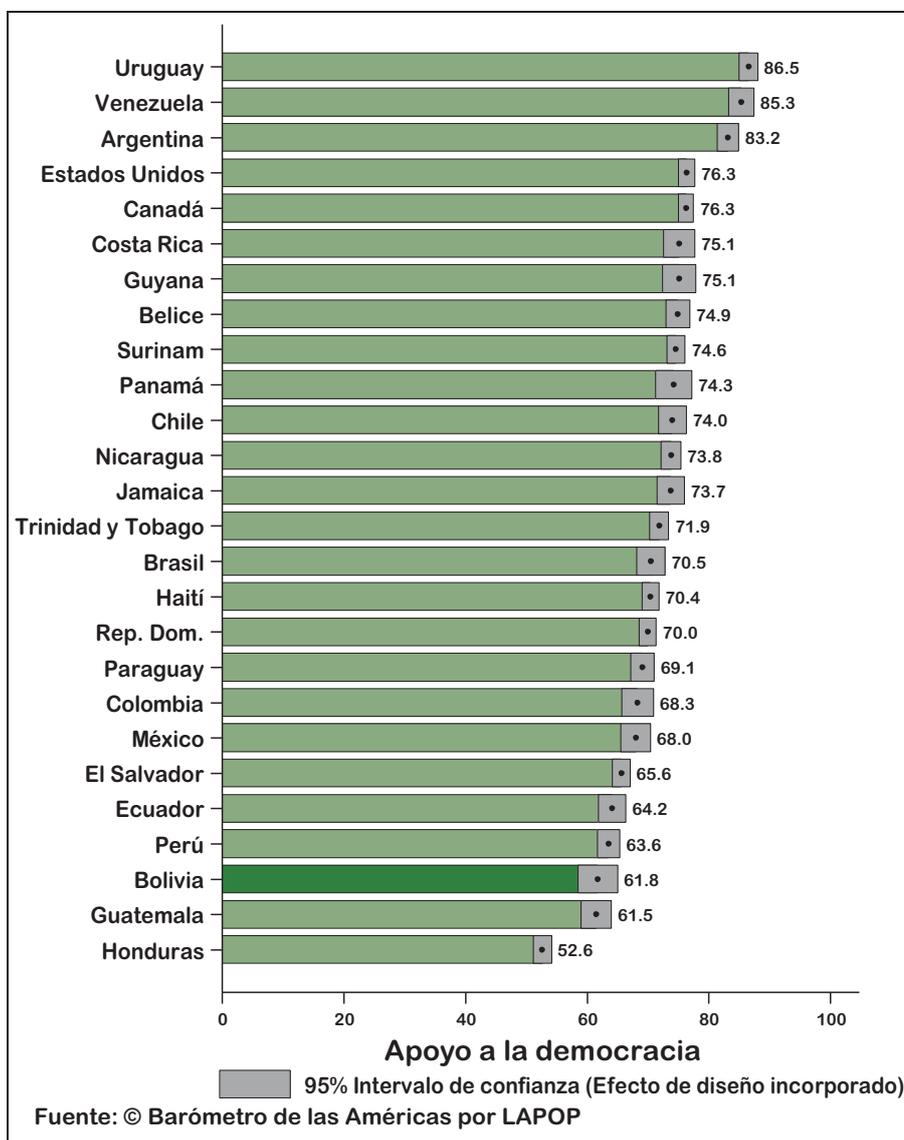


Gráfico V. 15. Preferencia por la democracia en perspectiva comparada. 2012

³ Las palabras de Churchill hacían referencia a la democracia como “la peor forma de gobierno con excepción de todas la demás”.

De manera comparada, Bolivia se encuentra de nuevo entre los tres países con promedios más bajos de preferencia por la democracia como forma de gobierno y presenta el promedio más bajo de Sudamérica (en un nivel similar al de Perú y Ecuador). Los tres países con promedios más altos de preferencia por la democracia como forma de gobierno son tres países sudamericanos: Uruguay, Venezuela y Argentina con promedios significativamente superiores al resto de los países en la muestra.

En todo el continente la preferencia por la democracia como forma de gobierno es clara y presenta promedios en el polo positivo de la escala incluso en Honduras, país con el promedio de preferencia más bajo. Sin embargo, la diferencia de más de 25 puntos que existe entre Bolivia y Uruguay, el país con promedio más alto de preferencia por la democracia en todo el continente es sin duda una diferencia de considerable magnitud.

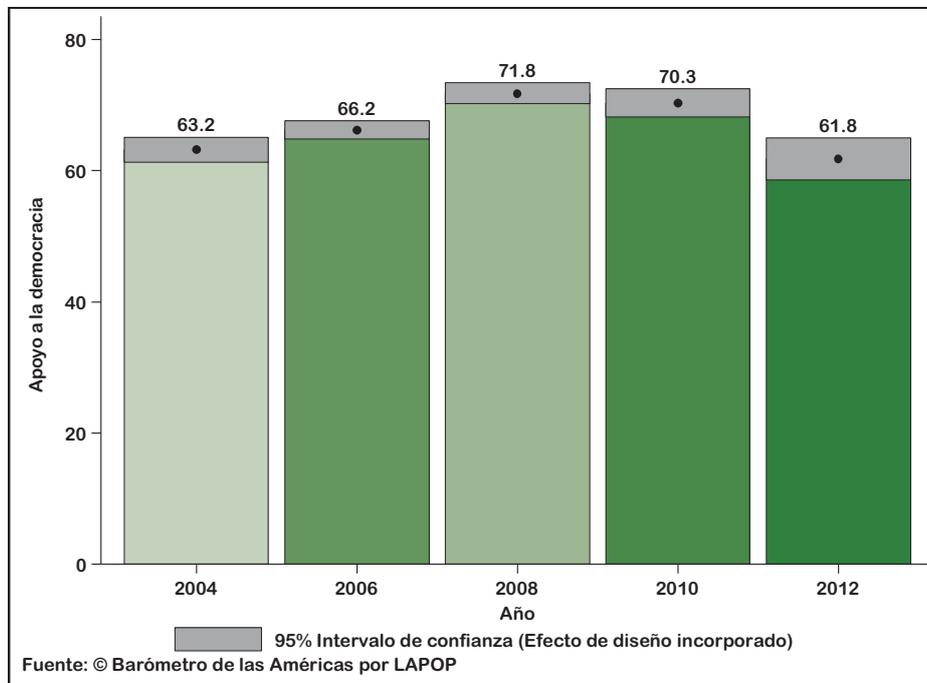


Gráfico V. 16. Preferencia por la democracia, perspectiva temporal.

La preferencia por la democracia ha disminuido significativamente en Bolivia entre 2010 y 2012, llegando a niveles similares que en el 2004, cuando el Estado boliviano se encontraba en un momento de severa crisis política e institucional. El Capítulo 8 de este informe aborda esta evolución con mayor profundidad.

VI. Conclusiones

La construcción de estabilidad democrática es vital para el buen funcionamiento del régimen democrático, tanto para desarrollar e implementar políticas que garanticen el bienestar y la calidad de vida de los ciudadanos, como para garantizar las condiciones para el ejercicio de derechos y libertades que constituyen el núcleo y la bondad del régimen democrático. Para ello, es necesario disponer de una serie de condiciones, que en gran medida dependen de la calidad de la relación existente entre los ciudadanos y el Estado y entre los ciudadanos mismos en la sociedad.

Los indicadores de apoyo al sistema y de tolerancia política desarrollados por los estudios del Barómetro de las Américas miden la calidad de estas relaciones por medio de la opinión pública, es decir, a partir de la calificación que los ciudadanos hacen de esas relaciones. Los datos de este estudio en Bolivia en 2012 producen resultados preocupantes. El índice de apoyo al sistema se ha reducido significativamente en 2012, lo cual significa que la relación de los ciudadanos bolivianos con el Estado y con el régimen democrático se ha deteriorado, revirtiendo la tendencia de los últimos seis años de fortalecimiento de esta relación.

Por otra parte, el índice de tolerancia política también se ha reducido a consecuencia de un deterioro en la relación entre ciudadanos motivada principalmente por un alto grado de politización de las percepciones y posicionamientos individuales. Igual que con el apoyo al sistema, esta intolerancia renovada revierte una tendencia positiva de incremento de la tolerancia política que era una constante en los últimos seis años.

Como consecuencia, la proporción de población boliviana que tiene actitudes favorables para la construcción de un escenario de estabilidad democrática se ha reducido, también de manera significativa, al tiempo que la preferencia por la democracia como forma de gobierno se ha debilitado.

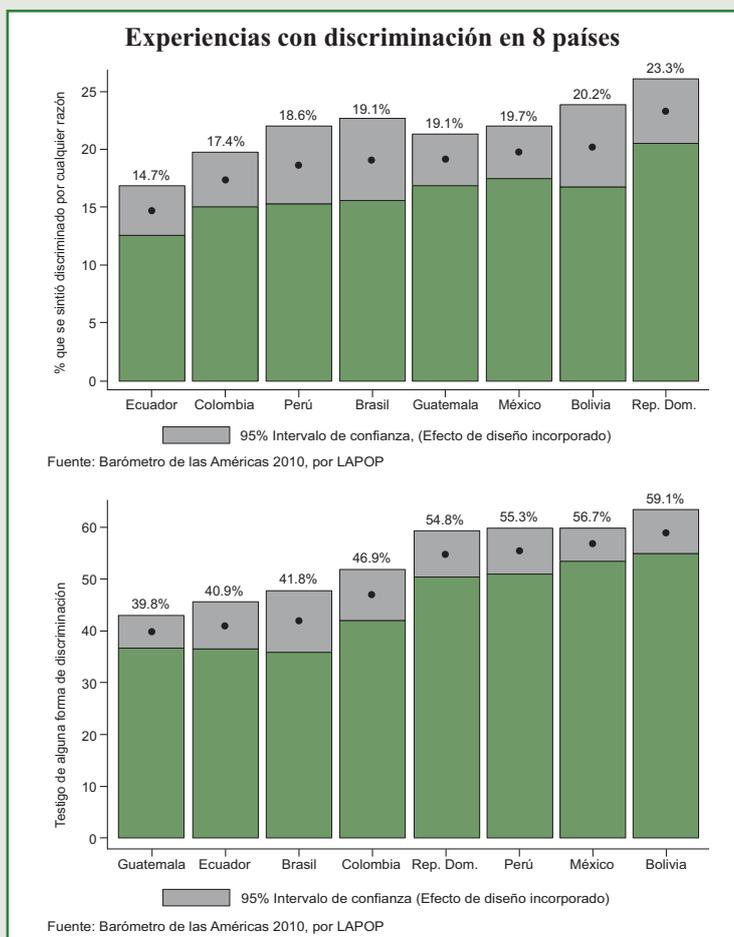
Cuadro 5: Informe especial: Discriminación y apoyo al sistema

Este cuadro resume los hallazgos del informe “Los determinantes sociales y las consecuencias políticas de la discriminación en América Latina,” por Daniel Moreno Morales, presentado en la Conferencia del Barómetro de las Américas sobre Marginalización y Discriminación en las Américas en la Universidad de Miami, 28 de octubre de 2011.

¿Quiénes son más propensos a ser víctimas de la discriminación en América Latina y el Caribe? Usando datos del Barómetro de las Américas para ocho países de las rondas de 2006 y 2010, el autor encuentra que la discriminación por razones económicas, étnicas y de género es común en los países del estudio.¹ Los gráficos a la derecha muestran que la discriminación prevalece a lo largo de los ocho países y que es más probable que los individuos respondan que han sido testigos de la discriminación más que haber sido víctimas de la misma.

Análisis adicionales muestran que los que se identifican como negros o indígenas, así como las personas de piel más oscura son más propensos a informar haber experimentado discriminación. Sin embargo, las personas con mayores ingresos reportan haber experimentado discriminación en menor medida.

Por último, el haber sido víctima o testigo de la discriminación disminuye el apoyo a la democracia y la confianza interpersonal, a la vez que aumenta la participación en protestas.² Por lo tanto, la discriminación puede tener efectos perniciosos sobre la democracia.



¹ Los países incluidos en este estudio son: Guatemala, Ecuador, Brasil, Colombia, República Dominicana, Perú, México y Bolivia. Las preguntas usadas para medir diferentes tipos de discriminación, tanto haberla experimentado como observado, son: DIS11, DIS12, DIS13, RAC1A, RAC1D, RAC1E del cuestionario de 2010.

² Las preguntas para medir estas variables dependientes son: apoyo al sistema, B1, B2, B4, y B6; protesta, PROT3; confianza interpersonal IT1.

Capítulo Seis:

Gobiernos locales*

I. Introducción

En este capítulo se indaga sobre las opiniones de ciudadanos acerca de los gobiernos locales, sus experiencias con los mismos, y sus orientaciones hacia la democracia. ¿En qué medida se relacionan los ciudadanos bolivianos con sus gobiernos locales? ¿Los grupos tradicionalmente excluidos están incorporados en estas relaciones? ¿Evalúan favorablemente estas interacciones? ¿Este tipo de relaciones entre los ciudadanos y sus gobiernos municipales afecta el apoyo al sistema democrático a nivel nacional?

El poder de los gobiernos locales varía de país en país y funciona de diferentes maneras según el sistema político y la organización territorial del Estado. En algunos lugares la interacción de los ciudadanos con el poder público no va más allá de las autoridades locales. Algunas autoridades tienen escasa autonomía administrativa y fiscal mientras que otras tienen mayores posibilidades de ejercicio. El manejo de los gobiernos locales es más democrático en algunos lugares que en otros, y está relacionado con las formas de participación ciudadana. La descentralización ha fortalecido la democracia a nivel local y la cercanía de los ciudadanos con el gobierno provoca mayor confianza en las instituciones políticas municipales, independientemente del desempeño o la eficiencia de los gobiernos locales en las tareas de desarrollo. La confianza en los gobiernos locales coincide con -o refuerza- el apoyo al sistema político. Es posible que la confianza se relacione con la inclusión de nuevos actores en la política local, como mujeres, pobres e indígenas, porque amplía la legitimidad del sistema democrático, o porque las personas valoran positivamente la descentralización.

Desde hace varios años se despliega un proceso de descentralización en América Latina y el Caribe. Este proceso ha ocurrido paralelamente a “la tercera ola” de democratización en el hemisferio (Huntington 1994). Los ciudadanos experimentaron el fortalecimiento de sus gobiernos locales y la adopción de procedimientos democráticos para ampliar la representación política a nivel local y también los canales de participación social en la gestión pública en los niveles subnacionales (Clemente 2005).

Estos canales de participación en el escenario local fueron introducidos con mayor dinamismo a partir de la década de los 90 y estuvieron vinculados con el acceso a la información pública y, unida a ella, con la participación de los ciudadanos en la definición de políticas, planes y asignaciones presupuestarias y su control. Así, en América Latina surgen el presupuesto participativo en Brasil, el proceso de planificación participativa municipal en Bolivia, los comités de desarrollo municipales en Nicaragua, entre otros.

Sin duda, los grados de participación fueron y son diferentes en tanto responden a distintas normativas, en algunas de las cuales se privilegian ciertos actores frente a otros y con roles y funciones diferenciadas

* Capítulo elaborado por Jacqueline Garrido Cortés con la participación de Frederico Batista Pereira y Amy Erica Smith.

(Clemente 2005). En Bolivia, la Ley de Participación Popular (1994) y la Ley de Descentralización Administrativa (1995) incorporaron a nuevos actores en el escenario público y fortalecieron los vínculos ciudadanos con el Estado en sus niveles municipal y departamental, respectivamente. El proceso de descentralización iniciado a mediados de los años 90 tuvo mayores efectos y mejores resultados en el nivel local (municipal), en la medida en que incorporó a Organizaciones Territoriales de Base (OTBs) en la definición de políticas y planes anuales, respaldados con nuevas asignaciones presupuestarias¹.

El proceso de descentralización en Bolivia ingresó a una nueva etapa con el reconocimiento constitucional, desde 2009, de un régimen de autonomías territoriales con cuatro niveles subnacionales: departamental, regional, indígena y municipal. Su avance es lento y está reflejado en la Ley Marco de Autonomías y Descentralización, aprobada en 2010, que aún no cuenta con normas que complementarán su alcance, tales como su reglamentación, los estatutos autonómicos y la Ley de Participación y Control Social, prevista en la Constitución Política del Estado.

Las investigaciones sobre política local ofrecen perspectivas tanto entusiastas como escépticas. Algunos autores defienden la noción de que la política local generalmente produce resultados positivos para la gobernabilidad y la democracia. Barberly menciona que la descentralización en Bolivia incorpora y hace efectivo un nuevo concepto de gestión pública caracterizado por la participación social y nuevos patrones de inversión pública (Barberly 2004). El Banco Mundial señala que “entre 1994 y 2008 los ingresos fiscales municipales, a precios constantes, se incrementaron siete veces” (BM 2011), este incremento fue posible en función a la asignación de recursos del Tesoro General de la Nación provenientes de ingresos nacionales. Por otro lado, la Política Nacional de Compensación, incluida en la Ley del Diálogo Nacional permitió transferir recursos a los municipios pobres mediante programas especiales derivados, por ejemplo, de los recursos provenientes de la condonación de la deuda externa dentro del programa Heavily Indebted Poor Countries (HIPC), un plan de alivio para países pobres con deudas elevadas. Posteriormente se determinó la transferencia de fondos provenientes del Impuesto Directo a los Hidrocarburos que permitió mayores ingresos a las arcas municipales.

Algunos estudios señalan que la descentralización fiscal provoca efectos positivos en el crecimiento económico, disminuye los niveles de corrupción y fomenta la participación de los ciudadanos en el espacio público. No obstante, otros observan efectos contrarios porque la cercanía del ciudadano al aparato burocrático y sus gobernantes genera lazos clientelares que desvirtúan el carácter democrático de las instituciones locales. También se menciona que la debilidad institucional y la precaria capacidad técnica de los funcionarios disminuyen la posibilidad de prestar servicios de calidad y realizar un trabajo administrativo eficiente.

¿Cómo afecta el rendimiento del gobierno local en las actitudes hacia el sistema político en general? Debido a que algunos ciudadanos se relacionan con el gobierno únicamente a nivel local, es posible que formen sus impresiones acerca de la democracia a partir de esa experiencia. Por lo tanto, una proporción considerable de los ciudadanos puede basarse en sus interacciones con el nivel local de gobierno a la hora de formular sus opiniones sobre la democracia y las instituciones democráticas. En un estudio acerca de Bolivia, Hiskey y Seligson demostraron que la descentralización puede aumentar el apoyo al sistema político, sin embargo, usar el rendimiento de los gobiernos locales como base para una evaluación del sistema en general puede resultar problemático cuando las instituciones locales no funcionan bien

¹ Sobre el tema ver, entre otros, (Barrios 2003).

(Hiskey y Seligson 2003). Weitz-Shapiro también encontró que los ciudadanos argentinos tienen en cuenta sus valoraciones de los gobiernos locales cuando evalúan la democracia en general (Weitz-Shapiro 2008). Los ciudadanos hacen distinciones entre las diferentes dimensiones del rendimiento de los gobiernos locales. Mientras que la percepción de la corrupción afecta a la satisfacción con la democracia, la percepción de la eficiencia burocrática no lo hace. Usando los datos del Barómetro de las Américas de 2010, West encontró que los ciudadanos que se relacionan más con los gobiernos locales y se sienten más satisfechos con esas entidades tienen mayor probabilidad de poseer valores (West 2011). Además, esta relación se observa más nítidamente entre las minorías. Por lo tanto, la política local puede ser vital para la democratización.

La relación entre la política local y la inclusión de las minorías es un tema de mucha importancia. El asunto primordial es si la descentralización en el ámbito local puede aumentar la representación política y la participación social de los grupos históricamente excluidos, como las mujeres y las minorías raciales. Las investigaciones académicas sobre este tema por lo general consideran a las instituciones locales como canales a través de los cuales las minorías pueden expresar sus intereses. Es más, los funcionarios públicos de nivel local pueden ser más eficaces que los funcionarios del gobierno nacional en la búsqueda de información sobre las preferencias de las minorías y de esa manera pueden mejorar su representación (Medina 2006). Por lo tanto, si la descentralización puede contribuir a ampliar la representación de las minorías, también puede resultar en niveles más altos de apoyo al sistema y de satisfacción con la democracia, especialmente entre esos grupos minoritarios.

En el caso de Bolivia, los indígenas constituyen, según el censo de 2001, la mayoría poblacional considerando que a la pregunta sobre autoidentificación étnica alrededor del 62% de la población encuestada respondió que se identificaba con un pueblo indígena. Esos datos fueron ratificados (y discutidos) en diversos estudios de LAPOP en los años posteriores, y se discuten en el capítulo 9 de este informe. Los cambios sociopolíticos acontecidos en Bolivia en los últimos años han ratificado estas percepciones y la importancia de la identidad indígena en el diseño de las instituciones democráticas y en las políticas públicas, como por ejemplo, el reconocimiento de autonomías indígenas o de la democracia comunitaria para la elección de representantes y autoridades indígenas en diversos órganos públicos. Con todo, es preciso advertir que en tierras altas la población indígena, sobre todo en municipios rurales, supera el 75%, de la población, en cambio, en tierras bajas los pueblos indígenas son minoritarios, y esta diferenciación tiene consecuencias disímiles en las relaciones entre los actores del desarrollo local y en sus relaciones con el gobierno municipal y el Estado. Asimismo es posible relativizar la influencia de la dimensión étnico cultural en la política local puesto que, en 2010, menos del 5% de los municipios optaron por convertirse en autonomías territoriales indígenas mediante referendos.

En el caso de las mujeres, en América Latina, aunque hayan cobrado presencia en el espacio público, los problemas de género no han sido suficientemente tratados (Massolo 2005 4). En Bolivia, la presencia femenina en los espacios de representación y toma de decisiones fue aumentando progresivamente (Román 2008); en la actualidad, se reconoce la participación paritaria y la alternancia de hombres y mujeres en los cargos de representación política y existe una tendencia cada vez más marcada de promover su participación social en la definición de políticas y presupuestos anuales.

Las investigaciones sobre este tema han producido resultados mixtos. Albó y Quispe mencionan que la descentralización en Bolivia incorporó a indígenas en la política local (Albó y Quispe 2004), en tanto

que West emplea los datos de la encuesta del Barómetro de las Américas de 2010 para demostrar que la descentralización en América Latina no aumentó la inclusión de las minorías ni el acceso a los gobiernos locales (West 2011).

Trabajos anteriores que han utilizado los resultados de las encuestas del Barómetro de las Américas han examinado en detalle algunos de estos fenómenos. Por ejemplo, Montalvo mostró que los determinantes de peticiones realizadas a los gobiernos municipales incluyen no solamente factores a nivel individual, como la educación y la edad, sino también la descentralización del gasto gubernamental (Montalvo 2009a). De esta manera, la descentralización fiscal fortalece la conexión entre los gobiernos y las solicitudes de sus ciudadanos. En otro estudio, Montalvo halló que la delincuencia y la victimización por corrupción se relacionan de manera negativa con la satisfacción con los servicios municipales, lo que demuestra que las percepciones de un rendimiento pobre a este nivel se deben con toda probabilidad a esos problemas (Montalvo 2009b). Por último, Montalvo también demostró que la satisfacción con los servicios municipales, la participación en las actividades de comunidad y la confianza interpersonal se encuentran entre los determinantes mayores de la confianza en los gobiernos municipales (Montalvo 2010).

En la próxima sección de este capítulo se evalúa en qué medida los ciudadanos de las Américas, y de Bolivia en particular, participan en la política local y cómo valoran las instituciones políticas locales. La participación de los ciudadanos se observa a través de dos indicadores: la asistencia a las reuniones municipales y la presentación de peticiones a los gobiernos locales. También se busca entender los determinantes principales de ambos tipos de participación prestando especial atención a la relación entre la pertenencia étnica o no, el sexo, la residencia en el área rural, la riqueza (medida a través de las posesiones de bienes de capital) y el nivel de educación. Otra parte del capítulo muestra en qué medida los ciudadanos se sienten satisfechos con sus gobiernos locales, cuánto confían en ellos y cuál es la relación que se establece con el apoyo al sistema político.

II. Participación a nivel local

El Barómetro de las Américas de 2012 incluye una serie de preguntas que evalúan el compromiso de los ciudadanos con el sistema político local:

Ahora vamos a hablar de su municipio...

NP1. ¿Ha asistido a un cabildo abierto o una sesión municipal/asamblea municipal/sesión del concejo municipal durante los últimos 12 meses?

NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario, concejal o síndico de la municipalidad durante los últimos 12 meses?

MUNI10. ¿Le resolvieron su asunto o petición?

II. 1. Asistencia a reuniones municipales

El Gráfico VI.1 presenta el porcentaje de los ciudadanos en cada país de las Américas que informaron haber asistido a una reunión municipal durante el pasado año. En general, la asistencia es baja, característica que probablemente tiene relación con la existencia de canales formales de participación

social que delegan esta presencia de los ciudadanos a representantes de organizaciones de diferente naturaleza. Haití encabeza la lista con un 20% y Chile apenas cuenta con un 4% de encuestados que asisten a reuniones municipales. Bolivia se encuentra entre los países de participación baja, junto a Colombia, Paraguay y Uruguay.

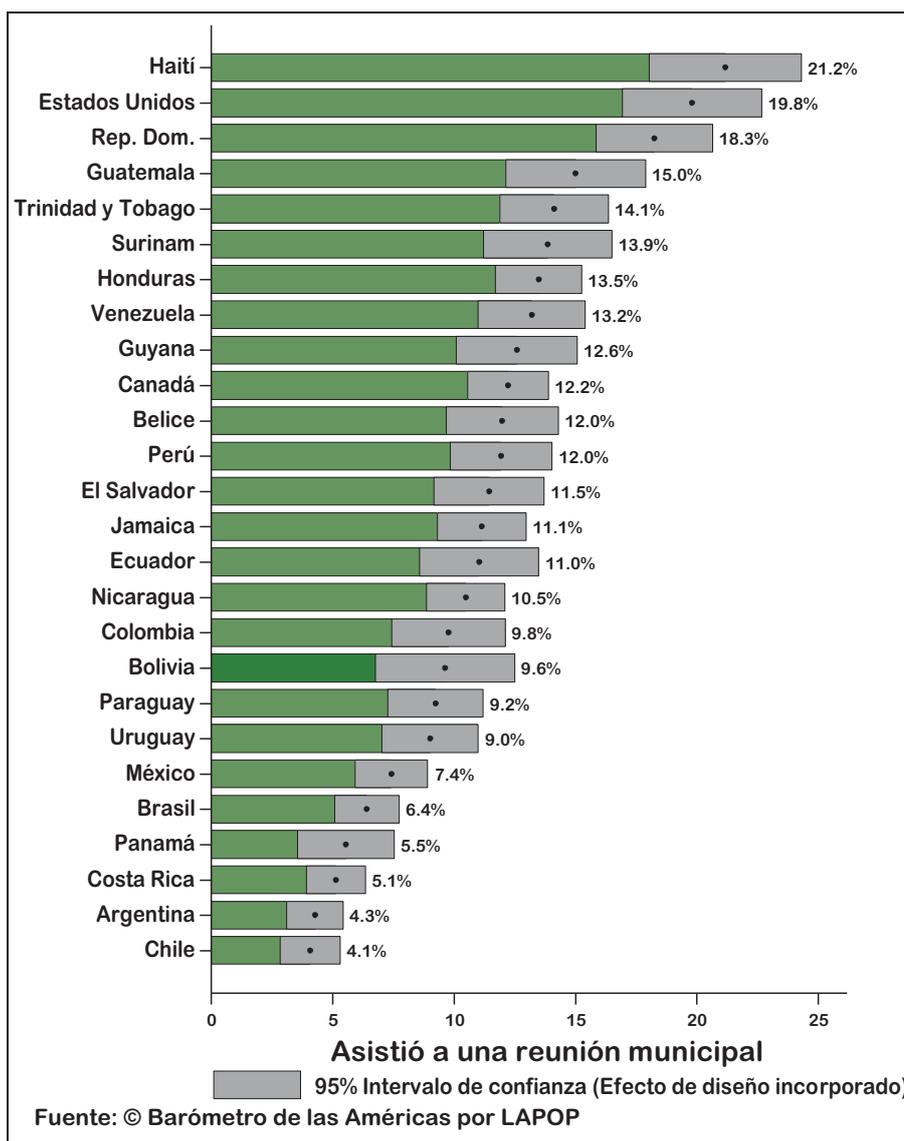


Gráfico VI. 1. Participación en reuniones municipales en los países de las Américas

Con relación al caso de Bolivia ¿cómo ha cambiado la participación de los ciudadanos en las reuniones municipales en los últimos años? En el Gráfico VI.2 se observan los niveles de la participación local desde 1998 hasta 2012. La participación ha caído casi permanentemente desde 1998, y sólo experimentó un aumento con respecto al periodo anterior entre 2000 y 2002. En 2012, la participación alcanzó su nivel más bajo, alrededor del 9%, cifra apenas mayor a la mitad de la máxima registrada de 17,7% en 1998.

Como se dijo, la Ley de Participación Popular sancionada en 1994 permitió acercar a los ciudadanos a la gestión municipal para obtener información, plantear demandas y tomar decisiones, entre las más importantes. Por ello, no es casual que el mayor porcentaje de participación en reuniones municipales se presente a pocos años de emitida esta norma y tenga una disminución progresiva hacia el año 2012.

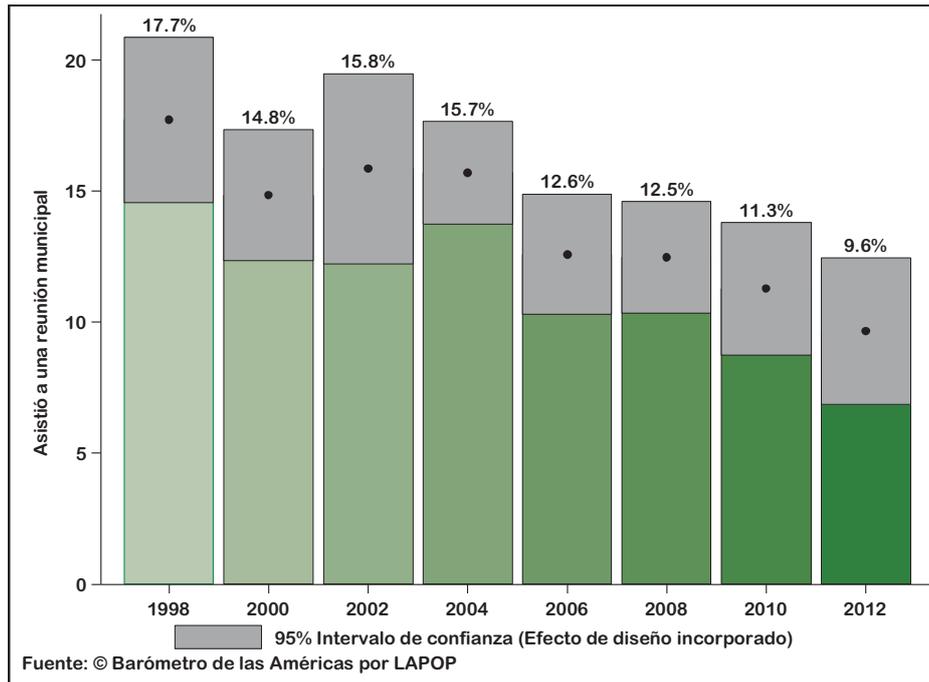


Gráfico VI. 2. Participación en reuniones municipales en Bolivia, 1998-2012

El Gráfico VI.3 representa los resultados de un modelo de regresión que nos permite identificar a los ciudadanos que con mayor probabilidad participan en las reuniones municipales. Estas personas son aquellas que tienen mayor interés en la política, los líderes comunitarios, las que residen en el área rural, las que en algún momento se sintieron discriminadas, las que tienen mayor nivel de educación y las de mayor edad. En cambio, los ciudadanos que se consideran blancos, los que se autoidentifican como indígenas, los que cuentan con mayores bienes de capital y las mujeres participan menos.

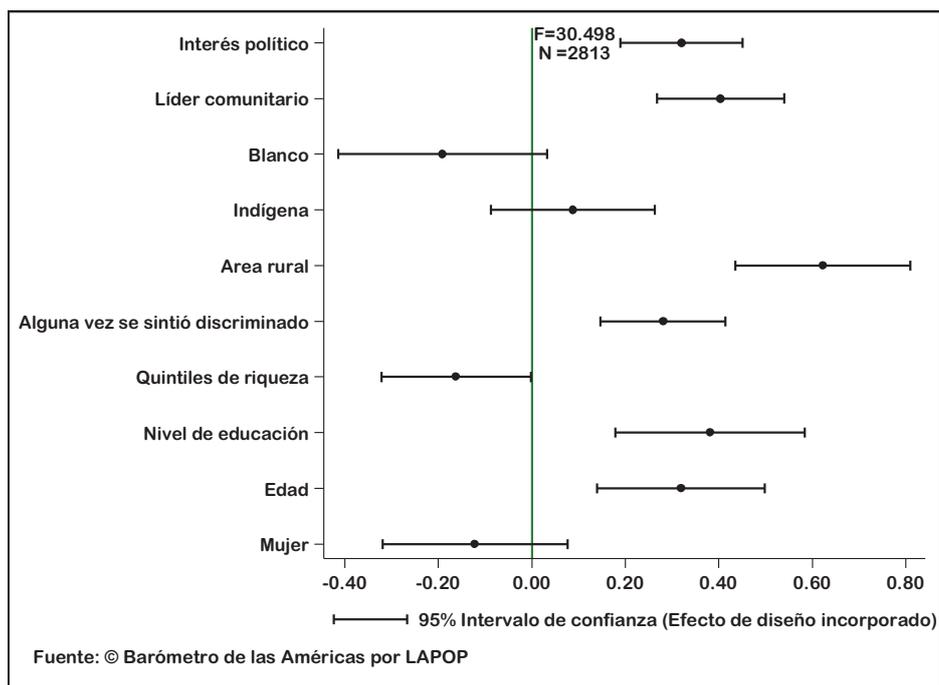


Gráfico VI. 3. Predictores de la participación en reuniones municipales en Bolivia, 2012

El Gráfico VI.4 compara la participación promedio en reuniones municipales considerando las variables con un efecto más claro.

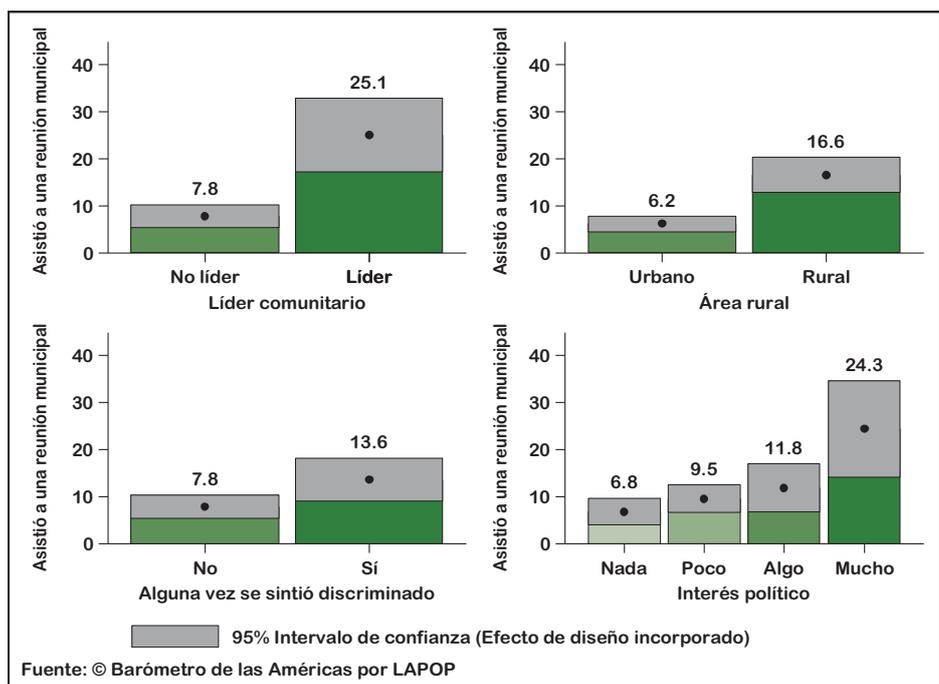


Gráfico VI. 4. Determinantes de la participación en las reuniones municipales en Bolivia, 2012

II. 2. Presentación de solicitudes a los gobiernos locales

El Barómetro de las Américas 2012 permite no solamente examinar quiénes asisten a las reuniones municipales sino también quiénes presentan solicitudes o peticiones a sus gobiernos locales. El Gráfico VI.5 analiza las respuestas de la pregunta NP2 y presenta el porcentaje de ciudadanos en las Américas que han presentado solicitudes o peticiones a un funcionario de alguna agencia del gobierno local en el último año. Nuevamente, los porcentajes no exceden el 22%, cifra que corresponde a Haití, y los ciudadanos de Bolivia dicen haber presentado peticiones apenas en un 10%, porcentaje cercano a las peticiones que se realizan en Costa Rica y Jamaica.

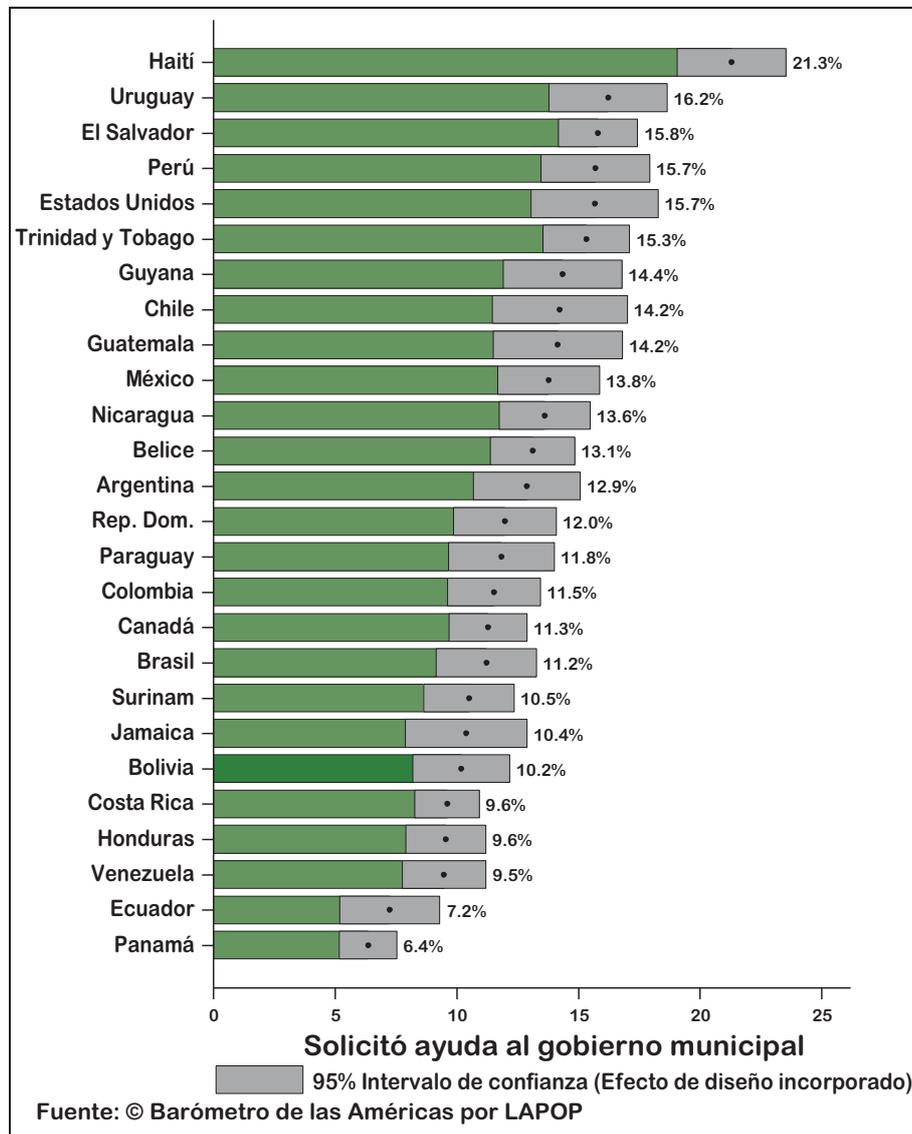


Gráfico VI. 5. Presentación de solicitudes a los gobiernos locales de los países en las Américas, 2012

¿Cómo ha cambiado la práctica de presentar solicitudes a los gobiernos locales a través del tiempo? En el Gráfico VI.6 se examina el porcentaje de ciudadanos que hacen solicitudes. Al igual que en la pregunta del Gráfico VI.2 “Participación en reuniones municipales en Bolivia, por año”, el porcentaje de los encuestados que dicen haber presentado solicitudes disminuye paulatinamente, excepto para 2002. Ese

año se registra un incremento leve, probablemente vinculado con el levantamiento de demandas para la elaboración de planes de desarrollo municipal, junto con las campañas proselitistas para las elecciones generales de ese año.

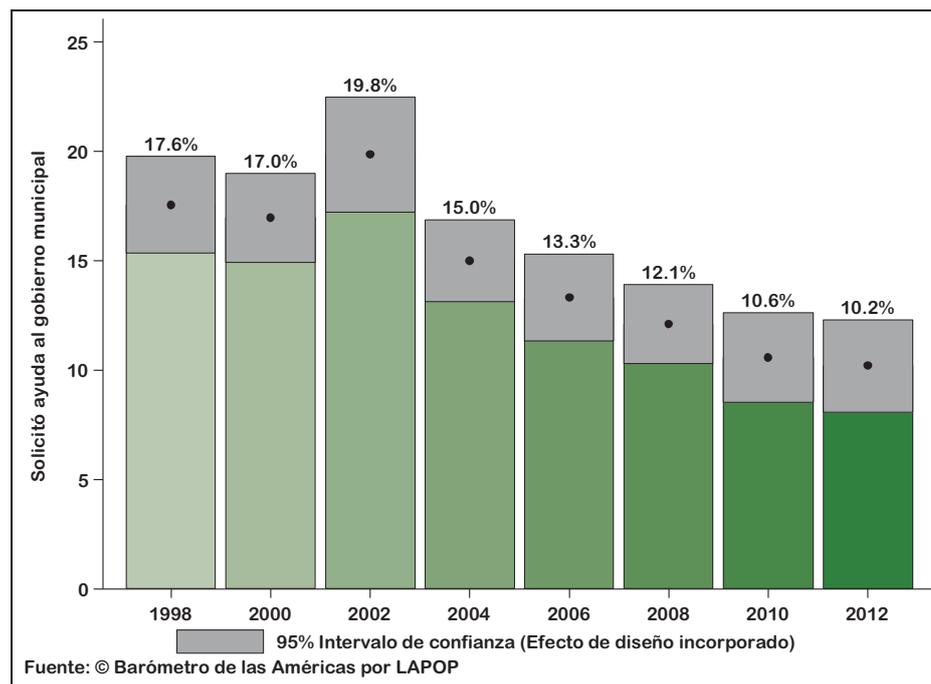


Gráfico VI. 6. Presentación de solicitudes a los gobiernos locales en Bolivia, 1998-2012

El Barómetro de las Américas también preguntó a los entrevistados si sus exigencias y peticiones fueron resueltas. Hay que destacar que esta pregunta sólo se hizo a los ciudadanos que informaron haber hecho una demanda o petición a su gobierno. Estas respuestas pueden proporcionar una opinión importante sobre la calidad de los servicios municipales, al menos desde el punto de vista de los ciudadanos. El Gráfico VI.7 presenta las respuestas a la pregunta MUNI10 en Bolivia. Los datos indican que la mayoría de las peticiones formuladas el año 2012 no fueron resueltas (62%), cifra mayor a la registrada en 2010 (50%).

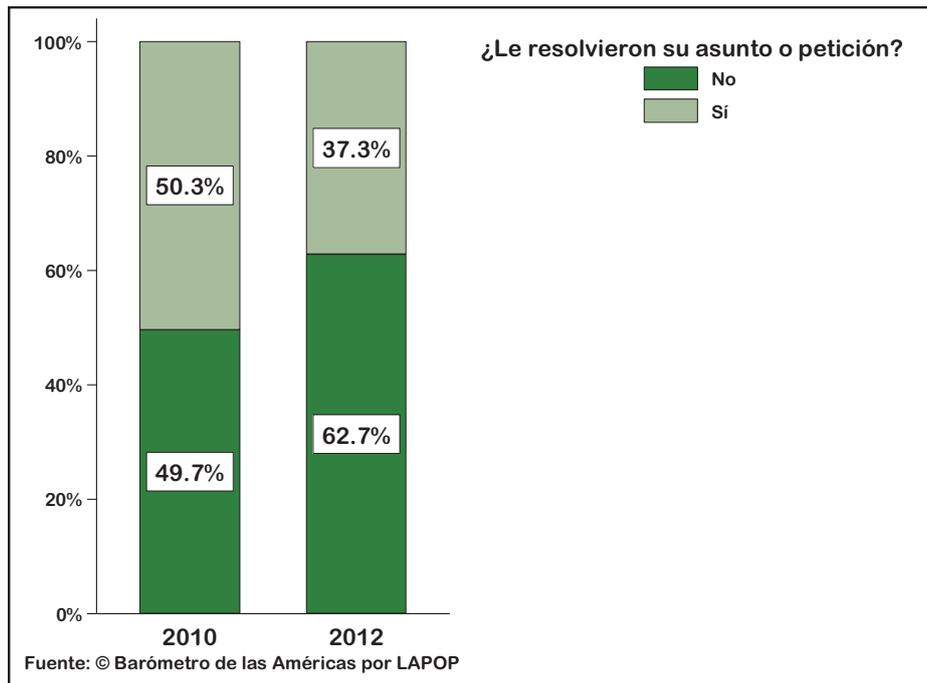


Gráfico VI. 7. Resolución de las peticiones o solicitudes presentadas a los gobiernos locales en Bolivia, 2010-2012

Para profundizar la lectura consideramos lo siguiente: ¿cuáles son los determinantes de la presentación de solicitudes o peticiones a los gobiernos locales? Un modelo de regresión nos permite precisar esta interrogante. En el Gráfico VI.8 se puede observar que las personas que más realizan peticiones a los gobiernos municipales, como es de esperarse, son los líderes que representan a determinados sectores sociales u organizaciones. Otros factores que inciden son vivir en el área rural, el interés político y la experiencia de discriminación. Y es que el proceso de descentralización municipal, acompañado de la formalización de la participación social, abrió las puertas a pobladores rurales y líderes comunitarios. Estos datos son muy similares a los obtenidos respecto a los ciudadanos que participan en reuniones municipales.

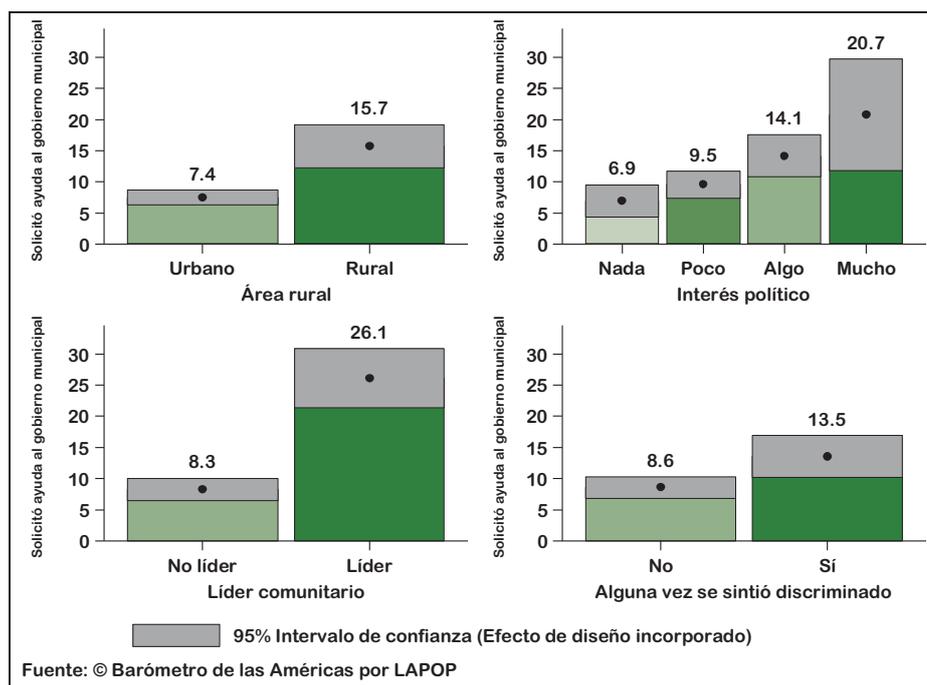


Gráfico VI. 8. Factores asociados con la presentación de solicitudes al gobierno local en Bolivia, 2012

III. Satisfacción y confianza en los gobiernos locales

El Barómetro de las Américas también realiza varias preguntas a los entrevistados sobre la satisfacción y la confianza de los ciudadanos en sus gobiernos locales. La primera pregunta aparece en las encuestas de varias rondas anteriores.

SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son: [Leer alternativas]
 (1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares) (4) Malos
 (5) Muy malos (pésimos) (88) NS (98) NR

La ronda de 2012 hace tres preguntas nuevas para determinar el nivel de satisfacción con algunos servicios en particular que tradicionalmente son suministrados por los gobiernos locales.

SD2NEW2. Y pensando en esta ciudad/área donde usted vive, ¿está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a) con el estado de las vías, carreteras y autopistas?

SD3NEW2. ¿Y la calidad de las escuelas públicas? [Sondee: está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a)?]

SD6NEW2. ¿Y la calidad de los servicios médicos y de salud públicos? [Sondee: está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a)?]

La última pregunta, que se ha utilizado en muchas de las rondas previas, evalúa la confianza en el gobierno local. Los ciudadanos responden a la pregunta en una escala del 1 al 7, siendo el 1 “nada” y 7 “mucho”.

B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su (municipalidad)?

Según la Ley Marco de Autonomías y Descentralización y la Ley de Educación Avelino Siñani–Elizardo Pérez, las atribuciones de los gobiernos municipales sobre los servicios de salud y educación se circunscriben, entre otras, a la dotación de infraestructura e insumos (en el caso de salud, para hospitales de 1° y 2° nivel) y a la elaboración de planes sectoriales en concordancia con los nacionales y su respectiva ejecución; estas atribuciones que no difieren significativamente de lo establecido en anteriores disposiciones legales. Si bien el personal de salud y de las escuelas, así como el funcionamiento de estos centros, están bajo tuición directa del nivel central o departamental, existen instancias locales que intervienen en su control para garantizar la calidad de los servicios. Así, es posible analizar la percepción de los entrevistados respecto al desempeño de los gobiernos locales, independientemente de las transformaciones promovidas por el reconocimiento constitucional del régimen de autonomías territoriales.

III. 1. Satisfacción con los servicios locales

El Gráfico VI.9 presenta los niveles promedio de la satisfacción de los ciudadanos con los servicios de los gobiernos locales en las Américas derivados de las respuestas de la pregunta SGL1. Siguiendo el estándar del Barómetro de las Américas, las respuestas se recodificaron a una escala de 0 a 100 en la que 0 representa el nivel más bajo de satisfacción y 100 el nivel más alto. El nivel de satisfacción de los entrevistados de cada país, respecto a los servicios locales, se encuentra entre 40 y 60 puntos, excepto Haití cuya población muestra un promedio de satisfacción menor. Los datos señalan que, en este tema, la mitad de los países de la región tienen una calificación mayor a 50 puntos, y Bolivia se sitúa al tope de la mitad inferior con una calificación promedio muy cercana al punto medio de la escala.

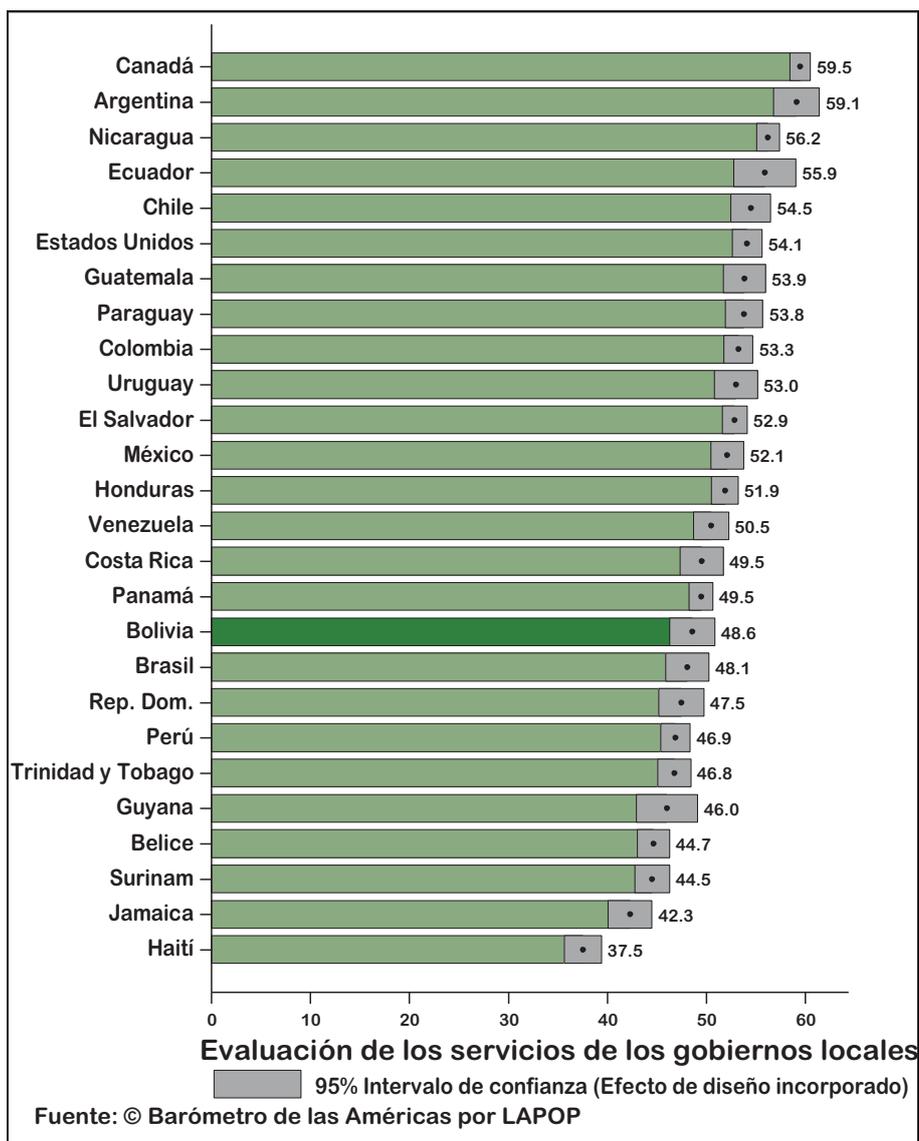


Gráfico VI. 9. Satisfacción con los servicios de los gobiernos locales en los países de las Américas, 2012

El Gráfico VI.10 presenta más información relativa a la evaluación que hacen los bolivianos respecto a los servicios de sus gobiernos municipales. Un mayor porcentaje evalúa estos servicios como “ni bueno ni malo” y apenas el 19% los califica como “bueno” y “muy bueno”.

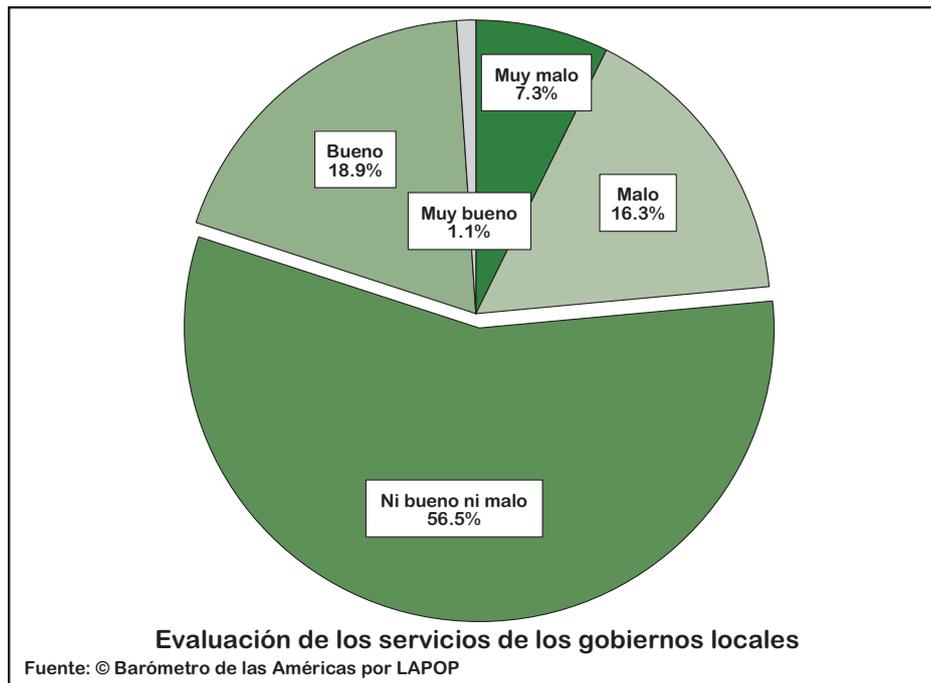


Gráfico VI. 10. Evaluación de los servicios del gobierno local en Bolivia, 2012

Para enriquecer la lectura de estos datos se presenta el Gráfico VI.11 de regresión que nos muestra los factores que afectan la valoración de los ciudadanos respecto a los servicios municipales.

Las variables que influyen positivamente son: la confianza en el gobierno local y la aprobación del trabajo del Presidente. Es decir que a mayor confianza en el gobierno local y mayor aprobación al trabajo del Presidente existe una mejor calificación respecto a los servicios que presta el gobierno municipal. Ser mujer, haberse sentido discriminado en algún momento y la edad, en cambio, tienen un efecto negativo, aunque en niveles bajos. Las variables que no tienen efecto son: considerarse indígena, residir en el área rural, la riqueza, considerarse blanco y el nivel de educación.

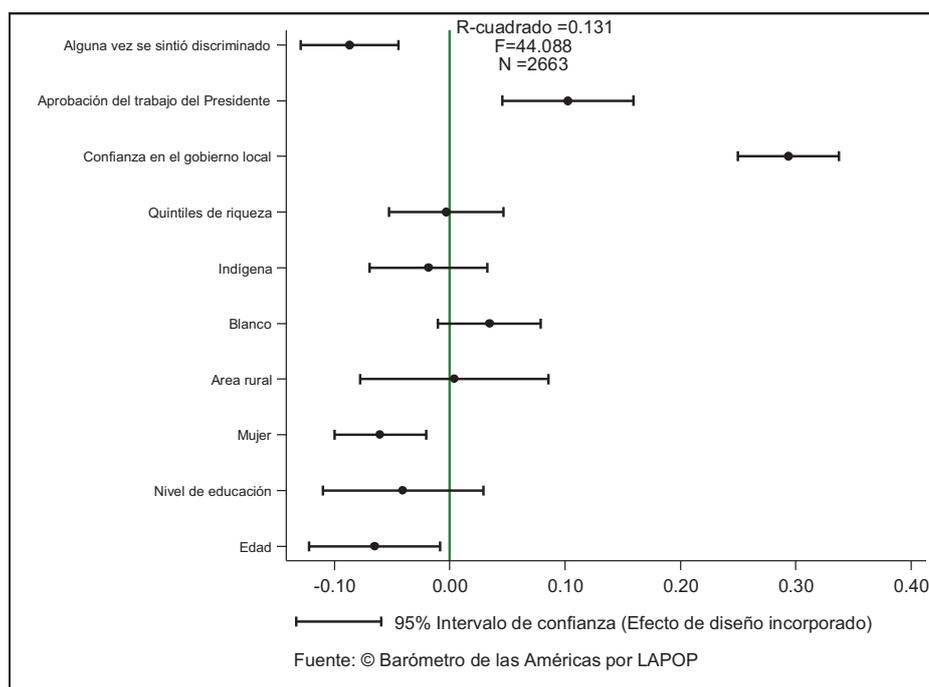


Gráfico VI. 11. Determinantes de la evaluación de los servicios municipales en Bolivia, 2012

Las variables con mayor relevancia estadística que se presentan en el Gráfico VI. 12 nos señalan que las personas que evalúan mejor los servicios que les proveen sus gobiernos municipales también tienen mayor confianza en esta institución del nivel local. Bajo esta misma perspectiva se encuentran los entrevistados que aprueban positivamente el trabajo del Presidente. Contrariamente, las personas que mencionan haberse sentido discriminadas en algún momento tienen una valoración menos positiva sobre los servicios municipales.

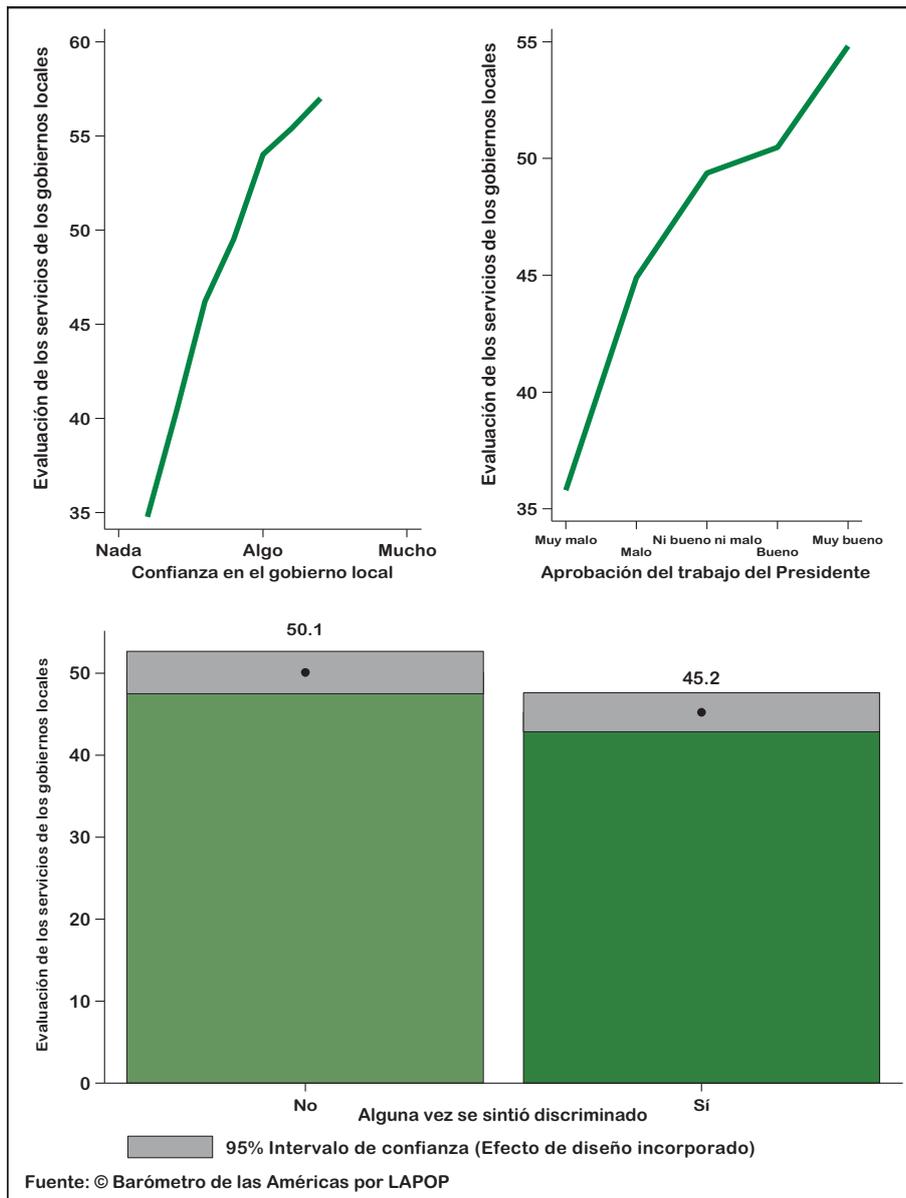


Gráfico VI. 12. Factores que afectan la valoración de los servicios municipales en Bolivia, 2012

¿Cómo ha cambiado la satisfacción con los servicios de los gobiernos locales en los últimos años? En el Gráfico VI.13, la calificación de los bolivianos se presenta en una escala de 0 a 100, donde 0 significa que los servicios que presta la municipalidad son “muy malos” y 100 “muy buenos”. Como se puede observar, en general, las cifras muestran que los ciudadanos se encuentran medianamente satisfechos con los servicios municipales con pequeñas tendencias decrecientes hasta el año 2006. El punto más alto es de 51 en 2008 y nuevamente decrece hasta el año 2012.

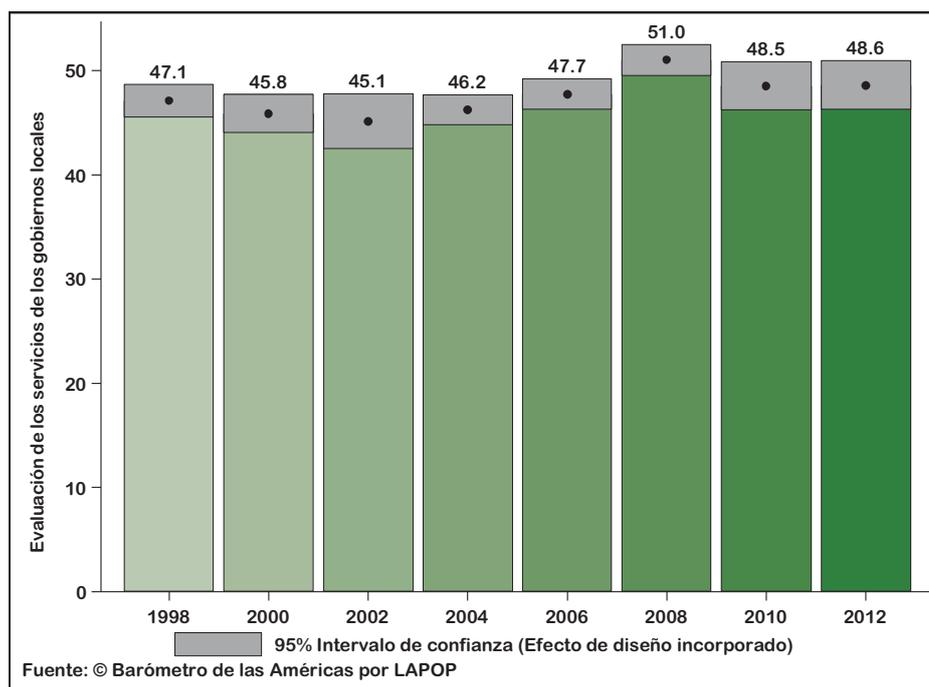


Gráfico VI. 13. Evaluación de los servicios del gobierno local en Bolivia, 1998-2012

Es posible que los ciudadanos evalúen el suministro de algunos servicios municipales de manera diferenciada. Con el fin de precisar esta lectura, los siguientes tres gráficos muestran los niveles de satisfacción con el estado de las calles, caminos y carreteras, así como con los servicios de salud y educación en las Américas.²

El Gráfico VI.14 muestra la satisfacción con las calles, caminos y carreteras (de la ciudad o área en el que reside el encuestado), según las repuestas a la pregunta SD2NEW2. Como es usual en este informe, las respuestas se han codificado en una escala del 0 al 100, siendo el 1 “muy poca satisfacción” y 100 “satisfacción muy alta”. La calificación que realizan los encuestados sitúa en los extremos a Ecuador y Jamaica con puntajes de 60.8 y 34.9, respectivamente. La satisfacción sobre estos servicios sitúa a Bolivia en un nivel inferior medio con relación al resto de países de la lista (46.7), y en un nivel similar cuando los bolivianos califican los servicios que prestan las municipalidades en general.

² Si bien la responsabilidad de la provisión de este tipo de servicios puede recaer en distintos niveles de gobierno en los diferentes países de las Américas, en muchos países estos servicios son responsabilidad de los gobiernos locales.

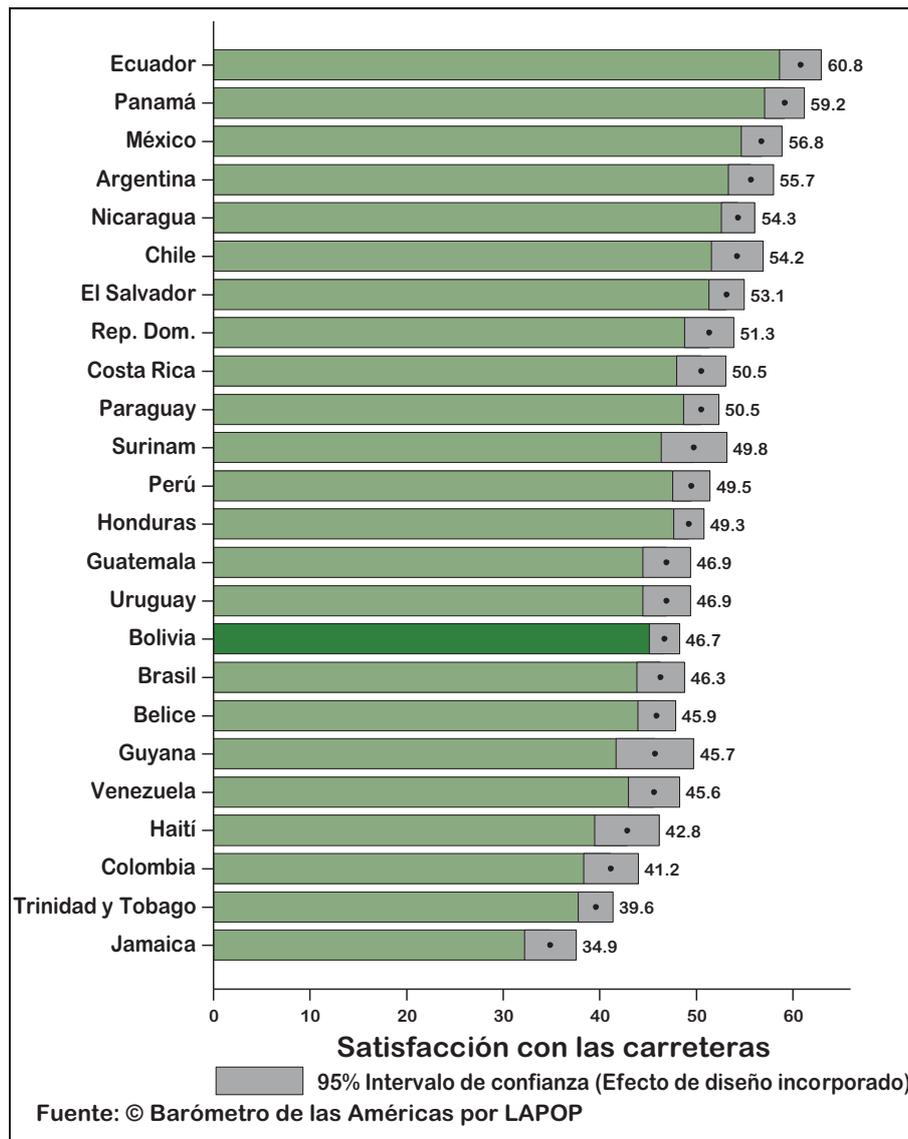


Gráfico VI. 14. Satisfacción con las calles, caminos y carreteras en los países de las Américas, 2012

El Gráfico VI.15 presenta el nivel de satisfacción de los encuestados con relación a la calidad de las escuelas públicas de acuerdo con las respuestas a la pregunta SD3NEW2. En este caso, los bolivianos encuestados sitúan al país en un nivel intermedio con relación a Costa Rica, que presenta el nivel más alto, y Chile con el nivel más bajo. Este nivel de satisfacción de los bolivianos respecto al servicio de educación es mayor con relación a los servicios de salud y caminos. Es posible que la fuerte inversión del gobierno central a través del Programa “Bolivia cambia, Evo cumple”, derivado a los gobiernos municipales para la ejecución de obras, tenga influencia en la opinión de los bolivianos.

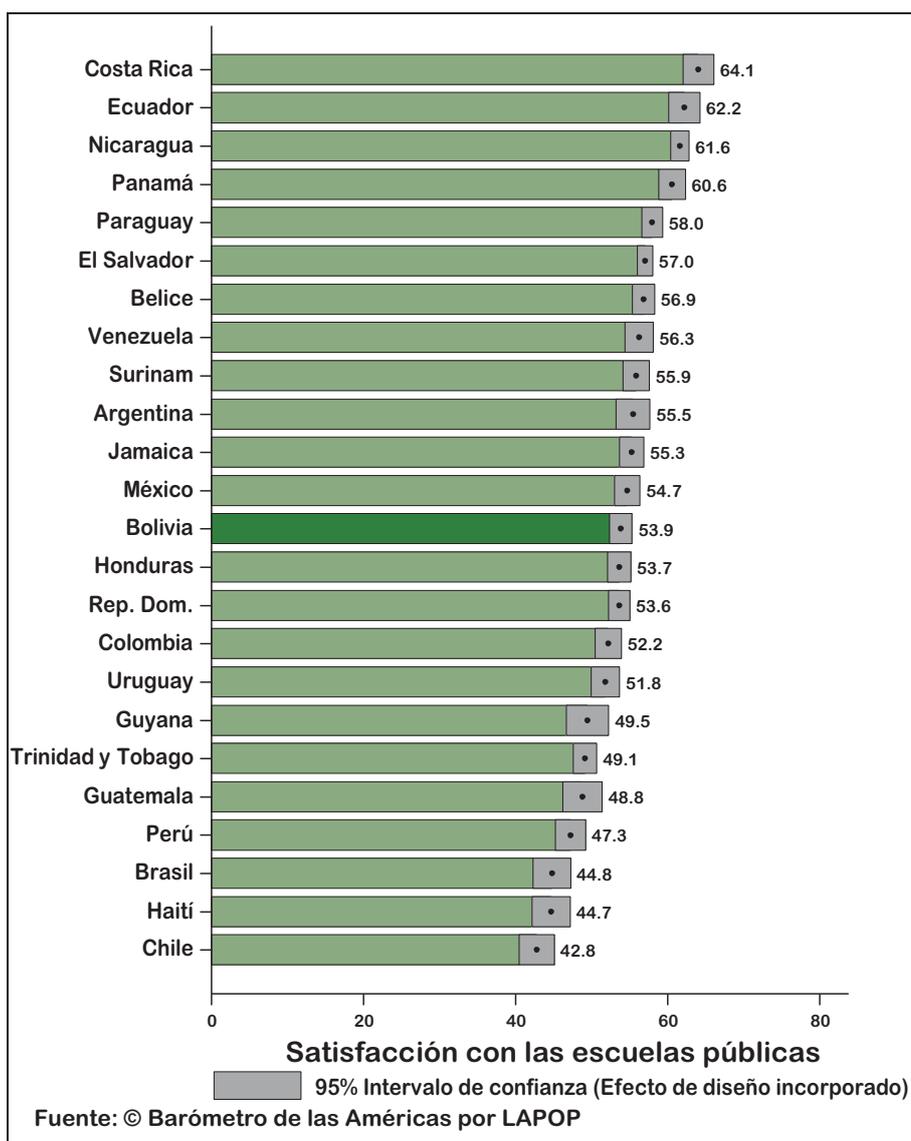


Gráfico VI. 15. Satisfacción con la calidad de las escuelas públicas en los países de las Américas.

Finalmente, en el Gráfico VI.16 se evalúa la satisfacción con los servicios de salud pública según las respuestas a la pregunta D6NEW2. Costa Rica presenta los niveles de satisfacción más altos con relación al resto de los países y Trinidad y Tobago se inscribe en el nivel más bajo. Para Bolivia, el nivel de satisfacción es de 45,5, siendo el puntaje más bajo registrado con relación a los servicios descritos en los gráficos anteriores.

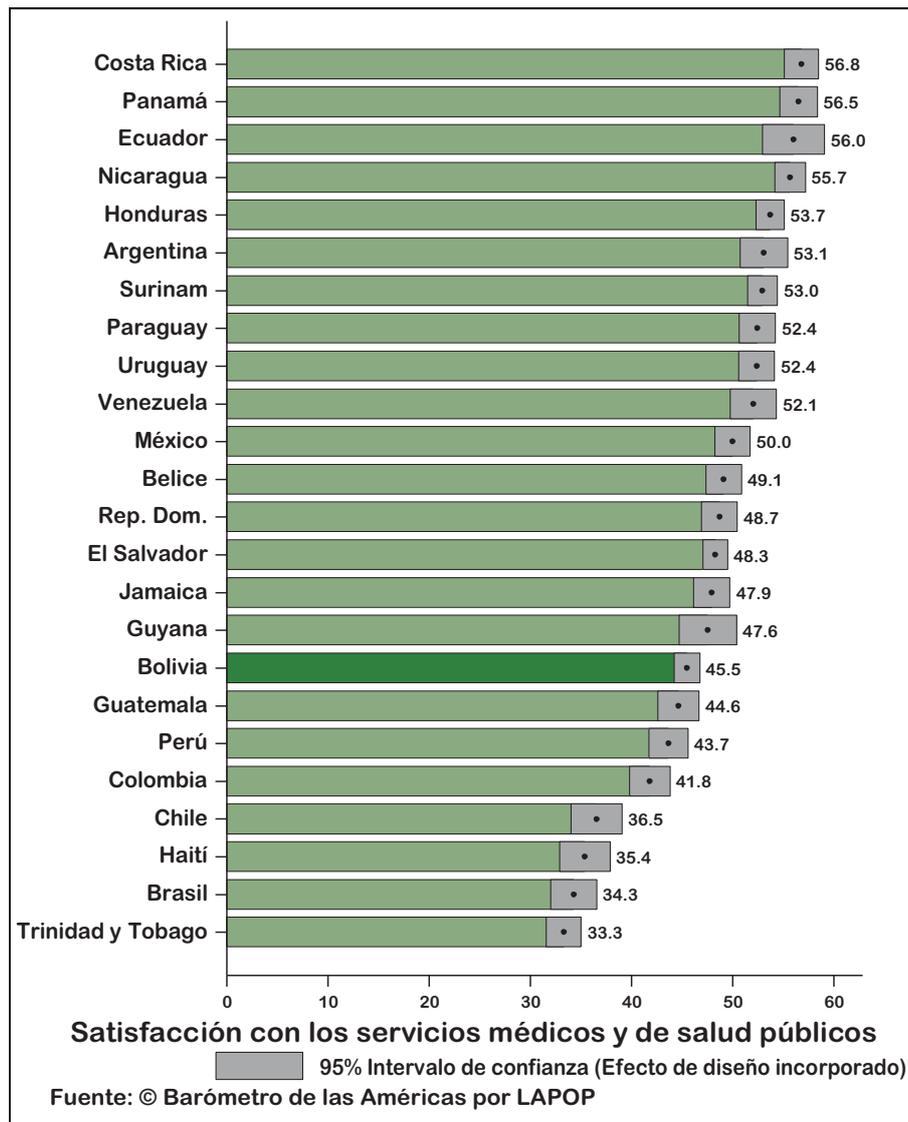


Gráfico VI. 16. Satisfacción con los servicios de salud públicos en los países de las Américas, 2012

III. 2. Confianza en los gobiernos locales

En el Barómetro de las Américas 2012 se preguntó a los ciudadanos si se sentían satisfechos con sus gobiernos locales y también si confiaban en ellos. Las respuestas pueden dar una perspectiva acerca de ciertas actitudes generales hacia los gobiernos locales que provienen de la acumulación de experiencias. En el Gráfico VI.17 se presenta los niveles promedio de confianza en los gobiernos locales en las Américas. Los niveles de confianza expresados por los ciudadanos, al parecer, no tienen relación directa con las opiniones que vierten respecto a la satisfacción sobre los servicios municipales. Así, en Costa Rica que tiene cifras de 64 y 57 puntos de satisfacción en los servicios de educación y en salud, la confianza en sus gobiernos locales se reduce a 48. Para el caso boliviano, los ciudadanos manifiestan una confianza promedio de 48 que coincide, sobre todo, con las opiniones respecto a infraestructura vial, servicio de salud y servicios municipales en general.

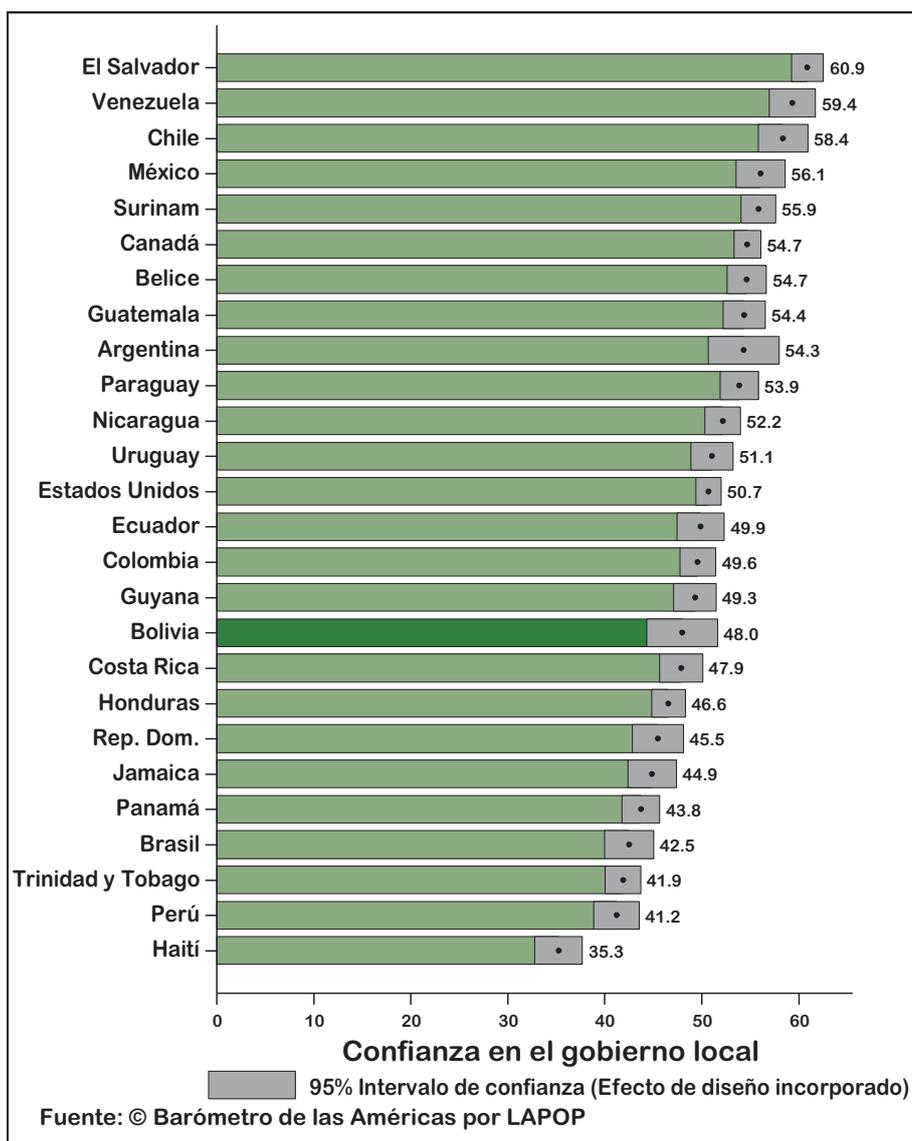


Gráfico VI. 17. Confianza en el gobierno local en los países de las Américas, 2012

Los niveles de confianza de los ciudadanos bolivianos en su gobierno local tuvieron variaciones en el tiempo tal como se muestra en el Gráfico VI.18. Es interesante advertir que desde el año 2002 hasta el año 2008 los niveles de confianza crecen y en los años 2010 y 2012 bajan. Coincidentemente el pico más alto de confianza que se presenta en 2008 también se manifiesta con relación a la evaluación de los ciudadanos sobre los servicios municipales.

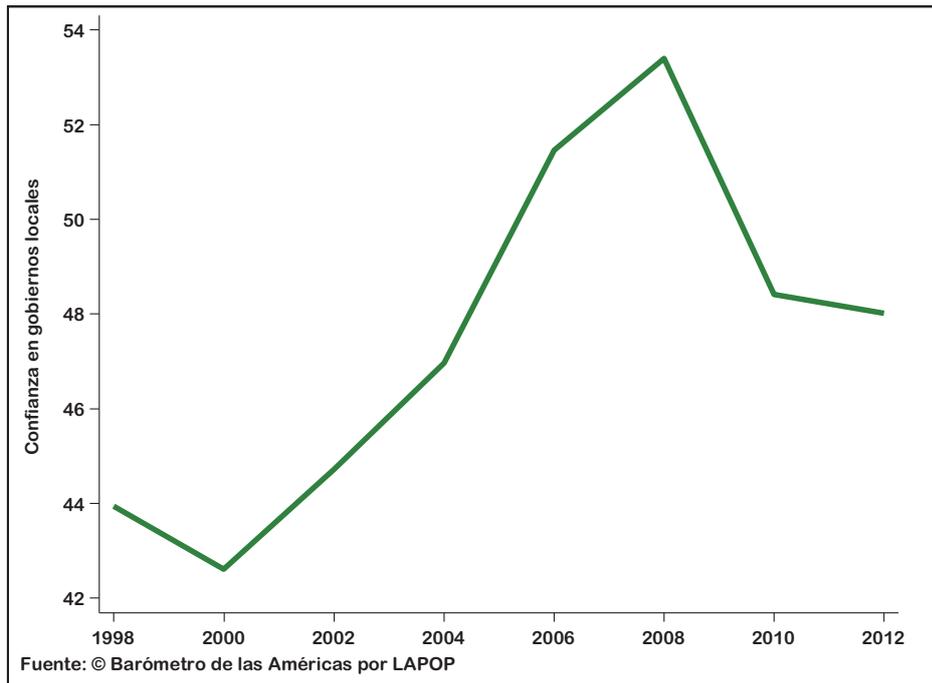


Gráfico VI. 18. Confianza en los gobiernos locales en Bolivia, 1998-2012

Para determinar si esta relación es significativa, al igual que otras, se presenta el Gráfico VI.19. Los resultados muestran que quienes tienen mayor interés político también mencionan contar con mayor confianza en su gobierno municipal. Similar situación acontece con las personas que evalúan positivamente los servicios municipales y aprueban de mejor manera el trabajo que desempeña el Presidente. En cambio, los que alguna vez se sintieron discriminados y los que se autoidentifican como indígenas tienen una confianza menor en esta institución local.

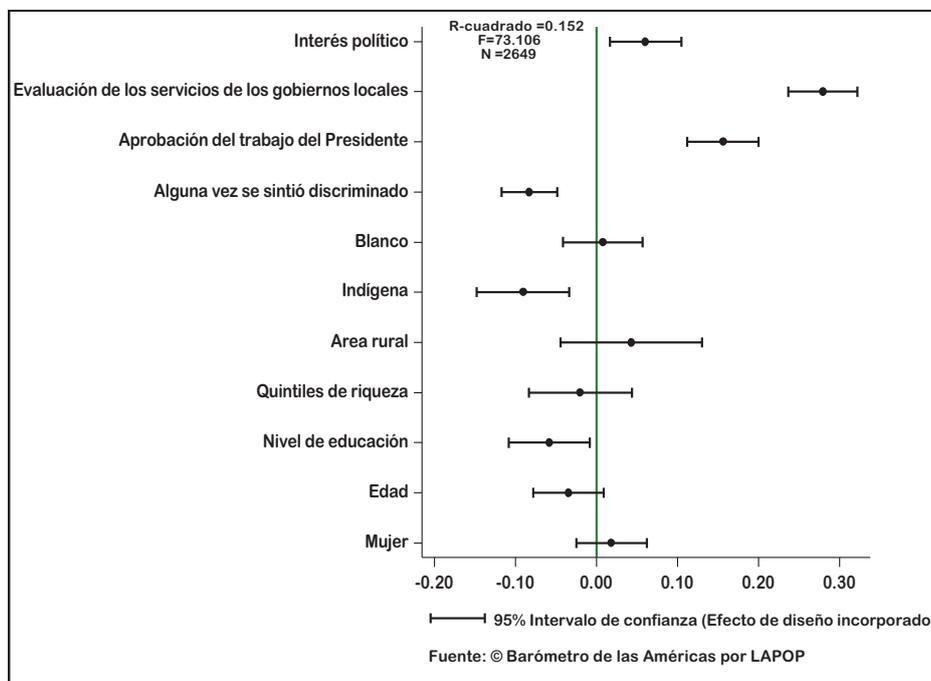


Gráfico VI. 19. Determinantes de la confianza en el gobierno local en Bolivia, 2012

Los datos más significativos de este análisis se presentan en el Gráfico VI. 20 en el que se puede corroborar que las personas que evalúan mejor los servicios de los gobiernos municipales tienen mayor confianza en esta institución, de igual forma que las personas que aprueban el trabajo del Presidente. Una situación contraria manifiestan las personas que se sintieron discriminadas en algún momento, es decir que estos ciudadanos tienen menor confianza en sus gobiernos municipales.

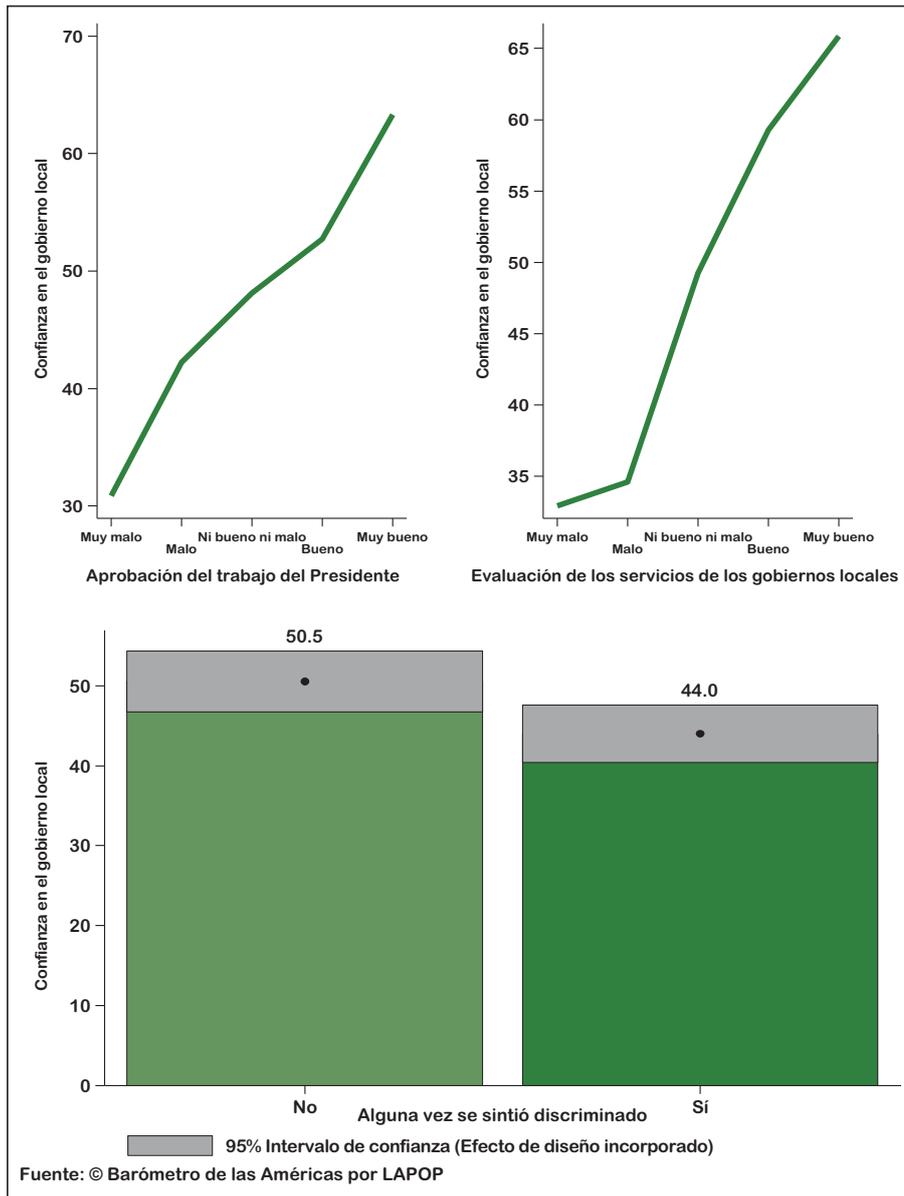


Gráfico VI. 20. Factores que afectan la confianza en gobiernos locales en Bolivia, 2012

IV. Impacto de la confianza y el apoyo al sistema

Tal y como se argumentaba al inicio de este capítulo, muchos ciudadanos tienen poco contacto con cualquier nivel del gobierno, salvo con el local. Por lo tanto, las percepciones sobre los gobiernos locales pueden impactar de manera importante en las actitudes hacia el sistema político en general.

Luego de haber aplicado un análisis de regresión, se identificó que la satisfacción de los servicios municipales no es un determinante del apoyo al sistema; en cambio, la confianza en el gobierno municipal influye en la valoración respecto al sistema político, es decir, que a mayor confianza en el gobierno local existe también mayor apoyo al sistema político, tal como se muestra en el Gráfico VI. 21.

Es posible suponer que los ciudadanos, pese a que no valoran positivamente los servicios municipales, tienen mayor confianza en el gobierno local porque reciben beneficios directos y tienen mayores posibilidades de satisfacer sus necesidades en un corto o mediano plazo. La confianza en una instancia local de gobierno se reproduce con relación al sistema político porque se valora positivamente el papel del gobierno municipal puesto que fortalece y amplía la democracia y la participación ciudadana.

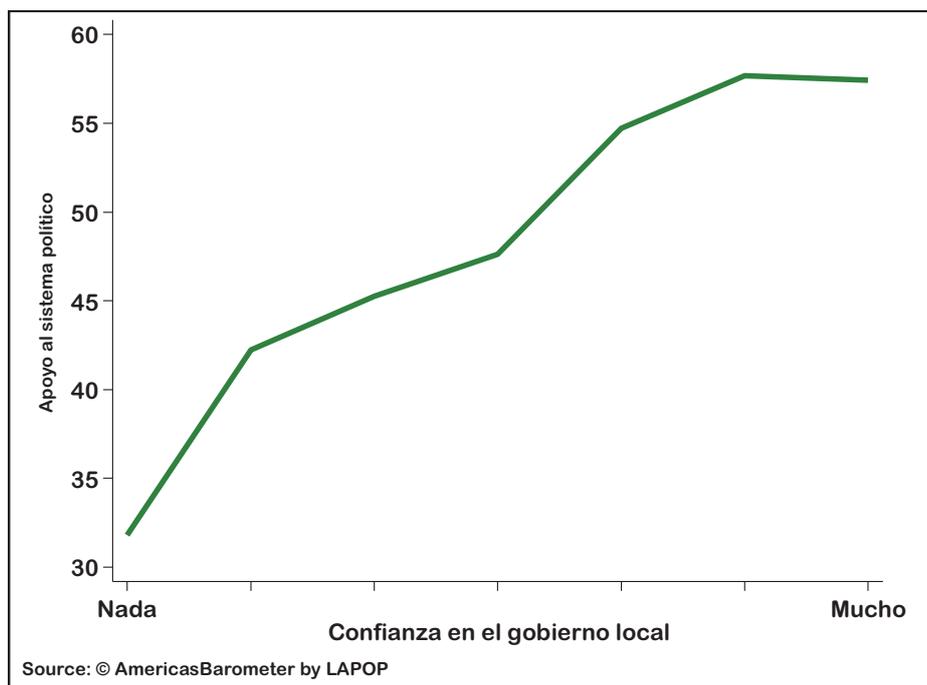


Gráfico VI. 21. Confianza en el gobierno local y apoyo al sistema en Bolivia, 2012

V. Conclusión

Bolivia se sitúa entre los países con una participación social relativamente baja en la gestión municipal con relación a otros de América Latina y el Caribe. La participación de los bolivianos, medida en este estudio a través de la asistencia a reuniones municipales y la presentación de solicitudes a los gobiernos locales, está mediada por canales formales; es decir, las leyes indican claramente que en estas acciones los ciudadanos son representados por sus dirigentes. Igualmente, los datos revelados por la encuesta LAPOP advierten la importante presencia de estos líderes.

La relación de los ciudadanos bolivianos con sus gobiernos locales se modifica gradualmente en el tiempo; a pocos años de emitida la Ley de Participación Popular este vínculo es importante, y declina paulatinamente hasta el año 2012, en la medida en que los canales de participación formales van cobrando solidez y credibilidad. Esta credibilidad está asociada con la confianza que tienen los ciudadanos en sus gobiernos ediles, y encuentra su valor más alto el año 2008, al igual que el nivel de satisfacción con los servicios que brinda esta institución local.

Los ciudadanos bolivianos evalúan medianamente la provisión de los servicios municipales en general, y también de manera específica cuando califican la infraestructura vial y los servicios públicos de salud. En cambio, se sienten más satisfechos con el servicio de educación, área en la cual el gobierno central ha invertido importantes recursos para la construcción de infraestructura ejecutada a través de los gobiernos municipales. Quienes muestran mayor satisfacción con los servicios municipales son los que tienen mayor confianza en el gobierno local y los que aprueban positivamente el trabajo del Presidente. Contrariamente, los que “alguna vez se sintieron discriminados”, aparte de sentirse insatisfechos con la provisión de servicios muestran menor confianza en el gobierno municipal.

El proceso de descentralización implementado en el país desde mediados de los años 90 claramente incorpora a nuevos actores en el escenario público. Los indígenas y las mujeres están nombrados en varias leyes dictaminadas antes del año 2008 y en las normas sancionadas después de aprobada la nueva Constitución Política del Estado. Junto a estos sectores que fueron tradicionalmente excluidos, se esperaba que los pobres y los grupos de menor nivel de educación también accedieran a los beneficios del Estado y se vincularan con sus gobiernos municipales. Sin embargo, los datos de la encuesta revelan, por un lado, que su participación social no tiene una magnitud resaltable y, por otro, se observa que sus valoraciones respecto a los servicios municipales y su nivel de confianza no son factores determinantes que den constancia de su inclusión en los beneficios de la descentralización.

Existen otros datos alentadores, porque la participación social de los ciudadanos del área rural –donde se localizan en mayor proporción mujeres y varones indígenas, sectores pobres y de bajos niveles de instrucción– y de aquellos que alguna vez se sintieron discriminados es significativa, aspecto que tiende a robustecer el sistema democrático con la presencia de actores con experiencias de exclusión y con actores que no tenían referentes estatales próximos antes de iniciado el proceso de descentralización. Los ciudadanos que tienen interés en la política también son personas con una participación importante en la gestión municipal, cuya inclinación es canalizada hacia el escenario local favoreciendo y haciendo efectivo su aporte a la democracia boliviana.

Las características de las relaciones que se establecen entre los ciudadanos y sus gobiernos locales– participación social, confianza en el gobierno y satisfacción con los servicios municipales– tienen consecuencias sobre el sistema democrático. Una de esas consecuencias es positiva en la medida en que los ciudadanos que tienen mayor confianza en el gobierno municipal también evidencian un nivel mayor de apoyo al sistema democrático. Y, al ser la valoración de los servicios municipales un factor determinante de la confianza ciudadana en los gobiernos municipales, es perentorio tomar en cuenta esta variable -a tiempo de profundizar la descentralización mediante la implementación de las autonomías subnacionales-, para incrementar y mejorar los servicios públicos.

Capítulo Siete:

El estado de la justicia en Bolivia: una mirada desde los ciudadanos*

I. Introducción

En los últimos años, mucho se ha discutido y mucho ha pasado en el ámbito de la justicia en Bolivia. La Constitución de 2009 reforma el Órgano Judicial y el sistema boliviano de justicia con importantes incorporaciones y modificaciones, entre las que resaltan el reconocimiento de las prácticas consuetudinarias y la incorporación de la justicia comunitaria en el sistema judicial oficial con igualdad de condiciones que la norma establecida en los códigos legales.

El funcionamiento práctico de esta superposición de sistemas y conceptualizaciones de la justicia está regulado por la Ley 073 de Deslinde Jurisdiccional que establece jurisdicciones y procedimientos de relacionamiento entre los diferentes sistemas judiciales reconocidos en el país. Por otro lado, la elección de magistrados y jueces de los principales tribunales del país por medio del voto directo se llevó a cabo por primera vez en 2011 en un proceso no exento de controversia sobre los métodos de presentación y selección de candidatos para las elecciones judiciales.

Aun cuando estas reformas, mejoras, inclusiones y controversias no pasan desapercibidas para la ciudadanía, la mirada de los ciudadanos no siempre se concentra en primer lugar en los aspectos legales ni estructurales del sistema judicial, sino que se dirigen a las consecuencias prácticas de la eficiencia o la ineficiencia de las instituciones judiciales, o en este caso incluso a la presencia o ausencia de las mismas.

La justicia boliviana es considerada ineficiente, burocrática y con alta incidencia de corrupción. Su presencia y la de sus instituciones en los medios de comunicación generalmente enfatizan los problemas endémicos y coyunturales de sus instituciones.

Los problemas de desempeño, ineficiencia y dependencia de las instituciones judiciales son producto de un desgaste histórico del sistema judicial y de la incapacidad o falta de voluntad del Estado boliviano de construir un sistema judicial más eficiente y más fuerte (Binder, et al. 2007).

Este desgaste histórico es producto de una larga serie de condiciones permanentes del sistema judicial, como la retardación de justicia que genera profunda insatisfacción en la población, puesto que genera violaciones de los derechos fundamentales de los individuos al mantener en la cárcel a personas sin condena, sin proceso o con condenas cumplidas. Sin lugar a dudas, este factor afecta negativamente la percepción de la población sobre el sistema de justicia de manera generalizada.

* Capítulo elaborado por Vivian Schwarz Blum.

La condición histórica de la falta de independencia del Órgano Judicial del Ejecutivo y del Legislativo incrementa su debilidad institucional, su estabilidad y su estatus de autoridad frente a la población y al conjunto de instituciones del Estado. Según un estudio reciente sobre el funcionamiento de la justicia en Bolivia, “(..) entre 1900 y 2008, la Corte suprema operó incompleta el 53% del tiempo, los magistrados sólo cumplían, en promedio, el 3,6% de su mandato, o bien sólo 8% de ellos completaron el término de su periodo” (citado en:Rodriguez Veltze 2011).

En muchos de estos casos, el motivo de esta inestabilidad funcionaria se debe a la falta de independencia judicial frente a los otros poderes del Estado, pero también expresa una incapacidad del Poder Judicial boliviano de establecer un precedente de autoridad y protagonismo de la justicia frente a la política y al Estado. Más aun, la pérdida de autoridad afecta también el concepto que la ciudadanía tiene sobre la jerarquía de la justicia, de la ley y del estado de Derecho en el país, afectando al mismo tiempo las actitudes y comportamientos de la población.

En otros casos, las falencias de funcionamiento del sistema judicial se deben a una sobredemanda de atención a causas que el sistema judicial no puede atender por falta de capacidad en recursos humanos y económicos. La jurisdicción *ordinaria* del sistema judicial cubre aproximadamente el 90% de atención de causas ingresadas, lo cual se traduce en aproximadamente 350.000 nuevas causas al año, que deben pasar por una estructura jerarquizada de juzgados de materia, cortes departamentales y Tribunal Supremo, causando una primera demora en el tránsito burocrático por esta estructura (Arandía 2010 ; Rodriguez Veltze 2011).

La segunda demora se añade por la falta de personal (jueces) suficiente para atender tanta demanda. Actualmente, el sistema judicial cuenta en su jurisdicción ordinaria con aproximadamente 900 jueces en 134 municipios (Rodriguez Veltze 2011), un promedio de 389 causas nuevas por cada juez anualmente, que se deben atender dentro de una red burocrática de procesamiento lento y con instrumentos normativos que no han sido actualizados en décadas.

Parte de esta estructura morosa de procesamiento judicial se debe precisamente a la falta de actualización de la estructura de selección, redireccionamiento y descentralización de atención de causas que requeriría una modernización y una recategorización de asuntos que deben tratarse judicialmente y asuntos que deben tratarse por la vía civil. El 67% de las causas atendidas en la jurisdicción ordinaria en materia civil son “(..) trámites de orden voluntario, como son las declaratorias de herederos, inscripciones y órdenes judiciales, que bien podrían desjudicializarse o agilizarse por medio de formularios” (Rodriguez Veltze 2011).

Finalmente, a ello se añade un alto grado de dependencia financiera del Órgano Judicial que contribuye a su falta general de independencia. Con una asignación presupuestaria de alrededor del 1% del Presupuesto General del Estado (en 2012, la asignación presupuestaria del Órgano Judicial asciende a aproximadamente 0,4% del PGE¹) y con fuga de ingresos propios a través de las prácticas de corrupción, el Órgano Judicial difícilmente puede cumplir con sus actividades básicas, menos aun emprender procesos de largo alcance de institucionalización, modernización o incluso capacitación de sus funcionarios para incrementar su eficiencia.

¹ Cálculo propio en base a datos del Presupuesto General el Estado 2012. Ley N° 211 de Presupuesto General del Estado 2012, Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, Vice Ministerio Presupuesto y Contabilidad Fiscal. Presupuesto Institucional (del Órgano Judicial) por Objeto del Gasto y por Tipo de Gasto.

Esta baja asignación presupuestaria, aun para un país pobre, es un indicador claro de las prioridades del Estado boliviano en relación con el tema de justicia, pues no asigna márgenes para la actualización normativa y de procesamiento de la institución, ni para la capacitación de su personal, ni para la modernización e incremento de eficiencia institucional.

Durante la última década del siglo XX y la primera del XXI, el Poder Judicial inició un proceso importante de institucionalización del sistema de administración de justicia y del desarrollo de la carrera judicial, esfuerzo que fue pausado por la falta de quórum en el Tribunal Constitucional y la Corte Suprema de Justicia, y por el proceso de transición y transformación del Órgano Judicial, con remplazo de autoridades judiciales por vía de la reforma constitucional para la elección de jueces por medio del voto directo en las elecciones judiciales de 2011.

Esta reforma, introducida por la nueva Constitución Política del Estado y dirigida a hacer más participativo el proceso y democratizar el acceso a la administración de justicia (Lorenzo 2011 ; Lorenzo y Rodriguez 2011 ; Rodriguez y Lorenzo 2011) se desarrolló en un ambiente de profunda controversia, y de descontento de la población expresado a través de los medios de comunicación, pero principalmente en los resultados electorales, que reflejan un alto grado de ausentismo electoral y un elevado porcentaje de votos nulos y blancos que sobrepasan el porcentaje de votos válidos emitidos en esta elección² .

El Cuadro 6 presenta los datos oficiales del Tribunal Supremo Electoral sobre grado de asistencia electoral durante las elecciones judiciales de 2011, desagregados por el tipo de voto: votos emitidos válidos, nulos y blancos.

El sistema judicial boliviano no es ajeno a las prácticas de corrupción. Por el contrario, la corrupción es una parte muy importante del desgaste histórico del sistema judicial. En 2012, según datos del Barómetro de las Américas, 8% de los entrevistados declaran haber tenido que pagar una coima en los tribunales para poder resolver sus asuntos, aunque como se puede apreciar en el Gráfico VII.1, no es un porcentaje especialmente elevado si se compara con los reportes de otros países del continente.

² El capítulo 2 de este informe trata en más detalle la participación ciudadana en las elecciones judiciales de 2011.

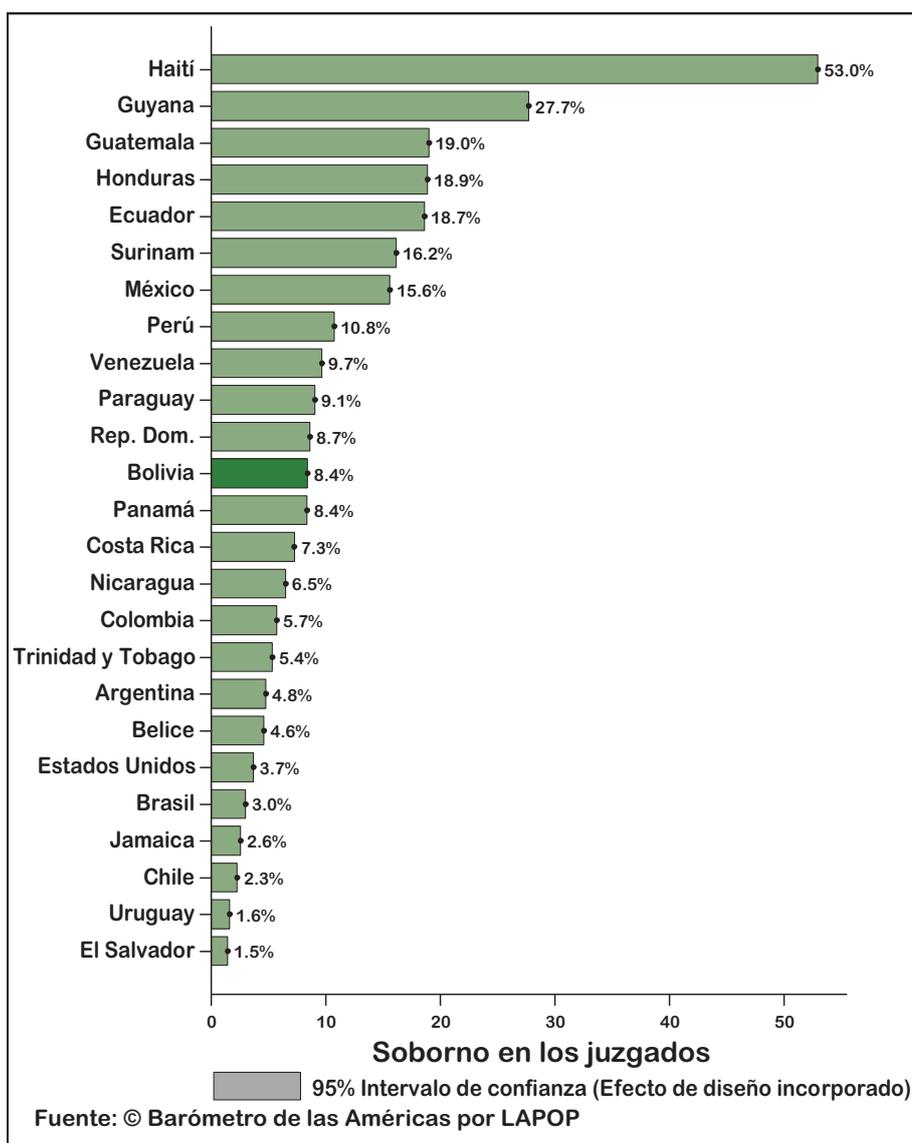


Gráfico VII. 1. Porcentaje de personas que pagaron coimas en los juzgados, perspectiva comparada

Otra parte fundamental del desgaste histórico del sistema judicial pasa por la marginación y falta de acceso a la justicia para un gran sector de la población, principalmente población en áreas rurales y de escasos recursos. Generalmente, estas personas acuden a instituciones y prácticas fuera del sistema judicial para resolver sus problemas y acceder a alguna forma de justicia. En otros casos, ante la falta de alternativas, recurren a medidas extremas y toman la justicia en sus manos.

Esta situación de marginación de un sector importante de la población al acceso a la justicia ha creado al menos dos situaciones que debilitan aun más la confianza y legitimidad en el sistema de justicia: un “sistema de justicia paralelo”, que en muchos casos se apoya en usos y costumbres comunitarias, que ahora es integrado al sistema judicial boliviano por medio de su reconocimiento en la Constitución y por la Ley de Deslinde Jurisdiccional; y por otra parte, una percepción negativa marcada por la desconfianza hacia un sistema de justicia que no es justo, accesible, eficiente ni equitativo y que sigue añadiendo elementos al desgaste histórico de la justicia boliviana.

Adicionalmente, la institucionalización de la informalidad, la corrupción en pequeña escala, la “agilización” financiera de trámites, en la cual los operadores del sistema de justicia y la ciudadanía tienen responsabilidad compartida, que ya forman parte del accionar permanente, o de la “costumbre”, debilitan no sólo la imagen de autoridad del aparato judicial, sino también el principio de autoridad de la justicia en el país.

Sin embargo, esto se debe matizar reconociendo que hubo un proceso importante de institucionalización del sistema judicial –respaldado por un importante esfuerzo de inversión económica en el proceso– que se inició a partir del Concejo de la Judicatura y que se aplicaba tanto a los procedimientos para implementación de justicia como a los procedimientos de selección y requerimientos para hacer carrera judicial. También es importante recordar que fue precisamente el Poder Judicial el que posibilitó una salida institucional en los momentos difíciles que la democracia boliviana vivió en 2004, cuando el Presidente de la Corte Suprema de Justicia asume la presidencia de la nación ante la incapacidad del sistema político de proporcionar una solución a la severa crisis política que vivía el país.

Aun así, la acumulación de debilidades e insatisfacciones inevitablemente minan la imagen pública del sistema judicial y afectan la percepción y la confianza que los ciudadanos tienen de sus instituciones. Más aun, y mucho más preocupante, es que estos hechos pueden llegar a afectar las convicciones, valores y sentimientos que los ciudadanos tienen en relación con la implementación de justicia y el marco de legalidad (su importancia y su existencia) dentro del cual se espera que los individuos se relacionen con sus conciudadanos.

Este capítulo se concentra en estudiar el estado de la justicia en Bolivia desde la perspectiva de la ciudadanía, en el contexto de desgaste histórico y en el contexto de las reformas al sistema judicial. El análisis se desarrolla sobre la hipótesis de que una situación sostenida (como la condición histórica de falta de eficiencia del sistema judicial boliviano) de fragilidad, inestabilidad y falta de confianza en el sistema judicial puede debilitar la fortaleza del estado de Derecho por devaluación de la percepción de la importancia de la justicia como principio fundamental del sistema democrático y como principio de relacionamiento interpersonal así como por devaluación de la idea y la importancia de la existencia y validez de un marco de legalidad vigente en el país.

II. Confianza en las instituciones del sistema judicial: perspectiva ciudadana

Para realizar el análisis del estado de la justicia en Bolivia desde la perspectiva de los ciudadanos se analiza el grado de confianza que los individuos tienen en las principales instituciones del sistema judicial en dos niveles: el nivel conceptual, medido a través de la confianza que los ciudadanos tienen en que los tribunales bolivianos garantizan un juicio justo a sus ciudadanos, y el nivel de aplicación práctica de la justicia, medido a través de la confianza en el sistema de justicia en general, en el Tribunal Supremo Electoral y en la justicia comunitaria. La confianza en estas instituciones se mide en una escala de 0 a 100 puntos, en la que un promedio cercano a 0 significa que no se tiene ninguna confianza en la institución y un promedio cercano a 100 significa que se tiene mucha confianza en la misma.

Los resultados del grado de confianza en estas cuatro instituciones medidas independientemente se presentan en el gráfico a continuación:

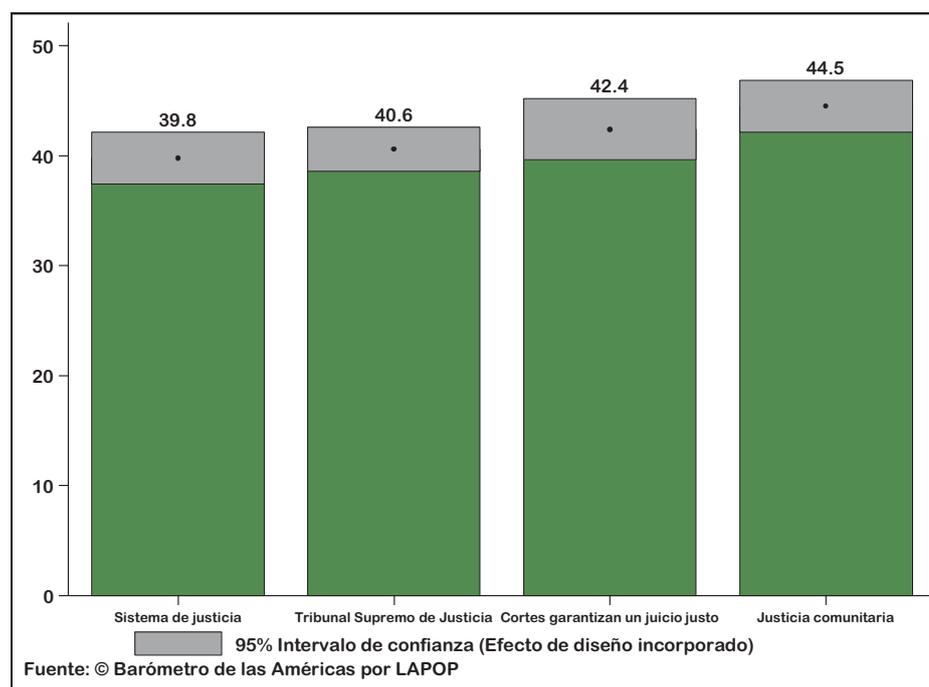


Gráfico VII. 2. Niveles de confianza en instituciones del sistema judicial, Bolivia 2012

De entre las instituciones del sistema judicial, la que mayor confianza de los ciudadanos merece es la justicia comunitaria, aunque el promedio de confianza tomado en términos absolutos no llega a los 50 puntos y por lo tanto se ubica en la parte inferior de la escala de valoración. Todas las instituciones del sistema judicial están en la misma situación, con promedios bajos de confianza, que en el caso del sistema de justicia en general no llegan ni siquiera a 40 puntos. Este resultado sugiere que las instituciones del sistema judicial sufren de una falta de confianza generalizada, aun cuando hay instituciones que tienen promedios más altos que otras.

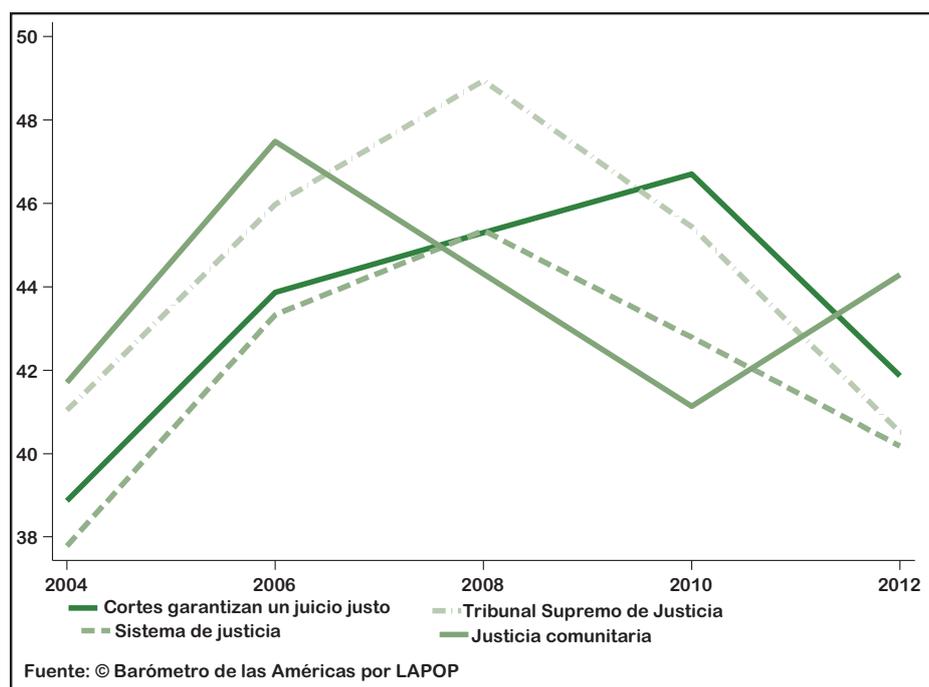


Gráfico VII. 3. Confiianza en la Corte Suprema de Justicia, el sistema de justicia en general, en la garantía de un juicio justo y en la justicia comunitaria. Perspectiva temporal

En perspectiva temporal se puede observar que la “falta de confianza” sugerida por los resultados iniciales se confirma como una tendencia que afecta a las instituciones del sistema judicial desde 2008 en el caso del Tribunal Supremo de Justicia y del sistema de justicia en general, y desde 2010 en el caso de la confianza en que los tribunales de justicia garantizan un juicio justo a los ciudadanos.

De estas instituciones, el único caso que no presenta una tendencia de reducción de confianza es la justicia comunitaria, que al contrario del comportamiento ciudadano con respecto al resto de las instituciones más bien revierte una tendencia de falta de confianza y muestra un incremento significativo de confianza entre 2010 y 2012. Aun cuando no se puede hablar de una tendencia de incremento de confianza en la justicia comunitaria, hay una diferencia clara los grados de confianza entre unas instituciones y principios que se pueden llamar “tradicionales” del sistema de justicia y una institución que recién es reconocida formalmente como parte de este sistema a partir de la Constitución de 2009.

Por otra parte, otro resultado significativo es el de la reducción de confianza en la idea de que los tribunales de justicia garantizan un juicio justo a los ciudadanos. Es muy sugerente observar el momento en que la confianza en esta idea comienza a reducirse, *después* de que se inicia la tendencia de falta de confianza en las instituciones tradicionales del sistema judicial, lo cual puede significar que la pérdida de confianza en el ejercicio de la justicia en Bolivia es severa y es tan importante para los ciudadanos que ha afectado también la *idea* que tienen de la justicia en general y no solamente desconfían de las instancias prácticas de ejercicio de justicia.

En comparación con el grado de confianza que los ciudadanos del resto de los países en el continente tienen en sus sistemas de justicia, el promedio de confianza en el sistema de justicia boliviano es muy bajo, el cuarto más bajo en toda la muestra, pero estadísticamente similar a los bajos niveles de confianza en

los sistemas de justicia de Paraguay y Honduras, dos países que en el pasado reciente han tenido severas crisis institucionales y democráticas, y que han recurrido a una ruptura del procedimiento democrático en el caso de Honduras y a un recurso casi excepcional en el caso de Paraguay, para remplazar Presidentes electos en función de gobierno.

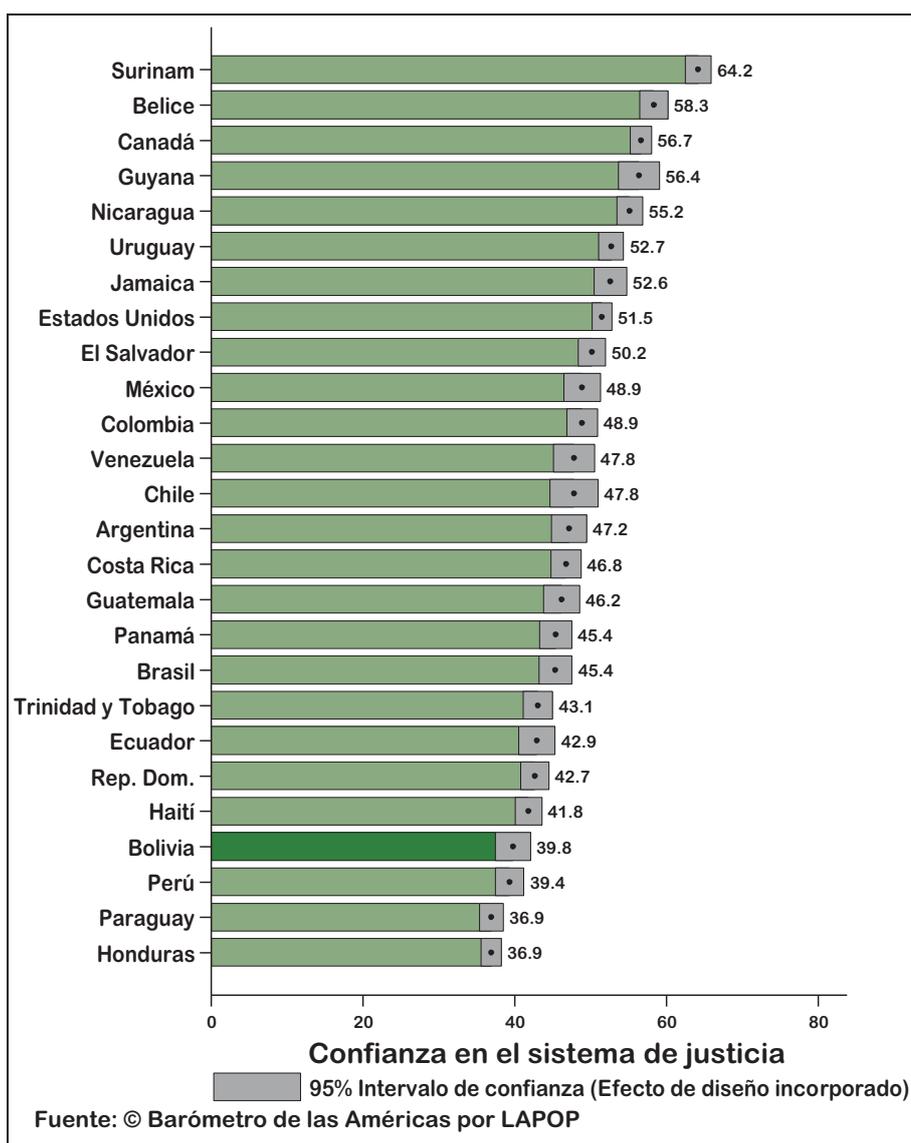


Gráfico VII. 4. Confiianza en el sistema de justicia en perspectiva comparada

Partiendo del acuerdo democrático común de que uno de los principios fundamentales de la democracia es el de la justicia y el supuesto de que todos los ciudadanos son iguales ante ella, estos resultados son sumamente preocupantes. Si los ciudadanos bolivianos expresan tan claramente sus dudas de que esa condición se respeta y se cumple en el país, nos hallamos ante un vacío institucional que deja sin cumplir una de las principales funciones de la democracia y que, aparte de ser grave en sí, tiene necesariamente un efecto negativo sobre la valoración que los ciudadanos hacen del régimen democrático y de la democracia como principio.

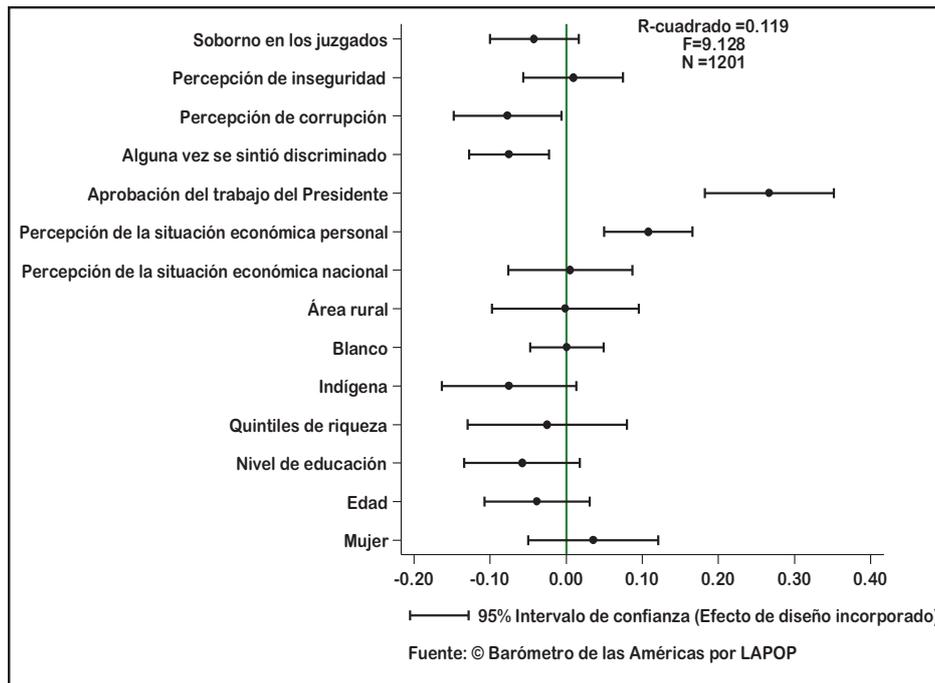


Gráfico VII. 5. Predictores de confianza en el sistema de justicia. Bolivia 2012

El Gráfico VII.5 expresa los resultados del análisis de regresión multivariada para la confianza en el sistema de justicia en Bolivia. Los resultados indican que la experiencia de discriminación tiene efectos negativos sobre la valoración del sistema de justicia, pues las personas que alguna vez se sintieron discriminadas en el espacio público confían menos en el sistema de justicia que las personas que nunca se sintieron discriminadas.

De la misma manera, la percepción de corrupción en el ámbito público tiene también un efecto negativo sobre la valoración del sistema de justicia boliviano. Las personas que perciben un grado alto de corrupción entre los funcionarios públicos confían menos en el sistema de justicia que aquellos que perciben que hay poca corrupción en las oficinas y entre los funcionarios públicos. Este resultado no se refiere a la experiencia de corrupción en el caso específico de las oficinas del sistema de justicia, sino a los funcionarios de todo el sector público.

Por el contrario, el desempeño del Presidente Morales tiene un efecto positivo sobre la valoración del sistema de justicia boliviano, pues las personas que consideran que el trabajo que hace el Presidente es muy bueno confían más en el sistema de justicia que las personas que consideran que su trabajo es muy malo. Estos datos refieren inevitablemente a una pregunta sobre la independencia judicial de los otros Órganos del Estado. Idealmente, la confianza en un sistema judicial percibido como independiente no debería estar determinada por la aprobación del desempeño del Presidente, o de ningún elemento del Órgano Ejecutivo o Legislativo. Sin embargo, los datos para Bolivia muestran que la valoración del sistema de justicia está mediada por la aprobación de la figura del Presidente.

Finalmente, algunas consideraciones de tipo económico también tienen un efecto sobre la valoración del sistema de justicia.

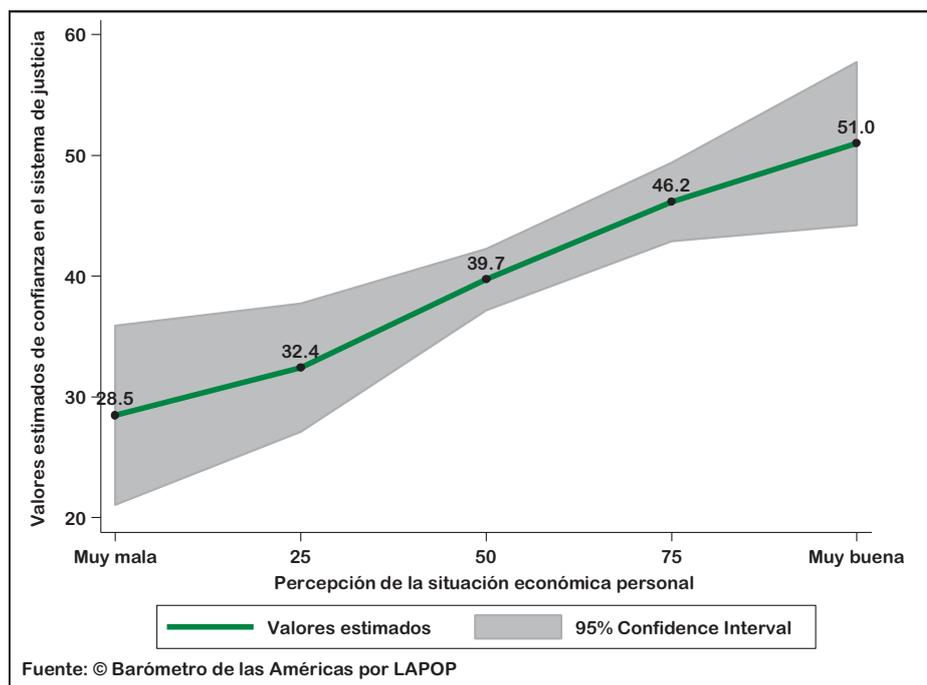


Gráfico VII. 6. Confianza en el sistema de justicia según situación económica personal. Bolivia 2012

Las personas que consideran que su situación económica personal está mejor que en el año anterior a la encuesta tienen más confianza en el sistema de justicia que las personas que consideran que su situación económica personal está peor que el año anterior.

Este último resultado puede tener al menos dos explicaciones diferentes. La primera pasa por un tema de acceso a la justicia que resulta más fácil o más ágil cuando se tienen posibilidades económicas y por ello, las personas en mejor situación económica se sienten más confiadas en su relación con el sistema de justicia. Una explicación alternativa es que las personas en mejor situación económica son más optimistas que las personas en mala situación económica y ese optimismo se aplica a sus evaluaciones de las instituciones.

De manera general, los resultados sugieren que la valoración que los ciudadanos hacen del sistema de justicia boliviano también está influenciada por el contexto general del país, pues también son determinantes del grado de confianza en esta institución consideraciones económicas, sociales y políticas que no necesariamente dependen del desempeño de las instituciones del sistema judicial.

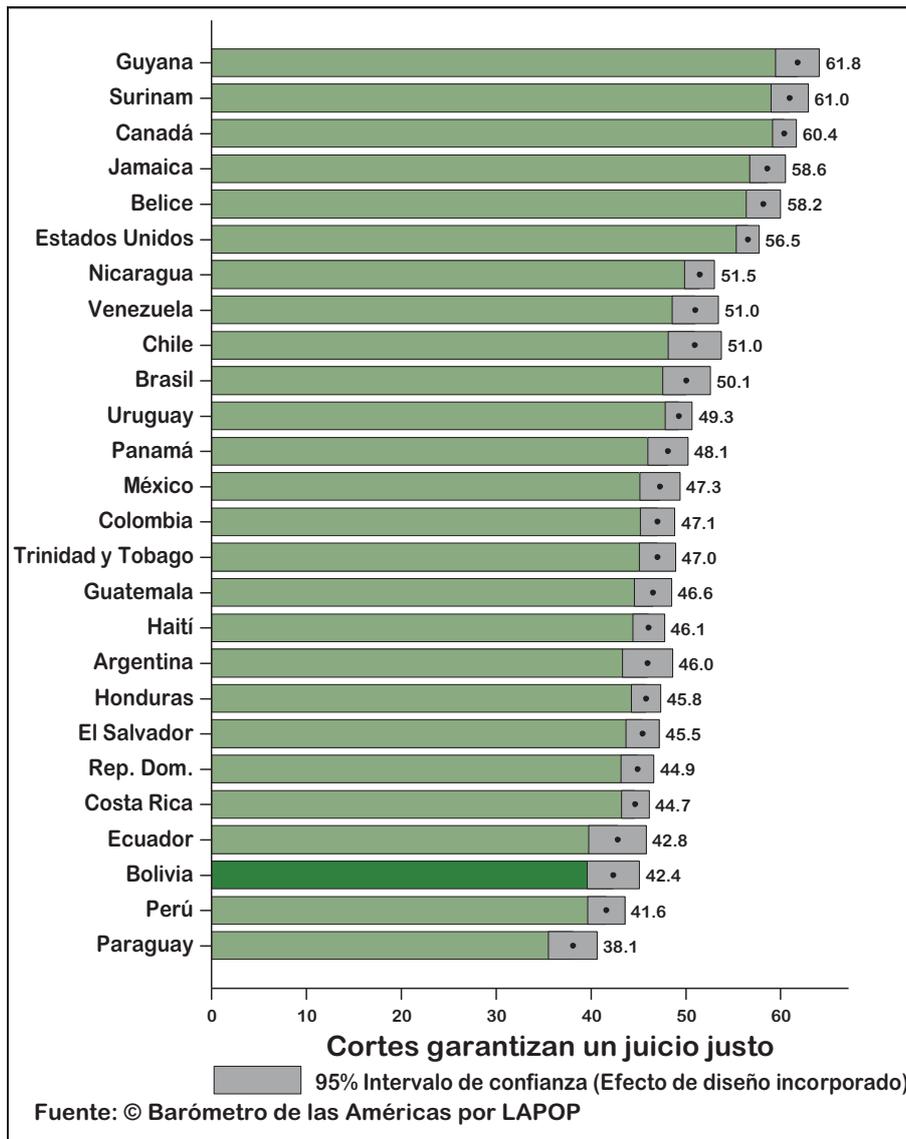


Gráfico VII. 7. Confianza en que los juzgados garantizan un juicio justo. Perspectiva comparada

En cuanto a la confianza en la justicia medida a nivel conceptual o de *idea* que los ciudadanos tienen de la justicia boliviana, los resultados muestran que la valoración de la justicia boliviana es también de las más bajas en el continente. En este caso, Bolivia se encuentra entre los tres países con valoración más baja del principio democrático fundamental del derecho a un juicio justo, junto con Perú y Paraguay. Mientras que Guyana, Surinam y Canadá son los países con valoración más alta sobre la garantía de un juicio justo.

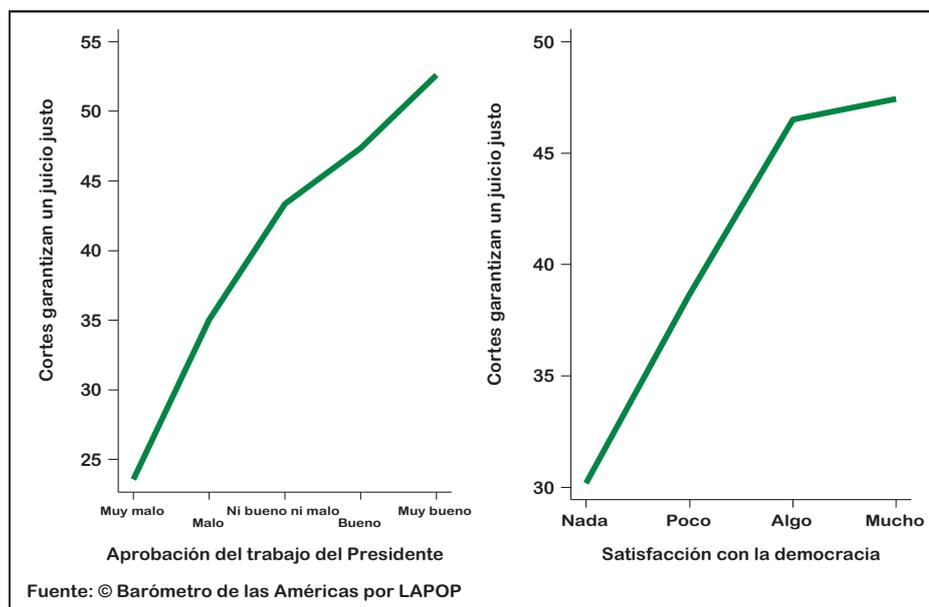


Gráfico VII. 8. Predictores de confianza en la garantía de un juicio justo. Bolivia 2012

Al igual que con la confianza en el sistema de justicia, la valoración de la garantía de un juicio justo está influenciada por consideraciones de tipo social y político, así como por la valoración de los ciudadanos sobre el desempeño del régimen democrático.

Las personas que aprueban el trabajo que desempeña el Presidente Morales, tienen una mayor confianza en la garantía de un juicio justo en los tribunales bolivianos que aquellas personas que consideran que el desempeño del Presidente Morales es malo.

De la misma manera, las personas que están más satisfechas con el desempeño del régimen democrático boliviano confían más en que los tribunales bolivianos garantizan un juicio justo que las personas insatisfechas con el desempeño de la democracia boliviana, como se ve en el Gráfico VII.8.

Las consideraciones económicas también tienen efecto sobre la valoración de la idea que los ciudadanos tienen sobre la justicia boliviana, pues las personas que consideran que la situación económica del país es buena tienen más confianza en la garantía de un juicio justo en los tribunales bolivianos que aquellos que piensan que la economía nacional está en mala situación.

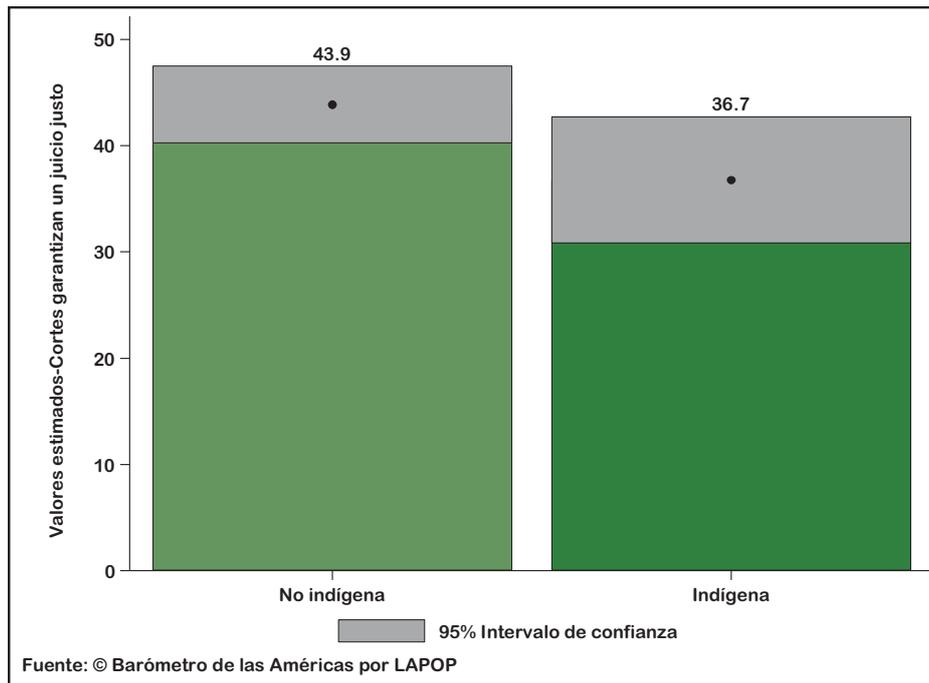


Gráfico VII. 9. Confianza en la garantía de un juicio justo por autoidentificación étnica, Bolivia 2012

Finalmente, las personas que se autoidentifican como indígenas confían menos en recibir un juicio justo en los tribunales bolivianos que las personas que no se identifican como tales. La diferencia de promedios de confianza entre los dos grupos es de 8 puntos en la escala de 100, es estadísticamente significativa y la relación se calcula tomando en cuenta el efecto conjunto de todas las variables en el modelo de análisis. Este dato es muy probablemente el resultado de la falta de acceso al sistema de justicia para los sectores indígenas de población que, históricamente, por motivos económicos y sociales, por discriminación e incluso por dificultades idiomáticas y de lugar de residencia (áreas rurales) ha sufrido de una exclusión sistemática en el acceso a la justicia.

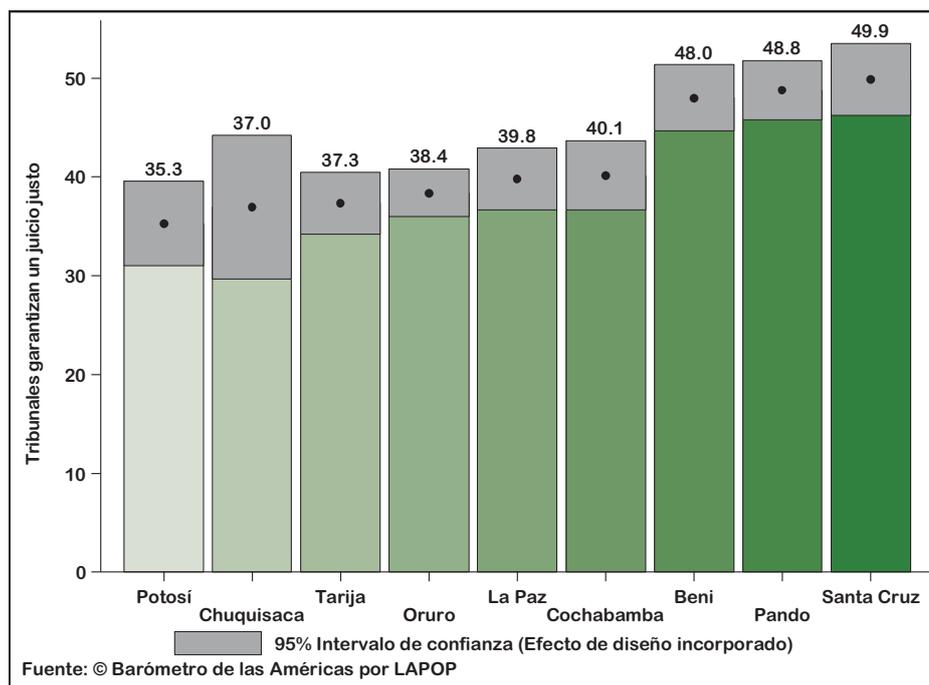


Gráfico VII. 10. Confianza en la garantía de un juicio justo, por departamento, Bolivia 2012

Analizando estos resultados a nivel departamental, los resultados indican que la confianza en la garantía de un juicio justo es significativamente más alta en los departamentos de Santa Cruz, Pando y Beni, con promedios de confianza más altos que el promedio nacional y significativamente más altos que en el resto de los departamentos. El nivel de legitimidad institucional para las instituciones centrales del Estado es más alto en estos tres departamentos, como se vio en el Capítulo 3. La percepción de legitimidad institucional también se aplica a la confianza en el principio democrático de garantía de un juicio justo, como se aprecia en los resultados presentados en el Gráfico VII.10, aun cuando las diferencias políticas entre estas regiones y el gobierno central podrían sugerir algo distinto. Como ya se discutió, las consideraciones políticas no son las únicas que influyen sobre la valoración que los ciudadanos hacen de la justicia boliviana a nivel conceptual.

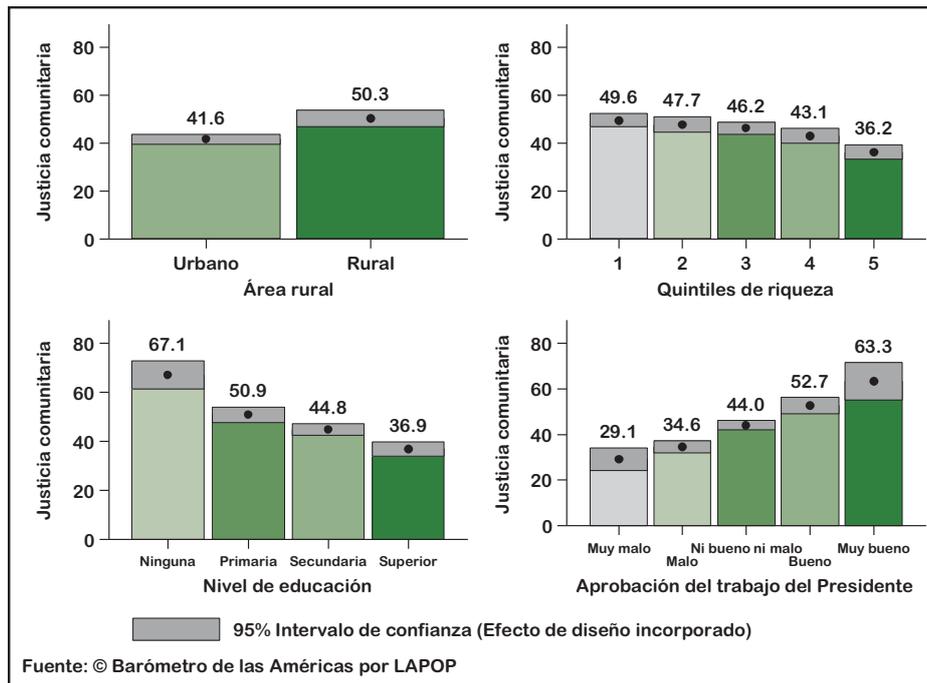


Gráfico VII. 11. Predictores de confianza en la justicia comunitaria, Bolivia 2012

La confianza en la justicia comunitaria es la única institución de ejercicio de justicia que ha registrado un incremento significativo de confianza entre 2010 y 2012. Además, ese incremento revierte una tendencia temporal de pérdida de justicia. ¿Quiénes son los que más confían en la justicia comunitaria?

Los resultados en el Gráfico VII.11 indican que los pobladores de áreas rurales confían más en la justicia comunitaria que las personas que viven en áreas urbanas. Al mismo tiempo, el efecto de la imagen del Presidente tiene una clara influencia sobre la confianza en la justicia comunitaria, al igual que con todas las instituciones judiciales estudiadas en este capítulo. Mientras mejor sea la evaluación del desempeño del Presidente Morales, mayor será también la valoración de la justicia comunitaria.

Las consideraciones económicas también influyen en la valoración ciudadana sobre la justicia comunitaria. Así, las personas con mayores niveles de riqueza (medida por posesión de bienes materiales) tienen menos confianza en la justicia comunitaria que las personas con menores niveles de riqueza.

A diferencia de las otras instituciones de práctica de justicia, en este caso existen también factores demográficos que influyen sobre la confianza en la justicia comunitaria. Las personas más jóvenes confían más en la justicia comunitaria y la confianza se va reduciendo a medida que aumenta la edad de las personas. Por otra parte, el nivel de educación tiene un efecto negativo sobre la confianza en la justicia comunitaria, puesto que las personas con niveles superiores de educación tienen menos confianza en la justicia comunitaria que las personas con niveles básicos o con ninguna educación.

Si bien se ha registrado un incremento en el nivel de confianza en la justicia comunitaria, la confianza en el sistema de justicia y en las instituciones del sistema judicial tomadas en conjunto se ha reducido significativamente en 2012 y se viene reduciendo de manera importante desde 2008 indicando una debilidad institucional importante de la democracia boliviana en el área de justicia.

Sin duda, esta reducción de confianza en un elemento central del desempeño del régimen democrático tiene consecuencias tanto para la democracia como para la sociedad. El Gráfico VII.12, a continuación, ilustra una de las consecuencias más negativas de esta debilidad institucional: la llamada “justicia por mano propia”.

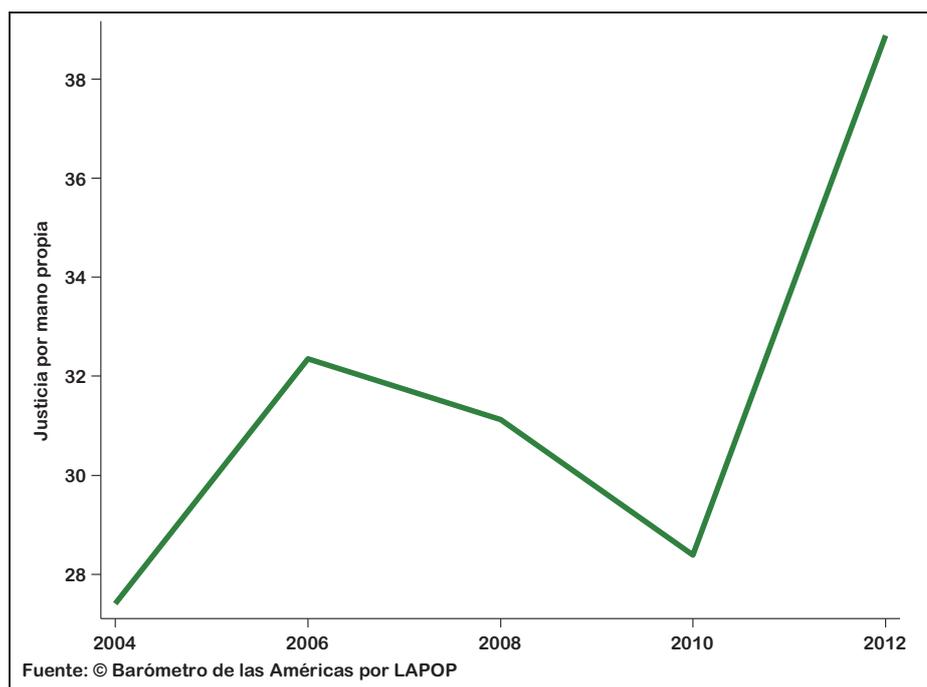


Gráfico VII. 12. Aprobación de que se haga justicia por mano propia, perspectiva temporal

Sin temor a exagerar, el Gráfico VII.12 presenta una de las consecuencias de la debilidad institucional del sistema judicial más negativas para la sociedad boliviana. La aprobación de la práctica de “hacer justicia por mano propia” se ha incrementado de manera significativa desde 2010, alcanzando en 2012 el nivel más alto de aprobación registrado desde 2004 y revirtiendo una tendencia de cuatro años de reducción de aprobación de esta práctica.

El incremento de hechos de violencia colectiva, linchamientos o justicia por mano propia es sumamente preocupante, pero los resultados de la encuesta del Barómetro de las Américas muestran otro motivo de alarma. La línea del gráfico no representa un promedio de hechos de justicia por mano propia, sino un promedio de *aprobación* ciudadana de que estos hechos sucedan, de que se haga justicia por mano propia en ausencia de instituciones que administren justicia cuando es necesario³.

Aun cuando la debilidad de la institucionalidad judicial en Bolivia tiene consecuencias negativas sobre la calidad y la estabilidad de la democracia, la consecuencia más grave la experimentan directamente los ciudadanos que son víctimas o potenciales víctimas de actos de violencia colectiva motivados por la desconfianza generalizada en las instituciones responsables de administrar justicia.

Como regla general, debe haber un motivo por el cual las personas aprueban el que se haga justicia por mano propia. Un motivo evidente, como se ha discutido previamente es la debilidad institucional del

³ La pregunta dice específicamente E16. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba usted que se haga justicia por mano propia cuando el Estado no castiga a los criminales?

sistema judicial. El Gráfico VII.13 muestra los resultados de la regresión multivariada para el análisis de la aprobación de que se haga justicia por mano propia, investigando otros motivos por los cuales esta aprobación se ha incrementado.

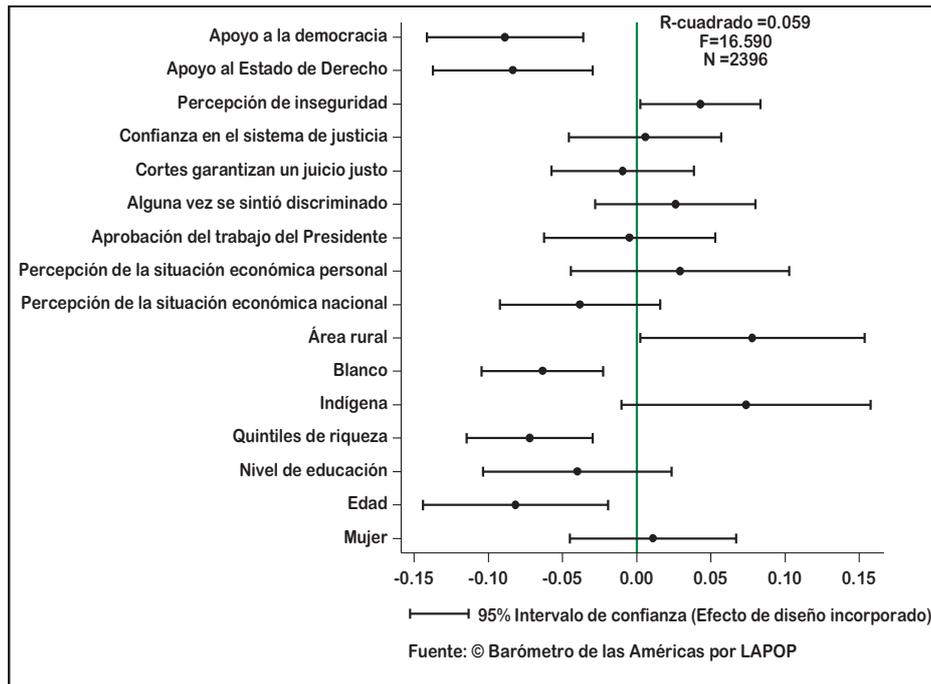


Gráfico VII.13. Predictores de aprobación de justicia por mano propia

Los resultados sugieren que la percepción de inseguridad ciudadana lleva a una mayor aprobación de que se haga justicia por mano propia, al igual que el residir en áreas rurales, donde la presencia policial y, más aun, de las instituciones de administración de justicia es escasa. Las personas más jóvenes y las personas con menores niveles de riqueza también aprueban en mayor medida estos actos de violencia.

Por el contrario, las personas con mayores niveles de apoyo a la democracia y las que más apoyan el respeto al estado de derecho⁴ aprueban en menor medida que se haga justicia por mano propia.

La vigencia y el respeto por el estado de derecho son condiciones primordiales para la convivencia social dentro del marco del régimen democrático. Desafortunadamente, no contamos con medidas directas para el estudio de la adhesión al estado de derecho en Bolivia. Sin embargo, como indicadores aproximados para medir el grado de importancia que el estado de derecho tiene para los ciudadanos se pueden utilizar medidas alternativas, como la aprobación de acciones que se encuentran claramente fuera del marco de legalidad o de respeto a leyes y principios democráticos.

⁴ Entendido como el respeto por el proceso y el marco legal vigentes por encima de otras consideraciones y condiciones.

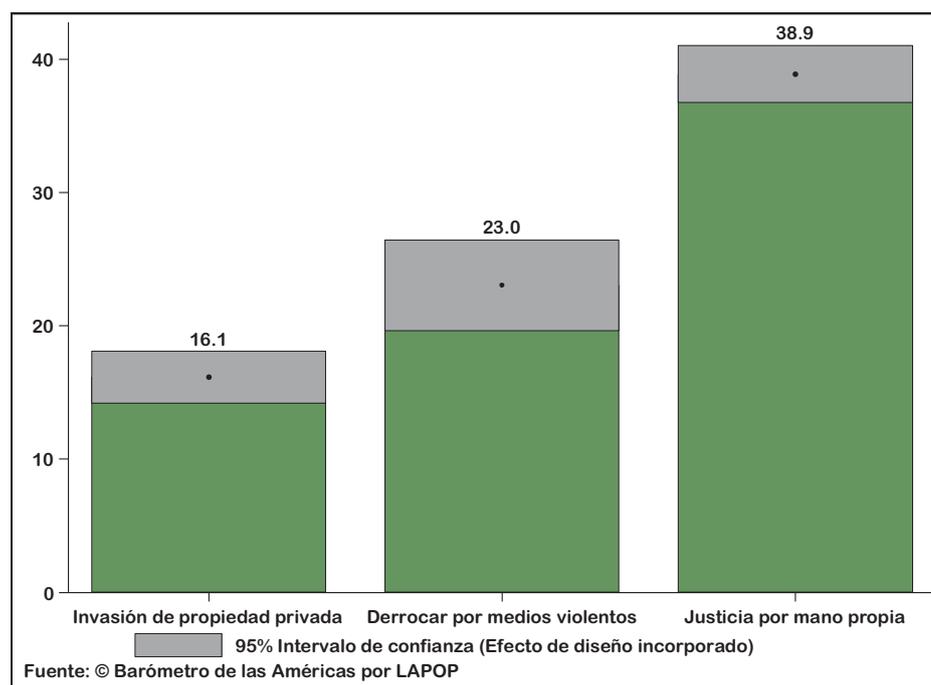


Gráfico VII. 14. Aprobación de actividades extra-legales como forma de protesta. Bolivia 2012

Entre estas medidas, se encuentran el grado de aprobación de tres tipos de actividades extra-legales: la invasión de propiedad privada, la participación en grupos con el objetivo de derrocar al gobierno por medios violentos y la justicia por mano propia.

Las preguntas que miden la aprobación o desaprobación ciudadana de estas actitudes se miden en una escala de 10 puntos, en la que el 1 significa que desaprueba firmemente y el 10 significa que aprueba firmemente.

E14. Que las personas invadan propiedades o terrenos privados como forma de protesta. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?

E3. Que las personas participen en un grupo que quiera derrocar por medios violentos a un gobierno electo. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?

E16. Que las personas hagan justicia por su propia cuenta cuando el Estado no castiga a los criminales. ¿Hasta qué punto aprueba o desaprueba?

Los resultados ilustrados en el Gráfico VII.14 indican que el grado de aprobación de invasiones a propiedad privada y de intenciones de derrocar al gobierno por medios violentos es bajo, aunque existe. La actividad con el grado de aprobación más alto es la de hacer justicia por mano propia, un indicador de que la debilidad más evidente del Estado de Derecho en Bolivia está relacionada con el tema de administración de justicia.

Sin embargo, cuando se analiza otro indicador aproximado del grado de respeto por el cumplimiento de la ley por encima de otras consideraciones, se puede observar que el apoyo al respeto del estado de derecho se ha debilitado en Bolivia desde 2008, junto con la confianza en las instituciones tradicionales del sistema judicial. En el Gráfico VII.15, la línea muestra el grado de aprobación de que la Policía actúe

dentro del marco de la ley para atrapar delincuentes⁵. La aprobación del cumplimiento de la ley por parte de la ciudadanía se ha debilitado, y la preferencia por que la Policía atrape a los delincuentes, aun si para ello debe actuar al margen de la ley, se ha fortalecido en detrimento del respeto por el estado de derecho.

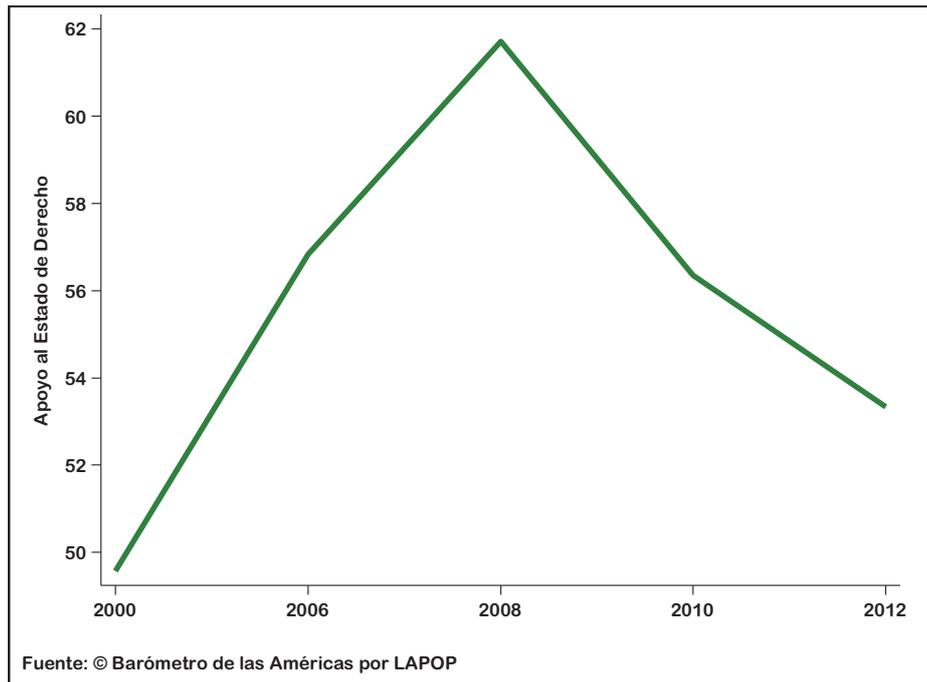


Gráfico VII. 15. Apoyo al Estado de Derecho, perspectiva temporal

III. Conclusiones

La hipótesis planteada al inicio de este capítulo se ve confirmada a través del análisis de los datos de la encuesta del Barómetro de las Américas en la ronda de 2012 en Bolivia. El sistema de justicia boliviano y el conjunto de instituciones responsables de administrar justicia muestran un Estado de debilidad creciente y un desgaste histórico que tiene consecuencias serias tanto para la sociedad como para la democracia boliviana.

Esta debilidad va más allá de un tema de corrupción y de falta de eficiencia, aunque ambas forman parte del problema; las consecuencias son más severas y se perciben en las actitudes de los ciudadanos, en sus principios en relación con la justicia y en la manera cómo se relacionan con los demás ciudadanos.

Una de las consecuencias importantes de estas condiciones del sistema de justicia es una pérdida de confianza generalizada para todas las instituciones tradicionales del sistema de justicia y del principio de garantía de un juicio justo que es una constante en los últimos cuatro años. A excepción de la justicia comunitaria, todas las instituciones de administración de justicia, en su dimensión empírica como a nivel de principio sufren de falta de confianza por parte de la población. El principio democrático fundamental de garantía de un juicio justo para todos los ciudadanos también se ha debilitado, llevando a la población a sostener posiciones extremas, como la aprobación de las prácticas extra legales como la de hacer justicia por mano propia.

⁵ Se refiere al ítem AOJ8 que también se discute en el Capítulo 4.

Las experiencias de discriminación y de exclusión, por motivos económicos o de identidad étnica, de manera lógica, también reducen la confianza en el sistema de justicia que se supone imparcial y basado en el principio de igualdad ante la justicia.

Un resultado que se puede interpretar como una buena señal es que no existen diferencias de valoración de las instituciones del sistema judicial determinados por sexo. En otras palabras, la confianza en estas instituciones es igualmente baja entre hombres y mujeres y la falta de acceso a justicia o la falta de confiabilidad de las instituciones judiciales no presentan rasgos de discriminación por sexo de las personas.

Cuadro 6: Elección de autoridades del Órgano Judicial y Tribunal Constitucional Plurinacional del 16 de Octubre de 2011

Resumen de resultados del Acta de Cómputo Nacional de las Elecciones para el Tribunal Agroambiental, el Consejo de la Magistratura y el Tribunal Constitucional Plurinacional en **circunscripción nacional**.

Institución	% asistencia electoral (votos emitidos)	% votos válidos	% votos nulos	% votos en blanco
Tribunal Agroambiental	79,67	42,34	42,60	15,07
Consejo de la Magistratura	79,58	41,99	42,20	15,81
Tribunal Constitucional Plurinacional	79,65	42,10	44,03	13,87

Fuente: elaboración propia en base al Acta de Cómputo oficial emitido por el Tribunal Supremo Electoral.

Elecciones para autoridades del Tribunal Supremo de Justicia, con cuota de género por **circunscripción departamental**.

Departamento	% asistencia electoral (votos emitidos)	% votos válidos	% votos nulos	% votos en blanco
Chuquisaca	76,65	38,55	37,07	24,39
La Paz	83,40	41,77	34,79	23,44
Cochabamba	81,28	43,65	34,49	21,87
Oruro	83,25	44,23	31,36	24,41
Potosí	76,66	42,65	28,71	28,65
Tarija	75,58	31,09	39,78	29,14
Santa Cruz	71,31	30,13	47,02	22,86
Beni	70,25	29,10	43,49	27,41
Pando	71,75	39,80	41,23	18,98

Fuente: Elaboración propia en base al Acta de Cómputo oficial emitido por el Tribunal Supremo Electoral.

El Tribunal Supremo de Justicia está compuesto por 9 magistrados titulares y 9 suplentes. 2 magistrados son elegidos en cada circunscripción departamental, con cuota de género del 50%. Es decir que cada departamento elige por voto directo dos magistrados (un titular y un suplente) para el Tribunal Supremo de Justicia, que por cuota de género deben ser una mujer y un varón. La candidata y el candidato con mayor porcentaje de votación en el departamento son elegidos para integrar el Tribunal Supremo de Justicia y la titularidad se decide en función de la mayoría simple de votos obtenidos.

Capítulo Ocho:

La democracia en Bolivia a treinta años de su restauración*

I. Introducción

En octubre de 2012 se recuerda los treinta años de la restauración de la democracia en Bolivia. Aunque no estuvieron exentas de conflictos o convulsiones, estas tres décadas constituyen el lapso más prolongado de continuidad de gobiernos civiles estables desde la creación de la República. En este capítulo se examinará la opinión de los bolivianos sobre la democracia. A pesar de que las encuestas no cubren todo el período, permiten observar cómo evolucionaron las opiniones que se relacionan con la democracia desde 1998, en que se realizó la primera ronda de LAPOP en Bolivia.

El propósito es establecer si la opinión sobre algunos aspectos importantes de la democracia es compartida por proporciones apreciables de la población boliviana y caracterizar a la población que tiene opiniones que difieren del resto. Se tomarán en cuenta tres criterios para interpretar la información existente en las encuestas: la variación de opiniones actuales en función de la pobreza y la exclusión, los cambios en el tiempo y la comparación con otros países de América Latina.

II. Treinta años de democracia en Bolivia

Bolivia retornó a la democracia el 10 de octubre de 1982, cuando asumió el mando el gobierno elegido por los parlamentarios que no habían logrado tomar posesión después de las elecciones de junio de 1980. En julio de ese año un golpe militar había truncado el proceso electoral, instalando un estado de terror y supresión de los derechos humanos. Durante los treinta años de democracia las perspectivas de un nuevo golpe de Estado se fueron desvaneciendo y se normalizó la dinámica electoral; se realizaron varias reformas para consolidar las instituciones y reforzar la confianza de la ciudadanía en ellas. En esta parte del capítulo se examinarán algunos elementos básicos de este período democrático y la forma en que la democracia boliviana es vista entre las otras democracias del mundo.

II. 1. De la convulsión a la continuidad

La recuperación de la democracia en Bolivia es parte de la Tercera Ola de democratización, que se inició en 1974 en Portugal con la Revolución de los Claveles y cubrió gran parte del planeta (Huntington 1994). En América Latina significó no solamente el fin de un período de dictaduras militares sino también la clausura de un patrón continental de oscilación política que se expresaba en la alternancia de regímenes democráticos y autoritarios.

* Capítulo elaborado por Eduardo Córdova Eguívar.

Volver a la democracia se debe, en Bolivia, más a los esfuerzos de la ciudadanía que en otros países de América Latina. Desde la huelga de hambre que cuatro mujeres de los centros mineros iniciaron a fines de 1977 demandando la amnistía para los exiliados, las movilizaciones en búsqueda de la restauración de los derechos civiles y políticos corrieron en paralelo y con eficacia semejante a los esfuerzos que los políticos desplegaron por recobrar la institucionalidad electoral y darle viabilidad (Cf. APDH 1980; Dunkerley 2003 ; Lavaud 2003 ; Zavaleta 1983). Consiguientemente, la democracia es también una conquista de la sociedad y no la consecuencia lógica e inevitable de la retirada de los militares, el resultado de un pacto de los líderes de los principales partidos políticos o únicamente la expresión de la Tercera Ola.

Aun considerando la inestabilidad política recurrente en la historia de Bolivia, el período de transición fue especialmente convulsivo. Entre julio de 1978 y octubre de 1982, se dieron diez cambios de gobierno, con solo dos interinatos civiles y un Presidente surgido de las urnas. En ese corto lapso, la inestabilidad y el golpismo, que eran el estigma de la política boliviana, se hicieron más visibles por la vertiginosa sucesión de asonadas militares e intentos de democratización.

En el lapso iniciado en 1982 y que continúa hoy, hubo siete elecciones y diez cambios de gobierno (todos fueron cambios de mando constitucionales; tres Presidentes en ejercicio renunciaron a sus cargos). Si bien la imagen de inestabilidad no se desvaneció, dio paso a la normalidad de los procesos electorales y los gobiernos civiles, al debate parlamentario y mediático, elementos que constituyen logros en sí mismos, considerando la historia nacional. La dinámica electoral no había tenido tanta continuidad nunca antes en Bolivia. La experiencia anterior más cercana por su duración, la *pax liberal* de las dos primeras décadas del siglo XX, se hizo en el marco de un ejercicio limitado de los derechos políticos, sin voto universal, sin plena libertad de propaganda y sin una administración adecuada de los procesos electorales.

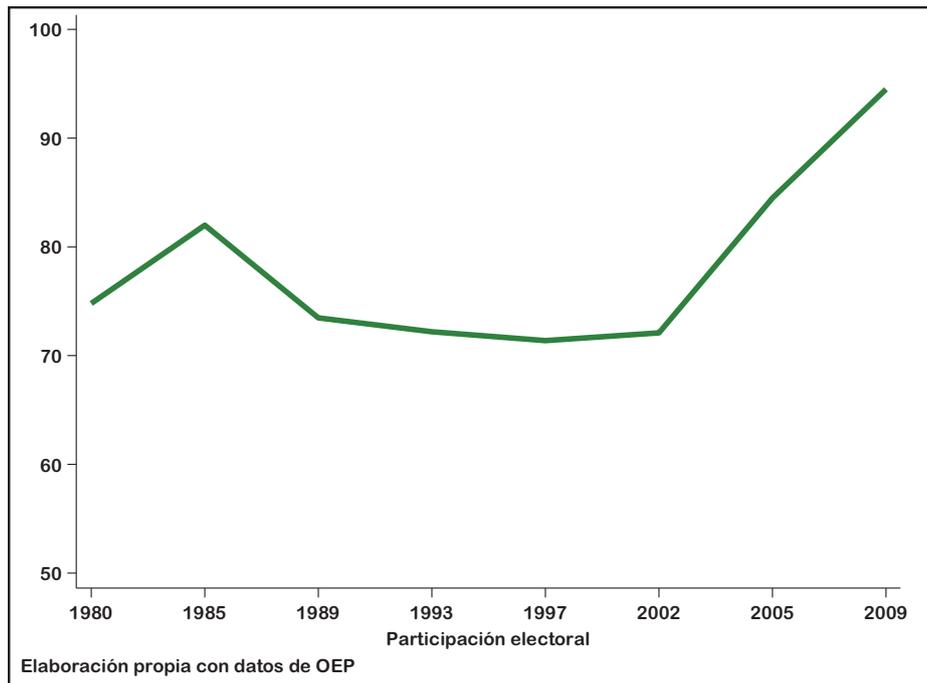


Gráfico VIII. 1. Participación en elecciones generales

A diferencia del período liberal, en las tres últimas décadas sobresale el respaldo de la mayor parte de la ciudadanía, expresado en una amplia participación en las elecciones. El Gráfico VIII.1 muestra las proporciones de electores inscritos que emitieron sus votos en las últimas ocho elecciones generales. El padrón electoral es depurado solamente desde 2004, de manera que las proporciones correspondientes a los años anteriores no tienen la misma precisión que las que corresponden a las dos últimas elecciones.

La democracia boliviana se transforma constantemente. Hubo cambios en la estructura del Estado, desde la Ley Orgánica de Municipalidades circunscrita a las áreas urbanas (1985) al establecimiento de cuatro niveles autonómicos (2009), pasando por la municipalización de todo el país (1994). Igualmente hubo cambios en la relación entre ciudadanía y representantes, como la creación de circunscripciones uninominales (1997) e indígenas (2009) para la cámara de diputados. Hubo cambios en las leyes referidas a las organizaciones políticas, como la “desmonopolización” de la política (2004), que involucra que además de los partidos las agrupaciones ciudadanas y los pueblos indígenas pueden presentar candidaturas a cargos de elección popular; la Asamblea Constituyente (2006-2007), o el establecimiento de mecanismos de democracia directa (2004). También se incrementó la equidad en el ejercicio de los derechos políticos, a partir de la Ley de Cuotas (1997), hasta la consagración de la paridad y alternancia de género en todos los cargos electivos (2010). Hoy las leyes caracterizan la democracia boliviana como una *democracia intercultural*, que aspira a armonizar formas representativas, directas, participativas y comunitarias.

II. 2. La democracia de Bolivia en el mundo

La definición de la democracia, de sus contenidos y los indicadores más apropiados para medirla constituyen un desafío constante para los investigadores. La democracia connota al mismo tiempo a principios como la igualdad, la soberanía popular o la vigencia de libertades, valores como la tolerancia o el pluralismo y mecanismos como la representación o la competencia. Designa al mismo tiempo un régimen político existente y una aspiración de lo que debería ser el régimen. Es una forma de organizar las instituciones políticas y también es una forma de acción en la política. Además se suele afirmar que la democracia es una “forma de vida”.

Se construyeron varios índices para medir la democracia, desde los que se dedican a cuantificar el nivel de la democracia en el tercer mundo (Cf. Hadenius 1992) hasta miradas de escala global, desde los que se preocupan por la calidad de la democracia (tal es el caso del trabajo en curso coordinado por Leonardo Morlino) como por su variedad (el que está desarrollando un grupo coordinado por Michael Coppedge). Las fuentes y los criterios son diversos, de manera que los puntajes que la democracia boliviana alcanza en esos índices también varían. Así, el informe del Proyecto Polity IV correspondiente a 2010 reconoce en Bolivia la existencia de un régimen democrático (con un puntaje de 7 sobre 10) y el Índice de Democracia de The Economist Intelligence Unit habla de un régimen híbrido y no de una democracia (el puntaje es de 5,8; Cf. EIU 2011), mientras que Freedom House encuentra que Bolivia es “parcialmente libre”. La discusión sobre los índices reconoce la importancia de la cuantificación pero también encuentra dificultades, desde el hecho de que varios índices coinciden no por apreciaciones similares sobre los países sino porque parten en muchos casos de las mismas bases de datos, hasta las críticas sobre la fiabilidad de la información (Munck y Verkuilen 2002).

Para graficar los cambios en la democracia boliviana en las tres décadas, se usarán los datos del Unified Democracy Score, UDS, propuesto en el Instituto Tecnológico de Massachusetts, MIT, a partir de varios índices que incluyen los de Freedom house, Polity IV y los autores Przeworski, Álvarez, Cheibub y Limongi (grupo conocido como PACL). Los puntajes logrados por la democracia boliviana están en el promedio sudamericano, sin descensos visibles desde 1982 (a diferencia de casos como el Perú o Venezuela por las crisis políticas y las salidas posteriores de los gobiernos de Alberto Fujimori y Hugo Chávez, respectivamente) ni valores notablemente altos (como es el caso de Uruguay, que inició el período de transición con un gobierno autoritario más severo que el de Bolivia). El Gráfico VIII.2 muestra la media del índice unificado de UDS para tres países sudamericanos.

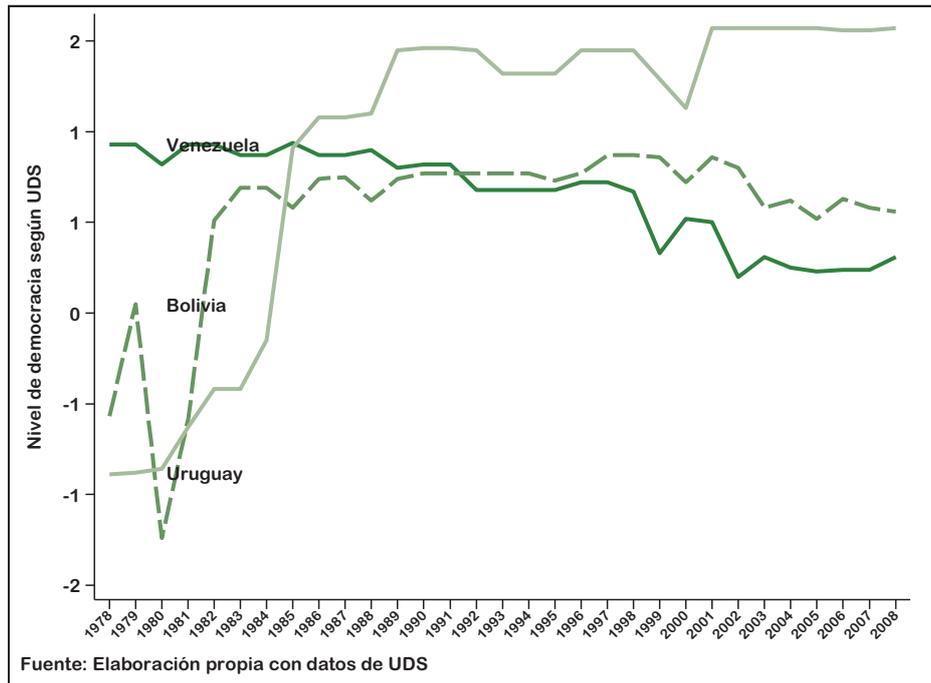


Gráfico VIII. 2. Democracia en tres países sudamericanos según el Puntaje Unificado de Democracia, MIT

Junto a la perspectiva comparada a partir de los índices construidos para medir la democracia, es posible examinar, tomando en cuenta las apreciaciones de los propios ciudadanos, si se considera que los países de América Latina son o no democráticos. La pregunta planteada en la encuesta fue la siguiente:

PN5. En su opinión, ¿Bolivia es un país muy democrático, algo democrático, poco democrático, o nada democrático?

La percepción de los bolivianos de que el país es democrático es mayoritaria pero no se destaca frente a lo que se observa en otros países del continente. Quince de los veintiséis países en los que se llevan a cabo las encuestas de LAPOP tienen proporciones de opinión sobre su carácter democrático significativamente mayores que Bolivia, y solamente dos (Guatemala y Honduras) tienen proporciones significativas menores.

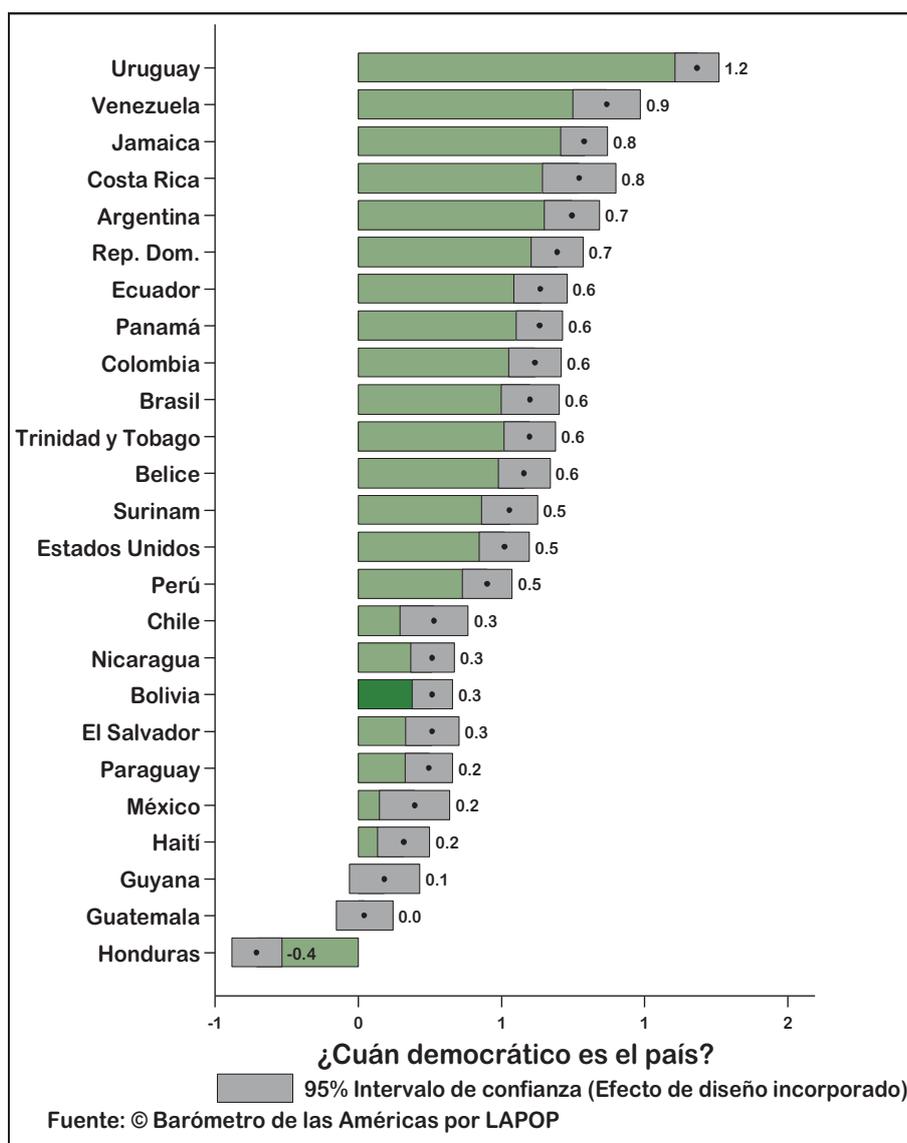


Gráfico VIII. 3. ¿Cuán democrático es el país?

III. Opiniones sobre democracia, pobreza y exclusión

Para examinar lo que piensan los bolivianos sobre la democracia, deben considerarse varios elementos. Las transformaciones institucionales continúan, de manera que se trata de opiniones sobre fenómenos que están cambiando. Estas transformaciones involucran además la construcción de *un modelo diferente de democracia*, que reconoce el principio de un ciudadano, un voto, y prácticas basadas en la deliberación, prácticas representativas y participativas. En esta parte del capítulo se examinan las opiniones que los entrevistados tienen sobre la democracia boliviana y la influencia de la pobreza y de la experiencia de haber sido discriminado en estas opiniones.

III. 1. Pobreza, exclusión y Bolivia como país democrático

La ronda de encuestas de LAPOP de 2012 no incluyó la pregunta sobre qué entienden los bolivianos por democracia. Esa pregunta se registró en 2008 y arrojó resultados que vinculan la democracia mayoritariamente con la libertad (39,1%, frente a 10,4 de personas que se refirieron a la participación y 9,9% a la igualdad (Moreno, et al. 2008). Entre las preguntas incluidas en 2012, se consideran las siguientes:

PN5. En su opinión, ¿Bolivia es un país muy democrático, algo democrático, poco democrático, o nada democrático?

N3. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual promueve y protege los principios democráticos?

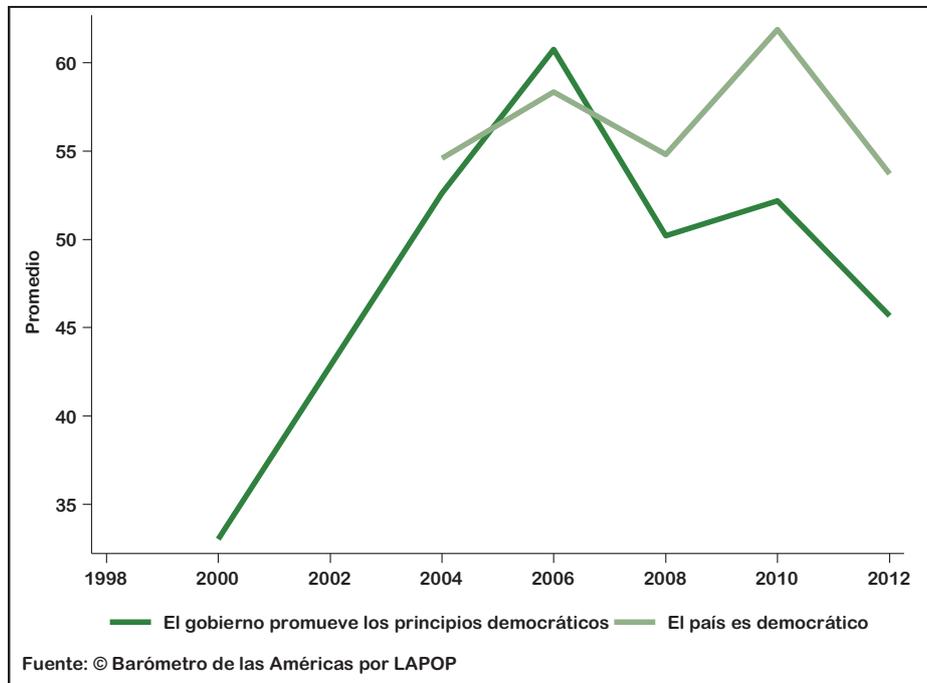


Gráfico VIII. 4. Opiniones sobre el carácter democrático del país y el gobierno

Las opciones para responder la pregunta sobre el carácter democrático del país son: “Nada democrático”, “Poco democrático”, “Algo democrático” y “Muy democrático”. Notablemente, la respuesta más común en todos los años es “Algo democrático”, que agrupa entre 48,2 y 51,5% del total. Es visible también la disminución de “Muy democrático”, que entre 2010 y 2012 cayó de la más alta proporción a la más baja del período (de 19,2% a 8,6%).

La experiencia de la discriminación, registrada a partir de preguntas sobre si el entrevistado se sintió discriminado alguna vez en algún escenario, no muestra influencia significativa en la opinión sobre Bolivia como país democrático. En cambio, si se toma en cuenta la riqueza medida en términos de acceso a bienes (en quintiles en función del mayor acceso), se observa que a mayor riqueza es menor la percepción de que el país sea democrático. Sin embargo, hay que considerar que solamente hay diferencias significativas entre el primer quintil y el último.

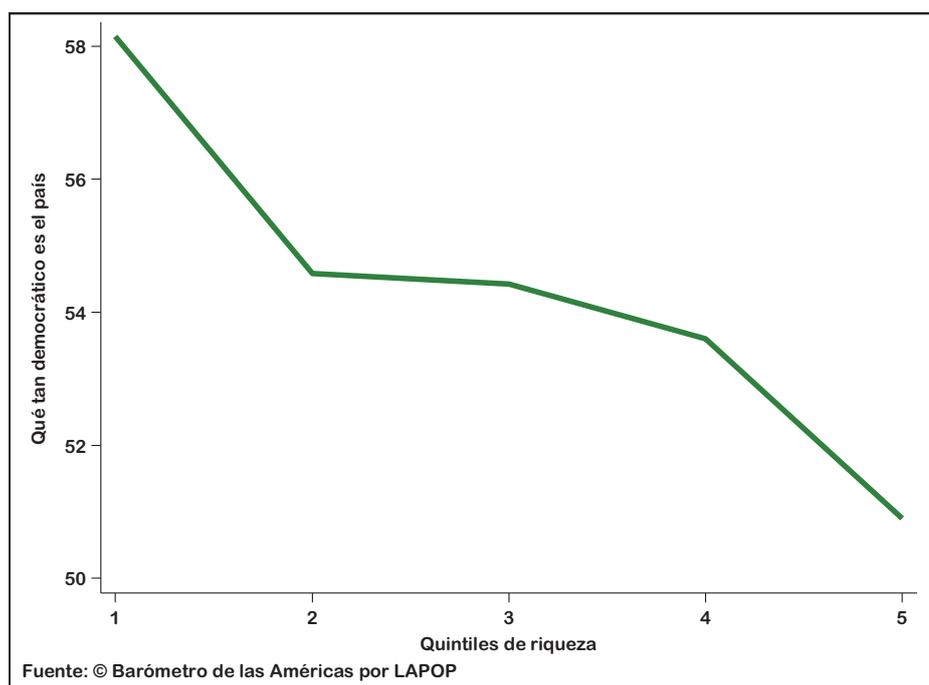


Gráfico VIII. 5. Opinión sobre si Bolivia es un país democrático en función de la riqueza

La valoración de los ciudadanos sobre el papel del gobierno reconoce una disminución relevante sobre todo entre 2006, en que la expectativa y el entusiasmo por los cambios políticos se observaban con claridad en la encuesta, y 2008, año de severa polarización política. El año 2012 muestra una opinión menos optimista que 2008, con una diferencia significativa.

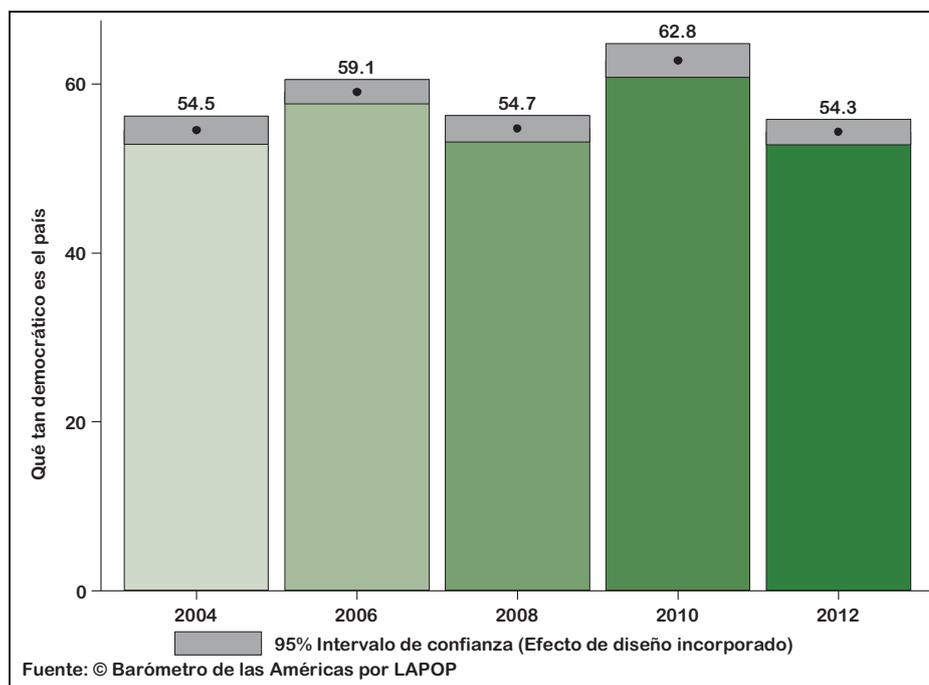


Gráfico VIII. 6. Opinión sobre si el gobierno defiende y promueve los principios democráticos

Para la pregunta N3 sobre si el gobierno protege los principios democráticos se empleó una escala de 1 (nada de acuerdo) a 7 (muy de acuerdo). Los resultados se recodificaron para poder presentarse en una escala de 0 a 100. Si bien en 2012 el promedio de personas que opinan que el gobierno promueve y protege los principios democráticos es menor que en 2008, la desviación típica en 2008 es notablemente mayor, tal como se observa en el Gráfico VIII.6. Eso muestra que la cantidad de personas que optaron por los extremos es mayor en el 2008 que en cualquier otro año; la polarización política se muestra con claridad en este Gráfico.

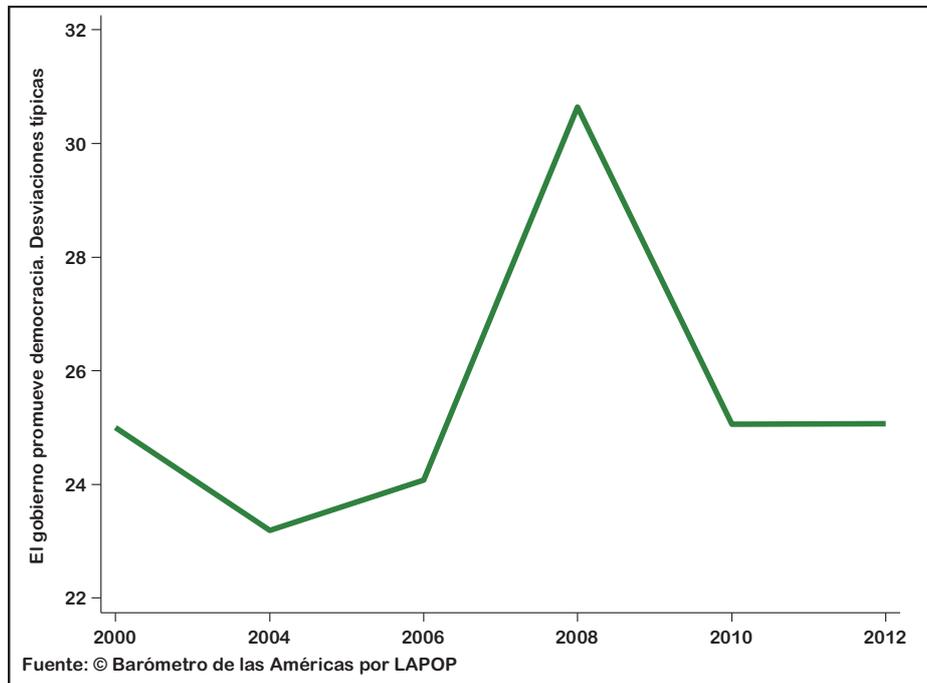


Gráfico VIII. 7. Desviaciones típicas de la opinión sobre si el gobierno boliviano promueve principios democráticos

III. 2. Opinión sobre la democracia y satisfacción con la democracia

Este apartado consigna el apoyo de los bolivianos a la democracia y su satisfacción con la democracia. Se verá que en general los dos elementos tienen un comportamiento similar (hay años en los que ambos suben y años en los que ambos bajan). Se tomarán en cuenta las siguientes preguntas:

ING4. Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

PN4. Cambiando de tema, en general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en Bolivia?

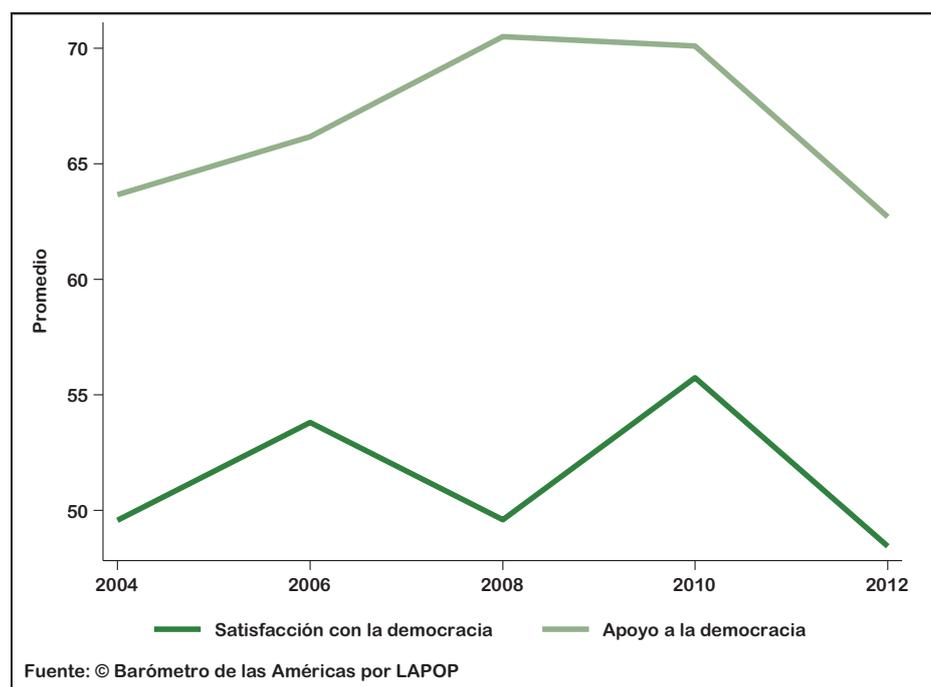


Gráfico VIII. 8. Apoyo a la democracia y satisfacción con la democracia

Al margen de que es visible que la satisfacción con la democracia es siempre menor que el apoyo que se manifiesta por ella, en el Gráfico VIII.8 se destaca el año 2008 como el de mayor brecha entre ambas variables. A excepción de ese año, las diferencias son relativamente estables, ya que los valores de una y otra suben o bajan conjuntamente. La disminución de la satisfacción en 2008 no es efecto de las opiniones de un grupo particular de la población; es una disminución generalizada que puede explicarse por la conflictividad que regía en el momento en que se realizó la encuesta. Entonces estaban en vigor pleno el impasse de la Asamblea Constituyente y varios conflictos del gobierno central con la oposición parlamentaria —que controlaba la Cámara de Senadores—, las prefecturas departamentales y los movimientos cívicos. Un corolario de estos resultados es que la población boliviana no identifica la democracia con el actual gobierno, ya que ese año las opiniones sobre el gobierno se polarizaron y, en cambio, el apoyo a la democracia disminuyó de manera generalizada.

Uno de los resultados más notables de la encuesta de 2012 se refiere a la disminución del apoyo a la democracia en todo el país. Adoptando una perspectiva comparada, el Gráfico VIII.9 muestra que el decremento de apoyo a la democracia en Bolivia es el segundo más grande en América Latina, superado solamente por el que se ve en Honduras.

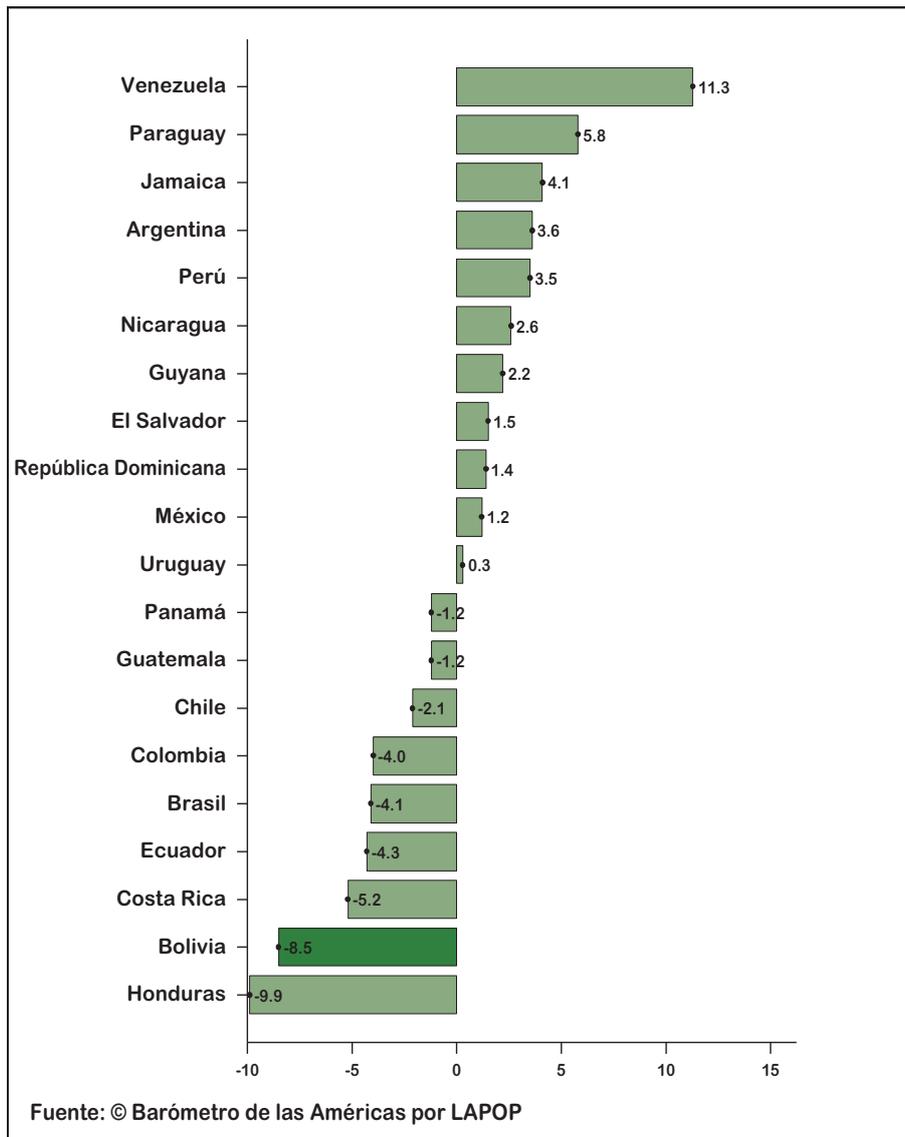


Gráfico VIII. 9. Bolivia en perspectiva comparada. Diferencias en promedio de apoyo a la democracia, 2010-2012

Si se observan las diferencias departamentales, expuestas en los Gráficos VIII.10 y VIII.11, más allá de la tendencia general al descenso en 2012, se observa que hay una caída muy fuerte del apoyo a la democracia, aunque no necesariamente de la satisfacción con ella, en los departamentos de Oruro y Santa Cruz. El apoyo a la democracia se incrementó solamente en Chuquisaca (cuya capital tuvo elecciones municipales durante el período de realización de la encuesta), que además es el departamento con mayor porcentaje de apoyo este año. Este año se observan entre Oruro (un valor de 54,2, de menor apoyo) y Potosí, Chuquisaca y Beni (mayor apoyo, con 71,7; 71,4 y 67,4 respectivamente) diferencias que superan los márgenes de error de la encuesta.

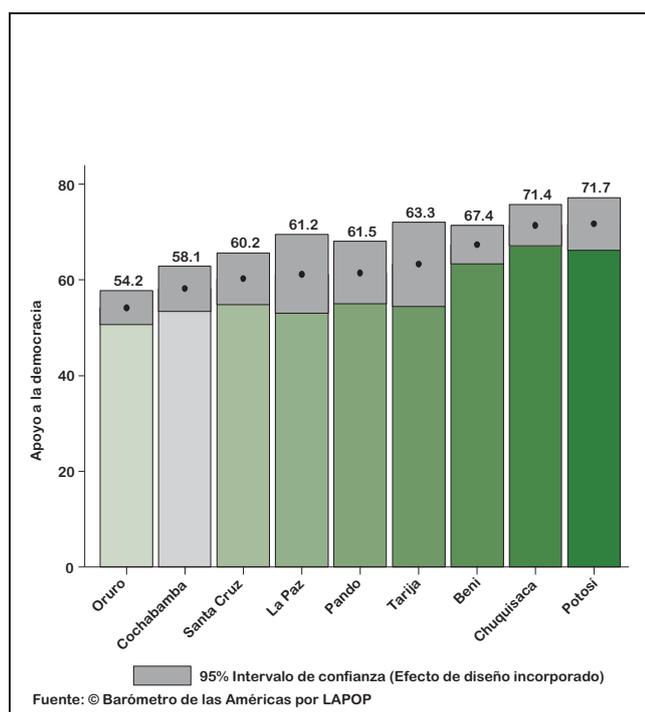


Gráfico VIII. 10. Apoyo a la democracia en los departamentos de Bolivia

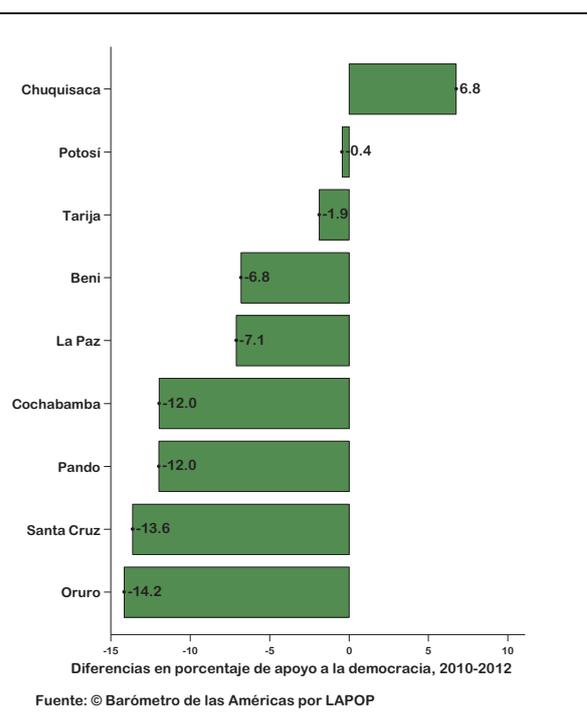


Gráfico VIII. 11. Diferencias en el apoyo a la democracia por departamentos, 2010-2012

Oruro, el departamento con el menor promedio de apoyo a la democracia en 2012, es paradójicamente el lugar con mayor satisfacción con la democracia. Los Gráficos VIII.12 y VIII.13 muestran las proporciones de satisfacción con la democracia en la encuesta de este año y las variaciones en relación con la encuesta de 2010. Al margen de evidenciar las disminuciones en la satisfacción en todos los departamentos, permite destacar, junto al caso de Oruro, el de Potosí. En este departamento, el amplio descenso en la satisfacción no se refleja en una baja igualmente amplia del apoyo a la democracia.

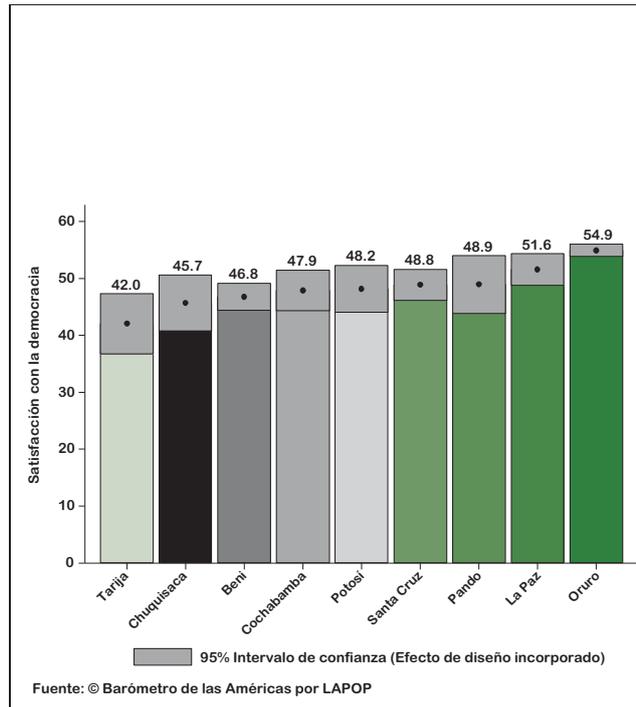


Gráfico VIII. 12 . Satisfacción con la democracia en los departamentos de Bolivia

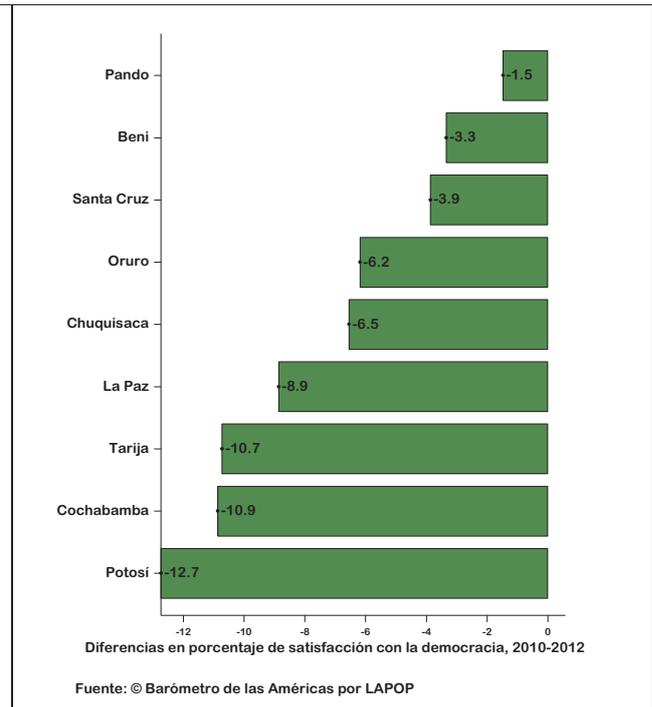


Gráfico VIII. 13. Diferencias en la satisfacción con la democracia por departamentos, 2010- 2012

Si se realiza una regresión para establecer qué factores afectan la satisfacción con la democracia (Gráfico VIII.14), se observa que el efecto negativo del hecho de haberse sentido discriminado es estadísticamente significativo, ya que se encuentra enteramente a la izquierda de la línea del centro, que marcaría un efecto neutral, sin superposición de los márgenes de error, como sucede con la riqueza, el nivel de educación o el interés en la política.

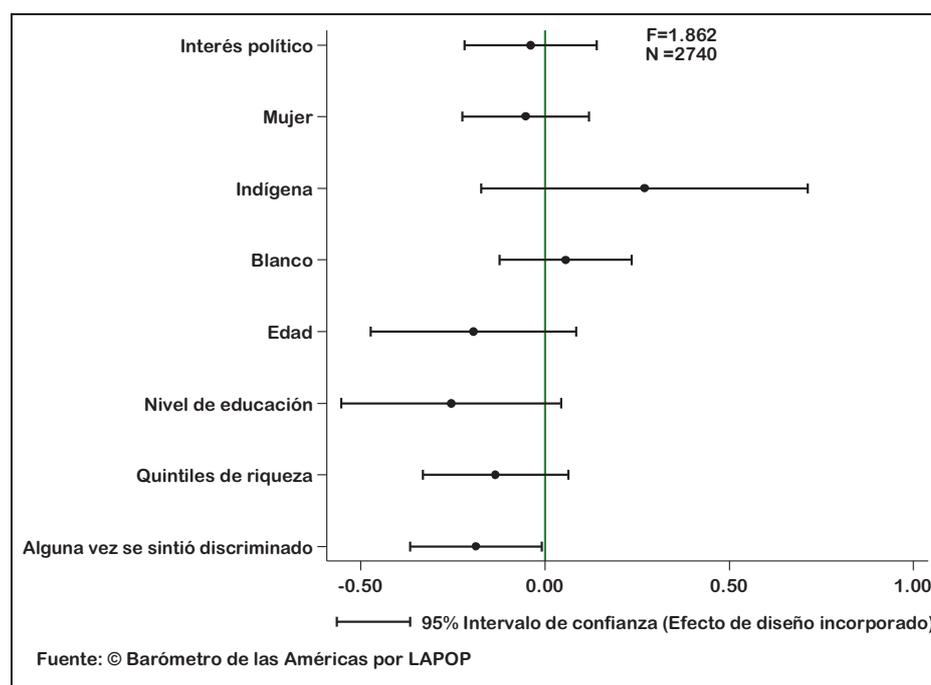


Gráfico VIII. 14. Factores que influyen en la satisfacción con la democracia

IV. Relaciones entre el Estado y la sociedad

Uno de los elementos contextuales más importantes en las apreciaciones de la democracia en Bolivia tiene que ver con las relaciones entre el Estado y la sociedad. Los bolivianos son consistentemente estatistas, pero esta característica debe considerarse al lado del fuerte cambio que la estructura del Estado atraviesa en los últimos años. La vigencia de una nueva Constitución Política del Estado es una señal suficiente de esos cambios. En esta parte se examinarán las opiniones sobre la importancia del rol del Estado en varios aspectos de la vida nacional.

IV. 1. Rol del Estado

Las encuestas de LAPOP incluyen varias preguntas relacionadas con el Estado y la vida social y la economía del país. Son las siguientes:

ROS1. El Estado boliviano, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?
ROS2. El Estado boliviano, más que los individuos, debería ser el principal responsable de asegurar el bienestar de la gente. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?
ROS3. El Estado boliviano, más que la empresa privada, debería ser el principal responsable de crear empleos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?
ROS4. El Estado boliviano debe implementar políticas firmes para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?
ROS6. El Estado boliviano, más que el sector privado, debería ser el principal responsable de proveer los servicios de salud. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

A partir de estas preguntas se construye un índice que recupera las opiniones sobre el rol que debería jugar el Estado. En función de las respuestas obtenidas y del tema principal de este informe, podría argumentarse que en general todos los bolivianos son igualmente estadistas, ya que no hay variación notable en su opinión sobre la importancia del Estado a partir de la riqueza o en función de la experiencia de haber sufrido discriminación. Tampoco hay variaciones con el avance de los años en los que se plantearon las mismas preguntas. Igualmente, variables como el sexo, el departamento o el nivel educativo carecen de influencia relevante. Partiendo de estas constataciones, puede afirmarse que los cambios en el Estado no se corresponden con cambios en las percepciones sobre el Estado o sobre sus relaciones con la sociedad y la economía, sino con la idea de asegurar una intervención estatal exitosa en estos campos de la vida nacional.

Si se observan las opiniones sobre el rol del Estado en perspectiva comparada, se evidencia que los bolivianos no se alejan de una tendencia estatista común a los otros latinoamericanos, que los distingue sobre todo de los habitantes de Canadá y los Estados Unidos, que presentan los promedios menores en la preferencia por una intervención fuerte del Estado.

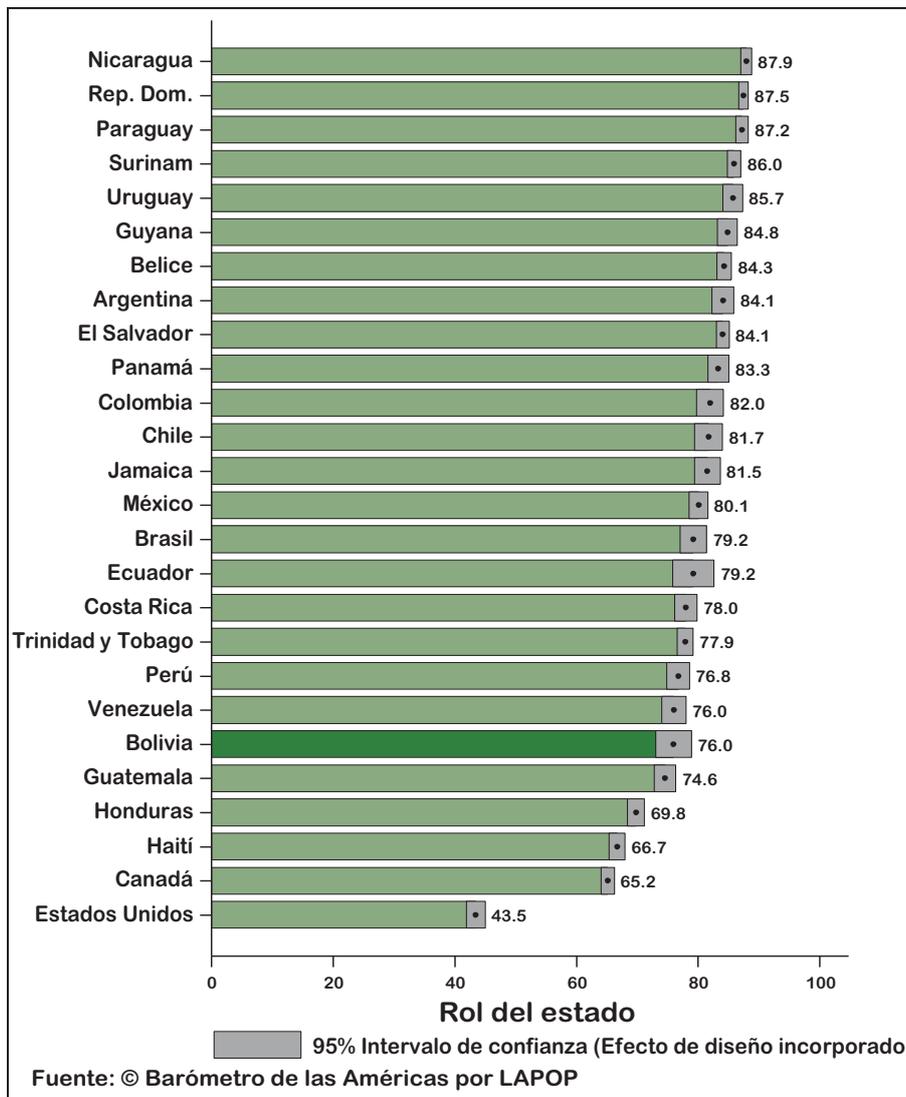


Gráfico VIII. 15. Preferencia por un rol activo del Estado, Bolivia en perspectiva comparada

Si se considera el nivel de educación, se puede afirmar que, a mayor nivel de educación, menor preferencia por un rol activo del Estado en la sociedad y la economía. En el Gráfico VIII.16 se recodificaron los niveles de educación para reflejar la normativa nacional, según la cual la educación primaria consta de ocho años y no seis, como en la mayor parte de los países del continente.

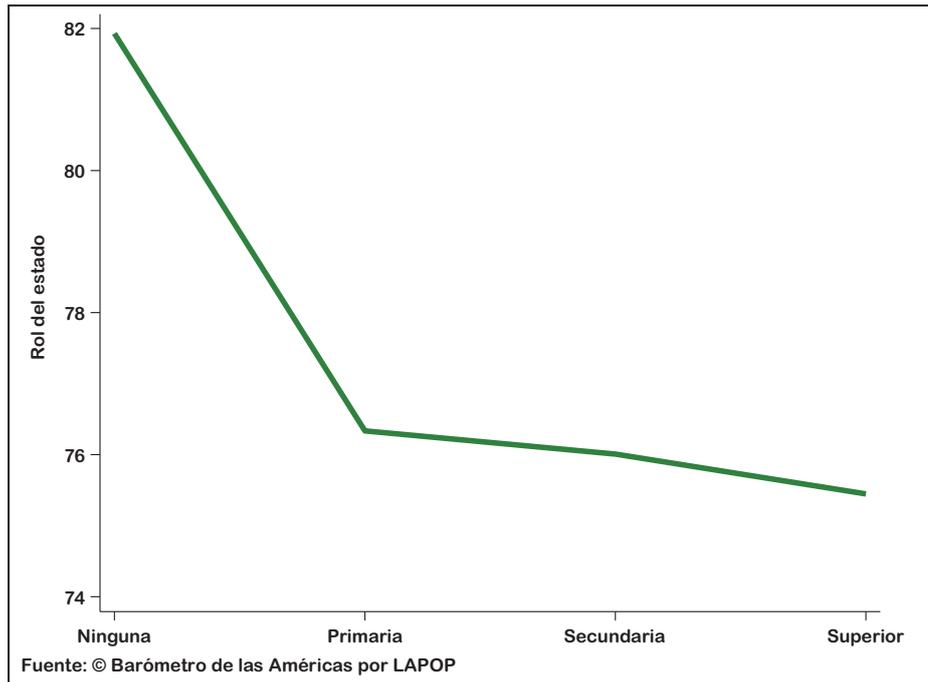


Gráfico VIII. 16. Rol del Estado y nivel de educación

Por otro lado, existe una correspondencia entre la satisfacción con la democracia y la preferencia por un rol fuerte del Estado. Tal como se observa en el Gráfico VIII.17, quienes tienen mayor satisfacción con la democracia apuestan por un Estado vigoroso. En relación con el tema principal de este informe, no se observaron efectos significativos de la experiencia de haberse sentido discriminado ni de la pobreza sobre las opiniones acerca del rol del Estado.

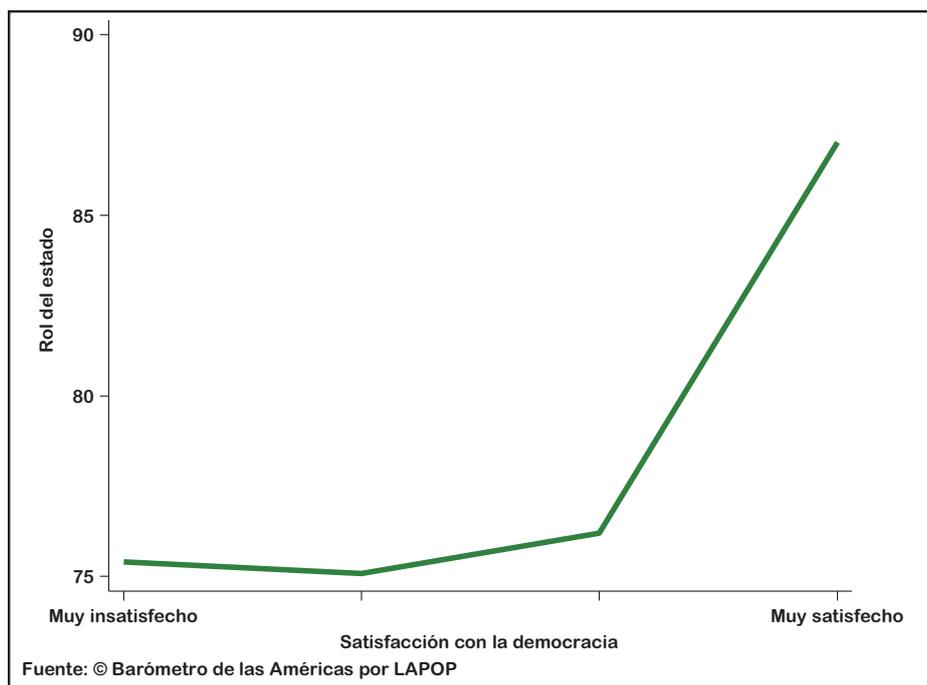


Gráfico VIII. 17. Rol del Estado y satisfacción con la democracia

IV. 2. Ciudadanía y representantes

Los cambios constitucionales iniciados en Bolivia desde la década anterior disminuyeron el peso de la representación territorial partidaria en la política. La Constitución Política del Estado de 1967 señalaba que el pueblo boliviano solamente deliberaba y gobernaba mediante sus representantes. En 2004 se constitucionalizaron el referéndum y la iniciativa legislativa ciudadana, como elementos complementarios a la democracia representativa. La aguda crisis política que alcanzó su epítome en octubre de 2003 había mostrado la pertinencia de adoptar mecanismos de democracia directa —en ese caso, sobre la política de hidrocarburos— y también la insuficiencia del ejercicio de la representación tal como se había estado dando hasta entonces. Aparte de la reforma constitucional de 2004, ese mismo año, con la Ley de Agrupaciones Ciudadanas y Pueblos Indígenas, se “desmonopolizó” la representación, que antes se ejercía solamente a través de partidos políticos de alcance nacional.

En la nueva Constitución Política del Estado (2009) se mantiene la apertura a las agrupaciones y pueblos indígenas y se amplían los mecanismos democráticos, incluyendo asambleas y cabildos y normas y procedimientos propios de los pueblos indígenas originarios campesinos, para los cuales también se admite en ciertos ámbitos la representación con criterios corporativos no territoriales.

Estos cambios legales se relacionan con la opinión sobre los partidos políticos, ya que responden a demandas sociales sobre el ejercicio efectivo de la representación por parte de los miembros de los partidos. Por otro lado, el sistema de partidos todavía no se reconfiguró después de la crisis que estalló en octubre de 2003, de manera que su presencia y su participación en la política nacional todavía no están plenamente definidas. Además, las agrupaciones ciudadanas en la práctica funcionan como partidos, pero, como tienen otra denominación, no constituyen un blanco de todas las invectivas que se suelen

esgrimir contra la política partidaria. Igualmente, las organizaciones de pueblos indígenas que presentan candidaturas en procesos electorales disputan los cargos en el mismo terreno y con las mismas reglas que los partidos políticos. Alrededor de la representación partidaria se formularon las siguientes preguntas:

DEM23. La democracia puede existir sin partidos políticos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

POP107. El pueblo debe gobernar **directamente** y no a través de los representantes electos (elegidos). ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?

Trasladando las respuestas de la pregunta DEM23 a una escala de 0 a 100, la opinión de que los partidos políticos son innecesarios para la democracia alcanza en Bolivia un promedio de 46,6.

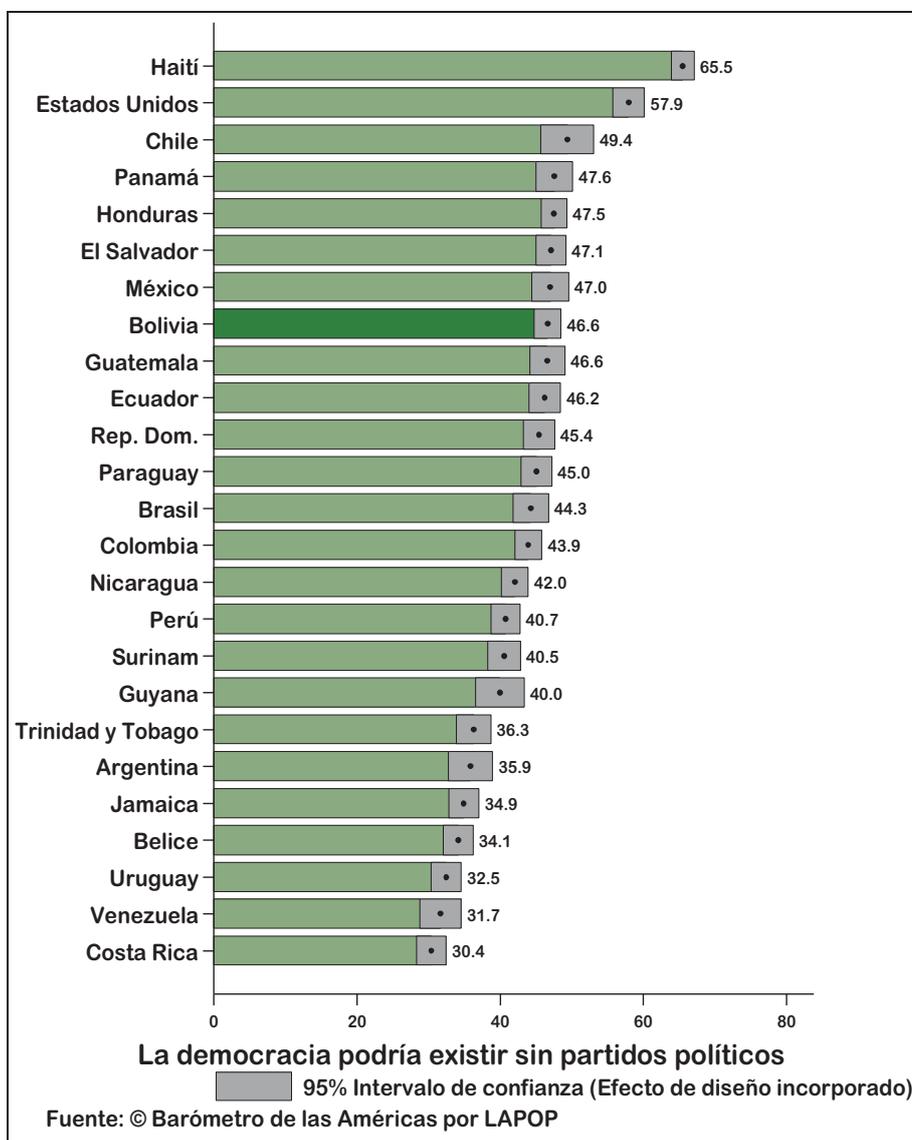


Gráfico VIII. 18. La democracia podría existir sin partidos políticos, Bolivia en perspectiva comparada

Si se toman en cuenta los departamentos, es visible que la población de Tarija está menos de acuerdo en la afirmación de que la democracia podría existir sin partidos políticos que la del resto del país (Gráfico

VIII.19). En relación con el tema principal de este informe, no se observan efectos determinantes de la pobreza o la experiencia de discriminación.

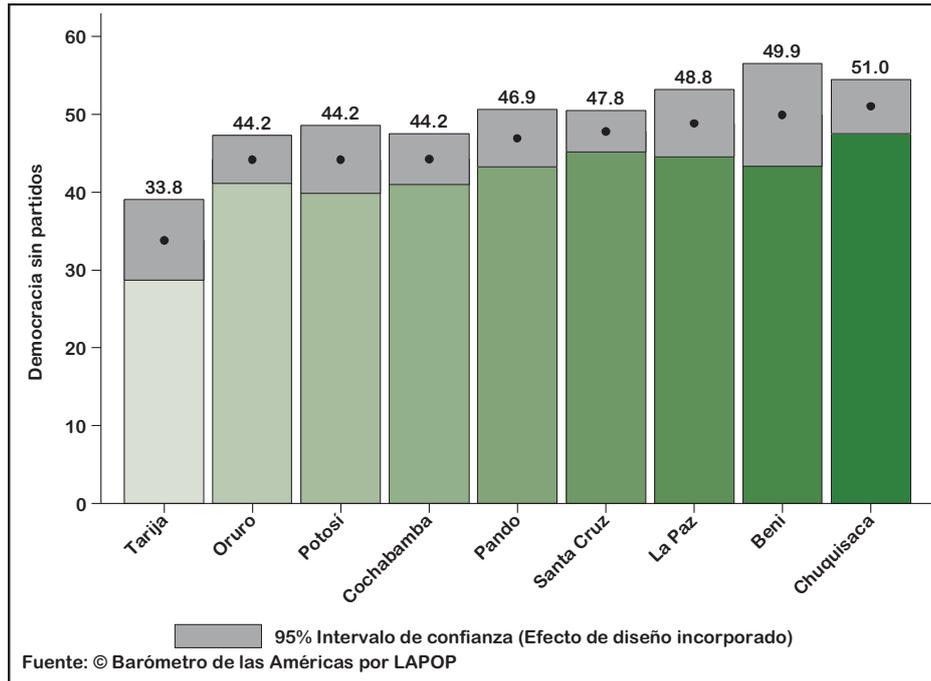


Gráfico VIII. 19. La democracia puede existir sin partidos políticos, por Departamento

En relación con la afirmación de que el pueblo debe gobernar por sí mismo y no mediante los representantes electos, nuevamente los habitantes del departamento de Tarija se diferencian del resto del país, en tanto que son quienes menos están de acuerdo con esa idea (Gráfico VIII.20).

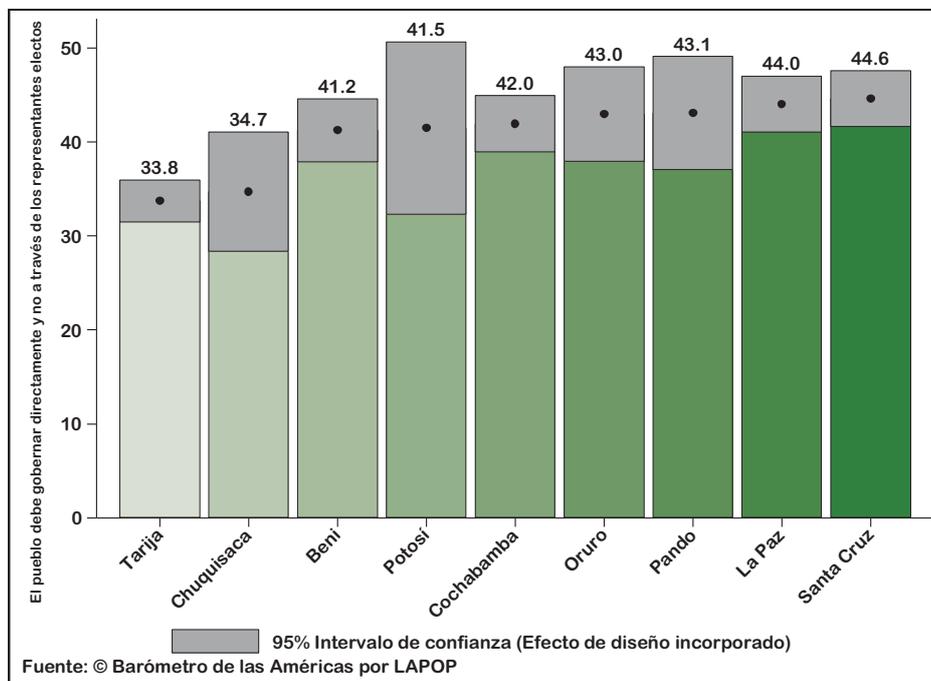


Gráfico VIII. 20. Opiniones sobre si el pueblo debe gobernar directamente, por departamento

Si se toman en cuenta los datos correspondientes a los demás países en los que se realizan las encuestas de LAPOP, los bolivianos están entre los que más acuerdo manifiestan con la idea del gobierno del pueblo. Esto debe matizarse con la señalada reforma institucional, ya que las leyes admiten la posibilidad de la democracia directa y participativa y no solamente la democracia representativa. Estos cambios legales son también una respuesta frente a las demandas de la sociedad y las críticas contra el desempeño de los partidos políticos.

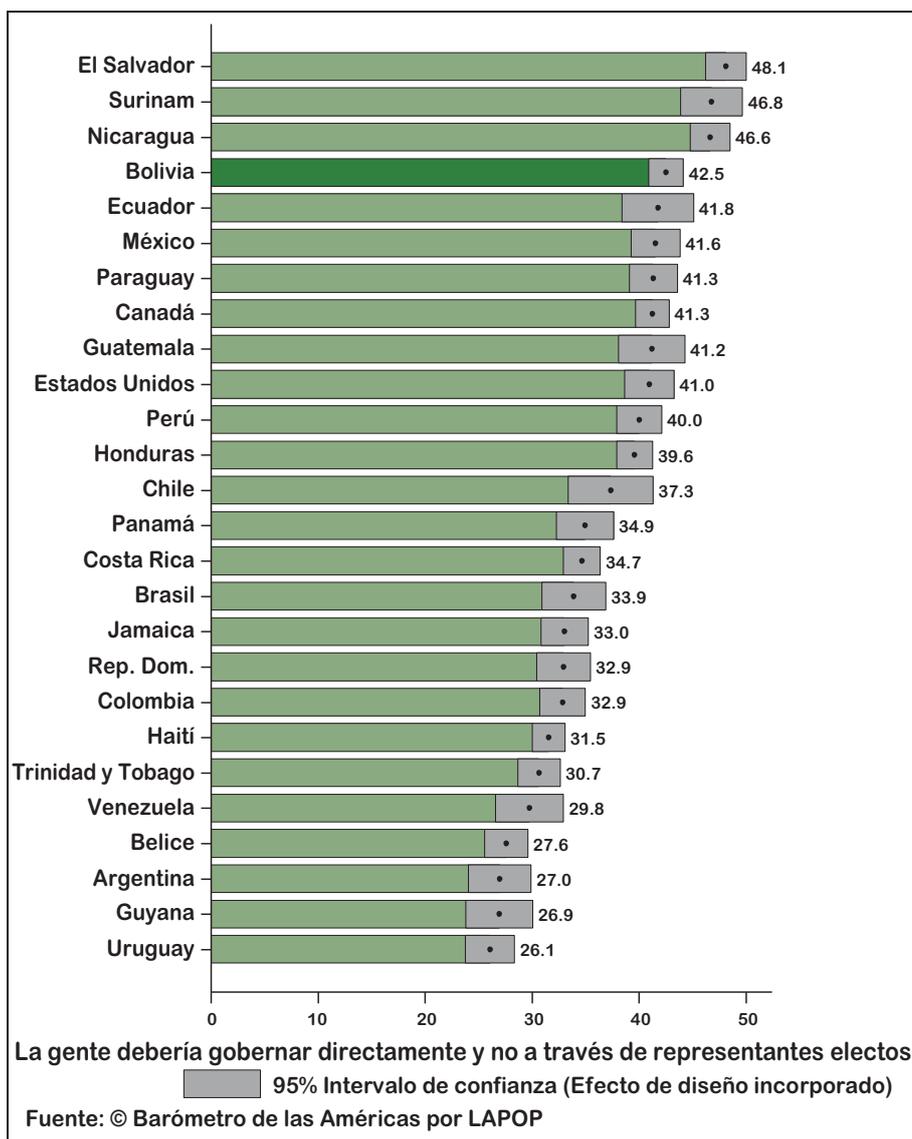


Gráfico VIII. 21. Opiniones sobre si el pueblo debe gobernar directamente, Bolivia en perspectiva comparada

V. La democracia y los “otros”

Una de las aspiraciones de la *democracia intercultural* en Bolivia es la convivencia armónica de varias modalidades y prácticas democráticas. Así, por ejemplo, la democracia comunitaria debería tener vínculos estables y fluidos con la democracia representativa. En el fondo de la democracia intercultural está la aspiración de que se ejerzan los derechos políticos integrando la diversidad sociocultural, en

una visión plural tolerante. En relación con la diversidad y la relación con los “otros”, se usaron las siguientes preguntas:

POP113. Aquellos que no están de acuerdo con la mayoría representan una amenaza para el país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?
(88) NS (98) NR

BOLENV2. Una minoría como la de algunos pueblos indígenas no puede oponerse a obras que traen desarrollo para el país aun si éstas se construyen en su territorio. ¿Hasta qué punto está de acuerdo?

Tal como se ve en el Gráfico VIII.22, que muestra el acuerdo promedio con la idea de que “quienes se oponen a la mayoría son una amenaza” existen diferencias significativas en la opinión sobre los “otros” que no están de acuerdo con la mayoría en función del tiempo. El contexto de conflictividad política de 2008 se expresa en una respuesta en promedio más intolerante que la de los años posteriores.

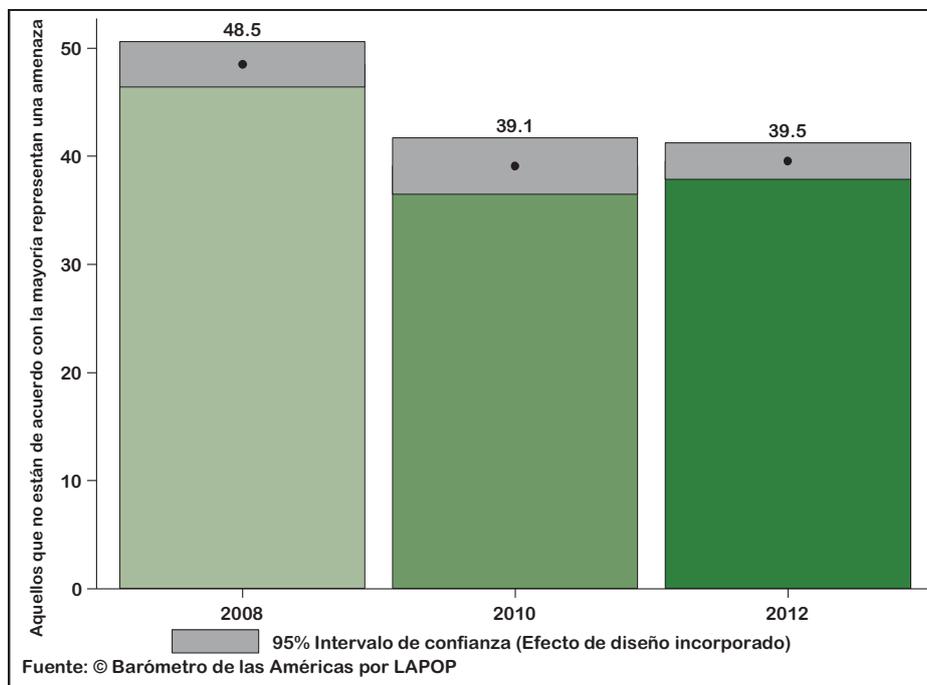


Gráfico VIII. 22. Aceptación de idea de que “quienes se oponen a la mayoría son una amenaza”, Bolivia, promedios por año

Al igual que en el caso anterior, la experiencia de discriminación y la pobreza no tienen efectos claros en la percepción sobre la posibilidad de que pueblos indígenas minoritarios definan la suerte de obras de interés general. Esta pregunta es particularmente importante en 2012, considerando las movilizaciones, los cambios legales y los intentos gubernamentales de abrir una carretera por el corazón del Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro-Sécure, TIPNIS.

Si se toman en cuenta los departamentos, un hallazgo importante de la encuesta está en la diferencia significativa entre Potosí y Oruro alrededor de las opiniones sobre las minorías indígenas. El Gráfico VIII.23 muestra precisamente esa diferencia. Tanto La Paz como Oruro, que están más de acuerdo con condenar la posible oposición de las minorías indígenas, son departamentos con apreciable proporción de población indígena.

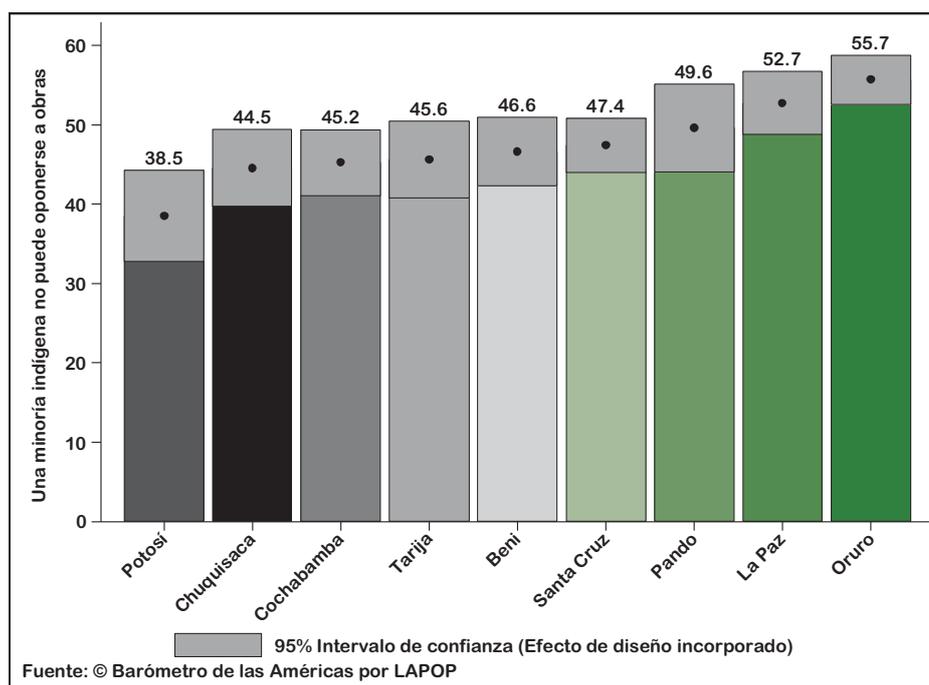


Gráfico VIII. 23. Aprobación de la idea de que “una minoría indígena NO puede oponerse a obras”

Esto lleva a observar cuántos de los bolivianos autodefinidos como indígenas están de acuerdo con negar la posibilidad de que un pueblo indígena minoritario se oponga a una obra de interés nacional. El resultado es suficientemente claro y se muestra en el gráfico VIII.24. *Los indígenas son quienes más se oponen a los indígenas*, lo cual involucra que la interculturalidad propuesta en las leyes relacionadas con la democracia no solamente se debe enfocar en las relaciones entre la sociedad o la cultura nacional y las sociedades indígenas sino entre naciones y pueblos indígenas originarios campesinos, tal como enuncia la Constitución.

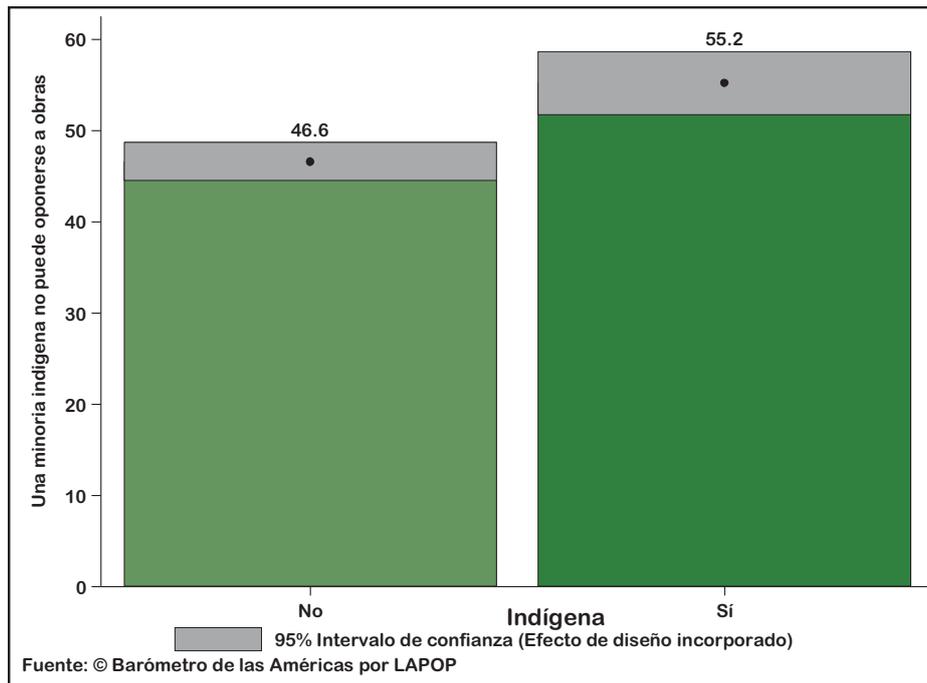


Gráfico VIII. 24. Aprobación de la idea de que “una minoría indígena NO puede oponerse a obras” por autoidentificación como indígena

Para simplificar la discusión, debe tomarse en cuenta la distinción de hecho entre los indígenas de tierras altas (“originarios”) y de tierras bajas (“indígenas”). Esta distinción, aceptada en las principales organizaciones campesinas e indígenas, explica los resultados de la encuesta. Es común la afirmación de algunos dirigentes originarios de que los aymaras y quechuas deberían tener mayor representación y capacidad de afectar las políticas que los pueblos de tierras bajas porque son más numerosos.

VI. Conclusiones

Una de las certezas irrefutables de la democracia boliviana desde su restauración fue la participación ciudadana en los procesos electorales. A lo largo de estas tres décadas, la ciudadanía acudió a las urnas de manera consistentemente mayoritaria. Una señal de alerta observada en la encuesta realizada por LAPOP en 2012 es la disminución del apoyo a la democracia y de la satisfacción con la democracia. Esto tiene que ver con “un cambio en el proceso de cambio”, vinculado al desplazamiento de los focos conflictivos de la reforma institucional a las políticas públicas. Se relaciona además con el hecho de que también disminuyó la percepción de que el gobierno promueve y protege los principios democráticos. En promedio, esta percepción es menor que en 2008, que había mostrado la cifra más baja de todo el período correspondiente al gobierno de Evo Morales. La comparación con 2008 permite afirmar que se superó la severa polarización que caracterizó ese año. En efecto, las desviaciones típicas en las opiniones actuales son claramente menores.

En cuanto a la relación entre la sociedad y el Estado, la encuesta de 2012 confirma hallazgos de otras rondas anteriores. Los bolivianos son mayoritariamente estatistas y reclaman una intervención vigorosa

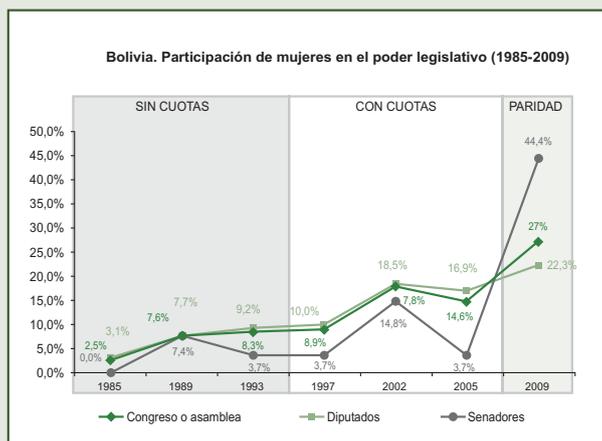
del Estado en la economía y la sociedad. Es necesario profundizar el conocimiento de las opiniones sobre la necesidad de los partidos políticos y las connotaciones de la elevada proporción de personas que opinan que no son necesarios, considerando que la mayoría de los partidos políticos desaparecieron y hoy se reconocen otras formas de organización política, como las agrupaciones ciudadanas y las organizaciones de los pueblos indígenas. Las proporciones de personas que consideran que opinan que el pueblo debe gobernar directamente también son altas. En estas dos últimas preguntas se destaca la opinión de los habitantes del departamento de Tarija, más conservadores que los del resto del país.

La tolerancia y el pluralismo son valores todavía no consolidados, ya que hay altos porcentajes de entrevistados que afirman que los que no están de acuerdo con la mayoría son una amenaza para el país (39,5%, en 2012). Lo más notable en relación con estos temas es que los que más condenan la posible oposición de los pueblos indígenas a obras de interés nacional son precisamente indígenas.

En relación con los temas principales del informe, la experiencia de haberse sentido discriminado en algún escenario incide decisivamente en la satisfacción con la democracia. Por otro lado, si bien en la mayor parte de los casos se observa que la pobreza y la experiencia de discriminación no influyen en las opiniones y percepciones sobre algunos aspectos importantes de la democracia boliviana, la experiencia de discriminación se muestra como un factor decisivo en la satisfacción con la democracia.

Cuadro 7: Las luchas de las mujeres y los treinta años de la democracia

En 2012 se cumplen treinta años del retorno de Bolivia a la democracia. El domingo 10 de octubre de 1982, al asumir el doctor Hernán Siles Zuazo la presidencia de la república, se cerró un período vertiginoso de transición que incluyó una serie de intentos de restablecer las elecciones, golpes de Estado y protestas sociales a partir de finales de 1977. Gran parte del esfuerzo social por reconquistar la democracia se debió a grupos de mujeres organizadas. El hito fundamental en este proceso fue la huelga de hambre iniciada por cuatro mujeres de los centros mineros: Nelly Colque de Paniagua, Luzmila Rojas de Pimentel, Angélica Romero de Flores y Aurora Villarroel de Lora, en diciembre de 1977. Su reclamo de amnistía para los perseguidos políticos fue la expresión más contundente de los reclamos populares de vigencia de las libertades civiles.

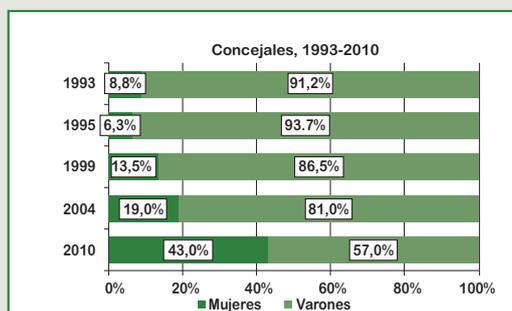


Elaboración de Marlene Choque con base en datos de la CNE.

Gráfico 1. Participación de mujeres en el poder legislativo

Durante la vigencia de la democracia, la participación política de las mujeres adquirió protagonismo en la lucha por el ejercicio de derechos políticos igualitarios, encarnada inicialmente en la demanda por una Ley de Cuotas para las candidaturas en circunscripciones plurinominales y continuada por la consecución de la paridad y alternancia en las elecciones en todos los cuerpos legislativos.

Desde 1997 (en que se establecieron cuotas de 30% para las candidaturas en la cámara de diputados y 25% para la cámara de senadores), varias leyes incluyeron avances en esta ruta que llevó a la paridad y alternancia (que solamente existe en otros dos países latinoamericanos, Costa Rica y Ecuador): Ley N° 1779, “Ley de Cuotas” (1997); Código Electoral (Ley N° 2282, 2001); Ley N° 2771, de Agrupaciones Ciudadanas y Pueblos Indígenas (2004); Ley N° 3364, Ley Especial de Convocatoria a la Asamblea Constituyente (2006); Constitución Política del Estado (2009); Ley N° 4021, del Régimen Electoral Transitorio (2009); Ley N° 018, del Órgano Electoral (2010); Ley N° 026, del Régimen Electoral (2010). En esta última ley se incluye la paridad también para las circunscripciones uninominales.



Elaboración de Marlene Choque con base en datos de ACOBOL.

Gráfico 2. Proporciones de concejales varones y mujeres (1993-2010)

El Gráfico 1 muestra las proporciones de mujeres en el poder legislativo desde las primeras elecciones realizadas en democracia (1985) hasta las últimas elecciones generales. El Gráfico 2, la proporción de concejales varones y mujeres en las últimas elecciones municipales.

Capítulo Nueve:

Los bolivianos y sus identidades*

I. Introducción

Bolivia es un país en el que la identidad, o mejor *las identidades*, juegan un papel central en su historia y su dinámica social y política. Desde la organización social jerárquica basada en un sistema de castas heredado de la colonia española, hasta el reconocimiento de los pueblos indígenas como “naciones” en la Constitución Política de 2009, las identidades étnicas han definido la forma en la que los bolivianos se ven a sí mismos y a los otros miembros de la comunidad política nacional.

Pero no solamente las identidades étnicas y culturales han demostrado ser relevantes en Bolivia. La tradicionalmente fuerte identidad religiosa católica de la población boliviana, amalgamada con creencias propias de los pueblos precolombinos, ha venido siendo desafiada paulatinamente por otras creencias religiosas que, por su intensidad, definen la identidad de los sujetos.

En este capítulo se presentan resultados de distintas formas en las cuales los bolivianos se identifican, considerando tanto la dimensión étnico cultural como la religión y la identidad de clase. Antes de entrar al análisis de la información se presenta una breve revisión conceptual del debate sobre identidades étnicas en Bolivia. Si bien esta temática no está directamente relacionada con el tema de exclusión social y discriminación que guía este informe, el capítulo provee información oportuna sobre un tema central en el debate boliviano contemporáneo.

II. El debate de las identidades étnicas en Bolivia: Entre lo racial y lo cultural

La discusión sobre las características étnicas de la población boliviana es amplia y ha sido alimentada por diversa información que, aunque parecería contradictoria, es en verdad complementaria. La realización del próximo censo de población previsto para noviembre de 2012 ha vuelto a poner sobre el tapete de discusión este tema. La definición de las preguntas aplicadas en los censos para clasificar a la población en un determinado conjunto de categorías étnicas que conforman la estadística oficial no es únicamente un proceso técnico, sino que responde a decisiones políticas y es fruto de debates usualmente intensos (Nobles 2000). Las definiciones adoptadas por un Estado para “medir” la identidad de sus ciudadanos contribuyen a la creación de categorías identitarias y las convierten en sujeto de políticas públicas (y a veces también en sujetos políticos).

Durante el Siglo XX, los censos realizados en Bolivia tomaron distintas aproximaciones al tema de la identidad. El censo de 1900 clasificó a la persona según su “raza” en indígenas (que resultaron siendo el

* Capítulo elaborado por Daniel Moreno.

50,9% del total de la población), mestizos (26,87%), blancos (12,7%), negros (0,2%) y “sin especificar”. Esta aproximación se mantuvo para el Censo de 1950, donde los empadronadores registraban la pertenencia étnica de las personas según su color de piel, su apariencia física y su vestimenta pero empleando únicamente dos categorías: indígena (63%) y no indígena (37%) (Molina B. y Albó 2006). En los censos de 1976 y 1992 la única forma de aproximarse a la identidad étnica de las personas fue indirectamente por medio del idioma hablado.

El censo de 2001 planteó en su boleta censal una pregunta acerca de la autoidentificación de las personas mayores de 15 años con uno de los pueblos indígenas u originarios del país. Los resultados de esta pregunta arrojaron que poco más del 62% de los bolivianos de 15 o más años de edad se identificaba en ese momento como perteneciente a alguno de los pueblos indígenas u originarios del país.

Los resultados del Censo de 2001 activaron uno de los temas centrales en el debate boliviano contemporáneo sobre identidades étnicas: el que tiene que ver con la categoría “mestizo”. La inclusión o no de esta categoría como parte de los instrumentos de generación de información es un elemento nodal en el debate de las identidades en Bolivia. Este debate ha sido, a menudo, simplificado y reducido al “conteo” como forma de crear mayorías poblacionales simbólicas¹; pero lo que está verdaderamente en discusión es algo mucho más profundo y con consecuencias directas sobre la capacidad de nuestra sociedad de superar las inequidades existentes.

Es un hecho que la gran mayoría de la población boliviana se identifica como “mestizo”, como todos los estudios que ofrecen esta categoría como una opción de identificación han demostrado². Pero ¿qué significa que la mayor parte de la población boliviana se sienta mestiza? ¿Cómo conciliamos esta evidencia con el hallazgo del Censo que muestra que la mayoría de los bolivianos se identifica con un pueblo indígena u originario?

Para algunos observadores, existe un problema en el planteamiento de la pregunta empleada por el INE en el Censo de 2001, que artificialmente inflaría la población indígena invisibilizando al sujeto mestizo. Bajo esta lógica, el carácter fundamentalmente mestizo de la población boliviana estaría siendo ocultado por la elección política de un instrumento metodológico que sobredimensiona la población indígena.

A favor del mestizaje, algunos investigadores sostienen que sus manifestaciones culturales parecen ser conducentes a un escenario de inclusión social. Otros analistas encuentran que esta categoría tiene una importancia especial a la hora de generar una dinámica inclusiva en Bolivia que sea propicia a la modernización de la sociedad y a la búsqueda de la superación de las inequidades y las diferencias entre ciudadanos (Toranzo 2009 ; Zuazo 2006). Lo mestizo actuaría como puente y como espacio común entre los bolivianos.

Evidentemente, la categoría mestizo ha sido un elemento central del proyecto de sociedad que vino de la mano del nacionalismo revolucionario en las tres décadas posteriores a la revolución nacional de 1952. Lo mestizo es un elemento constitutivo de la nación boliviana; el proyecto societal del Estado del

¹ Sobre este tema ver, entre otros, (Albó 2009 ; Lavaud 2007 ; Moreno 2011 ; Zavaleta 2009).

² Además de los datos de LAPOP y *Ciudadanía* (Moreno, et al. 2010 ; Moreno, et al. 2008 ; Seligson, et al. 2006 ; Seligson, et al. 2005), están los de la Fundación UNIR (Fundación UNIR 2006 ; Fundación UNIR 2008) y alguno de Naciones Unidas (Calderón y Toranzo 1996).

52 buscaba la superación de las diferencias entre los bolivianos a partir, en parte, de la difusión de una identidad étnica común para todos los bolivianos.

La idea del mestizaje biológico como condición casi universal de la población boliviana está ampliamente difundida en el país. Esto es consistente con la constatación científica de que las “razas humanas” no existen. Como consecuencia de esto, el autoreconocimiento como mestizo goza de la aceptación social de la mayor parte de la población boliviana, mientras que la reivindicación de un origen racial “puro” es vista con suspicacia en la mayoría de las situaciones sociales.

Pero la idea de lo mestizo tiene una fuerte carga contraria a lo indígena. Desde sus orígenes, el concepto de mestizo fue definido en oposición a lo indígena, “purificando” a las personas de su indigenidad (De La Cadena 2004). Durante el período colonial la población indígena recurría a menudo a la estrategia de declararse como mestizos con distintos motivos, ya sea para evitar ciertos tributos reservados para los indígenas, para evitar el trabajo forzado en las minas, o en general para huir de la condición subalterna de los indígenas en la sociedad colonial. De manera que, en muchos casos, la adopción de la identidad mestiza fue un producto de las condiciones de opresión de la población indígena durante el período colonial.

El mestizaje tiene también una dimensión cultural. Para muchos, el mestizaje debe ser comprendido como un fenómeno cultural, antes que racial, y se expresa en la “mezcla” cultural que la mayor parte de los habitantes del mundo contemporáneo ejerce en su vida cotidiana. Esta vertiente cultural del mestizaje es también abordada a menudo en el debate boliviano. Sabemos que la gran mayoría de la población boliviana habla el castellano, que alrededor de la mitad de los bolivianos habla una lengua indígena, y que apenas una fracción (alrededor de 12%) es monolingüe en uno de estos idiomas. Estos datos sugerirían que, en efecto, el mestizaje cultural concebido como un cierto nivel de “mezcla” de culturas (al menos en lo que al idioma se refiere), es un rasgo característico de la sociedad boliviana contemporánea.

Sin embargo, además de mostrar lo que se podría entender como mestizaje cultural, lo anterior muestra también la riqueza intercultural de la sociedad boliviana. Desde el mismo momento de la comunicación, las culturas cambian, se transforman, rebalsan las unas dentro de las otras recreándose y reinventándose permanentemente en las prácticas y formas de ver el mundo de las personas que las viven. Y lo mismo sucede con los idiomas y con las capacidades lingüísticas de las personas, que no son estáticos sino que se adecúan permanentemente de acuerdo con las necesidades de comunicación de la gente. Es en este marco de interculturalidad que la mezcla, lo mestizo, debe ser entendido como parte del enriquecimiento de las personas a través del diálogo y la adopción de formas culturales “ajenas” como propias.

Un elemento clave para entender lo mestizo en Bolivia es tener en cuenta la forma en la que generalmente se registra la autoidentificación con esta categoría. Esto implica recordar que la forma empleada por la mayoría de las preguntas sobre autoidentificación para incluir la opción mestizo: oponiéndola a otras categorías, como “blanco”, que tienen connotaciones eminentemente raciales. Es decir, cuando se le pide a la persona que se identifique escogiendo entre “mestizo”, “blanco”, “indígena” o “negro” no se le está pidiendo que escoja una categoría cultural, sino una que identifique la categoría que más se acerca a la percepción personal sobre su origen racial. La opción mayoritaria es, por supuesto, mestizo.

Dadas las consideraciones anteriores, puede entenderse que categorías raciales como “mestizo”, “blanco”, “indígena” o “negro” no deben ser consideradas como excluyentes de categorías de orden cultural, como el sentido de pertenencia a un pueblo indígena u originario. Dichas las cosas de otra manera, es perfectamente posible que una persona se identifique al mismo tiempo como “mestizo”, partiendo de su percepción acerca de su origen racial, y como perteneciente al pueblo Aymara o Guaraní, basando su autopertenencia en su experiencia de vida y su cercanía cultural con estas colectividades.

III. Registrando las identidades en Bolivia

Desde hace ya varios años, la encuesta del Barómetro de las Américas incluye distintas formas de preguntar a los bolivianos en torno a su identidad étnica y cultural. En la ronda del 2012 se incorpora tanto la pregunta de autopertenencia, tal cual fuera formulada por el INE durante el Censo de 2001, como una pregunta de identificación con categorías más raciales, que incluye la opción “mestizo” entre las opciones disponibles para la persona entrevistada.

Veamos en primer lugar la autoperccepción de los bolivianos según su pertenencia a un pueblo indígena u originario. La pregunta es exactamente la misma que empleara el INE en el Censo de 2001.

BOLETID2. ¿ Se considera perteneciente a alguno de los siguientes pueblos originarios o indígenas?
[Leer todas las opciones]
 (1) Quechua (2) Aymara (3) Guaraní (4) Chiquitano (5) Mojeño
 (6) Otro nativo (7) Ninguno (8) Otros: _____ (especificar)
 (88) NS (98) NR

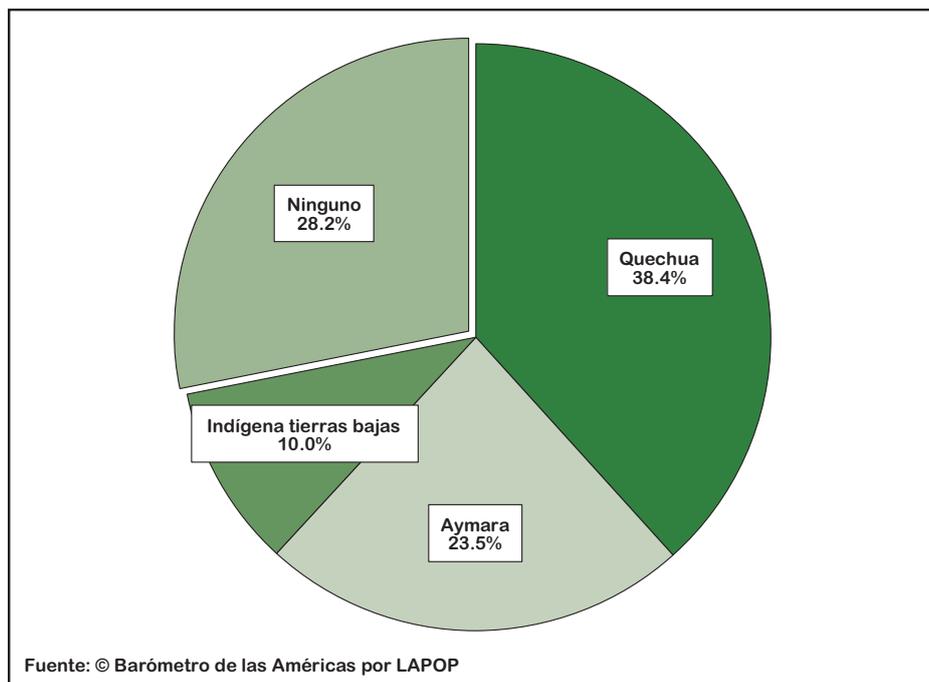


Gráfico IX. 1. Porcentaje de autopertenencia étnica en Bolivia, 2012

Los resultados de esta pregunta muestran que la pertenencia a un pueblo indígena u originario es mayoritaria en Bolivia. 72% de los bolivianos afirma pertenecer a un pueblo indígena u originario, entre los cuales las categorías “quechua” y “aymara” son mayoritarias. Este porcentaje es consistente con los datos del Censo de 2001, aunque muestran un incremento en el porcentaje de personas que se identifican como pertenecientes a un pueblo indígena u originario de alrededor de 10 puntos³.

Siguiendo los resultados de esta pregunta, puede afirmarse que 7 de cada 10 bolivianos se sienten pertenecientes a un pueblo indígena u originario, y apenas el restante 30% no se siente parte de ninguna de estas colectividades. Sin embargo, cuando se emplea una pregunta que presenta categorías raciales, entre las cuales se incluye la opción “mestizo”, los resultados son distintos. El gráfico siguiente muestra los porcentajes de respuestas a la pregunta de autoidentificación en torno a categorías raciales.

ETID. ¿Usted se considera una persona blanca, mestiza, indígena u originaria, negra, mulata, u otra? [Si la persona entrevistada dice Afro-boliviano, codificar como (4) Negra]

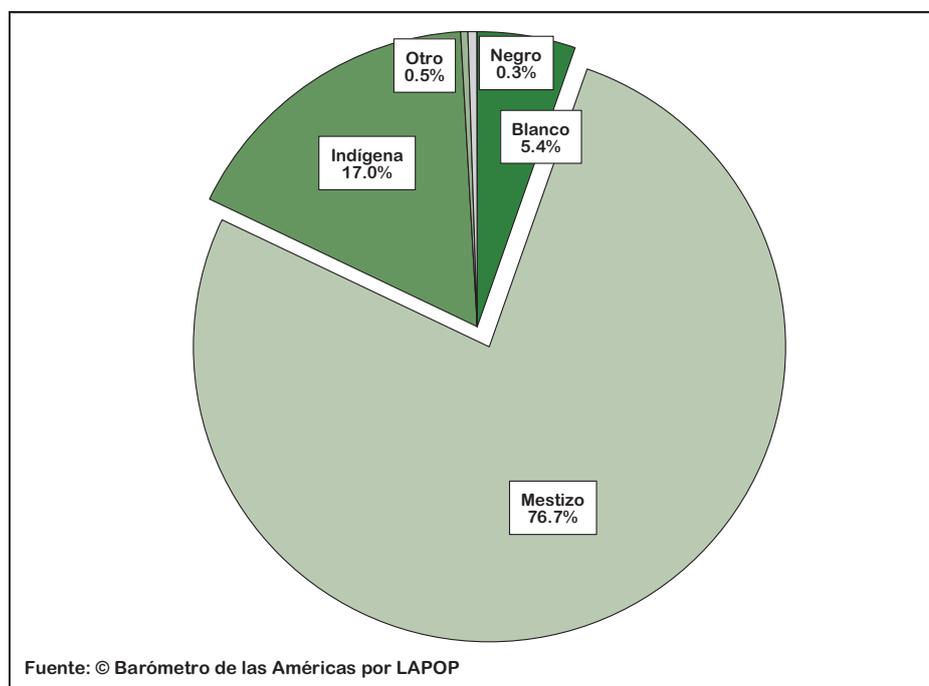


Gráfico IX. 2. Porcentaje de autoidentificación en Bolivia 2012

Cuando se emplea esta pregunta, la categoría mayoritaria es la de “mestizo”. Tres cuartas partes de los bolivianos se identifican como tales, mientras que alrededor de 1 en cada 5 se identifican como “indígenas”, y solamente 1 en 20 se sienten “blancos”. Bajo esta lógica, es correcto afirmar que la gran mayoría de la población boliviana se define a sí misma como “mestiza”.

³ El porcentaje de personas mayores de 15 años que se identificaban como pertenecientes a un pueblo indígena u originario llegaba a 63%.

La distribución étnica de la población boliviana no es estable, sino que cambia a través del tiempo de acuerdo con los fenómenos sociopolíticos que vive el país⁴. El gráfico que sigue a continuación muestra los porcentajes de personas que se identifican como mestizo, indígena y blanco desde 1998.

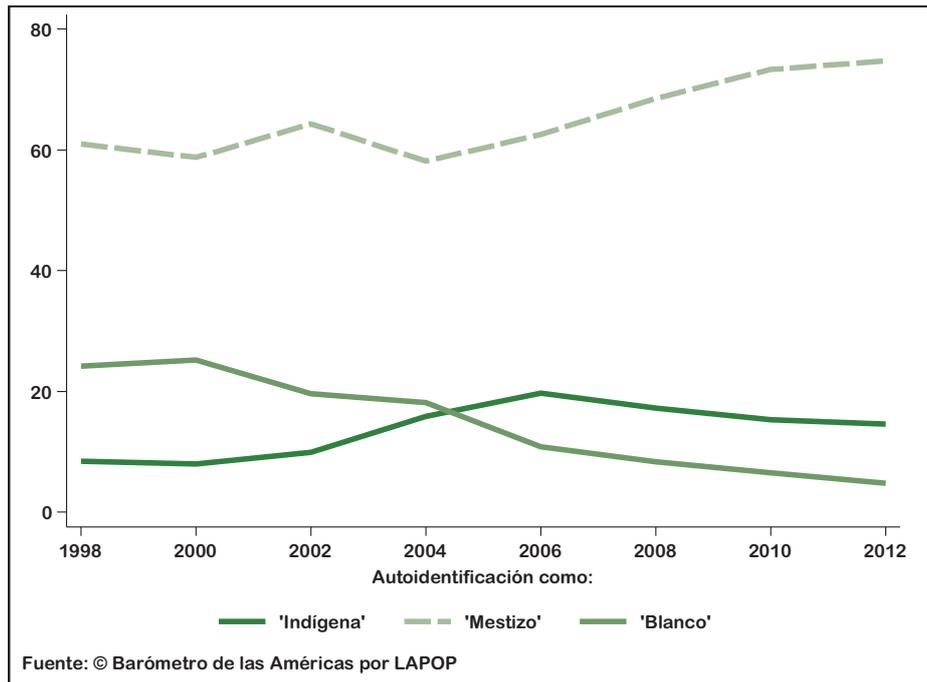


Gráfico IX. 3. Distribución étnica en Bolivia, 1998-2012

Las líneas de tendencia son claras y muestran el carácter fluido y dinámico de la autoidentificación, así como su relación con los procesos mayores de la sociedad. La proporción de personas que se identificaba como “blanco” fue disminuyendo consistentemente desde el año 2000, mientras que quienes se identifican como “indígenas” se incrementaron sustancialmente entre 2000 y 2006. Es precisamente el año 2006, el primer año de gestión de Evo Morales como Presidente, que la proporción de “indígenas” supera a la de “blancos”, lo que sin duda tiene que ver con el proceso político que vivía el país, que contaba con un fuerte componente de reafirmación identitaria indígena.

Pero quizás más interesante es lo que sucede con la categoría “mestizo”, que ha venido creciendo ininterrumpidamente desde 2012, y este crecimiento parece haberse dado a costa tanto de la categoría “blanco” como de “indígena”. En otras palabras, no solamente “mestizo” es la categoría mayoritaria en Bolivia, sino que la proporción de personas que se identifica con ella es cada vez más grande. Y es que “mestizo” es una categoría puente, una posición intermedia entre las más radicales “indígena” y “blanco”, y por tanto más fácil y cómoda de asumir para la mayoría de la población en momentos en los que la polarización política parece disminuir en el país.

Quizás la manera más efectiva para entender las identidades étnicas en Bolivia pasa por combinar información sobre la autoidentificación en términos raciales (la pregunta que incluye la opción “mestizo”) con la autopertenencia en términos culturales (la pregunta empleada por el INE en el Censo de 2001).

⁴ Este hallazgo, que ha sido discutido previamente para el caso boliviano (Seligson, Moreno y Schwarz 2005), refuerza la definición de las identidades como construcciones sociales susceptibles de variar en el tiempo; ésta es precisamente la definición casi consensual que han adoptado las ciencias sociales para entender las identidades étnicas.

Este ejercicio, además, es útil para descalificar las tendencias esencialistas que buscan reducir a la población boliviana según su pertenencia o no a una categoría (indígena). La tabla que sigue muestra los porcentajes que afirman pertenecer a un pueblo indígena según su autoidentificación racial.

Tabla IX.1: Pertenencia a un pueblo indígena según autoidentificación

Autoidentificación / pertenencia	Pertenece	No pertenece	Total
Mestizo	66	34	100
Indígena	91	9	100
Blanco	42	58	100
Negro o mulato	75	25	100
Otro	21	79	100

Los datos son elocuentes: Dos terceras partes de quienes se sienten “mestizos” afirman pertenecer a alguno de los pueblos indígenas del país. De la misma manera, 4 de cada 10 personas que se sienten “blancos” dicen que pertenecen a un pueblo indígena, mientras que entre los “negros, mulatos o afrobolivianos” la cifra llega a 75%. Paralelamente, 1 de cada 10 personas que se sienten “indígenas” no cree pertenecer a ninguno de los pueblos indígenas u originarios del país.

Estas cifras muestran de manera clara que la identificación racial no es contradictoria con el sentido de pertenencia cultural, sino más bien complementaria. En otras palabras, se puede ser “mestizo” y pertenecer a un pueblo indígena al mismo tiempo; es más, se puede ser “blanco” y sentirse perteneciente a una de las colectividades que llamamos pueblos indígenas. Y es que con una pregunta medimos identificación de tipo racial, mientras que con la otra se registra un sentido de pertenencia más bien cultural. Claramente, no tiene por qué haber correspondencia exacta entre una y otra forma de acercarse a la identidad étnica.

IV. Idioma

Existe una aproximación más a la identidad étnica de los bolivianos, el idioma. Este elemento es parte de la condición étnico lingüística de las personas (Molina B y Albó 2006) y hace referencia a la pertenencia inicial de una persona a una comunidad lingüística (o el conjunto de hablantes de un idioma) específica. Cuando se considera específicamente el idioma en el que la persona aprendió a hablar se hace referencia a la comunidad lingüística de origen de la persona.

Como los estudios específicos sobre el tema muestran, el idioma con mayor difusión en el país es el castellano. Cuando se pregunta a las personas cuál fue el idioma en el que aprendió a hablar cuando era niño, tres cuartas partes de los bolivianos responden que fue el castellano. El gráfico siguiente muestra el porcentaje de personas que aprendieron a hablar en un idioma indígena, en castellano y en un idioma extranjero.

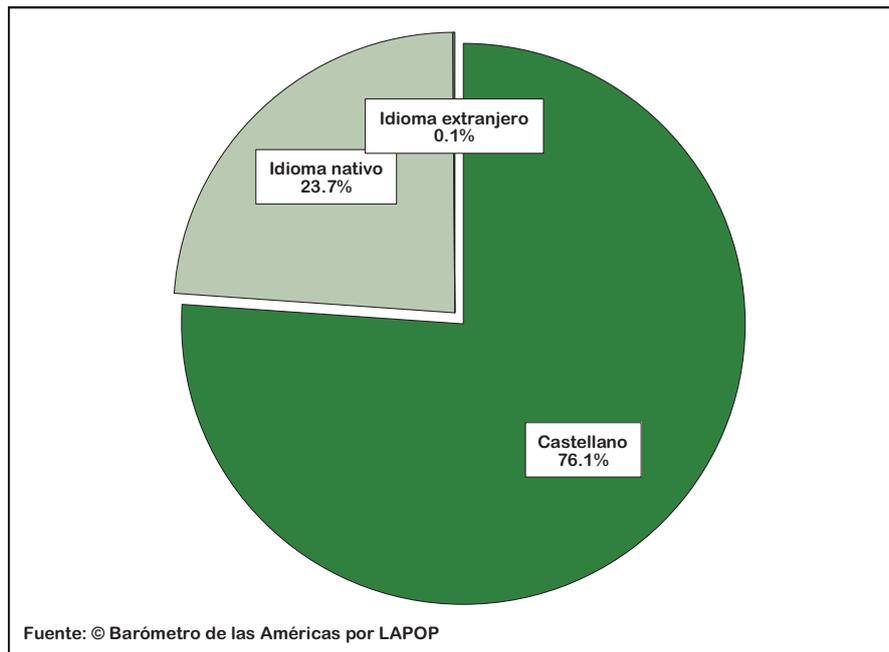


Gráfico IX. 4. Idioma en que aprendió a hablar, castellano, idioma nativo o idioma extranjero, Bolivia 2012

Alrededor de una cuarta parte de los bolivianos tuvo un idioma indígena (principalmente el quechua y el aymara) como primera lengua, mientras que el castellano claramente domina la distribución. Pero es en la combinación de esta información con la autoidentificación donde pueden encontrarse patrones más interesantes. La tabla siguiente muestra el porcentaje de personas que aprendió a hablar en un idioma indígena según su autoidentificación.

Tabla IX.2: Idioma indígena como primer idioma según autoidentificación

Autoidentificación / primer idioma	Idioma indígena	Castellano u otro	Total
Mestizo	19	81	100
Indígena	51	49	100
Blanco	6	94	100
Negro o mulato	25	75	100
Otro	11	89	100

Los resultados de este cruce sirven una vez más para descartar las interpretaciones esencialistas y reduccionistas de las identidades étnicas en Bolivia. 1 de cada 5 personas que se identifican como “mestizos” aprendieron a hablar en una lengua indígena, mientras que poco más de la mitad de los indígenas aprendieron a hablar en su lengua nativa. También es relevante el nada despreciable 6% de quienes se sienten “blancos”, que tuvieron una lengua indígena como primer idioma. Una vez más, la realidad que muestran los datos es una en la que, en lugar de ser compartimentos estancos y mutuamente excluyentes, las identidades en Bolivia son fluidas, y sus elementos no son contenidos en las categorías que las definen, sino que las rebasan y las enriquecen transversalmente. Puede decirse que esta es una de las manifestaciones prácticas de la interculturalidad como rasgo característico de la sociedad boliviana.

V. Identidades graduales

Considerando el carácter fluido de las identidades, el cuestionario de Bolivia del Barómetro de las Américas emplea una serie de preguntas que miden la intensidad con la cual las personas se identifican con una determinada categoría. Las preguntas empleadas son:

BOLETID1 [BETID1]. ¿En qué medida se siente usted ciudadano boliviano?
[Encuestador: Para la siguiente pregunta utilice la referencia de acuerdo al departamento donde realiza la encuesta:]
BOLETID3A [BETID2]. ¿En qué medida se siente usted... [<i>paceño, cruceño, cochabambino, orureño, chuquisaqueño, potosino, pandino, tarijeño, beniano</i>]?
BOLETID3 [BETID3]. ¿En qué medida se siente usted parte de la cultura Aymara?
BOLETID4 [BETID4]. ¿En qué medida se siente usted parte de la cultura Quechua?

Comparemos, en primer lugar, la intensidad promedio con la que los bolivianos se identifican con la cultura aymara, con la cultura quechua, con el departamento en el que viven, y con la identidad boliviana. El gráfico siguiente muestra esta comparación en una escala de 0 a 100.

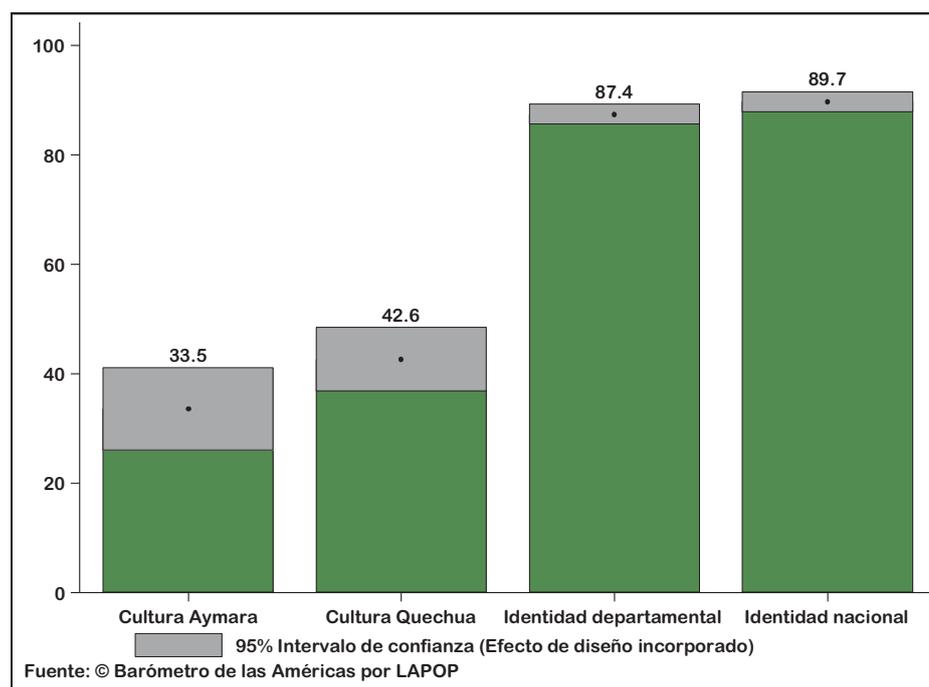


Gráfico IX. 5. Promedio de identidad aymara, quechua, departamental y nacional en Bolivia, 2012

Claramente, el promedio de la identidad como boliviano es el más fuerte entre los comparados, aunque está seguido de cerca por el sentido de pertenencia a la comunidad departamental. Luego aparecen la identificación con las culturas quechua y aymara. Es un hecho relevante que las identidades nacional y departamentales presentan escasas diferencias entre los distintos departamentos del país; en cambio, la identificación con las culturas indígenas tiene una concentración geográfica clara. Los gráficos IX.6 y IX.7 muestran el promedio de intensidad en la identificación con las culturas quechua y aymara en los 9 departamentos del país.

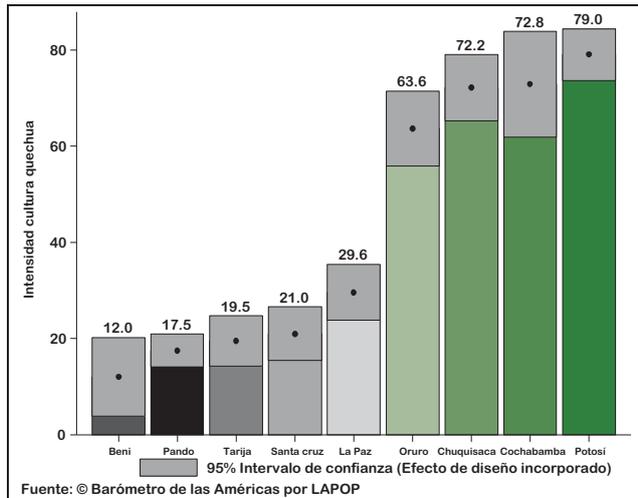


Gráfico IX. 6. Identificación promedio con la cultura quechua, por departamento

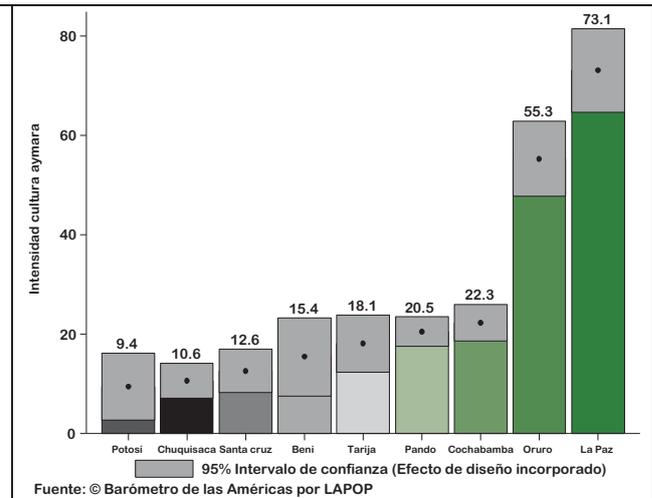


Gráfico IX. 7. Identificación promedio con la cultura aymara, por departamento

Aunque se puede discutir la existencia misma de la “cultura quechua” o la “cultura aymara” como algo concreto y claramente diferenciable, estos datos nos muestran que pese a la importante migración del occidente que recibieron los departamentos del oriente del país, el sentimiento de pertenencia a las culturas quechua y aymara está focalizado en los departamentos andinos del país. Esta información nos muestra que existen diferencias regionales importantes en la identificación de los bolivianos con algunos de sus particularismos, pero que estas diferencias no son suficientes para afectar el sentido de pertenencia a la comunidad política nacional, o la intensidad con la que nos sentimos bolivianos.

Lo anterior se refuerza cuando se indaga la relación entre las identidades departamentales y la identidad nacional. El Gráfico IX.8 muestra la relación entre la identidad regional y la identidad nacional una vez que se controla en un modelo de regresión múltiple por el efecto de la identidad étnica, el color de la piel, el sexo, la edad, el nivel educativo, el nivel socioeconómico y el área de residencia de la persona.

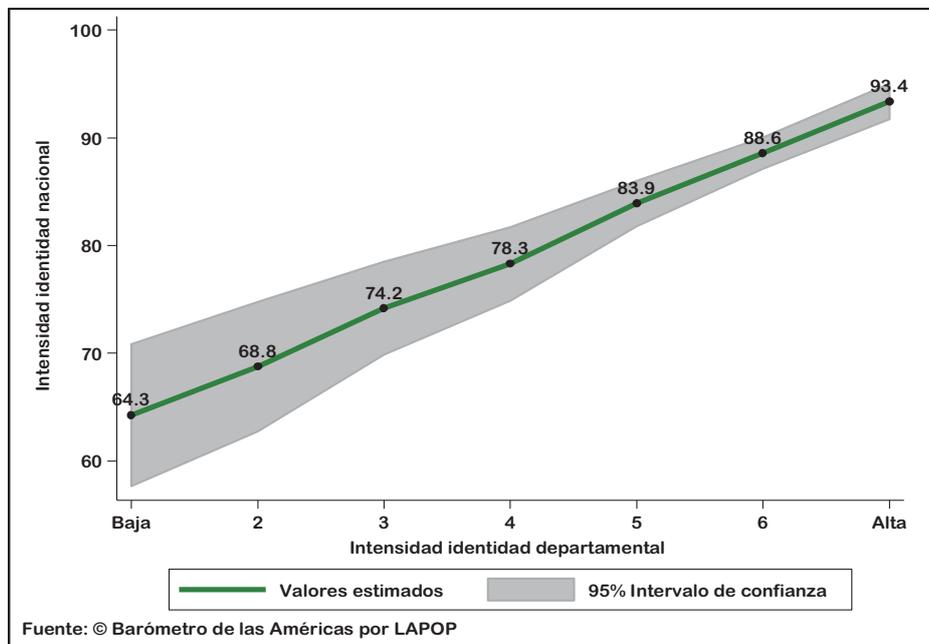


Gráfico IX. 8. Relación entre la identidad nacional y la identidad departamental, Bolivia 2012

La relación es clara y contradice lo que a menudo se piensa de las identidades departamentales: mientras más fuertemente una persona se siente parte de su departamento, más fuerte tiende a ser su vínculo con la comunidad política nacional. Independientemente de otros factores, la identidad departamental está relacionada positivamente con el sentido de pertenencia a la comunidad boliviana.

Ahora bien, el sentido de pertenencia a la comunidad política nacional había mostrado una tendencia ligera pero constante al incremento entre 2004 y 2010; los datos muestran que el promedio ha vuelto a descender levemente. El promedio nacional de identificación con el departamento en el que la persona vive ha mostrado un incremento en el tiempo. El gráfico que sigue muestra esta evolución para las dos variables.

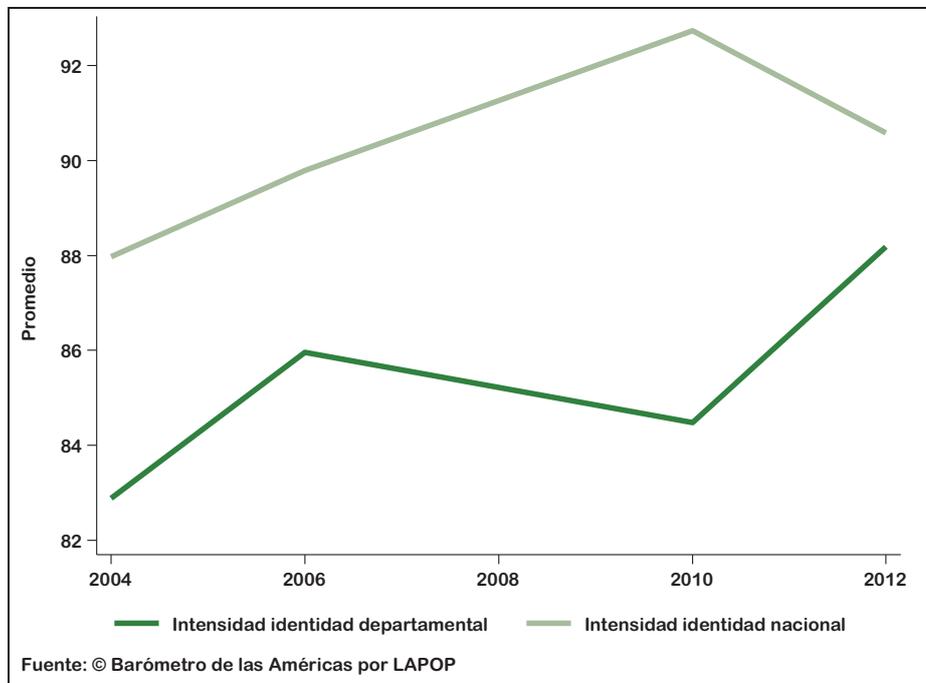


Gráfico IX. 9. Evolución de la identidad nacional y la identidad departamental en Bolivia 2004-2012

Finalmente comparamos otra variable relacionada a la pertenencia a la comunidad política nacional, tomando en cuenta los promedios de Bolivia y los de otros países incluidos en el Barómetro de las Américas 2012. La pregunta empleada es:

B43. ¿Hasta qué punto tiene usted orgullo de ser boliviano(a)?

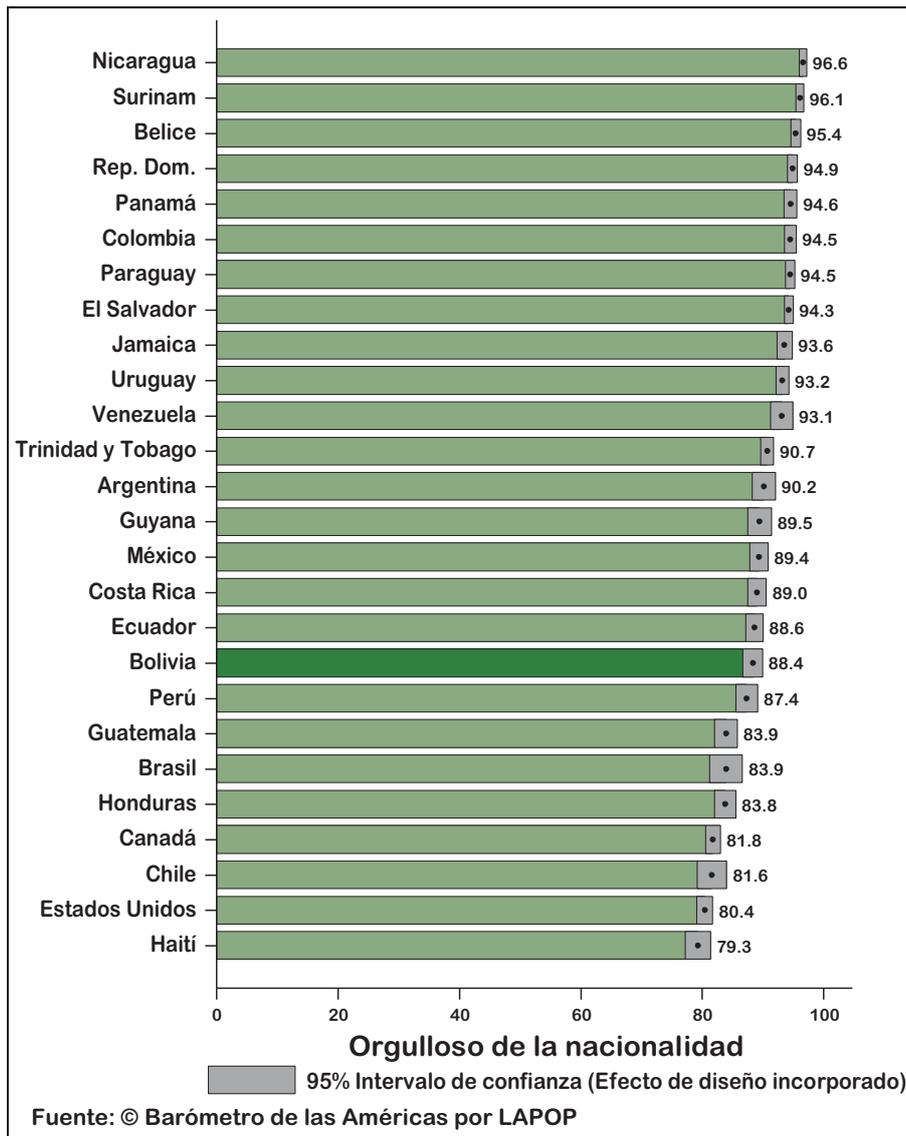


Gráfico IX. 10. Promedio de orgullo nacional en Bolivia y en las Américas, 2012

Como puede verse, si bien el promedio para Bolivia es alto en términos absolutos (88.4 puntos de 100 posibles), el país se encuentra en la parte media baja de la tabla. Sin embargo, los promedios nacionales son más altos que los de los vecinos Brasil o Chile.

VI. Identidad de clase

La encuesta del Barómetro de las Américas 2012 incluye una pregunta sobre cómo se identifican los bolivianos en términos de clase social. La gran mayoría de los entrevistados, alrededor de 6 de cada 10, se definen como de clase media. Una cuarta parte se define como de clase media baja, 10% como de clase baja, menos de la mitad de esa cifra como de clase media alta y apenas 2 en cada mil entrevistados se sienten parte de la clase alta. El gráfico siguiente da cuenta de esta distribución.

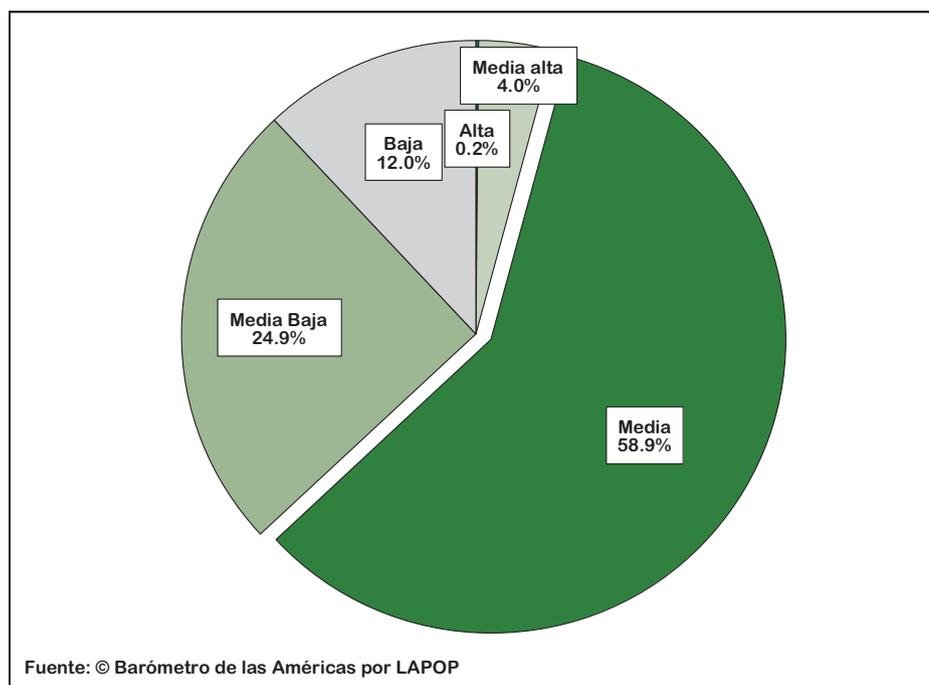


Gráfico IX. 11. Proporción de identidad de clase en Bolivia, 2012

La identificación personal en términos de clase parece ser relativamente acertada cuando se la compara con la riqueza del hogar medida por los bienes disponibles en él: ninguna de las personas que se describen como de clase “alta” aparece en los primeros quintiles (los más bajos) de riqueza, mientras que sólo 6 de las 135 personas que se describen a sí mismos como de “clase baja” tienen en su hogar los bienes que los inscriben en el quintil más alto de la variable de riqueza.

Sin embargo, Bolivia presenta una anomalía cuando se comparan sus datos con los de los otros países de la región. La concentración de personas respuestas en la opción “clase media” es más alta que en el resto de la región; sin duda este factor no tiene que ver con que la clase media boliviana sea la más grande en las Américas, sino con que a los bolivianos se les hace más fácil identificarse como parte de este grupo relativamente neutro antes que como parte de las clases “alta” o “baja”.

VII. Religión

Otro de los temas que ha motivado debate reciente en el país tiene que ver con las preferencias religiosas de los bolivianos. Algunas personas opinaban firmemente a favor de la inclusión de una pregunta sobre

religión en el próximo censo nacional, la cual fue finalmente descartada. El Barómetro de las Américas 2012 incluye algunas preguntas relacionadas con la preferencia religiosa de las personas, así como con la intensidad y la frecuencia con que participan de las reuniones de culto.

El gráfico que sigue muestra la proporción de personas que se definen por alguna de las opciones propuestas.

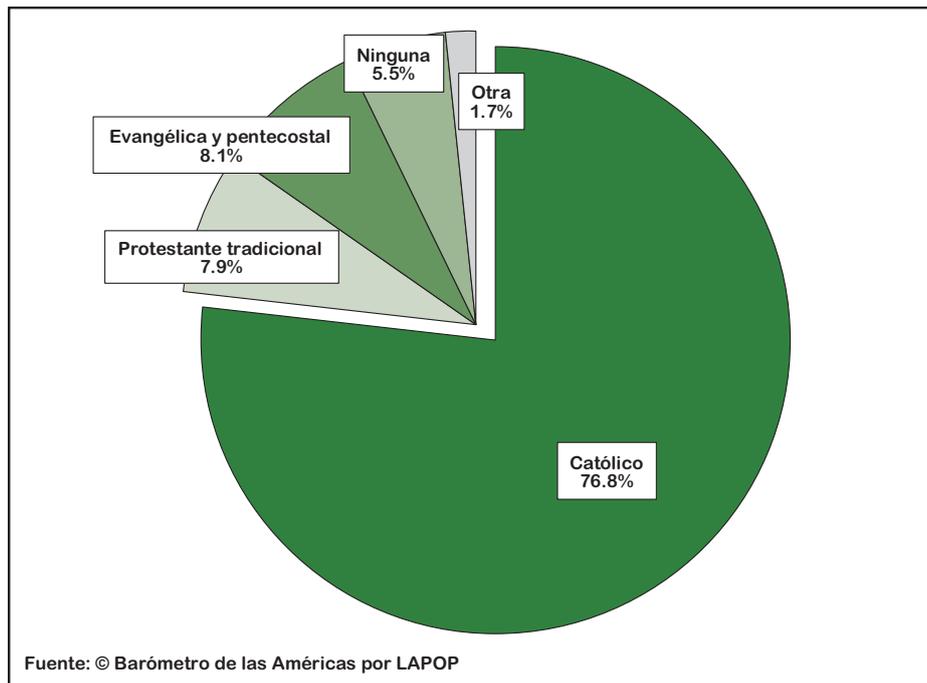


Gráfico IX. 12. Pertenencia a alguna religión en Bolivia, 2012

Como puede apreciarse, alrededor de tres cuartas partes de la población boliviana se define a sí misma como católica. 8% de los bolivianos se definen como feligreses de alguno de los grupos protestantes tradicionales y una cifra similar como parte de alguna agrupación evangélica o pentecostal, 5% no se siente parte de ninguna religión y menos del 2% se declaran seguidores de alguna otra.

Si bien sigue siendo ampliamente mayoritario en el país, en términos de su evolución temporal el porcentaje de personas que se definen a sí mismos como católicos en Bolivia ha tenido un descenso ligero pero constante desde el año 2000, cuando alrededor de 82% de los bolivianos se definían como tales.

El catolicismo es mayoritario en casi todos los países de América Latina. Cuando se compara el porcentaje de bolivianos que se declaran seguidores de esta iglesia, el porcentaje es similar al de vecinos como Perú o Argentina. El gráfico que sigue muestra esta comparación.

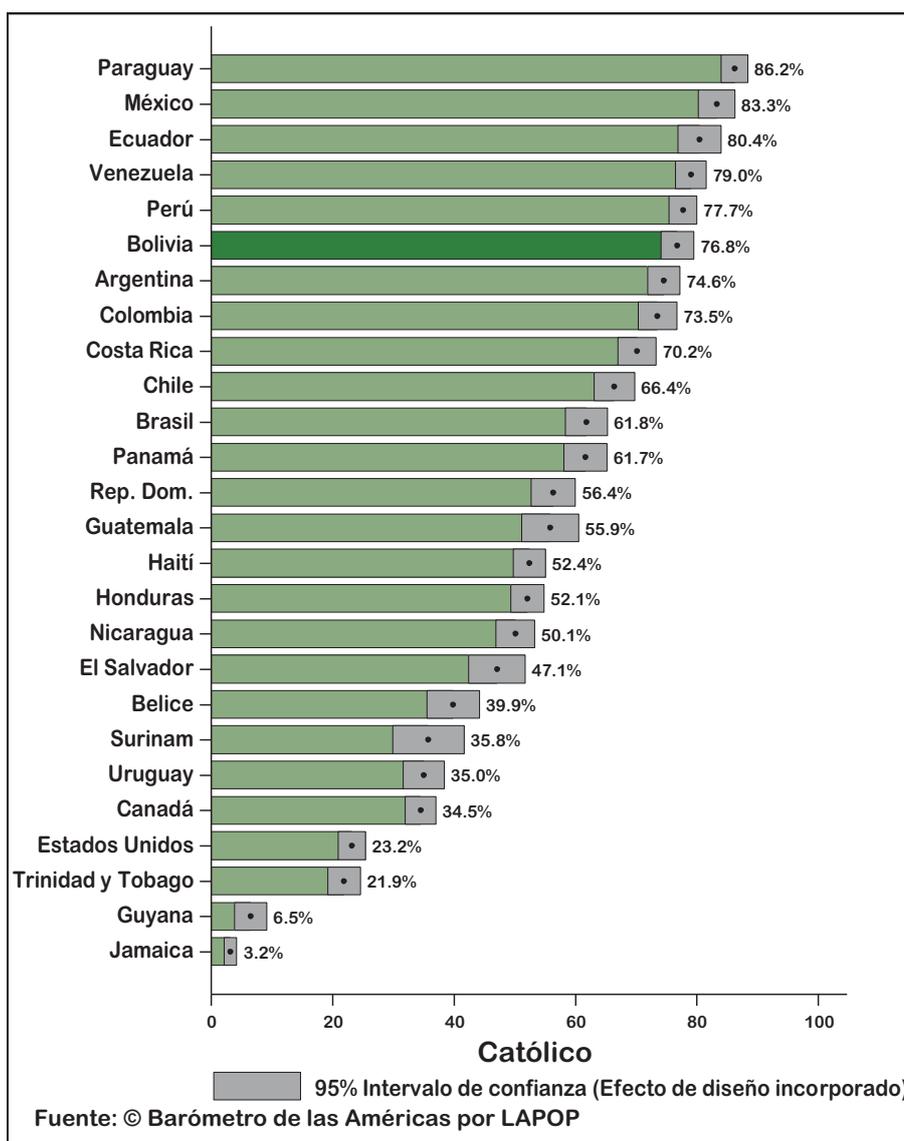


Gráfico IX. 13. Porcentaje de personas que dicen pertenecer a la religión católica en Bolivia y en las Américas, 2012

Pero quizás el dato más interesante relacionado a las preferencias religiosas de los bolivianos tiene que ver con las diferencias en la participación activa de los feligreses en las reuniones de las organizaciones religiosas. El gráfico siguiente muestra que, mientras que menos del 25% de los católicos bolivianos participan semanalmente de alguna de las actividades de la congregación religiosa, 65% de los evangélicos y pentecostales lo hace.

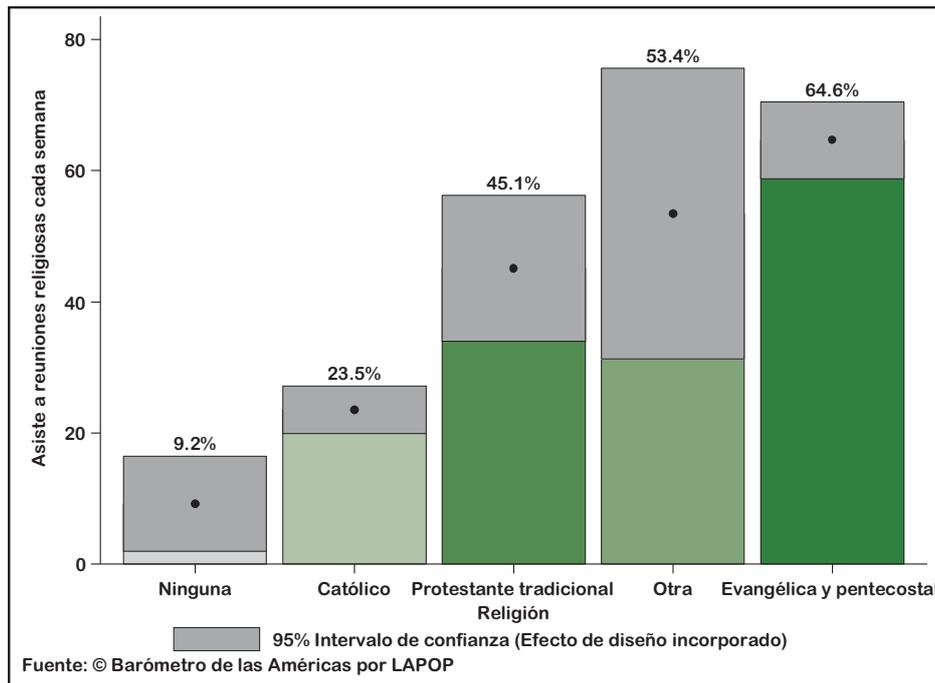


Gráfico IX. 14. Porcentaje de personas que asisten a reuniones religiosas en Bolivia, 2012

Esto muestra que, si bien en términos de su cantidad de adscritos la religión católica es mayoritaria en Bolivia, los grupos protestantes, particularmente los evangélicos y pentecostales, son mucho más exitosos en convocar a sus feligreses e involucrarlos de manera constante en sus actividades.

VIII. Conclusión

La información discutida en este capítulo muestra que las identidades en Bolivia son fluidas y distan mucho de las definiciones esencialistas y reduccionistas de algunos observadores. Los cambios registrados en la autoidentificación a través del tiempo, así como la existencia de vasos comunicantes entre categorías identitarias a menudo definidas como mutuamente excluyentes, confirman este carácter dinámico de la identidad.

En lo que se refiere a la identidad étnica, los datos respaldan la idea de que la mayoría de la población se identifica como mestiza; pero también que la mayoría de la población boliviana se siente parte de un pueblo indígena u originario. Y es que ambas son verdades a medias: mientras que una refleja el sentir de los bolivianos en relación a categorías raciales, la otra muestra su sentido de pertenencia a comunidades culturales. Es más, el hecho de que una gran cantidad de quienes se definen como “blancos” y “mestizos” se sientan pertenecientes a un pueblo indígena, sumado a la baja correspondencia entre el lenguaje y la autopertenencia al interior de los pueblos indígenas, muestran un escenario dinámico y complejo en el que las identidades se construyen socialmente en torno a categorías flexibles y dinámicas.

Es también relevante que la intensidad en el sentido de pertenencia a la comunidad política nacional (qué tan fuertemente una persona se siente boliviano) tenga una relación positiva con el sentimiento de

pertenencia regional (qué tan fuertemente una persona se siente cruceño, cochabambino o tarijeño). La información contradice de manera rotunda a las voces agoreras que afirman que el fortalecimiento de las identidades regionales en Bolivia es el camino a la fragmentación del país.

Además de la información sobre las identidades étnicas en Bolivia, el capítulo arroja información sobre otras dos dimensiones identitarias relevantes en el país: la identidad de clase y la religiosa. En términos de clase, la mayoría de bolivianos se definen a sí mismos como “clase media”; esto sucede en porcentajes mayores que en otros países de América y sugiere que existe una particularidad de los bolivianos por definirse “al centro” y esquivar posiciones de clase más extremas.

En relación a la identidad religiosa, tres cuartas partes de los bolivianos se definen como católicos. Sin embargo, a la hora de considerar su participación en reuniones de la congregación, los católicos son los que menos participan, mientras que la mayoría de los evangélicos y pentecostales asisten al menos una vez por semana al culto.

Cuadro 8: Informe Especial: Apoyo al matrimonio interétnico

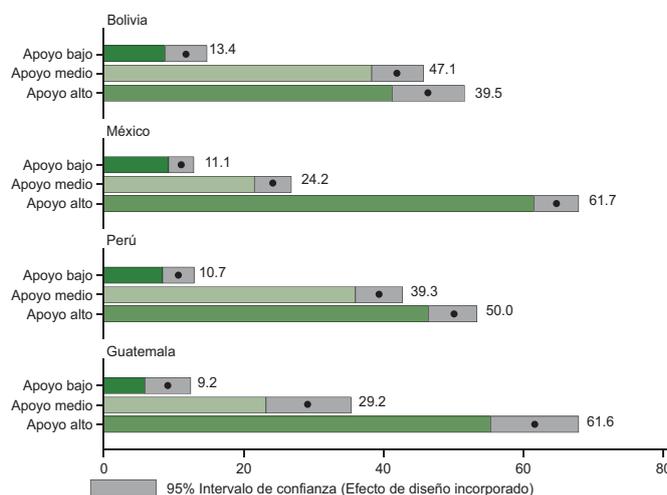
Este cuadro resume los hallazgos del informe de la Serie Perspectivas desde el Barómetro de las Américas No. 77 por Mollie Cohen del Barómetro de las Américas. Se puede acceder a este informe y a todos los demás <http://www.vanderbilt.edu/lapop/insights.php>.

Para determinar los niveles de apoyo al matrimonio entre personas de diferentes grupos étnicos en los países que tienen grandes poblaciones de personas indígenas, el Barómetro de las Américas de 2010 preguntó a los entrevistados en Bolivia, México, Perú, y Guatemala en qué medida apoyarían el matrimonio hipotético de un hijo(a) con una persona indígena.¹ El primer gráfico indica que en general la mayoría de entrevistados está de acuerdo con la idea de este tipo de matrimonio. Sin embargo, hay variación en las respuestas a esta pregunta.

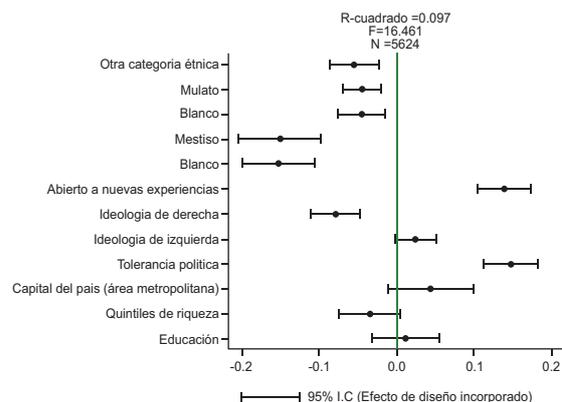
El segundo gráfico muestra los resultados del análisis de regresión multivariada de los determinantes del apoyo al matrimonio entre personas de diferentes grupos étnicos. La etnicidad del entrevistado tiene un impacto estadísticamente significativo sobre el apoyo al matrimonio con personas indígenas: todos los grupos étnicos expresan niveles significativamente menores de apoyo que los entrevistados que se identifican como indígenas. Los miembros de los grupos privilegiados, en particular las personas que se identifican como blancos y personas de raza mixta, expresan el menor apoyo al matrimonio interétnico.

Los factores sociodemográficos son irrelevantes a la hora de predecir el apoyo al matrimonio interétnico. Los coeficientes estadísticos para género, riqueza, nivel de educación, y el tamaño del lugar de residencia de los entrevistados (que no aparecen aquí por motivos de espacio) son estadísticamente no significativos.

Apoyo al matrimonio con indígenas en cuatro países de las Américas, y sus determinantes



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP



Fuente: Barómetro de las Américas por LAPOP

De manera interesante, la tolerancia política autorreportada y el rasgo de personalidad relativo a mostrarse abierto a nuevas experiencias predicen de manera positiva el apoyo al matrimonio interétnico, manteniendo el resto de factores constantes.

¹ La variable que mide el apoyo al matrimonio inter-étnico es **RAC3B**.

Bibliografía

- Abramo, Laís, y María Elena Valenzuela. "Women's Labour Force Participation Rates in Latin America." *International Labour Review* no. 144 (December) (2005): 369-99.
- Albó, Javier, y Victor Quispe. *Quiénes son indígenas en los gobiernos locales*. La Paz: CIPCA/Plural, 2004.
- Albó, Xavier. "Larga memoria de lo étnico en Bolivia, con temporales oscilaciones." En *Tensiones irresueltas. Bolivia, pasado y presente*, compilado por John Crabtree, George Gray Molina y Lawrence Whitehead. La Paz: PNUD-Plural, 2009.
- Almond, Gabriel A., y Sydney Verba. *La cultura cívica: estudio sobre la participación política democrática en cinco naciones*. Madrid: Fundación Fomento de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada 1970.
- Alonso, José A. "Corrupción y calidad institucional en América Latina." En *Anuario Iberoamericano 2012*, compilado por Carlos Malamud, Federico Steinberg y Concha Tejedor. Madrid: Agencia Efe y Fundación Real Instituto Elcano, 2012.
- Anderson, Christopher. *Losers' Consent: elections and democratic legitimacy* Oxford: Oxford University Press, 2007.
- APDH, (Asamblea Permanente de Derechos Humanos de Bolivia). *La huelga de hambre*. La Paz: APDH, 1980.
- Arandia, Ivan. "Estructuras de administración de justicia en estados compuestos. Un estudio comparativo." Sucre: Instituto de la Judicatura, 2010.
- Arnold, Alex, Paul Hamilton, y Jimmy Moore. "¿Quién busca salir? Seguridad, conexiones y felicidad como predictores de las intenciones migratorias en las Américas." *Perspectivas desde el Barómetro de las Américas*, no. 64 (2011).
- Barbery, Roberto "10 años de participación popular: una revolución en democracia." En *Municipalización: diagnóstico de una década*, , compilado por Varios autores. La Paz: FES/ILDIS, 2004.
- Barrientos, Armando, y Claudio Santibáñez. "New Forms of Social Assistance and the Evolution of Social Protection in Latin America." *Journal of Latin American Studies* (1), no. 41 (2009): 1-26.
- Barrios, Franz Javier *Dictamen especial sobre la descentralización en Bolivia*. La Paz: USAID/Ministerio de Participación popular, 2003.
- Barros, Ricardo Paes de, Francisco H. G. Ferreira, José R. Molinas Vega, y Jaime Saavedra Chanduvi. *Measuring Inequality of Opportunities in Latin America and the Caribbean*. Washington, D.C.: The World Bank, 2009.
- Berdegú, Julio, y Alexander Schejtman. "La desigualdad y la pobreza como desafíos para el desarrollo territorial rural." edited by Documento de Trabajo 1: RIMISP, 2008.
- Bateson, Regina. *The Criminal Threat to Democratic Consolidation in Latin America*. Presented at the Annual Meeting of the American Political Science Association: Washington, D.C., 2010.
- Binder, Alberto, Bernardo Wayar, Audalia Zurita, Luis Vásquez Villamor, y Farit Rojas. "Justicia ¿Poder judicial? Necesidades y alternativas de cambio." La Paz: Vicepresidencia de la República – Presidencia del Congreso Nacional, 2007.
- BM, Banco Mundial. *World Development Indicators*. Washington,DC: World Bank, 2011.
- Booth, John, y Mitchell Seligson. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Democracy and Political Support in Eight Nations*. New York: Cambridge University Press, 2009.

- Branton, Regina P., y Bradford S. Jones. "Reexamining Racial Attitudes: The Conditional Relationship between Diversity and Socioeconomic Environment." *American Journal of Political Science* 2, no. 49 (2005): 359-72.
- Bravo, David, Claudia Sanhueza, y Sergio Urzúa. "Ability, Schooling Choices, and Gender Labor Market Discrimination: Evidence for Chile." En *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*, compilado por Hugo Ñopo, Alberto Chong y Andrea Moro. Washington, D.C.: Inter-American Development Bank, 2009a.
- . "An Experimental Study of Labor Market Discrimination: Gender, Social Class, and Neighborhood in Chile." En *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*, compilado por Hugo Ñopo, Alberto Chong y Andrea Moro. Washington, D.C.: Inter-American Development Bank, 2009b.
- Bruhn, Kathleen. "Social Spending and Political Support: The 'Lessons' of the National Solidarity Program in Mexico." *Comparative Politics* (2), no. 28 (1996): 151-77.
- Calderón, Fernando, y Carlos Toranzo, eds. *La seguridad humana en Bolivia. Percepciones políticas, sociales y económicas de los bolivianos de hoy*. La Paz: PRONAGOB-PNUD-ILDIS, 1996.
- Cárdenas, Juan-Camilo, Natalia Candelo, Alejandro Gaviria, Sandra Polanía, y Rajiv Sethi. "Discrimination in the Provision of Social Services to the Poor: A Field Experimental Study." En *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*, compilado por Hugo Ñopo, Alberto Chong y Andrea Moro. Washington, D.C.: Inter-American Development Bank, 2009.
- Carreras, Miguel. "The Impact of Criminal Violence on System Support in Latin America." *Latin American Research Review* (En prensa).
- Carrión, Julio F., y Patricia Zárate. *Cultura Política de la Democracia en Perú, 2010. Consolidación democrática en las Américas en tiempos difíciles*. Lima: IEP/ Vanderbilt University, 2010.
- CEPAL. *Panorama Social de América Latina*. Santiago de Chile: Naciones Unidas, 2012.
- Choque, Marlene. "Convergencia mediática en la acción social. Tecnología y movilización callejera en Bolivia." *Diálogos Transdisciplinarios en la Sociedad de la Información* 1 (2010).
- . *Políticas públicas de acceso a las tecnologías de información y de inclusión digital en Bolivia (2007-2010). La evolución del sector de telecomunicaciones y las revoluciones de Túpak Katari*. Lima: DIRSI/IDRC, 2011.
- Clemente, Adriana "Descentralización, participación y desarrollo en A.L. Otro paradigma perdido." En *La descentralización en América Latina, logros y desafíos*, compilado por José Blanes y Edgar Pabón. La Paz: CEBEM, 2005.
- Córdova, Abby B. "Nota metodológica: midiendo riqueza relativa utilizando indicadores sobre bienes del hogar." *Perspectivas desde el barómetro de las Américas* no. 6 (2008a).
- . "Divided We Failed: Economic Inequality, Social Mistrust, and Political Instability in Latin American Democracies." Vanderbilt University, 2008b.
- Crabtree, John. *Perfiles de la protesta. Política y movimientos sociales en Bolivia*. La Paz: PIEB/UNIR, 2005.
- Cruz, Jose Miguel, ed. *¿Deben las autoridades respetar la ley cuando luchan en contra del crimen? Compilado por Vanderbilt University Proyecto de Opinion Publica para America Latina LAPOP, Perspectivas desde el Barometro de las Americas.*, 2009.
- Davis, Charles L, Roderic Ai Camp, y Kenneth M Coleman. "The Influence of Party Systems on Citizens' Perceptions of Corruption and Electoral Response in Latin America." *Comparative Political Studies* 37, no. 6 (2004): 677-703.

- De Ferranti, David, Guillermo E. Perry, Ferreira Francisco H.G, y Michael Walton. *Inequality in Latin America: Breaking with History?* Washington, D.C.: The World Bank, 2004.
- De La Cadena, Marisol. *Indígenas y mestizos: Raza y Cultura en el Cusco*. Lima: IEP, 2004.
- Diamond, Larry. *Developing Democracy: Towards Consolidation*: Johns Hopkins University Press, 1999.
- Dunkerley, James. *Rebelión en las venas*. La Paz: Plural, 2003.
- Duryea, Suzanne, Sebastian Galiani, Hugo Nopo, y Claudia C. Piras. "The Educational Gender Gap in Latin America and the Caribbean." *SSRN eLibrary* 25 (april), no. 502 (2007).
- Easton, David. "A Re-Assessment of the Concept of Political Support." *British Journal of Political Science* 5, no. 4 (1975): 435 - 57.
- EIU, The Economist INtelligence Unit. "'Democracy index 2011. Democracy under stress'." 2011.
- Fajnzylber, Pablo, Daniel Lederman, y Norman Loayza. "Inequality and Violent Crime." *Journal of Law and Economics*, no. 45 (2002): 1-39.
- Fiszbein, Ariel, y Norbert Schady. *Conditional Cash Transfers: Reducing Present and Future Poverty*. Washington, D.C.: The World Bank, 2009.
- Fundación UNIR. *Encuesta Nacional de Diversidad Cultural, Hoy 2006* [cited. Disponible en <http://www.unirbolivia.org>].
- . *Segunda Encuesta Nacional. Diversidad Cultural Hoy, 2008*. La Paz, 2008.
- Gambetta, Diego. *Trust. Making and Breaking Cooperative Relations*. New York: Blackwell, 1998.
- García Linera, Álvaro, Marxa Chávez León, y patricia Costas Monje. *Sociología de los movimientos sociales en Bolivia. Estructuras de movilización, repertorios culturales y acción política*. La Paz: OXFAM/Diakonía, 2004.
- Gibson, James L. "Political Intolerance and Political Repression During the McCarthy Red Scare." *The American Political Science Review* 82, no. 2 (1988): 511-29.
- . "A Sober Second Thought: An Experiment in Persuading Russians to Tolerate." *American Journal of Political Science* 42, no. 3 (1998): 819-50.
- . "Intolerance and Political Repression in the United States: A Half Century after McCarthyism." *American Journal of Political Science* 52 (2008): 96-108.
- Hadenius, Axel. *Democracy and Development*. Nueva York: Cmbridge University Press, 1992.
- Hiskey, Jonathan, y Mitchell Seligson. "Pitfalls of Power to the People: Decentralization, Local Government Performance, and System Support in Bolivia." *Studies in Comparative International Development* 37, no. (4) (2003): 64-88.
- Hite, Amy Bellone, y Jocelyn S. Viterna. "Gendering Class in Latin America: How Women Effect and Experience Change in the Class Structure." *Latin American Research Review* 40 (2) (2005): 50-82.
- Huntington, S.P., y J.M. Nelson. *No Easy Choice*. Cambridge, MA: Harvard University Press, 1976.
- Huntington, Samuel. *La Tercera Ola: la democratizacion a finales del siglo XX*. Barcelona: Paidos Iberica 1994.
- Inglehart, R. *The Silent Revolution*. Princeton: Princeton University Press, 1977.
- Inglehart, Ronald, y Pippa Norris. *Rising Tide: Gender Equality & Cultural Change Around the World*. Cambridge: Cambridge University Press, 2003.
- Jemio, Luis Carlos. "Efectos macroeconómicos y microeconómicos del Bonosol." En *La inversión prudente. Impacto del Bonosol sobre la familia, la equidad social y el crecimiento económico*, compilado por Guillermo Aponte, Luis Carlos Jemio, Roberto Laserna, Sebastián Martínez, Erick Schulze Fernando Molina y Emmeline Skinner. La Paz: Milenio, 2006.

- Laserna, Roberto, y Miguel Villarroel. *Treinta años de conflicto social en Bolivia*. Cochabamba: Milenio, 2008.
- Lavaud, Jean Pierre. *La dictadura minada. La huelga de hambre de las mujeres mineras. Bolivia, 1977-1978*. La Paz: Plural, 2003.
- . “Las armas de la estadística étnica.” *Pulso*, Agosto 10-16 2007.
- Layton, Matthew L., y Amy Erica Smith. “Políticas públicas de asistencia social y voto presidencial en América Latina.” *Perspectivas desde el barómetro de las Américas* no. 66 (2011).
- Lindert, Kathy, Emmanuel Skoufias, y Joseph Shapiro. “Redistributing Income to the Poor and Rich: Public Transfers in Latin America and the Caribbean.” Social Protection Working Paper #0605, 2006.
- Lipset, Seymour Martin. *El hombre político: las bases sociales de la política*. Madrid: Tecnos, 1987.
- López-Calva, Luis Felipe, y Nora Claudia Lustig. *Declining Inequality in Latin America: A Decade of Progress?*. Washington, D.C: Brookings Institution Press and United Nations Development Programme, 2010.
- Lorenzo, A.H. “Elecciones judiciales en el estado plurinacional de Bolivia III: El resultado final” *Revista Andina de Estudios Políticos* 1, no. 10 (2011).
- Lorenzo, A.H., y J Rodríguez. “Elecciones judiciales en el Estado Plurinacional de Bolivia: ¿una nueva forma de participación popular?” *Revista Andina de Estudios Políticos* 1, no. 6 (2011).
- Lovell, Peggy A. . “Race, Gender and Regional Labor Market Inequalities in Brazil.” *Review of Social Economy* 58, no. (3) (2000a): 277 – 93.
- . “Gender, Race, and the Struggle for Social Justice in Brazil.” *Latin American Perspectives* 27, no. (6) (November 1) (2000b): 85-102.
- Manzetti, Luigi, y Carole Wilson. “Why Do Corrupt Governments Maintain Support?” *Comparative Political Studies* 40, no. 8 (2007): 949-70.
- Massolo, Alejandra. “Gobiernos locales y mujeres: nuevos cambios y desafíos en América Latina.” *Revista Futuros* 3, no. 9 (2005).
- McCann, James A, y Jorge I Domínguez. “Mexicans React to Electoral Fraud and Political Corruption: An Assessment of Public Opinion and Voting Behavior.” *Electoral Studies* 17, no. 4 (1998): 483-503.
- Medina, Manuel “La promoción de la rendición de cuentas y la participación ciudadana en los procesos de descentralización,.” In *Colección documentos de trabajo Descentralización y gobernabilidad: FIIAPP/IUDC*, 2006.
- Medinaceli, Mauricio, y Leila Mokrani. “Impacto de los bonos financiados con la renta petrolera.” *Umbrales*, no. 20 (2010): 223-63.
- Meon, Pierre-Guillaume, y Khalid Sekkat. “Does Corruption Grease or Sand the Wheels of Growth?” *Public Choice* no. 122 (2005): 69-97.
- Milanovic, Branko , y Shlomo Yithaki. *Decomposing World Income Distribution: Does the World Have a Middle Class?* Washongton D.C.: World Bank: Policy Research Working Paper 2562, 2001.
- Miller, Arthur H. “Political Issues and Trust in Government: 1964-1970.” *The American Political Science Review* 68, no. 3 (1974): 951-72.
- Miller, W.L. “Political participation and voting behaviour.” En *Encyclopedia of Government and Politics*, compilado por M. Hawkesworth y P. Kogan. Londres: Routledge, 2002.
- Mishler, William, y Richard Rose. “Trust, Distrust and Skepticism: Popular Evaluations of civil and Political Institutions in Post-Communist Societies.” *The Journal of Politics* 59, no. 2 (1997): 418-51.

- Molina B, Ramiro, y Xavier Albó. *Gama étnica y lingüística de la población boliviana*. La Paz: PNUD, 2006.
- Molina B., Ramiro, y Xavier Albó. *Gama étnica y lingüística de la población boliviana*. La Paz: PNUD, 2006.
- Montalvo, Daniel. "Participación ciudadana en sesiones municipales." *Perspectivas desde el Barómetro de las Américas* 2008.
- . "Presentación de solicitudes a gobiernos locales." *Perspectivas desde el Barómetro de las Américas*, no. 10 (2009a).
- . "Satisfacción ciudadana con servicios municipales." *Perspectivas desde el Barómetro de las Américas*, no. 14 (2009b).
- . "Entendiendo la confianza en los gobiernos municipales." *Perspectivas desde el Barómetro de las Américas* (2010).
- Moreno, Daniel. "La marcha nuestra de cada día: Normalización de la protesta en Bolivia." En *Cultura política en tiempos de cambio. Institucionalidad, conflicto y región en Bolivia*, compilado por Observatorio de la cultura política en Bolivia (comp). Cochabamba: Ciudadanía, 2009.
- . "La identidad de los bolivianos y el próximo censo nacional." *Nueva Crónica y Buen Gobierno* 85 (2011).
- . *The social determinants and political consequences of discrimination in Latin America*. San Francisco, CA.: Paper prepared for LASA Meeting 2012.
- Moreno, Daniel, Eduardo Córdova Eguívar, Vivian Schwarz Blum, Gonzalo Vargas V., y Miguel Villaruel N. *Cultura Política de la Democracia en Bolivia, 2010*. Serie editada por Mitchell Seligson, *Consolidación Democrática en las Américas en Tiempos Difíciles*. Cochabamba: Ciudadanía - LAPOP, 2010.
- Moreno, Daniel, y Mitchell Seligson. "Educación y tolerancia política en Bolivia." En *La cultura política de los bolivianos. Aproximaciones cuantitativas*, compilado por Mitchell Seligson y Daniel Moreno. Cochabamba: Ciudadanía - LAPOP - USAID, 2006.
- Moreno, Daniel, et al. *Cultura Política de la democracia en Bolivia, 2008. El impacto de la gobernabilidad*. Cochabamba: CIUDADANIA - LAPOP, 2008.
- Morgan, Jana, y Melissa Buice. "Gendering Democratic Values: A Multilevel Analysis of Latin American Attitudes toward Women in Politics." In *Marginalization in the Americas*. Miami, FL, 2011.
- Morris, Stephen D. . "Disaggregating Corruption: A Comparison of Participation and Perceptions in Latin America with a Focus on Mexico." *Bulletin of Latin American Research* 2, no. 28 (2008): 388-409.
- Munck, Gerardo, y M.J. Verkuilen. "Conceptualizing and Measuring Democracy. Evaluating Alternative Indices." *Comparative Political Studies* 35, no. 1 (2002): 5-34.
- Nina, Osvaldo, y Tania Evia. "Espacio y Desarrollo Municipal en Bolivia." edited by Documentos de Trabajo sobre Desarrollo 13/2011: INESAD, 2011.
- Nobles, Melissa. *Shades of Citizenship. Race and the Census in Modern Politics*. Stanford: Stanford University Press, 2000.
- Ñopo, Hugo. «The Gender Wage Gap in Peru 1986-2000. Evidence from a Matching Comparisons Approach.» *Económica L*, no. 1-2 (2004).
- Ñopo, Hugo, Alberto Chong, y Andrea Moro. *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*. Washington, D.C.: Inter-American Development Bank., 2009.
- O'Donnell, Guillermo A. "Why the Rule of Law Matters." *Journal of Democracy* 15, no. 4 (2004): 32-46.

- Patrinós, Harry Anthony. "The Cost of Discrimination in Latin America." *Studies in Comparative International Development* 35, no. 2 (June) (2000): 3-17.
- Paz Arauco, Verónica. *El desafío urgente: actuar ante la asimetría departamental*. La Paz: PNUD, 2009.
- Perez, Orlando, Mitchell A. Seligson, y John A. Booth, eds. *La "catarsis" hondureña, Perspectivas desde el Barómetro de las Américas 45: Proyecto de Opinión Pública para América Latina*, Vanderbilt University, 2010.
- Petrie, Ragan, y Máximo Torero. "Ethnic and Social Barriers to Cooperation: Experiments Studying the Extent and Nature of Discrimination in Urban Peru" En *Discrimination in Latin America: An Economic Perspective*, compilado por Hugo Ñopo, Alberto Chong y Andrea Moro. Washington, D.C.: Inter-American Development Bank, 2009.
- Pharr, Susan J. "Officials' Misconduct and Public Distrust: Japan and the Trilateral Democracies." En *Disaffected Democracies: What's Troubling the Trilateral Countries?*, compilado por Susan J. Pharr y Robert D. Putnam. Princeton: Princeton University Press, 2000.
- PNUD. *Policía Nacional y seguridad ciudadana, Encuestas para el Desarrollo Humano: PNUD Bolivia*, 2006.
- . *Los cambios detrás del cambio. Desigualdades y movilidad social en Bolivia*. La Paz: PNUD, 2011.
- Powell, Andrew. *The World of Forking Paths: Latin America and the Caribbean Facing Global Economic Risks*. Washington, DC.: Inter-American Development Bank, 2012.
- Przeworski, Adam. *Democracia y Desarrollo: instituciones políticas y bienestar en el mundo 1950 - 1990*.: Cambridge University Press.
- . "Una defensa de la concepción minimalista de la democracia." *Revista Mexicana de Sociología* 59, no. 3 (1997): 3-36.
- . *Democracy and the Limits of Self-Government, Cambridge Studies in the Theory of Democracy*. New York: Cambridge University Press, 2010.
- Rodríguez, A., y G. Lorenzo. "Elecciones judiciales en el Estado Plurinacional de Bolivia II ¿Una lucha de poderes?" *Revista Andina de Estudios Políticos* 1, no. 8 (2011).
- Rodríguez Veltze, Eduardo. "Elecciones judiciales: tiempo para mirar la justicia." In *Conversatorio de Análisis Político PNUD, Cuarto Intermedio, fBDM*, 2011.
- Román, Olivia *Participación política y liderazgo de las mujeres indígenas en América Latina. Estado del Arte, Estudio de Caso Bolivia*. México: PNUD GIMTRAP, 2008.
- Rosanvallon, Pierre. *La legitimidad democrática. Imparcialidad, reflexividad, proximidad*. Buenos Aires: Manantial, 2008.
- Rose-Ackerman, Susan. *Corruption and Government: Causes, Consequences, and Reform*. Cambridge: Cambridge University Press, 1999.
- Salinas, Eduardo, y John A. Booth. "Micro-social and Contextual Sources of Democratic Attitudes in Latin America." *Journal of Politics in Latin America* 1, no. 3 (2011): 29-64.
- Schedler, Andreas, Larry Diamond, y Marc F. Plattner. *The Self-Restraining State: Power and Accountability in New Democracies*. Boulder, CO: Lynne Rienner Publishers, 1999.
- Schumpeter, Joseph A. *Capitalismo, Socialismo y Democracia*. Buenos Aires Ed. Claridad 1946.
- Schwarz-Blum, Vivian. "Por qué confiamos en las instituciones? El caso boliviano." En *La cultura política de los bolivianos: aproximaciones cuantitativas*, compilado por Mitchell Seligson y Daniel Moreno. Cochabamba: Ciudadanía - LAPOP, 2006.
- Schwarz-Blum, Vivian, y Eduardo Cordova E. "Democracia y legitimidad institucional en Bolivia." En *Cultura Política en tiempos de cambio. Institucionalidad, conflicto y región en Bolivia.* ,

- compilado por Observatorio de la Cultura Política en Bolivia, 47 - 70. Cochabamba: Ciudadanía, 2010.
- Seligson, Mitchell A. "Nicaraguans Talk About Corruption: A Study of Public Opinion." Washington, D. C.: Casals and Associates, 1997.
- . *La cultura política de la democracia en Bolivia*. La Paz: Encuestas y Estudios, 1999a.
- . *Nicaraguans Talk About Corruption: A Follow-Up Study*. Washington, D. C.: Casals and Associates, 1999b.
- . *La cultura política de la democracia en Bolivia: 2000*. La Paz, Bolivia: Universidad Católica Boliviana, 2001.
- . *Auditoría de la democracia. Bolivia: 2002*. La paz: MpD - UCB, Encuestas y Estudios, USAID, 2003.
- Seligson, Mitchell A., y John A. Booth. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Political Support and Democracy in Eight Nations*: Cambridge University Press, 2009.
- Seligson, Mitchell, et al. *Auditoría de la democracia. Informe Bolivia 2006*. Cochabamba: USAID - LAPOP - CIUDADANIA, 2006.
- Seligson, Mitchell, Daniel Moreno, y Vivian Schwarz. *Auditoría de la democracia. Bolivia 2004*. La Paz: Universidad Católica Boliviana - USAID - Ciudadanía, 2005.
- Smith, Erica Amy. "¿Quién apoya la acción afirmativa en Brasil?" *Perspectivas desde el barómetro de las Américas*, no. 49 (2010).
- Telles, Edward Eric. *Race in Another America: The Significance of Skin Color in Brazil*. Princeton: Princeton University Press., 2004.
- Telles, Edward, y Liza Steele. "Pigmentocracia en las Américas: ¿cómo se relaciona el logro educativo con el color de piel?" *Perspectivas desde el Barómetro de las Américas* no. 73 (2012).
- Toranzo, Carlos. "Visibilizar a los mestizos en Bolivia." En *Tensiones irresueltas. Bolivia, pasado y presente*, compilado por John Crabtree, George Gray Molina y Lawrence Whitehead. La Paz: PNUD-Plural, 2009.
- UDAPE. *Pobreza y Desigualdad en Municipios de Bolivia. Estimación del gasto combinando el Censo 2001 y las encuestas de hogares*. La Paz: UDAPE, 2006.
- Uhlener, C.J. "'Participation'." En *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences*, compilado por N. Smelser y P. Bates. Amsterdam y Oxford: Elsevier y Pergamon, 2000.
- UNODC. *Global Study on Homicide. Trends, contexts, data*. Viena: UNODC, 2011.
- Uslaner, Eric M. *The Moral Foundations of Trust*. Cambridge: Cambridge University Press, 2002.
- Uslaner, Eric. M., y Mitchell Brown. "Inequality, Trust, and Civic Engagement." *American Politics Research* no. 33 (2005): 868-94.
- Valencia Lomelí, Enrique. "Conditional Cash Transfers as Social Policy in Latin America: An Assessment of their Contributions and Limitations." *Annual Review of Sociology* 34 (2008): 475-99.
- Vargas Villazón, Gonzalo. "Controversias Políticas en torno al modelo de Estado." En *Cultura Política de la Democracia en Bolivia. El Impacto de la Gobernabilidad*, compilado por Daniel E. Moreno. Cochabamba: Ciudadanía/LAPOP, 2008.
- . "Valores Democráticos y Percepciones sobre la Economía." En *Cultura Política de la Democracia en Bolivia, 2010. Consolidación Democrática en las Américas en tiempos difíciles*, compilado por Daniel E. Moreno. Cochabamba: Ciudadanía/LAPOP, 2010.
- Verba, Sidney, K.L. Schlozman, y H.E. Brady. *Voice and Equality*. Cambridge, Ma.: Harvard University Press, 1995.

- Wanderley, Fernanda. *Crecimiento, empleo y bienestar ¿Por qué Bolivia es tan desigual?* La Paz: CIDES-UMSA, 2009.
- Weitz-Shapiro, Rebecca. "The Local Connection: Local Government Performance and Satisfaction with Democracy in Argentina." *Comparative Political Studies* 41, no. 3 (2008): 285-308.
- West, Karleen Jones "The Effects of Decentralization on Minority Inclusion and Democratic Values in Latin America." In *Papers from the AmericasBarometer*: West Virginia University, 2011.
- Whitehead, Laurence. "Bolivia and the Viability of Democracy." *Journal of Democracy* 12, no. 2 (2001).
- Zavaleta, Diego. "Sobresimplificando identidades: el debate sobre lo indígena y lo mestizo." En *Tensiones irresueltas. Bolivia, pasado y presente*, compilado por John Crabtree, George Gray Molina y Lawrence Whitehead. La Paz: PNUD-Plural, 2009.
- Zavaleta, René. *Las masas en noviembre*. México: Siglo XXI, 1983.
- Zuazo, Moira. "Q'ueste los mestizos: Diálogo con tres estudios sobre mestizaje y condición indígena en Bolivia." *Tink'azos. Revista Boliviana de ciencias sociales* 9, no. 21 (2006): 63-72.

LISTA DE FIGURAS

Lista de gráficos

Gráfico I. 1. Índices de Gini promedio por región del mundo vs. Diferencias regionales.....	29
Gráfico I. 2. Desigualdad en las Américas.....	30
Gráfico I. 3. Evolución del Índice de Gini en Bolivia	31
Gráfico I. 4. Cambios en la desigualdad en cuatro países de las Américas	32
Gráfico I. 5. Índice de desarrollo humano ajustado por la desigualdad en seis regiones del mundo	34
Gráfico I. 6. Pérdida general en el potencial del desarrollo humano debido a la desigualdad	35
Gráfico I. 7. Paleta de colores usada en el Barómetro de las Américas.....	37
Gráfico I. 8. Determinantes del nivel de educación en Bolivia	39
Gráfico I. 9. El nivel de educación de la madre como determinante del nivel de educación del entrevistado en Bolivia	40
Gráfico I. 10. Determinantes del ingreso familiar en Bolivia, entre los entrevistados que trabajan	41
Gráfico I. 11. Determinantes del ingreso personal en Bolivia, entre los entrevistados que trabajan	42
Gráfico I. 12. El ingreso del entrevistado en comparación con el de su pareja en Bolivia, entre los entrevistados que trabajan.....	43
Gráfico I. 13. Color de piel e ingreso personal en Bolivia, entre los entrevistados que trabajan	43
Gráfico I. 14. El nivel de educación materno como determinante del ingreso personal en Bolivia, entre los entrevistados que trabajan.....	44
Gráfico I. 15. Color de piel y logro educativo de hombres y mujeres en Bolivia.....	45
Gráfico I. 16. Color de piel y logro educativo en áreas urbanas y rurales en Bolivia	46
Gráfico I. 17. Discriminación autoreportada en los países de las Américas	47
Gráfico I. 18. Determinantes de la victimización autoreportada en cualquier lugar en Bolivia	48
Gráfico I. 19. Discriminación en cualquier escenario y autoidentificación como indígena, Bolivia 2012	48
Gráfico I. 20. Porcentaje de personas que se sintieron discriminadas en algún escenario, Bolivia 2006 y 2012	49
Gráfico I. 21. Acuerdo con que los hombres deben tener preferencia en el mercado laboral, Bolivia en perspectiva comparada.....	50
Gráfico I. 22. Acuerdo con que los hombres deben tener preferencia en el mercado laboral en Bolivia.....	51
Gráfico I. 23. Nivel de acuerdo con que el Estado debería reducir la desigualdad en los países de las Américas	53
Gráfico I. 24. Nivel de acuerdo con que el Estado debería reducir la desigualdad en Bolivia	54
Gráfico I. 25. Recepción de asistencia pública en los países de las Américas.....	56
Gráfico I. 26. Creencia en los países de las Américas que los receptores de asistencia pública son perezosos.....	58
Gráfico I. 27. Apoyo a la acción afirmativa en los países de las Américas.....	60

Gráfico II. 1. Interés en la política en Bolivia, 2012.....	65
Gráfico II. 2. Participación en elecciones judiciales de 2011, por departamento, Bolivia 2012	67
Gráfico II. 3. Proporciones de los que volvieron a votar en las elecciones judiciales de 2011 sobre el total de votantes efectivos de 2009 en Bolivia.....	68
Gráfico II. 4. Predictores de la participación en las elecciones judiciales	69
Gráfico II. 5. Predictores de haber emitido un voto válido en las elecciones judiciales.....	70
Gráfico II. 6. Porcentaje de personas que simpatizan con algún partido en Bolivia 2008, 2010 y 2012	71
Gráfico II. 7. Simpatía por el MAS-IPSP en función de la riqueza	72
Gráfico II. 8. Proporciones de personas que trabajaron para partidos o candidatos o intentaron convencer a otros ciudadanos de votar por algún partido o candidato	73
Gráfico II. 9. Participación en campañas políticas apoyando a partidos o candidatos, 2012	74
Gráfico II. 10. Predictores de la participación en campañas partidarias.....	74
Gráfico II. 11. Participación en reuniones de partidos o movimientos políticos	75
Gráfico II. 12. Solicitó ayuda a un diputado del congreso.....	76
Gráfico II. 13. Predictores de la decisión de solicitar ayuda a diputados	77
Gráfico II. 14. Pidió ayuda a una autoridad local, 1998-2012	78
Gráfico II. 15. Solicitud de ayuda a diputados y gobierno municipal en función de la experiencia de discriminación.....	79
Gráfico II. 16. Bolivia. Cantidad anual de protestas, 2000-2011	80
Gráfico II. 17. Porcentaje de personas que participaron en una protesta, 2010-2012.....	81
Gráfico II. 18. Participó en una protesta	82
Gráfico II. 19. Factores que tienen efectos positivos en la participación	83
Gráfico II. 20. Participó en manifestaciones o protestas a favor o contra el gobierno	84
Gráfico II. 21. Participación en organizaciones	85
Gráfico II. 22. Participación comunitaria (1998-2012).....	85
Gráfico II. 23. Participación para resolver un problema en la comunidad (2008, 2010 y 2012)	85
Gráfico II. 24. Participación comunitaria en América Latina	86
Gráfico II. 25. Predictores de la participación comunitaria	87
Gráfico II. 26. Relación de otras variables con “oyó o compartió información política por redes sociales”	88
Gráfico II. 27. Participación política en redes sociales en América Latina	89
Gráfico III. 1. Confianza en los componentes individuales del índice de legitimidad. Bolivia 2012.....	96
Gráfico III. 2. Legitimidad de las instituciones políticas en perspectiva temporal.....	97
Gráfico III. 3. Legitimidad de las instituciones políticas en perspectiva comparada, 2012	98
Gráfico III. 4. Índice de legitimidad institucional por departamento. Bolivia 2012.....	99
Gráfico III. 5. Estimación de predictores de legitimidad de las instituciones políticas. Bolivia 2012.....	100
Gráfico III. 6. Legitimidad de las instituciones políticas por autoidentificación étnica, en perspectiva temporal.....	101
Gráfico III. 7. Predictores de legitimidad de las instituciones políticas. Bolivia 2012.....	102
Gráfico III. 8. Valores estimados del efecto de percepción de corrupción sobre la legitimidad de las instituciones políticas. Bolivia 2012.....	103

Gráfico III. 9. Confianza en la Policía Nacional, perspectiva comparada	104
Gráfico III. 10. Confianza en la Policía Nacional, por departamento. Bolivia 2012	105
Gráfico III. 11. Porcentaje de personas que reportan que la Policía les pidió un soborno, perspectiva comparada.....	106
Gráfico III. 12. Confianza en la Policía Nacional y las Fuerzas Armadas en perspectiva temporal	107
Gráfico III. 13. Las Fuerzas Armadas deben participar en el combate del crimen y la violencia, por departamento.	108
Gráfico III. 14. Confianza en las Fuerzas Armadas, perspectiva comparada.....	119
Gráfico III. 15. Percepción de corrupción en las Fuerzas Armadas, en perspectiva comparada	110
Gráfico III. 16. Confianza en la Asamblea Legislativa Plurinacional, perspectiva temporal	111
Gráfico III. 17. Confianza en la Asamblea Legislativa o Congreso, perspectiva comparada	112
Gráfico III. 18. Confianza en los partidos políticos y el Tribunal Supremo Electoral en perspectiva temporal	113
Gráfico III. 19. Confianza en las Gobernaciones Departamentales y las autonomías departamentales. Perspectiva temporal.....	115
Gráfico III. 20. Predictores de confianza en las Gobernaciones Departamentales. Bolivia 2012	116
Gráfico III. 21. Confianza en la Gobernación Departamental, por departamento. 2012	117
Gráfico III. 22. Confianza en las autonomías departamentales, por departamento. Bolivia 2012.	118
Gráfico III. 23. Percepciones sobre el desempeño institucional del gobierno nacional. Bolivia 2012.....	119
Gráfico III. 24. Eficacia del gobierno de turno, perspectiva comparada.....	120
Gráfico III. 25. Eficacia del gobierno de turno en perspectiva temporal.	121
Gráfico III. 26. Predictores de la eficacia del gobierno de turno. Bolivia 2012.....	122
Gráfico III. 27. Efecto de la aprobación del trabajo del Presidente sobre la percepción de la eficacia del gobierno de turno. Bolivia 2012	123
Gráfico III. 28. Desempeño institucional del gobierno de turno.....	124
Gráfico IV.1. Percepción y victimización por corrupción en Bolivia, 1998-2012.....	131
Gráfico IV.2. Porcentaje de personas que fueron víctimas de corrupción en Bolivia y en las Américas, 2012	132
Gráfico IV.3. Promedio de percepción de corrupción en Bolivia y en las Américas, 2012	133
Gráfico IV.4. Porcentaje de victimización por corrupción según riqueza, edad y sexo, Bolivia 2012.....	134
Gráfico IV.5. Porcentaje de victimización por corrupción según departamento, Bolivia 2012	135
Gráfico IV.6. Porcentaje de personas que creen que la delincuencia es el principal problema en Bolivia, 2008 - 2012	136
Gráfico IV.7. Percepción sobre victimización por delito e inseguridad en Bolivia 1998-2012	137
Gráfico IV.8. Percepción de inseguridad en Bolivia y en las Américas, 2012.....	138
Gráfico IV.9. Porcentaje de victimización por delincuencia en Bolivia y en las Américas, 2012	139
Gráfico IV.10. Resultados del modelo de regresión logística para la victimización por delincuencia en Bolivia, 2012.....	140
Gráfico IV.11. Efecto marginal de la percepción de corrupción sobre el apoyo al sistema, Bolivia 2012.....	141

Gráfico IV.12. Resultados de regresión para la aprobación de la justicia por mano propia, Bolivia 2012.....	142
Gráfico IV. 13. Porcentaje de apoyo al estado de derecho en América Latina, 2012	143
Gráfico IV. 14. Resultados de la regresión logística para el apoyo al estado de derecho, Bolivia 2012.....	144
Gráfico V. 1. Apoyo al sistema político en perspectiva comparada. 2012	149
Gráfico V. 2. Componentes del apoyo al sistema político en Bolivia. 2012	150
Gráfico V. 3. Apoyo al sistema político en Bolivia, perspectiva temporal	151
Gráfico V. 4. Predictores del apoyo al sistema político en Bolivia. 2012	152
Gráfico V. 5. Predictores de apoyo al sistema, Bolivia 2012. Relaciones bivariadas	153
Gráfico V. 6. Tolerancia política en perspectiva comparada. 2012	155
Gráfico V. 7. Tolerancia política en Bolivia, perspectiva temporal.....	156
Gráfico V. 8. Componentes de la tolerancia política en Bolivia. 2012	157
Gráfico V. 9. Determinantes de la tolerancia política en Bolivia. 2012	158
Gráfico V. 10. Factores que influyen sobre la tolerancia política. Bolivia 2012.....	159
Gráfico V. 11. Efecto de la aprobación del trabajo del Presidente sobre la tolerancia política. Bolivia 2012.....	160
Gráfico V. 12. Porcentaje de población con apoyo al sistema y tolerancia altos, perspectiva comparada.....	161
Gráfico V. 13. Actitudes favorables para la estabilidad democrática en Bolivia, perspectiva temporal.....	162
Gráfico V. 14. Relación de tolerancia política con apoyo al sistema, según aprobación del trabajo del Presidente. Bolivia 2012	163
Gráfico V. 15. Preferencia por la democracia en perspectiva comparada. 2012.....	164
Gráfico V. 16. Preferencia por la democracia, perspectiva temporal.....	165
Gráfico VI. 1.Participación en reuniones municipales en los países de las Américas	172
Gráfico VI. 2. Participación en reuniones municipales en Bolivia, 1998-2012.....	173
Gráfico VI. 3. Predictores de la participación en reuniones municipales en Bolivia, 2012	174
Gráfico VI. 4. Determinantes de la participación en las reuniones municipales en Bolivia, 2012	174
Gráfico VI. 5. Presentación de solicitudes a los gobiernos locales de los países en las Américas, 2012	175
Gráfico VI. 6. Presentación de solicitudes a los gobiernos locales en Bolivia, 1998-2012	176
Gráfico VI. 7. Resolución de las peticiones o solicitudes presentadas a los gobiernos locales en Bolivia, 2010-2012	177
Gráfico VI. 8. Factores asociados con la presentación de solicitudes al gobierno local en Bolivia, 2012.....	178
Gráfico VI. 9. Satisfacción con los servicios de los gobiernos locales en los países de las Américas, 2012	180
Gráfico VI. 10. Evaluación de los servicios del gobierno local en Bolivia, 2012	181
Gráfico VI. 11. Determinantes de la evaluación de los servicios municipales en Bolivia, 2012	182
Gráfico VI. 12. Factores que afectan la valoración de los servicios municipales en Bolivia, 2012	183

Gráfico VI. 13. Evaluación de los servicios del gobierno local en Bolivia, 1998-2012.....	184
Gráfico VI. 14. Satisfacción con las calles, caminos y carreteras en los países de las Américas, 2012.....	185
Gráfico VI. 15. Satisfacción con la calidad de las escuelas públicas en los países de las Américas.....	186
Gráfico VI. 16. Satisfacción con los servicios de salud públicos en los países de las Américas, 2012.....	187
Gráfico VI. 17. Confianza en el gobierno local en los países de las Américas, 2012.....	188
Gráfico VI. 18. Confianza en los gobiernos locales en Bolivia, 1998-2012.....	189
Gráfico VI. 19. Determinantes de la confianza en el gobierno local en Bolivia, 2012.....	189
Gráfico VI. 20. Factores que afectan la confianza en gobiernos locales en Bolivia, 2012.....	190
Gráfico VI. 21. Confianza en el gobierno local y apoyo al sistema en Bolivia, 2012.....	191
Gráfico VII. 1. Porcentaje de personas que pagaron coimas en los juzgados, perspectiva comparada.....	196
Gráfico VII. 2. Niveles de confianza en instituciones del sistema judicial, Bolivia 2012.....	198
Gráfico VII. 3. Confianza en la Corte Suprema de Justicia, el sistema de justicia en general, en la garantía de un juicio justo y en la justicia comunitaria. Perspectiva temporal.....	199
Gráfico VII. 4. Confianza en el sistema de justicia en perspectiva comparada.....	200
Gráfico VII. 5. Predictores de confianza en el sistema de justicia. Bolivia 2012.....	201
Gráfico VII. 6. Confianza en el sistema de justicia según situación económica personal. Bolivia 2012.....	202
Gráfico VII. 7. Confianza en que los juzgados garantizan un juicio justo. Perspectiva comparada.....	203
Gráfico VII. 8. Predictores de confianza en la garantía de un juicio justo. Bolivia 2012.....	204
Gráfico VII. 9. Confianza en la garantía de un juicio justo por autoidentificación étnica, Bolivia 2012.....	205
Gráfico VII. 10. Confianza en la garantía de un juicio justo, por departamento, Bolivia 2012.....	206
Gráfico VII. 11. Predictores de confianza en la justicia comunitaria, Bolivia 2012.....	207
Gráfico VII. 12. Aprobación de que se haga justicia por mano propia, perspectiva temporal.....	208
Gráfico VII. 13. Predictores de aprobación de justicia por mano propia.....	209
Gráfico VII. 14. Aprobación de actividades extra-legales como forma de protesta. Bolivia 2012.....	210
Gráfico VII. 15. Apoyo al Estado de Derecho, perspectiva temporal.....	211
Gráfico VIII. 1. Participación en elecciones generales.....	215
Gráfico VIII. 2. Democracia en tres países sudamericanos según el Puntaje Unificado de Democracia, MIT.....	217
Gráfico VIII. 3. ¿Cuán democrático es el país?.....	218
Gráfico VIII. 4. Opiniones sobre el carácter democrático del país y el gobierno.....	219
Gráfico VIII. 5. Opinión sobre si Bolivia es un país democrático en función de la riqueza.....	220
Gráfico VIII. 6. Opinión sobre si el gobierno defiende y promueve los principios democráticos.....	220
Gráfico VIII. 7. Desviaciones típicas de la opinión sobre si el gobierno boliviano promueve principios democráticos.....	221
Gráfico VIII. 8. Apoyo a la democracia y satisfacción con la democracia.....	222
Gráfico VIII. 9. Bolivia en perspectiva comparada. Diferencias en promedio de apoyo a la democracia, 2010-2012.....	223

Gráfico VIII. 10. Apoyo a la democracia en los departamentos de Bolivia.....	224
Gráfico VIII. 11. Diferencias en el apoyo a la democracia por departamentos, 2010-2012.....	224
Gráfico VIII. 12. Satisfacción con la democracia en los departamentos de Bolivia.....	225
Gráfico VIII. 13. Diferencias en la satisfacción con la democracia por departamentos, 2010-2012	225
Gráfico VIII. 14. Factores que influyen en la satisfacción con la democracia.....	226
Gráfico VIII. 15. Preferencia por un rol activo del Estado, Bolivia en perspectiva comparada	227
Gráfico VIII. 16. Rol del Estado y nivel de educación	228
Gráfico VIII. 17. Rol del Estado y satisfacción con la democracia	229
Gráfico VIII. 18. La democracia podría existir sin partidos políticos, Bolivia en perspectiva comparada.....	230
Gráfico VIII. 19. La democracia puede existir sin partidos políticos, por Departamento	231
Gráfico VIII. 20. Opiniones sobre si el pueblo debe gobernar directamente, por departamento	231
Gráfico VIII. 21. Opiniones sobre si el pueblo debe gobernar directamente, Bolivia en perspectiva comparada.....	232
Gráfico VIII. 22. Aceptación de idea de que “quienes se oponen a la mayoría son una amenaza”, Bolivia, promedios por año.....	233
Gráfico VIII. 23. Aprobación de la idea de que “una minoría indígena NO puede oponerse a obras”	234
Gráfico VIII. 24. Aprobación de la idea de que “una minoría indígena NO puede oponerse a obras” por autoidentificación como indígena	235
Gráfico IX. 1. Porcentaje de autopertenencia étnica en Bolivia, 2012	241
Gráfico IX. 2. Porcentaje de autoidentificación en Bolivia 2012	242
Gráfico IX. 3. Distribución étnica en Bolivia, 1998-2012.....	243
Gráfico IX. 4. Idioma en que aprendió a hablar, castellano, idioma nativo o idioma extranjero, Bolivia 2012.....	245
Gráfico IX. 5. Promedio de identidad aymara, quechua, departamental y nacional en Bolivia, 2012.....	246
Gráfico IX. 6. Identificación promedio con la cultura quechua, por departamento	247
Gráfico IX. 7. Identificación promedio con la cultura aymara, por departamento	247
Gráfico IX. 8. Relación entre la identidad nacional y la identidad departamental, Bolivia 2012	247
Gráfico IX. 9. Evolución de la identidad nacional y la identidad departamental en Bolivia 2004-2012	248
Gráfico IX. 10. Promedio de orgullo nacional en Bolivia y en las Américas, 2012	249
Gráfico IX. 11. Proporción de identidad de clase en Bolivia, 2012.....	250
Gráfico IX. 12. Pertenencia a alguna religión en Bolivia, 2012	251
Gráfico IX. 13. Porcentaje de personas que dicen pertenecer a la religión católica en Bolivia y en las Américas, 2012	252
Gráfico IX. 14. Porcentaje de personas que asisten a reuniones religiosas en Bolivia, 2012	253

Lista de tablas

Tabla I. 1. Índices de Gini para Bolivia (1996-2007)	30
Tabla I. 2. Índice de Desarrollo Humano Ajustado a Desigualdad para Bolivia (2005-2011)	34
Tabla II.1. Predictores de formas de participación.....	90
Tabla V. 1. La relación entre el apoyo al sistema y la tolerancia política	148
Tabla IX.1: Pertenencia a un pueblo indígena según autoidentificación	244
Tabla IX.2: Idioma indígena como primer idioma según autoidentificación.....	245

Lista de cuadros

Cuadro 1: Informe Especial: Logros educativos y color de piel	62
Cuadro 2: Informe Especial: Crisis económica, color de piel y riqueza en el hogar.....	63
Cuadro 3: Informe especial: Participación política y género.....	92
Cuadro 4: Informe especial: Voto obligatorio y desigualdad en la participación política	126
Cuadro 5: Informe especial: Discriminación y apoyo al sistema	167
Cuadro 6: Elección de autoridades del Órgano Judicial y Tribunal Constitucional Plurinacional del 16 de Octubre de 2011	212
Cuadro 7: Las luchas de las mujeres y los treinta años de la democracia	237
Cuadro 8: Informe Especial: Apoyo al matrimonio interétnico.....	255

Lista de mapas

Mapa 1: Municipios en los que se llevó a cabo la encuesta.....	24
--	----

Anexos

ANEXO I: Carta de consentimiento

ANEXO II: Diseño Muestral

ANEXO III: Cuestionarios

ANEXO I

Carta de consentimiento



VANDERBILT UNIVERSITY

Febrero de 2012

Estimado señor o señora:

Usted ha sido elegido/a al azar para participar en un estudio de opinión pública. Vengo por encargo de *Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública* y de la Universidad de Vanderbilt. La entrevista durará unos 45 minutos.

El objetivo principal del estudio es conocer la opinión de las personas acerca de diferentes aspectos de la situación de Bolivia.

Su participación en el estudio es voluntaria. Usted puede dejar preguntas sin responder o terminar la entrevista en cualquier momento. Las respuestas que usted proporcione serán completamente confidenciales y anónimas. Usted no recibirá pago alguno por su participación, pero ésta tampoco le ocasionará gastos.

Si tiene preguntas respecto al estudio, puede comunicarse con *Ciudadanía*, en la ciudad de Cochabamba, al teléfono 4 440 6393 o al correo lapop2012@ciudadaniabolivia.org. El número IRB del estudio es 110627.

¿Desea Participar?

ANEXO II

Descripción del diseño muestral del estudio del Barómetro de las Américas en Bolivia, ronda 2012.

Consideraciones generales y marco muestral

El marco muestral para el estudio de la ronda 2012 del Barómetro de las Américas en Bolivia fue diseñado siguiendo los lineamientos de LAPOP, incluyendo adaptaciones a la realidad específica del caso boliviano.

El marco muestral cubre el 100% de la población elegible en el país, lo que significa que toda persona elegible en el territorio nacional tiene la misma probabilidad de ser incluida en la muestra de la encuesta de opinión pública. Esto también significa que ningún grupo étnico en particular y ninguna área geográfica están excluidas del marco muestral.

Se ha planificado la implementación de un nuevo Censo nacional en Bolivia para fines de 2012. La información actual, sobre la que se basa este diseño muestral, consiste en proyecciones de población del Instituto Nacional de Estadística (INE) para el año 2010. Se espera que la información oficial del nuevo Censo esté disponible en 2013, de manera que la muestra para la ronda de 2014 tendrá que incluir la nueva información oficial. Sin embargo, para que la incorporación de los cambios necesarios para 2014 sean menos problemáticos, se debe prever una estrategia de ajustes que ya ha sido incluida en el diseño de el presente marco muestral.

Para el trabajo de selección e identificación de Unidades Finales de Muestreo se contó con la valiosa participación de Williams Salazar, así como en la actualización de mapas de mancha urbana y en la coordinación del trabajo de levantamiento de información en campo.

Estratificación

Para el diseño de la muestra se definieron como estrato muestral a cada uno de los nueve departamentos del país para lograr un diseño muestral que permita sacar conclusiones a nivel de departamento. Esta decisión requiere conducir un número mínimo de entrevistas en cada departamento, para garantizar la representatividad del total de la población departamental en la muestra.

La meta para 2012 era realizar un total de 3.000 entrevistas en todo el país, manteniendo el tamaño muestral tradicional de los estudios de LAPOP en Bolivia desde 1998. Este tamaño de muestra, relativamente grande, permite mantener la representatividad de la muestra tanto a nivel nacional como a nivel de departamento.

Para lograr la representatividad a nivel de departamento se realizaron 300 entrevistas en cada uno de los 6 departamentos con menor cantidad de población (Chuquisaca, Potosí, Oruro, Tarija, Beni y Pando), mientras que en los departamentos con mayor cantidad de población (Santa Cruz, La Paz y Cochabamba) se realizaron un total de 400 entrevistas en cada uno.

Post estratificación

La muestra de Bolivia es representativa de la población a nivel nacional y a nivel de departamento. Puesto que, para ser representativa, la muestra sobremuestra los departamentos con menor cantidad de población y submuestra los departamentos con mayor cantidad de población, para el análisis de resultados y para obtener promedios nacionales, la muestra es post-estratificada en función de la proporción de tamaño de población de cada departamento en relación con la población total nacional.

En otras palabras, la muestra incluye “pesos” a nivel de estrato muestral (departamento), lo que permite corregir el sobremuestreo en los departamentos con menor población y asignar a cada departamento su peso proporcional correcto en relación con la población nacional total, de acuerdo con las proyecciones oficiales de tamaño de población del INE para 2010.

Unidades Primarias de Muestreo (UPMs)

Siguiendo los lineamientos de LAPOP, se estableció un número fijo de 20 entrevistas como mínimo para cada Unidad Primaria de Muestreo (UPM). Esto permite generar información útil para el análisis en niveles múltiples, considerando también información a nivel de municipio.

Este diseño muestral definió al **municipio** como Unidad Primaria de Muestreo (UPM). Los municipios son unidades relevantes dentro del nivel de departamento y una gran proporción de las inversiones gubernamentales son canalizadas a este nivel. En Bolivia hay un total de 324 municipios, los cuales varían sustancialmente en términos de tamaño (desde pocos kilómetros cuadrados hasta casi 70.000 km²) y en tamaño de la población (desde menos de 500 hasta casi 2 millones de habitantes).

La selección y asignación de clusters dentro de las UPMs fue definida en función de la distribución de población urbana / rural de cada municipio y se detalla en una sección posterior.

Selección de UPMs a nivel de departamento

Los municipios fueron seleccionados a nivel de departamento con el criterio de Probabilidad Proporcional al Tamaño (PPT). Para ello, el tamaño del municipio más pequeño se estableció como el N de base de selección. A cada municipio se le asignó una probabilidad (P) de selección de acuerdo con la siguiente fórmula:

$$P = \text{tamaño poblacional} / N$$

Esto significa que, por ejemplo, el municipio de Santa Cruz de la Sierra en el departamento de Santa Cruz, con una población de 1,6 millones de personas, tiene una probabilidad 712 veces mayor de ser seleccionado que la probabilidad de selección del municipio de Pucara, el más pequeño del departamento, con sólo 2.320 habitantes.

También se estableció un *número selector* dividiendo el número total de unidades seleccionables entre el número de clusters a seleccionar en cada departamento (20 para Cochabamba, La Paz y Santa Cruz y 15 para el resto de los departamentos). Luego se generó un número arbitrario que se utilizó como punto de partida, teniendo como resultado una selección aleatoria de municipios con criterio PPT (probabilidad proporcional al tamaño).

Adicionalmente, en cada departamento se seleccionaron, bajo los mismos criterios de aleatoriedad, dos municipios adicionales como “reserva” en caso de alguna imposibilidad de realizar las entrevistas en alguno de los municipios seleccionados para la muestra por causas ajenas al estudio, principalmente por causa de impedimentos climáticos, puesto que la ronda de encuestas se realiza generalmente en época de lluvia y algunas zonas son inaccesibles por causa de inundaciones, crecidas de ríos o desplome de puentes. Durante la implementación de la ronda 2012 solamente se realizaron dos reemplazos (dos municipios de un total de 86) por estas causas.

La siguiente tabla sintetiza el número de municipios seleccionados (aleatoriamente) con este método en cada departamento:

Departamento	Número de entrevistas	Número de municipios
La Paz	400	10
Santa Cruz	400	9
Cochabamba	400	13
Chuquisaca	300	9
Potosí	300	13
Oruro	300	8
Beni	300	9
Pando	300	8
Tarija	300	7
Total	3,000	86

A continuación se presentan listas de los municipios seleccionados para ser incluidos en la muestra en cada uno de los nueve departamentos del país, incluyendo el número de clusters asignados a cada municipio con criterio PPT.

Departamento: La Paz

Municipio	Número de clusters
Quiabaya	1
Santiago de Callapa	1
Umala	1
Sapahaqui	1
Colquiri	1
Guanay	1
Caranavi	1
Achacachi	1
La Paz	6
El Alto	6
Adicionales	
Guaqui	1
Apolo	1

Departamento: Santa Cruz

Municipio	Número de clusters
San Rafael	1
Buena Vista	1
Santa Rosa del Sara	1
Camiri	1
Pailón	1
Míneros	1
Cotoca	1
San Julián	1
Santa Cruz de la Sierra	12
Adicionales	
Yapacaní	1
San José de Chiquitos	1

Departamento: Cochabamba

Municipio	Número de clusters
Alalay	1
San Benito	1
Capinota	1
Chimoré	1
Mizque	1
Vinto	1
Villa Tunari	1
Puerto Villarroel	1
Colcapirhua	1
Tiquipaya	1
Quillacollo	1
Sacaba	2
Cochabamba	7
Adicionales	
Tiraque	1
Pojo	1

Departamento: Oruro

Municipio	Número de clusters
Machacamarca	1
Poopó	1
El Choro	1
Corque	1
Santiago de Huari	1
Caracollo	1
Challapata	1
Oruro	8
Adicionales	
Eucaliptus	1
Sabaya	1

Departamento: Chuquisaca

Municipio	Número de clusters
Zudáñez	1
Yotala	1
Icla	1
Padilla	1
Culpina	1
Poroma	1
Monteagudo	1
San Lucas	1
Sucre	7
Adicionales	
Camargo	1
Tarvita	1

Departamento: Beni

Municipio	Número de clusters
San Ramón	1
San Andrés	1
Santa Ana del Yacuma	1
Rurrenabaque	1
San Ignacio	1
San Borja	1
Guayaramerín	2
Trinidad	3
Riberalta	4
Adicionales	
San Joaquín	1
Reyes	1

Departamento: Potosí

Municipio	Número de clusters
Tahua	1
Caiza "D"	1
Tacobamba	1
Uyuni	1
Cotagaita	1
Pocoata	1
Tinguipaya	1
Llallagua	1
Tupiza	1
Colquechaca	1
Betanzos	1
Villazón	1
Potosí	3
Adicionales	
Puna	1
Acasio	1

Departamento: Tarija

Municipio	Número de clusters
Yunchará	1
Uriondo	1
Entre Ríos	1
Villamontes	1
Bermejo	1
Yacuiba	4
Tarija	6
Adicionales	
El Puente	1
Padcaya	1

Departamento: Pando

Municipio	Número de clusters
San Pedro	1
Bella Flor	1
Santa Rosa del Abuná	1
San Lorenzo	1
Porvenir	1
Puerto Rico	2
Puerto Gonzalo Moreno	1
Cobija	7
Adicionales	
Villa Nueva (Loma Alta)	1
Bolpebra	1

Unidades Finales de Muestreo (UFMs)

Criterios de selección y descripción

La muestra del estudio de Bolivia en la ronda 2012 ha sido diseñada con 4 unidades finales de muestreo (UFMs) por cada UPM (municipio) y con 5 entrevistas en cada UFM. En otras palabras, cada municipio seleccionado para la muestra tiene al menos 4 UFMs y 20 entrevistas. En el caso de municipios grandes, como Santa Cruz (capital), el número de UFMs y de entrevistas aumenta en función del tamaño de población.

Al tener solamente 5 entrevistas por cada UFM se mejora la calidad de la muestra porque este número pequeño permite tener 600 clusters distribuidos en áreas urbanas y rurales en todo el territorio nacional.

Con ello, la muestra de Bolivia tiene un alto grado de representatividad de la diversidad de la población al tener una amplia cobertura de territorio y al mismo tiempo permite introducir mayor heterogeneidad en la muestra al incrementar la variación entre clusters, una característica ampliamente apreciada en un país con el grado de diversidad étnica, social y cultural de la población boliviana.

A la vez, la variación intra-cluster no se ve significativamente alterada al tener un tamaño pequeño de cluster dentro de la unidad de muestreo, puesto que se supone un alto grado de homogeneidad entre los individuos dentro de un mismo cluster.

Las Unidades Finales de Muestreo (UFMs) dentro de cada UPM (departamento) fueron seleccionadas utilizando dos criterios y procesos diferentes, uno para ciudades grandes (áreas urbanas extendidas) y otro para ciudades pequeñas y áreas rurales.

A) Selección de UFMs en áreas urbanas grandes. La selección de UFMs en estas áreas se basó en los mapas censales oficiales del INE para estas áreas.

En las zonas urbanas grandes se realizó una selección aleatoria de puntos de muestreo en función de las zonas censales definidas por el INE, tomando en cuenta información del nivel socio-económico de estas zonas y con especial atención en obtener una distribución de puntos muestrales con cobertura de todas las zonas y niveles socio-económicos de las poblaciones urbanas.

Puesto que los mapas censales del INE datan del Censo de 2001, y para el caso de las manchas urbanas de alto crecimiento como Santa Cruz, El Alto, Cochabamba y La Paz, se utilizaron mapas adicionales elaborados por Williams Salazar a partir de información satelital de Google Earth para incluir áreas urbanas nuevas que no fueron incluidas aún en los mapas censales del INE.

Este proceso de selección se aplicó en las siguientes áreas urbanas con población grande de Bolivia:

Departamento	Ciudad
La Paz	La Paz
	El Alto
Santa Cruz	Santa Cruz
Cochabamba	Cochabamba
	Quillacollo
	Sacaba
	Colcapirhua
Oruro	Oruro
Chuquisaca	Sucre
Potosí	Potosí
Pando	Cobija
Tarija	Tarija
	Yacuiba
Beni	Guayaramerín
	Trinidad
	Riberalta

El número de UFMs en cada ciudad grande depende del peso proporcional de su población dentro de cada departamento.

B) Selección de UFMs en áreas urbanas pequeñas y áreas rurales compactas y dispersas.

En estas áreas, la selección de UFMs se basó en la proporción de distribución de población en áreas urbanas y rurales de cada municipio según proyecciones oficiales de población municipal del INE al 2010.

Por ejemplo, para el caso de áreas urbanas pequeñas y áreas rurales compactas, si el municipio tiene una distribución de 75% de población rural y 25% de población urbana, se seleccionarán 3 UFMs en comunidades del área rural¹ y una UFM en el centro poblado del municipio, que es considerado área urbana en los criterios del Censo aun cuando la población es menor a 2.000 habitantes.

Para el caso de áreas rurales dispersas se seleccionan UFMs en comunidades utilizando el método de “blocking”, es decir la identificación de “bloques” de comunidades relativamente cercanas entre ellas, lo cual facilita en cierta medida el acceso a la población².

Cuotas de la muestra

¹ Para esta selección se toman en cuenta necesariamente consideraciones de accesibilidad y existencia de caminos, pues llegar a comunidades distintas dentro del mismo municipio puede tomar 1 o 12 horas, dependiendo del área de que se trate.

² Sin embargo, en áreas rurales dispersas en el caso del departamento de Potosí o en Pando, así como en algunas zonas del departamento de Chuquisaca, en La Paz, Santa Cruz y Beni, aun usando este criterio de selección, el traslado de una comunidad a otra “cercana” puede tomar más de 4 horas y el transporte puede ser muy escaso.

A. Cuota de género.

Con el objetivo de afinar aún más la representatividad de la muestra, la ronda de 2012 en Bolivia incluye una cuota de género definida en función de las cifras oficiales de distribución de población por sexo. El estándar de LAPOP desde el primer estudio en Bolivia en 1998 es una cuota de 50% de varones y 50% de mujeres entrevistados a nivel municipal (a nivel de UPM). Esta cuota corresponde a la distribución actual de población a nivel nacional según cifras oficiales de proyecciones de población del INE para 2010.

Aplicando este criterio a nivel de UPM se garantiza que también se tendrá la misma proporción igualitaria de representación de género a nivel de departamento o de estratos muestrales. Esta condición es especialmente importante para la muestra de Bolivia porque es representativa de la población a nivel de departamento.

B. Cuota de edad.

Finalmente, el diseño muestral asume que la distribución de la población según grupos de edad a nivel de departamento se mantiene constante también a nivel de UPM (municipio).

Sobre esta base y con cifras de proyecciones oficiales del INE para 2010, se calcularon proporciones de distribución de población por grupo de edad para cada departamento y cuotas de edad específicas para cada departamento. Las cuotas de edad se aplicaron a nivel de UPM.

Los grupos de edad definidos para este propósito son grupos estándar de los estudios de LAPOP: de 18 a 29 años, de 30 a 45 años y de más de 45 años. Así, los departamentos con mayor proporción de población joven también tuvieron una cuota más alta en el primer y segundo grupo y los departamentos con más población mayor tuvieron cuotas mayores para el segundo y tercer grupo.

Margen de error

La muestra tiene un margen de error de $\pm 1,78\%$ a nivel nacional y de hasta $\pm 5,66\%$ a nivel departamental para un nivel de confiabilidad del 95% (cálculos hechos asumiendo SRS); esto significa que, de aplicarse la encuesta sobre 100 muestras similares a la empleada, en 95 de ellas los promedios nacionales no variarían más de 1,8 puntos porcentuales de los promedios presentados en el informe de resultados.

ANEXO III

Cuestionario en castellano

Número de cuestionario

Bolivia 2012, Versión # 10.0.2.1 IRB Approval:110627

El Barómetro de las Américas: Bolivia, 2012

© Vanderbilt University 2012. Derechos reservados. All rights reserved.

PAIS. País:					10
01. México	02. Guatemala	03. El Salvador	04. Honduras	05. Nicaragua	
06. Costa Rica	07. Panamá	08. Colombia	09. Ecuador	10. Bolivia	
11. Perú	12. Paraguay	13. Chile	14. Uruguay	15. Brasil	
16. Venezuela	17. Argentina	21. Rep. Dom.	22. Haití	23. Jamaica	
24. Guyana	25. Trinidad y Tobago	26. Belice	40. Estados Unidos	41. Canadá	
27. Surinam					
IDNUM. Número de cuestionario [asignado en la oficina] _____					_ _ _ _
ESTRATOPRI. Estrato primario					
(1001) La Paz (1002) Santa Cruz (1003) Cochabamba (1004) Oruro					_ _ _ _
(1005) Chuquisaca (1006) Potosí (1007) Pando (1008) Tarija (1009) Beni					
ESTRATOSEC. Tamaño de la municipalidad: (1) Grande (más de 100,000)					_
(2) Mediana (Entre 25,000 y 100,000) (3) Pequeña (menos de 25,000)					
UPM. (Unidad Primaria de Muestreo) _____					_ _ _
PROV. Provincia: _____					10 _ _
MUNICIPIO. Municipio: _____					10 _ _
BOLDISTRITO. DISTRITO: _____					_ _
BOLSEGMENTO. SEGMENTO CENSAL: _____					_ _ _
BOLSEC. Sector: _____					_ _ _
CLUSTER. (Unidad Final de Muestreo o Punto Muestral): _____					_ _
[El cluster debe de tener 6 entrevistas]					
UR. (1) Urbano (2) Rural [Usar definición censal del país]					_ _
TAMANO. Tamaño del lugar:					
(1) Ciudades eje (área metropolitana) (2) Ciudad grande (3) Ciudad mediana					_
(4) Ciudad pequeña (5) Área rural					
IDIOMAQ. Idioma del cuestionario: (1) Español (2) Quechua (3) Aymara					_
Hora de inicio: _____: _____					_ _ _ _
FECHA. Fecha de la entrevista día: ____ Mes: _____ año: 2012					_ _ _ _

<p>¿Vive usted en esta casa? Si → continúe No →Agradezca y termine la entrevista</p> <p>¿Es usted ciudadano boliviano o residente permanente de Bolivia? Si → continúe No →Agradezca y termine la entrevista</p> <p>¿Tiene por lo menos 18 años? Si → continúe No →Agradezca y termine la entrevista</p>	
<p>ATENCIÓN: ES UN REQUISITO LEER SIEMPRE LA HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO ANTES DE COMENZAR LA ENTREVISTA</p>	

<p>Q1. [Anotar, no preguntar] Género : (1) Hombre (2) Mujer</p>	
--	--

<p>LS3. Para comenzar, ¿en general, qué tan satisfecho está con su vida? ¿Usted diría que se encuentra: [Leer alternativas]</p> <p>(1) Muy satisfecho(a) (2) Algo satisfecho(a) (3) Algo insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (88) NS (98) NR</p>	
---	--

CUESTIONARIOS PARES			
[LA SIGUIENTE PREGUNTA SE DEBE HACER SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR (“0” “2” “4” “6” ú “8”)]			_ _
A4. En su opinión ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país? [NO LEER ALTERNATIVAS; SÓLO UNA OPCIÓN]			
Agua, falta de	19	Impunidad	61
Caminos/vías en mal estado	18	Inflación, altos precios	02
Conflicto armado	30	Los políticos	59
Corrupción	13	Mal gobierno	15
Crédito, falta de	09	Medio ambiente	10
Delincuencia, crimen,	05	Migración	16
Derechos humanos, violaciones de	56	Narcotráfico	12
Desempleo/falta de empleo	03	Pandillas	14
Desigualdad	58	Pobreza	04
Desnutrición	23	Protestas populares (huelgas, cierre de carreteras, paros, etc.)	06
Desplazamiento forzado	32	Salud, falta de servicio	22
Deuda Externa	26	Secuestro	31
Discriminación	25	Seguridad (falta de)	27
Drogadicción	11	Terrorismo	33
Economía, problemas con, crisis de	01	Tierra para cultivar, falta de	07
Educación, falta de, mala calidad	21	Transporte, problemas con el	60
Electricidad, falta de	24	Violencia	57
Explosión demográfica	20	Vivienda	55
Guerra contra terrorismo	17	Otro	70
NS	88	NR	98
INAP	99		

SOCT1. Ahora, hablando de la economía... ¿Cómo calificaría la situación económica del país? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima) (88) NS (98) NR	
SOCT2. ¿Considera usted que la situación económica actual del país es mejor, igual o peor que hace doce meses? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR	
IDIO1. ¿Cómo calificaría en general su situación económica? ¿Diría usted que es muy buena, buena, ni buena ni mala, mala o muy mala? (1) Muy buena (2) Buena (3) Ni buena, ni mala (regular) (4) Mala (5) Muy mala (pésima) (88) NS (98) NR	
IDIO2. ¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor (88) NS (98) NR	

Ahora, para hablar de otra cosa, a veces la gente y las comunidades tienen problemas que no pueden resolver por sí mismas, y para poder resolverlos piden ayuda a algún funcionario u oficina del gobierno.					
¿Para poder resolver sus problemas alguna vez ha pedido usted ayuda o cooperación ... [Lea cada opción y anote la respuesta]	Sí	No	NS	NR	
CP2. ¿A algún diputado de la Asamblea Plurinacional?	1	2	88	98	
CP4A. ¿A alguna autoridad local como el alcalde o un concejal?	1	2	88	98	
CP4. ¿A algún ministerio, institución pública, u oficina del Estado?	1	2	88	98	

Ahora vamos a hablar de su municipio...	
NP1. ¿Ha asistido a una asamblea municipal o sesión del Concejo Municipal durante los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No (88) No Sabe (98) No Responde	
NP2. ¿Ha solicitado ayuda o ha presentado una petición a alguna oficina, funcionario o concejal de la municipalidad durante los últimos 12 meses? (1) Sí [Siga] (2) No [Pase a SGL1] (88) NS [Pase a SGL1] (98) No responde [Pase a SGL1]	
MUNI10. ¿Le resolvieron su asunto o petición? (1) Sí (0) No (88) NS (98) NR (99) INAP	
SGL1. ¿Diría usted que los servicios que la municipalidad está dando a la gente son: [Leer alternativas] (1) Muy buenos (2) Buenos (3) Ni buenos ni malos (regulares) (4) Malos (5) Muy malos (pésimos) (88) NS (98) NR	

	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	NS	NR	
CP5. Ahora, para cambiar el tema, ¿en los últimos doce meses usted ha contribuido para ayudar a solucionar algún problema de su comunidad o de los vecinos de su barrio? Por favor, dígame si lo hizo por lo menos una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca en los últimos 12 meses.	1	2	3	4	88	98	

Voy a leerle una lista de grupos y organizaciones. Por favor, dígame si usted asiste a las reuniones de estas organizaciones: una vez a la semana, una o dos veces al mes, una o dos veces al año, o nunca. [Repetir “una vez a la semana,” “una o dos veces al mes,” “una o dos veces al año,” o “nunca” para ayudar al entrevistado]									
	Una vez a la semana	Una o dos veces al mes	Una o dos veces al año	Nunca	Asistente/ Miembro	Líder/ Directivo	NS	NR	INAP
CP6. ¿Reuniones de alguna organización religiosa? Asiste...	1	2	3	4 [ir a CP7]			88	98	
CP6L. ¿Y solo asiste como miembro simple, o participa en la dirección del grupo? [Si dice “ambos”, marcar “líder”]					1	2	88	98	99
CP7. ¿Reuniones de una asociación de padres de familia de la escuela o colegio? Asiste...	1	2	3	4 [ir a CP8]			88	98	
CP7L. ¿Y solo asiste como miembro simple, o participa en la dirección del grupo? [Si dice “ambos”, marcar “líder”]					1	2	88	98	99
CP8. ¿Reuniones de un comité o junta de mejoras para la comunidad? Asiste...	1	2	3	4 [ir a CP9]			88	98	
CP8L. ¿Y solo asiste como miembro simple o participa en la dirección del grupo? [Si dice “ambos”, marcar “líder”]					1	2	88	98	99
CP9. ¿Reuniones de una asociación de profesionales, comerciantes, productores, y/u organizaciones campesinas? Asiste...	1	2	3	4			88	98	
CP13. ¿Reuniones de un partido o movimiento político? Asiste...	1	2	3	4			88	98	
CP20. [SOLO A MUJERES] ¿Reuniones de asociaciones o grupos de mujeres o amas de casa? Asiste...	1	2	3	4			88	98	99
CP21. ¿Reuniones de grupos deportivos o recreativos?	1	2	3	4			88	98	

IT1. Ahora, hablando de la gente de por aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es: [Leer alternativas] (1) Muy confiable (2) Algo confiable (3) Poco confiable (4) Nada confiable (88) NS (98) NR
MIL6. Ahora, cambiando de tema, ¿qué tan orgulloso(a) está de las Fuerzas Armadas de Bolivia? [Leer las opciones] (1) Extremadamente orgulloso(a) (2) Muy orgulloso(a) (3) Algo orgulloso(a) (4) Nada orgulloso(a) (5) O no le importa? (88) NS (98) NR
MIL5. ¿Qué tan orgulloso(a) se siente de ser boliviano(a) cuando escucha el himno nacional? [Leer las opciones] (1) Extremadamente orgulloso(a) (2) Muy orgulloso(a) (3) Algo orgulloso(a) (4) Nada orgulloso(a) (5) O no le importa? (88) NS (98) NR

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “A”]

Ahora hablemos de otro tema. Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de Estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado de los militares frente a las siguientes circunstancias...? [Lea las alternativas después de cada pregunta]:					
JC1. Frente al desempleo muy alto.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	NS (88)	NR (98)	
JC10. Frente a mucha delincuencia.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	NS (88)	NR (98)	
JC13. Frente a mucha corrupción.	(1) Se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	(2) No se justificaría que los militares tomen el poder por un golpe de Estado	NS (88)	NR (98)	
JC15A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre la Asamblea Plurinacional y gobierne sin Asamblea?	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	(88) NS	(98) NR	
JC16A. ¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles se justifica que el presidente del país disuelva la Corte Suprema de Justicia y gobierne sin la Corte Suprema de Justicia?	(1) Sí se justifica	(2) No se justifica	(88) NS	(98) NR	
VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delincual en los últimos 12 meses? (1) Sí [Siga] (2) No [Pasar a VIC1HOGAR] (88) NS [Pasar a VIC1HOGAR] (98) NR [Pasar a VIC1HOGAR]					
VIC1EXTA. ¿Cuántas veces ha sido usted víctima de un acto delincual en los últimos 12 meses? _____ [Marcar el número] _____ (88) NS (98) NR (99) INAP					
VIC2. Pensando en el último acto delincual del cual usted fue víctima, de la lista que le voy a leer, ¿qué tipo de acto delincual sufrió? [Leer alternativas] (01) Robo sin arma sin agresión o amenaza física (02) Robo sin arma con agresión o amenaza física (03) Robo con arma (04) Agresión física sin robo (05) Violación o asalto sexual (06) Secuestro (07) Daño a la propiedad (08) Robo de la casa, ladrones se metieron a la casa mientras no había nadie (10) Extorsión (11) Otro (88) NS (98) NR (99) INAP (no fue víctima)					
VIC2AA. ¿Podría decirme en qué lugar ocurrió el último acto delincual del cual usted fue víctima? [Leer alternativas] (1) En su hogar (2) En este barrio o comunidad (3) En este municipio (4) En otro municipio (5) En otro país (88) NS (98) NR (99) INAP					

VIC1HOGAR. ¿Alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de algún acto de delincuencia en el último año? Es decir, ¿alguna otra persona que vive en su hogar ha sido víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delincencial en el último año? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR (99) INAP (Vive solo)	
---	--

ARM2. Si usted pudiera, ¿tendría un arma de fuego para su protección? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	
---	--

Por temor a ser víctima de la delincuencia, en los últimos doce meses usted...						
	Sí	No	NS	NR	INAP	
VIC40. ¿Ha limitado los lugares donde va de compras?	(1) Sí	(0) No	(88) NS	(98) NR		
VIC41. ¿Ha limitado los lugares de recreación?	(1) Sí	(0) No	(88) NS	(98) NR		
VIC43. ¿Ha sentido la necesidad de cambiar de barrio por temor a la delincuencia? [en zona rural utilizar "comunidad"]	(1) Sí	(0) No	(88) NS	(98) NR		
VIC44. Por temor a la delincuencia, ¿se ha organizado con los vecinos de la comunidad?	(1) Sí	(0) No	(88) NS	(98) NR		
VIC45. En los últimos doce meses, ¿ha cambiado de trabajo por temor a la delincuencia? [Si no trabaja marque 99]	(1) Sí	(0) No	(88) NS	(98) NR	(99) INAP	

Voy a leerle una serie de frases que se oyen en la calle o en los medios de comunicación cuando se habla de formas para combatir la delincuencia. Me gustaría que usted me dijera si está muy de acuerdo, algo de acuerdo, algo en desacuerdo o muy en desacuerdo con cada una de ellas. La mejor medida para enfrentar la delincuencia...						
	Muy de acuerdo	Algo de acuerdo	Algo en desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS	NR
VIC101. es crear programas de prevención. Está usted: [LEER ALTERNATIVAS]	(1)	(2)	(3)	(4)	(88)	(98)
VIC102. La mejor medida para enfrentar la delincuencia es hacer leyes más duras	(1)	(2)	(3)	(4)	(88)	(98)
VIC103. La mejor medida para enfrentar la delincuencia es contratar seguridad privada	(1)	(2)	(3)	(4)	(88)	(98)

A continuación, le voy a leer una serie de situaciones que usted podría presenciar en cualquier momento. Quisiera que me indicara para cada una de las reacciones, si usted la aprobaría, no la aprobaría pero la entendería o no la aprobaría ni la entendería.						
	Aprobaría	No aprobaría pero entendería	No aprobaría ni entendería	NS	NR	
VOL207. Suponga que para corregirlo y educarlo un padre le pega a su hijo cada vez que este le desobedece. ¿Usted aprobaría que el padre le pegue a su hijo, ó no	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)	

aprobaría que le pegue pero lo entendería, ó no lo aprobaría ni lo entendería?						
VOL206. Suponga que un hombre le pega a su esposa porque ésta le ha sido infiel con otro hombre. ¿Usted aprobaría que el hombre le pegue a su esposa, ó no aprobaría que le pegue pero lo entendería, ó no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)	
VOL202. Suponga que una persona mata a alguien que le ha violado a un/a hija/o. ¿Usted aprobaría que mate al violador, ó no aprobaría que lo mate pero lo entendería, ó no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)	
VOL203. Si hay una persona que mantiene asustada a su comunidad y alguien lo mata.¿Usted aprobaría que maten a esa persona que mantiene asustada a la comunidad, ó no aprobaría que lo maten pero lo entendería, ó no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)	
VOL204. Si un grupo de personas comienzan a hacer limpiezas sociales, es decir, matar gente que algunos consideran indeseable. ¿Usted aprobaría que maten a gente considerada indeseable, ó no aprobaría que la maten pero lo entendería, ó no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)	
VOL205. Si la policía tortura a un delincuente para conseguir información sobre un grupo de crimen organizado muy peligroso. ¿Usted aprobaría que la policía torture a un delincuente, ó no lo aprobaría pero lo entendería, ó no lo aprobaría ni lo entendería?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)	

AOJ8. Para poder capturar delincuentes, ¿cree usted que las autoridades siempre deben respetar las leyes o en ocasiones pueden actuar al margen de la ley? (1) Deben respetar las leyes siempre (2) En ocasiones pueden actuar al margen de la ley (88) NS (98) NR	
AOJ11. Hablando del lugar o el barrio donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)? (1) Muy seguro(a) (2) Algo seguro(a) (3) Algo inseguro(a) (4) Muy inseguro(a) (88) NS (98) NR	

AOJ12. Si usted fuera víctima de un robo o asalto, ¿cuánto confiaría que el sistema judicial castigaría al culpable? [Leer alternativas] Confiaría... (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada (88) NS (98) NR	
--	--

Anotar el número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR	
<i>número 1; si cree que los tribunales garantizan <u>mucho</u> la justicia, escoja el número 7 o escoja un puntaje intermedio)</i>	
B2. ¿Hasta qué punto tiene usted respeto por las instituciones políticas de Bolivia?	
B3. ¿Hasta qué punto cree usted que los derechos básicos del ciudadano están bien protegidos por el sistema político boliviano?	
B4. ¿Hasta qué punto se siente usted orgulloso de vivir bajo el sistema político de Bolivia?	
B6. ¿Hasta qué punto piensa usted que se debe apoyar al sistema político de Bolivia?	
B10A. ¿Hasta qué punto tiene confianza en el sistema de justicia?	
B11. ¿Hasta qué punto usted tiene confianza en el Tribunal Supremo Electoral?	
B12. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en las Fuerzas Armadas?	
B13. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Asamblea Legislativa Plurinacional?	
B14. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el Gobierno Nacional?	
B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía Nacional?	
B20. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Católica?	
B20A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Iglesia Protestante?	
B21. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en los partidos políticos?	
B21A. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en el presidente?	
B31. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Corte Suprema de Justicia?	
B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en su municipalidad?	
B43. ¿Hasta qué punto tiene usted orgullo de ser boliviano(a)?	
B37. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en los medios de comunicación?	
B47A. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en este país?	
BOLB23. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la justicia comunitaria?	
B33. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en la Gobernación Departamental (ex Prefectura)?	
BOLB51. ¿Hasta qué punto cree usted que las autonomías departamentales son positivas para el país?	
BOLB52. ¿Hasta qué punto cree usted que las autonomías indígenas son positivas para el país?	

Ahora, usando la misma escalera [<i>continúe con la tarjeta B: escala 1-7</i>] NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO	Anotar 1-7, 88 = NS, 98 = NR
N1. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la pobreza?	
N3. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual promueve y protege los principios democráticos?	
N9. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual combate la corrupción en el gobierno?	
N11. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual mejora la seguridad ciudadana?	
N15. ¿Hasta qué punto diría que el gobierno actual está manejando bien la economía?	
BOLN16. ¿Hasta qué punto cree usted que el Gobierno promueve y protege los derechos del medio ambiente o de la "madre tierra"?	
BOLN17. ¿Hasta qué punto cree usted que el Gobierno promueve y protege los derechos de los pueblos indígenas?	
BOLN18. ¿Hasta qué punto cree usted que el Gobierno combate el narcotráfico?	

CUESTIONARIOS IMPARES		Anotar 1-7, 88 = NS, 98 = NR 99 = INAP
<p>[LAS PREGUNTAS EPP1 Y EPP3 SE DEBEN PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR (“1” “3” “5” “7” ó “9”)]</p> <p>Y siempre usando la misma tarjeta, NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO</p>		
<p>EPP1. Pensando en los partidos políticos en general, ¿Hasta qué punto los partidos políticos bolivianos representan bien a sus votantes? (99) INAP</p>		
<p>EPP3. ¿Qué tanto los partidos políticos escuchan a la gente como usted? (99) INAP</p>		

<p>Ahora, usando la misma escala [continúe con la tarjeta B: escala 1-7] NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO</p>	<p>Anotar 1-7, 88 = NS, 98 = NR</p>
<p>MIL1. ¿Hasta qué punto cree que las Fuerzas Armadas bolivianas están bien entrenadas y organizadas?</p>	
<p>MIL2. ¿Hasta qué punto cree que las Fuerzas Armadas de Bolivia han hecho un buen trabajo cuando han ayudado a enfrentar desastres naturales?</p>	
<p>B3MILX. ¿Hasta qué punto cree que las Fuerzas Armadas bolivianas respetan los derechos humanos de los bolivianos hoy en día?</p>	

[RECOGER TARJETA “B”]

<p>M1. Hablando en general acerca del gobierno actual, ¿diría usted que el trabajo que está realizando el Presidente Evo Morales es...?: [Leer alternativas] (1) Muy bueno (2) Bueno (3) Ni bueno, ni malo (regular) (4) Malo (5) Muy malo (pésimo) (88) NS (98) NR</p>	
<p>M2. Hablando de la Asamblea Plurinacional y pensando en todos los diputados y senadores en su conjunto, sin importar los partidos políticos a los que pertenecen; ¿usted cree que los diputados y senadores actuales de Bolivia están haciendo su trabajo muy bien, bien, ni bien ni mal, mal, o muy mal? (1) Muy bien (2) Bien (3) Ni bien ni mal (regular) (4) Mal (5) Muy Mal (88) NS (98)NR</p>	

<p>SD2NEW2. Y pensando en esta ciudad/área donde usted vive, ¿está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a) con el estado de las calles, caminos y carreteras? (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR</p>	
<p>SD3NEW2. ¿Y la calidad de las escuelas públicas? [Sondee: está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a)?] (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR</p>	
<p>SD6NEW2. ¿Y la calidad de los servicios médicos y de salud públicos? [Sondee: está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a)?] (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR</p>	

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “C”]

<p>Ahora, vamos a usar una escala similar, pero el número 1 representa “muy en desacuerdo” y el número 7 representa “muy de acuerdo”. Un número entre el 1 y el 7, representa un puntaje intermedio. Anotar Número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR</p>

1	2	3	4	5	6	7	88	98	
Muy en desacuerdo							Muy de acuerdo	NS	NR

Anotar un número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR

Teniendo en cuenta la situación actual del país, usando esa tarjeta quisiera que me diga hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes afirmaciones								
POP101. Para el progreso del país, es necesario que nuestros presidentes limiten la voz y el voto de los partidos de la oposición. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR								
POP107. El pueblo debe gobernar directamente y no a través de los representantes electos (elegidos). ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR								
POP113. Aquellos que no están de acuerdo con la mayoría representan una amenaza para el país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (88) NS (98) NR								

Continuamos usando la misma escalera. Por favor, dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con las siguientes frases

EFF1. A los que gobiernan el país les interesa lo que piensa la gente como usted. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?								
EFF2. Usted siente que entiende bien los asuntos políticos más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?								

Anotar un número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR

ING4. Cambiando de nuevo el tema, puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?								
DEM23. La democracia puede existir sin partidos políticos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?								

Ahora le voy a leer unas frases sobre el rol del Estado. Por favor dígame hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con ellas. Seguimos usando la misma escalera de 1 a 7.

NS = 88, NR = 98

ROS1. El Estado boliviano, en lugar del sector privado, debería ser el dueño de las empresas e industrias más importantes del país. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?								
ROS2. El Estado boliviano, más que los individuos, debería ser el principal responsable de asegurar el bienestar de la gente. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?								
ROS3. El Estado boliviano, más que la empresa privada, debería ser el principal responsable de crear empleos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?								
ROS4. El Estado boliviano debe implementar políticas firmes para reducir la desigualdad de ingresos entre ricos y pobres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?								
ROS6. El Estado boliviano, más que el sector privado, debería ser el principal responsable de proveer los servicios de salud. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?								
BOLENV1. El desarrollo económico de Bolivia es más importante que la preservación del medio ambiente. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?								
BOLENV2. Una minoría como la de algunos pueblos indígenas no puede oponerse a obras que traen desarrollo para el país aún si éstas se construyen en su territorio. ¿Hasta qué punto está de acuerdo?								

BOLENV3. La producción de coca no es un problema de Bolivia sino de los países consumidores de cocaína. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	
--	--

MIL7. Las Fuerzas Armadas deben participar en el combate del crimen y de la violencia en Bolivia. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo?	
--	--

[RECOGER TARJETA "C"]

PN4. Cambiando de tema, en general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en Bolivia? (1) Muy satisfecho(a) (2) Satisfecho(a) (3) Insatisfecho(a) (4) Muy insatisfecho(a) (88) NS (98) NR	
---	--

PN5. En su opinión, ¿Bolivia es un país muy democrático, algo democrático, poco democrático, o nada democrático? (1) Muy democrático (2) Algo democrático (3) Poco democrático (4) Nada democrático (88) NS (98) NR	
--	--

[ENTREGAR TARJETA "B"]

Bolivia es un país muy diverso y por lo tanto cada uno de nosotros puede identificarse con diferentes aspectos de nuestro país. Por ejemplo, uno puede identificarse como boliviano y al mismo tiempo también como paceño o como cruceño. En una escala, en donde 1 significa "nada" y 7 significa "mucho"...

BOLETID1 [BETID1]. ¿En qué medida se siente usted ciudadano boliviano?	
---	--

[Encuestador: Para la siguiente pregunta utilice la referencia de acuerdo al departamento donde realiza la encuesta:]

BOLETID3A [BETID2]. ¿En qué medida se siente usted...[paceño, cruceño, cochabambino, orureño, chuquisaqueño, potosino, pandino, tarijeño, beniano]?	
--	--

BOLETID3 [BETID3]. ¿En qué medida se siente usted parte de la cultura Aymara?	
--	--

BOLETID4 [BETID4]. ¿En qué medida se siente usted parte de la cultura Quechua?	
---	--

[RECOGER TARJETA "B"]

[ENTREGAR TARJETA "C"]

CUESTIONARIOS IMPARES

[LAS PREGUNTAS CCT3 – RAC2A SE DEBEN PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR ("1" "3" "5" "7" ó "9")]

CCT3. Cambiando de tema... Algunas personas dicen que la gente que recibe ayuda de los programas sociales del gobierno es floja. ¿Hasta qué punto usted está de acuerdo o en desacuerdo? (99) INAP	
---	--

GEN1. Cambiando de tema de nuevo, se dice que cuando no hay suficientes trabajos, los hombres deben tener más derecho a los trabajos que las mujeres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (99) INAP	
--	--

Ahora quisiera saber hasta qué punto está de acuerdo con algunas políticas públicas que le voy a mencionar. Quisiera que usted responda pensando en lo que cree que se debería hacer sin importar si se están aplicando o no actualmente. **[Anotar Número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR]**

GEN6. El Estado debe exigir que los partidos políticos reserven algunos espacios para mujeres en sus listas de candidatos, aunque tengan que excluir (dejar afuera) a algunos hombres. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (99) INAP	
---	--

RAC2A. Las universidades deberían reservar cupos para los alumnos de piel más oscura, aunque tengan que excluir a otros alumnos. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo? (99) INAP	
---	--

[Encuestador: piel más oscura refiere a negros, indígenas, no blancos en general]

D3. Siempre pensando en los que hablan mal de la forma de gobierno de Bolivia. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas puedan postularse para cargos públicos ?	
D4. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba usted que estas personas salgan en la televisión para dar un discurso ?	
D5 Y ahora, cambiando el tema, y pensando en los homosexuales. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que estas personas puedan postularse para cargos públicos ?	

CUESTIONARIOS IMPARES

[EL SIGUIENTE MÓDULO (D6-D8) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR (“1” “3” “5” “7” ó “9”)]

D6. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho a casarse? (99) INAP

D7. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que se permita que las personas con discapacidad física se postulen para cargos públicos? (99) INAP

D8. ¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que el Estado tenga el derecho de prohibir que los periódicos publiquen noticias que le puedan producir **daño político**? (99) INAP

[RECOGER TARJETA “D”]

Voy a leerle una lista de varios grupos de personas. ¿Podría decirme si hay algunos de ellos que **no le gustaría** tener como vecinos?

	Menciona [No los quiere de vecinos]	No menciona [No tiene problema con tenerlos de vecinos]	NS	NR
DIS35A. Homosexuales. ¿No los quisiera tener de vecinos?	1	0	88	98
DIS35B. Pobres	1	0	88	98
DIS35C. Gente de otros países	1	0	88	98
DIS35D. Afro-bolivianos o negros	1	0	88	98
DIS35E. Indígenas	1	0	88	98

Como usted debe saber, la hoja de coca tiene distintos usos legales en el país. Pensando en los productos legales de la coca que usted puede consumir, podría decirme de manera aproximada qué tan frecuentemente consume usted: **[Repetir después de cada pregunta: al menos una vez a la semana, algunas veces al mes, rara vez, nunca]**

	Al menos una vez a la semana	Algunas veces al mes	Rara vez	Nunca	NS	NR
BOLCOC1. Hoja de coca en acullico, pijcheo o masticado	1	2	3	4	88	98
BOLCOC2. Mate o té de coca (infusión)	1	2	3	4	88	98
BOLCOC3. Shampús, pasta dental o productos similares	1	2	3	4	88	98

<p>DEM2. Ahora cambiando de tema, con cuál de las siguientes tres frases está usted más de acuerdo:</p> <p>(1) A la gente como uno, le da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático, o (2) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, o (3) En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático (88) NS (98) NR</p>	
<p>DEM11. ¿Cree usted que en nuestro país hace falta un gobierno de mano dura, o cree que los problemas pueden resolverse con la participación de todos?</p> <p>(1) Mano dura (2) Participación de todos (88) NS (98) NR</p>	
<p>AUT1. Hay gente que dice que necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser electo a través del voto popular. Otros dicen, que aunque las cosas no funcionen, la democracia electoral o sea, el voto popular es siempre lo mejor. ¿Usted qué piensa? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Necesitamos un líder fuerte que no tenga que ser elegido, o (2) La democracia electoral es lo mejor (88) NS (98) NR</p>	
<p>BOLRAC1. Hablando del tema del racismo en Bolivia ¿con cuál de las siguientes frases está más de acuerdo usted? [Leer opciones]</p> <p>(1) El racismo es un problema importante en Bolivia (2) Existe racismo en Bolivia pero no es un problema (3) No existe racismo entre los bolivianos (88) NS (98) NR</p>	

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR	
Ahora queremos hablar de su experiencia personal con cosas que pasan en la vida diaria...						
EXC2. ¿Algún agente de policía le pidió una coima o soborno en los últimos 12 meses?		0	1	88	98	
EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una coima o soborno?		0	1	88	98	
EXC20. En los últimos doce meses, algún soldado u oficial militar le ha solicitado una coima o soborno?		0	1	88	98	
<p>EXC11. ¿Ha tramitado algo en el municipio en los últimos 12 meses?</p> <p>Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: Para tramitar algo en el municipio, como un permiso, por ejemplo, durante el último año, ¿ha tenido que pagar alguna suma además de lo exigido por la ley?</p>	99	0	1	88	98	
<p>EXC13. ¿Usted trabaja?</p> <p>Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: En su trabajo, ¿le han solicitado alguna coima en los últimos 12 meses?</p>	99	0	1	88	98	

	INAP No trató o tuvo contacto	No	Sí	NS	NR	
EXC14. ¿En los últimos 12 meses, tuvo algún trato con los juzgados? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Sí → Preguntar: ¿Ha tenido que pagar una coima en los juzgados en este último año?	99	0	1	88	98	
EXC15. ¿Usó servicios médicos públicos (del Estado) en los últimos 12 meses? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Sí → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿ha tenido que pagar alguna coima para ser atendido en un hospital o en un puesto de salud?	99	0	1	88	98	
EXC16. En el último año, ¿tuvo algún hijo en la escuela o colegio? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Sí → Preguntar: En los últimos 12 meses, ¿tuvo que pagar alguna coima (o soborno) en la escuela o colegio?	99	0	1	88	98	
EXC18. ¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar una coima (o soborno)?		0	1	88	98	

EXC7. Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios públicos en el país está: [LEER] (1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada (4) Nada generalizada (88) NS (98) NR	
EXC7MIL. Teniendo en cuenta su propia experiencia o lo que ha escuchado, la corrupción en las Fuerzas Armadas está... [Leer opciones] (1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada o (4) Nada generalizada? (88) NS (98) NR	

Y ahora, cambiando de tema y pensando en sus experiencias en el último año , ¿alguna vez se ha sentido discriminado/a, o sea, tratado peor que a otras personas, en los siguientes lugares?					
	Sí	No	NS	NR	INAP
DIS2. En las oficinas del gobierno [juzgados, ministerios, alcaldías]	1	2	88	98	99
DIS3. En el trabajo o la escuela o cuando ha buscado trabajo	1	2	88	98	99
DIS5. En lugares públicos, como en la calle, la plaza, tiendas o el mercado?	1	2	88	98	

VB1. ¿Está empadronado para votar? (1) Sí (2) No (3) En trámite (88) NS (98) NR	
INF1. ¿Tiene usted carnet de identidad? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	

VB2. ¿Votó usted en las últimas elecciones presidenciales de 2009? (1) Sí votó [Siga] (2) No votó [Pasar a BOLVB40] (88) NS [Pasar a BOLVB40] (98) NR [Pasar a BOLVB40]	
--	--

<p>PP2. Hay personas que trabajan para algún partido o candidato durante las campañas electorales. ¿Trabajó usted para algún candidato o partido en las pasadas elecciones presidenciales de 2009? (1) Sí trabajó (2) No trabajó (88) NS (98) NR</p>	
<p>VB50. Algunos dicen que en general, los hombres son mejores líderes políticos que las mujeres. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo? (1) Muy de acuerdo (2) De acuerdo (3) En desacuerdo (4) Muy en desacuerdo (88) NS (98) NR</p>	

CUESTIONARIOS IMPARES

[LAS PREGUNTAS VB51-RAC1CA SE DEBEN PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR (“1” “3” “5” “7” ó “9”)]

VB51. ¿Quién cree usted que sería más corrupto como político: un hombre, una mujer, o ambos por igual?

- (1) Un hombre (2) Una mujer (3) Ambos por igual
 (88) NS (98) NR (99) INAP

VB52. Y si le toca a un político o una política manejar la economía nacional, ¿quién va a hacer el mejor trabajo; un hombre, una mujer o no importa?

- (1) Un hombre (2) Una mujer (3) No importa
 (88) NS (98) NR (99) INAP

Ahora vamos a hablar sobre la raza o color de piel de los políticos.

VB53. Algunos dicen que, en general, las personas de piel oscura no son buenos líderes políticos. ¿Está usted muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo, o muy en desacuerdo?

[Encuestador: “piel oscura” refiere a negros, indígenas, “no blancos” en general]

- (1) Muy de acuerdo (2) De acuerdo (3) En desacuerdo
 (4) Muy en desacuerdo (88) NS (98) NR (99) INAP

CUESTIONARIOS IMPARES

RAC1CA. Según varios estudios, las personas de piel oscura son más pobres que el resto de la población. ¿Cuál cree usted que es la principal razón de esto? **[LEER ALTERNATIVAS, SOLO UNA RESPUESTA]**

- (1) Por su cultura, o (2) Porque han sido tratadas de manera injusta
 (3) **[No leer]** Otra respuesta
 (88) NS (98) NR (99) INAP

CUESTIONARIOS IMPARES

[EL SIGUIENTE MÓDULO (AB1-AB5) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR (“1” “3” “5” “7” ó “9”)]

Cambiando de tema y hablando de las cualidades que los niños deben tener, le voy a mencionar varias características y quisiera que me diga cuál es más importante para un niño o niña:

AB1. (1) Independencia; o (2) Respeto a los mayores
 (3) **[No leer]** Ambos (88) NS (98) NR (99) INAP

AB2. (1) Obediencia, o (2) Autosuficiencia (valerse por sí mismo)
 (3) **[No leer]** Ambos (88) NS (98) NR (99) INAP

AB5. (1) Creatividad; o (2) Disciplina
 (3) **[No leer]** Ambos (88) NS (98) NR (99) INAP

CUESTIONARIOS PARES	
<p>[LAS PREGUNTAS VB22 – SNW1B SE DEBEN PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR (“0” “2” “4” “6” ú “8”)]</p>	
<p>VB22. ¿Qué tan probable es que usted sea sancionado por parte del Estado si no vota en las próximas elecciones nacionales?</p> <p>(1) Muy probable (2) Algo probable (3) Poco probable (4) Nada probable (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>SNW1A. ¿Usted conoce personalmente a algún funcionario electo o a alguna persona que fue candidato en las últimas elecciones nacionales, departamentales o locales?</p> <p>(1) Sí (2) No [Pasar a FOR1] (88) NS [Pasar a FOR1] (98) NR [Pasar a FOR1] (99) INAP</p>	
<p>SNW1B. ¿Y ese cargo es a nivel local, a nivel departamental, o a nivel nacional?</p> <p>(1) Local (2) Departamental (3) Nacional (4) Candidatos en más de un nivel (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	

CUESTIONARIOS PARES	
<p>[EL SIGUIENTE MÓDULO (FOR1 – FOR7) DEBE PREGUNTARSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR (“0” “2” “4” “6” ú “8”)]</p>	
<p>FOR1. Ahora vamos a hablar sobre sus opiniones respecto de algunos países. Cuando hablamos de “China” en esta entrevista, estamos hablando de China continental, la República Popular de China, y no de la isla Taiwán. ¿Cuál de los siguientes países es el que tiene más influencia en América Latina? [Leer opciones]</p> <p>(1) China (2) Japón (3) India (4) Estados Unidos (5) Brasil (6) Venezuela (7) México (10) España (11) [No leer] Otro país (12) [No leer] Ninguno [Pasa a FOR4] (88) [No leer] NS [Pasa a FOR4] (98) [No leer] NR [Pasa a FOR4] (99) INAP</p>	
<p>FOR2. Y pensando en [país mencionado en FOR1], ¿Cree usted que su influencia es muy positiva, positiva, negativa o muy negativa?</p> <p>(1) Muy positiva (2) Positiva (3) [No leer] Ni positiva ni negativa (4) Negativa (5) Muy negativa (6) [No leer] No tiene ninguna influencia (88) [No leer] NS (98) [No leer] NR (99) INAP</p>	
<p>FOR3. [Preguntar SOLO si país mencionado en FOR1 NO fue China] Y pensando en China y la influencia que tiene en América Latina. ¿Cree usted que esa influencia es muy positiva, positiva, negativa o muy negativa?</p> <p>(1) Muy positiva (2) Positiva (3) [No leer] Ni positiva ni negativa (4) Negativa (5) Muy negativa (6) [No leer] No tiene ninguna influencia (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	

<p>FOR4. Y dentro de 10 años, en su opinión, ¿cuál de los siguientes países tendrá más influencia en América Latina? [Leer opciones]</p> <p>(1) China (2) Japón (3) India (4) Estados Unidos (5) Brasil (6) Venezuela (7) México (10) España (11) [No leer] Otro país (12) [No leer] Ninguno (88) [No leer] NS (98) [No leer] NR (99) INAP</p>	
<p>FOR5. En su opinión, ¿cuál de los siguientes países debería ser un modelo para el desarrollo futuro de nuestro país? [Leer opciones]</p> <p>(1) China (2) Japón (3) India (4) Estados Unidos (5) Singapur (6) Rusia (7) Corea del Sur (10) Brasil (11) Venezuela, o (12) México (13) [No leer] Ninguno/Debemos seguir nuestro propio modelo (14) [No leer] Otro (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
CUESTIONARIOS PARES	
<p>FOR6. Y pensando ahora sólo en nuestro país, ¿qué tanta influencia cree usted que tiene China en nuestro país? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Mucha (2) Algo (3) Poca (4) Nada [Pasar a MIL10A] (88) NS [Pasar a MIL10A] (98) NR [Pasar a MIL10A] (99) INAP</p>	
<p>FOR7. En general, la influencia que tiene China sobre nuestro país es [leer alternativas]</p> <p>(1) Muy positiva (2) Positiva (3) [No leer] Ni positiva ni negativa (4) Negativa (5) Muy negativa (6) [No leer] No tiene ninguna influencia (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	

CUESTIONARIOS PARES								
[EL SIGUIENTE MÓDULO (MIL10A – MIL10F) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR (“0” “2” “4” “6” ú “8”)]								
Ahora, quisiera preguntarle cuánta confianza tiene en los gobiernos de varios países. Para cada país por favor dígame si en su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?								
	Muy confiable	Algo confiable	Poco confiable	Nada confiable	No sabe/ No tiene opinión	NR	INAP	
MIL10A. El gobierno de China. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	99	
MIL10B. El de Rusia. . En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	99	
MIL10C. Irán. En su	1	2	3	4	88	98	99	

opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?								
MIL10D. Israel. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	99	

CUESTIONARIOS PARES							
	Muy confiable	Algo confiable	Poco confiable	Nada confiable	No sabe/ No tiene opinión	NR	INAP
MIL10E. Estados Unidos. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	99
MIL10F. Brasil. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?	1	2	3	4	88	98	99

CUESTIONARIOS PARES							
[EL SIGUIENTE MÓDULO (MIL11A – MIL11F) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR (“0” “2” “4” “6” ú “8”)]							
Ahora me gustaría preguntarle sobre las relaciones en general de nuestro país con otras naciones del mundo. Cuando usted piensa en las relaciones de nuestro país con China , ¿diría que en los últimos 5 años nuestra relación se ha hecho más cercana, más lejana, ha permanecido más o menos igual, o no tiene una opinión?							
	Más cercana	Más o menos igual	Más lejana	No sabe/ No tiene opinión	NR	INAP	
MIL11A. China	1	2	3	88	98	99	
MIL11B. Y la relación de nuestro país con Rusia, ¿diría que en los últimos 5 años nuestra relación se ha hecho más cercana, más lejana, ha permanecido más o menos igual, o no tiene una opinión?	1	2	3	88	98	99	

MIL11C. Y con Irán, ¿diría que en los últimos 5 años nuestra relación se ha hecho más cercana, más lejana, ha permanecido más o menos igual, o no tiene una opinión?	1	2	3	88	98	99	
MIL11D. Con Israel, ¿diría que en los últimos 5 años nuestra relación se ha hecho más cercana, más lejana, ha permanecido más o menos igual, o no tiene una opinión?	1	2	3	88	98	99	

CUESTIONARIOS PARES							
	Más cercana	Más o menos igual	Más lejana	No sabe/ No tiene opinión	NR	INAP	
MIL11E. Con Estados Unidos, ¿diría que en los últimos 5 años nuestra relación se ha hecho más cercana, más lejana, ha permanecido más o menos igual, o no tiene una opinión?	1	2	3	88	98	99	
MIL11F. Finalmente, con Brasil, ¿diría que en los últimos 5 años nuestra relación se ha hecho más cercana, más lejana, ha permanecido más o menos igual, o no tiene una opinión?	1	2	3	88	98	99	

Pasando a otro tema...

CCT1NEW. ¿Usted o alguien en su casa recibe ayuda en dinero por parte del gobierno (por ejemplo, Bono Juancito Pinto o Bono Juana Azurduy)? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	
--	--

ED. ¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó?
 _____ Año de _____ (primaria, secundaria, universitaria, superior no universitaria) =
 _____ años total **[Usar tabla a continuación para el código]**

	1 ^o	2 ^o	3 ^o	4 ^o	5 ^o	6 ^o	
Ninguno	0						
Primaria	1	2	3	4	5	6	
Secundaria	7	8	9	10	11	12	
Universitaria	13	14	15	16	17	18+	
Superior no universitaria	13	14	15	16			
NS	88						
NR	98						

CUESTIONARIOS IMPARES

[LAS PREGUNTAS ED2 Y MOV1 DEBEN PREGUNTARSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR (“1” “3” “5” “7” ó “9”)]

ED2. ¿Y hasta qué nivel educativo llegó su madre? **[NO LEER OPCIONES]**

- (00) Ninguno
- (01) Primaria incompleta
- (02) Primaria completa
- (03) Secundaria o bachillerato incompleto
- (04) Secundaria o bachillerato completo
- (05) Técnica/Tecnológica incompleta
- (06) Técnica/Tecnológica completa
- (07) Universitaria incompleta
- (08) Universitaria completa
- (88) NS
- (98) NR
- (99) INAP

MOV1. ¿Usted se describiría a sí mismo como perteneciente a la clase...? **[LEER OPCIONES]**

- (1) Alta
- (2) Media alta
- (3) Media
- (4) Media baja
- (5) Baja
- (88) NS
- (98) NR
- (99) INAP

Q2D-Y. ¿En qué día, mes y año nació usted? **[Si se niega a decir el día y mes, pedir solo el año o preguntar edad y calcular luego el año.]**

Día: _____ Mes (01 = Enero): _____ Año: _____
 (Para Q2D y Q2M: 88 = NS y 98 = NR)
 (Para Q2Y: 8888 = NS y 9888 = NR)

□□□ Q2D
Día

□□□ Q2M
Mes

□□□□□ Q2Y
año

<p>Q3C. Si usted es de alguna religión, ¿podría decirme cuál es su religión? [No leer opciones] [Si el entrevistado dice que no tiene ninguna religión, sondee más para ubicar si pertenece a la alternativa 4 u 11] (01) Católico (02) Protestante, Protestante Tradicional o Protestante no Evangélico (Cristiano, Calvinista; Luterano; Metodista; Presbiteriano; Discípulo de Cristo; Anglicano; Episcopaliano; Iglesia Morava). (03) Religiones Orientales no Cristianas (Islam; Budista; Hinduista; Taoísta; Confucianismo; Baha'i). (04) Ninguna (Cree en un Ser Superior pero no pertenece a ninguna religión) (05) Evangélica y Pentecostal (Evangélico, Pentecostal; Iglesia de Dios; Asambleas de Dios; Iglesia Universal del Reino de Dios; Iglesia Cuadrangular; Iglesia de Cristo; Congregación Cristiana; Menonita; Hermanos de Cristo; Iglesia Cristiana Reformada; Carismático no Católico; Luz del Mundo; Bautista; Iglesia del Nazareno; Ejército de Salvación; Adventista; Adventista del Séptimo Día, Sara Nossa Terra). (06) Iglesia de los Santos de los Últimos Días (Mormones). (07) Religiones Tradicionales (Candomblé, Vudú, Rastafari, Religiones Mayas, Umbanda; María Lonza; Inti, Kardecista, Santo Daime, Esoterica). (10) Judío (Ortodoxo, Conservador o Reformado) (11) Agnóstico o ateo (no cree en Dios) (12) Testigos de Jehová. (88) NS (98) NR</p>	
<p>Q5A. ¿Con qué frecuencia asiste usted a servicios religiosos? [Leer alternativas] (1) Más de una vez por semana (2) Una vez por semana (3) Una vez al mes (4) Una o dos veces al año (5) Nunca o casi nunca (88) NS (98) NR</p>	
<p>Q5B. Por favor, ¿podría decirme, qué tan importante es la religión en su vida? [Leer alternativas] (1) Muy importante (2) Algo importante (3) Poco importante o (4) Nada importante (88) NS (98) NR</p>	
<p>MIL8. ¿Usted o su pareja o algún hijo suyo actualmente está en servicio en las Fuerzas Armadas o ha servido alguna vez en las Fuerzas Armadas? (1) Sí, actualmente sirviendo (2) Servía en el pasado (3) Nunca ha servido (88) NS (98) NR</p>	
<p>OCUP4A. ¿A qué se dedica usted principalmente? ¿Está usted actualmente: [Leer alternativas] (1) Trabajando? [Siga] (2) No está trabajando en este momento pero tiene trabajo? [Siga] (3) Está buscando trabajo activamente? [Pase a Q10NEW] (4) Es estudiante? [Pase a Q10NEW] (5) Se dedica a los quehaceres de su hogar? [Pase a Q10NEW] (6) Está jubilado, pensionado o incapacitado permanentemente para trabajar? [Pase a Q10NEW] (7) No trabaja y no está buscando trabajo? [Pase a Q10NEW] (88) NS [Pase a Q10NEW] (98) NR [Pase a Q10NEW]</p>	

<p>OCUP1A. En su ocupación principal usted es: [Leer alternativas]</p> <p>(1) Asalariado del gobierno o empresa estatal? (2) Asalariado en el sector privado? (3) Patrón o socio de empresa? (4) Trabajador por cuenta propia? (5) Trabajador no remunerado o sin pago? (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
--	--

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA “F”]

<p>Q10NEW. ¿En cuál de los siguientes rangos se encuentran los ingresos familiares mensuales de este hogar, incluyendo las remesas del exterior y el ingreso de todos los adultos e hijos que trabajan?</p> <p>[Si no entiende, pregunte: ¿Cuánto dinero entra en total a su casa al mes?]</p> <p>(00) Ningún ingreso (01) Menos de 140 Bs. (02) De 140 a 270 Bs. (03) De 271 a 410 Bs. (04) De 411 a 540 Bs. (05) De 541 a 680 Bs. (06) De 681 a 820 Bs. (07) De 821 a 950 Bs. (08) De 951 a 1.080 Bs. (09) De 1.081 a 1.220 Bs. (10) De 1.221 a 1.430 Bs. (11) De 1.431 a 1.630 Bs. (12) De 1.631 a 2.450 Bs. (13) De 2.451 a 3.260 Bs. (14) De 3.261 a 6.520 Bs. (15) De 6.521 a 9.780 Bs. (16) Más de 9.780 Bs. (88) NS (98) NR</p>	
--	--

<p>[PREGUNTAR SOLO SI TRABAJA O ESTÁ JUBILADO/PENSIONADO/INCAPACITADO (VERIFICAR OCUP4A)]</p> <p>Q10G. ¿Y cuánto dinero usted personalmente gana al mes por su trabajo o pensión? [Si no entiende: ¿Cuánto gana usted solo, por concepto de salario o pensión, sin contar los ingresos de los demás miembros de su hogar ni las remesas u otros ingresos?]</p> <p>(00) Ningún ingreso (01) Menos de 140 Bs. (02) De 140 a 270 Bs. (03) De 271 a 410 Bs. (04) De 411 a 540 Bs. (05) De 541 a 680 Bs. (06) De 681 a 820 Bs. (07) De 821 a 950 Bs. (08) De 951 a 1.080 Bs. (09) De 1.081 a 1.220 Bs. (10) De 1.221 a 1.430 Bs. (11) De 1.431 a 1.630 Bs. (12) De 1.631 a 2.450 Bs. (13) De 2.451 a 3.260 Bs. (14) De 3.261 a 6.520 Bs.</p>	
--	--

(15) De 6.521 a 9.780 Bs. (16) Más de 9.780 Bs. (88) NS (98) NR (99) INAP (No trabaja ni está jubilado)	
---	--

[RECOGER TARJETA "F"]

Q10A. ¿Usted o alguien que vive en su casa recibe remesas, es decir, ayuda económica del exterior? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	
Q14. ¿Tiene usted intenciones de irse a vivir o a trabajar a otro país en los próximos tres años? (1) Sí (2) No (88) NS (98) NR	
Q10D. El salario o sueldo que usted recibe y el total del ingreso de su hogar: [Leer alternativas] (1) Les alcanza bien y pueden ahorrar (2) Les alcanza justo sin grandes dificultades (3) No les alcanza y tienen dificultades (4) No les alcanza y tienen grandes dificultades (88) [No leer] NS (98) [No leer] NR	
Q10E. En los últimos dos años, el ingreso de su hogar: [Leer opciones] (1) ¿Aumentó? (2) ¿Permaneció igual? (3) ¿Disminuyó? (88) NS (98) NR	

CUESTIONARIOS PARES						
[FS2 Y FS8 DEBEN HACERSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR ("0" "2" "4" "6" ú "8")]						
Ahora le voy a hacer unas preguntas relacionadas con la alimentación.						
	No	Sí	NS	NR	INAP	
FS2. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez ¿en su hogar se quedaron sin alimentos?	0	1	88	98	99	
FS8. En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez, ¿usted o algún adulto en su hogar solo comió una vez al día o dejó de comer todo un día?	0	1	88	98	99	

Q11. ¿Cuál es su estado civil? [Leer alternativas] (1) Soltero [Pasar a Q12C] (3) Unión libre (acompañado) [Siga] (5) Separado [Pasar a Q12C] (88) NS [Pasar a Q12C]	(2) Casado [Siga] (4) Divorciado [Pasa a Q12C] (6) Viudo [Pasar a Q12C] (98) NR [Pasar a Q12C]	
--	---	--

<p>GEN10. Pensando solo en usted y su pareja y en los salarios que ganan, ¿cuál de las siguientes frases describe mejor sus salarios? [Leer opciones]</p> <p>(1) Usted no gana nada y su pareja gana todo; (2) Usted gana menos que su pareja; (3) Usted gana más o menos lo mismo que su pareja; (4) Usted gana más que su pareja; (5) Usted gana todos los ingresos y su pareja no gana nada (6) [NO LEER] Ningún ingreso salarial (88) NS (98) NR (99) INAP</p>	
<p>Q12C. ¿Cuántas personas en total viven en su hogar en este momento? _____</p> <p>(88) NS (98) NR</p>	
<p>Q12. ¿Tiene hijos(as)? ¿Cuántos? _____</p> <p>(00 = ninguno → Pasar a ETID) (88) NS (98) NR</p>	
<p>Q12B. ¿Cuántos hijos menores de 13 años viven en este hogar?</p> <p>_____</p> <p>00 = ninguno, (88) NS (98) NR (99) INAP (no tiene hijos)</p>	
<p>ETID. ¿Usted se considera una persona blanca, mestiza, indígena u originaria, negra, mulata, u otra? [Si la persona entrevistada dice Afro-boliviano, codificar como (4) Negra]</p> <p>(1) Blanca (2) Mestiza (3) Indígena - originaria (4) Negra (5) Mulata (7) Otra (88) NS (98) NR</p>	
<p>LENG1. ¿Cuál es su lengua materna o el primer idioma que habló de pequeño en su casa? [acepte una alternativa, no más] [No leer alternativas]</p> <p>(1001) Castellano/español (1002) Quechua (1003) Aymara (1006) Guaraní (1004) Otro (nativo) (1005) Otro extranjero (88) NS (98) NR</p>	
<p>LENG4. Hablando del idioma que sus padres conocían, ¿sus padres hablan o hablaban [Leer alternativas]:</p> <p>[Encuestador: si uno de los padres hablaba sólo un idioma y el otro más de uno, anotar 2]</p> <p>(1) Sólo castellano/español (2) Castellano/español e idioma nativo (3) Sólo idioma nativo (4) Castellano/español e idioma extranjero (88) NS (98) NR</p>	
<p>BOLETID2. [Census] ¿Se considera perteneciente a alguno de los siguientes pueblos originarios o indígenas? [Leer todas las opciones]</p> <p>(1) Quechua (2) Aymara (3) Guaraní (4) Chiquitano (5) Mojeño (6) Otro nativo (7) Ninguno (8) Otros: _____ (especificar) (88) NS (98) NR</p>	
<p>WWW1. Hablando de otras cosas, ¿qué tan frecuentemente usa usted el Internet? [Leer alternativas]</p> <p>(1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes (4) Rara vez (5) Nunca (88) [No leer] NS (98) [No leer] NR</p>	

Por propósitos estadísticos, ahora queremos saber cuánta información sobre política y el país tiene la gente...				
G10. ¿Con qué frecuencia sigue las noticias, ya sea en la televisión, la radio, los periódicos o el Internet? [Leer opciones] (1) Diariamente (2) Algunas veces a la semana (3) Algunas veces al mes (4) Rara vez (5) Nunca (88) NS (98) NR				
	Correcto	Incorrecto	No Sabe	No Responde
G11. ¿Cómo se llama el actual presidente de los Estados Unidos de América? [NO LEER: Barack Obama, aceptar Obama]	1	2	88	98
G14. ¿Cuánto tiempo dura el período presidencial en Bolivia? [NO LEER: 5 años]	1	2	88	98
G17. ¿Cuántos representantes tiene la cámara de diputados ? [ANOTAR NÚMERO EXACTO. REPETIR SOLO UNA VEZ SI EL ENTREVISTADO NO RESPONDE.]	Número: _____		88	98

	Correcto	Incorrecto	No Sabe	No Responde
G15. ¿Cómo se llama la actual presidenta de Brasil? [NO LEER: Dilma Rousseff, Rousseff, Dilma]	1	2	88	98

Para finalizar, podría decirme si en su casa tienen: **[Leer todos]**

R1. Televisor	(0) No		(1) Sí
R3. Refrigerador (congelador)	(0) No		(1) Sí
R4. Teléfono fijo/residencial (no celular)	(0) No		(1) Sí
R4A. Teléfono celular	(0) No		(1) Sí
R5. Vehículo. ¿Cuántos? [Si no dice cuántos, marcar "uno".]	(0) No	(1) Uno	(2) Dos
			(3) Tres o más
R6. Lavadora de ropa	(0) No		(1) Sí
R7. Microondas	(0) No		(1) Sí
R8. Motocicleta	(0) No		(1) Sí
R12. Agua potable dentro de la casa	(0) No		(1) Sí
R14. Cuarto de baño dentro de la casa	(0) No		(1) Sí
R15. Computadora	(0) No [Ir a R16]		(1) Sí
R18. Servicio de internet	(0) No	(1) Sí	(99) INAP
R16. Televisor de pantalla plana	(0) No		(1) Sí
R26. ¿Está conectada a la red de alcantarillado?	(0) No		(1) Sí

Estas son todas las preguntas que tengo. Muchísimas gracias por su colaboración.

COLORR. [Una vez salga de la entrevista, SIN PREGUNTAR, por favor use la Paleta de Colores, e indique el número que más se acerca al color de piel de la cara del entrevistado] _____ (97) No se pudo clasificar [Marcar (97) únicamente, si por alguna razón, no se pudo ver la cara de la persona entrevistada]	_ _ _
Hora en la cual terminó la entrevista _____ : _____	_ _ _ _
TI. Duración de la entrevista [<i>minutos, ver página # 1</i> _____]	_ _ _ _
INTID. Número de identificación del entrevistador: _____	_ _ _ _
SEXI. Anotar el sexo suyo: (1) Hombre (2) Mujer	
COLORI. Usando la Paleta de Colores, anote el color de piel suyo _____	_ _ _

Yo juro que esta entrevista fue llevada a cabo con la persona indicada.
 Firma del entrevistador _____ Fecha ____ / ____ / ____
 Firma del supervisor de campo _____
 Comentarios:

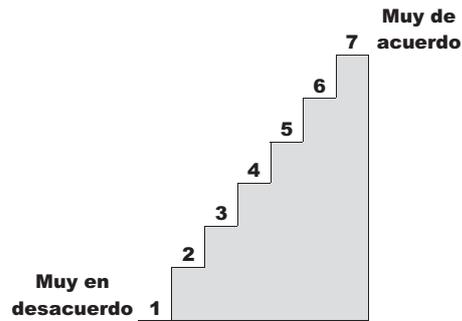
 [No usar para PDA] Firma de la persona que digitó los datos _____
 [No usar para PDA] Firma de la persona que verificó los datos _____

Tarjeta A

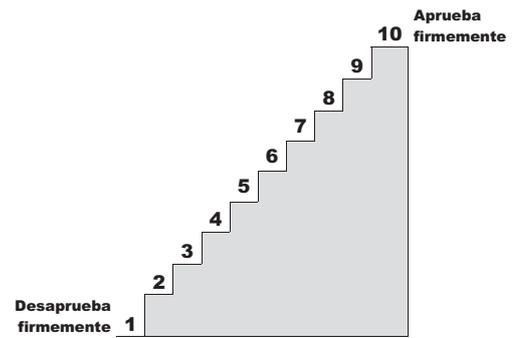
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Izquierda					Derecha				

Tarjeta B

Tarjeta C



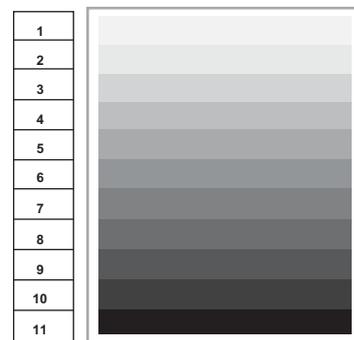
Tarjeta D



Tarjeta F

- (00) Ningún ingreso
- (01) Menos de 140 Bs.
- (02) De 140 a 270 Bs.
- (03) De 271 a 410 Bs.
- (04) De 411 a 540 Bs.
- (05) De 541 a 680 Bs.
- (06) De 681 a 820 Bs.
- (07) De 821 a 950 Bs.
- (08) De 951 a 1.080 Bs.
- (09) De 1.081 a 1.220 Bs.
- (10) De 1.221 a 1.430 Bs.
- (11) De 1.431 a 1.630 Bs.
- (12) De 1.631 a 2.450 Bs.
- (13) De 2.451 a 3.260 Bs.
- (14) De 3.261 a 6.520 Bs.
- (15) De 6.521 a 9.780 Bs.
- (16) Más de 9.780 Bs.

Paleta de Colores



Cuestionario en quechua

Número de cuestionario

Bolivia 2012, Versión # 10.0.2.0 IRB Approval:110627



El Barómetro de las Américas: Bolivia, 2012 (Versión quechua)
© Vanderbilt University 2012. Derechos reservados. All rights reserved.

PAIS. País:					10
01. México	02. Guatemala	03. El Salvador	04. Honduras	05. Nicaragua	
06. Costa Rica	07. Panamá	08. Colombia	09. Ecuador	10. Bolivia	
11. Perú	12. Paraguay	13. Chile	14. Uruguay	15. Brasil	
16. Venezuela	17. Argentina	21. Rep. Dom.	22. Haití	23. Jamaica	
24. Guyana	25. Trinidad y Tobago	26. Belice	40. Estados Unidos	41. Canadá	
27. Surinam					
IDNUM. Número de cuestionario [asignado en la oficina]					
ESTRATOPRI. Estrato primario					
(1001) La Paz (1002) Santa Cruz (1003) Cochabamba (1004) Oruro (1005) Chuquisaca (1006) Potosí (1007) Pando (1008) Tarija (1009) Beni					
ESTRATOSec. Tamaño de la municipalidad: (1) Grande (más de 100,000) (2) Mediana (Entre 25,000 y 100,000) (3) Pequeña (menos de 25,000)					
UPM. (Unidad Primaria de Muestreo)					
PROV. Provincia:					10
MUNICIPIO. Municipio:					10
BOLDISTRITO. DISTRITO:					
BOLSEGMENTO. SEGMENTO CENSAL:					
BOLSEC. Sector:					
CLUSTER. (Unidad Final de Muestreo o Punto Muestral):					
[El cluster debe de tener 6 entrevistas]					
UR. (1) Urbano (2) Rural [Usar definición censal del país]					
TAMANO. Tamaño del lugar:					
(1) Ciudades eje (área metropolitana) (2) Ciudad grande (3) Ciudad mediana (4) Ciudad pequeña (5) Área rural					
IDIDIO. Idioma del cuestionario: (1) Español (2) Quechua (3) Aymara					
Hora de inicio:					
FECHA. Fecha de la entrevista día: Mes: año: 2012					

Kay wasipichu tiakunki?
Ari → continúe
Mana → Agradezca y termine la entrevista
Kay llaqtamantachu kanki chanta kay Boliviallapi kawsakunkichu?
Ari → continúe
Mana → Agradezca y termine la entrevista
Chunka pusaq watayqu astawanchu kanki?
Ari → continúe
Mana → Agradezca y termine la entrevista
ATENCIÓN: ES UN REQUISITO LEER SIEMPRE LA HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO ANTES DE COMENZAR LA ENTREVISTA

Q1. [Anotar, no preguntar] Género: (1) Hombre (2) Mujer

LS3. Wajmanta parlaspas. Tukuy imamanta, maykama kusiqa kanki kawsayniykiwan. [Leer alternativas]
(1) Ancha kusiqa (2) Kusiqa (3) Mana kusiqa
(4) Manapuni kusiqa (88) NS (98) NR

CUESTIONARIOS PARES
[LA SIGUIENTE PREGUNTA SE DEBE HACER SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR ("0" "2" "4" "6" u "8")]

A4. Qallarínaj imataj qampaj Kanman aswan jatun llaqiyuna kay jatun suyunchepi [NO LEER ALTERNATIVAS; SÓLO UNA OPCIÓN]

Mana yaku kanchu	19	Impunidad	61
Yankuna mana sumajchu	18	Tukuy ima ancha walesqa	02
Ch'ajwas	30	Kay politicos	59
Anchata suwanku	13	Mana sumajtachu kamachinku gobierno	15
Mana golge kanchu yanapanapaj	09	Pachamama phiñasqa	10
Jun'ta sua	05	Waj runas jall'asman ripunku	16
Mana runata rispitanakuchu	56	Narcotráfico	12
Mana llank'ana kanchu	03	Pandillas	14
Mana tukuy ullaj kanchej	58	Usunchej	04
Mana mikhunapaj kanchu	23	Tukuy thutunku chakatanku yankunata, mana saqenkuchu llank'ayta, mana llaykayta munankuchu	06
Waj llajtamana ripunanku tian	32	Mana doctores kanchu (midikus) jampinapak	22
Llaytanchej ancha manu qashan	26	Secuestro	31
Pisipi qhawakunku	25	Mana libreta purinchejchu, wasisinchejta ch'at'ananchej	27
Cocainatawan cefatawan upinku, marihuana pitanku	11	Políticos runata manchichinku	33
Qolqemanta usunchej jatun boliviancheji	01	Mana jall'p'a kanchu llank'a napaj	07
Mana yachay wasis kanchu, nitaj sumajta yachachinkuchu	21	Karus apaykachajkuna, mana walejchu jun'ta	60
Mana k'anchay kanchu	24	Maqanaku, suwanaku, phiñanakuy	57

Ancha runa tiyan	20	Mana wasis kanchu	55
Jap'inakuna runawan manchichejrunawan	17	Waj	70
INS	88	NR	98
INAP	99		

SOCT1. Qolqemanta parlaspas... Imaynata niwaj kasqanta kay llaqtanchejpi. Niwajchu: manchay sumaj, sumaj, as sumajlla, mana sumajchu, manapuni sumajchu
(1) Manchay sumaj (2) Sumaj (3) As sumajlla (4) Mana sumajchu (5) Manapuni sumajchu (88) NS (98) NR

SOCT2. Pasaq watapi kay llaqtanchejpi aswan qolqeyochu qarqanchej, kikinchi, aswan kikinchi, pisichu.
(1) Aswan sumaj (2) Kikin (3) Aswan millay (88) NS (98) NR

IDIO1. Imaynata niwaj kunitan qolqeyochu kanki. Niwaj manchay sumaj, sumaj, as sumajlla, mana sumajchu, manapuni sumajchu.
(1) Manchay sumaj (2) Sumaj (3) As sumajlla (4) Mana sumajchu (5) Manapuni sumajchu (88) NS (98) NR

IDIO2. Imaynata niwaj kunitan qolqeyochu kanki pasaq chunka iskay killapi. Niwaj aswan sumaj, kikin, aswan millay.
(1) Aswan sumaj (2) Kikin (3) Aswan millay (88) NS (98) NR

Kunanri waqkunasta parlanapaj runapurapi chanta ayllukunapi ch'ampaykunast tiyan mana ni imawan allinyachina, munaspa ch'uwachayta chimpanchij fucionarios nisqaman manchayri kamachijrunaman (gobierno).

Ch'uwapapanapaj chay ch'ampaykunasta mayk'ajllapis mañarqanchu yanapata? [Lea cada opción y anote la respuesta]	Si	No	NS	NR
CP2. Wakyarqanchu uk diputaduta chay Asamblea Plurinacionalmanta?	1	2	88	98
CP4A. Mañarqanchu chay Kamachiqkunata chay aylluykimanta, Alcaldeta chantapis concejalta?	1	2	88	98
CP4. Wakyarqanchu chay ministeriopi llank'ajkunata, chantapis chay institución pública sutuyutqachu chay oficina del Estado sutichasqachachu?	1	2	88	98

Kunan parlansunchi municipiykimanta...

NP1. Jaykajllapis rerqanchu qotuchakuyman flaupaj watapi.
(1) Ari (2) Mana (88) NS (98) NR

NP2. Jaykajllapis imallatapis mañarqanchu, ichepi imallatapis tapurikorqanki municipaldadapi flaupaj watapi.
(1) Ari [Siga] (2) Mana [Pase a SGL1] (88) NS [Pase a SGL1] (98) No responde [Pase a SGL1]

MUNI10. Qonkuchu chay mañasqachata?
(1) Ari (2) Mana (88) NS (98) NR (99) INAP

SGL1. Imaynata purichisanku chay tatas alcaldia, niwajchu chay tata alcaldes purichisanku kunan alcaldia, yanapanchu ayllumasisman. [Leer alternativas]
(1) Manchay sumaj (2) Sumaj (3) As sumajlla (4) Mana sumajchu (5) Manapuni sumajchu (88) NS (98) NR

	Ujta semana pi	Ujta iskayta killapi	Iskayk utita watapi	Nijayk'aj	NS	NR
CP5. Kunanqa wajmanta parlaspas, flaupaj watapi yanaparqanchu aylluykipi masiniykita. Willariway mashkha kutitachus semanapi, ujta iskayta killapi, ujta iskayta watapi nijayk'aj.	1	2	3	4	88	98

Kunan ñawirisaj qotusmanta organizacionemanta willariway mashkha kutitachus qotuchakumanki: ujta semanapi, ujta iskayta killapi, ujta iskayta watapi, nijayk'aj [Repitir "una vez a la semana," "una o dos veces al mes," "una o dos veces al año," o "nunca" para ayudar al entrevistado]

	Ujta semanapi	Ujta iskayta killapi	Ujta iskayta watapi	Nijayk'aj	Llank'ajmasi Kamachijjinaj	NS	NR	INAP
CP6. ¿Rinkichu qotuchakoj iglesiamanta? Asiste...	1	2	3	4 [Ir a CP7]	1	2	88	98
CP6L. ¿Chanta rinkichu llank'ajmasi jinachu kamachijjinachu? [Si dice "ambos", marcar "lider"]					1	2	88	98
CP7. ¿Rinkichu qotuchakoj yachaywasimanta (escuelamanta)? Asiste...	1	2	3	4 [Ir a CP8]			88	98
CP7L. ¿Chanta rinkichu llank'ajmasi jinachu kamachijjinachu? [Si dice "ambos", marcar "lider"]					1	2	88	98
CP8. Rinkichu qotuchakoj aylluykipi. Asiste...	1	2	3	4 [Ir a CP9]			88	98
CP8L. ¿Chanta rinkichu llank'ajmasi jinachu kamachijjinachu? [Si dice "ambos", marcar "lider"]					1	2	88	98
CP9. ¿Rinkichu qotuchakoj qhatojkunaman, productoreswan, organizaciones campesinaswan? Asiste...	1	2	3	4			88	98
CP13. ¿Rinkichu qotuchakoj partidos movimientos politicosmanta? Asiste...	1	2	3	4			88	98
CP20. [SOLO A MUJERES] ¿Rinkichu qotuchakoj warrisllawan parlanaykichejpi? Asiste...	1	2	3	4			88	98
CP21. ¿Qutuchaykunast puñllanapaj chantapis kusiykunaspaj?	1	2	3	4			88	98

IT1. Kunanqa ayllumasiykimanta parlaspas, imata niwaj ayllumasiykimantaj [Leer alternativas]
(1) Sumaj suyaynin (2) Suyaynin (3) Pisi suyaynin (4) Mana suyaynin (88) NS (98) NR

MIL6. ¿Kunani waqunasmanta parlaspas orgullosochu kanki chay Fuerzas Armadas Bolivia suyumanta? **[Leer las opciones]**
 (1) Sumaq orgullosochu (2) Ancha orgullosochu (3) Mana orgullosochu
 (4) Ni ima orgullosochu (5) Mana ni ima? (88) NS (98) NR

MIL5. Uyarispas chay himno nacionalta orgullosochu kanki boliviano jina? **[Leer las opciones]**
 (1) Sumaq orgullosochu (2) Ancha orgullosochu (3) Mana orgullosochu
 (4) Ni ima orgullosochu (5) Mana ni ima? (88) NS (98) NR

ENTRÉQUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "A"

L1. Lloq'emanta paftaman kay graphikuq lian ujimanta chunkakama. Parlatiyki politikamanta runamasiniyikwan astawan atikun lloq'eman (Izquierdaman) wakintaj atikun paftaman (derecha). Imata munan niyta pampaj lloq'e paftawan, imata umallikunki politicosmanta parlaspas, maypi kay raphta rikuspa maypi kan churakuwai. Rikuchiy aswan lloq'epichu paftapichu kanki.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	NS	NR
										88	98

zquierda Derecha

[RECOGER TARJETA "A"]

PROT3. Kunanqa umachakuspa chay pasaq **chunqaiskayniyuq** rinqichu chay kalleqotuchakunata chantapis chay chajuanaskunaman?
 (1) Ari rinipuni **[Signa]** (2) Mana rinichu **[Pase a PROT8]**
 (88) NS (98) NR (99) INAP

PROT4 Mashka qullta qoluchakunkiri chay tuki runasmanta chanta wamisman chawqaskunawan chay pasaq chunka **iskay killapi?**
 (88) NS (98) NR (99) INAP

BOLPROT3. ¿Jatun tantakuyman ch'ajwasman rerqanki gobiernoj contranpichikarqa gobiernoman yanapanaykimanchu?
 (1) Gobierno nacionalta yanapanapaj
 (2) Gobierno contranpi
 (3) **[No leer]** Mana contranpi mana yanapaspa
 (4) **[No leer]** Wakin yanapanapaj wakintaj contranpi
 (88) NS (98) NR (99) INAP

BOLPROT6. Umachaykuni jina chay chawqas chantari chay kallespi purisqasta chay rinki waq watas pasapum. Rinqichu munasqeyki rikuchu, chantapis ukhu llaqiyusunku chayrayku chantapis lulanaskunachu imaynamantapis niyta chay qoluchakusman?
 (1) Ukhu llaqiyuq (2) Munasqay jinapuni
 (88) NS (98) NR (99) INAP

PROT7. Kay chunka iskayniyuq ñawpaj killapi rirqankichu yark'ajkunaman rimaynikita rikachispa?
 (1) Ari rini (2) Mana rinichu (88) NS (98) NR (99) INAP

PROT8. Kay chunka iskayniyuq ñawpaj killapi ñawirarinkichu chanta rak'inakunkichu chay willaykunasta chay imayna red social nisqaspi, web sutuyqupi chay twitter, facebook chanta Orkut nisqaspi?
 (1) Ari, ruwani (2) Mana ruwanichu (88) NS (98) NR

Kunanqa wajimanta parlaspas. Wakin runas parlanku nispa militares karquchikunankutaj gobiernomanta golpeta ruspa. Qanmanta umallakuspa golpe kanman chayqa sumajchu kanman kayta ñawirisa **[Lea las alternativas después de cada pregunta]:**

JC1. Mana llank'anapaj kajtin. (1) Sumajchu kanman militares poderpi kananku (2) Mana sumajchu kanman militares poderpi kananku NS (88) NR (98)

JC10. Ancha suas kajtin. (1) Sumajchu kanman militares poderpi kananku (2) Mana sumajchu kanman militares poderpi kananku NS (88) NR (98)

JC13. Anchata chinkachinku, suanku qolqeta. (1) Sumajchu kanman militares poderpi kananku (2) Mana sumajchu kanman militares poderpi kananku NS (88) NR (98)

JC15A. Chikkawasfanki kay jatun aylunchik rikurinman mana kosalla, sumaq kanmanchu. (1) Ari sumajchu (2) Mana sumajchu (88) NS (98) NR

JC16A. Chikkawasfankichu sichus jatunayllunchik kausanman chay tukuy maganakusta atinmanchu presidentenchik jatun aylumanta chinkarparichinmanchu chay Corte Suprema de Justicia sutuyqta, atinmanchu ñaupaqman purichiyta kay jatun llaqta mana Corte Suprema de Justiciaawan?
 (1) Ari sumajchu (2) Mana sumajchu (88) NS (98) NR

VIC1EXT. Waqmanta parlanchik, qankichu putiiska chay suakuna pasaq 12 killapi? Nisunman, putikachukanki chay suakunimanta, imayllatapis suakunukhu, pipis masunki, lullapayarisunkuchu, chantajewan, extorsionwan, amenazaswan chanta **waq ruasunkuchu ima delincencial sutuyqta pasaq watapi** (chay 12 killaspi)?
 (1) Ari **[Signa]** (2) Mana **[Pasar a VIC1HOGAR]**
 (88) NS (98) NR (99) INAP

VIC1EXTA. Mashka kullitaj putirparinki chay delincencialmanta chay pasaq 12 killaspi? **[Maracar el número]**
 (88) NS (98) NR (99) INAP

VIC2. Umachakuspa chay pasaq delincencial ruasunku putirparinki kay listamanta ñawirisa, imamanta chay delincencial putirparinkir? **[Leer alternativas]**
 (01) Suachikunki mana ni ima armayoqwan, mana champawancho chanta amenazasankuchu.
 (02) Suachikunki mana armawanchu chanta champawan amenazawanku
 (03) Suachikunki armayoqwan
 (04) Magusunukhu chanta mana suankuchu.
 (05) Violasurkankuchu chantapis chay asalto sexual nispanwan.
 (06) Runa pakaspa
 (07) Pakispa wasiyqita chanta imatapis propiedadniykita ruarparinmanku.
 (08) Wasiykita suarparinku
 (10) Imatapis mañasunqu kallpawan
 (11) Waqkuna

(88) NS (98) NR (99) INAP (no fue victima)

VIC2AA. Atiwaqchu niyta maypi ruaranku chay pasaq delincencial nisqata kanwan? **[Leer alternativas]**
 (1) Wasiykipi
 (2) Kay aylupl, qay kayllapi
 (3) Kay municipiopi
 (4) Waq municipiopi
 (5) Waq llaqtapi
 (88) NS (98) NR (99) INAP

VIC1HOGAR. ¿Piwan kausaqunki wasiykipi qarqachu putiisqa imayquna delincuencia sutuyqta pasaq 12 killapi? Chanta, Waqkuna wasiykipi kausaquna qarqachu putiisqa suasmanta, juchuy suasmanta, makanqachu, lullawanchu suarparinku, chantajewanchu, kallpawanchu qolketa orqonku, chay amenazas nisqawan chanta waq ruasawan chay delincuentes nisqa ruanku chayta chay pasaq watapi (12 gillaspi)?
 (1) Ari (2) Mana (88) NS (98) NR (99) INAP (Vive solo)

ARM2. Atiwaq qanpata kapusunkimanchu uk "arma de fuego"
 (1) Ari (2) Mana (88) NS (98) NR

Manchachikuspa chay delincuentes nisqamanta chay chunka iskayuj ripuj killaspi

	Ari	Mana	NS	NR	INAP
VIC40. ¿Pisarpin chay rantina k'itkunata?	(1) Si	(0) No	(88) NS	(98) NR	
VIC41. ¿Pisarpin chay pukllana k'itkunata?	(1) Si	(0) No	(88) NS	(98) NR	
VIC43. ¿Riyta munankichu waq laduman manchachikuspa chay juchasapasmanta? [en zona rural utilizar "comunidad"]	(1) Si	(0) No	(88) NS	(98) NR	
VIC44. ¿Manchachikuspa chay juchasapasmanta qan qutuchakunkichu chay aylumasisiniyikwan?	(1) Si	(0) No	(88) NS	(98) NR	
VIC45. ¿Chay chunka iskayniyuq killapi ripuj ripunkichu waq llank'aykunaman manchachikuspa chay juchasapasmanta? [Si no trabaja marque 99]	(1) Si	(0) No	(88) NS	(98) NR	(99) INAP

Nawirisaq may ima rimanakunata chay urayinichik yan patapi chantapis uyarinichik chay tukuy "medios de comunicación sutuyqta" parlanku chinkananpaq chay juchasapas. Anchatapuni kusikuyman qan nirpariywam sumaq cheqan, tumpa cheqan, mana cheqan, chanta manapuni cheqan sapa uk tapuykunasmanta. Chay sumaq yan kasanmanta chinkananpaq chay juchasapas runakuna

	Sumaq cheqan	Tumpa cheqan	Mana cheqan	Manapuni cheqan	NS	NR
VIC101. Ruwana chay wakichikuykunasta. Jalch'aykunapaq: [LEER ALTERNATIVAS]	(1)	(2)	(3)	(4)	(88)	(98)
VIC102. Sumaq kananpaq ruwana kananman sinchi kamachikunasta.	(1)	(2)	(3)	(4)	(88)	(98)
VIC103. Sumajchu kananpaq apaman chay	(1)	(2)	(3)	(4)	(88)	(98)

"seguridad privada" nisqasta.

Kunanri ñawirisaq chay allkaykunasta qan atiwaq rikuyta sapa p'unchay mayllapipis. Munayman ninawaykita sut'isituta kay tapuykunasta qan allinchu, mana allinchu chanta umachakuwaq, mana allinchu ni umachakuwaqchu

	Allinchu	Mana allinchu chanta umachakuwaq	Mana allinchu ni umachakuwaqchu	NS	NR
VOL207. Imaniwajtaj sichus uj tata wawanta yachachinanpaj kaminanpaj maqan sapa wawan mana kasuytin Qanpaj allinchu tatan wawanta maqananta, chanta mana allinchu tatan wawanta maqananta chanta umachakuwaq, qan mana allinchu ni umachakuwaqchu?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)
VOL206. Sichus uk qhari waminta maqan imaraykuchus waq qhariwan purjilin. Qan allinchu waminta maqananta mana allinchu maqananta chanta umachakuwaq qan mana allinchu ni umachakuwaqchu?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)
VOL202. Sichus uk runa wañuchinman waq runata wawanta wakalliqananta. Qan allinchu wañuchinanta chay warmip'akiyta, qan mana allinchu wañuchinanta chanta umachakuwaq qan mana allinchu ni umachakuwaqchu?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)
VOL203. Sichus uk runa manchachiman aylunta chaypi pillapis wañuchin. Qan allinchu wañuchimanta chay runata aylunta manchachispa, mana allinchu wañuchinanta chanta umachakuwaq qan mana allinchu ni umachakuwaqchu?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)
VOL204. Sichus uk qurrunas wañuchiyta qallarinkuman chejnisqa runasta. Qan allinchu wañuchinanta chejnisqa runasta qan mana allinchu wañuchinanta chanta umachakuwaq qan mana allinchu ni umachakuwaqchu?	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)
VOL205. Sichus chay policia nisqa ñak'arichinku sajra runasta urqunankupaq ima willakunata chay phiña ruwajkunamanta. Qan allinchu chay sajra runasta ñak'arichiyta qan mana allinchu chanta umachakuwaq qan mana allinchu ni	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)

umachakuwaqchu?									
AOJ8. Sua kunata jap'inankupaj creenkichu leyesta respetanankuta, aswan sumajchu kanman jinallata suasta jap'inankuta. (1) Respetanankupuni (2) Wakinkutis mana leyewsan (88)NS (98) NR									
AOJ11. Aylluykimanta parlaspas maypichus tiakunki atiwajchu, pillapsi atisunkimanchá, suayta wafuichiyta. Qan anchata chiqqa, as chiqqa, mana chiqqaqchu, manchay mancharisqa (1) Anchata chiqqa (2) As chiqqa (3) Mana chiqqaqchu (4) Manchay mancharisqa (88) NS (98) NR									
AOJ12. Qanman suwasunkuman chayqa qan confiankinchu leyesta jasut'inanta juchallojkunaman. [Leer alternativas] Suyankimanchu (1) Anchata (2) Pislata (3) Tumpata (4) Ni ima (88) NS (98) NR									
AOJ17. Imaynakama kayllapi pandillas kasankur? Ninwaq anchata, pislata, tumpata chanta ni ima? (1) Anchata (2) Pislata (3) Tumpata (4) Ni ima (88) NS (98) NR									
AOJ18. Wakín runas ninku, chay policia nisqa kaypi, jark'anqu chay juchasapas runasta, waquna ninku chay policia runas k'ala saf'isqa chay juchasapaswan kankuta. Ima ninki qan? [Leer alternativas] (1) Chay policia jark'anqu chay juchasapasmantarunasta, chanta (2) Chay policia runas k'ala saf'isqa chay juchasapaswan kankuta. (3) [No leer] Ninguna, o ambas (88) NS (98) NR									
AOJ20. Umachakuspa allin tiyanapaq aylluykipa kanri aswan chiqqaqchu kasanki chanta kikin chiqqaqi kasanki, pisi chiqqaqchu kasanki, chay pishqa wata pasaq. (1) Aswan chiqqa (2) Kikin chiqqa (3) Pisi chiqqa. (88) NS (98)NR									
AOJ21. Nisqa ashka qulusta chanta mafasayki ninawaykita pichus aswan manchachikuna kawsayninchijap kanku. [Leer alternativas, Marcar sólo una respuesta] (1) Ilaqta wasimasikuna (2) Qutu juchasapas. (3) Policiachu chanta militareschu. (4) Juchasapas quluchakuykuna chantapis chay narcotraficanteschu. (5) Chay unas ayllu ukhupi kanku. (6) Juchasapasllachu. (7) [NO LEER] Otros (8) [NO LEER] Ninguno (98) NR									
AOJ22. Qan nisqaqkiman imata ruwasunman pisiyachinapaq chay juchasapa runasta ilaqtanchikimanta: chantapis jatariquina jark'aykunata, manchari sinchiyachina jasut'iykunata juchasapa runaspasq (1) Jatariquina jark'aykunata. (2) Manchari sinchiyachina jasut'iykunata chay juchasapa runas. (3) [No leer] Ambas (88) NS (98) NR									
[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "B"]									
Chay tarjetapi kasan wicharinaqina chay patapatayina yupanas uqmantay chay qanchiskama, chaypi uq (1) uran patapatapi niyamunam NI IMA chanta 7 sumaq patapatata kashan chanta niyta munan ASHKA. Churasunmanqina, tapuykuman mashkaqaman qhawayta telebisiónta mana gupastarinman, aqllanman 1. Chanta sichus gustarin kawayta ashka telebisiónta niwanman chay yupaykunata 7 nisqata. Umachasqa kasaman chauptipi chay mana chanta sapa aqllayman chay chaupti yupanata. Chanta may yupanaka gustasunki khawayta telebisiónta. Niway hawisipa yupanata [Asegúrese que el entrevistado entienda correctamente].									

1	2	3	4	5	6	7	88	98	
Nada						Mucho		No sabe	No responde
Anotar el número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR									
Ruasaq ashka tapuykunasta, Chanta mañaqasayqi chay nisawayqita churanki chay yupaykunasta chay patapatapi chanta wicharinapaq nisunman. Yuyarinkiqina, atinki churayta ima yuyaykinkita chanta atinki churayta ima yupanapis. B1. Maykamataq chay Tribunales de Justicia de Bolivia nisqaska garantizman chay juicio justata nisqasta? [Sondee: Chikawasnnichu chay tribunalesqa mana garantizanchu ni imapaq chay justiciachuranankupa, aqllanki chay yupanata: 1; Chikawasnni chay tribunalesqa garantizanchu anchata chay justiciata aqllay chay yupana: 7 chantapis atinki churayta chauptiyupaykunata									
B2. Mashkatataj sonqochakunyu (payman atinikuy jinalla) chay politika institucionespi.									
B3. Mashkatataj sonqochakunyu (payman atinikuy jinalla) chay sistema politikuqqa allin qhawasan cheqanta runaj derechosninta.									
B4. Mashjakama (payman atinikuy jinalla) kallpachakunki kawsaymanta chay Bolivia sistema politikumanta.									
B6. Mashkatataj sonqochakunyu (payman atinikuy jinalla) atinki kallpachayta usunta politiku boliviamentamanta.									
B10A. Mashkatataj sonqochakunyu (payman atinikuy jinalla) usunta justiciamanta.									
B11. Mashkakamata tiapusunki kampata chay wichaqaywan, chay confianza niska, chay Corte Nacional Electoral chantapis chay Organo Electoral Plurinacional nisqaqipi?									
B12. Maykama iñinki (payman atinikuy jinalla) Fuerzas Armadaspi.									
B13. Mashkakamata tiapusunki kampata chay wichaqaywan, confianza nisqa, chay Congreso Nacionalpi chantapis Asamblea Legislativa Plurinacional nisqaqipi?									
B14. Maykama iñinki (payman atinikuy jinalla) Gobierno nacionalpi?									
B18. Mashkatataj sonqochakunyu (payman atinikuy jinalla) Policia nacionalpi.									
B20. Mashkatataj sonqochakunyu (payman atinikuy jinalla) chay Catolika Iglesiaspi.									
B20A. Mashkatataj sonqochakunyu chay Protestante Iglesiaspi?									
B21. Mashkatataj sonqochakunyu (payman atinikuy jinalla) politiku partiduspi.									
B21A. Mashkatataj sonqochakunyu (payman atinikuy jinalla) Presidentepi.									
B31. Mashkatataj sonqochakunyu (payman atinikuy jinalla) Corte Suprema Justiciapi.									
B32. Mashkatataj sonqochakunyu (payman atinikuy jinalla) Gobierno Municipalpi.									
B43. Mashjakama (payman atinikuy jinalla) kallpachakunki boliviama kasqaqiyqitaj.									
B37. Mashkatataj sonqochakunyu (payman atinikuy jinalla) chay comunicacion mediuspi.									
B47A. Mashkatataj sonqochakunyu (payman atinikuy jinalla) eleccionespi (chillaj, ajllaj). Kay ayllunchekupiq?									
BOLB23. Maykamankama confianqunq chay "justicia comunitariawan"?									
B33. Mashqakaman rirparin confianzayqiri chay Prefectura chanta Gobierno Departamentalpi?									
BOLB51. Maykamankama chay "autonomias departalesta" ninku walej kanman Bolivasuyupaj?									
BOLB52. Maykamankama chay "autonomias indigenas" ninku walej kanman Bolivasuyupaj?									

Kunanri, kikin wicharinaqina [continúe con la tarjeta B: escala 1-7] NADA 1 2 3 4	Anotar 1-7, 88 = NS, 98 = NR
N1. Maykama niwaj Presidente Morales yanapan wajcha, usuri runasta.	
N3. Maykama niwaj Presidente Morales tanqan jamach'antaj riglas demokratikasta.	
N9. Maykama niwaj Presidente Morales jark'akun ama suanamkupaj gobiernopi saja kayninta chinkachinchu.	
N11. Maykama niwaj Presidente Morales qhawam runamasisman seguru purinankupaj	
N15. Maykaman niwaj kay Gobiernunchik sumaqta purichisan chay Economía sutyuqchu?	
BOLN16. ¿Mayniq kama kay gobiernunchik ruwan, chantapis jark'an chay atiykunasta pachamamaqta?	
BOLN17. ¿Mayniq kama gobiernunchik ruwan chantapis jark'an chay atiykunastinkuta pueblos indigenas sutyuqchu?	
BOLN18. ¿Mayniq kama gobiernunchik maqanakun chay narcotráfico nisqawan?	
CUESTIONARIOS IMPARES	
[LAS PREGUNTAS EPP1 Y EPP3 SE DEBEN PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR ("1" "3" "5" "7" "9")]	
Y siempre usando la misma tarjeta, NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO	
EPP1. Umachakuspa chay partidus politicos nisqamanta, maykama chay partidus politicos sutyuq Bolivia ukhupi sumaqta yupaychanku cheqllajkunata? (99) INAP	
EPP3. ¿Maskha partidus politicos nisqakuna uyanku qanjina runasta? (99) INAP	
Kunanri, kikin wicharinaqina [continúe con la tarjeta B: escala 1-7] NADA 1 2 3 4	Anotar 1-7, 88 = NS, 98 = NR
MIL1. ¿Mayniqkama qan yayanki chay Fuerzas Armadas nisqa kay Bolivia ukhupi sumaq yachayniyuq chantapis sumaq qotuchasasqas kanku?	
MIL2. ¿Mayniqkama qan ninki. Chay Fuerzas Armadas nisqa kay Boliviamentamantaruwanganku sumaq illaj'ayta yanapaspa chay llakiykunapasi pachamama phiñakutin?	
B3MILX. ¿Mayniqkama qan ninki chay Fuerzas Armadas nisqa boliviamentamant jark'anqu chay Derechos Humanos nisqasta sapa uj boliviantata kunan p'unchaypi?	
[RECOGER TARJETA "B"]	
M1. Parlaspas kay Evoj Morales gobiernomanta, qanpaj sumajtachu ruananta ruasan, sumajtachu llank'asan...? [Leer alternativas] (1) Manchay sumaj (2) Sumaj (3) Sumajlla (4) Mana sumajchu (5) Manapuní sumajchu (88) NS (98) NR	
M2. Asamblea Plurinacionalmanta parlansunchis chanta umachaykuspas chay k'ala diputados chanta senadoresman, mana chaniyuq chay partidus politicos kanku, ¿qan niwajchu kay diputados chanta senadoresman kajkuna Boliviamentamant ruasankuchu ruanankuta manchay sumajta, sumajta, sumajllata, mana sumajta, manapuní sumajtachu. (1) Manchay sumaj (2) Sumaj (3) Sumajlla (4) Mana sumajchu (5) Manapuní sumajchu NS(88) NR(98)	

SD2NEW2. Umachakuspa kay llajtaykipi maypichus kawsanki anchha allinsunquchu kanki, allinsunquchu kanki, mana allinsunquchu kanki, mana puni allinsunquchu kanki, chay purinas, chanta jatun jankunaswan? (1) Anchha allinsunqu (2) Allinsunqu (3) Mana allinsunquchu (88) NS (98) NR (4) Mana puni allinsunquchu (99) INAP (No utiliza)									
SD3NEW2. Imayna laya kasan chay yachay wasis fiscales nisqa? [Sondee: Anchha allinsunqu, Allinsunqu, Mana allin sunquchu chanta Mana puni allin sunquchu?] (1) Anchha allinsunqu (2) Allinsunqu (3) Mana allin sunquchu (98) NR (4) Mana puni allin sunquchu (99) INAP (No utiliza)									
SD6NEW2. Imayna chay jampinawasis, chantapis jampikuna, imayna chay salud pública nisqari [Sondee: está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a), o muy insatisfecho(a)] (1) Anchha allin sunqu (2) Allin sunqu (3) Mana allin sunquchu (98) NR (4) Mana puni allin sunquchu (99) INAP (No utiliza)									
[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "C"]									
Kunaraq rich'akoj tarjetata qosayki maypichus uj 1 "manapuní cheqanchu kani" qanchista 7 munan niyta sumaq cheqan kani. Ajllanki khuskanmanta chayqa khuskanpi kani. [Anotar Número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR]									
1	2	3	4	5	6	7	88	98	
Muy en desacuerdo						NS		NR	
Anotar un número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR									
Qhawarispa maypichus kuninkitan llajtanchej kasan, niway tarjetata hawirispa maykamachus chay nisqawan maykama qanpaq cheqan maykuna mana cheqanchu, kayta uyarispa...									
POP101. Llajtanchejta pataman apañapaj, qolqechakunanapaj, Chhapajyanapaj, presidentesninchej ch'inyachinankuchu, ayphuchaynankuta fiqenkunata (opositores) ¿Chay nisqawan maykama qanpaq cheqan maykama mana cheqanchu? (88) NS (98) NR									
POP107. Aylluchu payllamanta cheqanta atinchu kamachiyta, manataj ajllasaq representantiesninpichu. ¿Chay nisqawan maykama qanpaq cheqan maykama mana cheqanchu? (88) NS (98) NR									
POP113. Chaykuna manakajkuna tukuywan atinkuchu manchachiyta llajtanchejta ¿Chay nisqawan maykama qanpaq cheqan maykama mana cheqanchu? (88) NS (98) NR									
Continuamos usando la misma escalera. Chay nisqawan maykama qanpaq cheqan maykama mana cheqanchu									
Pichus gobiernupi kaqkunata sumaqta kawauqun chay runasta kankina umachukuna. Maykama uyanki chanta mana uyankinchu qay nisqawan? EFF1. Pichus gobiernupi kaqkunata sumaqta kawauqun chay runasta kangina umachukuna. ¿Chay nisqawan maykama qanpaq cheqan maykama mana cheqanchu? EFF2. . Kampis umachaskachu kanki imaynatachus sumaqta entiendinkuq politicus ruasanchu. ¿Chay nisqawan maykama qanpaq cheqan maykama mana cheqanchu?									
Anotar un número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR									
ING4. Atinkayta kay democracia mana anchha sumajchu, chayraykutaj aswan sumaj wajllaya gobiernomanta. ¿Chay nisqawan maykama qanpaq cheqan maykama mana cheqanchu? DEM23. Chay democracia sutyuqqa atinmanchu kausayta mana kaqtin chay partidus politicos sutyuq. ¿Chay nisqawan maykama qanpaq cheqan maykama mana cheqanchu? Kunanga tapurisqayqi imatachus estado ruanan tian. Chay nisqawan maykama qanpaq cheqan									

maykama mana cheqanchu. Kunanri, kikin wicharinaqina de 1 a 7. NS = 88, NR = 98	
ROS1. Aswan sumajtachu Estado boliviano apaykachanman tukuy kay empresasta, industriasta llañtanchemanta jap'ikapunantataj, aswan sumajtachu, pejpatachus chay empresas karqa apayqachancha. ¿Chay nisqawan maykama qanpaq cheqan maykama mana cheqanchu?	
ROS2. Astawan runasmantachu Estado bolivianuchu yupaychaman tian qhawarinantaj tian runamasis sumajta kawsanakupaj. ¿Chay nisqawan maykama qanpaq cheqan maykama mana cheqanchu?	
ROS3. Astawan runasansimantachu Estado bolivianu mask'anan kanman llank'ana kananpaj tukuyaj. ¿Chay nisqawan maykama qanpaq cheqan maykama mana cheqanchu?	
ROS4. Astawan Estado bolivianu qhawanan tian imaynatachus tukuyaj kikin kananpaj, mana wakín qhapaj kanankupaj wakintaj usunankupaj. ¿Chay nisqawan maykama qanpaq cheqan maykama mana cheqanchu?	
ROS6. Chay Estado bolivianoqa, chantapis chay sector privaduwan, atinquaman ruayta asuansumaq servicios de salud nisqasta. ¿Chay nisqawan maykama qanpaq cheqan maykama mana cheqanchu?	
BOLENV1. Chay qolqe mask'ana taskinanpaq Bolivia kasan anchasinchik jarq'ana pachamama nisqamanta. ¿Chay nisqawan maykama qanpaq cheqan maykama mana cheqanchu?	
BOLENV2. Juch'uy ayllus chay originarios nisqas jina mana atinkuchu ajap'ina desarrollo nisqawan Bolivia suyunchipaq ruwakujin jall'anku chawpinta. ¿Chay nisqawan maykama qanpaq cheqan maykama mana cheqanchu?	
BOLENV3. Chay coca puquchij mana ch'ampaychuy Boliviasupaq chayqa karu jatuchij suyus pichus cocainata rantinku. ¿Chay nisqawan maykama qanpaq cheqan maykama mana cheqanchu?	
MIL7. Chay Fuerzas Armadas sutyuq, yaykunanchu tiyan chay maqanakuyman atipanankupaj chay safra kawsayta Bolivia suyupi. ¿Chay nisqawan maykama qanpaq cheqan maykama mana cheqanchu? (99) INAP	
[RECOGER TARJETA "C"]	
PN4. Tukuy imamanta parlaspas qan niwaj Ancha kuisisqa, kuisisqalla, mana kuisisqachu, manapuni kuisisqachu, imaynatachus democracia kay Bolivia suyunchepi purin? (1) Ancha kuisisqa (2) Kuisisqalla (3) Mana kuisisqachu (4) Manapuni kuisisqachu (88) NS (98) NR	
PN5. Opinoniykipi Bolivia suyunchepi ancha demokratikuchu, demokratikullachu, pisi demokratikuchu, manapuni demokratikuchu? (1) Ancha demokratikuchu (2) Demokratikullachu, (3) Pisi demokratikuchu (4) Manapuni demokratikuchu (88) NS (98) NR	
[ENTREGAR TARJETA "B"]	
Boliviasuyunchepi ashka layasmantakayku chayrayqu sapa uk nisunman imaynatachus kasunman. Riqunapak atinki aynikuyta bolivianu jina chantapis pacefonistapis chantapis cambaquinawan. Chay churarpinapaq, maypichus uk (1) niyta munan "ni imawan" chanta pusaqri (7) niyta munan "ashkapuni"...	
BOLETID1 [BETID1]. Kanri ciudadanu Boliviano sientikuspa kasankin?	
[Encuestador: Para la siguiente pregunta utilice la referencia de acuerdo al departamento donde realiza la encuesta.]	
BOLETID3A [BETID2]. Maykama qan ninki kasayqita... [Paceñuchos, cruceñochus, cochabambino, orureño, chuquisaqueño, potosino, pandino, tarjeño, beniano]?	
BOLETID3 [BETID3]. Maykama ninki aymaraqani nispari?	

BOLETID4 [BETID4]. Maykama ninki Quechuaqani nispari?	
[RECOGER TARJETA "B"]	
[ENTREGAR TARJETA "C"]	
CUESTIONARIOS IMPARES	
[LAS PREGUNTAS CCT3-RAC2A SE DEBEN PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR ("1" "3" "5" "7" ó "9")]	
CCT3. Wajmanta parlaspas... Wakín runas ninku pichus yanapachinkuchu gobiernowan anchha qhillas kanku. ¿Chay nisqawan maykama qanpaq cheqan maykama mana cheqanchu? (99) INAP	
GEN1. Wajmanta parlaspas, mana ll'ankay kajlun qharis aswan llank'ayniyuq kananku tiyan warmismanta nisqa. ¿Chay nisqawan maykama qanpaq cheqan maykama mana cheqanchu? (99) INAP	
Kunanri nuqa munayman yachayta maykama qan yuanki chay políticas públicas nisqawan noqa nisayki. Chanta munani qan kutichimuwankita umachakusta imayachus kananta, sumaq mana sumaqis kachun.	
[Anotar Número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR]	
GEN6. Chay Estado sutyuq atin marlayta chay partidos políticos sutyuy puchunanku tiyan warmispaq chay llistakunapi chay ch'ilaykunapaq qharistapis karunchaspaq ¿Chay nisqawan maykama qanpaq cheqan maykama mana cheqanchu? (99) INAP	
RAC2A. Chay jatun yachay wasis puchunanki tiyan chay waquna lumpa yanitaspaq runaspaq yaykunankupaj karunchaspaq yachaku kunata. ¿Chay nisqawan maykama qanpaq cheqan maykama mana cheqanchu? (99) INAP	
[Encuestador: Piel más oscura (yana runitos) refiera negros, indígenas, no blancos en general]	
[RECOGER TARJETA "C"]	

CUESTIONARIOS IMPARES											
[LA SIGUIENTE PREGUNTA (W14A) DEBE HACERSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR ("1" "3" "5" "7" ó "9")]											
W14A. Kunanri umachakuspa wajkunaspas qan imaniwajtaj sichus (sulluchinku) kasanta chay wawata wafuchinku chay warmis wisan ukhupi wawata warmis kawsaynin lliakiyikajin (1) Ari, sumajchu (2) Mana sumajchu (88) NS (98) NR (99) INAP											
[ENTRÉQUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "D"]											
Kay mosoj tarjeta rin 1 - 10 kama rikuchispamanpuni uymisqachu kani chay ujkaq chunkataj nispa sinchi uymisqa kani. Nawirisqayki runasasta wakín runamasis atinku ruayta chayanankupaj metasnimman obojivus politikusunman ima, munayman niwanaykita sinchitachus allin, mana allinchu runamasis kayta ruanankuta.											
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	88 NS	98 NR
Desaprueba firmemente										Aprueba firmemente	
E5. Runakuna jatun tantakuyman rinankuta (ch'ajwas). ¿Maykama qampaq allin chanta mana allinchu?											
E8. Chanta runamasinchik qotchunankuta uq organizacionpi chantapis chay ruanankupaj aylluniykita panchaspas kala maykuna problemasniskasta kay ayllunchikpi. ¿Maykama qampaq allin chanta mana allinchu?											
E11. Runakuna llank'ankuta jatun tantakuyman politikusmanta renankuta. ¿Maykama qampaq allin chanta mana allinchu?											
E15. Runakuna chakatanankuta yanakunata. ¿Maykama qampaq allin chanta mana allinchu?											
E14. Runakuna qechunankuta, jall'pa sañeas kanankuta, runaj jall'pasnimman waykunankupaj. ¿Maykama qampaq allin chanta mana allinchu?											
E3. Runakuna qotchunankupaj umachinankupaj sonqo tiachikuspa ajllasqa gobiernota. ¿Maykama qampaq allin chanta mana allinchu?											
E16. Runakuna makisininwan justiciata ruanankuta Estadu mana chupachijin juchallikojkunata. ¿Maykama qampaq allin chanta mana allinchu?											
Kunan tapurinas yachanapaq imaynatachus umacharinaj chay umachakunasta chay masinchis pichus kausarikunq kay Bolivia jall'papi. Chantapis ninki llookemanta pacha chay pañaman. Curanqui wichanata qina chunka yupanaswan											
D1. Wakín runas mana sumajtachu parllallankupuni imaynatachus kamachinku boliviapi, mana ujllatachu sinoqa tukuy laya gobiernosqa. Imayna sinchitaj allin manapuni allinchu.											
Atyninchik chijllanapaq. Nawiriyay numerota escalapi											
[Sondee: ¿Hasta qué punto?]											
D2. ¿Maykama qampaq allin chanta mana allinchu runamasis atinku tantakuyta qhasiqhespi, rikuchinankupaj mana kuisisqas kasqankuta? Nawiriy yupana.											
D3. Umallikuspapuni runas mana sumajtachu parllallankupuni imaynatachus kamachinku											

boliviapi. ¿Maykama qampaq allin chanta mana allinchu, kay partajkuna tukunankuta gobiernowan llank'aspa?	
D4. ¿Maykama qampaq allin chanta mana allinchu kay runas televisionipi parlawanancheita?	
D5. Kunanqa wajmanta parlaspas, q'ewasanta, qharimachusmanta parlarispa. ¿Maykama qampaq allin chanta mana allinchu, kay laya runas kanakuta gobiernopi?	
CUESTIONARIOS IMPARES	
[EL SIGUIENTE MÓDULO (D6-D8) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR ("1" "3" "5" "7" ó "9")]	
D6 Maykama qampaq allin chanta mana allinchu, chay qhari pura chanta warmi pura atinkumanchu kasarapuyta? (99) INAP	
D7. Maykama qampaq allin chanta mana allinchu, chay runas kanku Discapacidad fisica nisqawan atinkumanchu llank'ayta chay cargos públicos nisqapi? (99) INAP	
D8. Maykama qampaq allin chanta mana allinchu chay Estadu nisqa jarq'aman chay periódicos nisqapi rikuchanku wallaykunata mana saruchasqa kananpaq? (99) INAP	
[RECOGER TARJETA "D"]	

Nawirisaj chay runaqotusta, qan niwanki piskunachus mana allin jamusqa kasankuta chay ayllyukipi mana munankichu wasimas jina kananta.						
	Menciona [Mana munankichu wasimasajina]	No menciona [No tiene problema con tenerlos de vecinos]	NS	NR		
DIS35A. Majilla, q'wira runas ¿Mana munankichu wasimasajina?	1	0	88	98		
DIS35B. Wakchakuna	1	0	88	98		
DIS35C. Waq jawállaqakunamanta runas.	1	0	88	98		
DIS35D. Chay afro-bolivianos sutiyuq, chanta yana runas.	1	0	88	98		
DIS35E. Indigenas	1	0	88	98		
Yachankijina chay coca laqhe tiyapun ashkha japi'ykunas. Umachakuspa chaykunapi, "productos legales" nisqawan, atinkimanchu niwayta sapa kuta oqharinku coclaplita: [Repetir después de cada pregunta: Ujta semanapi, pisi killa, pisi kuti, Nijayk'aj]						
	Ujta semanapi	Pisi killa	Pisi kuti	Nijayk'aj	NS	NR
BOLCOC1. Akullikuspa, pikchaspa chatari khamuspa	1	2	3	4	88	98
BOLCOC2. Yaku t'impusqapi	1	2	3	4	88	98
BOLCOC3. Uma mayllanapaq, chanta kiru pichanapaq, wakunapis.	1	2	3	4	88	98
DEM2. Mayqen palabraswantaq astawan qepan (1) Qanjina runata kilikilantaj rijch'an uj demokratiku gobiernu wajmanta mana demokratikumanta. (2) Democracia aswan sumaj waj gobiernumanta. (3) Wakin kutis aswan sumaj uj gobiernu militar waj gobiernu demokratikumanta. (88) NS (98) NR						
DEM11. Ininkichu kay llajllanchepi kosa kanman sinchi mak'ijoj kamachij, ichapis tukuyima wallejlla llojsiman tukuy yanapajlanchepi. (1) Sinchi maki (2) Tukuy yanapaspas (88) NS (98) NR						
AUT1. Wakin runas ninku sumaj kanman kananta kallipayoj mallkuta nitaj kananta votowan ajllasqa. Wakintaj nin pipajchus votanchej chaypuni aswan wallej. Imata qan ninki chaymanta [Leer alternativas] . (1) Nicasitanchej kallipayoj mallkuta mana ajllasqata (2) Aswan sumaj votowan ajllasqa (88) NS (98) NR						
BOLRAC1. Parlaspa racismo nisqamanta Bolivia Suyupi ¿maiqen tapuytaj qanman sumaj rich'asunckij? [Leer opciones] (1) Bolivia suyunchipij kanchun ch'ampaykuna racismomananta parlaspa (2) Tiyan racismo Bolivia ukhupi, jinaqas mana apamunchu maqanakusta. (3) Mana kanchu chay racismo bolivanopuraqkunapi (88) NS (98) NR						
	INAP Mana atergachu	Mana	Ari	NS	NR	
Kunanqa kawsaynikimanta munaykuman parlayta...						

EXC2. Mayqen policieruna qolqeta, t'inkata mañasorqachu pasaj watapi.		0	1	88	98	
EXC6. Uj empleado publico qolqeta, tinkata mañasorqachu pasaj watapi.		0	1	88	98	
EXC20. Chunka iskayniyuq killapi ripujpi, wakín, soldado chanta oficial militar nisqa, mañasunkichu chay lluk'1 nisqa?		0	1	88	98	
EXC11. Ima tramitallapis alcaldipi ruarqankichu pasaj watapi. Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: Tramite ruanaykipaj alcaldipi uj permisuta nispa pasaj watapi, astawan qolqeta mañasorqankichu kasqanmanta	99	0	1	88	98	
EXC13. Llan'ankichu Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: Llan'ankichu jayk'ajllapis qolqeta tink'ata mañasorqankichu pasaj watapi.	99	0	1	88	98	
EXC14. Pasaj watapi imallatapis jusgaduspi ruarqankichu. Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: Jusgaduspi qolqeta tink'ata mañasorqankichu pasaj watapi, qorqankichu.	99	0	1	88	98	
EXC15. Rerqankichu hospitalman doctoreswan qhawachikunaykipaj pasaj watapi. Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: Qhawachikunaykipaj hospitalpi pasaj watapi qolqeta tink'ata mañasorqankichu pasaj watapi, qorqankichu.	99	0	1	88	98	
EXC16. Pasaj watapi wawayki yachaywasipichu colegiopi ch'arqa. Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: Pasaj watapi yachaywasipichu, colegiopi, qolqeta tink'ata mañasorqankichu, qorqankichu.	99	0	1	88	98	
EXC18. Tukuy imata qhawaripa rijch'asunkimanchu wakín kutis yanapan qonanchejta t'inkata, qolqeta.		0	1	88	98	
EXC7. Qanllamanta yachaspa runaparlasqanmanjina funcionarios publicos ancha pierdesqachu kasanku. [Leer] (1) Tukuy (2) Tukuylla (3) Pisilla (4) Manapuni tukuychu (88) NS (98) NR						
EXC7MIL. Kawsaynikita qhawaripa, uyarispa jina imaynataq chay lluk'inaku chay Fuerzas Armadas pi nisqapi. [Leer opciones] (1) Anchapuni yumachay (2) Imallapis yumachay (3) Pisi yumachay chantao (4) Ni ima yumachay? (88) NS (98) NR						

Kunan waqkuna parlaspa chanta Umachakuspa chay wata ripuq, wakín kutipi pisiapaq qhawasqachu manachu qarqanchi maykunapi						
	Ar	Ma	NS	NR	INAP	
DIS2. ¿Gobiernoj ofinasipi (jusgaduspi, ministeriospi, alcaldiaspi).	1	2	88	98	99	
DIS3. Llan'ankichu, yachaywasipi chanta mask'aspa llan'ankunata.	1	2	88	98	99	
DIS5. Kallispis, plazapis, recowapi	1	2	88	98		
VB1. Lelkesqachu kanki votanapaj. (1) Ari (2) Mana (3) Trámitepi (88) NS (98) NR						
INF1. ¿Tiyapusunkichu chay Carnet de Identidad nisqa? (1) Ari (2) Mana (88) NS (98) NR						
VB2. Chijllakankichu pasaj eleccinespi 2009. (1) Ari chijllarkani [Siga] (2) Mana chijllarkanichu [Pasar a BOLVB40] (88) NS [Pasar a BOLVB40] (98) NR [Pasar a BOLVB40]						
VB3. Pitaq chijllakanki Presidentepi pasaj eleccinespi 2009 [NO LEER LISTA] (00) Ni mayqenpaj (fue a votar pero dejó la boleta en blanco, arruinó o anuló su voto) (1001) Gente (Román Loayza) (1002) MAS (Evo Morales) (1003) PP (Manfred Reyes Villa) (1004) AS (René Joaquino) (1005) BSD (Rime Choquehuanca) (1006) Pulso (Alejo Veliz) (1007) UN (Samuel Doria Medina) (1008) MUSPA (Ana Maria Flores) (77) Otro (88) NS (98) NR (98) INAP (No votó)						
BOLVB40. Chijllakankichu chay judiciales kamachiqkunapaq 2011? (1) Ari votarqani [Siga] (2) Mana votarqanichu [Pasar a VB10] (88) NS [Pasar a VB10] (98) NR [Pasar a VB10]						
BOLVB41. Chay aqllaykunapi judiciales 2011 nisqa qan ukllapaqchu wickh'urqanki chanta yurajtachu wickh'urqanki chantapis iskaypaqchu kinsapaqchu wickh'urqanki? (1) Valido (por algún candidato) (2) Blanco (3) Nulo (88) NS (98) NR (98) INAP						
VB10. Kunitan, piman sonqoyki aysasunki, ima partidumam. (1) Ari [Siga] (2) Mana [Pase a POL1] (88) NS [Pase a POL1] (98) NR [Pase a POL1]						
VB11. ¿Mayqen partidutaj gustasunki [NO LEER LISTA] (1002) MAS (Evo Morales)						

(1004) MNR (1007) UN (Samuel Doria Medina) (1009) MSM (Juan del Granado) (1010) Verdes (Rubén Costas) (77) Otro (88) NS (98) NR (99) INAP						
POL1. Mashkhatataj gustasunki kay politika: anchata, pisillata, tumpata, mana (1) Anchata (2) Pisillata (3) Tumpata (4) Mana (88) NS (98) NR						
VB20. Kay kanchis punchaypi elecciones karparinman, aqllana Presidentepaq, imata ruarparinkij? [Leer opciones] (1) Mana votaymanchu (2) Votayparinman chay kunaq presidente paq chatapis partidumpaq (3) Votayparinman ima candidatupaq chantapis waq partidupaq waqkuna chay kuanan gobiernomkanta (4) Rityman chay votanaman chanta yurakllata saqerpayman chay papeleta nisqata chanta anulapayriman (88) NS (98) NR						
PP1. Eleccinespi, jayk'ajllapis uma wakín runas umata muyuchinku votanankupaj uj partidupaj kandidatupaj ima. Mashkha kullitata qan umasninta muyuchirqanki wajpaj votanankupa. [Leer alternativas] (1) Sapakuti (2) Wakin kutis (3) Mana anchatachu (4) Ni jayk'ay (88) NS (98) NR						
PP2. Wakín runas llan'ayku, yanapanku uj partiduman eleccinespi. Llan'arqankichu maqen partidullapajis 2009 elecciones presidencialespi. (1) Ari llan'arqani (2) Mana llan'arqanichu (88) NS (98) NR						
VB50. Wakinkuna ninku qharirunas kanku sumaj kamachichu "politicos jina warmismanta. ¿Qan sumaq cheqan, cheqan, mana cheqancho, chanta manapuni cheqancho? (1) Sumaq cheqan (2) Cheqan (3) Mana cheqancho (4) Manapuni cheqancho (88) NS (98) NR						
<p style="text-align: center;">=====</p> <p style="text-align: center;">CUESTIONARIOS IMPARES</p> <p style="text-align: center;">[LAS PREGUNTAS VB51-RACICA SE DEBEN PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR ("1" "3" "5" "7" "6" "9")]</p> <p>VB51. Pichus ashwan waliq kanman chay politicojina qharinkunachus warminkunachus chanta iskayninchu (1) Qhari (2) Warmi (3) Iskaynin (88) NS (98) NR (99) INAP</p> <p>VB52. Politicos qolqe apaykachaypi qharichu warmichu sumajta apaykachanman llan'anman (1) Qhari (2) Warmi (3) Mana yupakunchu (88) NS (98) NR (99) INAP</p> <p>Kunanri parlasunchik imaynataq maymantataq kanku chay politicos.</p> <p>VB53. Wakinkuna ninku chay tumpayana runas mana sumaqchu kanku politicos kamachijina. ¿Qan sumaq cheqan, cheqan, mana cheqancho, chanta manapuni cheqancho? [Encuestador: "piel oscura" refiere a negros, indígenas, "no blancos" en general] (1) Sumaq kasanki (2) kasanki (3) Mana kasankichu (88) NS (98) NR (99) INAP (4) Manapuni kasankichu (88) MY NS (98) MO NR (99) INAP</p> <p style="text-align: center;">CUESTIONARIOS IMPARES</p> <p>RACICA. Chay yachaqkunapi ninku pichus tumpayana runas aswan wajcha runas kanku chay yurajrunamanta nisqa. Imaninkitaj qan chay unanchaynin [LEER ALTERNATIVAS, SÓLO UNA RESPUESTA] (1) Yachay tarpunasmanta (2) Imaraykuchus mana allintachu apaykashasqas kanku</p>						

(3) [No leer] Otra respuesta	(88) NS	(98) NR	(99) INAP
------------------------------	---------	---------	-----------

CUESTIONARIOS IMPARES
[EL SIGUIENTE MÓDULO (AB1-AB5) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR ("1" "3" "5" "7" ó "9")]

Wajkunasmanta parlaspá imaynatachus apaykachana juch'uy wawasta, nisayki imakunachus kapunman ukhumpi, nuqa nisayki imakunachus tiyan chanta munayman niwarinawaykita pichus sumaq kasan qharinwawapaj warmiwawapaj?

AB1. (1) Mana nipiqa makinichu (2) Yupaychana kuraqkunata.
 (3) [No leer] iskaynin (Ambos) (88) NS (98) NR (99) INAP

AB2. (1) Juñiy, chanta (2) Chaninchakuy
 (3) [No leer] iskaynin (Ambos) (88) NS (98) NR (99) INAP

AB3. (1) Paqarachiynuna chanta (2) Chachikakuna.
 (3) [No leer] iskaynin (Ambos) (88) NS (98) NR (99) INAP

CUESTIONARIOS PARES
[LAS PREGUNTAS VB22 – SNW1B SE DEBEN PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR ("0" "2" "4" "6" ó "8")]

VB22. Imaynachus kanman sichus jasut'isqa chay Estado suyloq, mana riqi chay chijllankichu chay elecciones nacionalesman jamunki.
 (1) Ichachusuni (2) Pisi ichachus (3) Tumpita ichachus (4) Ni ima ichachus
 (88) NS (98) NR (99) INAP

SNW1A. Riqsinkichu mayqintachus chay "funcionario" chijllasqa karqa, chanta wakín runa candidatu churqa chay qhepaq "elecciones nacionales" chanta departamentalespi chantapisp ayllupí?
 (1) Awi (2) Mana [Pasar a FOR1] (88) NS [Pasar a FOR1]
 (98) NR [Pasar a FOR1] (99) INAP

SNW1B. Chay llank'ay ayllukipaqchu, departamentupaqchu chanta jatun llajlapaqchu
 (1) Qayllapaj (2) Departamental (3) Nacional (4) Candidatos en más de un nivel
 (88) NS (98) NR (99) INAP

CUESTIONARIOS PARES
[EL SIGUIENTE MÓDULO (FOR1 – FOR7) DEBE PREGUNTARSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR ("0" "2" "4" "6" ó "8")]

FOR1. Kunan rimarparisunchik chay yuyasqasniykita waq jatun llajtasamanta. Kunan pariasunchik Chinamanta Continental, República Popular de China, mana chay Islamanta Taywan. Mayqin karu llajtas tiyapun ashtawan chhapukun kay América Latinapi? [Leer opciones]
 (1) China (2) Japón
 (3) India (4) Estados Unidos
 (5) Brasil (6) Venezuela
 (7) México (10) España
 (11) [No leer] Otro país (12) [No leer] Ninguno [Pasa a FOR4]
 (88) [No leer] NS [Pasa a FOR4] (98) [No leer] NR [Pasa a FOR4] (99) INAP

FOR2. Yuyaspa [país mencionado en FOR1], ¿Qan umachakunki chay chhapukun aswan

sumajchu, sumaj, mana sumajchu chanta manapuni sumajchu?
 (1) Aswan Sumaj (2) Sumaj
 (3) [No leer] Mana ni ima (4) Mana sumajchu
 (5) Manapuni sumajchu (6) [No leer] No tiene ninguna influencia
 (88) [No leer] NS (98) [No leer] NR (99) INAP

FOR3. [Preguntar SOLO si país mencionado en FOR1 NO fue China] Chanta umachakuspa chay Chinamanta chhapukun kapun kay América Latinapi. Qan umachakunki chay chhapukuy aswan sumajchu, sumaj, mana sumajchu, chanta manapuni sumajchu.
 (1) Aswan sumaj (2) sumaj
 (3) [No leer] Mani ni ima (4) Mana sumajchu
 (5) manapuni sumajchu (6) [No leer] No tiene ninguna influencia
 (88) NS (98) NR (99) INAP

FOR4. Chantari chay chunka wata jamuqin, chay umachakuykipi ¿Mayqen llajtamanta tiyapunan aswan chhapukun kay América Latinapi? [Leer opciones]
 (1) China (2) Japón
 (3) India (4) Estados Unidos
 (5) Brasil (6) Venezuela
 (7) México (10) España
 (11) [No leer] Otro país (12) [No leer] Ninguno
 (88) [No leer] NS (98) [No leer] NR (99) INAP

FOR5. Umachakuykipi ¿mayqen llajtakuna kanman sumaq pataman rinapaj llajlanchikpi? [Leer opciones]
 (1) China (2) Japón
 (3) India (4) Estados Unidos
 (5) Singapur (6) Rusia
 (7) Corea del Sur (10) Brasil
 (11) Venezuela, o (12) México
 (13) [No leer] Ninguno/Debemos seguir nuestro propio modelo
 (14) [No leer] Otro (88) NS (98) NR (99) INAP

CUESTIONARIOS PARES

FOR6. Umachakuspa kay llajlancheji? [Leer alternativas]
 (1) Anchapuni (2) Pisilla
 (3) Tumpitaipuni (4) Ni ima [Pasar a MIL10A]
 (88) NS [Pasar a MIL10A] (98) NR [Pasar a MIL10A] (99) INAP

FOR7. Chay Chinamanta chhapukun llajlancheji patapi kasan. [Leer alternativas]
 (1) Aswan sumaq (2) sumaq Positiva
 (3) [No leer] Mana ni imapis (4) Mana sumaqchu
 (5) Manapuni sumaqchu Muy negativa (6) [No leer] No tiene ninguna influencia
 (88) NS (98) NR (99) INAP

CUESTIONARIOS PARES
[EL SIGUIENTE MÓDULO (MIL10A – MIL10F) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR ("0" "2" "4" "6" ó "8")]

Kunan tapusuyta mayqen mashka gobiernosinku sapa karu llajtakunasmanta. Chay umachakuykipi, sumaq suyaynin, suyaynin, pisi suyaynin, mana suyaynin, chanta mana kapusunkichu uj unachakuyta?

	Sumaq suyaynin	Suyaynin	Pisi suyaynin	Mana suyaynin	No sabe/ No tiene opinión	NR	INAP
MIL10A. Chay Chinamanta gobiernun	1	2	3	4	88	98	99

kasan, umachakuykipi sumaq suyaynin kasan, suyaynin, pisi suyaynin, mana suyaynin, chanta mana kapusunkichu umachakuyta?							
MIL10B. Chay Rusiamanta umachakuykipi, sumaq suyaynin kasan, suyaynin, pisi suyaynin, ni ima suyaynin, chanta mana kapusunkichu umachakuyta?	1	2	3	4	88	98	99
MIL10C. Chay Iran llajlapaj umachakuykipi sumaq suyaynin kasan, suyaynin, pisi suyaynin, ni ima suyaynin, chanta mana kapusunkichu umachakuyta?	1	2	3	4	88	98	99
MIL10D. Chay Israel llajlapaj umachakuykipi sumaq suyaynin, suyaynin pisi suyaynin, ni ima suyaynin chanta mana kapusunkichu umachakuyta?	1	2	3	4	88	98	99
CUESTIONARIOS PARES							
	Sumaq suyaynin	Suyaynin	Pisi suyaynin	Mana suyaynin	No sabe/ No tiene opinión	NR	INAP
MIL10E. Chay Estados Unidos llajlapaj umachakuykipi sumaq suyaynin, suyaynin, pisi suyaynin, ni ima suyaynin, chanta mana kapusunkichu umachakuyta?	1	2	3	4	88	98	99
MIL10F. Chay Brasil llajlapaj umachakuykipi sumaq suyaynin, suyaynin, pisi suyaynin, ni ima suyaynin, chanta mana kapusunkichu umachakuyta?	1	2	3	4	88	98	99

CUESTIONARIOS PARES
[EL SIGUIENTE MÓDULO (MIL11A – MIL11F) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR ("0" "2" "4" "6" ó "8")]

Nuqa munani tapusuyta chay qutuchakuykunasta llajlanchejimanta wakín llajtaswan k'ala jallapapatapi. Chanta qan yuyayniyki chay qutuchakunapi chay China llajtawan, qan niway chay pishqa wata ripun chaytapis qutuchakunanchik astawan qayllapi, chanta k'ikillantaq kashan, aswan karu, chanta mana kapusunkichu umachakuyta?

	Astawan qayllapi	K'ikillanta	Aswan karu	No sabe/ No tiene opinión	NR	INAP
MIL11A. China	1	2	3	88	98	99
MIL11B. Chay qutuchakuna llajlanchejwan Rusia nisqawan, qan niway chay pishqa wata ripuj chantapis qutuchakunanchik astawan qayllapi, chanta aswan karu, k'ikillantaq kasan chanta, mana kapusunkichu umachakuyta?		2	3	88	98	99
MIL11C. Chanta chay Iran llajlapaj qan niway chay pishqa wata ripuj chantapis qutuchakunanchik astawan qayllapi, chanta aswan karu, k'ikillantaq kasan chanta, mana kapusunkichu umachakuyta?	1	2	3	88	98	99
MIL11D. Chay Israel llajlapaj qan niway chay pishqa wata ripuj chantapis qutuchakunanchik astawan qayllapi, chanta aswan karu, k'ikillantaq kasan chanta, mana kapusunkichu umachakuyta?	1	2	3	88	98	99
CUESTIONARIOS PARES						
	Astawan qayllapi	K'ikillanta	Aswan karu	No sabe/ No tiene opinión	NR	INAP
MIL11E. Chay Estados Unidos llajlapaj qan niway chay pishqa wata ripuj chantapis qutuchakunanchik astawan qayllapi, chanta aswan karu, k'ikillantaq kasan chanta, mana kapusunkichu umachakuyta?	1	2	3	88	98	99
MIL11F. T'ukunapaj Brasil llajlapaj qan niway chay pishqa wata ripuj chantapis qutuchakunanchik astawan qayllapi, chanta aswan karu, k'ikillantaq kasan chanta, mana kapusunkichu umachakuyta?	1	2	3	88	98	99

GEN10. Umachakuspa qanllapi chanta qosayki - warmiyki chantapis sapa qillaqolqeta jap'ispa, ima rimayuna sumaj willakuywan kasanti? **[Leer opciones]**
 (1) Qan mana ni imata qolqeta jap'inki, chanta qosayki - warmiyki k'ala qulqita jap'in
 (2) Qan qolqeta jap'inki pisillata qosayki - warmiyki
 (3) Qan qolqeta jap'inki kikinllatata qosayki - warmiyki
 (4) Qan qolqeta jap'inki ashuan qosayki - warmiyki;
 (5) Qan qolqeta jap'inki tukuy qolqeta chanta qosayki - warmiyki mana ni ima jap'in
 (6) **[NO LEER]** Ningun ingreso salarial
 (88) NS
 (98) NR
 (99) INAP

Q12C. ¿Mashka runas kausakunku kunan punchaypi wasiyqipi? _____
 (88) NS (98) NR

Q12. ¿Tiyen wawas? ¿Mashkha? _____
(00 = ninguno → Pasar a ETID)(88) NS (98) NR

Q12B. ¿Mashka sulik'a wawasniyqi chunkaqinsayuy urapi wasiyqipi kawsakunku? _____
00 = ninguno. (88) NS (98) NR (99) INAP (no tiene hijos)

ETID. Qanmanta niwajchu yuraj kasqaykita, mestiza, indigena (originaria), yana (Afro boliviana), mulata, waj? **[Si la persona entrevistada dice Afro-boliviano, codificar como (4) Negra]**
 (1) Yuraj (2) Mestiza (3) Indigena (4) Yana (5) Mulata (7) Waj
 (88) NS (98) NR

LENG1 Imata parlanki, wawamanta wasiykipi imapi parlanjanki **[acepte una alternativa, no más] [No leer alternativas]**
 (1001) Castellano/español (1002) Quechua (1003) Aymara (1006) Guarani
 (1004) Otro (nativo) (1005) Otro extranjero
 (88) NS (98) NR

LENG4. Imapi talasniyki parlanku, paraj karqanku... **[Leer alternativas]**.
[Encuestador: si uno de los padres hablaba sólo un idioma y el otro más de uno, anotar 2]
 (1) Kastellanullata (2) Kastellanuta wajwan
 (3) Solo idioma nativo (4) Kastellano Waj karu llajtamanta
 (88) NS (98) NR

BOLETID2. **[Census]** Kawankunchu chay ayllu originario nisqawan chantapis indigena ayllusmantachu? **[Leer todas las opciones]**
 (1) Quechua (2) Aymara (3) Guarani (4) Chiquitano (5) Mojeño
 (6) Otro nativo (7) Ninguno (8) Otros: _____ (especificar)
 (88) NS (98) NR

WWW1. Wajmanta parlaspa. Internetman yachankichu? **[Leer alternativas]**
 (1) Sapa p'unjay
 (2) Ujta semanapi
 (3) Ujta killapi
 (4) Wakin kutis
 (5) Ni jayk'aj
 (88) **[No leer]** NS (98) **[No leer]** NR

Churanapaq chay estadística sutyuqta munacheq yachayta mayman chayanman chay politikanta yachayninqu chantapis chay jatun aylluncheqmanata...
G10. Mashka punchaypi yurink'i willasanta, chay televisinipi, chay wayra simipipi, chatapis chay kelsqatachus periódicos sutyuwan, chantapis chay internetnisqapichu? **[Leer opciones]**

(1) Sapa punchaypi (3) Quillapi pisi kullillata	(2) semanapi uq chanta quispachallata (4) Minchamanta mincha	(5) Ni maykaj (88) NS (98) NR	Correcto	Incorrecto	No Sabe	No Responde
G11. Ima sutin chay tata presidente Estados Unidosmanta? [NO LEER: Barack Obama, aceptar Obama]						
1	2	88	98			
G14. Mashkha unaytataj uj presidente Boliviamanta llank'anantian [NO LEER: 5 años]						
1	2	88	98			
G17. Mashka kamachikkuna kanku chay Cámará diputadusp? [ANOTAR NÚMERO EXACTO. REPETIR SOLO UNA VEZ SI EL ENTREVISTADO NO RESPONDE.]						
Número: _____		88	98			

	Correcto	Incorrecto	No Sabe	No Responde
G15. Imataj sutin chay Brasilimanta warmi presidenta? NO LEER: Dilma Rousseff, Rousseff, Dilma]	1	2	88	98

Tujunapaj, wasiykipi kanchu:: [Leer todos]

R1. Televisor	(0) No	(1) Si
R3. Refrigerador (congelador)	(0) No	(1) Si
R4. Teléfono/residencial (no celular)	(0) No	(1) Si
R4A. Teléfono celular	(0) No	(1) Si
R5. Auto. Mashkha [Si no disse cuántos, marcar "uno"]	(0) No (1) Uno (2) Dos (3) Tres o más	
R6. Lavadora de ropa	(0) No	(1) Si
R7. Microondas	(0) No	(1) Si
R8. Motocicleta	(0) No	(1) Si
R12. Pila yaku wasiykipi	(0) No	(1) Si
R14. Bañu wasiki ujupi kanchu	(0) No	(1) Si
R15. Computadora	(0) No [Ir a R16]	(1) Si
R18. Servicio de internet	(0) No (1) Si	(99) INAP
R16. Televisor de pantalla plana	(0) No	(1) Si
R26. Tianchu alcantarillado (ch'ichiyakus llugsinanpaq)	(0) No	(1) Si

Chaylla karqa kallitun tapuykunasa. Sumaq pachi yanapasayqimanta

Cuestionario en aymará

Número de cuestionario

Bolivia 2012, Versión # 9.1.2.0 IRB Approval:110627



El Barómetro de las Américas: Bolivia, 2012 (Versión aymara)
 © Vanderbilt University 2012. Derechos reservados. All rights reserved.

PAIS. País					10
01. México	02. Guatemala	03. El Salvador	04. Honduras	05. Nicaragua	
06. Costa Rica	07. Panamá	08. Colombia	09. Ecuador	10. Bolivia	
11. Perú	12. Paraguay	13. Chile	14. Uruguay	15. Brasil	
16. Venezuela	17. Argentina	21. Rep. Dom.	22. Haití	23. Jamaica	
24. Guyana	25. Trinidad y Tobago	26. Belice	40. Estados Unidos	41. Canadá	
27. Surinam					
IDNUM. Número de cuestionario [asignado en la oficina]					
ESTRATOPRI. Estrato primario (1001) La Paz (1002) Santa Cruz (1003) Cochabamba (1004) Oruro (1005) Chuquisaca (1006) Potosí (1007) Pando (1008) Tarija (1009) Beni					
ESTRATOSec. Tamaño de la municipalidad: (1) Grande (más de 100,000) (2) Mediana (Entre 25,000 y 100,000) (3) Pequeña (menos de 25,000)					
UPM. (Unidad Primaria de Muestreo)					
PROV. Provincia: _____					
MUNICIPIO. Municipio: _____					
BOLDISTRITO. DISTRITO: _____					
BOLSEGMEN TO. SEGMENTO CENSAL: _____					
BOLSEC. Sector: _____					
CLUSTER. (Unidad Final de Muestreo o Punto Muestral): _____					
[El cluster debe de tener 6 entrevistas]					
UR. (1) Urbano (2) Rural [Usar definición censal del país]					
TAMANO. Tamaño del lugar: (1) Ciudades eje (área metropolitana) (2) Ciudad grande (3) Ciudad mediana (4) Ciudad pequeña (5) Área rural					
IDIOMA Q. Idioma del cuestionario: (1) Español (2) Quechua (3) Aymara					
Hora de inicio: _____					

FECHA. Fecha de la entrevista día: _____ Mes: _____ año: 2012

Jumax aka utanti utjasta.
 Jisa → continúe
Janiwa →Agradezca y termine la entrevista
 Jumax bolivianutati, yaqha markatash juttaxa akar utjiri.
 Jisa → continúe
Janiwa →Agradezca y termine la entrevista
 Tunka kimsaqallquni jila maranitati
 Jisa → continúe
Janiwa →Agradezca y termine la entrevista

ATENCIÓN: ES UN REQUISITO LEER SIEMPRE LA HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO ANTES DE COMENZAR LA ENTREVISTA

Q1. [Anotar, no preguntar] Género: (1) Hombre (2) Mujer

LS3. Qallitañataki Jakawimana, kunjamasá suma jakasita jixkaxata. Jumax sasmati kunjamsa jixkaxata: **[Leer alternativas]**
 (1) Wali puñ'ata chuyamamaru (2) Mä juk'a kusisita (3) Mä juk'a jan kusisita
 (4) Janipuniw kusisifax utjiti (88) NS (98) NR

CUESTIONARIOS PARES
[LA SIGUIENTE PREGUNTA SE DEBE HACER SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR ("0" "2" "4" "6" u "8")]

A4. Qallitañataki, amuyt' awimana,kuna jan wall'awinakansa jixkaxata markasaxa? **[NO LEER ALTERNATIVAS; SÓLO UNA OPCIÓN]**

Umasa jan utjiti	19	Impunidad	61
Thakhinakaxa janiv askikiti	18	Inflación irxatat chaminaka	02
Conflicto armado	30	Politicunaka	59
Sallqa qawinaka	13	Gobiernux janiv wal apnaqiti	15
Creditux janiv utjiti	09	K'uma samanata	10
Lunthasiñanaka jiwayañanaka	05	Migración	16
Phiskasianaka derechos humanos	56	Narcotráfico	12
Imaqawix janiv utjiti	03	Pandillas	14
Janiwa jaqinakax kikipakiti	58	Pist'añan jakasiñai	04
K'umar jakawixa janiwa utjiti	23	Markachirina sartasitapa [man'at mutña, thakhi jist'antawi sayt'awinaka	06
Munasa jan, munasawa sarxaña	32	K'umara jakawixa(falta de servicio)	22
Anqa markanakar manuña	26	Jaqir lunthataña	31
Jisk'achawi	25	Seguridad	27
Drogadicción	11	Terrorismo	33
Qullit'uqinxa jan wall'awiw utji	01	Uraqix yapuchañataki janiv utjiti	07
Educacionax janiv askikiti	21	Jan wall'awinakaw transporte ukana utji	60
Luza ghanaxa janiv utjiti	24	Phiskasina	57
Explosión demografica	20	Uta	55
Terrorismo tuqt' ch'axwañawa	17	Yaqha	70
NS	88	NR	98
INAP	99		

SOCT1. Jichhaxa economiat parlakip'añani... Kunjamas amuy'asmasx economiy tuqita. Jumaxa sasmali askipuniwa, askiwa, janirakiw askikiti, janiv walikiti (1) Askipuniwa (2) Askikiwa (3) Janiw askikiti janirakiw jan walikiti (regular) (4) Janiw walikiti (5) Janipuniw walikiti (pésimo) (88) NS (98) NR

SOCT 2. Juman amuyat'amansti, pasir tunka payan phaxsinakaxa kunjamasxisa markasanxa economiapaxa, askikistanti, kikipakistanti, jan walt'awicha (1) Askipuniwa (2) Kikiqakiwa (3) Jan walipuniwa (88)NS (98) NR

IDIO 1. Jumaxa kunjamasxtasa utjawanjanja qullqinistati, Jumaxa sasmali: askipuniwa, askikiwa, janirakiwa askikisa jan; walikisa, jan wali, ancha jan wali? (1) Askipuniwa (2) Askikiwa (3) Janiw askikiti janirakiw jan walikiti (regular) (4) Janiw walikiti (5) Janipuniw walikiti (pésimo) (88) NS (98) NR

IDIO 2. Kunjamasxtasa jumax qullq tuqita. Askikistati, kikipakistati, janich walikikista (1) Askikistanwa (2) Kikipakistanwa (3) Janiw walikistanti (88) NS (98) NR

Jichhasti yaqhanakat arst'asiani, jaqinakasti ayllunakasti jan wali chijit janiv kunjamas askichapkiti ukatsi yaqha jaqinakaruw, institucionakaruw, sahani funcionariokaruw, gubirnuru sarapxi yanap'ayasiri.

Chijit mistu'atankisti, jumax aqhip pachax yanap'ayastati. Khlitimpis yanap'ayasta... [Lea cada opción y anote la respuesta]	Jisa	Janiwa	NS	NR
CP2. Mâ Asamblea Plurinacionalan diputadopampit yanap'ayasta.	1	2	88	98
CP4A. Mâ alcaldepimich, consejalampich yanap'ayasta.	1	2	88	98
CP4. Mâ Ministriyumpich, yaqha institucion publica sata jaqinakampich yanap'ayasta.	1	2	88	98

Jichhaxa municipumat paralañani...

NP1. Jichhax arsupañaniwa municipiomata. Tunka payan qhipa phaxsinakansti, asamblea municipalr, Consejo Municipal tantachawiru ukarux sariritati (1) Jisa (2) Janiwa (88) NS (98) NR

NP2. Tunka payan qhipa phaxsinakansti, jumax yanapawi maytati, jaytacha mayiwa uka oficinakarux, funcionariuru jan ukach consejal municipialucha. (1) Jisa [Siga] (2) Janiwa [Pase a SGL1] (88) NS [Pase a SGL1] (98) NR [Pase a SGL1]

MUNI10. Askichawayapxiti jan walt'awinakama, ukhamaraki mayiwinakama. (1) Jisa (0) Janiwa (88) NS (98) NR (99) INAP.

SGL1. Jumaxa sasmali municipalidadax servicios jaqiru churaski ukanakax: [Leer alternativas] (1) Askipuniwa (2) Askikiwa (3) Janiw askikiti janirakiw jan walikiti (regular) (4) Janiw walikiti (5) Janipuniw walikiti (pésimo). (88) NS (98) NR

	Mâ kuti semana	Mâ kuti jan ukax pã kuti phaxsina	Mâ kuti jan ukax pã kuti marana	Janipuni	NS	NR
CP5. Jichhaxa turkanataki amtañawinaka. ¿Qhipha tunka payani phaxsinakaxa jumaxa jan; walt'awinaka markamanã jan	1	2	3	4	88	98

ukaxa, zonamana askichitati? Ampsumo sitaya mâ kuti semanana lursa, mâ paya kuti phaxsina, ukhamaraki maya pã kuti marana, janipuniwa.

Jichhaxa ullarawa mâ lista grupos ukata ukhamaraki organizaciones ukata mâ kutisa semanana, mâ pay kutisa phaxsina, mâ pay kutisa marana, janipuniwa. [Repetir "Mâ kuti semana," "Mâ kuti jan ukax pã kuti phaxsina," "Mâ kuti jan ukax pã kuti marana," jan "Janipuni" para ayudar al entrevistado]

	Mâ kuti semanana	Mâ kuti jan ukax pã kuti phaxsina	Mâ kuti jan ukax pã kuti marana	Janipuni	Basjamati	Ukaxp'iqinch iritacha	NS	NR	INAP
CP6. Organizacion religiosa tantachawinakarux ukaruxa sariritati	1	2	3	4	[ir a CP7]		88	98	
CP6L. Uka tantachawinakarusti basjamati saritita jan ukaxp'iqinchitacha. [Si dice "ambos", marcar "lider"]						1	2	88	98
CP7. Asociaciones de padres de familia yatiqan ulata tantachawinakaruxa sariritati.	1	2	3	4	[ir a CP8]		88	98	
CP7L. Uka tantachawinakarusti basjamati saritita jan ukaxp'iqinchitacha. [Si dice "ambos", marcar "lider"]						1	2	88	98
CP8. Comitê jan ukaxa comunidadana tantachawinakarux askipataki ukaruxa sariritati?	1	2	3	4	[ir a CP9]		88	98	
CP8L. Uka tantachawinakarusti basjamati saritita jan ukaxp'iqinchitacha. [Si dice "ambos", marcar "lider"]						1	2	88	98
CP9. Asociacion de profesionales, ajiñinaka yapuchinaka jan: ukaxa organizaciones campesinas tantachawinakaruxa ukarux sariritati?	1	2	3	4			88	98	
CP13. Partido politicurux uka tantachawinakarux Sariritati...	1	2	3	4			88	98	
CP20. [SOLO A MUJERES] Asociacionakata jan ukaxa grupos warminakata, tantachawinakaxa, jan ukaxa amas de casa ukaruxa sariritati?	1	2	3	4			88	98	99
CP21. Anatañ tantachawinakar saritati	1	2	3	4			88	98	

IT1. Jichhaxa akankiri jaqinakata arsuma, jumaxa sasmali markanchirinkiri jaqinakaxa: [Leer alternativas] (1) Wali confianzaw churi (2) Janiw confianzax utjiti (3) Juk'a confianzakiw churi (4) Janiw chuymaparu purkiti (88) NS (98) NR

MIL6. Jichhasti, yaqhat parlaxañani. Kunjam orgullunitasa Fuerzas Armadas Bolivia markasata. [Leer las opciones] (1) Ancha orgullusupunitwa (2) Wali orgullusutwa (3) Mâ juk'a orgullusukitwa (4) Janiw orgullusukti (5) Janiw yatki (88) NS (98) NR

MIL5. Kunjamas Himno Nacionalasasti ist'asaxa orgullusotati bolivianujama. [Leer las opciones] (1) Ancha orgullusupunitwa (2) Wali orgullusutwa (3) Mâ juk'a orgullusukitwa (4) Janiw orgullusukti (5) Janiw yatki (88) NS (98) NR

[ENTRÉQUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "A"]

L1. Yaqhat parlañani. Aka laphinxaxa utjwa mâ escala mayta tunkakama ch'iqata kupuru. Jichhurinakaxa walja jaqwa aruskipastana pollicata ukhaxa jaqita aruxpaxa jaqwa muniw ch'iqampit ukhamaraki jaqwa muniwa kurimkaxa, jumax kunjamas amuyta uka arunakata "ch'iqata" ukhamaraki "kupita" kunapachati lupista pollicata tuqit. ¿Jumax kawhankasmas aka escalana? Chint'ama mâ casilla kawhankasmasa amuyatamta.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	NS	NR
										88	98

izquierda Derecha

[RECOGER TARJETA "A"]

PROT3. Jichhaxa, jumax pasir tunka payan phaxsinakansti manifestacionakar sariritati, protesta publicar sariritati. (1) Jisa ukankawaytwa [Siga] (2) Janiwa sarawaytki [Pase a PROT8] (88) NS [Pase a PROT8] (98) NR [Pase a PROT8]

PROT4. Pasir tunka payan phaxsinaka makipawayki ukaxa, qawqha kutisa jumaxa chikachasiwayta jach'a tantachawinakana ukhamaraki jaqi sarastawinakana. (88) NS (98) NR (99) INAP

BOLPROT3 Unwasiwinakana, jan ukaxa protestas ukakanã yanapichatamãxã gobierno yanapatakiwaytati, jan ukaxa jan gobierno nacional ukaxa janapafatataki. (1) Gobierno nacional ukaxa yanapafatataki (2) Gobierno nacional jan ukaxa yanapafatataki (3) [No leer] Janiw janapkti, janirakiw salliqarakiti gobiernuru (4) [No leer] Yaqhipachax yanapata, ukhamaraki yaqhipachax salliqarakitwa (88) NS (98) NR (99) INAP

BOLPROT6. Jichhasti amuy'asimatata, uka tantachawinax protestas o manifestaciones sataw, pasatx marana sarnta ukaxa. Chuymanamati uka sarastawinakaruxa sarawayta, jan ukaxa mayinakana munikiri jan munikiri jaritayataki sarawayta. (1) Jan munikiri sarawayta (2) Nayaw munx sarafa (88) NS (98) NR (99) INAP

PROT7. Pasir tunka payan phaxsinakansti, jumax mistuwaytat jark'antiri thakinaka, callinaka protestafatataki. (1) Jisa mistuwayatanawa (2) Janiw mistkatanati (88) NS (98) NR (99) INAP

PROT8. Pasir tunka payan phaxsinakansti, ull'awaytati polliconakat yatiyawinaka, jumax uskuwaytaxa uka Internet sataru, Twitter, Facebook, Orkut uka tuqita. (1) Jisa, lurataynawa (2) Janiw lurkataynati (88) NS (98) NR

Jichhaxa arsuñani yaqha amtwawinaka. Yaqhipa jaqinakaxa sapxiwa yaqhipachaxa justifikaspawa militaranakana poderaru makhatafapa mâ golpe de estado ukampi. Amuyatamta utjapatai golpe de estado militaranakata amuyasa jichha urunakata? [Lea las alternativas después de cada pregunta].

JC1. Yatisa jan irnaqawi utjitatapa	(1) Justifikaspawa militaranakana makhatafapa poderaru	(2) Janiw justifikaspawti militaranakana makhatafapa	NS (88)	NR (98)
-------------------------------------	--	--	---------	---------

		poderaru		
JC10. Yatisa walja lunthatasirinaka utjitatapa	(1) Justifikaspawa militaranakana makhatafapa poderaru	(2) Janiw justifikaspawti militaranakana makhatafapa poderaru	NS (88)	NR (98)
JC13. Walja salloqsihanakawa utjitatapa	(1) Justifikaspawa militaranakana makhatafapa poderaru	(2) Janiw justifikaspawti militaranakana makhatafapa poderaru	NS (88)	NR (98)

JC15A. Amuyatamta wakispawti, kunawrasatxa markasanxa jan walt'awinakaxa utji ukhaxa wakispawti Presidentixa Congreso jist'antafapaxa, ukata gobiernuxa jan Congressumpi markasa apnaqxiapawti. (1) Jisa Wakispawti (2) Janiwa wakiskaspawti. (88) NS (98) NR

JC16A. Amuyatamta wakispawti, kunawrasatixa markasanxa jan walt'awinakaxa utji ukhaxa Presidentixa Corte Suprema de Justicia t'unjañapaxa, ukata jan Corte Suprema de Justicia ukampi marka apnaqxiapaxa. (1) Jisa Wakispawti (2) Janiwa wakiskispawti. (88) NS (98) NR

VIC1EXT. Jichhaxa, yaqha tuqita amuy'asina. Jumaxa aka tunka payani phaxsinaka makipawayki ukaxa jan wali amtani jaqinakana ñanqhachata utjaswaytati.. lunthatawayapamti, lluch suwayapxatmacha, nuwjañatikacha ubrikatawayaplama, jan ukhaxa yaqha kasta jan walt'awinakaxa unjawayta (1) Jisa [Siga] (2) Janiwa [Pase a VIC1HOGAR] (88) NS [Pase a VIC1HOGAR] (98) NR [Pase a VIC1HOGAR]

VIC1EXTA. Qawqhakutisa jan wali amtani jaqinakã ñanqhachata aka tunka payan phaxsinaxa utjaswaytaya? [Marcar el número] (88) NS (98) NR (99) INAP

VIC2. Qhipqha ñanqhachawita amuy'asina, kawhantixa jumaxa jan walt'awinakaxa, ukata jichhaxa ullarañani. ¿kuna kasta ñanqhachawinaka jumaxa katuqawayta? [Leer alternativas] (01) Lunthatawi jani illapt'añampi jani chuyasani ni kamsasaki. (02) Lunthatawi jani illapt'añampi, ukatsi nuwampi jani wali urikatasifampi. (03) Nuwampi, qhurumpi urikatasa illap umpi kuna lunthataswayapxi. (04) Aiqqaxa nuwajwayapxi janiv lunthatawayapxarakiti (05) Jaqiru katuntasa nuwajwayapxi, chansasisawa warmirusa unxa apaqwayapxi. (06) Mayniruxa katuntasa imantawayapxi chaqatwayapxi. (07) Mayniruxa utjawayaruwa ch'amampi ñanqhachawayapxi. (08) Utata lunthataswayapxi. (10) Ch'amampi aparawayapxi (11) Yahanaka (88) NS (98) NR (99) INAP (no fue víctima)

VIC2AA. Kawhansa qhipqha ñanqhachawixa jumampi utjawayi. [Leer alternativas] (1) Utamana. (2) Utjawayinaka, comunidadamana. (3) Aka municipiona

(4) Yaqha municipiona. (5) Yaqha jaya markanakana. (88) NS (98) NR (99) INAP						
VICHOGAR. Yaqha jumampi chika qamiri jaqicha ñanqhacháwinaka katuqawayarakí aka qhipa tunka payani phaxsi. Sañani, yaqha jumampi chika utamana qamiricha lunthatayasiwayi, nuwata urjasiwayi, sallqantata urjasiwayi, aparata urjasiwayi, uñkatata aka tunka payani phaxsina urjasiwayi. (1) Jisa (2) Janicha (88) NS (98) NR (99) INAP (Vive solo)						
ARM2. Jumax atismaxa, revolver atiasmasti jark' asir'patakixa. (1) Jisa (2) Janicha (88) NS (98) NR						
Pasir tunka payan phaxsinakanstí, jan lunthatayasiñatakísti jumax...						
	Jisa	Janicha	NS	NR	INAP	
VIC40. Juk'akti qhatunak alasiñaru sartaxa.	(1) Sí	(0) No	(88) NS	(98) NR		
VIC41. Juk'akt anatañ tuqinak sartaxa.	(1) Sí	(0) No	(88) NS	(98) NR		
VIC43. Zonamat amtatí sarxaña lunthatasirinak asxarasa. [en zona rural utilizar "comunidad"]	(1) Sí	(0) No	(88) NS	(98) NR		
VIC44. Jan wali jaqinak tugix marakachirinakaxa organizasipatí	(1) Sí	(0) No	(88) NS	(98) NR		
VIC45. Pasir tunka payan phaxsinakanstí, jaytayatí imaqañama jan lunthatayasiñatakí, sañani, yaqha tuqir imaqir sarxtatí. [Si no trabaja marque 99]	(1) Sí	(0) No	(88) NS	(98) NR	(99) INAP	
Ulltawayamaw arsuwinaka kunjamas lunthatasirinakarux unch' ukiña jan salqasiyañatakí, ukanakax ist' pachataw televisionana, radiuna. Jumax sitaw uk arsuwinak walkiskití, juk'it' walkití, janich walkí, janipuniw walkití. Ukjamasití lunthatanakak jark'asiñatakí akanak lurana...						
	Walkiskití	Juk'it' walkití	Janich walkí	Janipuniw walkití	NS	NR
VIC101. Programas de prevención ukanakaw luraña. [LEER ALTERNATIVAS]	(1)	(2)	(3)	(4)	(88)	(98)
VIC102. Jan lunthatanak utjañapatakísti leyinakastí wali qhuruñapawa.	(1)	(2)	(3)	(4)	(88)	(98)
VIC103. Lunthatanak jark' aqasiñatakix seguridax privada uka jaqinakarú contratasíña.	(1)	(2)	(3)	(4)	(88)	(98)
Anchitax ull'awayamaw má kawqha situacionanaka kuntix jumax urjasmawa uka jakawinka sapa uruna. Kun walkix sasmasa, janiv iyaw sasmati pero ukax askipatakíwa, janipuniw uk walkití.						

	Walkiw sasmata ti	Janiv iyaw sasmati pero ukax askipatakíwa	Janipuniw uk walkití	NS	NR	
VOL207. Má tatax wali suma jaqñapatakísti wawaparux sapakutiw nuwixa kuntix wawax janiv iyaw siskití. Jumastí: walkiw sasmati uka nuwixaxa, janiv iyaw sasmati pero ukax askipatakíwa, janipuniw uk walkití.	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)	
VOL206. Má chachax warmiparux nuwi yaqha chachampi saraqawipata. Jumax walkiw sasmati uka jaq nuwiruxa, jan walkití sasmacha samati, pero ukax yatjañapatakíwa, janipuniw uk walkití.	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)	
VOL202. Má jaqix yaqha jaqirux jwayi j wawaparú violatapata. Jumax walkiw sasmati ukham luratapata, janiv walkití sasmacha pero ukax lurajamaw, janipuniw uk walkití.	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)	
VOL203. Má qhuru jaqí utjiti taqí markaruasxarayiri, ukat yaqha jaqix juparux jwayaspa ukaxa Jumax ukax askiw sasmati, janiv walkití sasmacha pero ukham lurajamaw sasmati, janipuniw uk walkití.	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)	
VOL204. Má qawqhianakax janiv jaqinakaw sasampi jwayayapxaspa, ukax jumataki wakisispiti?, janiv walkití sasmacha pero ukham lurajamaw sasmati, janipuniw uk walkití.	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)	
VOL205. Má ancha juchani jaqirux wali puniw policiax nuwasipki yaqha masinakararu katjañatakí. Uka jaqinakastí ancha asxarajamanakawa. Jumax walkiw sasmati policiax nuwapxi uka, janiv walkití sasmacha pero ukham lurajamaw sasmati, janipuniw uk walkití.	(3)	(2)	(1)	(88)	(98)	
AOJ8. Lunthatanaka katuhatakí. Jumax jaystati autoridadanakax, wifayati yaqapxi kamachinakarú, jan ukaxa jan kamachinakarjama luraxpaspa. (1) Yaqapxiñapati wihaya kamachinakarú (2) Jan ukax jan kamachinakarxama luraxpaspa (88) NS (98) NR						
AOJ11. Arsula uraqimata jan ukaxa barrio zona kawkhanti jumax jakaska ukhamaraki amuyt'asa jumaxa ñanqachatasimawa lunthatanakana. Jumaxa segurutati jakawimana, ma juk'a seguro, janiv jaqitwa sañakiti, inseguridaw utji? (1) Wali seguro (2) Má juk'a seguro (3) Má juka inseguro (4) Wali inseguro (88) NS						

(98) NR						
AOJ12. Jumax lunthatanaka ñanqachapixiristama, Qawsa confiasma sistema judicial juchanchaspati juchaniru. [Leer alternativas] Nayax confiyt'iristwa... (1) Waljapuní (2) Má juk'apacha (3) Juk'aki (4) Janiv utjiti (88) NS (98) NR						
AOJ17. Jumaxa sasmati kamawima chiqanankaxa utjiti jan wali amuyuni markachirinakarú ñanqhachiri lama jaqinakaxa. Atchhapunkiti, utjasamachiti, juk'akicha, janicha utjiti. (1) Atchhapunkiti (2) Utjasamachiti (3) Juk'aki (4) Janiv utjiti (88) NS (98) NR						
AOJ18. Má qawqha jaqinakax policianakax wali puniw jaqirux arxati lunthataba sapxiwa, yaqhipasti sapxiwa uka policianakax lunthatanakampi arst'atawa sasa. Jumax kuns sistas. [Leer alternativas] (1) Policiax jaqinakarux arxati (2) Policiax lunthatanakampi yatichasipxiwa (3) [No leer] Ninguna, o ambas (88) NS (98) NR						
AOJ20. Kunjamas amuyt'amax, familiamax jumax seguridadanipatí Aka phisqa pasir maranxa seguridadax pachpaskití janicha. (1) Wali seguruxiwa (2) Pachpaskiwa (3) Janiv seguruxití (88) NS (98) NR						
AOJ21. Arst'amaw jan wali jaqinakak tantachawinak, jumatakísti kawknirinakas ancha qhurunakaxa, khitikanas seguridadanipatí jan wali yaqñi. [Leer alternativas, Marcar sólo una respuesta] (1) Zonamat vecinoma, Markamat jaqinakach (2) Wayna lunthatanaka (3) Policianaka, millitaranakach (4) Yatichat jan wali jaqinaka, uka drogank aljirinaka. (5) Familiaman jaqinaka (6) Juchararanaka (7) [NO LEER] Otros (8) [NO LEER] Ninguno (88) NS (98) NR						
AOJ22. Amuyumatásti, kunas lurañax uka jan wali jaqinakar katjañatakí Bolivia markasana. Walispati yatichañ kunjams jan salqachayasiña, yajxatañach castignunakax uka jaqinakatakí. (1) Yatxatañaw kunjams jan salqachayasiña (2) Wali qhuru ampampiw uka salqaj jaqinakarú castigaña. (3) [No leer] Ambas (88) NS (98) NR						
ENTRÉQUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "B" Aka laphinxá mayata paqalquru jakhúwinakawa utji. Ukanstí mayax chimpunchiwa JUK'AKI/JANIVA, pá qalliqu chimpuncharakiwa WALI/PUNI/ANCHAPUNI. Amuyt'ahatakí. Nayatixa sikt'axa televisura ufch'ukifixa jumaxa munasikamti, jumaxutaxa jan ufch'ukifixa munaskstamxa maya jakhúwi taqatata. Jan ukhasti, mayniruxta televisura ufch'ukifixa munaschixa pá qalliqu chimpuntañapa. Amuyt'awipatixa janiva waliwa sasaxa taypinkiri jakhúwinaka chimp'añapawa. Ukhámastí, jumaxa televisura ufch'ukifixa munirritati. Jakhúwinaka ullarahani [Asegure que el entrevistado entienda correctamente].						
1	2	3	4	5	6	7
88	98					
Nada				Mucho	No sabe	No responde

Anotar el número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR						
Jichhaxa walja sikt'áwinaka sarakima, ukatstí jaysañatakixa jakhúwinakampiwa chimpuntata. Kawkiri jakhúwipasa. Mayata pá qalliqkama						
B1. Jumatakixa aka Bolivia/Quilasuru markasaxa "tribunales de justicia" satáki ukan imaqinakaxa chiqaparjamati juchanakaxa p'amp'achapxaspa. [Sodee: Jumatika janiva askinjama juchanaka p'amp'achapkití satáxa maya jakhúwiruxa chimpuntata; jumatax askinaxa juchanaxa p'amp'achasipki satáxa pá qalliqu jakhúwiruxa chimpuntarakita; jan ukhaxa taypirjamasá chimp'arakismawa]						
B2. Kuna puntukamasa jumaxa instituciones publicas de bolivia ukaru yaqta.						
B3. Kuna puntukamasa jumana amuyatamnanx derechos basicos del ciudadano ukhama sataxa askinjama sistema politico boliviano ukata jaysata.						
B4. Kuna puntukamasa jumaxa askinajama urjasta jakawimana sistema politico utjki aka markasana uka taypina yaqata.						
B6. Kuna puntukamasa jumana amuyatamnanx ch'amanchañaxa wakisispa sistema politico utjki ukaru aka Bolivia marcana.						
B10A. Kuna puntukamasa yaqata jumatakixa sistema boliviano ukaru.						
B11. Kuna puntukamasa jumatakixa corte nacional electoral ukaru jaysañasa.						
B12. Kuna puntukamasa jumaxa fuerzas armadas ukanakarú yaisata.						
B13. Kuna puntukamasa confianzamax utjijama aka congreso nacional o asamblea legislativa plurinacional sata.						
B14. Kuna puntukamasa jumatakixa gobierno nacional ukaru jaysañasma.						
B18. Kuna puntukamasa jumatakixa policia nacional uksakinirakaruxa Jaysata.						
B20. Kuna puntukamasa jumatakixa iglesia catolika ukaru jaysata.						
B20A. Jumaxa Iglesia Protestante uksakinirakaruxa askikitsiwa sasmati.						
B21. Kuna puntukamasa jumatakixa partidos politicos jupanakarú jaysañasa.						
B21A. Kuna puntukamasa jumatakixa jiliri mallkusuaru aka Bolivia marka jiliri jaysataspa.						
B31. Kuna puntukamasa jumatakixa corte suprema de justicia ukaru jaysañasa.						
B32. Kuna puntukamasa jumaxa Gobierno Municipal kawkhanti jakta uksakinirakarú iyawasisata.						
B43. Kuna puntukamasa jumaxa wali kusisita boliviano ukhamatamata jixxatata.						
B37. Kuna puntukamasa jumatakixa medios de comunicación uksakinirakarú iyaw sawixa utji.						
B47A. Kuna puntukamasa jumatakixa chillawinakarú iyawasaspa Markasaxna						
BOLB23. Jumaxa comunidadana juchanaka p'amp'acháwinakaruxa "justicia comunitaria" sutimpi ufñ'atáki ukaruxa walkiskitíwa sasmati						
B33. Kuna puntukamasa confianzamax utjijama Prefectura o Gobierno Departamental ukharu.						
BOLB51. Amuyatamtxa "autonomias departamentales" sata amáwinakaxa wakisispati markasatakixa.						
BOLB52. Amuyatamtxa "autonomias indígenas" sata amáwixxa askispati markasatakixa.						
Jichhaxa, pachpa jakhúwinakampi sarantaskañani [continúe con la tarjeta B: Escala 1-7] NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO						
N1. Kuna puntukamasa jiliri iripirisa Morales jupaxa pisthaña jakañá utji markana ukaru thurkatsaki yaisata sasma?						
N3. Kuna puntukamasa jumana Jiliri mallkusa Evo Morales ch'amnchi arxati principios democraticos ukanaka amuyatamtxa.						
N9. Kuna puntukamasa sasma jiliri mallkusa jan urjan munkiti salqasiñanaka gobiernona uksana t'unjaña muni.						
N11. Kuna puntukamasa sasma jiliri mallkusa iripirisa má aski jakawi utjañapatakí						

Jichhaxa, pachpa jakhúwinakampi sarantaskakifani [continúe con la tarjeta B: escala NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO]	Anotar 1-7, 88 = NS, 98 = NR
markasana, jani pá kayuni chakunakasa ukhamaraki ñanqhachiri jaqinakasa utjañapataki ch'amnchawayi.	
N15. Amuyatamatxa añchhitaxa Bolivia markasa apnaqirinakasa sumanakti markasana qulqipa apnaqasipkacha.	
BOLN16. Kawkikamas gobiernu pachamaman thakhip arxati. Arxataspachati janicha.	
BOLN17. Kawkikamas gobiernu jaqinakasa thakhipa, d'arxonakapa arxati	
BOLN18. Kawkikamas aka gobiernu narcotraficantenakar atpañ uskusi ukaxa.	
CUESTIONARIOS IMPARES	
[LAS PREGUNTAS EPP1 Y EPP3 SE DEBEN PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR ("1" "3" "5" "7" "6" "9")]	Anotar 1-7, 88 = NS, 98 = NR
Y siempre usando la misma tarjeta.	
NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO	
EPP1. Partidos Politiconakat arst'asinxu, sumapachat represent'pachistu ajllirinakaruxa. (99) INAP	
EPP3. Partidos politiconakax jumjan jaqinakarux ist'apxapachati. (99) INAP	
Jichhaxa, pachpa jakhúwinakampi sarantaskakifani [continúe con la tarjeta B: escala 1-7] NADA 1 2 3 4 5 6 7 MUCHO	Anotar 1-7, 88 = NS, 98 = NR
MIL1. Bolivian Fuerzas Armadapasti wali suma yatichapxapachati, suma organist'atapachati.	
MIL2. Bolivian Fuerzas Armadapasti sumat imaqi yanapañat'aki jaqinakaru jan waliinakana kamach ukana.	
B3MILX. Bolivian Fuerzas Armadapasti derechos humanos jaqinakata respetawayiti jichhurinakaxa.	
[RECOGER TARJETA "B"]	
M1. Jichhaxa arusiñaniwa taq'pachata gobiernu Evo Morales ukasata, jumaxa sasmati jiliri mallikusana imaqawipaxa... [Leer alternativas] (1) Askipuniwa (2) Askikiwa (3) Jani askikiti jan walikikiti (tantiyuki) (4) Janiw walikiti (5) Janipuniw walikiti (aynach't'ata) (88) NS (98) NR	
M2. Aruskas Asamblea Plurinacional taq'pacha diputados y senadores. Kuna partidos politiconakankpasa, jumatakixa askinjami imaqasipkacha diputados y senadores jupanakaxa, wali askiwa, wali, jan askisa jani jan walisa, jan waliwa, wali jan waliwan. (1) Wali askiwa (2) Wali (3) Jan askisa jani jan walisa (tantiyuki) (4) Jan waliwa (5) Wali jan waliwa (aynach't'ata) (88) NS (98) NR	
SD2NEW2. Aka markamanax thakinakasti, callenakasti wali khusakiwa, khusawa, janich khusaki, walcha kulirastaxa (1) Wali khusakiwa (2) Khusawa (3) Janich khusaki (4) Walcha Kulirasta (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR	
SD3NEW2. Kunjamaskis yatigañ utanakaxa, walikiti yatichasipki. [Sondee: wali khusakiwa, khusawa, janich khusaki, walcha kulirastaxa] (1) Wali khusakiwa (2) Khusawa (3) Janich khusaki	

(4) Walcha Kulirasta (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR	
SD6NEW2. Kunjamaskis estadon qullan utanakapaxa, walikiti qullasipki. [Sondee: wali khusakiwa, khusawa, janich khusaki, walcha kulirastaxa] (1) Wali khusakiwa (2) Khusawa (3) Janich khusaki (4) Walcha Kulirasta (99) INAP (No utiliza) (88) NS (98) NR	
[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "C"]	
Jichhasti, má tarjeta nayrakata apnaqañani uka kipkarjamawa apnaqañani, ukampisa nayriri puntuxa maya sañ muni "wali jani iyawsata" ukatxa punto pá qalliq ukaxa sañ muniwa "wali iyaw sata". Má jakhuiwí mayata niya paqalq'kama, saña munaniwa má puntu tantiyu. Nayaxa ullart'aya walja iyawsawinaka ukatxa jumaxa sañamawa qawqhakamasa iyawsata, jan ukaxa janicha	
Anotar Número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR	
1 2 3 4 5 6 7 88 98	
Wali iya sata	Wali jani iyawsata NS NR
Anotar un número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR	
Amuy'asina kunasa maykipki markasana, sitasma tarjeta apnaqasapuni kuna puntukamasa iyawsata jan ukasti jani iyawsata aka amtawinakampi...	
POP101. Markasa nayraru sartañapataki, waqsiñiti irpirinakasaxa sit'atapxapaxa yaqha partidos jupanakana markana iyawa satapaxaspa uka. Kuna puntukamasa iyawsata jan ukaxa jani iyawsata. (88) NS (98) NR	
POP107. Markawa chiqapata irptaspa, ukatxa janiwa irptaspati irpirinaka chijillat'aki uka taypi. Kuna puntukamasa iyawsata jan ukaxa jani iyawata. (88) NS (98) NR	
POP113. Kawkirinakatxa jani iyaw sapki waljani iyaw sapki ukaruxa uñacht'ayiwá. Jani wal't'ayañ markataki. Kuna puntukamasa iyawsata jan ukaxa jani iyawata. (88) NS (98) NR	
Continuamos usando la misma escalera. Jichhaxa jaysaskakita, jumaxa walikiw sasmati janikicha akiri amuy'awinakampi.	
EFF1. Gobiernunkirinakaruxa jumjama amuy'irinakaxa wali askiwa satawa. Jumaxa ukhamawa sasmati janiwa ukhamakiti sasmacha.	
EFF2. Jumaxa chuymanapachawaya jayslaxa, amuyaraktawa aski politika amtawinakaxa iwasan markasataxixa. Jumaxa ukhamawa sasmati janiwa ukhamakiti sasmacha.	
Anotar un número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR	
ING4. Democracia ukaxa jani wal't'awinakaspawa, ukampisa walikikiwa kawkiri jumax sistax.	
DEM3. Democracia uka aski amtawixa jani partidos politiconakampixa utjaskaspawa. Jumaxa ukhamawa sasmati janiwa ukhamakiti sasmacha.	
Jichhaxa jisk't'arakimawa má qawqha jisk't'anaka rol estado sata imaqawipata má escala pá qalliq kunjama sistaxa. NS = 88, NR = 98	
ROS1. Bolivia marka estado, sector privado uñ't'aya ukasana empresas ukanakana irpirinakanakapaxa ukhamaraki industrias wali askinaka markasana utji ukaxa... Kuna puntukamasa iyawsata jan ukaxa jani iyawsata.	
ROS2. Estado boliviano juk'ampi jaqinakata hispana, wali aski ch'amnchiripaxa markachirinakana aski jakawi jiqhatapxanapataki. Kuna puntukamasa iyawsata	
ROS3. Estado boliviano juk'ampi empresa ukanakata hispana juk'ampi ch'amnchiripaxa imaqawinaka utjiasina. Kuna puntukamasa iyawsata	
ROS4. Estado boliviano jukampiw lurañapaxa politicas firmes sataw lithayañapaxw qamininakarú y pobranakataki kuna puntukamasa iyawsata	

ROS6. Bolivia markasaxa Estaduwa qullayasiñi tuqixa unjañapaxa yaqha "privado" utjirinakata sipansa. Jumaxa ukhamawa sasmati janiwa ukhamakiti sasmacha.	
BOLENV1. Wakisiwa Bolivian desarrollumapi sarnat'atapa, pachamamant'ark'asiñax jan wakisiñawa. Aka arusti chiqapachati, janicha.	
BOLENV2. Indionakaxa má jukitanisasti janiw, janiw siskapxaspati desarulluruxa uraqinakapansay lurañax desarollo lurawinakax luraschi.	
BOLENV3. Coca puquyatax janiw bolivian problemapakiti coccaina mukukhir markanakaw llakisakhapaxa. Ukhamati janicha?	
MIL7. Bolivian Fuerzas Armadapasti yanapañapaw jan wali jaqinakar katjañat'aki. Ukax askikiti, janicha. (99) INAP	
[RECOGER TARJETA "C"]	
PNA. Taq'pachata hispana. Jumaxa sasmati askiwa sasa jan ukasti janiw askikiti sasmacha, jan ukaxa wali askiwa sasmacha democracia aka Bolivia markasana ch'amnchataki ukaru. (1) Wali askitapawa (2) Walkitapawa (3) Janiwa walikiti (4) Ancha janipuniwa askikiti (88) NS (98) NR	
PN5. Jumana amuyumana. Bolivia markaxa má markawa wali aski democracia ch'amnchiripata, Bolivia markaxa má marka democracia ch'amnchirawa, má juk'a democratico, wal juk'a democratico, jani kunsu democracia ch'amnchir? (1) Wali askitapa (2) Wali (3) Jani wali aski (4) Wali jani aski (88) NS (98) NR	
[ENTREGAR TARJETA "B"]	
Bolivia markasaxa kasta markachirinakawa qamapxana, ukatpi sapa maynisa amtaparjama khifitisa sasispaxa. Amuy'at'at'aki, maynixa boliviant'awa sasapawa, jupapachpasti cambat'awa sarakispawa. Jichhaxa mayata (1) paqalquru (7) chimpuntañani, mayaxa saña munaniwa "janiwa", paqalqusti saña muniñawa "walipuni".	
BOLETID1 [BETID1]. Jumana chiqapacha boliviano jaqt'awa sasmati.	
[Encuetador: Para la siguiente pregunta utilice la referencia de acuerdo al departamento donde realiza la encuesta.]	
BOLETID3A [BETID2]. Jumana chuymanaxxa kunjama amuyasta... [Paceñutati, cruceñutati, cochabambinutati, orureñutati, chuqisiqueñutati, potosinutati, pandinutati, tarjeñutati, benianutati?]	
BOLETID3 [BETID3]. Jumana chuymanaxxa Aymarajñanti amuyasta.	
BOLETID4 [BETID4]. Jumana chuymanaxxa quechwajñanti amuyasta.	
[RECOGER TARJETA "B"]	
[ENTREGAR TARJETA "C"]	
CUESTIONARIOS IMPARES	
[LAS PREGUNTAS CCT3 - RAC2A SE DEBEN PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR ("1" "3" "5" "7" "6" "9")]	
CCT3. Yaqhat parlapañani. Jaqinakax sapxiwa: uka gubirnat yanapamayisir jaqinakaxa jayranakawa. Ukax chiqapachati, janicha. (99) INAP	
GEN1. Yaqharaki, akham ist'asi: jan walja imaqawinak utjawipaniti, chechanakaw nayraqat imañapaxa, warminak suyt'arapaxa. Ukax chiqapachati, janicha. (99) INAP	
Jichhasti kunjams amuy'axa aka gubirnat imaqapaxa, má qawqhak ukullarapima. Jumax sawayitaw kunanak lurasñapaxa, janiw sismati unakak lurañaw, sasa. Kuns lurasñapaxa uk yat'at'ani munta.	
[Anotar Número 1-7, 88 para los que NS y 98 para los NR]	
GEN6. Estadusti partidos politiconakarusti mayñapaxa warminakar candidat listanakaparu	

yapxatañani. Ukasti lurasñapuniwa má qawqha chachanak lantita. Ukax walikiskiti, janicha. (99) INAP	
RAC2A. Jach'a yatigir utanakaxa imañapaw pustukana chiyar ajan yatigirinakataki. Ukasti lurasñapuniwa má qawqha janq'u ajan yatigirinak lantita. Ukax walikiskiti, janicha. (99) INAP	
[Encuestador: piel más oscura refiere a negros, indígenas, no blancos en general]	
[RECOGER TARJETA "C"]	
CUESTIONARIOS IMPARES	
[LA SIGUIENTE PREGUNTA (W14A) DEBE HACERSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR ("1" "3" "5" "7" "6" "9")]	
W14A. Jichhasti yaqhanakat amuy'tañani. Waw apusyasiñi wakisispati taykaru jakayañatakixa, janicha. (1) Jisa, wakispawa (2) Janiw wakispati (88) NS (98) NR (99) INAP	
[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "D"]	
Jichhaxa turkananiwa yaqha tarjeta ukaru. Aka tarjetaxa jakhuiwananiwa mayata tunkakama, mayampixa saña munatawa janipuniwa akch'asa askikiti, ukatxa tunkaxa uñacht'ayatawa wali askiwa sasa. Ullarañaniwa má qawqha amtawinaka jaqinakaxa lurapaxpa ch'amnchiripataki amtawinaka politika tuqina. Nayaxa sañama muntwa kunjamsa iyaw sista jan ukaxa janiwa iyaw sista jaqinakaxa iyaw sapki.	
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 88 98	NS NR
Janiwa askikiti siwa	Wali askiwa
E5. Jilanakaxa ch'amnch'asipxi arsusinakanaxa nayrapacha utjina ukanakana kamachi layku. Kuna puntukamasa iyaw sista, janiwa iyaw sistasa.	
E8. Jaqinakaxa má tantach'awinxaxa taqiniwa aruskipañaxa comunidaxana jani waliñaka askichañatakixa. Wakispawa sasmati janiwa walikispati, sasmacha.	
E11. Jilatana kullakanakasa imaqapaxa campañas uka ch'amnchiripaxa chijillawinakataki má partido politico ukataki jan ukasti má candidat ukataysa. Kuna puntukamasa iyaw sista janiwa iyawa sistaxa.	
E15. Jilatana kullakanakasa ch'amnchiripaxa má sit'antaw callinakana, jan ukaxa thachinakasa, uka pachpa iyawa sawi phuqhasina. Kuna puntukamasa iyaw sista janiwa iyaw sistasa.	
E14. Jila kullakanakaxa maynixa uraqiparu mantaspawa. Kuna puntukamasa iyaw sista janiw iyaw sistasa.	
E3. Jilatana kullakanakaxa ch'amnchiripaxa má tamana, má gobiernu central jaqina chijillataru jaqsuñu munapki jupanakampi. Kuna puntukamasa iyaw sista janiw iyaw sistasa.	
E16. Jilatana kullakanakasa justicia ukaxa phuqhayapaxpawa amparanakampipi kunapachitaxa estado ukaxa jan taripayki uka ñanqhachiri jaqinakaru. Kuna puntukamasa iyaw sista janiw iyaw sistasa.	

Jichhaxa aka jisk'áwinakaxa juman amuy'áwinakama yatífatakiwa, ukhámaraiki Bolivia markasana aqínakanakapana yaqha kasta kasta amuyana yatífatakiwa. Ukatakixa mayata tunkaru jakhúwinakampi sarantaskañani

1-10, 88=NS, 98=NR

D1. Utiwa yaqhipa markachirinaka aka jiliri mailkuxasa irpxarki uka tuqita jani walikiti sápxi, Kunjamsa jumaxa iyawa sasma aka amtai utji uka tuqiru. [Sondee: ¿Hasta qué punto?]

D2. Kunjamsa jumaxa iyaw sasma jan ukasti janíwa sasmasa aka jaqínakaxa unxtasípspa mayisina jupanakana mayíwinakapa iyawa sasmatiti. Má jakhu usk'atana.

D3. Juk'ampí unákipasa khilínakataxa janíwa askítiti sápxi gobiernu central uksankirínakana írmaqáwipata. Qawqhakamasa iyawa sasma aka amtainakaxa jilínakaxa jan ukaxak ulíkanakaxa jutiri unúnakaxa matápxañapata iripirípxañapataki cargos públicos ukanakana.

D4. Qhawqhakamasa jumaxa iyaw sasma aka jilánaka kullakanakasa qhananchápxaspa kuntíxa amtpáki ukxa televisión tuqíxa.

D5. Jichhasti, yaqha amlawita arsuñani, ukatxa amuy'ásina homosexuales jupanakatxa, qawqhakamasa iyawa sasma aka amtainakaxa jilínakaxa jan ukhaxa ulíkanakasa jutiri unúnakaxa matápxañapata iripirípxañapataki cargos públicos ukanakana.

QUESTIONARIOS IMPARES

[EL SIGUIENTE MÓDULO (D6-D8) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR ("1" "3" "5" "7" ó "9")]

D6. Kuna ch'amampisa waliw jan waliw sasmas Chacha pura jan ukhaxa wampirura casarasiñapata (99) INAP

D7. Kuna ch'amampisa waliw jan waliw sasmas Uka usut jaqínakarux, sañani qilúnakar, juykhúnakar, chamachasmati cargos publiconakar manlafapataki. Askipachati, janicha. (99) INAP

D8. Kuna ch'amampisa waliw jan waliw sasmas Estador janíw munkiti publicasiñapa yatíyáwnak políticonakat contrap qillqatanakapa. Uka lurasíñapatakix ch'amachasmati, janicha. (99) INAP

[RECOGER TARJETA "D"]

Ulí'arapimaya má qawqha kasta jaqínakata. Jupanakatsi kawknirís jan vecinomañam muntaxa.

	Menciona [jan vecinomañam muntaxa]	No menciona [No tiene problema con tenerlos de vecinos]	NS	NR
DIS35A. Q'íwisa jaqínaka	1	0	88	98
DIS35B. Jan qullqin jaqínaka	1	0	88	98
DIS35C. Yaqha markan jaqínaka	1	0	88	98
DIS35D. Ch'iyar yungas jaqínaka	1	0	88	98
DIS35E. Pata markan jaqínaka	1	0	88	98

Cocasi walja lurawinakatakiwa, uka chiqa apraqawinakatsi jumax kawknirís lurtaxa sapa kutixa. [Repitr después de cada pregunta: Má kuti semanana, una vez al mes, una vez al año, janipuni]

	Má kuti semanana	Algunas veces al mes	Rara vez	Janipuni	NS	NR
BOLCOC1. Nayax cocax akullikastwa	1	2	3	4	88	98

BOLCOC2. Nayax cocax junt' u m lurasita

1	2	3	4	88	98
---	---	---	---	----	----

BOLCOC3. Nayax shampu, pasta dental, yaqha cocat luratanak alasta

1	2	3	4	88	98
---	---	---	---	----	----

DEM2. Jichhaxa yaqha amlawita aruskipañani Kawkiri amtwimpisa aka qillq'ata tuqixa jumaxa iyawsasmaja (ullar'ama uka qillq'atanaka)

(1) Jaqiruxa maynisapa utjáña, pachpakíwa jupatakixa má regimen democrático janísa ukaxa utjpana ukaxa,
(2) Democracia ukaxa wali askinjama yaqatawa kawkirta sipansa.....
(3) Yaqhi amtainakaxa má gobiernu autoritario ukaxa walispawa má gobiernu democrático sipansa.
(88) NS (98) NR

DEM11. Jumana amuyumanxa má qhuru gobiernu wakísípx utjáña aka markasana jan ukasti jan wall'awinakaxa askichasípxa taqin yanapampí?

(1) Wali qhuru (2) Jaqinina yanap'apampi (88) NS (98) NR

AUT1. Yaqhipa jilánaka kullakanakaxa amuyápxíwa sasina markasataki má qhuru irpiri jan markana chijillata yapaspawa. Yaqhipanixa amuy'ápxarakiwa janíwa sapxarakiwa ukatxa jupanakatakiwa chijillawipiniwa wali aski. Jumaxa kunjamsa amuyta. (Leer alternativas)

(1) Munasiwa má wali qhuru irpiri.
(2) Democracia electoral voto jaquntáña ukaxa aski.
(88) NS (98) NR

BOLRAC1. Parílaña Bolivia markasaxa ufisísiñaxa. Kawkiri amtwimpisa aka qillq'ata tuqixa jumaxa iyawsasmaja (ullar'ama uka qillq'atanaka)

[Leer opciones]

(1) Jaqi pura ufisísiñaxa nayraqata wall'áwiwa.
(2) Bolivia markasaxa jaqirura ufisísiñaxa utjwa, ukampirusa janíwa añcha jani walipunikaraki.
(3) Bolivia markachirinaxa janíwa ufisísiñaxa utjiti
(88) NS (98) NR

	INAP No trató o tuvo contacto	Janiwa	Jisa	NS	NR
Jichhaxa arsuñaniwa munatawa kunanakasa utji jakawimana.					
EXC2. Kawkiri pallapallasa má yanap'awi maylampi qullq' chilltasa aka qhipa marana.		0	1	88	98
EXC6. Má empleado público ukaxa maytami má qullq' chillatawali aka qhipa maranaxa.		0	1	88	98
EXC20. Pasir tunka payan phaxsinakansti, má soldadox, oficial militarach qullq' maytami kun lurañamataki.		0	1	88	98
EXC11. Kuna trámitisa jumaxa aka qhipa maranxa lurawiyatati. Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: Kuna trámite uka ch'amanchañatakixa municipio tuqinxa (má licencia apusñitakataki amuy'kasina) aka qhipa marankasina. Qillq'ixa pallayañatakí kamachinaka siski	99	0	1	88	98

	INAP No trató o tuvo contacto	Janiwa	Jisa	NS	NR													
ukhamjama phuqhasinxaxa.																		
EXC13. ¿Jumax trabajatí? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: Írmaqáwimán, aka qhipa marana qullq' mayip'atami.	99	0	1	88	98													
EXC14. Aka qhipa marana, jumaxa chikañcht'astati juzgadonakarú? Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: ¿Má qullq' chillawsa lurañamaxa wakt'ayasiwayiti aka qhipa maranxa?	99	0	1	88	98													
EXC15. Jumaxa médicos públicos uka qullirínakampi (markata paylata) aka qhipa maranxa yanap'ayastati. Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: Má Centro Médico ukansa jan ukhasti má jach'a qullayasiña utanxa aka qhipa maranxa paylañamaxa unstawayiti qullq' chillawí.	99	0	1	88	98													
EXC16. Aka qhipa marana. Má wawasa yatíqañita utanxa ufjawayatami Si la respuesta es No → Marcar 99 Si la respuesta es Si → Preguntar: Kawkiri yatíqañita utanxa aka qhipa marana. Paylañamaxa unstawayiti qullq' chillawí.	99	0	1	88	98													
EXC18. Khitisa maytami má qullq' chillawí jan luz qhanaxa khuchuqañapataki.		0	1	88	98													
EXC7. Amthapisa kunat jakawimana utjána jan ukasti ist'asinxa wakísípxa qhananchaña. Funcionarios públicos uka írmaqínakaxa qullq' juk'uchañaxa jikqhatasiwa... (Leer) <p>(1) Wali jach'ana (2) Má juk'a jach'ana (3) Wali juk'a jach'ana (4) Jani kunasa (88) NS (98) NR</p> <p>EXC7MIL. Unjatamatxa Bolivian Fuerzas armadapasti jan waliw sarnaqi kuntix qullq'kiw munasipki. Ukax kunjamsa... [Leer opciones]</p> <p>(1) Taqpaq militaránakaw ukhama (2) Má qawqha militaránakaw ukhama (3) Má juk'a militaránakaw ukhama (4) Janiw ukhamakiti (88) NS (98) NR</p> <p>Yaqharakiw arsuñani, pasir maranxa jaqínakatsi janit sarna arsuwayápxtam, pero yaqhanakarusti sumarak arsuwayápxi. Kawknis ukham lurápxtam.</p> <table border="1"> <thead> <tr> <th></th> <th>Ji sa</th> <th>Ja ni wa</th> <th>NS</th> <th>NR</th> <th>INAP</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>DIS2. Aka oficinán gobiernu central ukstata (juzgados, alcaldías, municipios)</td> <td>1</td> <td>2</td> <td>88</td> <td>98</td> <td>99</td> </tr> <tr> <td>DIS3. Írmaqáwínxaxa, yatíqir utanxa, írmaqañ itaqasinxaxa</td> <td>1</td> <td>2</td> <td>88</td> <td>98</td> <td>99</td> </tr> </tbody> </table>		Ji sa	Ja ni wa	NS	NR	INAP	DIS2. Aka oficinán gobiernu central ukstata (juzgados, alcaldías, municipios)	1	2	88	98	99	DIS3. Írmaqáwínxaxa, yatíqir utanxa, írmaqañ itaqasinxaxa	1	2	88	98	99
	Ji sa	Ja ni wa	NS	NR	INAP													
DIS2. Aka oficinán gobiernu central ukstata (juzgados, alcaldías, municipios)	1	2	88	98	99													
DIS3. Írmaqáwínxaxa, yatíqir utanxa, írmaqañ itaqasinxaxa	1	2	88	98	99													

DIS5. Públicos un'atáki ukanakna (callina, plazana, mercado)

1	2	88	98
---	---	----	----

VB1. Voto jaquntañatakí qillqantatati.

(1) Jisa (2) Janíwa (3) Jichhawa sarnaqataski (88) NS (98) NR

INF1. Carnet de identidadinítati

(1) Jisa (2) Janíwa (88) NS (98) NR

VB2. Jumaxa chijillawayatí aka qhipa chijillawinakanxa 2009 maranxa.

(1) Jisa chijillawayatata [Sigá]
(2) Janíwa chijillawayatata [Pasar a BOLVB40]
(88) NS [Pasar a BOLVB40] (98) NR [Pasar a BOLVB40]

VB3. Khilitakisa jaquntawayatá irpiríñapataki 2009 marana. [NO LLER LISTA]

(00) Jani kawkirsa/ janqu jan ukasti jani kunasa
(1001) Gente (Román Loayza)
(1002) MAS (Evo Morales)
(1003) PP (Manfred Reyes Villa)
(1004) AS (René Joaquino)
(1005) BSD (Ríme Choquehuanca)
(1006) Pulso (Alejo Veliz)
(1007) UN (Samuel Doria Medina)
(1008) MUSPA (Ana María Flores)
(77) yaqhipataki
(88) NS
(98) NR
(99) INAP (No votó)

BOLVB40. Pasir juezanakar ajllínatak jumax jaquntir sarawayatati.

(1) Si votó [Sigá]
(2) No votó [Pasar a VB10]
(88) NS [Pasar a VB10] (98) NR [Pasar a VB10]

BOLVB41. Pasir juezanakar ajllínatak jumax jaqinak ajllíwayatati, janq'uch jaquntawayatá, rixinuqatxa.

(1) Jaqinak ajllíwayatá
(2) Janq'uch jaquntawayatá
(3) Taqpaq rixinuqta ni khitirís ajllínati
(88) NS
(98) NR
(99) INAP

VB10. Anchtinaxaxa kawkiri partído políticu ukampisa chikañchastaxa.

(1) Jisa => [Sigá]
(2) Janíwa [Pase a POL1] (88) NS [Pase a POL1]
(98) NR [Pase a POL1]

VB11. Kawkiri partído políticu ukampisa jumaxa chikañcht'astaxa? [NO LLER LISTA]

(1002) MAS (Evo Morales)
(1004) MNR
(1007) UN (Samuel Doria Medina)
(1009) MSM (Juan del Granado)
(1010) Verdes (Rubén Costas)
(77) Otro
(88) NS (98) NR (99) INAP

POL1. Qawqhaxa jumatakixa yaqñama utji política tuqiru walipuni, má juk'apacha, juk'aki janíw atjkiti?

(1) Walipuni (2) M á juk'apacha (3) Juk'aki (4) Janíw utjkiti

(88) NS	(98) NR	
VB20. Presidente jach'a mallku chhijllañataki voto jaqña jichha semana purispa ukaxa, kamachasmasas. [Leer opciones] (1) Janiw voto jaqñiristi (2) Jichha Presidente jach'a mallkutan jan ukaxa jupana partidopatakiva Voto jaqñirista. (3) Votomaxa yaqha iripitakispati jan ukaxa yaqha partidotakispa (4) Votacionaru sarasina janq' ukirista jan ukaxa kunaymana rixsuwirista (88) NS (98) NR		
PP1. Chhijllawinaka utji uka pachasti, yaqhipa jaqñakaxa amtayapxi amuyt' ayañamaw partido, jan ukaxhi má chhijllayasiñataki sarki juparu voto jaqñatañataki. Jumaxa qawqhakamasa mayni jilaru ch'amanchta ukhamata jupaxa voto jaqñatañapataki má candidato ukaru jan ukaxhi partido politico ukarusa [Leer alternativas] (1) Sapuruñjama (2) Yaqhipa pacha (3) Samkanjama (4) Janiwa kunapachasa (88) NS (98) NR		
PP2. Uliwa yaqhipa jila kullakanakaxa má partido politico uka ch'amanchasina irnaqaxpaxi. Jumaxa kawknir partido politico ukaru ch'amanchasina irnaqawaytati. 2009 uka marana utjkana uka chhijllawinakanaka. (1) Jisa irnaqawaytwa (2) Janiwa irnaqawaytiti (88) NS (98) NR VB50. Aqhipanakax sapxiw Chachanakaw wali suma irpirinaka, warminakatsa jila suma. Ukaxhi chiqapachali, janicha. (1) Ujkamaskapuniwa (2) Ujkamawa (3) Janiw ukjamakiti (4) Janipuniw ukjamakiti (88) NS (98) NR		
<p style="text-align: center;">CUESTIONARIOS IMPARES</p> <p>[LAS PREGUNTAS VB51-RAC1CA SE DEBEN PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR ("4" "3" "5" "7" ó "9")]</p> VB51. Kawkniris ancha corrupupacha politijamaxa, chachach, warmich, panpachachacha. (1) Chachaya (2) Warmiya (3) Panpachaya (98) NS (99) INAP VB52. Kawknir politicus wali sum Bolivia markat qulinqinakap apnaqaspa, chachach, warmicha. (1) Chachaya (2) Warmiya (3) Janiw importkiti (88) NS (98) NR (99) INAP Jichhasti politiconakan ajanupat arust' añani. VB53. Ch'iyar ajanun politic jaqñakaxa janiw suma p'iqinchirirnakakiti, sapxiwa. Ukax chiqati janicha. [Encuestador: "piel oscura" refiere a negros, indígenas, "no blancos" en general] (1) Ujkamaskapuniwa (2) Ujkamawa (3) Janiw ukjamakiti (4) Janipuniw ukjamakiti (88) NS (98) NR (99) INAP		
<p style="text-align: center;">CUESTIONARIOS IMPARES</p> RAC1CA Walja Yatatawinakatstisapxiwa: ch'iyar ajan jaqñakasti wali t' aqñinapxiwa. Kunats ukjamapacha. [LEER ALTERNATIVAS, SOLO UNA RESPUESTA] (1) Culturapat juchapata (2) Janiw suma urjatapxkanti (3) [No leer] Otra respuesta (88) NS (98) NR (99) INAP		
<p style="text-align: center;">CUESTIONARIOS IMPARES</p> <p>[EL SIGUIENTE MÓDULO (AB1-AB5) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR]</p>		

("4" "3" "5" "7" ó "9") Yaqhat parlasiñani. Má wawaj kunjamañapasa, kunjamas sarnaqapasa. Ullit'awayamay má qawqha urñaqawinaka ukanakata kawkniris nayraqat wakispacha. AB1. (1) Sapa lurasñihapa (2) Jilirinakar yaqñapachapa (3) [No leer] Paypacha (88) NS (98) NR (99) INAP AB2. (1) Ist'asiñapawa (2) Sapakiw sarnaqasiñapa (3) [No leer] Paypacha (88) NS (98) NR (99) INAP AB5. (1) Wali sum amuyt'iri (2) Taqi kun ist'asiri (3) [No leer] Paypacha (88) NS (98) NR (99) INAP	
<p style="text-align: center;">CUESTIONARIOS PARES</p> <p>[LAS PREGUNTAS VB22 – SNW1B SE DEBEN PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR ("0" "2" "4" "6" ó "8")]</p> VB22. Kunjamirjamas Jutir ajllinxwa estadox juchanchiristam jan ajllikasma, ukaxa. (1) Juchanchasipuniwayawa (2) Inach juchanchasiyaxa (3) Janjamakiw juchanchaskayati (4) Janiw juchanchaskayati (88) NS (98) NR (99) INAP SNW1A. Jumax urtt'ati khitis ajllitanxa pasir chhijllatanxa chhijllanaka, sañani nacionalana, departamentalana, markapancha. (1) Jisa (2) Janiwa [Pasar a FOR1] (88) NS [Pasar a FOR1] (98) NR [Pasar a FOR1] (99) INAP SNW1B. Uka cargupasti markapanati, departamentalati, nacionalata. (1) Localankiwa (2) Departamentalankiwa (3) Nacionalankiwa (4) PA, kimsa tuqinkiwa (88) NS (98) NR (99) INAP	
<p style="text-align: center;">CUESTIONARIOS PARES</p> <p>[EL SIGUIENTE MÓDULO (FOR1 – FORT) DEBE PREGUNTARSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR ("0" "2" "4" "6" ó "8")]</p> FOR1. Jichhasti arst'apaxaniw yaqha markanakata. "China" tuqit arst'asinxa uka República Popular de China satax uka markatakiw parlaxpaxani. Janiw isla Taywanat arsañanti. Ukhamasti kawknir markas America Latinan wali jil amtai. [Leer opciones] (1) China (2) Japón (3) India (4) Estados Unidos (5) Brasil (6) Venezuela (7) México (10) España (12) [No leer] Ninguno [Pasa a FOR4] (88) [No leer] NS [Pasa a FOR4] (98) [No leer] NR [Pasa a FOR4] (99) INAP FOR2. Uka ajllitam markaxa. [pais mencionado en FOR1] , kunjamas amtaypacha markanakarusa, sumapachati janit sumapacha. (1) Wali askipuniwa (2) Askiwa (3) [No leer] Ni positiva ni negativa (4) Janiw askikiti (5) Janipuniw askikiti (6) [No leer] No tiene ninguna influencia (88) [No leer] NS (98) [No leer] NR (99) INAP FOR3. [Preguntar SOLO si pais mencionado en FOR1 NO fue China] China markat amuyt'asinxi, kunjamas amtaypaxa. Walipachati janicha. (1) Wali askipuniwa (2) Askiwa (3) [No leer] Ni positiva ni negativa (4) Janiw askikiti (5) Janipuniw askikiti (6) [No leer] No tiene ninguna influencia (88) NS (98) NR (99) INAP	

FOR4. Jutir tunka maranakasti kawknir markas America Latinar walipun amtaypachani. [Leer opciones] (1) China (2) Japón (3) India (4) Estados Unidos (5) Brasil (6) Venezuela (7) México (10) España (12) [No leer] Ninguno (88) [No leer] NS (98) [No leer] NR (99) INAP FOR5. Amuyt'amanxa, Bolivax kawknir markarusa arsañapaxa jalay sartañapataki. [Leer opciones] (1) China (2) Japón (3) India (4) Estados Unidos (5) Singapur (6) Rusia (7) Corea del Sur (10) Brasil (11) Venezuela, o (12) México (13) [No leer] Ninguno/Debemos seguir nuestro propio modelo (14) [No leer] Otro (88) NS (98) NR (99) INAP																									
<p style="text-align: center;">CUESTIONARIOS PARES</p> FOR6. Jichhasti markasan amuyt'asina, Chinax ancha amtayanti markasatakiwa. [Leer alternativas] (1) Anchapuni (2) Má juk'aki (3) Juk'aki (4) Ni kuna [Pasar a MIL10A] (88) NS [Pasar a MIL10A] (98) NR [Pasar a MIL10A] (99) INAP FOR7. Kunjamas Chinax Markasaruxa amtayaniwa. [Leer alternativas] (1) Wali askipuniwa (2) Askiwa (3) [No leer] Ni positiva ni negativa (4) Janiw askikiti (5) Janipuniw askikiti (6) [No leer] No tiene ninguna influencia (88) NS (98) NR (99) INAP																									
<p style="text-align: center;">CUESTIONARIOS PARES</p> <p>[EL SIGUIENTE MÓDULO (MIL10A – MIL10F) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR ("0" "2" "4" "6" ó "8")]</p> Jichhasti jisk'tirisma yaqhatarakí. Yaqha marka gubimunakaru jumax confiyatati janicha. Sapa maynitaki wali confiabikiti, confiabliquti, má juk'aconfiabikiti, janiw confiabikiti, janiw arsuwaykiti.																									
	<table border="1"> <thead> <tr> <th></th> <th>Wali confiabikiti</th> <th>Confiabikiti</th> <th>Má juk'aconfiabikiti</th> <th>Janiw confiabikiti</th> <th>Janich arst'awaykata. (No sabe/ No tiene opinión)</th> <th>NR</th> <th>INAP</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>MIL10A. China markan gubimupasti, amuyt'amansti, Wali confiabikiti, confiabikiti, má juk'aconfiabikiti, janiw confiabikiti, janiw arsuwaykiti.</td> <td>1</td> <td>2</td> <td>3</td> <td>4</td> <td>88</td> <td>98</td> <td>99</td> </tr> <tr> <td>MIL10B. Rusia markan gubimupasti amuyt'amansti, Wali confiabikiti, confiabikiti, má juk'aconfiabikiti, janiw confiabikiti, janiw arsuwaykiti.</td> <td>1</td> <td>2</td> <td>3</td> <td>4</td> <td>88</td> <td>98</td> <td>99</td> </tr> </tbody> </table>		Wali confiabikiti	Confiabikiti	Má juk'aconfiabikiti	Janiw confiabikiti	Janich arst'awaykata. (No sabe/ No tiene opinión)	NR	INAP	MIL10A. China markan gubimupasti, amuyt'amansti, Wali confiabikiti, confiabikiti, má juk'aconfiabikiti, janiw confiabikiti, janiw arsuwaykiti.	1	2	3	4	88	98	99	MIL10B. Rusia markan gubimupasti amuyt'amansti, Wali confiabikiti, confiabikiti, má juk'aconfiabikiti, janiw confiabikiti, janiw arsuwaykiti.	1	2	3	4	88	98	99
	Wali confiabikiti	Confiabikiti	Má juk'aconfiabikiti	Janiw confiabikiti	Janich arst'awaykata. (No sabe/ No tiene opinión)	NR	INAP																		
MIL10A. China markan gubimupasti, amuyt'amansti, Wali confiabikiti, confiabikiti, má juk'aconfiabikiti, janiw confiabikiti, janiw arsuwaykiti.	1	2	3	4	88	98	99																		
MIL10B. Rusia markan gubimupasti amuyt'amansti, Wali confiabikiti, confiabikiti, má juk'aconfiabikiti, janiw confiabikiti, janiw arsuwaykiti.	1	2	3	4	88	98	99																		

MIL10C. Irán markan gubimupasti amuyt'amansti, Wali confiabikiti, confiabikiti, má juk'aconfiabikiti, janiw confiabikiti, janiw arsuwaykiti. MIL10D. Israel markan gubimupasti amuyt'amansti, Wali confiabikiti, confiabikiti, má juk'aconfiabikiti, janiw confiabikiti, janiw arsuwaykiti.																									
<p style="text-align: center;">CUESTIONARIOS PARES</p> <table border="1"> <thead> <tr> <th></th> <th>Wali confiabikiti</th> <th>Confiabikiti</th> <th>Má juk'aconfiabikiti</th> <th>Janiw confiabikiti</th> <th>Janich arst'awaykata. (No sabe/ No tiene opinión)</th> <th>NR</th> <th>INAP</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>MIL10E. Estados Unidos markan gubimupasti amuyt'amansti, Wali confiabikiti, confiabikiti, má juk'aconfiabikiti, janiw confiabikiti, janiw arsuwaykiti.</td> <td>1</td> <td>2</td> <td>3</td> <td>4</td> <td>88</td> <td>98</td> <td>99</td> </tr> <tr> <td>MIL10F. Brasil markan gubimupasti amuyt'amansti, Wali confiabikiti, confiabikiti, má juk'aconfiabikiti, janiw confiabikiti, janiw arsuwaykiti.</td> <td>1</td> <td>2</td> <td>3</td> <td>4</td> <td>88</td> <td>98</td> <td>99</td> </tr> </tbody> </table>			Wali confiabikiti	Confiabikiti	Má juk'aconfiabikiti	Janiw confiabikiti	Janich arst'awaykata. (No sabe/ No tiene opinión)	NR	INAP	MIL10E. Estados Unidos markan gubimupasti amuyt'amansti, Wali confiabikiti, confiabikiti, má juk'aconfiabikiti, janiw confiabikiti, janiw arsuwaykiti.	1	2	3	4	88	98	99	MIL10F. Brasil markan gubimupasti amuyt'amansti, Wali confiabikiti, confiabikiti, má juk'aconfiabikiti, janiw confiabikiti, janiw arsuwaykiti.	1	2	3	4	88	98	99
	Wali confiabikiti	Confiabikiti	Má juk'aconfiabikiti	Janiw confiabikiti	Janich arst'awaykata. (No sabe/ No tiene opinión)	NR	INAP																		
MIL10E. Estados Unidos markan gubimupasti amuyt'amansti, Wali confiabikiti, confiabikiti, má juk'aconfiabikiti, janiw confiabikiti, janiw arsuwaykiti.	1	2	3	4	88	98	99																		
MIL10F. Brasil markan gubimupasti amuyt'amansti, Wali confiabikiti, confiabikiti, má juk'aconfiabikiti, janiw confiabikiti, janiw arsuwaykiti.	1	2	3	4	88	98	99																		

CUESTIONARIOS PARES

TEL SIGUIENTE MÓDULO (MIL11A – MIL11E) SE DEBE PREGUNTAR SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR ("0" "2" "4" "6" ú "8")

Jichhasti jisk'awayamaw kunjamas markasax jakasiki yaqha mundon markanakampixa. Amuyt'asinski, pasir phisqa maranakaxa China markampix kunjamas markasax saraqaski. Jak'achasixiti, jithiqayapxicha, pachpaskicha, janich arst'awaykaka.

	Jak'achasixiti	Jithiqayapxicha	Pachpaskicha	Janich arst'awaykaka. (No sabe/ No tiene opinión)	NR	INAP
MIL11A. China	1	2	3	88	98	99
MIL11B. Pasir phisqa maranakaxa Rusia markampix kunjamas markasax saraqaski. Jak'achasixiti, jithiqayapxicha, pachpaskicha, janich arst'awaykaka.	1	2	3	88	98	99
MIL11C. Pasir phisqa maranakaxa Irán markampix kunjamas markasax saraqaski. Jak'achasixiti, jithiqayapxicha, pachpaskicha, janich arst'awaykaka.	1	2	3	88	98	99
MIL11D. Pasir phisqa maranakaxa Israel markampix kunjamas markasax saraqaski. Jak'achasixiti, jithiqayapxicha, pachpaskicha, janich arst'awaykaka.	1	2	3	88	98	99

CUESTIONARIOS PARES

	Jak'achasixiti	Jithiqayapxicha	Pachpaskicha	Janich arst'awaykaka. (No sabe/ No tiene opinión)	NR	INAP
MIL11E. Pasir phisqa maranakaxa Estados Unidos markampix kunjamas markasax saraqaski. Jak'achasixiti, jithiqayapxicha, pachpaskicha, janich arst'awaykaka.	1	2	3	88	98	99
MIL11F. Tukuyafatakix, pasir phisqa maranakaxa Brasil markampix kunjamas markasax saraqaski. Jak'achasixiti, jithiqayapxicha, pachpaskicha, janich arst'awaykaka.	1	2	3	88	98	99

Yaqha amlaru sarafiani...

CCT1NEW. Jumasa jan ukaxa yaqha utamankinsa kuna yanakasa jan ukaxa qullqiksa gobiernotxa katupaxtati, safani: Bono Juancito Pinto jan ukaxa Bono Juana Azurduy?
(1) Jisa (2) Janiwa (88) NS (98) NR

ED. Kuna maransa yatiqwinaka tuk'awaykaka.
Mara _____ (primariati, secundariati, universitariati, yaqha jach'a yatiqawí jani universitariacha) = _____ Taqpacha maranaka [Usar tabla a continuación para el código]

	1°	2°	3°	4°	5°	6°
Janiw kawkirikisa.	0					
Primariawa	1	2	3	4	5	6
Secundariawa	7	8	9	10	11	12
Universitariawa	13	14	15	16	17	18+
"Superior no universitaria" sata yatiqawíwa.	13	14	15	16		
NS	88					
NR	98					

CUESTIONARIOS IMPARES

[LAS PREGUNTAS ED2 Y MOV1 DEBEN PREGUNTARSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO IMPAR ("1" "3" "5" "7" ú "9")]

ED2. Kuna kursukamas mamamaw yatiqawayixa [NO LEER OPCIONES]
(00) Ninguno
(01) Primaria incompleta
(02) Primaria completa
(03) Secundaria o bachillerato incompleto
(04) Secundaria o bachillerato completo
(05) Técnica/Tecnológica incompleta
(06) Técnica/Tecnológica completa
(07) Universitaria incompleta
(08) Universitaria completa
(88) NS
(98) NR
(99) INAP

MOV1. Kawknir kastar jumapachpa uskusimawa. [LEER OPCIONES]
(1) Alay kasta (2) Alay-chikat kasta (3) Chikat kasta
(4) Chikat-aynach kasta (5) Aynach kasta (88) NS (98) NR (99) INAP

Q2D-Y. Kuna marans, phaxsins, uruns jumax yuriwaytaxa. [Si se niega a decir el día y mes, pedir solo el año o preguntar edad y calcular luego el año.]
Día: _____ Mes (01 = Enero): _____ Año: _____
(Para Q2D y Q2M: 88 = NS y 98 = NR)
(Para Q2Y: 8888 = NS y 9888 = NR)

Q3C. Jumaxa inasa yaqhipa religionatasa, sitasmati, kunasa religionamawa. [No leer opciones] [Si el entrevistado dice que no tiene ninguna religión, sondee más para

ubicar si pertenece a la alternativa 4 u 11]

(01) Católica satati
(02) Protestante satati, Protestante Tradicional satacha, Protestante no Evangélico sutinicha (Cristianoti, Calvinistacha; Luteranucha; Metodistacha; Presbiterianu satacha; Discipulo de Cristo satati; Anglicano ukacha; Episcopaliano sutinicha; Iglesia Morava satacha).
(03) "Religiones Orientales no Cristianas" satáki ukanakacha (Islam satacha; Budistacha; Hinduista sutinicha; Taoista satacha; Confucianismo ukacha; Baha'i sutinicha).
(04) Janiwa kawkirikisa (Iyawstwa má jwasata jach'a awatiriru, janirakiwa kawkiri religionankisa)
(05) Evangélica, Pentecostal satawa (Evangélico satawa, Pentecostal satawa; Iglesia de Dios sutiniwa; Asambleas de Dios sutiniwa; Iglesia Universal del Reino de Dios sutiniwa; Iglesia Cuadrangular satawa; Iglesia de Cristo satawa; Congregación Cristiana sutiniwa; Menonita satawa; Hermanos de Cristo satawa; Iglesia Cristiana Reformada satawa; Carismático no Católico satawa; Luz del Mundo sutiniwa; Bautista satawa; Iglesia del Nazareno satawa; Ejército de Salvación sutiniwa; Adventista sutiniwa; Adventista del Séptimo Día satawa, Sara Nossa Terra satawa).
(06) "Iglesia de los Santos de los Últimos Días" satawa (Mormones).
(07) "Religiones Tradicionales" sata urí'atawa (Candomblé satawa, Vudú satawa, Rastafari satawa, Religiones Mayas urí'atawa, Umbanda satawa; Maria Lonza sutiniwa; Inti satawa, Kardecista satawa, Santo Dalme satawa, Esoterica satawa).
(10) Judío satawa (Ortodoxo sutiniwa, Conservador-Reformado satawa)
(11) Janiwa Diosnuxa iyawskiti (janiwa Diosaxa utjkiti)
(12) Testigos de Jehová sutiniwa.
(88) NS
(98) NR

Q5A. Kunjansa jumaxa servicios religiosos ukanakaru sarta chika'chit'asiri. [Leer alternativas]
(1) maykutixa jila sapa semananza maykuti
(2) maykuti sapa semanaza
(3) sapa phaxsina maykuti
(4) maykuti jan ukasti paykuti ma marana
(5) Janiwa kunapachasa
(88) NS
(98) NR

Q5B. Ampí suma, jumaxa sitasmati, religionaxa qamáwimanxa kunjaska askisa jakawimanxa. [Leer alternativas]
(1) Wali askipuniwa (2) Askimarakipí (3) Juk'a askikiwa (4) Janiwa kuna askikisa
(88) NS (98) NR

MIL8. Jumastí, parejamach, má wawamach Fuerzas Armadas ukan sirt'awayiti, sirw'askicha.
(1) Jisa sirw'askitwa (2) Nayraw sirw'awayta (3) Janiw sirw'awaykti
(88) NS (98) NR

OCUP4A. Kuna lurawimpisa jumaxa jilapachxa ch'amnchasta: [Leer alternativas]
(1) Imaqasa [Siga]
(2) Jichhaxa janiwa irnaqtki ukampisa irnaqawiniwa [Siga]
(3) Imaqawí ihaghasikawa [Pase a Q10NEW]
(4) Yatxatawimpisa sarantaski [Pase a Q10NEW]
(5) Utana kuna lurawinaxa uti ukanakampixa ch'amnchasti? [Pase a Q10NEW]
(6) Jubilado ukhamawa ukampisa janiwa irnaqatatakixa aski k'umarakiti? [Pase a Q10NEW]
(7) Janiwa irnaqtki ukatxa janirakiwa irnaqajixatkiti? [Pase a Q10NEW]
(88) NS [Pase a Q10NEW] (98) NR [Pase a Q10NEW]

OCUP1A. Imaqawimanxa jumaxa: [Leer alternativas]
(1) Gobierno central ukatsa payllata
(2) Mayni empresario ukatani irnaqiri
(3) Má empresa ukani
(4) Sapakiw irnaqta
(5) Jani khittakisa irnaqiri
(88) NS
(98) NR
(99) INAP

[ENTRÉGUELE AL ENTREVISTADO LA TARJETA "F"]

Q10NEW. ¿Kawkiri amtwi qilqatani ukanakansa familia taypiri qulqi mantrixa uti sapa phaxsina, amthaphisina taqinina yanap'apampí? ¿qhawqha qullqixa sapa phaxsinxa manti qullqixa?
[Si no entiende, pregunte: ¿Cuánto dinero entra en total a su casa al mes?]

(00) Ningún ingreso
(01) Menos de 140 Bs.
(02) De 140 a 270 Bs.
(03) De 271 a 410 Bs.
(04) De 411 a 540 Bs.
(05) De 541 a 680 Bs.
(06) De 681 a 820 Bs.
(07) De 821 a 950 Bs.
(08) De 951 a 1.080 Bs.
(09) De 1.081 a 1.220 Bs.
(10) De 1.221 a 1.430 Bs.
(11) De 1.431 a 1.630 Bs.
(12) De 1.631 a 2.450 Bs.
(13) De 2.451 a 3.260 Bs.
(14) De 3.261 a 6.520 Bs.
(15) De 6.521 a 9.780 Bs.
(16) Más de 9.780 Bs.
(88) NS (98) NR

[PREGUNTAR SOLO SI TRABAJA O ESTA JUBILADO/PENSIONADO/INCAPACITADO (VERIFICAR OCUP4A)]

Q10G. Qawqha qullqimpi payllatasa sapa phaxsintaki irnaqatamata, pensionamata [Si no entiende: ¿Cuánto gana usted solo, por concepto de salario o pensión, sin contar los ingresos de los demás miembros de su hogar ni las remesas u otros ingresos?]
(00) Ningún ingreso
(01) Menos de 140 Bs.
(02) De 140 a 270 Bs.
(03) De 271 a 410 Bs.
(04) De 411 a 540 Bs.
(05) De 541 a 680 Bs.
(06) De 681 a 820 Bs.
(07) De 821 a 950 Bs.
(08) De 951 a 1.080 Bs.
(09) De 1.081 a 1.220 Bs.
(10) De 1.221 a 1.430 Bs.
(11) De 1.431 a 1.630 Bs.
(12) De 1.631 a 2.450 Bs.

(13) De 2.451 a 3.260 Bs.
 (14) De 3.261 a 6.520 Bs.
 (15) De 6.521 a 9.780 Bs.
 (16) Más de 9.780 Bs.
 (88) NS
 (98) NR
 (99) INAP (No trabaja ni está jubilado)

RECOGER TARJETA "F"]

Q10A. Jumasa jan ukaxa jumana utamana uljirinaxa qulqi anqaxa markata katuqaplati?
 (1) Jisa (2) Janiwa (88) NS (98) NR

Q14. ¿Jumaxa amtali akata kimsamararu yaqha anqaxa markaru imaqiri sarxaña?
 (1) Jisa (2) Janiwa (88) NS (98) NR

Q10D. ¿Qawqxti katuqkta qulqhi familia tuqina yanap'afataxixa...[Leer alternativas]
 (1) Jikt'aplanti, imayjamati
 (2) Jikt'iwa munatarjama
 (3) Janiwa jikt'kiti pistiwa
 (4) Janiwa jikt'kiti jani walt'awinakawa utji
 (88) [No leer] NS
 (98) [No leer] NR

Q10E. Jichha qhipa paya maranakana, utj'awimana qulqi utjayaña tuqi: [Leer opciones]
 (1) ¿Jilxatawayiwa?
 (2) ¿Pachpakiskwiwa?
 (3) ¿Pisiqtawayiwa? (88) NS
 (98) NR

CUESTIONARIOS PARES
[FS2 Y FS8 DEBEN HACERSE SOLO A LOS ENTREVISTADOS CUYO NÚMERO DE CUESTIONARIO TERMINE CON NÚMERO PAR ("0" "2" "4" "6" "8" "0")]
 Jichhaxa manq'at iskt'amaxa

	Jani wa	Jisa	NS	NR	INAP
FS2. Pasir kimsa phaxsinakansti, jan qullqinisaxa, utaman jan manq'a ufjasiptati.	0	1	88	98	99
FS8. Pasir kimsa phaxsinakansti, jan qullqinisaxa, jumach yaqha jilir jaqichutamaxa má urux má manqaki manqasi, jan manq'atach ufjasi? .	0	1	88	98	99

Q11. ¿Kawkirisa estado civil ukaxa jumana? [Leer alternativas]
 (1) Sapaki [Pasar a Q12C] (2) Jaqichata [Siga]
 (3) Maynimp(acompañado) [Siga] (4) Divorcata [Pasa a Q12C]
 (5) Jaljtata [Pasar a Q12C] (6) Ijma [Pasar a Q12C]
 (88) NS [Pasar a Q12C] (98) NR [Pasar a Q12C]

GEN10. Amuy'apaxani qullqi ganasiptaxa uka tuqita jumankirimp, parejamankirimpita. Kawknir arsuwis jumanakak kiptakixa. [Leer opciones]
 (1) Jumax janiv qullq gantati, parejamakiw taqapch ganasi;
 (2) Jumax parejama jukakiw ganastaxa;
 (3) Jumax parejamampisti pachjamakik ganasiptaxa.;
 (4) Jumax parejamat waljtaw ganasiptaxa;
 (5) Jumaw taqapch qullqi ganastaxa, parejama janiv kuns gankiti
 (6) [NO LEER] Ningün ingreso salarial
 (88) NS
 (98) NR
 (99) INAP

Q12C. Qawqha jaqinakas utaman utjasipxi. (88) NS (98) NR

Q12. ¿Tiene hijos(as)? ¿Cuántos?
 00 = ninguno → Pasar a ETID (88) NS (98) NR

Q12B. Qawqha tunka kimsani maran sulkawawanakas utaman utjasipxi.
 00 = ninguno. (88) NS (98) NR (99) INAP (no tiene hijos)

ETID. ¿Jumaxa kunjama amuyasta, janq'ulla, meztiza, indigena jan ukasti originario, ch'iyar janchini jan ukaxa afro boliviano ukata jan ukaxa yaqha tuqita?
[Si la persona entrevistada dice Afro-boliviano, codificar como (4) Negra]
 (1) Janq'ulla (2) Mestiza (3) Indigena/originaria (4) Negro o afro boliviano (5) Mulata (7) Yaqha (88) NS (98) NR

LENG1. ¿Kawkirisa tayka laxra jisk'atpacha aruskayata ukaxa utamana arusiwimaxa? [acepte una alternativa] [No leer alternativas]
 (1001) Castellano (1002) Qhichua (1003) Aymará (1006) Guarani (1004) Yaqha laxra (1005) Yaqha anqaxa markata aru (88) NS (98) NR

LENG4. Arusisina kawkirir fruti aruskipasipixina Awki taykanakamaxa ¿Awki taykapaxa arusipixirina jan ukasti arusipixiwa?..... [Leer alternativas]:
[Encuestador: si uno de los padres hablaba sólo un idioma y el otro más de uno, anotar 2]
 (1) Sólo castellano
 (2) Castellano jan ukasti idioma nativa uka
 (3) Tayka aruki nativo
 (4) Castellano jan ukasti anqhaxa markata maykipiri aru (88) NS (98) NR

BOLETID2. [Census] ¿Amuyasiwa akiri indigena sata markanakankimákapachawa? [Leer todas las opciones]
 (1) Quechua (2) Aymara (3) Guarani (4) Chiquitano (5) Mojeño
 (6) Yaqhanaka (7) Janiwa kawkirikisa (8) Otros: _____
 (especificar)
 (88) NS (98) NR

WWW1. Yaqha tuqinakata arusisina ¿qawqhakutisa jumaxa Internet uka apnaqta? [Leer alternativas]
 (1) Sapurru jan ukasti sapurjama
 (2) may kutsa ma semanaza
 (3) maykuli ma phaxsina
 (4) maya samkanjama
 (5) Janiwa kunapachasa
 (88) [No leer] NS (98) [No leer] NR

Jakhúwinaka sumana apnaqafiataki, jichhaxa yatifa muntanwa jaqinakaxa markasanxa kunjamsa política tuqixa yatipxi apnaqapxaraki...

G10. ¿Kunämpunsa yatj'awinaxa sarayapxi, televisión tuqi, radionaka tuqi, periodiconaka tuqi, Internet tuqisa? [Leer opciones]:
 (1) Sapúrunjama (2) Simanaxa má qawqhuru (3) Phaxsinxa má qawqha kuti
 (4) Yehiwa kuti (5) Janipuniwa (88) NS (98) NR

	Correcto	Incorrecto	No Sabe	No Responde
G11. ¿Kuna sutinisa Estados Unidos sata markana? [NO LEER: Barack Obama, aceptar Obama]	1	2	88	98
G14. ¿Qawqha pachanakasa mayni iripixa irptaspa aka Bolivia markana? [NO LEER: 5 años]	1	2	88	98
G17. Cámara de diputados ukana qawqha representantinis [ANOTAR NÚMERO EXACTO. REPETIR SOLO UNA VEZ SI EL ENTREVISTADO NO RESPONDE.]	Número: _____		88	98

	Correcto	Incorrecto	No Sabe	No Responde
G15. Kunas sutinis Brasil markana Presidentapaxa [NO LEER: Dilma Rousseff, Rousseff, Dilma]	1	2	88	98

Tukuyañataqi utamana utj'hamti: [Leer todos]

R1. Televisor satakisa uka	(0) No	(1) Si
R3. Refrigeradora [nevera] satakisa uka	(0) No	(1) Si
R4. Teléfono convencional /fijo [no celular] uka	(0) No	(1) Si
R4A. Teléfono celularesatakisa uka	(0) No	(1) Si
R5. Vehiculosatakisa uka	(0) No (1) Uno (2) Dos (3) Tres o más	
R6. Isi t'axsiña	(0) No	(1) Si
R7. Microondasatakisa uka	(0) No	(1) Si
R8. Motocicletasatakisa uka	(0) No	(1) Si
R12. Q'uma uma uta manqhana	(0) No	(1) Si
R14. Litrina satakisa uka uta manqhana	(0) No	(1) Si
R15. Computadoras satakisa uka	(0) No [r a R16]	(1) Si
R18. Internetnama yatifa	(0) No (1) Si (99) INAP	
R16. Silp'a uñt'ata televisor	(0) No	(1) Si
R26. Alcantariladomax utj'hamti, janicha.	(0) No	(1) Si

Aka xistawinack nayax lurtha walpiniw yusphagarsxma.

El Barómetro de las Américas

El presente estudio es parte de un programa de investigaciones que el Proyecto de Opinión Pública de América Latina (LAPOP) de Vanderbilt University viene llevando a cabo desde hace más de dos décadas. LAPOP es un consorcio de instituciones académicas y de investigación en las Américas, con sede central en Vanderbilt University, en Estados Unidos. En el proyecto LAPOP participan más de 30 instituciones de toda la región, cuyos esfuerzos tienen el propósito de producir estudios científicos, objetivos e independientes de opinión pública. Dichas investigaciones se enfocan principalmente en la medición de actitudes y comportamientos políticos relacionados con la democracia. El proyecto ha recibido el generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), de la Facultad de Artes y Ciencias de Vanderbilt University, de la Fundación Tinker, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), del Banco Mundial, del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), de la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (ASDI), de la embajada de Suecia en Bolivia, así como de Duke University, Florida International University, University of Miami, Princeton University, de la Pontificia Universidad Católica de Chile, del Consejo Nacional de Investigaciones de Brasil (CNPq) y del Instituto Kellogg de Notre Dame University. LAPOP también mantiene vínculos con entidades como la Organización de los Estados Americanos (OEA).

Las encuestas más recientes –cuyos resultados se analizan y discuten en este informe– fueron realizadas en el año 2012, utilizando una muestra representativa de la población nacional en áreas rurales y urbanas. La ronda de estudios del 2012 incluyó 26 países de las Américas y más de 40.000 entrevistas lo que permite comparar los resultados de cada país con los otros países de la región.

LAPOP pone a disposición del público sin costo alguno sus bases de datos a través de nuestra página web www.lapopsurveys.org para análisis en línea. Tanto las bases de datos (desde el 1 de diciembre de 2012) los reportes de investigación, como los artículos y libros que ha producido el Proyecto de Opinión Pública de América Latina son de acceso público y gratuito. Esta investigación y los datos pueden también consultarse en los sitios de otras importantes universidades de los Estados Unidos y América Latina, que son depositarias de nuestros datos. Con estas iniciativas, LAPOP continúa colaborando con la generación de excelencia académica y de políticas públicas en América Latina.

Ciudadanía,
Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública
Calle Batallón Colorados 2340, zona Sarco
Tel. 591 4 440 6393 - 4 440 6515
Cochabamba, Bolivia
www.ciudadaniabolivia.org

